



el estado mundial de la agricultura y la alimentación 1972

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

CAPITULOS ESPECIALES

Además de la acostumbrada reseña sobre la reciente situación mundial de la agricultura y la alimentación, en cada uno de estos informes, a partir de 1957, han figurado uno o más estudios especiales sobre problemas de interés a plazo más largo. En los precedentes, los estudios especiales trataban de los siguientes temas:

- | | |
|-------------|--|
| 1957 | Factores que influyen en el consumo de alimentos Repercusión en la agricultura de algunos cambios institucionales de la posguerra |
| 1958 | El desarrollo de la agricultura y la alimentación en Africa al sur del Sahara El desarrollo de las industrias forestales y su efecto sobre los montes del mundo |
| 1959 | Ingresos y niveles de vida rurales en países que pasan por etapas distintas de su desarrollo económico Algunos problemas generales de fomento agrario en los países menos desarrollados, según las experiencias de la posguerra |
| 1960 | La programación del desarrollo agrícola |
| 1961 | La reforma agraria y los cambios institucionales La extensión, la enseñanza y la investigación agrícolas en Africa, Asia y América Latina |
| 1962 | Papel de las industrias forestales en la superación del desarrollo económico insuficiente La industria ganadera en los países menos desarrollados |
| 1963 | Factores básicos que influyen en el desarrollo de la productividad en la agricultura El uso de fertilizantes: punta de lanza del desarrollo agrícola |
| 1964 | Nutrición proteica: necesidades y perspectivas Los productos sintéticos y sus efectos sobre el comercio agrícola |
| 1966 | Agricultura e industrialización El arroz en la economía alimentaria mundial |
| 1967 | Incentivos y frenos para la producción agrícola en los países en desarrollo La ordenación de los recursos pesqueros |
| 1968 | El aumento de la productividad agrícola en los países en desarrollo mediante el mejoramiento tecnológico La mejora del almacenamiento y su contribución a los suministros mundiales de alimentos |
| 1969 | Programas de mejora del mercadeo de productos agrícolas: algunas enseñanzas de la experiencia reciente Modernización institucional para promover el desarrollo forestal |
| 1970 | La agricultura al comenzar el Segundo Decenio para el Desarrollo |
| 1971 | La contaminación de las aguas del mar y sus efectos en los recursos vivos y la pesca |
-

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1972

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

1972

ANALISIS MUNDIAL

ANALISIS POR REGIONES

**LA ENSEÑANZA Y LA CAPACITACION
PARA EL DESARROLLO**

**INTENSIFICACION DE LA INVESTIGACION
AGRICOLA EN LOS PAISES EN DESARROLLO**

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

ROMA 1972

Esta publicación ha sido preparada en base a los datos recibidos por la FAO hasta el 1 de octubre de 1972.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene, no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica o constitucional de los países, territorios o zonas marítimas citados, ni respecto a la delimitación de sus fronteras.

INDICE

| | | | |
|---|-----|--|-----|
| Preámbulo | vii | Precios e ingresos agrícolas | 56 |
| Hechos más salientes | xi | Políticas de reforma estructural | 58 |
| 1. Análisis mundial | 1 | Políticas y problemas agrícolas | 58 |
| AGRICULTURA | 1 | EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S. | 64 |
| La producción en 1971 | 1 | Producción agropecuaria | 64 |
| La producción en 1972 | 5 | Planes quinquenales y políticas agrícolas conexas | 66 |
| CAUSAS DEL AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN ... | 13 | Plan de integración del CAEM | 70 |
| EL COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 18 | AMÉRICA DEL NORTE | 71 |
| Ingresos obtenidos de las exportaciones | 19 | Producción agropecuaria | 72 |
| Precios internacionales | 20 | Comercio de productos agropecuarios | 73 |
| Importaciones de productos agropecuarios ... | 22 | Precios e ingresos agrícolas | 75 |
| Existencias | 23 | Problemas, políticas y programas | 76 |
| PRECIOS DE LOS ALIMENTOS | 25 | OCEANÍA | 85 |
| SITUACIÓN ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL | 27 | Producción agropecuaria | 85 |
| PESCA | 30 | Comercio de productos agropecuarios | 86 |
| Producción y comercio | 30 | Precios e ingresos agrícolas | 87 |
| Políticas y otras cuestiones | 31 | Problemas, políticas y programas | 88 |
| Perspectivas | 35 | AMÉRICA LATINA | 90 |
| MONTES | 35 | Producción agropecuaria | 91 |
| Producción y comercio | 35 | Comercio de productos agropecuarios | 95 |
| Políticas forestales | 42 | Planes y políticas de desarrollo | 97 |
| ASISTENCIA PARA EL DESARROLLO | 44 | Integración económica regional | 99 |
| El Grupo del Banco Mundial y la financia- ción de la agricultura | 46 | LEJANO ORIENTE | 100 |
| Bancos regionales de desarrollo | 48 | <i>Países en desarrollo</i> | 100 |
| El Programa Mundial de Alimentos | 49 | Producción agropecuaria | 101 |
| 2. Análisis por regiones | 51 | Variedad de cereales de alto rendimiento ... | 103 |
| EUROPA OCCIDENTAL | 51 | Uso de fertilizantes | 105 |
| Producción agropecuaria | 51 | Comercio de productos agropecuarios | 106 |
| Comercio de productos agropecuarios | 54 | Cooperación económica regional | 109 |
| | | Planes y políticas de desarrollo | 109 |
| | | Empleo y desempleo en la agricultura | 112 |
| | | <i>Japón</i> | 116 |
| | | Comercio de productos agropecuarios | 117 |
| | | Principales problemas y políticas | 117 |
| | | <i>República Popular de China</i> | 118 |

| | | | |
|---|------------|--|------------|
| CERCANO ORIENTE..... | 120 | 4. Intensificación de la investigación agrícola en los países en desarrollo | 165 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>120</i> | Los progresos de la tecnología agrícola y sus repercusiones en los países en desarrollo .. | 166 |
| Producción agropecuaria | 120 | Algunas lecciones del pasado | 170 |
| Comercio de productos agropecuarios..... | 123 | Recursos destinados a la investigación agrícola | 173 |
| Planes y políticas de desarrollo | 124 | Determinación de las prioridades | 177 |
| Reforma agraria | 127 | Prioridades y esferas difíciles..... | 180 |
| <i>Israel</i> | <i>129</i> | Conclusiones | 190 |
| Comercio de productos agropecuarios..... | 129 | | |
| AFRICA | 130 | Cuadros anexos | 193 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>130</i> | Nota explicativa: Números índices de la FAO respecto a la producción y el comercio agropecuarios, pesqueros y forestales | 194 |
| Producción agropecuaria | 130 | 1. Volumen de la producción de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales | 195 |
| Comercio de productos agropecuarios..... | 134 | 2. Volumen de las exportaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales..... | 201 |
| Planes y políticas de desarrollo | 136 | 3. Todo el mundo: Valores unitarios medios de las exportaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales | 208 |
| Empleo rural en Africa tropical | 138 | 4. Volumen de las importaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales..... | 210 |
| Países menos desarrollados | 141 | 5. Existencias de los productos agropecuarios que se indican..... | 215 |
| <i>Sudáfrica</i> | <i>142</i> | 6. Variación anual en los precios al consumidor: Todos los artículos y alimentos | 216 |
| Producción agropecuaria e ingresos | 142 | | |
| Comercio de productos agropecuarios..... | 143 | | |
| 3. La enseñanza y la capacitación para el desarrollo | 145 | | |
| Características del Primer Decenio para el Desarrollo (1960-70)..... | 145 | | |
| Objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo | 147 | | |
| Planeamiento y organización de sistemas nacionales | 150 | | |
| Criterios económicos, planificación de la mano de obra y creación de empleos..... | 151 | | |
| Algunas esferas de especial importancia | 154 | | |
| Conclusiones | 161 | | |

NOTA

En los cuadros estadísticos se han empleado los siguientes símbolos:

— nada o insignificante

... no se dispone de datos

1970/71 significa el año agrícola, de mercadeo o fiscal, comprendido entre el primero de esos años civiles y el siguiente. 1970/71 significa el promedio de los dos años civiles completos.

Debido al redondeo es posible que las cifras de las distintas columnas no sumen los totales insertos al pie de cada una. Los cambios porcentuales de un año a otro han sido calculados con cifras sin redondear.

Salvo indicación expresa en contrario, se emplea siempre el sistema métrico decimal. Para una explicación sobre el alcance de los números índices de la FAO sobre la producción agrícola y el comercio internacional de productos agrícolas y sobre los métodos utilizados para calcular esos índices, véase la nota explicativa que precede los cuadros anexos.

PREAMBULO

Como 1971 fue el primer año del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las realizaciones de la agricultura mundial tienen inevitablemente que evaluarse con relación a los objetivos fijados para ese período por la comunidad internacional. Por desgracia, no ha sido un año especialmente bueno para el sector agrícola de los países en desarrollo. El hecho de que la producción mundial mantuviera su incremento anual a largo plazo, de un 3 por ciento aproximadamente, se ha debido a una apreciable expansión en los países desarrollados, donde los ingresos son relativamente altos y la nutrición es, por lo general, adecuada. En los países en desarrollo el aumento de la producción se situó entre el 1 y el 2 por ciento, cifra que es muy inferior a la de los años últimos y está muy por debajo del objetivo fijado para el Segundo Decenio para el Desarrollo, que era de un incremento medio anual del 4 por ciento. La información preliminar indica que no se ha producido aceleración alguna en este índice de incremento para 1972.

En 1971 se consiguieron aumentos satisfactorios de la producción en África y en el Cercano Oriente. En el Lejano Oriente, donde en los últimos años se habían conseguido incrementos tan alentadoramente considerables, el aumento de producción en 1971 fue decepcionante, como resultado, en parte, de las actividades bélicas en Bangladesh. Con todo, la India, que es el país de mayor densidad demográfica de esta región tan populosa, tuvo un año relativamente bueno (aunque no tan bueno como alguno de los inmediatamente anteriores), y sus existencias de cereales alimenticios han alcanzado ya un nivel sumamente satisfactorio. La región latinoamericana ha acusado apenas un pequeño aumento de su producción agrícola en 1971, debido al mal tiempo en la Argentina y Cuba.

Naturalmente, cuando se evalúa la situación de la agricultura, lo que ocurra en una sola estación productiva significa muy poco. Los « siete años de vacas flacas y siete años de vacas gordas » son tan viejos como la historia de la humanidad. Sin duda, la mayor parte del retroceso de la producción registrado en 1971 en los países en desarrollo puede atribuirse al mal tiempo o a los disturbios civiles, y también sabemos en la FAO que las revisiones de nuestros índices preliminares de producción suelen señalar una tendencia ascendente. No obstante, cada año en que la producción es inferior al promedio necesita otro año en que sea bastante superior, con objeto de recuperar la tendencia, mientras lo que se espera para el Segundo Decenio para el Desarrollo tiene que ser muy superior a la tendencia reciente. Así pues, aun en el caso de que la producción agrícola de los países en desarrollo sea mucho mejor en 1972, será necesario estudiar de nuevo con toda seriedad si las políticas oficiales de los mismos países en desarrollo y de los principales donantes de ayuda son adecuadas para alcanzar los objetivos del Segundo Decenio. Si bien en Asia, por ejemplo, no hay duda de que distan mucho de haberse agotado las posibilidades plenas de las variedades de cereales de alto rendimiento, pudiera ocurrir que nos estemos aproximando al término del período de ganancias fáciles (en las zonas de climas favorables, en las grandes y modernas explotaciones agrícolas, etc.) y que se necesite un esfuerzo mucho mayor para el progreso futuro, especialmente con objeto de transmitir la nueva tecnología a los muchos millones de pequeños agricultores. En algunos países podrá también ser necesario plantear de nuevo las políticas de precios.

También en lo que respecta a los ingresos de las exportaciones agrícolas, los resultados obtenidos en 1971 por los países en desarrollo fueron bastante peores que los del año anterior, en el cual, debido a factores excepcionales, esos ingresos habían crecido muy por encima de la tendencia a largo plazo. En 1971, los países en desarrollo no sólo sufrieron

una nueva reducción en la parte que les corresponde de las exportaciones agrícolas mundiales, sino también una baja absoluta en los ingresos por exportaciones agrícolas.

El tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), celebrado en Santiago en abril y mayo de 1972, ha demostrado con toda claridad la amplitud de las diferencias conceptuales entre los países en desarrollo y los desarrollados sobre muchos aspectos importantes del comercio, la ayuda y el desarrollo. Entre los escasos progresos realizados se cuenta el acuerdo de que la UNCTAD deberá prestar ayuda a los países en desarrollo en su participación en las negociaciones comerciales que celebrará en 1973 el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), y la necesidad de fijar modalidades especiales para asegurar que se preste especial atención a sus intereses en esas negociaciones. Otras propuestas aprobadas comprenden la necesidad de la participación de los países en desarrollo en las consultas monetarias internacionales, y la realización por el Fondo Monetario Internacional de un nuevo estudio sobre el «enlace» propuesto entre los derechos especiales de giro y la financiación del desarrollo. Se ha convenido en estudiar la viabilidad de crear un fondo especial encargado de financiar medidas en favor de los países menos desarrollados, y la FAO está ya estudiando las necesidades y problemas especiales de esos países.

En el contexto del conjunto de problemas discutidos en el tercer período de sesiones de la UNCTAD, según describí con cierta extensión en mi prefacio a la edición de 1971 del presente informe, propuse al período de sesiones de 1971 de la Conferencia de la FAO que el tema principal de su período de sesiones en 1973 debería ser el del reajuste agrícola internacional. Considero que los estudios que están actualmente en preparación para los debates de la Conferencia ayudarán a plantear con claridad los problemas creados para conseguir un mejor equilibrio entre la producción y el comercio agrícolas mundiales.

Aunque también se manifestaron diferencias conceptuales entre los países en desarrollo y los desarrollados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en junio de 1972 en Estocolmo, esta conferencia consiguió con éxito llegar a un amplio consenso sobre varios asuntos de importancia vital. Por ser la primera conferencia mundial de este género, ha representado un paso importante para el reconocimiento consciente por parte de la humanidad de su responsabilidad por el bienestar de las generaciones futuras que habitarán este ya pequeño planeta. Entre los recursos de la tierra ninguno tiene más importancia que las plantas y los animales que procuran al hombre su alimento. La FAO tiene conciencia plena de su función, no sólo para conservar estos recursos fundamentales, sino también para tratar de eliminar uno de los peores aspectos de la «contaminación»: el desempleo y la pobreza que afligen todavía a una proporción muy considerable de la población agrícola del mundo. Como resultado de la Conferencia de Estocolmo, se han confiado a la FAO varias nuevas responsabilidades importantes que forman parte del esfuerzo internacional en la esfera ambiental.

Un hecho de primera importancia para la comunidad internacional en 1971 ha sido la decisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas de reconocer a los representantes de la República Popular de China como los únicos representantes legítimos de China. A ello ha seguido una invitación de la Conferencia de la FAO a China para que se incorpore a la FAO en cualquier momento que estime procedente. China no sólo es el país más densamente poblado del mundo; también es aún en medida considerable un país agrícola. En mi calidad de Director General de la FAO, anhelo ampliar nuestros conocimientos sobre la experiencia del desarrollo agrícola de China para poderlos poner a disposición de nuestros Estados Miembros en desarrollo.

En el año último se han producido diversos acontecimientos internacionales que no han sido muy alentadores. La crisis monetaria mundial ha ejercido repercusiones tanto en el comercio como en la ayuda. El clima que rodea a la asistencia internacional para el desarrollo ha sido el menos favorable en muchos años.

En el tercer período de sesiones de la UNCTAD se ha reiterado el objetivo del uno por ciento del producto nacional bruto (PNB) para la ayuda al extranjero, pero aunque ésta ha aumentado nuevamente en 1971, el porcentaje del PNB que representa ha disminuido realmente del 0,95 por ciento en 1961 al 0,81 por ciento en 1971, por lo que respecta a los 16 principales países donantes. Muchos de esos países están criticando cada vez más sus gastos en materia de asistencia exterior, debido especialmente a su necesidad de rea-

lizar mayores gastos para programas económicos y sociales (entre ellos las medidas relacionadas con el medio ambiente) dentro de sus propios países.

Al igual que los países en desarrollo, que dependen en parte para la satisfacción de sus necesidades de la asistencia internacional, las organizaciones internacionales se han visto también afectadas por estos hechos así como por la inflación que actualmente padecen tantos países desarrollados. Debido en parte a esta razón y también a mi creencia de que la FAO tiene que adaptarse continuamente a las necesidades variables de un mundo en cambio constante, he dispuesto recientemente una revisión general de las prioridades inscritas en los programas de trabajo de la Organización. Creo que hemos conseguido localizar cierto número de actividades a las que se puede otorgar ahora una prioridad inferior de la que necesitaban en el pasado. Al hacerlo así estamos identificando inevitablemente otras actividades a las que se deberá prestar mayor atención en el futuro. La solución de un problema aporta siempre en su estela nuevos problemas: buen ejemplo de ello son los problemas económicos y sociales surgidos de la revolución tecnológica iniciada en algunos países por las variedades de cereales de alto rendimiento, que han de ser resueltos si se quiere convertir en realidad el potencial tecnológico pleno de las mismas. Es ineludible la conclusión de que el incremento de la asistencia internacional a la agricultura, tanto si se presta directamente a los países en desarrollo como si se hace indirectamente por conducto de los organismos internacionales, tendrá una importancia esencial para la consecución de los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo.

En ninguna esfera es más necesaria la ordenación cuidadosa de las prioridades que en la investigación agrícola. El año pasado pude anunciar una medida importante encaminada a este fin: la de la creación, en unión del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de un Grupo Consultivo sobre Investigación Internacional. Este grupo ha iniciado actualmente su labor de identificar las deficiencias principales de la investigación agrícola y de estimular y financiar la labor necesaria para remediar tales deficiencias, lo que ha llevado ya a la creación del Instituto internacional de investigación de cultivos agrícolas para las zonas tropicales semiáridas. Por ello es pertinente que uno de los capítulos especiales de El estado mundial de la agricultura y la alimentación de este año se dedique a la intensificación de la investigación agrícola en los países en desarrollo. Este estudio centrará su atención en la relación existente entre la investigación y el proceso del desarrollo, del cual constituye parte integrante y vital.

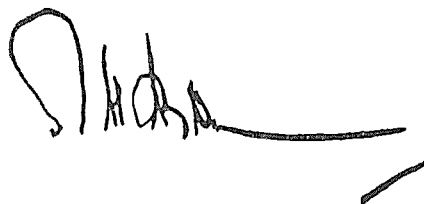
El perfeccionamiento de la tecnología ha sido el principal factor que ha contribuido a los grandes aumentos de la producción agrícola alcanzados al correr de los años en los países desarrollados. También desempeña un papel cada vez más importante en los países en desarrollo, y tendrá que aumentar aún más su función si se quieren alcanzar los objetivos de producción fijados para el Segundo Decenio para el Desarrollo y después de él. Para la transmisión de la tecnología moderna a millones de pequeños agricultores, incumbe un papel fundamental a todos los aspectos del sistema de enseñanza y capacitación agrícolas. En 1970, la FAO, en asociación con la Organización Internacional del Trabajo y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, convocó una Conferencia Mundial sobre Enseñanza y Capacitación Agrícolas, que fue la primera ocasión en que se reunieron representantes de los gobiernos para debatir las cuestiones básicas planteadas por el desarrollo de nuevos conceptos destinados a la adaptación de la enseñanza agrícola a los cambios registrados en la situación económica y social.

Se puso de manifiesto que será preciso un nuevo planteamiento general de los conceptos tradicionales, y por ello el segundo capítulo especial del presente informe presenta una nueva visión de la enseñanza agrícola y rural en el contexto del desarrollo.

Es especialmente importante que nuestras prioridades educativas sean enfocadas correctamente desde los comienzos del Segundo Decenio. No sólo es necesario considerar a la enseñanza como uno de los elementos indispensables del desarrollo sino también estudiar si los sistemas presentes son realmente adecuados para favorecer una mutación rápida. En otros tiempos se otorgaba mayor importancia a la enseñanza institucional, pero ahora se precisa prestar más atención a la función de los diversos sistemas de enseñanza no oficial y extraescolar que, por alcanzar a un número mayor de personas, pueden resultar más eficaces. Los gobiernos no se han ocupado en planear sistemas de enseñanza agrícola general y relacionarlos estrechamente con las necesidades de mano de obra capa-

citada y las oportunidades de empleo. Es esencial que se preste más atención a programas nacionales acertadamente planeados para la juventud extraescolar, que constituye una parte tan importante de la población rural en muchos países. El objetivo básico de todas las formas de enseñanza y capacitación agrícolas debe ser el de ayudar al agricultor y a su familia a mejorar tanto su producción como sus condiciones de vida, y tengo la esperanza de que este capítulo especial constituya un paso útil en el nuevo planteamiento que se precisa con este fin.

En resumidas cuentas, pues, 1971 no ha sido un año muy alentador. Se precisará un máximo esfuerzo por parte de todos los interesados a fin de crear una perspectiva más esperanzadora para la agricultura de los países en desarrollo, teniendo plenamente en cuenta las nuevas prioridades tales como la investigación y la enseñanza, que acabo de recalcar. No debemos hacernos ilusiones. En lo que respecta a la agricultura del mundo en desarrollo, el Segundo Decenio parece haber tenido un comienzo muy deficiente. Si no se adoptan medidas urgentes para restablecer la situación, podrá llegar a ponerse en peligro la totalidad de la estrategia internacional para este decenio.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'A.H. Boerma', followed by a long horizontal stroke.

A.H. BOERMA
Director General

HECHOS MAS SALIENTES

- La producción mundial agropecuaria pesquera y forestal aumentó en un 3 por ciento aproximadamente en el año 1971. La producción agropecuaria de los países en desarrollo sólo creció del 1 al 2 por ciento, cifra muy inferior al objetivo de una tasa de crecimiento anual del 4 por ciento durante el actual Segundo Decenio para el Desarrollo y en fuerte contraste con el aumento del 6 por ciento en los países desarrollados. La producción subió el 9 por ciento en América del Norte, 5 por ciento en Europa occidental y 3 por ciento en Oceanía. La ganancia regional fue sólo del 1 por ciento en Europa oriental y la U.R.S.S. El año 1971 fue bueno para Africa y el Cercano Oriente (incremento del 3 por ciento); pero la producción quedó estancada en América Latina y sólo subió un 1 por ciento en el Lejano Oriente.
- La producción de cereales aumentó en un 8 por ciento sobre la de 1970, por lo que este grupo de productos fue el principal factor del crecimiento de la producción agrícola en 1971. La producción de trigo, con unos 353 millones de toneladas, fue superior en más del 6 por ciento a la anterior cifra récord de 1968.
- Las cifras preliminares de 1972 indican que la producción agropecuaria mundial se mantuvo al mismo nivel de 1971, sin cambio alguno en las regiones desarrolladas y sin ninguna aceleración de la tasa de incremento de 1971 (del 1 al 2 por ciento) en los países en desarrollo. Se esperan buenos resultados en el Cercano Oriente y América Latina, pero los del Lejano Oriente son una vez más decepcionantes.
- El valor del comercio mundial de productos agrícolas, pesqueros y forestales aumentó en un 5 por ciento aproximadamente en 1971. El valor de las exportaciones de los países en desarrollo disminuyó, en contraste con un aumento del 11 por ciento del valor de las exportaciones de los países desarrollados. Los valores unitarios de las exportaciones fueron en general más altos (alrededor del 3 por ciento), pero el poder adquisitivo real de las exportaciones disminuyó debido al alza del 6 por ciento de los precios de los productos manufacturados de importación. Los productos cuyo valor de exportación sufrió pérdidas en 1971 fueron principalmente los de más interés para los países en desarrollo.
- Los precios de los alimentos siguieron subiendo en 1971. Aumentaron con mayor rapidez que el índice general de precios sólo en un tercio más o menos de los países desarrollados, pero los incrementos de la mayoría de ellos fueron aún considerablemente superiores a los registrados en el decenio último. Los precios de los alimentos en los centros urbanos de los países en desarrollo tendieron a subir con más rapidez que el nivel general de los precios, y en la mitad, aproximadamente, de estos países, se registraron incrementos del 6 por ciento o más.
- En el Capítulo 3 se presenta un examen crítico de la enseñanza y la capacitación para el desarrollo agrícola. Es difícil sentirse satisfecho del ritmo ni del tipo del progreso. Los sistemas de enseñanza rural no logran responder a las necesidades de la época moderna. Hasta ahora, son pocos los países que cuentan con un sistema bien planeado de enseñanza y capacitación agrícolas y aún menos los que han efectuado una planificación realista de la mano de obra para el sector rural. Es preciso encontrar soluciones, y arriesgarse a nuevos experimentos atrevidos, que permitan alcanzar resultados más rápidos, si se quiere impedir una agitación en gran escala de las poblaciones rurales. Es indispensable un planteamiento intrépido de la enseñanza rural tanto por parte de los gobiernos como de los organismos internacionales.
- La necesidad de acelerar la investigación agrícola en los países en desarrollo se recalca en el Capítulo 4. Se examinan en él las medidas destinadas a coordinar la investigación internacional y se sugieren métodos de investigación de las prioridades a nivel internacional y nacional. La investigación debe apuntar a objetivos más prácticos y mejor definidos. Su organización tiene que ser modificada radicalmente en muchos países en desarrollo.

Capítulo 1. - ANALISIS MUNDIAL

Agricultura

Aunque la producción mundial¹ de la agricultura, la pesca y los montes aumentó de nuevo en un 3 por ciento aproximadamente en 1971, el primer año del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha sido decepcionante para los países en desarrollo en este sector que tanta importancia tiene para su progreso global. La tendencia relativamente favorable de la producción mundial en relación con el crecimiento demográfico sólo pudo mantenerse como resultado de considerables incrementos en los países desarrollados. La producción de los países en desarrollo aumentó únicamente del 1 al 2 por ciento en 1971 y según las cifras preliminares de la FAO para 1972², el índice de crecimiento no ha mejorado. No hay duda de que en los años inmediatamente próximos, el progreso agrícola de los países en desarrollo tendrá que ser mucho más dinámico si se quieren convertir en realidad los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo.

La producción mundial de productos agrícolas y pecuarios aumentó en un 3 por ciento aproximadamente en 1971 (Cuadro 1-1). El rápido incremento a largo plazo de la producción pesquera se hizo apreciablemente más lento y la ganancia fue de casi el 2 por ciento. La producción forestal aumentó en un 1 por ciento aproximadamente³.

Las tendencias registradas en las diferentes regiones en cuanto a la producción de cultivos agrícolas y productos pecuarios variaron considerablemente en 1971 (Cuadro 1-2). Los datos preliminares indican que la producción se estancó en América Latina, debido sobre todo al mal tiempo en la Argentina y en Cuba. En el Lejano Oriente, el incremento fue muy inferior al ya registrado en los últimos años gracias a los efectos de la variedades de cereales de alto rendimiento y otras mejoras conexas y, aunque la India disfrutó otra vez de un buen año agrícola, su tasa de crecimiento fue más baja. Los aumentos de producción fueron más normales en África y en el Cercano Oriente. Casi todas las regiones desa-

CUADRO 1-1. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL¹ DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Variación de 1970 a 1971 |
|--------------------------------------|-----------------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | ... Promedio de 1961-65 = 100 ... | | | | | Porcentaje |
| PRODUCCIÓN TOTAL. | 112 | 116 | 117 | 120 | 123 | + 3 |
| Agricultura | 112 | 116 | 117 | 120 | 124 | + 3 |
| Pesca | 122 | 127 | 130 | 137 | 140 | + 2 |
| Montes | 108 | 110 | 112 | 114 | 116 | + 1 |
| POBLACIÓN | 108 | 110 | 113 | 115 | 117 | + 2 |
| PRODUCCIÓN TOTAL POR PERSONA | 104 | 105 | 103 | 104 | 105 | + 1 |
| Agricultura | 104 | 105 | 104 | 104 | 106 | + 1 |
| Pesca | 113 | 115 | 116 | 119 | 119 | — |
| Montes | 99 | 99 | 99 | 99 | 98 | — 1 |

NOTA: Para detalles de la metodología y del contenido de estos índices, véase la nota explicativa en página 194.

¹ Con exclusión de China. - ² Cifras provisionales.

rolladas registraron ganancias importantes en su producción en 1971 con las excepciones principales de Europa oriental y la U.R.S.S.

La producción en 1971

América Latina fue la única región en que la producción agrícola total permaneció al nivel de 1970, como resultado de la grave sequía que padeció Cuba y a la presencia en otros varios países de condiciones meteorológicas impropias de la estación. La caída en la producción de algodón, carne de vacuno y azúcar en la región invirtió la tendencia de los últimos años, ya que no fue contrarrestada por los aumentos en la producción logrados por Brasil, Chile y los países de América Central. También en el Lejano Oriente la tasa de crecimiento no se mantuvo a la altura de los últimos años. El Lejano Oriente registró sólo un ligero aumento, pero varios países recogieron cosechas menores de cereales, legumbres, yute y tabaco. Los objetivos de las cosechas no se

¹ Con exclusión de China.

² Basado en las cifras disponibles al 1 de octubre de 1972.

³ La producción y el comercio pesqueros y forestales se tratan por separado en este capítulo.

CUADRO 1-2. - ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y DE ALIMENTOS, MUNDIAL ¹ Y REGIONAL

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|--|------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ^a | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ^a | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| | Promedio 1961-65 = 100 | | | | | Por- centaje | Promedio 1961-65 = 100 | | | | | Por- centaje |
| Producción de alimentos | | | | | | | | | | | | |
| Europa occidental | 112 | 114 | 115 | 117 | 123 | + 5 | 108 | 110 | 109 | 111 | 115 | + 4 |
| América del Norte | 115 | 115 | 115 | 113 | 124 | + 10 | 107 | 108 | 107 | 104 | 113 | + 9 |
| Oceanía | 106 | 128 | 123 | 122 | 128 | + 5 | 99 | 117 | 110 | 108 | 111 | + 3 |
| Otras economías de mercado desarrolladas ^a | 123 | 124 | 124 | 124 | 125 | + 1 | 117 | 116 | 115 | 113 | 113 | — |
| ECONOMÍAS DE MERCADO DESARROLLADAS | 114 | 116 | 116 | 116 | 124 | + 7 | 109 | 110 | 109 | 108 | 114 | + 6 |
| América Latina | 115 | 117 | 121 | 126 | 126 | — | 103 | 101 | 103 | 103 | 100 | — 3 |
| Lejano Oriente ⁴ | 106 | 113 | 117 | 123 | 124 | + 1 | 96 | 99 | 101 | 103 | 101 | — 2 |
| Cercano Oriente ⁵ | 114 | 119 | 121 | 123 | 126 | + 2 | 103 | 104 | 103 | 102 | 101 | — 1 |
| Africa ⁶ | 108 | 113 | 115 | 119 | 123 | + 4 | 98 | 100 | 99 | 100 | 101 | + 1 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO EN DESARROLLO | 110 | 114 | 118 | 123 | 124 | + 1 | 99 | 100 | 101 | 102 | 101 | — 1 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. . . | 120 | 126 | 123 | 129 | 131 | + 1 | 115 | 119 | 116 | 121 | 122 | + 1 |
| Mundial ¹ | 114 | 118 | 118 | 121 | 126 | + 4 | 105 | 107 | 105 | 105 | 107 | + 2 |
| Producción agropecuaria | | | | | | | | | | | | |
| Europa occidental | 112 | 114 | 114 | 117 | 122 | + 5 | 108 | 109 | 108 | 110 | 114 | + 4 |
| América del Norte | 109 | 111 | 110 | 109 | 119 | + 9 | 103 | 104 | 102 | 100 | 108 | + 8 |
| Oceanía | 106 | 124 | 122 | 120 | 124 | + 3 | 99 | 113 | 109 | 106 | 107 | + 1 |
| Otras economías de mercado desarrolladas ^a | 122 | 122 | 123 | 121 | 123 | + 1 | 116 | 115 | 114 | 111 | 110 | — |
| ECONOMÍAS DE MERCADO DESARROLLADAS | 111 | 114 | 113 | 113 | 120 | + 6 | 106 | 108 | 106 | 105 | 111 | + 5 |
| América Latina | 113 | 113 | 118 | 121 | 122 | — | 101 | 98 | 100 | 99 | 97 | — 3 |
| Lejano Oriente ⁴ | 107 | 112 | 117 | 122 | 124 | + 1 | 97 | 99 | 101 | 102 | 101 | — 1 |
| Cercano Oriente ⁵ | 114 | 118 | 121 | 123 | 127 | + 3 | 103 | 104 | 104 | 102 | 102 | — |
| Africa ⁶ | 109 | 113 | 116 | 120 | 124 | + 3 | 99 | 100 | 100 | 100 | 101 | + 1 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO EN DESARROLLO | 109 | 113 | 118 | 122 | 123 | + 1 | 99 | 100 | 101 | 101 | 100 | — 1 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. . . | 120 | 125 | 122 | 129 | 131 | + 1 | 115 | 119 | 115 | 121 | 121 | + 1 |
| Mundial ¹ | 112 | 116 | 117 | 120 | 124 | + 3 | 104 | 105 | 104 | 104 | 106 | + 1 |

¹ Excluida China. — ² Provisional. — ³ Japón, Israel y Sudáfrica. — ⁴ Excluido Japón. — ⁵ Excluido Israel. — ⁶ Excluida Sudáfrica.

consiguieron en algunos países a causa de la sequía y en otros debido a disturbios internos.

La República Popular de China informó que en 1971, a pesar del mal tiempo en algunas provincias, la cosecha cerealista aumentó en un 2,5 por ciento y que la producción no cerealista, incluyendo la pecuaria y la avícola, aumentó también.

En la producción agrícola de los países asiáticos del Cercano Oriente destaca la de Turquía, que registró un año sin precedentes, a pesar de los reveses

sufridos por los cultivos arbóreos. También la producción del Líbano en 1971 fue buena. Con la excepción de Afganistán, Irán, Irak y la República Árabe del Yemen, donde las precipitaciones no fueron suficientes, los demás países recogieron cosechas pasables o buenas. Egipto y Sudán superaron su producción de 1970 en la mayoría de los cultivos. En general, 1971 fue un año muy satisfactorio para la producción agrícola de África. La mayoría de los países africanos recogieron cosechas buenas o no-

tables. Los totales generales de la región indican que fueron escasas las tendencias negativas, registrándose aumentos en la mayoría de los productos principales, incluidos los cereales, las frutas, café, cacao y el azúcar. Disminuyó ligeramente la producción de algunos productos, entre ellos legumbres, algodón, agaves y lana. Dos de las razones que explican la tendencia ascendente de la producción son el aumento de las plantaciones y la mejora del tiempo.

Los aumentos de la producción de los países desarrollados fueron importantes. Europa occidental, América del Norte y Oceanía registraron cambios notables respecto a la producción de 1970. América del Norte se colocó a la cabeza de los países desarrollados con un aumento del 9 por ciento, seguida de Europa occidental con un 5 por ciento, aproximadamente. Oceanía invirtió su tendencia de 1969 y 1970 e incrementó su producción en un 3 por ciento. La agricultura del Japón, en cambio, prosiguió su tendencia descendente por tercer año consecutivo, y su índice de producción fué inferior en un 3 por ciento al de 1970. La principal razón de esta continua tendencia negativa es la voluntaria reducción de la producción de cereales, especialmente arroz.

El aumento de la producción de Europa occidental se debió a las políticas y la mejora del tiempo. La reducción de los excedentes de trigo contribuyó a crear un mercado más favorable, sostenido por el aumento de precios de la CEE. Las cosechas de los principales cereales de la región alcanzaron cifras sin precedentes, mientras la producción pecuaria tendió a estabilizarse. En Europa oriental aumentó la producción de la mayoría de los cultivos, pero la producción agrícola total de la región sólo aumentó ligeramente debido a una disminución en la producción de la U.R.S.S.

En América del Norte, la unificación de los controles de la producción y de las medidas de política, unido a la legislación agrícola de 1970, han fomentado el aumento de la producción. Son muchos los factores que probablemente han contribuido a este incremento de las cosechas. El programa agrícola de los Estados Unidos concedió mayor libertad de elección para la siembra, los precios de los piensos aumentaron y se registró una tendencia a prevenirse contra la posible reaparición del tizón del maíz de 1970.

La modesta recuperación en Australia durante 1971 revela el reajuste a la disminución de la superficie triguera de los últimos años y el aumento de los cultivos no cerealícolas. En Nueva Zelandia la producción agrícola y el pastoreo mejoraron en 1971, favorecidos en general por un tiempo mejor y menos seco que el de la campaña agrícola de 1970.

Todos los años, la producción de alimentos y otros productos agrícolas se ve afectada por diversos fac-

tores y fenómenos recurrentes. Durante 1971 se registraron sequías y períodos de sequedad excesiva en Afganistán, Cuba, Haití, Somalia y la República Árabe del Yemen. Las inundaciones, tifones, temporales, erupciones volcánicas y terremotos causaron daños en muchos países, entre ellos Brasil, el Congo, Etiopía, Guyana, la República Khmer, Nepal, Filipinas y los Estados Unidos.

Las plagas y enfermedades cobraron su tributo usual en todos los países, pero fue especialmente duro para el Congo y Zaire, donde se difundió la enfermedad de la mandioca; en Etiopía, donde la gardama africana causó graves daños a las cosechas de productos alimenticios; en Guyana, cuya cosecha de arroz se vio afectada por el añublo; en Lesotho, donde el gusano de la cápsula provocó daños en la cosecha de maíz y sorgo; y en Filipinas, donde el virus tungro causó perjuicios a los arrozales.

PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ⁴

La producción mundial de los principales productos alimenticios ha registrado aumentos modestos. Los cereales, con excepción del arroz, aumentaron notablemente; la mayor parte del aumento mundial total se debió a los países desarrollados con economía de mercado, aunque también los países en desarrollo, en general, registraron cosechas mayores que las de 1970.

La producción mundial de cereales aumentó en un 8 por ciento respecto al año anterior, con lo que este grupo de productos se convirtió en el principal contribuyente al éxito agrícola de 1971. Algunos países registraron aumentos considerables de la producción total de cereales, habiendo aumentado la producción de alguno de ellos en un tercio o más respecto a 1970.

La producción mundial de trigo se ha calculado en unos 353 millones de toneladas, cifra que es cerca de un 11 por ciento superior a la de 1970 y supera en más de un 6 por ciento a la cifra máxima anterior de 1968. Fue mayor que la de 1970 en todas las regiones (incluida China) con excepción de la U.R.S.S., donde, a pesar de todo, las cosechas fueron superiores a las previsiones. En cierta forma, este aumento mundial representó una recuperación de la reducción deliberada a que habían procedido en años anteriores los grandes países productores de América del Norte, y, por otro lado, fue consecuencia del empleo de variedades de alto rendimiento y más elementos de producción y, en algunos casos, del mejor tiempo.

⁴ Para información más detallada de la situación de los productos, véase *FAO: Situación y perspectivas de los productos básicos, 1971-1972*.

La producción de trigo de Europa occidental, con 56,6 millones de toneladas, fue superior en un 19 por ciento a la de 1970. Francia, Italia, Portugal, el Reino Unido y Yugoslavia obtuvieron cosechas sin precedentes, y la República Federal de Alemania y España registraron grandes aumentos respecto al año anterior. En Europa oriental, Albania, Checoslovaquia, Hungría y Polonia se recogieron cosechas magníficas. La U.R.S.S. fue una excepción notable, con una cosecha algo inferior a la de 1970.

En América del Norte, la cosecha canadiense superó en casi el 60 por ciento a la de 1970, y la de Estados Unidos llegó a un nivel sin precedentes. En América del Sur, los países mayores productores de trigo obtuvieron mejores cosechas que en 1970, y lo mismo ocurrió en muchos países de África y Asia. En India y Turquía la cosecha de trigo alcanzó cifras sin precedentes, salvándose de la sequía que asoló parte del oeste de Asia afectando a las cosechas de trigo y otros productos de Afganistán, Irán, Irak y Pakistán. La cosecha de trigo de Oceanía, que había disminuido en 1970, aumentó en cerca de un 10 por ciento en 1971.

La cebada siguió el ejemplo del trigo, con buen porcentaje de aumento, y el maíz logró aumentos aún mayores. El año 1971 marcó una inversión completa de la situación mundial de los cereales secundarios, pasándose de la escasez a la abundancia. La producción mundial aumentó en un 9 por ciento, al recuperarse la producción de cereales secundarios de los Estados Unidos y Europa occidental de la recesión del año anterior y aumentar al mismo tiempo la producción de otras regiones.

El único cereal que se quedó atrás en 1971 fue el arroz que bajó del nivel mundial de 1970 en menos del 1 por ciento debido sobre todo a la disminución del 14 por ciento en Japón (que ha permitido reducir algo los excedentes del país), y del 5 por ciento en Pakistán, y a la ausencia de progresos notables de la cosecha entre los demás principales países productores. Muchos de ellos lograron sin embargo pequeños aumentos.

La producción mundial de legumbres bajó poco respecto a 1970, recogiendo muchos productores cosechas aproximadamente iguales. Lo mismo sucedió con las cosechas de raíces y tubérculos.

La producción mundial de 1971 de azúcar centrifugada en bruto fue ligeramente inferior a la de 1970. Aunque algunos de los mayores productores del mundo alcanzaron aumentos, tres de los cuatro principales productores registraron disminuciones notables. Cuba, que en 1970 había logrado una cosecha sin precedentes, sufrió en 1971 una disminución de casi el 30 por ciento y la producción de azúcar de caña de la India disminuyó en casi un 12 por ciento. De igual modo, el azúcar procedente de la cosecha de remolacha de la U.R.S.S. disminuyó en un 12 por ciento.

En la producción mundial de fruta se registraron aumentos y disminuciones respecto a 1970. La producción de cítricos aumentó algo y las demás frutas no cítricas (sobre todo manzanas) disminuyeron. El tiempo fue el factor variable que causó la mayoría de las fluctuaciones, aunque en algunas regiones influyeron también las nuevas plantaciones y los nuevos proyectos de riego.

La cosecha de semillas oleaginosas comestibles de 1971 no respondió a los pronósticos, pero superó en más de un 3 por ciento a la de 1970. A pesar de la cosecha sin precedentes de dos grandes productores, Estados Unidos y Brasil, la producción mundial de soja fue inferior a lo esperado. La oferta de soja no ha conseguido igualar la demanda. A pesar de que las existencias remanentes de 1970 eran escasas y la demanda fuerte, el aumento de la producción de semillas oleaginosas en 1971 dio lugar a una tendencia descendente de los precios de la mayoría de las grasas y aceites durante el segundo semestre del año. Parece que tiende a aumentar el empleo de grasas de origen animal y aceite de pescado. La producción de aceite de pescado aumentó en 1971 en más de un 10 por ciento, con variaciones regionales, mientras la producción de sebo y grasas animales apenas varió.

La producción de semillas de girasol descendió un 2 por ciento respecto a 1970, mientras la de copra y aceite de palma aumentó. La producción de copra de Filipinas aumentó en más de 300 000 toneladas y también la producción mundial de aceite de palma aumentó notablemente. El aceite de palma se utiliza cada vez más como aceite comestible e industrial.

La producción mundial de maní alcanzó cifras sin precedentes, con grandes aumentos respecto a 1970 en Nigeria y Senegal. Brasil e India, en cambio, recogieron una cosecha ligeramente inferior a la de 1970.

La de café de 1971 respondió al carácter más favorable del tiempo en casi todos los países productores. La producción mundial ascendió a casi 18 millones de sacos de 60 kilogramos, es decir, unos 4,9 millones de toneladas, cifra superior en casi 19 millones de sacos a la de 1970. Disminuyeron las heladas y las lluvias fuera de estación, que favorecían la difusión de los hongos y otras enfermedades en los cafetales. La roya del café constituye aún un grave problema en Brasil, donde se teme su difusión. En Kenia, en cambio, las pérdidas debidas a la enfermedad de las cerezas del cafeto se han frenado en los últimos años.

La producción mundial de cacao en grano en 1971 llegó a 1,54 millones de toneladas, con un aumento de casi un 3 por ciento. De los cinco principales productores (Brasil, Camerún, Costa de Marfil, Ghana y Nigeria) sólo la producción de Nigeria disminuyó en un 19 por ciento respecto a 1970. El aumento de la cosecha ha hecho disminuir el precio,

y el consumo va en aumento. Las frecuentes fluctuaciones de la oferta y los precios han causado considerable preocupación entre los productores.

La producción mundial de té aumentó hasta el 2 por ciento respecto al año anterior, registrándose sólo algunos aumentos o disminuciones de menor cuantía entre los principales productores. Las agitadas condiciones del Bangladesh redujeron la producción en esa zona e impidieron que la cosecha llegara a tiempo a los mercados mundiales. Por algún tiempo esta disminución de la oferta dio lugar a un alza de precios e impidió una acumulación temprana de excedentes de té.

La producción mundial de tabaco de 1971, de 4,7 millones de toneladas, parece haber alcanzado un nivel constante, siendo casi igual que en 1970. De los cinco principales productores, Brasil, India y la U.R.S.S. registraron un aumento de la cosecha, en China se estabilizó y en América del Norte disminuyó en más de un 10 por ciento.

La producción mundial de carne en 1971 se calcula en algo más de 101 millones de toneladas, siendo la demanda superior a la producción. El aumento de la producción total de carne en 1971 fue más del 3 por ciento, pero el aumento de la producción de determinados tipos de carne en algunos países fue mucho mayor. España aumentó la producción de carne de vacuno en cerca de un 5 por ciento y Francia en más de un 4 por ciento. Como región, América del Norte ocupó el primer lugar en el mundo, con casi un 4 por ciento de aumento de la producción total de carne. América Latina fue la única región que registró una disminución de la producción en 1971, debido principalmente a que la producción de vacuno mayor y menor de Argentina disminuyó en cerca de un 31 por ciento, como consecuencia de la radical reducción del número total de cabezas de ganado en 1969 y 1970.

La producción mundial de carne de cerdo aumentó en 1971, con grandes incrementos en varios países de Europa oriental y occidental. La producción de Hungría aumentó en un 14 por ciento, la de la U.R.S.S. en un 16 por ciento y la de Francia en un 11 por ciento. También aumentó moderadamente la producción de carne de cordero, mientras la carne de aves de corral aumentó ligeramente en la mayoría de los países.

La producción de leche y huevos permaneció relativamente estable, sin que se haya registrado ningún cambio radical en la producción. La U.R.S.S., principal productor de leche en el mundo, logró una producción ligeramente superior a la de 1970, mientras la de los Estados Unidos, que venía descendiendo desde 1969, no aumentó más que en 1 por ciento. La producción de huevos aumentó más que la de leche, con más de un 5 por ciento de incremento.

En los últimos años la producción mundial de fibras naturales (lana, algodón, cáñamo, yute, kenaf, sisal y otros) se estabilizó. En 1971 sólo el algodón aumentó respecto a la campaña de 1970. La persistente tendencia descendente de los precios de la lana ha hecho que los criadores de ovejas de algunos de los principales países productores, como Australia, pasaran de la cría de ovejas a la de vacunos de carne.

Entre las fibras vegetales, la que mayor demanda ha tenido ha sido el algodón, cuya producción mundial alcanzó en 1971 la cifra sin precedentes de 11,9 millones de toneladas, superando la prevista en varios países, especialmente la India, Paquistán, Turquía y la U.R.S.S. China, principal productor del Lejano Oriente ha estabilizado su producción en los últimos años. El aumento de 1971 se debe a la ampliación de la superficie dedicada al cultivo y al aumento del rendimiento medio, aunque algunos grandes productores tuvieron menores rendimientos. Dado que la producción mundial es ligeramente inferior al consumo estimado para 1971/72, probablemente las existencias de algodón se reducirán de nuevo.

Con excepción del yute en la India, la producción de fibras duras ha disminuido en 1971 en la mayoría de los países productores. La guerra en el Bangladesh, uno de los más importantes productores, interrumpió el mercadeo de yute por algún tiempo, y los precios subieron. La situación interior de la región podría modificar en el futuro el panorama de la oferta, si la escasez de alimentos hiciera necesario plantar arroz en buena parte de las tierras dedicadas al yute.

Prosiguiendo la tendencia de varios años, la producción de agaves, en especial sisal, fue menor en 1971. Tanzania, principal productor del mundo de fibra de sisal, ha reducido el cultivo en los últimos años debido a la depresión del mercado, la sequía y la competencia de las fibras sintéticas. De todas formas, la actual escasez de la oferta de esta fibra que cada vez se usa más para la fabricación de hilos para enfardelar y atar, hace que su producción sea de nuevo una empresa viable.

La producción en 1972

El presente estudio de la producción agrícola en 1972 se basa en datos muy provisionales, sobre todo los que se refieren a los países en desarrollo. Se carece de información sobre China y otros países asiáticos de planificación centralizada. Pese a ello, las cifras de 1972, basadas en grados diversos en estimaciones e informaciones parciales, pueden proporcionar una indicación bastante aproximada de la dirección y magnitud de los cambios de la producción. La experiencia anterior de la FAO sugiere que los cambios registrados en la producción mundial y regional

de toneladas al 1 de julio de 1972 (7 millones de durante el año último (Cuadro 1-3), llevarán probablemente a cifras más altas cuando se realicen las revisiones finales.

Las primeras indicaciones relativas a 1972 indican que la producción mundial (con exclusión de China) no experimentó cambios, en comparación con el aumento del 3 por ciento registrado en 1971. Los factores principales a que se debe esta situación son la falta de aceleración de la tasa anual de incremento (del 1 al 2 por ciento) de las regiones en desarrollo, y la producción igual o inferior de todas las regiones desarrolladas con excepción de Oceanía. El factor de mayor importancia es, naturalmente, el bajo índice de crecimiento del mundo en desarrollo, que es de menos de la mitad del objetivo que se había fijado para el Segundo Decenio para el Desarrollo. Las estimaciones provisionales sobre las regiones en desarrollo indican mejores resultados en América Latina (aumento del 2 al 3 por ciento frente al estancamiento de 1971) y sobre todo en el Cercano Oriente (aumento del 6 al 7 por ciento). El Lejano Oriente, tan densamente poblado, tuvo una situación peor, ya que su producción, en efecto, registró una baja aproximada del 1 por ciento. Las cosechas del año próximo en esta región determinarán en gran medida si se podrá evitar otra crisis alimentaria frente a la constante presión del crecimiento demográfico. Las cifras de producción de África, que son probablemente las más provisionales, no señalan ningún incremento, pero es probable que las estimaciones posteriores sean más favorables. La estabilización de la producción en América del Norte y Europa occidental puede

considerarse de un carácter diferente. Estas regiones disfrutaron de cosechas excelentes en 1972, manteniéndose al mismo nivel máximo de 1971, o ligeramente por debajo del mismo. Se estima que la producción combinada de Europa oriental y la U.R.S.S. ha disminuido a causa sobre todo de la mala cosecha de cereales de la U.R.S.S.

La situación agrícola en 1972 estuvo dominada por la producción de cereales. La situación mundial registró un acusado cambio después de las cosechas sin precedentes obtenidas en 1971 en los países tanto exportadores como importadores de trigo y cereales secundarios. Las perspectivas de una producción triguera mundial más reducida en 1972 y de un volumen considerablemente mayor de intercambios comerciales se deben ante todo a la situación de la U.R.S.S., cuya producción triguera sufrió un fuerte retroceso como resultado de las heladas y las sequías durante el periodo de crecimiento. Se ha estimado que la cosecha fue de unos 80 millones de toneladas, inferior en un 20 por ciento al promedio de los dos años anteriores. Las compras en gran escala de trigo efectuadas por la U.R.S.S. en el mercado mundial, iniciadas en julio y que se calculaban a fines de septiembre en cerca de 18 millones de toneladas, se destinan en parte a otros países con los que tiene compromisos de suministro, y las importaciones destinadas al consumo interno se calculan provisionalmente en 14 a 15 millones de toneladas. Este volumen es considerablemente superior a las mayores importaciones jamás realizadas por la U.R.S.S., que fueron de unos 9 millones de toneladas en 1963 y 8 millones en 1965.

Las necesidades totales de importaciones del resto del mundo no parecen haber cambiado desde 1971. Posiblemente la producción de Europa oriental será inferior a la cifra máxima del año último, pero sus necesidades de importación no parecen ser muy diferentes. En Europa occidental se cree que la producción será inferior a la del año anterior, y es probable que aumenten las necesidades de importación. Entre los países en desarrollo, habrá probablemente un ligero aumento de las importaciones de América Latina, como resultado de los efectos desfavorables del mal tiempo en la producción de algunos países, sobre todo el Brasil, pero en el Cercano Oriente parece que las importaciones disminuirán en proporción considerable como resultado de una mayor producción, principalmente en el Irán, pero también en el Irak, Israel y República Árabe Siria. Asimismo en África, es posible que disminuyan las necesidades de importación como resultado de la excelente cosecha del África del Norte. En el Lejano Oriente, se cree que Bangladesh seguirá teniendo necesidad de importaciones considerables. En la India, por el contrario, después de alcanzada la autosuficiencia en cereales alimenticios en 1971/72 y de crearse una reserva de estabilización que se elevaba a 9,5 millones

CUADRO 1-3. - CAMBIOS ANUALES DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA MUNDIAL¹ Y REGIONAL

| | 1961-63 a 1969-71 (Pro- medio anual) | 1968 a 1969 | 1969 a 1970 | 1970 a 1971 | 1971 a 1972 ² |
|--|---|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------------------|
| | Porcentaje | | | | |
| Europa occidental . . . | + 2,3 | 0 | + 2 | + 5 | +0 a - 1 |
| América del Norte . . . | + 1,6 | - 1 | - 1 | + 9 | 0 a - 1 |
| Oceanía | + 2,8 | - 2 | - 1 | + 3 | +1 a +2 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO DESARROLLADAS ³ . . . | + 2,1 | 0 | 0 | + 6 | 0 a - 1 |
| América Latina | + 2,7 | + 4 | + 3 | 0 | +2 a +3 |
| Lejano Oriente ⁴ | + 2,6 | + 4 | + 4 | + 1 | 0 a - 1 |
| Cercano Oriente ⁵ | + 3,1 | + 2 | + 1 | + 3 | +6 a +7 |
| África ⁶ | + 2,7 | + 3 | + 3 | + 3 | 0 a +1 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO EN DESARROLLO. | + 2,7 | + 4 | + 3 | + 1 | +1 a +2 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | + 3,5 | - 2 | + 6 | + 1 | 0 a - 1 |
| Mundial ⁷ | + 2,6 | + 1 | + 3 | + 3 | 0 a +1 |

¹ Excluida China. - ² Provisional. - ³ Incluidos Japón, Israel y Sudáfrica. - ⁴ Excluido Japón. - ⁵ Excluido Israel. - ⁶ Excluida Sudáfrica. - ⁷ Los cambios en la producción de alimentos serán probablemente semejantes.

de toneladas al 1 de julio de 1972 (7 millones de toneladas de trigo y 2,5 millones de toneladas de arroz), no se prevén por ahora importaciones comerciales de cereales. Sin embargo, las cosechas de otoño de cereales secundarios y arroz han padecido las consecuencias de la sequía, y se cree que la producción de cereales alimenticios en 1972 será considerablemente inferior a la del año último, pese a un aumento de la producción de trigo. Para atender a las necesidades internas, el Gobierno está actualmente recurriendo a sus existencias y ha iniciado un programa de producción en gran escala con carácter de urgencia para asegurar un aumento de producción del orden de 15,8 millones de toneladas de cereales alimenticios, de las cuales corresponderían al trigo 8,8 millones de toneladas. Las cosechas de los cultivos de invierno influirán de un modo especial en las perspectivas generales.

Basándose en las estimaciones relativas a la producción y a las existencias, los suministros mundiales de trigo para exportación durante la campaña de 1972 parecen suficientes para atender a las necesidades de importación. Se cree que la producción de los Estados Unidos será algo inferior a la del año anterior, pero dado el aumento de las existencias iniciales, las disponibilidades serán aproximadamente iguales. En la Comunidad Económica Europea se prevé otra cosecha récord, mientras la del Canadá será aproximadamente igual a la del año último. Se ha aumentado la superficie de cultivo del trigo en la Argentina, cuya producción podría ser superior en casi un 20 por ciento a la del año último, si se mantienen las condiciones favorables. Hay indicaciones de que el comercio mundial de trigo alcanzará un nivel sin precedentes, lo que significa que las existencias de los principales países exportadores disminuirán apreciablemente y por ello, la situación triguera mundial en 1973/74 vendrá determinada en medida superior a lo habitual por el volumen de las cosechas de 1973. A juzgar por los informes actuales, parece probable un gran aumento de las superficies dedicadas al cultivo del trigo tanto en los Estados Unidos como en el Canadá, y se espera contar con los suministros suficientes para poder también atender a la demanda en 1973/74, a menos que se repitan, a la escala anormal de 1972, las condiciones sumamente desfavorables que sufrieron algunas importantes zonas de cultivo.

Al iniciarse la campaña de 1972, las existencias de cereales secundarios de los principales países exportadores eran superiores a las del año anterior en casi 20 millones de toneladas, pese al aumento del consumo interno y a las exportaciones sin precedentes. No obstante, se cree que la producción de 1972 será considerablemente inferior al nivel excepcionalmente alto de 1971 debido al mal tiempo en algunas regiones y aún más a los cortes de producción en los Estados

Unidos, donde la reducción de más del 10 por ciento (unos 20 millones de toneladas) se debe totalmente a la disminución de la superficie de cultivo. En el Canadá, la superficie de cultivo de la cebada se redujo en un 10 por ciento y se cree que la producción de cereales secundarios disminuirá en la misma proporción, pero en la Comunidad Económica Europea es probable que la cosecha sea superior a la de 1971 que fue la máxima de todos los tiempos. Se cree que la U.R.S.S. aumentará su producción durante la campaña de 1972 como resultado de la ampliación de la superficie sembrada con cebada de primavera y maíz motivada por las pérdidas sufridas por la producción triguera, mientras en Europa oriental parece que el mal tiempo perjudicará a las cosechas. Se cree que los países en desarrollo registrarán una ligera reducción de su producción. En América Latina, esta reducción podrá llegar incluso al 15 por ciento, como resultado en particular del descenso de la producción de maíz y sorgo en la Argentina después de las grandes cosechas del año anterior. En Africa, se prevé una apreciable reducción de la importante cosecha de cebada de Marruecos, mientras en el Lejano Oriente ha disminuido la producción de cereales secundarios de la India. En el Cercano Oriente, por el contrario, se espera que aumente la producción como resultado de las cosechas mayores en Irak y Siria debidas al tiempo favorable.

Es probable que la demanda de importaciones siga aumentando durante la temporada, en lo que influirán también los programas de desarrollo ganadero. En Europa occidental, a la que corresponde más de la mitad de las importaciones mundiales de cereales secundarios, sigue aumentando la utilización de cereales para piensos, pero podrá aumentar la proporción de trigo de producción nacional empleada con este fin debido a que una parte de la cosecha triguera de 1972 de esta región es de calidad relativamente baja. En el Japón, que es el primer país importador del mundo, las necesidades para piensos aumentarán probablemente aún más y se cree que sus importaciones registrarán un considerable incremento debido a la prevista disminución de la producción nacional de cebada y de la utilización de arroz para piensos. La U.R.S.S., que es el segundo país productor del mundo, se convirtió durante la campaña última en importador neto por haber disminuido su producción en un 6 por ciento, y en el año actual sus necesidades netas de importaciones han aumentado de nuevo como resultado de la intensificación de la producción pecuaria. La reducción de las cosechas de cereales secundarios en Europa oriental indica que las importaciones de estos países aumentarán también considerablemente, si quieren alcanzar sus metas de producción pecuaria. Por consiguiente, la baja de la producción y el aumento de la demanda darán como resultado un incremento del

comercio mundial y una reducción de las existencias con respecto a su nivel especialmente alto de principios de la campaña.

En el sector ganadero, las estimaciones preliminares para 1972 no indican ningún aumento de la producción total de carne en América del Norte y Europa occidental, pero sí una mayor producción en las demás regiones y un aumento del número de cabezas de ganado en casi todos los principales países productores. Es probable que las condiciones generalmente buenas de los pastizales durante la primavera y el verano permitan mejorar las estimaciones definitivas. Sin embargo, la situación mundial del mercado de la carne en 1972 se ha distinguido por una notable escasez de carne de vacuno mayor en Europa occidental, y sobre todo en la Comunidad Económica Europea. La fuerte demanda de éste y otros mercados ha producido un alza de los precios pero la producción de carne de vacuno mayor sigue siendo inferior a la demanda. Ya desde junio de 1972, la Comunidad Económica Europea, el Reino Unido y los Estados Unidos suspendieron los aranceles, derechos y restricciones a la importación durante períodos variables en un intento de frenar y estabilizar los precios de la carne de vacuno mayor.

REGIONES

Europa occidental

Después de las excelentes cosechas del año último, se espera que la producción agrícola de Europa occidental en 1972 registre, en el peor de los casos, sólo una ligera disminución. La producción de cereales de 146 millones de toneladas sólo es inferior en 2 millones de toneladas al récord de 1971, si bien la calidad de la cosecha en algunos países puede ser inferior. En la Comunidad Económica Europea, según los informes, la producción alcanzará una cifra sin precedentes de 80,8 millones de toneladas. Es probable que la producción triguera de la región sea superior al promedio de los años últimos aun cuando quede un 4 por ciento por debajo de la de 1971. En Francia, la cosecha ha registrado un incremento del 5 al 6 por ciento, como resultado sobre todo de mayores rendimientos y del buen tiempo en la época de la recolección. En contraste con ello, se prevén reducciones debidas al mal tiempo, especialmente durante la primavera, en España, Portugal, la República Federal de Alemania y Yugoslavia, si bien en España la superficie dedicada al cultivo del trigo se ha reducido también ligeramente de conformidad con la política del Gobierno. En el Reino Unido, la cosecha se vio muy perjudicada por el tizón amarillo, y se cree que la producción disminuirá en un 3 por ciento, aproximadamente. La cosecha de cebada de la región, estimada en 42,8 millones de toneladas,

constituye la máxima de todos los tiempos. La producción de Francia y de la República Federal de Alemania fue superior a los altos niveles del año anterior. En el Reino Unido, la cosecha fue buena pero inferior a la de 1971, mientras en España el aumento de las plantaciones no compensó la fuerte reducción de los rendimientos, y la producción disminuyó en un 14 por ciento, aproximadamente. La superficie de cultivo del maíz aumentó en casi todos los países, particularmente en la Comunidad Económica Europea, y se espera un pequeño aumento de la producción.

La producción de carne de vacuno en la región registró una reducción. Los resultados fueron inferiores en Dinamarca, la República Federal de Alemania, Países Bajos, Suecia y Suiza. En España y Portugal los criadores de vacuno para carne están aún padeciendo las consecuencias de la escasez de lluvias en 1971. Es probable que la producción aumente en Austria, Noruega, Reino Unido y Yugoslavia, pero que no experimente variaciones en Francia. Como resultado de la estabilización de la producción y del aumento de la demanda, han crecido las necesidades de importación de los países de la Comunidad Económica Europea y han subido los precios de la carne de vacuno. La producción de carne de cerdo aumentará probablemente en un 3 a 4 por ciento en 1972, después del importante incremento de 1971. El ciclo de la producción ha llegado a su fase baja en la Comunidad Económica Europea y en los otros países se prevé únicamente un ligero aumento. Los precios han subido debido a que las amas de casa han comprado más carne de cerdo en sustitución de la de vacuno, cuyo suministro era escaso.

Se prevé que la producción de carne de carnero y de cordero acuse un ligero descenso, con una reducción más pronunciada en el sur de Europa. La producción de carne de aves de corral ha aumentado del 4 al 5 por ciento en la Comunidad Económica Europea; las medidas adoptadas para limitar su expansión sólo han tenido un éxito parcial en los Países Bajos y en la República Federal de Alemania, mientras ha seguido aumentando la producción en Francia (5 por ciento) y en Italia (2 por ciento). En el Reino Unido ha habido pocos cambios.

Se cree que la producción de leche de la región aumentará del 4 al 5 por ciento como resultado del aumento de los rendimientos y de la subida de los precios al productor; la mayor parte de este aumento corresponderá a Francia, Irlanda y Reino Unido. También es probable que aumente la producción de mantequilla en más del 10 por ciento, con un crecimiento especialmente fuerte en Bélgica, Francia, Países Bajos y el Reino Unido. Las existencias de mantequilla mantenidas por los países de la Comunidad Económica Europea han aumentado y llegaban en septiembre de 1972 a 350 000 toneladas. Asimismo se cree que aumentará en un 10 por ciento la producción

de queso, cuyo incremento máximo corresponderá a Irlanda, el Reino Unido y la Comunidad Económica Europea.

Los primeros pronósticos sobre la producción azucarera indican una reducción de más del 10 por ciento en la región con respecto al nivel de 1971, en que el tiempo fue especialmente desfavorable. En el norte de Europa, es probable que disminuyan tanto los rendimientos de la remolacha como su contenido en azúcar. Se prevé una baja acusada en Francia, la República Federal de Alemania y el Reino Unido.

Europa oriental y la U.R.S.S.

Es probable que en casi todos los países de esta región la producción en 1972 quede por debajo de lo que se esperaba. En dos países al menos, la U.R.S.S. y la República Democrática Alemana, esta situación se debe a las malas cosechas, particularmente de cereales. Las decepcionantes cosechas de cereales de la U.R.S.S. han provocado medidas a un elevado nivel político y ha sido necesario intensificar la temprana iniciativa del Gobierno para procurarse suministros en el extranjero. Es probable que las importaciones totales de cereales de la U.R.S.S. en 1972/73 se eleven a 15 millones de toneladas, o aún más.

La producción de cereales de la U.R.S.S. es posible que sea inferior en 14 millones de toneladas, aproximadamente, a la de 1971. Este descenso se atribuye casi totalmente a la mala cosecha de trigo (debida al mal tiempo), que con unos 80 millones de toneladas es inferior en un 20 por ciento al nivel de 1971. Tan sólo en 1969 se recogió una cosecha tan pequeña, si bien en una superficie (66 millones de hectáreas) mucho mayor a la que se esperaba cosechar en 1972. Los rendimientos de otros cereales también se vieron perjudicados por el mal tiempo, pero se cree que las pérdidas se compensarán en parte por aumentos de la superficie plantada; así, la superficie de cultivo de cebada y centeno aumentó en un 15 por ciento, aproximadamente, y la de maíz, en una tercera parte. La buena cosecha de maíz es el único aspecto alentador de la actual situación cerealista en la U.R.S.S. La cosecha de patatas sufrió los efectos del calor y la sequía; la cosecha será, sin duda, inferior a las anteriores, pero la producción de algodón, en cambio, se cree no variará o será ligeramente superior a la cosecha récord del año último.

Tampoco en otros países de la región fueron siempre favorables las condiciones meteorológicas. El tiempo peor correspondió a la República Democrática Alemana, donde las tormentas y las lluvias torrenciales destruyeron o aplastaron los cultivos en grandes superficies, por lo que se cree que las cosechas de trigo y cebada disminuirán en un 15 por ciento, aproximadamente. Este país es normalmente el

principal importador de trigo procedente de la U.R.S.S.

Parece que el aumento planeado de la producción agrícola de Bulgaria, Checoslovaquia y Polonia, que oscilaba del 6 al 9 por ciento, no podrá ser alcanzado aunque las estimaciones recientes de la situación son más optimistas. Aun cuando no llegue al nivel récord de 1971, es prácticamente seguro que la producción de cereales de Polonia será superior al promedio de 1966-70, y las perspectivas de los demás cultivos son razonablemente buenas. Es probable que Checoslovaquia registre una pequeña baja en su producción agrícola, y Bulgaria espera únicamente alcanzar resultados medios. En Hungría, es probable que la cosecha triguera disminuya en un 20 por ciento, debido a la escasez de lluvias. Las condiciones meteorológicas en Rumania fueron generalmente mejores que en los países vecinos, especialmente en la época de la siembra de primavera, en que la superficie sembrada se aumentó a 6 millones de hectáreas (un tercio de las cuales se dedica al cultivo del maíz) y donde se emplearon en grandes extensiones estirpes mejoradas de semillas. La cosecha de trigo, calculada en 5,2 millones de toneladas, es buena, y se espera que la de maíz alcance el mismo alto nivel del año último, que fue de unos 7,6 millones de toneladas.

Es probable que la producción pecuaria aumente del 2 al 4 por ciento en casi todos los países de la región, singularmente de la carne de cerdo, carne de aves de corral y huevos. La producción de carne de vacuno mayor y menor registró tan sólo un pequeño aumento, con la posible excepción de Bulgaria, y no se han comunicado cambios importantes en el número de cabezas de ganado. En la primera mitad de 1972, la producción de carne de cerdo en la U.R.S.S. aumentó en un 11 por ciento, y la carne de aves de corral, en un 15 por ciento, en las granjas estatales y colectivas. La producción de leche de la región registró pocos cambios.

América del Norte

Las estimaciones preliminares indican que la producción agropecuaria de América del Norte en 1972 es sólo inferior en un 1 por ciento al nivel sin precedentes de 1971, y superior en un 2 por ciento al promedio del período 1968-70. Las cosechas de cereales fueron más reducidas, mientras aumentaron las de semillas oleaginosas, y se cree que la producción pecuaria no registrará cambios. Estos reajustes corresponden, en general, a los objetivos de producción fijados en los programas sobre productos básicos en vigor en Canadá y en los Estados Unidos.

La cosecha de trigo de la región fue de casi 57 millones de toneladas, inferior en un 4 por ciento a la de 1971. El aumento del 10 por ciento de la superficie del cultivo del trigo en el Canadá se ha visto

compensado por una disminución de los rendimientos medios, y la cosecha de 1972 es aproximadamente igual a la de 1971. En los Estados Unidos, la superficie de cultivo fue ligeramente inferior, lo que, unido a rendimientos medios más bajos, hace que la cosecha sea inferior en un 6 por ciento a la de 1971. La cosecha de cereales forrajeros de la región se calcula en 185 millones de toneladas, 11 por ciento menos del total de 1971. La cosecha de maíz de los Estados Unidos disminuyó en un 10 por ciento, aproximadamente, como consecuencia de una reducción análoga de la superficie de cultivo. Aunque volvió a aumentar la superficie de cultivo de maíz en el Canadá, los rendimientos tuvieron un promedio inferior como resultado de condiciones de crecimiento desfavorables. Las cosechas de cebada fueron inferiores en ambos países a causa de la reducción de la superficie de cultivo y la disminución de los rendimientos.

Se estima que la producción pecuaria total de América del Norte no ha experimentado cambios. Los pequeños aumentos de la producción de carne de vacuno mayor y menor en los dos países se vieron más que contrapesados por la reducción de la producción de carne de cerdo. La producción de carne de aves de corral siguió creciendo en los Estados Unidos, pero no registró cambios en el Canadá. Es probable que la producción de leche haya aumentado en tal vez un 3 por ciento en ambos países.

Se cree que la producción de semillas oleaginosas de la región será superior a la de 1971. Gracias al aumento de la superficie de cultivo y del rendimiento medio, se estima que la cosecha de soja de los Estados Unidos alcanzará un nivel récord de 35 millones de toneladas. También son mayores las cosechas estadounidenses de semilla de algodón, maní y semilla de girasol, y las canadienses de soja y semilla de girasol. La producción canadiense de colza ha sido bastante inferior como resultado de la reducción de la superficie de cultivo. La producción de semilla de lino fue inferior en los dos países, debido, también, a reducciones de la superficie de cultivo.

En los Estados Unidos, la producción de caña de azúcar aumentó en un 16 por ciento, con respecto a la de 1971, como resultado del aumento de la superficie de cultivo en Florida y Luisiana; en cambio, la cosecha de remolacha azucarera ha sido ligeramente inferior. La cosecha de algodón se calcula en 2,9 millones de toneladas (borra), cifra que es la más alta desde 1965 y que supera a la de 1971 en un 27 por ciento; la superficie cosechada aumentó en un 15 por ciento y los rendimientos medios fueron un 13 por ciento mayores que los de 1971.

Oceanía

Los datos provisionales señalan una nueva expansión de la producción agrícola total de Oceanía en

1972, con un crecimiento de alrededor del 2 por ciento. Se cree que la cosecha de trigo de Australia será inferior al nivel de 1971, ya que la sequía ha reducido tanto la superficie de cultivo como los rendimientos, pero las cosechas de cereales alimenticios, sobre todo las de avena y sorgo, serán según se espera considerablemente superiores. En Nueva Zelandia, la producción de cereales es mucho mayor que la de 1971; las cosechas de trigo y cebada han aumentado en un tercio y la de maíz, en más del doble. Es probable que la producción de caña de azúcar en Australia alcance el mismo nivel de 1971, a la vez que se espera una cosecha sin precedentes de algodón, con una cifra doble de la de 1971. La producción australiana de semillas oleaginosas ha seguido creciendo con incrementos relativamente importantes de las cosechas de semilla de girasol, colza, maní y soja.

La producción pecuaria de la región siguió creciendo en 1972. Aumentó de nuevo la producción de todas las clases principales de carne, y persisten las mismas tendencias a largo plazo. La producción de leche registró pocos cambios, y se calcula que la esquila de lana en 1972 será igual a la de 1971.

América Latina

Las estimaciones preliminares para 1972 en América Latina señalan alguna mejoría respecto a los pobres resultados de los últimos años. Es probable que aumente la producción regional de casi todos los cultivos agrícolas y productos pecuarios (con algunas excepciones, entre ellas, el maíz y el azúcar).

Se espera que la producción de trigo sea superior a la del año último. Las perspectivas trigueras en la Argentina, que es el mayor productor de la región, son buenas, debido, principalmente, al tiempo favorable en las principales zonas de cultivo, y la producción, que se calcula en unos 6,4 millones de toneladas, podría exceder a la de la campaña anterior en no menos de un 20 por ciento. La producción triguera de México se está recuperando de la baja del año anterior. No es probable que la reducción de la producción de maíz en la Argentina quede compensada por las buenas cosechas de Brasil y México cuyos rendimientos en las principales zonas productoras prometen ser altos, por lo que la producción de maíz de toda la región se prevé será inferior en un 5 por ciento, aproximadamente, al volumen máximo de 39 millones de toneladas alcanzado el año último. La producción de sorgo de la Argentina en 1972, con 2,4 millones de toneladas, equivale a la mitad de la cifra correspondiente a 1971, pero el buen tiempo ha permitido obtener una excelente cosecha tardía, por lo que los resultados definitivos pueden mejorar.

En México, que es el segundo productor de sorgo de la región, es probable que la producción no registre cambios y vuelva a ser de 2,7 millones de toneladas.

Se espera que aumente la producción de arroz, ya que es probable que la del Brasil se recupere de la mala cosecha de 1971 y se aproxime al nivel de 1970, que fue de 7,5 millones de toneladas. También son favorables las perspectivas en Colombia y el Perú.

La producción de carne de vacuno mayor y menor deberá recuperarse del descenso del 7 por ciento registrado el año último, gracias principalmente al mejoramiento de la situación en Argentina. La tendencia favorable de la producción regional de leche se mantuvo en 1972 como resultado del esfuerzo especial realizado por varios países para atender al aumento de la demanda interna.

La producción de azúcar de la región seguirá descendiendo probablemente debido a un nuevo descenso de la producción de Cuba. Se espera que la producción de bananos aumente de nuevo gracias a las favorables perspectivas que se presentan en los principales países productores: Brasil, Costa Rica y Ecuador. La cosecha de café de 1972, según se estima al presente, no registrará cambios aunque las heladas en las principales zonas productoras podrán tener algún efecto en la cosecha del Brasil, y por su parte en Colombia los cultivadores de café han comunicado que el exceso de lluvias ha perjudicado seriamente a la primera cosecha recogida a comienzos del año actual. En cambio, el tiempo favorable podría hacer que la producción de café en México se eleve a más de 2 millones de toneladas, lo que sería la cosecha más grande jamás recogida en ese país. La producción de cacao será probablemente mas alta, ya que el aumento de la producción en el Brasil puede compensar sobradamente la disminución en Ecuador y la República Dominicana. La cosecha de algodón en 1972 presenta perspectivas de llegar a una cifra sin precedentes, ya que la producción de Brasil será una de las mayores de su historia gracias al tiempo excelente durante la mayor parte de la temporada de crecimiento.

Se cree que la producción de lana en 1972 será ligeramente inferior al bajo nivel del año último, que fue de 327 000 toneladas, si bien las indicaciones disponibles señalan que se podrá contener la tendencia descendente en el número de cabezas del ganado ovino y en la producción lanera.

Lejano Oriente

Las primeras estimaciones sobre los países en desarrollo del Lejano Oriente no señalan ninguna aceleración del índice de crecimiento de la producción agrícola, sino al contrario. La sequía y las inundaciones en muchos países, sobre todo India y Filipinas, han perjudicado a las perspectivas de la producción de cereales y otros cultivos. En Malasia, es probable que la producción prosiga su expansión general. Se espera que la producción de Bangladesh

se recupere gracias a la ampliación de las superficies sembradas, y al mayor empleo de variedades de alto rendimiento, fertilizantes y plaguicidas. Se prevé que la producción de casi todos los cultivos agrícolas de este país, a excepción de la caña de azúcar, será mayor que la del año último en que las actividades bélicas y sus repercusiones causaron una importante reducción. Se cree también que Indonesia mantendrá el ritmo de incremento de los últimos años y es probable que en el Paquistán se produzca una recuperación parcial con respecto a la baja producción de 1971.

La situación alimentaria de los países en desarrollo de esa región no ofrece muchas perspectivas prometedoras. Se cree que la producción de cereales aumentará sólo en pequeña proporción debido a los daños causados por el mal tiempo a los cultivos en pie y a la reducción de la superficie sembrada en los principales países productores. Se prevé asimismo que disminuirá la producción de arroz en varios países como India, la República Khmer, la República de Corea, Filipinas y Tailandia, por obra del mal tiempo y, en algunos países, de las actividades bélicas. También se estima que la producción de cereales secundarios será inferior. No obstante, se cree que la producción de trigo seguirá aumentando rápidamente en la región (un 9 por ciento más que en 1971), gracias al incremento de la producción de Bangladesh y la India. En el Paquistán, la producción de trigo ha sido más reducida a causa de la disminución de la superficie de cultivo.

Se espera que la producción de cultivos oleícolas registrará un importante aumento debido a una mayor producción de aceite de palma y de copra en la mayoría de los países. También se prevé un importante incremento de la producción de yute y de kenaf, consecuencia principalmente de la recuperación de la producción en Bangladesh. Asimismo se cree que la producción de algodón y de tabaco será mejor que la de 1971. La de café, sin embargo, será probablemente muy inferior a la producción récord del año último debido a las cosechas inferiores de la India e Indonesia, y también es probable una reducción apreciable de la producción de azúcar, causada por cosechas de caña más reducidas en los principales países productores de la región.

Japón. La cosecha de arroz en el Japón, con unos 15 millones de toneladas, es un 6 por ciento superior a la de 1971. No ha habido cambios en la superficie de cultivo, y ese aumento se debe totalmente al incremento de los rendimientos medios, que fueron anormalmente bajos en 1971. La producción de trigo y de cebada ha disminuido en un tercio aproximadamente. La producción total de productos pecuarios siguió creciendo en 1972. La de carne de aves de corral aumentó en un 10 por ciento, la de huevos en un 6

por ciento, la de carne de cerdo en un 6 por ciento, y es probable que se registren pequeños aumentos en la producción de carne de vacuno mayor y menor y de leche.

Cercano Oriente

En la región del Cercano Oriente, 1972 fue otro buen año para la agricultura, con un incremento de la producción de alrededor del 7 por ciento con respecto al año anterior. Se recogieron mejores cosechas en diversos países que habían sufrido las consecuencias de la sequía en 1971, y en casi todos los demás países se registraron buenas cosechas por segundo año consecutivo. El tiempo favorable en el otoño de 1971 y el invierno de 1972 fue seguido por un clima en general satisfactorio. Los cultivos de cereales respondieron muy bien. La cosecha de trigo parece haber sido especialmente buena en Irán, Irak y la República Árabe Siria, y los primeros cálculos de sus cosechas indican cifras de 4,1, 3 y 1,9 millones de toneladas, respectivamente. Estos países recogieron también cosechas óptimas de cebada y maíz. Parece probable que el Irak haya obtenido cosechas máximas o casi máximas de todas las clases de cereales, con una cosecha de cebada doble a la de 1971 y una cosecha de maíz superior a la del año anterior en un 20 por ciento. También se han comunicado excelentes cosechas en la República Árabe Siria. Se han adoptado ya las disposiciones oportunas para la exportación de 150 000 toneladas de trigo; es ésta la primera vez que la República Árabe Siria dispone de excedentes para exportación. Parece que tanto Egipto como la República Árabe Libia y el Sudán han igualado o superado todos ellos sus óptimas cosechas de cereales de 1971. Las cosechas de 1972 se calculan en 1,8 millones de toneladas, 143 000 toneladas y 80 000 toneladas, respectivamente, todas las cuales representan cifras récord. En Afganistán, Jordania, Líbano y Arabia Saudita se estima que la producción de cereales ha rebasado el nivel de 1971. Los primeros datos sobre la cosecha de cereales de Turquía la sitúan por debajo del nivel máximo de 1971, pero por encima de las cosechas de los otros años recientes. Las de trigo y cebada han disminuido posiblemente en no menos del 10 por ciento.

La producción pecuaria de todos los países de la región ha aumentado gracias al mejoramiento de los pastizales y al mayor suministro de cereales forrajeros. Todas las clases principales de carne participaron en este incremento: la de vacuno mayor y menor creció del 1 al 2 por ciento, la de carnero y cordero del 2 al 3 por ciento y la de aves de corral del 4 al 5 por ciento.

Casi todos los países productores de algodón del Cercano Oriente prevén mejores cosechas en 1972, con la posible excepción de Turquía. En Egipto y el

Sudán se esperan cosechas de algodón sin precedentes. En la República Árabe Siria, la excelente cosecha de algodón se atribuye principalmente al mejor tiempo y al aumento del uso de fertilizantes nitrogenados de producción local. Son también excelentes las cosechas del Irán y del Irak, que se calculan alrededor de un 20 por ciento superiores a las de 1971. Entre los demás cultivos, se cree que aumentará del 10 al 15 por ciento la cosecha de albaricoques y dátiles del Irán, pero la cosecha de uvas es más baja y la de alfónzigos se ha visto perjudicada por los hongos. En Chipre la cosecha de frutos cítricos se ha mantenido al mismo nivel de 1971.

Israel. La cosecha de trigo en Israel fue otra vez mucho mayor; su aumento se cifra en un 35 por ciento para llegar a otra cifra récord pese a una importante reducción de la superficie de cultivo. La producción de casi todos los demás cultivos agrícolas ha superado también probablemente los niveles de 1971. Las cosechas de frutos cítricos y otros frutos registraron pocos cambios con respecto a 1971. También hubo un aumento relativamente reducido de la producción pecuaria total.

Africa

En los países en desarrollo de Africa, parecen favorables las perspectivas para diversos productos agrícolas principales. Se espera que el aumento de las cosechas de trigo en los países del Noroeste de Africa les ayuden a alcanzar sus objetivos de autosuficiencia y es probable que las importaciones de la región para atender a la demanda interna sean inferiores en 1972.

En Marruecos, país al que corresponde el 40 por ciento aproximadamente de la producción triguera de los países en desarrollo de la región, se espera que la cosecha llegue a 2,55 millones de toneladas, cifra superior en más del 15 por ciento a la de 1971, mientras en Túnez la producción podrá registrar un aumento de más del 30 por ciento para llegar a 800 000 toneladas. También se prevén mayores cosechas de trigo en Argelia y Etiopía. La producción de cebada de la región puede disminuir ya que el descenso registrado en Marruecos puede no quedar compensado por los incrementos de Argelia y Etiopía. La producción de maíz será probablemente mayor como resultado del aumento de producción de Kenia, que es el mayor productor de la región, así como de las buenas cosechas de otros grandes países productores como Etiopía, Malawi, Nigeria y Rhodesia. Se prevén pocos cambios en la producción de mijo y sorgo pero, como ocurre con casi todos los cultivos de pequeñas explotaciones, resulta difícil obtener datos sobre la producción.

Se tienen indicaciones de que la cosecha de arroz de Madagascar, que es con mucha diferencia el mayor

productor de la región, será sólo ligeramente mayor a la de 1971. La Comunidad Económica Europea ha aumentado su ayuda al país, por conducto del Fonds européen de développement (FED), para aumentar la producción arrocerá con objeto de devolver al país su posición de exportador neto. Entre los otros países productores importantes, se cree que la producción aumentará ligeramente en Nigeria, pero es posible que en Sierra Leona las lluvias torrenciales fuera de estación hayan causado daños a los cultivos. La Costa de Marfil, que es uno de los mayores países importadores de arroz de la región, ha recibido también asistencia del FED para la realización de un plan de desarrollo arrocerá para 1972-76, y Liberia, país que importa unas 50 000 toneladas al año, se propone alcanzar la autosuficiencia mediante la rehabilitación de terrenos pantanosos.

La producción de carne de vacuno mayor y menor de la región aumentará ligeramente, como resultado de su incremento en varios países, entre ellos Etiopía, Kenia, Nigeria y Tanzania. Muchos países trabajan activamente con miras a aumentar la producción de carne para el mercado interno. Tiene especial importancia a este respecto el incremento del 4 por ciento de la producción de carne de aves de corral. También podrá aumentar la producción de leche ya que se esperan incrementos en muchos países, entre ellos Kenia, Marruecos y Tanzania.

Entre los otros cultivos alimentarios, las indicaciones actuales apuntan a un crecimiento de la producción azucarera, como reflejo de un importante incremento en Mauricio, que es el mayor país productor entre los países en desarrollo de la región, y cuya producción ha aumentado como resultado del buen tiempo y de una alta tasa de extracción. También se espera que la producción de la Isla de la Reunión sea más alta que la de 1971, año en que la falta de lluvias perjudicó a la cosecha. Después de las buenas cosechas de mani del año 1971 se espera que la producción en 1972 siga creciendo, como resultado de su continuo

incremento en el Senegal, donde se están aplicando medidas para estimular la producción. En Nigeria, la subida de los precios al productor para la campaña 1972/73 dará por resultado, según se espera, una cosecha más abundante después del aumento de la superficie de cultivo.

En cuanto a las bebidas aromáticas y el tabaco, que en conjunto contribuyen a casi la mitad de los ingresos por exportaciones agrícolas de los países en desarrollo de esta región, las primeras previsiones señalan pocos cambios en la producción de café y una probable reducción en la de cacao, pero el grueso de las cosechas de café y de cacao sólo se recolecta en la última parte del año, por lo que los resultados finales dependerán de las condiciones meteorológicas. En Ghana, el precio al productor del cacao se ha aumentado en un 25 por ciento para la cosecha principal de 1972/73. Se cree que la producción regional de té será superior a la de 1971, año en que la sequía perjudicó a la producción del África oriental. La producción de tabaco podrá también aumentar como resultado de una mayor cosecha en Rhodesia, así como en otros varios pequeños países productores, especialmente Malawi, cuya producción ha venido aumentando en los años últimos.

Sudáfrica. La cosecha de maíz en Sudáfrica ha alcanzado una cifra sin precedente de casi 10 millones de toneladas, superior en un 15 por ciento a la de 1971. Las cosechas de otros cereales principales (trigo y sorgo), de caña de azúcar y de mani han sido aproximadamente iguales a las de 1971. Es probable que la producción de frutos cítricos y de otras clases de frutos se mantenga invariable o sea ligeramente mayor a la de 1971. Se calcula que la producción pecuaria total será más alta en 1972, con nuevos pequeños incrementos de la producción de carne de vacuno mayor y menor, de carnero y de cordero, de carne de cerdo y de aves de corral, huevos y leche. La esquila de lana de 1972 es superior en un 9 por ciento.

Causas del aumento de la producción

Dos son las causas principales del aumento de la producción agrícola: los cambios en los recursos utilizados y los cambios en el rendimiento por unidad de insumo. Las causas del aumento reciente de la producción agropecuaria mundial difieren considerablemente, por su importancia, de los países desarrollados a los países en desarrollo, a pesar de que los índices de aumento no varían sustancialmente, siendo algo superiores en los países en desarrollo

debido sobre todo a la mayor rapidez que acusan el aumento de la demanda, a causa de su gran elasticidad-ingreso, y el incremento demográfico. La diferencia más sorprendente es que en los países desarrollados la mayor parte del aumento de la producción agrícola (de un 60 a un 80 por ciento) se debe a la organización y la tecnología o al aumento de la eficiencia de la producción, mientras en los países en desarrollo los cambios en los recursos uti-

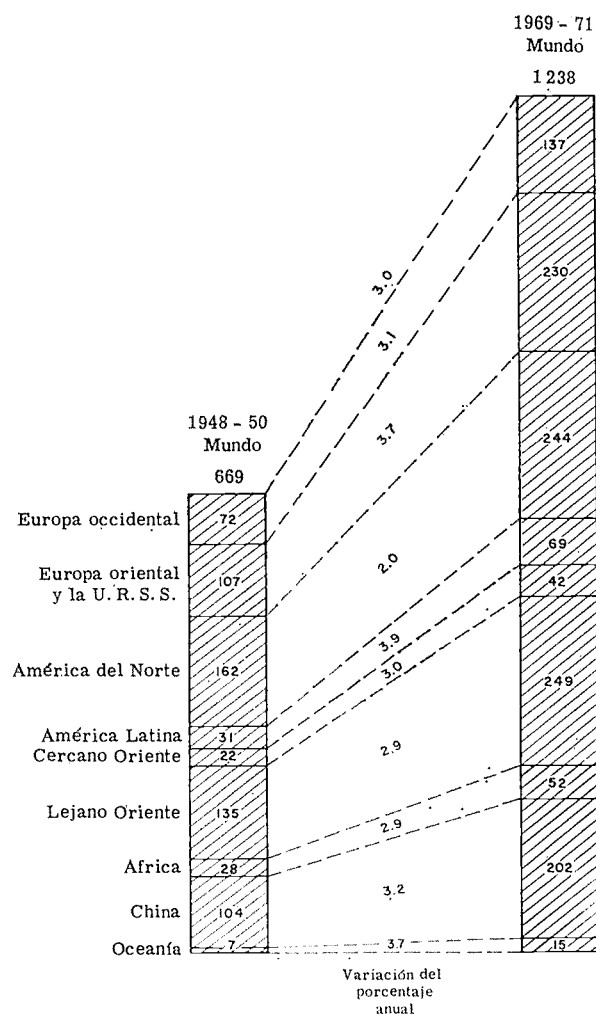
lizados siguen siendo aún la causa principal del aumento de la producción: los factores más importantes siguen siendo los aumentos de la mano de obra, de la superficie cultivada y del capital tradicional.

Las gráficas muestran la diversa estructuración del empleo de los recursos en los países ricos y pobres, teniendo especialmente en cuenta los insumos tradicionales de tierra, mano de obra y capital. No se ha intentado medir los factores tecnológicos y afines, como instrucción, investigación y mejoras institucionales. Este breve análisis pone de relieve, como han hecho otros estudios detallados de las causas del aumento de la producción, la importancia fundamental de insumos nuevos o no tradicionales para la modernización de la agricultura, especialmente el empleo directo de nuevos conocimientos, tales como nuevos métodos de cultivo, o maquinaria perfeccionada, semillas mejoradas, medidas zoonosanitarias más eficaces, etc.

En general, no se considera suficientemente lo que ha sido necesario para lograr el histórico índice de aumento del 3 por ciento anual, que la agricultura mundial ha conseguido en los últimos 20 años. Durante este período la producción mundial casi se ha duplicado, pero tan inmenso logro queda eclipsado, de ordinario, por el estrecho margen que media entre el aumento de disponibilidades de alimentos y el aumento demográfico. Un aumento de sólo un décimo del porcentaje en el índice de incremento a largo plazo entre 1948 y 1971 refleja un aumento de la producción mundial de cereales de cerca de 20 millones de toneladas y un crecimiento de la población mundial de casi 11 millones de habitantes durante el mismo período. La Figura 1-1 muestra que la producción mundial de cereales casi se duplicó entre 1948-50 y 1969-71, pasando de 669 millones a 1 238 millones de toneladas, con un índice de aumento del 3 por ciento al año. En este aumento de la producción participaron todas las regiones: en un extremo se encuentra América del Norte (2 por ciento), a causa sobre todo de la política gubernamental, y en el otro Oceanía (3,7 por ciento). Todas las regiones del mundo en desarrollo alcanzaron índices relativamente altos, a juzgar por las cifras precedentes. ¿De dónde procede este enorme aumento de la producción de cereales y de otros tipos de productos agrícolas?

Examinando la primera de las causas enumeradas — los cambios en los recursos utilizados — resulta que el empleo de nuevas tierras sigue siendo una de las causas principales del aumento de la producción en los países en desarrollo, aunque cada día tiene menos importancia. Al disminuir la importancia relativa del empleo de nuevas tierras, aumenta la intensidad del aprovechamiento del suelo, especialmente en los países con mayor densidad de población.

FIGURA 1-1. — PRODUCCIÓN DE CEREALES POR REGIONES, 1948-50 Y 1969-71, EN MILLONES DE TONELADAS



Por ejemplo, la superficie dedicada al multicultivo en la India, que era de 49,9 millones de acres (20 millones de hectáreas) en 1964/65 (índice de multicultivo = 115,2), aumentó a 61,8 millones de acres (25 millones de hectáreas) para 1970/71 (índice = 117,7) y según las proyecciones llegará en 1980/81 a 103,5 millones de acres (42 millones de hectáreas) (índice = 129,7)⁵. En el Cuadro 1-4 puede verse la contribución del aumento de la superficie cultivada y del rendimiento al aumento de la producción mundial de cereales durante los periodos 1948-71 y 1960-1971. En el primero y más largo de estos periodos, el uso de nuevas tierras (sin variación de los insumos) fue causa de un 28 por ciento, aproximadamente, del aumento y el resto se debió al incremento de los rendimientos. La contribución del uso de nuevas tierras fue mucho mayor en las regiones en desa-

⁵ Dana G. Dalrymple, *Survey of multiple cropping in less developed nations*. Washington, D.C., Foreign Economic Development Service, 1971. FEDR 12, p. 70.

rollo, alcanzando por ejemplo un 78 por ciento en el Cercano Oriente, un 50 por ciento en el Lejano Oriente y un 48 por ciento en Africa. En cambio, a la utilización de nuevas tierras de labor se debió sólo el 3 por ciento de la producción de Europa occidental y en América del Norte la reducción de la zona cultivada hizo que un 150 por ciento del incremento de la producción procediera del aumento de los rendimientos. Por lo que se refiere al segundo de los períodos citados (1960-71) el Cuadro 1-4 muestra que el empleo de nuevas tierras de labor tiene cada vez menos importancia en todas las regiones (excluyendo Oceanía) como causa del aumento de la producción.

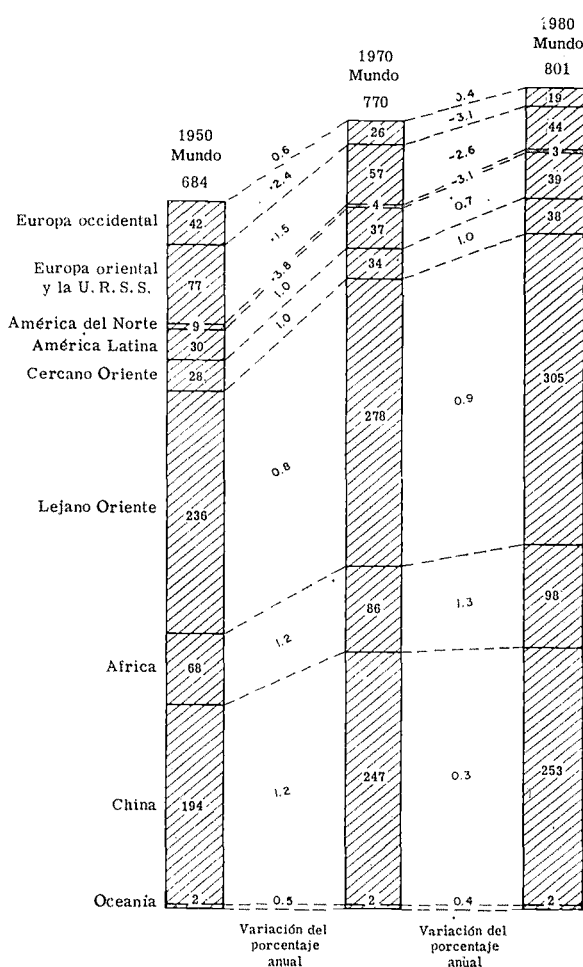
Esta sencilla comparación de la contribución del suelo y el rendimiento no supone naturalmente que el aumento que al suelo se atribuye provenga realmente de él. Se parte de la hipótesis de que no se han modificado los insumos utilizados, por ejemplo, semillas no mejoradas, etc. También el aumento del rendimiento representa un conjunto de diversos factores que varían en las diferentes regiones. Es evidente que, recientemente, el empleo de variedades de gran rendimiento ha contribuido mucho a tal aumento.

En la Figura 1-2 puede verse que la población económicamente activa del sector agrícola, (por más que represente un índice muy poco preciso) aumentó de 684 millones en 1950 a 770 millones en 1970 y se espera que llegue a 801 millones en 1980. Muestra también, que la gran mayoría de la población agrícola no está en los países desarrollados. En ella se observa un aumento continuo de la mano de obra total y una variación entre las regiones desarrolladas y en desarrollo, con una disminución en las primeras, por ejemplo en Europa occidental, de 42 millones en

1950 a 26 millones en 1970, frente a un aumento anual del 0,8 al 1,2 por ciento en las regiones en desarrollo. Estas cifras reflejan un problema clave del sector agrícola en los países en desarrollo: la baja productividad por persona. Los desplazamientos en gran escala de las zonas rurales a las urbanas, que recientemente han permitido un rápido aumento de la productividad de la mano de obra agrícola en los países desarrollados, no constituye una solución fácil para los países en desarrollo. Para medir su baja productividad, se fija un índice 1 para la relación entre la producción mundial y la población económicamente activa en el sector agrícola, y se obtienen los siguientes índices regionales: América del Norte, 28; Oceanía, 9; Europa occidental, 3,4; Europa oriental y la U.R.S.S., 1,9; América Latina, 1,2; Cercano Oriente, 0,7; Africa y Lejano Oriente, 0,4.

Aunque es muy difícil calcular la contribución de la mano de obra al aumento de la producción

FIGURA 1-2. — POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN LA AGRICULTURA, POR REGIONES, 1950, 1970 Y PROYECCIONES PARA 1980, EN MILLONES



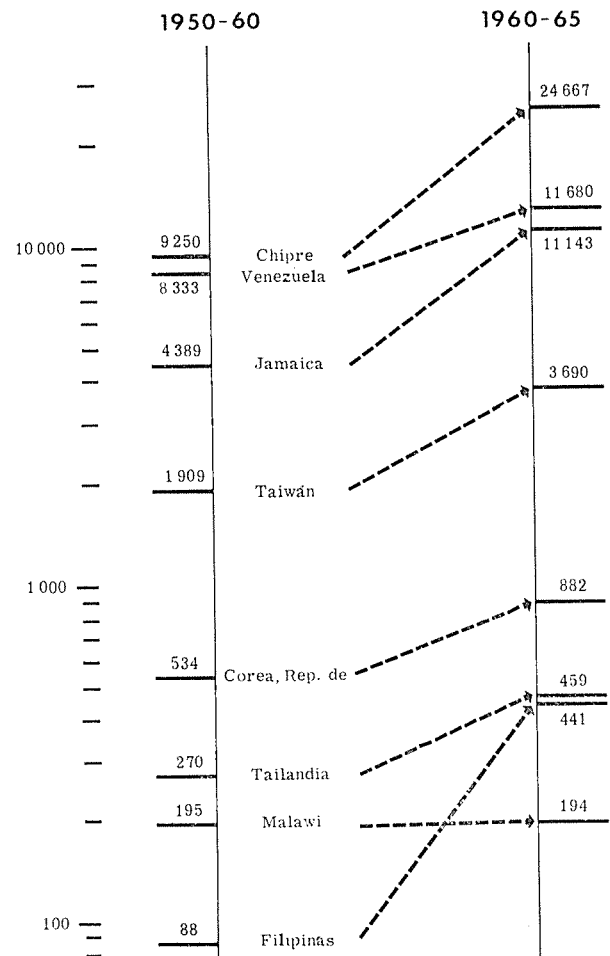
CUADRO 1-4. — CONTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE CULTIVADA Y DEL RENDIMIENTO AL AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CEREALES, 1948-71 Y 1960-71

| | 1948-71 | | 1960-71 | |
|---------------------------------------|------------|-------------|------------|-------------|
| | Superficie | Rendimiento | Superficie | Rendimiento |
| Porcentaje | | | | |
| Europa occidental | 3,0 | 97,0 | 2,9 | 102,9 |
| América del Norte | 50,0 | 150,0 | 34,6 | 134,6 |
| Oceanía | 73,0 | 27,0 | 118,5 | 18,5 |
| América Latina | 68,6 | 31,4 | 57,4 | 42,6 |
| Lejano Oriente | 50,0 | 50,0 | 41,7 | 58,3 |
| Cercano Oriente | 77,8 | 22,2 | 36,4 | 63,6 |
| Africa | 48,3 | 51,7 | 43,3 | 50,7 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | 10,8 | 89,2 | 3,3 | 96,7 |
| China | 28,1 | 71,9 | 21,2 | 78,8 |
| TOTAL MUNDIAL | 27,6 | 72,4 | 20,0 | 80,0 |

agrícola, en la literatura económica se utiliza con frecuencia el método de distribución proporcional por factores, derivado del análisis de la productividad marginal⁶. Dicho método supone que la fracción del aumento de producción que puede atribuirse a un factor, como por ejemplo a la mano de obra, es igual a la fracción de la renta nacional total derivada del factor o del grupo de factores que aumentan. Dicho en otros términos, si se supone que la proporción correspondiente a la mano de obra en la renta nacional de los países en desarrollo va de un 70 a un 80 por ciento y que la mano de obra agrícola ha ido aumentando en dichos países en un 1,1 por ciento al año desde 1950, a este aumento de la mano de obra se deberá de un 0,8 a un 0,9 por ciento del aumento anual de la producción total, o sea, una proporción del 25 al 35 por ciento del aumento total de la producción agrícola.

Por lo que se refiere al capital, es difícil estimar tanto su volumen como su contribución al aumento de la producción. En el capital pueden también figurar, y de hecho figuran, las mejoras tecnológicas, que son, más que el capital inmutado, el factor que más contribuye al aumento de la producción. Las estadísticas sobre el empleo de capital, cuando existen, son en general poco satisfactorias, debido sobre todo a que los conceptos utilizados en la investigación económica o en la contabilidad son con frecuencia inadecuados. De todas formas, no hay duda respecto al contraste en el volumen de capital utilizado entre los países desarrollados y aquellos en desarrollo. En los países en desarrollo se registra una sorprendente variedad en el volumen de capital necesario por cada nuevo trabajador (Figura 1-3). En la Figura 1-4 se utilizan dos indicadores para mostrar la gran diferencia en el volumen de capital utilizado en las regiones desarrolladas y en desarrollo (y en cada grupo de países) entre 1950 y 1970: el consumo de fertilizantes y el número de tractores. De los fertilizantes se ha dicho que son los que abren brecha para el desarrollo de la agricultura. Su utilización implica un cambio radical en los métodos agrícolas y mayores inversiones de capital, a pesar de que, estrictamente hablando, los fertilizantes no son más que capital de explotación. Se utilizan cada vez más en «programas globales», que combinan semillas mejoradas, equipo mecánico, insecticidas y otros insumos, propios de un sistema con mayores inversiones de capital. Los tractores son importantes, no sólo por la mano de obra que desplazan, sino también por la mayor fuerza motriz que proporcionan para el trabajo. Los insumos en forma de tractores y fertilizantes están aumentando rápidamente,

FIGURA 1-3. — INVERSIONES POR TRABAJADOR AGRÍCOLA ADICIONAL EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO QUE SE INDICAN, 1950-60 Y 1960-65, EN DÓLARES EE.UU.



FUENTE: Szczepanik, E.F. *La formación de capital agrícola en algunos países en desarrollo*. Roma, FAO, 1970. Estudios de planificación agrícola N° 11.

especialmente en las regiones en desarrollo, pero se concentran aún preponderantemente en regiones desarrolladas. Las tendencias recientes muestran que el total de los aumentos adicionales de capital en el sector agrícola en países desarrollados, como los Estados Unidos, empieza a disminuir, aunque el capital por trabajador aumenta radicalmente debido a la disminución del número de trabajadores.

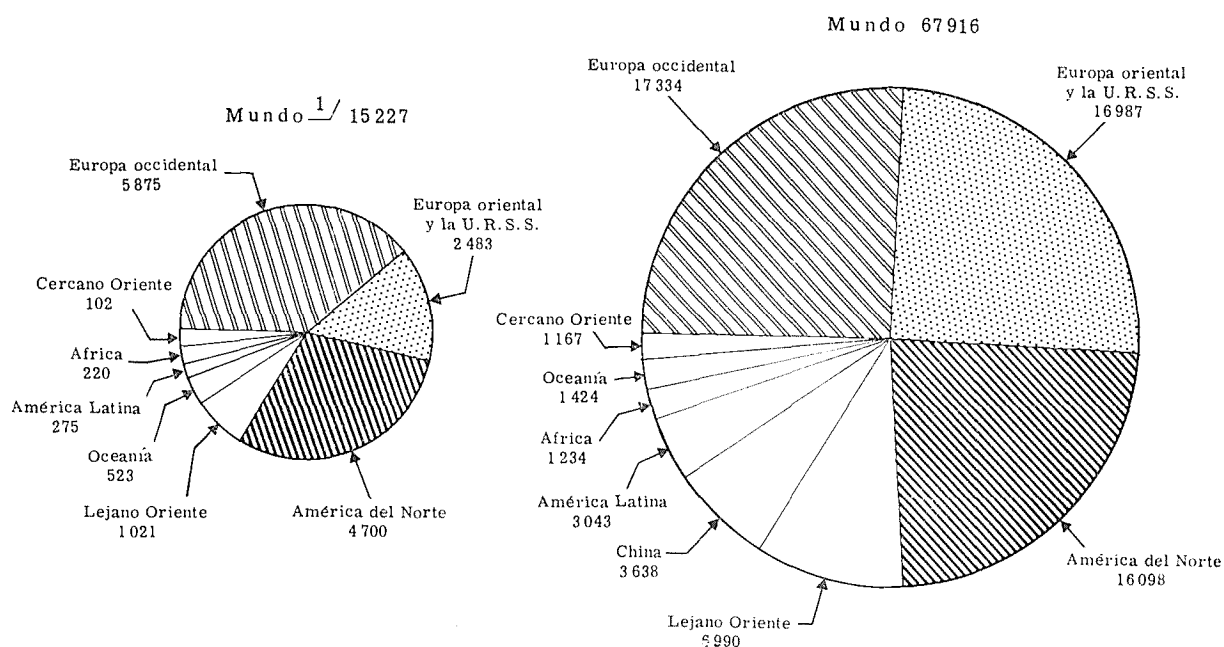
En los países desarrollados se está produciendo, pues, una reducción de la superficie agrícola y de la mano de obra y una mayor lentitud o incluso una disminución (Estados Unidos) de las inversiones anuales en la agricultura, mientras en los países en desarrollo sucede todo lo contrario.

Como ya se ha dicho, de un 60 a un 80 por ciento de la expansión de la producción agrícola de los países desarrollados procede de la segunda de las

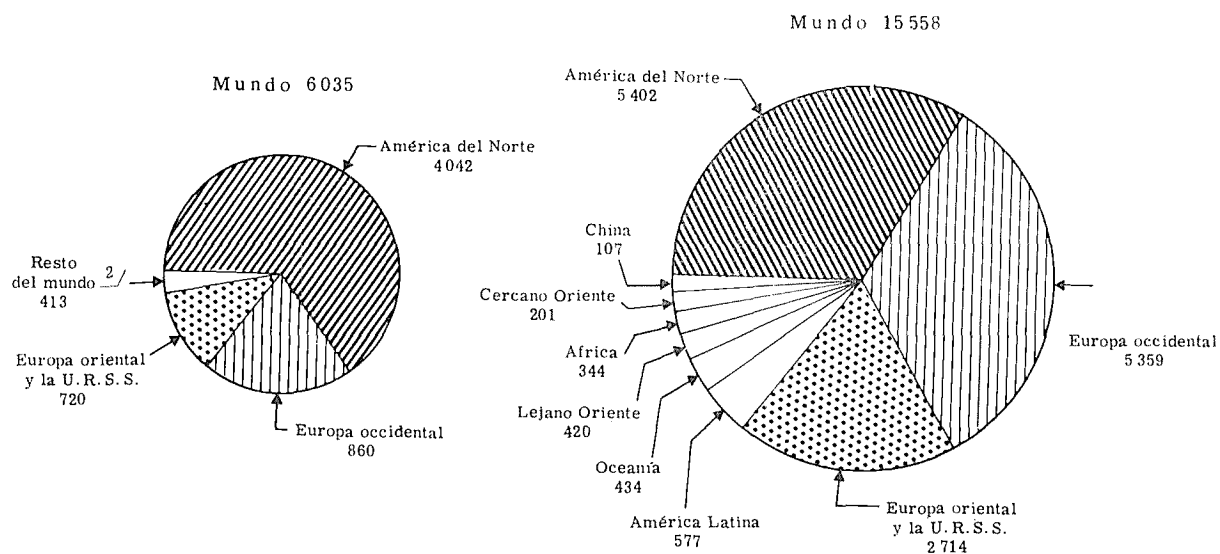
⁶ Véase Edward F. Denison. *Why growth rates differ: postwar experience in nine western countries*. Washington, D.C., The Brookings Institution, 1967. p. 33-44.

FIGURA 1-4. — FERTILIZANTES Y TRACTORES EN LA AGRICULTURA, POR REGIONES, 1950 Y 1970

FERTILIZANTES (Miles de toneladas métricas)



TRACTORES (Millares)



¹ Excluida China (se calculan 28 000 toneladas). — ² Incluye: Oceanía 164. América Latina 122. Africa 87. Cercano Oriente 27. Lejano Oriente 13.

causas enumeradas: la tecnología⁷. Aunque no se dispone en general de cifras comparables para las regiones en desarrollo, la proporción es mucho menor, probablemente inferior al 20 por ciento⁸. Sin embargo, la tecnología es la causa de las mejoras más radicales del sector agrícola en curso actualmente en los países en desarrollo. No es fácil calcular cuál es la contribución a la productividad agrícola de los factores tecnológicos; pero análisis detallados demuestran que la mayor parte del aumento conseguido en los veinte años últimos por los países desarrollados en su producción agrícola se debe fundamentalmente a este sector de insumos, muchas veces invisible: enseñanza; adquisición y divulgación

⁷ Véase, por ejemplo: Dana G. Dalrymple, *Technological change in agriculture: effects and implications for the developing nations*. Washington, D.C. Foreign Agricultural Service, 1969. 82 p.; Raymond P. Christensen, William E. Hendrix y Robert D. Stevens, *How the United States improved its agriculture*. Washington, D.C. Economic Research Service. Foreign Agricultural Economic Report No. 76. 1964. 32 p.; D.C. Myrick y Lawrence A. Witucki, *How Greece developed its agriculture*. Washington, D.C. Economic Research Service. Foreign Agricultural Economic Report No. 67. 1971. 132 p.

⁸ Véase: S.C. Hsieh y V.W. Ruttan, *Environmental, technological and institutional factors in the growth of rice production: Philippines, Thailand and Taiwan*, *Food Research Institute Studies*, 7 (3): 307-341, 1967; W.E. Hendrix et al., *Changes in agriculture in twenty-six developing countries, 1948 to 1963*. Washington, D.C. Economic Research Service. Foreign Agricultural Economic Report No. 27. 1965. 134 p.

de conocimientos sobre tecnología agrícola; ampliación de mercados y mejora de vías de comunicación; desarrollo de instituciones públicas y privadas para la conservación y mejora de los recursos naturales; y fomento de la formación de capital e inversiones en la agricultura.

Una transferencia directa de la experiencia y conocimientos de los países desarrollados a los países en desarrollo no ha tenido éxito por lo general. Las causas del aumento de la producción en los países desarrollados y en desarrollo son muy diversas, según las diferencias en las disponibilidades económicas y en las condiciones sociales, históricas y ecológicas. En el futuro es probable que las estructuras de aumento de la producción se asemejen cada vez más, a medida que el aumento de las inversiones en investigación y desarrollo en los países en desarrollo dé lugar a índices más altos de rendimiento de los insumos adquiridos y mejoren las posibilidades de facilitar insumos técnicos y servicios a los agricultores. De todas formas, es probable que el aprovechamiento más intensivo de la tierra y la mano de obra siga siendo por mucho tiempo una de las causas primordiales del aumento de la producción agrícola en muchos países en desarrollo.

El comercio internacional de productos agropecuarios

El valor del comercio mundial de productos agropecuarios, pesqueros y forestales aumentó en 1971, aunque según parece progresó menos de la mitad que en 1970⁹. Según las estimaciones preliminares¹⁰, el valor de las exportaciones experimentó un aumento de un 5 por ciento en 1971 (Cuadro 1-5). Por consiguiente, después de la brusca aceleración de 1970, el comercio agropecuario reanudó su tasa normal de crecimiento a largo plazo. El valor de los productos pesqueros y forestales aumentó también, pero menos que el año anterior¹¹. La tasa de crecimiento

⁹ Conviene señalar, sin embargo, que, salvo en el caso de los productos pesqueros y forestales, los índices de la FAO se refieren esencialmente a los productos básicos primarios y excluyen el comercio de productos elaborados de origen agropecuario. Esta omisión resulta en una subestimación de la contribución del sector agropecuario a los ingresos debidos a las exportaciones, y es probable también que no refleje exactamente el crecimiento del comercio de productos agropecuarios.

¹⁰ Los índices provisionales del comercio internacional no incluyen los países asiáticos de planificación económica centralizada, Europa oriental ni la U.R.S.S., sobre los cuales se disponía de datos insuficientes para computar los índices. También para las demás regiones los datos son incompletos, y las estimaciones presentadas aquí deben utilizarse con prudencia, ya que a menudo se hacen revisiones sustanciales más adelante, en el curso del año.

¹¹ Los índices de valor se basan en los valores unitarios corrientes, los índices de volumen se establecen sobre la base de valores unitarios constantes de un período básico, y los índices de valor unitario se fundan en los valores unitarios corrientes ponderados con las cantidades correspondientes a un período básico que entran en el comercio exterior. Como en años anteriores, los índices de volumen, el valor unitario y el valor comercial de los productos agrícolas se calcularon por separado, aunque empleando la misma metodología. Por consiguiente, no guardan entre sí ninguna relación directa.

CUADRO 1-5. — ÍNDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES COMBINADOS, POR REGIÓN

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
|--|------------------------------|------------|------------|------------|-------------------|-------------------------------------|
| | .. Promedio 1957-59 = 100 .. | | | | | Porcen- taje |
| Europa occidental | 169 | 180 | 207 | 239 | 260 | + 8 |
| América del Norte | 152 | 155 | 154 | 184 | 197 | + 7 |
| Oceania | 146 | 126 | 146 | 157 | 168 | + 7 |
| América Latina | 123 | 131 | 139 | 160 | 156 | — 2 |
| Lejano Oriente ² | 118 | 124 | 132 | 143 | 151 | + 6 |
| Cercano Oriente ³ | 125 | 129 | 137 | 144 | 162 | + 12 |
| África ⁴ | 113 | 123 | 126 | 140 | 131 | — 6 |
| Total mundial⁵ | 141 | 146 | 156 | 178 | 187 | + 5 |

¹ Provisional. — ² Excluyendo Japón, China y otros países asiáticos de planificación centralizada. — ³ Excluyendo Israel. — ⁴ Excluyendo Sudáfrica. — ⁵ Excluyendo Europa oriental y la U.R.S.S., China y otros países asiáticos de planificación centralizada.

del valor del comercio agropecuario mundial disminuyó considerablemente, pero los precios fueron generalmente más altos que en 1970. Sin embargo, habiendo experimentado los precios de los productos agropecuarios un aumento del 3 por ciento y los de

las manufacturas un aumento del 6 por ciento, disminuyó en 1971 el poder adquisitivo real de las exportaciones agropecuarias en el mundo en su conjunto.

A diferencia de 1970, en que la expansión de las exportaciones agropecuarias mundiales estuvo repartida, aunque desigualmente, entre los países desarrollados y en desarrollo, en 1971 las exportaciones de los países en desarrollo acusaron una disminución absoluta, mientras que las de los países desarrollados experimentaron un aumento del 10 por ciento en valor (Cuadro 1-6). En África el valor de las exportaciones disminuyó en un 8 por ciento, mientras que en 1970 había aumentado considerablemente; en América Latina la disminución del 3 por ciento contrastó sensiblemente con la firme expansión de 1970 y la tasa de crecimiento a largo plazo.

Los productos cuyas exportaciones experimentaron pérdidas en valor en 1971 fueron principalmente aquellos de importancia en el comercio de exportación de los países en desarrollo, en particular el café, el cacao, el caucho, la harina y las tortas de aceite. Los países en desarrollo perdieron también terreno en algunos productos de zona templada, como el vino, el trigo, las pieles y cueros y la lana. En cambio, los alimentos y piensos, procedentes en gran parte de zonas templadas, contribuyeron una vez más a la mayor parte del aumento de los ingresos

debidos a las exportaciones agrícolas¹². Como los precios de los productos agropecuarios de mayor interés de exportación para los países en desarrollo estuvieron deprimidos el pasado año y los de las manufacturas subieron considerablemente, se desprende que disminuyó el poder adquisitivo de los ingresos procedentes de las exportaciones agropecuarias de los países en desarrollo.

Las perturbaciones del sistema monetario, los acontecimientos financieros y las políticas adoptadas en materia de finanzas por muchos países en 1971, particularmente las medidas monetarias y de otra índole tomadas por los Estados Unidos en agosto de 1971, influyeron en mayor o menor grado en el comercio agropecuario mundial. El efecto real de la crisis financiera dependió del tipo de cambio de la moneda de un país respecto de las monedas de sus partes contratantes y la balanza comercial entre los países.

En 1971 los mercados sólo fueron perturbados temporalmente por las fluctuaciones de las divisas, fluctuaciones que tuvieron efectos bastante duraderos sobre la agricultura en general. Las fluctuaciones de los tipos de cambio pueden seguir teniendo un efecto mucho más marcado sobre el movimiento del comercio para algunos países. Por consiguiente, las repercusiones sobre los futuros intercambios comerciales, y en especial sobre la nueva serie de negociaciones previstas para 1973, pueden ser considerables.

CUADRO 1-6. — INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, POR REGIONES

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
|---|------------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | .. Promedio 1957-59 = 100 .. | | | | | Porcentaje |
| Europa occidental. | 182 | 191 | 222 | 253 | 289 | + 14 |
| América del Norte | 151 | 146 | 132 | 169 | 184 | + 9 |
| Oceania | 144 | 122 | 142 | 152 | 162 | + 7 |
| TODAS LAS REGIONES DESARROLLADAS ² | 160 | 157 | 165 | 193 | 214 | + 11 |
| América Latina | 117 | 124 | 132 | 151 | 147 | — 3 |
| Lejano Oriente ³ | 103 | 105 | 107 | 111 | 116 | + 4 |
| Cercano Oriente ⁴ | 124 | 129 | 137 | 144 | 162 | + 12 |
| África ⁵ | 108 | 117 | 117 | 133 | 123 | — 8 |
| TODAS LAS REGIONES EN DESARROLLO. | 112 | 117 | 122 | 135 | 134 | — 1 |
| TODAS LAS REGIONES | 135 | 136 | 143 | 163 | 173 | + 6 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | 198 | 189 | 200 | 184 | ... | ... |
| Total mundial ⁶ | 139 | 139 | 146 | 164 | ... | ... |

¹ Provisional. — ² Con inclusión de Israel, Japón y Sudáfrica. — ³ Con exclusión de Japón, y China y otros países asiáticos de planificación centralizada. — ⁴ Con exclusión de Israel. — ⁵ Con exclusión de Sudáfrica. — ⁶ Con exclusión de China y otros países asiáticos de planificación centralizada.

Ingresos obtenidos de las exportaciones

Aunque los datos referentes a las regiones son provisionales y con frecuencia se practican revisiones apreciables más adelante en el curso del año, parece ser, no obstante, que el valor de las exportaciones agropecuarias de los países en desarrollo disminuyó en términos absolutos respecto del nivel de 1970 (Cuadro 1-6). La disminución más importante se registró en África, donde a escala regional sólo aumentaron en valor las exportaciones de carne de animales vivos y de café. La disminución en América Latina correspondió a considerables bajas en las exportaciones de trigo, azúcar bruto, carne y algodón, que no fueron compensadas por la subida de precios. Los ingresos procedentes del café disminuyeron considerablemente como consecuencia de la baja de precios respecto del alto nivel de 1970. En el Lejano Oriente¹³ los ingresos de las exportaciones aumentaron en un 4 por ciento. Se registra-

¹² Para un examen más detallado de la evolución de los mercados de productos básicos agropecuarios y de las políticas del comercio internacional, véase *FAO: Situación y perspectivas de los productos básicos, 1971-1972*.

¹³ Excluidos Japón, China y otros países asiáticos de planificación centralizada.

CUADRO 1-7. - INDICES DEL VALOR MUNDIAL ¹ DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, POR PRINCIPALES GRUPOS DE PRODUCTOS

| | | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Varia- ción de 1970 a 1971 |
|--|--|------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | | .. Promedio 1957-59 = 100 .. | | | | | Porcen- taje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | 135 | 136 | 143 | 163 | 173 | + 6 |
| Alimentos y piensos | | 164 | 163 | 172 | 202 | 225 | + 11 |
| Cereales | | 187 | 174 | 167 | 193 | 206 | + 7 |
| Azúcar | | 117 | 120 | 125 | 161 | 173 | + 8 |
| Aceites vegetales y semillas oleaginosas | | 142 | 150 | 150 | 200 | 226 | + 13 |
| Frutas | | 137 | 157 | 168 | 170 | 185 | + 9 |
| Carne | | 200 | 210 | 251 | 288 | 325 | + 13 |
| Productos lácteos | | 145 | 142 | 152 | 175 | 228 | + 31 |
| Bebidas y tabaco | | 113 | 120 | 121 | 140 | 133 | — 5 |
| Café | | 107 | 122 | 117 | 144 | 130 | — 10 |
| Cacao | | 115 | 125 | 141 | 168 | 140 | — 17 |
| Té | | 100 | 94 | 82 | 91 | 98 | + 8 |
| Tabaco | | 134 | 127 | 130 | 128 | 130 | + 1 |
| Materias primas agrícolas | | 92 | 92 | 99 | 99 | 95 | — 4 |
| Lana | | 98 | 90 | 99 | 90 | 69 | — 23 |
| Algodón | | 96 | 103 | 96 | 110 | 125 | + 15 |
| Caucho (natural) | | 72 | 75 | 101 | 90 | 76 | — 16 |
| Yute y kenaf | | 143 | 119 | 112 | 106 | 109 | + 3 |

¹ Excluidos todos los países de planificación centralizada. —
² Provisional.

ron progresos apreciables en el azúcar, las frutas y hortalizas, el tabaco, el aceite, las semillas oleaginosas, el algodón, los animales vivos y los productos lácteos. Progresos menores se señalaron en el caso de los cereales, el té, el yute y el kenaf. En el Cercano Oriente¹⁴, el valor de las exportaciones aumentó en un 12 por ciento respecto de 1970. Merced a los altos precios del algodón, esta materia prima pasó a ser el principal producto básico de exportación y aportó las dos terceras partes de los ingresos de la región por este concepto. Las exportaciones de aceites y semillas oleaginosas, pescado, frutas secas y tabaco aumentaron, pero el tabaco sólo aumentó marginalmente en valor a causa de la grave baja de precios. Las exportaciones de arroz, principalmente de Egipto, fueron inferiores en la quinta parte a las de 1970 y su valor disminuyó en un 28 por ciento.

El valor de las exportaciones de las regiones desarrolladas aumentó casi en un 11 por ciento. El principal aumento (alrededor del 14 por ciento) se obtuvo en Europa occidental, y se debió a la subida de los precios de los alimentos y piensos, que representan la mayor parte de los ingresos. En América del Norte los ingresos aumentaron en un 9 por

ciento de resultados de la subida de precios de varios productos básicos, especialmente el trigo y la harina, las semillas oleaginosas, los aceites vegetales y el algodón, cuyas exportaciones también aumentaron considerablemente en volumen. El valor de las exportaciones de Oceanía aumentó en un 7 por ciento, ya que casi todos los principales productos básicos, con la excepción notable de la lana, experimentaron un aumento considerable, tanto en volumen como en valor.

Precios internacionales

A diferencia de 1970, cuando los importantes aumentos del valor de las exportaciones agropecuarias se debieron más al incremento del volumen que a las subidas de precios, en 1971 la mayor parte del incremento de los valores de las exportaciones correspondió a aumentos en los valores unitarios de algunos productos básicos escogidos, y que fueron motivados por la continua presión de la demanda o la escasez de suministros (Cuadros 1-7 y 1-8). Estos fueron los productos pesqueros, el azúcar, la carne de vacuno mayor y menor, carnero y cordero, la carne en conserva, la mantequilla y los productos lácteos, el vino, las grasas y aceites y el algodón. En lo que se refiere al trigo, los precios excepcionalmente altos de 1971, que fueron motivados por la evolución del mercado mundial del maíz, más bien que por la del mercado del trigo, hicieron aumentar el valor de las exportaciones, mientras que el volumen fue menor. Los productos básicos en los cuales los valores unitarios de exportación fueron más altos contribuyeron con más de las dos terceras partes al aumento bruto del valor de las exportaciones mundiales.

El aumento de las necesidades de importación quedó reflejado en los precios, generalmente firmes, de la carne de vacuno mayor y menor y de los productos lácteos y el vino en los mercados mundiales. La demanda de grasas y aceites continuó el firme movimiento ascendente de los últimos años y, aunque el precio medio fue un 2 por ciento más alto que en 1970, tendió a bajar durante el año, sobre todo para el aceite de coco. Los precios del azúcar subieron sensiblemente en 1971, ya que los suministros mundiales disminuyeron a causa del aumento del consumo. Asimismo, los precios del algodón subieron considerablemente a causa de la disminución de la producción en los dos últimos años agrícolas anteriores a 1971/72, así como del aumento continuo de la utilización y la disminución de los remanentes, que descendieron a niveles muy bajos a mediados de 1971.

Los acontecimientos que culminaron en la guerra indo-paquistaní y las consecuencias de los mismos

¹⁴ Excluido Israel.

CUADRO 1-8. — INDICES DE LOS VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES¹ DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Varia- ción de 1970 a 1971 |
|---|------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | .. Promedio 1957-59 = 100 .. | | | | | Porcen- taje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 98 | 101 | 104 | 107 | + 3 |
| Alimentos y piensos | 109 | 107 | 110 | 112 | 122 | + 8 |
| Cereales | 113 | 113 | 112 | 104 | 108 | + 4 |
| Azúcar | 93 | 93 | 106 | 113 | 124 | + 10 |
| Aceites vegetales y se- millas oleaginosas | 99 | 99 | 97 | 106 | 112 | + 6 |
| Frutas | 104 | 102 | 105 | 105 | 109 | + 4 |
| Carne | 129 | 126 | 134 | 143 | 159 | + 11 |
| Productos lácteos | 108 | 102 | 105 | 105 | 131 | + 24 |
| Bebidas y tabaco | 91 | 93 | 93 | 104 | 98 | — 5 |
| Café | 79 | 84 | 81 | 104 | 92 | — 12 |
| Cacao | 76 | 85 | 108 | 109 | 85 | — 22 |
| Té | 85 | 78 | 73 | 73 | 76 | + 4 |
| Tabaco | 104 | 102 | 103 | 102 | 99 | — 3 |
| Materias primas agrícolas | 88 | 83 | 88 | 85 | 83 | — 2 |
| Lana | 89 | 76 | 81 | 74 | 62 | — 17 |
| Algodón | 84 | 89 | 88 | 91 | 103 | + 13 |
| Caucho (natural) | 66 | 59 | 71 | 65 | 53 | — 18 |
| Yute y kenaf | 117 | 105 | 117 | 112 | 125 | + 12 |

¹ Excluidos todos los países de planificación centralizada. —
² Provisional.

redujeron la producción del yute y las exportaciones del Bangladesh y los precios alcanzaron altos niveles. Los precios del sisal y el henequén subieron también en 1971 como consecuencia de una disminución de la producción, motivada por las condiciones meteorológicas desfavorables y por el agotamiento de las existencias.

Para varios productos básicos y, especialmente para los cereales secundarios, el arroz, las harinas y tortas de aceite, algunos aceites vegetales (sobre todo aceite de palma y aceite de coco), todas las bebidas tropicales —excepto el té—, los bananos, la lana, el caucho y las pieles y cueros, los precios fueron generalmente más bajos porque los suministros excedieron de la demanda efectiva de importación. Muchos de estos productos son de importancia considerable en el comercio de exportación de los países en desarrollo. Varios de ellos, especialmente los cereales secundarios, las tortas y harinas de aceite, el café y el cacao, disfrutaron en los años sesenta de tasas de aumento de las exportaciones (en valor) más altas que muchos otros productos básicos, y en 1970 los precios de algunos (excluyendo el arroz, el cacao, la lana y el caucho) fueron excepcionalmente altos.

La situación de semi-escasez registrada en 1970 cambió por completo en el caso del mercado de los cereales secundarios debido al firme aumento de la

producción de América del Norte, al que acompañó una mayor producción en otros países productores principales, mientras que los precios del arroz disminuyeron de nuevo como consecuencia de las importantes disponibilidades exportables de 1971 y de la débil demanda de importación, que dio lugar a una intensificación de la competencia de los mercados y obligó a recurrir en mayor escala a las ayudas a la exportación y a las transacciones en condiciones de favor.

En lo que se refiere a las bebidas tropicales, los precios del café Arabica bajaron bruscamente del alto nivel de 1970 al aumentar los cupos de exportación para 1970/71, influyendo también en la baja las previsiones de una recuperación en la cosecha de 1971/72 y una política brasileña de exportación más competitiva. De todos modos la disminución se contuvo a mediados de 1971 a raíz de las considerables reducciones de cupo y de las compras efectuadas para la constitución de reservas en previsión de importantes huelgas portuarias en los Estados Unidos. La producción excedentaria de cacao en 1970/71 y las previsiones de un nuevo excedente en 1971/72 dieron lugar a importantes bajas de precios. Las cotizaciones del té bajaron en las subastas de Londres, pero aumentaron en los principales países productores debido al creciente consumo interno.

Los precios de caucho natural disminuyeron de nuevo, ya que la producción mundial volvió a ser excedentaria en 1971, lo que se debió principalmente al incremento constante de la utilización de caucho sintético. Las condiciones deprimidas de las industrias textiles en la mayor parte de los países desarrollados y la agudización de la competencia de las fibras sintéticas se tradujo en una reducción de las importaciones de lana, y los precios fueron por término medio más bajos que en 1970.

En conjunto, las subidas de precios beneficiaron relativamente más a los países desarrollados que a los países en desarrollo. Mientras que los ingresos obtenidos de las exportaciones de alimentos y piensos aumentaron en más de un 12 por ciento en los países desarrollados, el aumento en el caso de los países en desarrollo fue del 7 por ciento. Los ingresos procedentes de las exportaciones de bebidas y tabaco aumentaron aproximadamente en un 8 por ciento en los países desarrollados, pero bajaron un 8 por ciento en los países en desarrollo.

Los ingresos de las exportaciones de materias primas, que tienen relativamente menos importancia para los países desarrollados (en 1971, el 8 por ciento del valor de las exportaciones agrícolas totales en comparación con el 22 por ciento para los países en desarrollo) disminuyeron en alrededor del 5 por ciento en los países desarrollados y en un 4 por ciento en los países en desarrollo.

Importaciones de productos agropecuarios

No se dispuso para todas las regiones de cifras relativas a 1971 para el cálculo de un índice completo del volumen (Cuadro 1-9). Según los datos disponibles, las importaciones de los países en desarrollo aumentaron en volumen y valor en un 3 y un 7 por ciento respectivamente.

En África, por haberse destinado al consumo interno una parte mayor de la producción y haber aumentado la substitución de las importaciones, las exportaciones no experimentaron más que un pequeño aumento en volumen, pero el valor de las mismas aumentó a causa de la subida de los precios. Los cereales, los aceites vegetales y el azúcar fueron los principales artículos adquiridos. Las importaciones del Lejano Oriente en 1971 aumentaron, aunque a una tasa más baja que en 1970. La obtención de mayores cosechas de cereales en países que son importadores tradicionales redujo la demanda. La disminución de la actividad económica, las perturbaciones de orden político y las medidas de política contribuyeron también a reducir las importaciones. Las cifras provisionales para la región indican que el volumen aumentó en menos del 1 por ciento y que el valor se incrementó en un 3 por ciento. El azúcar,

el algodón, los aceites vegetales y las semillas oleaginosas fueron las partidas principales.

En América Latina el índice de las importaciones agropecuarias aumentó en cerca de un 4 por ciento en valor respecto de 1970, registrándose aumentos importantes en el caso del azúcar, los aceites vegetales y las semillas oleaginosas y los productos lácteos. Inversamente, las importaciones de cereales, animales vivos, bebidas y tabaco fueron más pequeñas en volumen y en valor.

El comercio de importación del Cercano Oriente aumentó como consecuencia de las malas cosechas de algunos países, pero el aumento de la presión demográfica y la elevación de los ingresos por persona tienen efectos a más largo plazo para otros países de la región. Los cereales, el azúcar, los animales vivos, los productos lácteos, el té y el café fueron los principales artículos importados y se registró un importante comercio agropecuario interregional. La subida de precios hizo que las importaciones aumentaran generalmente más en valor que en volumen. Las importaciones de los países en desarrollo de la región aumentaron respecto de las del año anterior en alrededor del 14 por ciento en volumen y un 24 por ciento en valor.

La firme demanda de la mayor parte de los productos tradicionales de importación en América del Norte se tradujo en aumentos, no obstante algunas subidas de precios. El volumen de las importaciones de café, cacao, azúcar, bananas, tabaco y aceites vegetales y semillas oleaginosas aumentó, mientras que disminuyó el de las de carne y productos cárnicos. En el Japón ocurrió lo contrario, ya que las importaciones de productos pecuarios de carnes rojas fueron más importantes. Aumentaron también las importaciones de azúcar y trigo, pero disminuyeron las de cereales forrajeros y semillas oleaginosas, mientras que las importaciones de algodón y lana fueron ligeramente inferiores a las de 1970. Sudáfrica importó menos en volumen y valor, particularmente cereales y carne. Israel importó más cereales forrajeros, azúcar, productos lácteos, semillas oleaginosas y aceites vegetales, pero sus importaciones de trigo disminuyeron en alrededor del 25 por ciento por haber aumentado la producción interna.

En Europa occidental, las importaciones agropecuarias aumentaron a una tasa mucho más lenta que durante los últimos años. Los alimentos y piensos representaron casi las dos terceras partes del total de las importaciones, correspondiendo más de la tercera parte a los cereales, los aceites vegetales y semillas oleaginosas y a las carnes. Las materias primas en su conjunto acusaron una disminución del 6 por ciento.

En el Capítulo 2 se da un análisis más detallado del comercio de las diversas regiones.

CUADRO 1-9. — INDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, POR REGIONES

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
|--|------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | .. Promedio 1957-59 = 100 .. | | | | | Porcen- taje |
| Europa occidental | 126 | 128 | 134 | 139 | 141 | + 2 |
| América del Norte | 113 | 124 | 115 | 119 | 123 | + 4 |
| Oceanía | 110 | 113 | 123 | 128 | 131 | + 2 |
| TODAS LAS REGIONES DE- SARROLLADAS ² | 129 | 134 | 138 | 144 | 146 | + 2 |
| América Latina | 144 | 154 | 156 | 151 | 153 | + 2 |
| Lejano Oriente ³ | 176 | 173 | 169 | 181 | 182 | + 1 |
| Cercano Oriente ⁴ | 175 | 176 | 166 | 189 | 216 | + 14 |
| África ⁵ | 152 | 148 | 142 | 163 | 165 | + 1 |
| TODAS LAS REGIONES EN DESARROLLO | 164 | 165 | 161 | 172 | 177 | + 3 |
| TODAS LAS REGIONES | 135 | 139 | 141 | 148 | 151 | + 2 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | 144 | 147 | 146 | 177 | ... | ... |
| Total mundial ⁶ | 136 | 140 | 142 | 151 | ... | ... |

¹ Provisional. — ² Con inclusión de Israel, Japón y Sudáfrica.
³ Con exclusión de Japón, y China y otros países asiáticos de planificación centralizada. — ⁴ Con exclusión de Israel — ⁵ Con exclusión de Sudáfrica. — ⁶ Con exclusión de China y otros países asiáticos de planificación centralizada.

Existencias

Los cambios en las existencias de productos agropecuarios reflejan no sólo las novedades registradas en lo que se refiere a la producción y al comercio, sino los efectos de las políticas gubernamentales sobre los precios, la producción y la utilización¹⁵. Se dispone de escasas informaciones relativas a las existencias de los países de planificación económica centralizada y de los países en desarrollo. Los cambios anuales de las disponibilidades alimentarias en los países en desarrollo dependen casi enteramente de las cosechas obtenidas. En los años de mala cosecha pueden registrarse escaseces impresionantes y, para protegerse de éstas, varios países están acumulando reservas de alimentos de primera necesidad.

En los principales países exportadores¹⁶, las existencias de trigo llegarán probablemente a 47 millones de toneladas a fines de la campaña 1971/72, comparadas con los 48 millones de toneladas del año precedente. La producción de trigo alcanzó una cifra sin precedentes en 1971, correspondiendo a los países desarrollados las dos terceras partes de ese aumento. Las existencias aumentaron principalmente en los Estados Unidos a 23,5 millones de toneladas, en comparación con los 19,9 millones de la campaña anterior, reflejando en parte el 20 por ciento de aumento de la producción obtenido como resultado de las condiciones meteorológicas favorables, de la ampliación de la superficie cultivada a raíz de una modificación de las políticas internas (véase el Capítulo 2).

También en el Canadá la producción experimentó un aumento con el restablecimiento de una superficie más normal de cultivo después de terminarse la operación LIFT [Lower Inventories for Tomorrow (Menos existencias para el mañana)], que había reducido la superficie en un 50 por ciento en 1970; no obstante, se prevé que las existencias disminuirán como resultado del aumento de las remesas. En el Capítulo 2, Cuadro 2-24, se indica la evolución de la producción, el consumo y el comercio de trigo, y sus efectos sobre las existencias disponibles en los Estados Unidos y el Canadá. En los países de la CEE, el aumento de la producción como resultado de la elevación de los rendimientos dio lugar a una expansión de las exportaciones y un incremento de las existencias.

Aunque considerablemente inferior a la cifra récord de 64 millones de toneladas registrada en 1970, se estima que el nivel de las existencias a fines de la campaña de 1971/72 contiene un elemento excedentario. De conformidad con la Ley Agrícola de 1970, el objetivo del programa triguero de los Estados Unidos es ajustar la producción a las necesidades

previstas en materia de consumo interno y exportación, y el programa de 1972 tiene por objeto reducir la superficie triguera respecto de la de 1971. En el Canadá, la operación LIFT, que ha durado un año, ha sido seguida de una serie de medidas a largo plazo destinadas a influir en la producción triguera con objeto de evitar una acumulación excesiva de existencias. En cambio, en Australia, la disminución de las existencias durante la campaña de 1971/72 dio lugar a un aumento del cupo nacional, que pasó a ser de 11,1 millones de toneladas, en comparación con 9,2 millones de toneladas para la cosecha de 1971. Sin embargo, si las necesidades internas y de exportación son inferiores a las previsiones, se reducirá en la campaña siguiente el cupo nacional. En la CEE se registró un aumento del 4 por ciento, tanto en el precio indicativo como en el precio básico de intervención para el trigo blando, aumento que correspondió fundamentalmente al propósito de sostener los ingresos.

Las cifras relativas a la India reflejan el cambio fundamental registrado en la situación de la oferta. Desde que en 1966/67 empezaron a ampliarse variedades de alto rendimiento, la producción de trigo ha seguido aumentando y ha llegado a un nivel tal que actualmente el país puede considerarse como virtualmente autárquico. En 1971 se llegó a un punto decisivo al alcanzar las adquisiciones de trigo la cifra de 5,1 millones de toneladas, mientras que las distribuciones públicas se cifraron en 4,5 millones de toneladas. Se ha constituido una considerable reserva de trigo, reserva que, al alcanzar la cifra máxima de 8,5 millones de toneladas en 1971, planteó problemas de almacenamiento y transporte. Se ha alcanzado el objetivo del cuarto plan de constitución de reservas reguladoras de cereales alimentarios en previsión contra las malas cosechas y se han suprimido las importaciones en condiciones de favor. Dada la nueva expansión de la producción triguera en 1971/72, es probable un nuevo incremento de las existencias, a menos que aumente la capacidad de absorción del mercado o se abran mercados de exportación. Los pagos gubernamentales de sustentación para el suministro interno y la distribución pública aumentarán, en principio, considerablemente. En el Paquistán, la producción de trigo disminuyó como consecuencia de la sequía y se prevén importaciones de más de un millón de toneladas para constituir reservas en evitación de futuras escaseces.

El sensible aumento previsto en el nivel de las existencias de cereales secundarios en 1971/72 sucedió a una situación de casi escasez en la campaña anterior. Se prevé que las existencias de los principales países exportadores¹⁷ aumentarán casi el 40

¹⁵ Las estadísticas sobre existencias aparecen en el Cuadro anexo 5.
¹⁶ Argentina, Australia, Canadá, Estados Unidos y los países de la CEE.

¹⁷ Argentina, Australia, Canadá, Estados Unidos y los países de la CEE.

por ciento para alcanzar una cifra de aproximadamente 62 millones de toneladas. La mayor parte de este aumento se debe a una notable recuperación de la producción maicera de los Estados Unidos, donde se plantó una superficie excepcionalmente importante en razón de los graves efectos producidos por el añublo del maíz el año precedente, así como del bajo nivel de las existencias y de la posible reaparición de la enfermedad en 1971. Se espera que las existencias de cereales secundarios en los Estados Unidos alcancen la cifra de 46 millones de toneladas, en comparación con 31 millones a fines de 1970/71. También se prevén aumentos en el Canadá, donde las existencias de cebada alcanzarán un nuevo récord y las existencias totales se cifrarán en unos 8 millones de toneladas.

Aunque el aumento del remanente estadounidense de cereales secundarios representa en parte una reposición de las reservas, que eran inferiores a las normales, ha hecho su aparición un elemento excedentario y el programa estadounidense de cereales forrajeros para 1972 está destinado a retirar de la producción alrededor de 15 millones de hectáreas, o sea dos veces la superficie retirada efectivamente del cultivo en 1971. En el Canadá, existe también un elemento excedentario en la cebada y sigue facilitándose alguna ayuda básica a los agricultores, a los cuales se deja en libertad de ajustar los planes de producción conforme a las previsiones del mercado. En la Argentina, los precios de sustentación de los cereales secundarios se aumentaron como consecuencia de la tendencia ascendente de los precios internos, mientras que en la CEE los precios indicativos para la campaña de 1972/73 se han aumentado en un 4 por ciento para la cebada y en un 5 por ciento para el centeno y el maíz.

Hay abundantes existencias de arroz en algunos países exportadores, aunque se han registrado ciertas reducciones con respecto al año anterior por haberse recogido cosechas más pequeñas o haberse colocado cantidades más importantes. Sin embargo, con las grandes disponibilidades exportables y la baja demanda efectiva, los precios descendieron en 1971 al más bajo nivel registrado en más de un decenio. En el Japón, las existencias se redujeron considerablemente por efecto del aumento de las exportaciones y del consumo interno, pero el volumen retenido por el Gobierno siguió siendo importante a fines del año. El programa de modificación de usos de la tierra, del Japón, redujo la superficie de arroz cáscara en un 8 por ciento. En los Estados Unidos, la superficie adjudicada al arroz en 1971 se mantuvo al nivel de 1970, pero la producción aumentó ligeramente gracias a las favorables condiciones meteorológicas. La asignación de 1972 se ha mantenido al mismo nivel.

Las existencias de mantequilla y leche desnatada descendieron en 1971 a unos niveles relativamente

bajos. La escasez mundial de productos lácteos importantes se agudizó durante el año y las disponibilidades para la ayuda alimentaria se redujeron sensiblemente. La CEE, que era la zona principal de existencias excedentarias de mantequilla a fines del decenio de 1960-70, retiró virtualmente sus subsidios de exportación, pero a raíz de la constitución de reservas en ciertos países durante la primera parte de 1972 los precios empezaron a bajar y se introdujeron de nuevo los subsidios. Siendo relativamente bajas las existencias iniciales, la mayor parte de los exportadores principales de leche desnatada en polvo se vieron obligados a reducir los embarques, a pesar de nuevas extracciones de las existencias y menores donaciones en concepto de ayuda alimentaria. La CEE no solamente suprimió todos los subsidios por exportaciones durante la primera mitad de 1971, sino que incluso impuso un gravamen en el otoño. Las importaciones a los principales países importadores comerciales en desarrollo (Cuba, Chile, Malasia, México, Perú y Filipinas), aumentaron en alrededor del 20 por ciento debido a la expansión de los programas de nutrición y las necesidades de las industrias de recombinación de leche establecidas en años de precios bajos de importación. A fines de 1971, los precios de la leche desnatada en polvo eran casi el doble de los del año anterior, pero a principios de 1972 se registró algún descenso.

La producción cafetera del Brasil, recuperándose de las heladas y de la sequía que redujeron gravemente la cosecha de 1970/71, hizo subir la producción mundial en 1971/72 al más alto nivel desde 1965/66, aproximándola al nivel actual de consumo mundial, después de cinco años de déficit. Las existencias de los países productores a comienzos de la campaña eran considerablemente inferiores a las del año anterior por haberse procedido a unas nuevas extracciones de las existencias brasileñas, que en 1971 representaron alrededor de la mitad del remanente mundial en los países productores en comparación con más del 80 por ciento en 1966. En otros países productores, el remanente total aumentó considerablemente. Una gran parte del aumento se registró en África (donde el remanente aumentó en más de 700 000 toneladas, cifra equivalente a una gran proporción de la producción anual de la región), en América Central y también en la India e Indonesia. Los países importadores desarrollados, especialmente los Estados Unidos, disponían de existencias relativamente importantes, con lo cual la demanda de importaciones a corto plazo fue relativamente más sensible a los movimientos de los precios.

Por primera vez desde la formación de excedentes en 1965, se registró en 1971 una reducción considerable del remanente mundial de azúcar, como resultado de la continua expansión en 1970/71 del

consumo mundial de azúcar centrifugada y de la ligera disminución de la producción total respecto de la campaña precedente. El remanente a fines de la campaña de 1970/71 se estima provisionalmente en 18,5 millones de toneladas, o sea unas 13 semanas del suministro mundial, en comparación con 21,1 millón de toneladas, o 15 semanas de suministro,

a fines de la campaña anterior. Alrededor de la cuarta parte de la reducción resultó de las importantes cantidades retiradas de las existencias, antes cuantiosas, de la India. A fines de la campaña de 1971/72 se prevé una nueva disminución de los remanentes, ya que probablemente la producción será de nuevo inferior al consumo.

Precios de los alimentos

Los precios de los alimentos¹⁸ siguieron aumentando en 1971. La inflación suscitó graves preocupaciones en los países desarrollados; en muchos de ellos se adoptaron medidas para controlar el alza de los precios en general que suele provocar reajustes automáticos de salarios, que a su vez tienen por consecuencia una ulterior presión inflacionaria. La subida de los precios de los alimentos fue particularmente considerable en algunos países en desarrollo donde se ejercieron fuertes presiones inflacionarias sobre todos los artículos, pero en la mayoría de los países en desarrollo los cambios estuvieron además vinculados a las vicisitudes de las existencias de algunos alimentos básicos. Los cambios de los precios relativos de los alimentos repercuten sobre las modalidades del consumo, ya que el alza de precios de ciertos artículos puede dar lugar a la sustitución con comestibles más baratos y, a veces, una reducción en los alimentos. La inflación hace subir los precios de los alimentos a la vez que los de otros bienes y servicios.

LOS PRECIOS EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS

En la mayor parte de los países desarrollados el costo de la vida aumentó con más rapidez en 1971 que en 1970, y el índice de aumento fue en ocasiones dos o tres veces superior al vigente durante casi todo el decenio de 1960. Diversos países adoptaron por periodos distintos y con variable éxito, medidas destinadas a reducir la presión de la demanda, tales como congelaciones de precios y salarios. En una serie de países, el índice de aumento de precios disminuyó durante la segunda mitad de 1971, y en otros, especialmente en Estados Unidos, Reino Unido, Japón e Italia, las políticas de ordenación de la demanda se han hecho menos rigurosas, con el fin de estimular un índice mayor de expansión económica.

Los precios de los alimentos aumentaron con más rapidez que el índice general de la totalidad de los

artículos en un tercio tan sólo de los países desarrollados, pero en la mayoría de ellos, los aumentos siguieron muy por encima de los experimentados durante el último decenio, y en más de la mitad, el índice de aumento fue superior al del año precedente. El ritmo de aumento más rápido correspondió a Yugoslavia (22 por ciento), Israel (13 por ciento), el Reino Unido (11 por ciento), y Suecia, Nueva Zelandia y Portugal (9 por ciento cada uno). Aunque en la última parte del año había bajado el ritmo en algunos países, en cada uno de ellos el incremento ha sido superior al de 1970.

En algunos casos, el aumento se detuvo o se redujo. En los Estados Unidos, los precios de los alimentos aumentaron en un 3 por ciento, mientras que en 1970 habían aumentado en un 5,2 por ciento. No obstante, los precios de la carne de cerdo y de vacuno mayor siguieron aumentando, pese a la congelación de precios entre agosto y noviembre, ya que los incrementos de precios en granja fueron consecuencia de haber reducido la producción de ganado de cerda y de la lenta expansión de la producción de carne de vacuno mayor. En el Japón, el aumento descendió a un 6 por ciento, mientras que en 1970 había llegado al 9 por ciento.

Aunque la subida de precios de los alimentos ha repercutido menos en los presupuestos caseros de los países desarrollados que en los de los países en desarrollo, donde una vasta proporción de ingresos relativamente más reducidos se gasta en alimentos, esa subida estimula también en ellos la preocupación del público por los efectos de la inflación en los salarios e ingresos reales, sobre todo en el caso de los que perciben salarios fijos o pensiones. La necesidad de contener los precios de los alimentos suscita además cuestiones complejas en materia de protecciónismo agrícola, en especial lo referente a los precios de sustentación de excedentes y a la admisión de importaciones de alimentos a bajo precio, así como a las medidas económicas para alcanzar objetivos sociales y de otro tipo y para elevar los ingresos agrícolas.

¹⁸ Véase Cuadro anexo 6.

En los países en desarrollo, los índices del costo de la vida y de los precios de los alimentos se recopilan por lo general en las grandes zonas urbanas y se basan en los gastos de los asalariados. Por consiguiente, esos índices no recogen las condiciones generales de cada país, ya que grandes sectores de la población viven en zonas rurales y por lo general suelen estar al margen de la economía dineraria. Por lo demás, hay considerables diferencias en los niveles de ingresos y modalidades de gastos entre las zonas urbanas y las rurales.

Los precios generales en los países en desarrollo siguieron aumentando en 1971, como consecuencia frecuente de la presión de la demanda unida a una financiación deficitaria del desarrollo y otros proyectos y a la necesidad de movilizar recursos limitados. Sin embargo, las subidas de precios estuvieron relativamente menos difundidas que en los países desarrollados. Se registraron alzas de precios de más del 6 por ciento en 18 países en desarrollo, de un total de 54 (33 por ciento), mientras que en los países desarrollados se había dado en 14 países de un total de 25 (56 por ciento).

Los precios de los alimentos en los centros urbanos de los países en desarrollo tendieron a subir con más rapidez que el nivel general de precios, registrándose subidas del 6 por ciento o superiores en la mitad más o menos de los países. Debido a la presión sobre los gastos domésticos, algunos gobiernos han adoptado políticas de precios y de ingresos, ya que los aumentos de salarios en algunos sectores pueden repercutir sobre la capacidad competitiva de los productos de exportación en el mercado mundial y perjudicar la situación de la balanza comercial que en algunos casos es ya precaria. Asimismo, cabe combinar un control de precios con la distribución pública de artículos indispensables a precios subvencionados.

La subida de los precios de los alimentos fue especialmente acusada en una serie de países de América Latina, como consecuencia de la inflación general vinculada en algunos casos a disturbios políticos y sociales; pero los presupuestos domésticos sufrieron menos, ya que al mismo tiempo hubo subida de ingresos y salarios. Las subidas más acusadas ocurrieron en la Argentina (un 42 por ciento), Brasil, Chile y Uruguay (un 24 por ciento respectivamente). Sin embargo, en algunos países las subidas fueron inferiores a las de años precedentes, como consecuencia de medidas de estabilización. Hubo grandes subidas también en algunos países del Lejano Oriente, donde la guerra y otros factores adversos repercu-

tieron sobre las existencias de artículos de consumo. En la República Khmer, los precios de los alimentos aumentaron en más del 100 por ciento en 1971, consecuencia mayormente de la evolución del precio del arroz, cuyas producción y distribución resultaron perjudicadas por la guerra.

En Africa, las subidas más acusadas se produjeron en Nigeria (26 por ciento), donde los precios han aumentado rápidamente a raíz de la guerra, y en Uganda (25 por ciento) donde la producción de la mayoría de los cultivos de alimentos se redujo de resultas de una extensa sequía, duplicándose el índice de aumento de los precios de los alimentos.

En los países en desarrollo, el índice de aumento de los precios de los alimentos suele ajustarse más a la evolución de la oferta que en los países desarrollados, donde el costo de los productos agrícolas representa tan sólo un pequeño porcentaje del precio del producto acabado, ya que los costos de elaboración y distribución suelen ser muy importantes. En muchos países en desarrollo, el inferior índice de aumento de los precios de los alimentos en 1971 fue consecuencia de la elevación del nivel de las existencias de productos alimenticios básicos, cereales sobre todo, pero en otros las subidas de precios hubieron de atribuirse a malas cosechas o a un índice inadecuado de aumento de la producción. Se dispone de escasos datos sobre la situación del mercado al por menor en los países en desarrollo, pero entre los países con mayores cosechas en 1971, los precios de los alimentos aumentaron tan sólo ligeramente en la India y en Indonesia. En el primero de esos dos países se mantuvieron los precios de los cereales alimenticios, y el 1,5 por ciento de aumento de los precios de los alimentos es consecuencia de la significativa proporción que el consumidor gasta en cereales alimenticios.

En Indonesia, donde al arroz corresponde casi el 50 por ciento de los gastos totales en alimentos, los precios de los alimentos aumentaron en sólo un 3 por ciento, mientras que en 1970 habían aumentado en un 9 por ciento a raíz de una cosecha de arroz sin precedentes.

En la Costa de Marfil, donde el arroz está imponiéndose como alimento básico, los precios de los alimentos en 1971 bajaron en realidad si se comparan con el aumento del 13 por ciento experimentado el año anterior, como consecuencia de los excedentes de arroz acumulados en 1970/71. Sin embargo, en muchos países, el continuo aumento de los precios de los alimentos fue consecuencia de las dificultades de aumento de la producción para cubrir las crecientes necesidades de alimentos de la población.

El último análisis circunstanciado de la situación de la alimentación y la nutrición en el mundo se hizo hace un decenio en la Tercera Encuesta Alimentaria Mundial de la FAO¹⁹, basada en las hojas de balance de alimentos correspondientes a más de 20 países que constituían el 95 por ciento de la población mundial, y completada con la información sobre la distribución de los alimentos entre la población, que se había recogido en los estudios efectuados en diversas partes del mundo. La encuesta de la FAO presentaba datos sobre los niveles de las disponibilidades de alimentos por habitante y su valor nutritivo al por menor, distribuyéndose los datos por subregiones y regiones en tres periodos: 1934-38, 1948-52 y 1957-59. En ella se trataba de esclarecer en particular tres puntos: la incidencia de la hipoalimentación²⁰, la incidencia de la malnutrición²¹ y el aumento de las disponibilidades alimentarias mundiales necesario para eliminar la hipoalimentación y reducir gradualmente la malnutrición.

En lo que se refiere a la hipoalimentación, la encuesta puso de manifiesto que en 1957-59 el suministro de calorías por persona en las regiones en desarrollo²² era inferior en un 7 por ciento a las necesidades correspondientes, según las recomendaciones formuladas en 1957 por el Segundo Comité de la FAO sobre necesidades de calorías²³. A los datos disponibles sobre varios países y obtenidos de las encuestas sobre consumo doméstico de alimento se aplicaron las nuevas técnicas de análisis fundadas en el concepto de la variación de la ingestión y de las necesidades. La extrapolación de estos datos se realizó utilizando como parámetros de una distribución logarítmica normal promedios individuales por países y una variación supuesta. La conclusión fue que, por lo menos el 20 por ciento de esas zonas estaba hipoalimentada. Teniendo en cuenta las complicadas cuestiones metodológicas planteadas y la escasa información disponible sobre la distribución

de las disponibilidades alimentarias entre la población, esta conclusión llevó a afirmar que en este periodo estaban hipoalimentadas de 300 a 500 millones de personas.

Respecto a la malnutrición, las conclusiones de la encuesta se fundaban en bases menos firmes. A falta de una información satisfactoria sobre la distribución de las ingestiones de nutrientes y las escalas de necesidades internacionales, la incidencia de la malnutrición se calculó tomando como base un indicador general de la calidad nutricional de la dieta (o sea, el porcentaje de calorías procedentes de cereales, alimentos feculentos y azúcar) utilizando como patrón de referencia los bajos niveles de este indicador existentes en los países desarrollados. No es, pues, de extrañar que una gran parte de la atención crítica dedicada a la encuesta se centrara en torno a su conclusión de que un 60 por ciento de la población de las regiones menos desarrolladas vive con unas dietas de calidad nutricional insuficiente.

Para proporcionar alimentos en cantidad suficiente a la creciente población y atender progresivamente las necesidades de los grupos vulnerables, asegurándoles una dieta de mejor calidad nutricional, se calculaba que había que aumentar en un 75 por ciento durante el periodo 1965-80 y en un 225 por ciento durante el periodo de 1965-2000²⁴ las disponibilidades alimentarias totales de los países en desarrollo comprendidos en la encuesta. La realización de estos objetivos supone unas tasas anuales de aumento del 3,8 y el 3,4 por ciento, respectivamente. A estas estimaciones se llegó utilizando un modelo de programación lineal que incluía la meta de una tasa anual de crecimiento del 5 por ciento en el PIB, postulado como un mínimo para el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y vinculando éste con la variante media de las proyecciones de la población total establecidas en 1958 por las Naciones Unidas²⁵.

Desde que se preparó la Tercera Encuesta Alimentaria Mundial no ha hecho progresos importantes la metodología para la estimación de la incidencia de la hipoalimentación, y los limitados datos suplementarios que se han recibido sobre la distribución de la ingestión de calorías en relación con las necesidades confirman en general las características observadas antes en lo que se refiere a la distribución. Las recomendaciones últimamente revisadas sobre las necesidades de calorías²⁶ no han determinado

¹⁹ FAO: *Tercera Encuesta Alimentaria Mundial*. Campaña Mundial contra el Hambre, Estudio Básico N° 11, FAO, Roma, 1963.

²⁰ El término hipoalimentación denota insuficiencia cuantitativa de la alimentación, es decir de la ingestión de calorías que, si subsiste durante largo tiempo, se traduce en pérdida del peso normal del organismo, o en una reducción de la actividad física, o en ambas cosas. La definición se aplica estrictamente a los adultos y no a los niños. En el caso de estos últimos, el bajo volumen de la ingestión de calorías se traduce en un crecimiento y desarrollo físico deficientes, dando lugar a una reducción del alto grado de actividad característica de los niños sanos.

²¹ La malnutrición significa una adecuación de la calidad nutricional de la alimentación que, si se corrige, pone a la persona afectada en condiciones de llevar una vida sana activa. Más exactamente denota la insuficiencia de un determinado elemento nutriente esencial, o de varios. La escasez grave de nutrientes puede traducirse en síntomas clínicos de enfermedades carenciales específicas; las carencias de grado secundario pueden contribuir a un mal estado general de salud.

²² Comprender los países del Lejano Oriente, Cercano Oriente, África y América Latina, con exclusión de la Argentina, Paraguay y Uruguay.

²³ FAO. *Necesidades de calorías. Informe del Segundo Comité sobre Necesidades de Calorías*. Estudios sobre nutrición N° 15. FAO, Roma, 1957.

²⁴ P.V. Sukhatme, D. Basu y W. Schulte. *Problem of population resources with special reference to land use and food supply*. Roma, FAO, 1969. ST/MISC/69/5.

²⁵ Naciones Unidas. *El crecimiento futuro de la población mundial*. Nueva York, 1958. E.58.XII.2.

²⁶ Comité FAO/OMS de Expertos en Necesidades de Energía y Proteínas, Roma, abril 1971. Informe aún inédito.

cambios importantes de esta situación. Podría procederse a una evaluación más precisa por medio de encuestas clínicas y antropométricas, y es muy necesario un programa intensificado de esta clase de encuestas, aunque es menester determinar antes si los beneficios estarán en consonancia con el elevado costo de las mismas. En cualquier caso, no se dispondrá por algún tiempo de un volumen suficiente de datos clínicos y antropométricos. En estas circunstancias no estará de más juzgar los recientes cambios de la incidencia de la hipoalimentación por la tendencia de las disponibilidades de calorías por habitante en los países en desarrollo, disponibilidades que, según los últimos datos obtenidos, han experimentado un aumento modesto desde 1957-59²⁷. Indica esto una pequeña disminución de la incidencia de la hipoalimentación, expresada en porcentaje. Sin embargo, si se aplica a la población, más numerosa, de 1970, el porcentaje bajo permite llegar a una estimación de los números absolutos, que siguen variando entre 300 y 500 millones, según se ha señalado antes. Los estudios mencionados revelan los siguientes rasgos generales de las tendencias en las disponibilidades de alimentos durante los años sesenta.

En los países desarrollados hubo un leve aumento en el suministro de energía por persona y el consumo alcanzó, o debería hoy alcanzar, el nivel de saturación en la mayoría de ellos. En los países de planificación centralizada, incluyendo a la U.R.S.S., y en los países en desarrollo, los suministros de energía también parecen haber mejorado ligeramente. En comparación con 1965 (índice 100) los suministros totales llegaban a 118 a fines del decenio, lo que permitía atender el crecimiento demográfico e indicaba a la vez una ligera mejora por habitante (índice 104). Las ganancias estuvieron, sin embargo, desigualmente distribuidas: casi 0 en África y muy limitadas en América Latina y el Cercano Oriente (índice 102). Se lograron aumentos considerables, del orden de 100 calorías por persona, en Asia y el Lejano Oriente (índice 106), en las regiones más densamente pobladas, donde la situación era más precaria.

En los países desarrollados, los suministros de proteínas por persona aumentaron de 85,6 gramos en 1962 a 89,5 en 1970, o sea un incremento del 4 por ciento en 8 años. Esta mejora se debió a un aumento de la ingestión de proteínas animales, que pasó de 45,3 a 52,7 gramos, o sea el 16 por ciento, y que compensó con creces un descenso del consumo de proteínas vegetales. En la U.R.S.S. y Europa

oriental las tendencias fueron incluso más marcadas. El consumo de proteínas animales, que era relativamente bajo en 1962, aumentó rápidamente en 10 gramos por persona (el 32 por ciento). El aumento fue del mismo orden en lo que se refiere a las proteínas totales, pasándose de 83 a 93 gramos por persona y día. La situación fue muy distinta en los países en desarrollo y en los países asiáticos de planificación económica centralizada. La ingestión total de proteínas aumentó ligeramente, de 1 a 3 gramos por persona. Es posible que no se haya registrado ningún aumento en África. El consumo per cápita de alimentos de primera necesidad aumentó ligeramente, habiendo mejorado la ingestión de energía y la ingestión de proteínas vegetales. Los resultados más dignos de mención se registraron en Asia y el Lejano Oriente (de más de 2 a 3 gramos de proteínas vegetales por persona) entre 1965 y 1970 y se debieron al aumento de las disponibilidades de arroz y más particularmente de trigo. En cambio, el aumento relativo por persona de los suministros de leguminosas (índice 103) fue solamente la mitad del de cereales. Esta tendencia podría hacer bajar la calidad de las proteínas en la dieta. Aunque en todas las regiones en desarrollo la ingestión de proteínas animales tendía a subir, los niveles de partida eran tan bajos que los aumentos absolutos resultaron pequeños y hubo incluso un descenso en ciertas subregiones de África. En resumen, durante el decenio de 1960-70 se registró una ligera mejora del consumo por habitante en los países en desarrollo, especialmente en Asia y el Lejano Oriente en lo que respecta a las calorías y proteínas vegetales. Las diferencias en los niveles de consumo por habitante entre los países de altos ingresos y los países en desarrollo se acentuaron en lo que se refiere a las proteínas y las grasas, pero por haberse acercado los primeros a los niveles de saturación por persona, la disparidad disminuyó ligeramente en el caso de las calorías.

La publicación en 1965 de recomendaciones internacionales relativas a las necesidades de proteínas²⁸ y los ulteriores trabajos del Comité FAO/OMS de Expertos en Nutrición y que dieron lugar a la reunión sobre necesidades e ingestiones recomendadas de energía y proteínas²⁹ han contribuido a una determinación más precisa de la incidencia de la malnutrición, y en particular de la malnutrición calórico-proteica. Los datos indicados en el Cuadro 1-10 hacen pensar en unas disponibilidades considerablemente excedentarias de proteínas. Sin embargo, los resultados de las encuestas sobre consumo de alimentos indican una distribución muy desigual de los suministros de proteínas en la población, agravada

²⁷ Para la estimación de las tendencias en las disponibilidades de alimentos en el período 1962-70 se utiliza una serie de hojas de balance de alimentos para 1962 y 1965, y hojas de balance proyectadas a 1970. FAO, *Hojas de balance de alimentos 1964-66*, Roma, y *Proyecciones para productos agrícolas, 1970-1980*, 2 vol., Roma, 1971.

²⁸ FAO, *Necesidades de proteínas: Informe de un Grupo Mixto FAO/OMS de Expertos*, Roma, 1965. FAO, Reuniones sobre nutrición. Informe N° 37.

²⁹ Comité FAO/OMS de Expertos en Necesidades de Energía y Proteínas, Roma, abril 1971. Informe aún inédito.

CUADRO 1-10. — NECESIDADES DIARIAS DE ALIMENTOS POR PERSONA, NIVELES DE CONSUMO EN 1970 Y NIVELES DE LA DEMANDA EN 1980

| | Necesidades diarias de alimentos por persona ¹ | | Porcentaje de las necesidades | | | |
|---|---|-----------------------------|-------------------------------|----------------|--------------------|----------------|
| | Calo- rías | Pro- teínas ² | Consumo de 1970 | | Demanda de 1980 | |
| | | | Calo- rías | Pro- teínas | Calo- rías | Pro- teínas |
| Todo el mundo | 2 385 | 38,7 | 101 | 173 | 105 | 178 |
| REGIONES DESARROLLADAS | 2 560 | 39,5 | 121 | 229 | 123 | 237 |
| Economías desarrol- ladas de mercado | 2 555 | 39,2 | 119 | 228 | 122 | 237 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | 2 570 | 40,0 | 124 | 232 | 126 | 238 |
| REGIONES EN DESARROLLO | 2 284 | 38,4 | 96 | 147 | 101 | 155 |
| Asia y Lejano Oriente ³ | 2 223 | 36,6 | 93 | 141 | 99 | 150 |
| Africa | 2 335 | 41,5 | 93 | 141 | 98 | 149 |
| América Latina | 2 383 | 37,7 | 106 | 172 | 110 | 179 |
| Cercano Oriente. . . . | 2 456 | 45,5 | 97 | 147 | 101 | 153 |
| PAÍSES ASIÁTICOS DE PLANI- FICACIÓN CENTRALIZADA | 2 355 | 38,3 | 88 | 153 | 93 | 163 |

FUENTE: FAO. *Hojas de balance de alimentos 1954-66*. Roma, y FAO. *Proyecciones para productos agrícolas, 1970-1980*. 2 vol., Roma, 1971. CCP 71/20.

¹ Patrones revisados de necesidades medias. — ² Datos provisionales expresados en proteínas locales y en gramos. — ³ Con exclusión de los países asiáticos de planificación centralizada.

por desequilibrios estacionales de la oferta a causa de los bajos ingresos, de otros factores socioeconómicos y ecológicos, de una instrucción insuficiente en cuestiones de nutrición, enfermedades e infestaciones parasitarias y del despilfarro. Otro aspecto no menos importante de la cuestión es que las proteínas no deben examinarse aisladamente, sino como uno de los muchos elementos esenciales y correlacionados de la nutrición humana.

Las calorías y las proteínas ejercen una acción recíproca de una manera particularmente notable. Con mucha frecuencia, las dietas son más deficientes en calorías que en proteínas, con el resultado de que las proteínas, en vez de ejercer su función primaria de permitir el crecimiento y la conservación de los tejidos, asumen la de suministrar energía para otras funciones vitales. Esto explica la extendida incidencia de la malnutrición proteico-calórica, que según se estima, afecta entre la cuarta y la tercera parte de la población de muchos de los países en desarrollo sobre los que se dispone de datos³⁰. Confirman esta conclusión los resultados de las encuestas clínicas practicadas en diversas partes del mundo y que señalan una malnutrición proteico-calórica muy extendida, particularmente entre los niños pobres

³⁰ FAO. *Evaluación estadística del problema de las proteínas*, documento presentado en la cuarta reunión del Comité Consultivo de Expertos en Estadística de la FAO. Roma, 15-23 septiembre 1969.

menores de cinco años, y sus efectos desfavorables sobre el desarrollo físico e incluso mental. Según las encuestas clínicas realizadas entre 1952 y 1966 en 26 países, la prevalencia de casos de malnutrición proteico-calórica moderada (MPC) varió entre el 4,4 y el 57 por ciento en los niños de hasta cinco años³¹. La documentación disponible sobre 80 encuestas practicadas en más de 39 países desde 1966 hasta 1969 ha sido revisada últimamente. La prevalencia de casos graves de MPC (definidos como casos de kwashiorkor y marasmo nutricional combinados) en las encuestas limitadas que se efectuaron en algunas localidades variaba del 0 al 7,6 por ciento en los niños menores de cinco años. La prevalencia de MPC ha sido estimada también sobre la base del porcentaje de niños cuyo peso no llega al 60 por ciento del peso tipo correspondiente a una edad determinada (tercer grado de malnutrición en la clasificación de Gómez). Estas encuestas indican una variación del 0,5 al 4,6 por ciento en la malnutrición grave³². La prevalencia de casos moderados fue mucho más alta y varió del 4,4 al 43,1 por ciento en los niños de hasta cinco años³³.

Los recientes estudios de la FAO sobre la magnitud de las necesidades futuras se han basado principalmente en las proyecciones de la demanda, partiendo de diversos supuestos de crecimiento demográfico y de aumento de la renta que en ciertos casos fueron modificados por consideraciones de orden nutricional³⁴. Aunque estos estudios se refieren a regiones geográficas y períodos diferentes, llegan a la conclusión de que la tasa anual de aumento de los suministros de alimentos debe ser del 4 por ciento. Este es también el aumento postulado en la estrategia del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo³⁵. Los progresos recientes en la mejora de variedades de cereales parecen garantizar que, al menos tecnológicamente, es posible lograr esta tasa a plazo medio. Subsiste, sin embargo, el hecho de que esa tasa es considerablemente más alta que la lograda en el pasado por la mayor parte de los países interesados, lo que encarece la importancia de los factores económicos, sociales e institucionales. Tampoco hay que pasar por alto la necesidad de tomar medidas simultáneas en lo que a la cuestión demográfica se refiere, para lograr un equilibrio a largo plazo entre alimentación y población.

³¹ Bengoa, J.M. Prioridades en los problemas de nutrición de salud pública. *Actas del Séptimo Congreso Internacional de Nutrición*. Hamburgo, 1966.

³² Bengoa, J.M. Recientes tendencias en la nutrición de salud pública. *Actas del Octavo Congreso Internacional de Nutrición*. Praga, 1969.

³³ Comité Mixto FAO/OMS de Expertos en Nutrición. Ginebra, 1970.

³⁴ FAO. *Plan Indicativo Mundial Provisional para el Desarrollo Agrícola*, 2 vols. y *Plan Indicativo Mundial Provisional para el Desarrollo Agrícola*. Resumen y conclusiones principales. Roma, 1970. — FAO. *Proyecciones para productos agrícolas, 1970-1980*, op. cit.

³⁵ Resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas. *Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. Nueva York, 11 noviembre 1970.

Pesca

Producción y comercio³⁶

La fuerte demanda y la creciente escasez de la oferta en la mayoría de los mercados para los productos pesqueros han sido las características predominantes en 1971. Los desembarques de los países que han comunicado datos a la FAO fueron ligeramente inferiores al nivel de 1970 y se estiman en 62 millones de toneladas (Cuadro 1-11). El cambio más significativo ocurrió en América Latina, donde los desembarques descendieron en un 11 por ciento. El valor global de la producción aumentó notablemente, ya que los precios de muchos productos alcanzaron niveles sin precedentes, pero los beneficios netos de los productores con frecuencia no guardaron proporción, debido al rápido aumento de los costos de producción.

CUADRO 1-11. - CAPTURA MUNDIAL¹ DE PECES, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Variación de 1970 a 1971 |
|---|-----------------------------|--------|--------|--------|-------------------|--------------------------|
| | Miles de toneladas métricas | | | | | Porcentaje |
| PAÍSES DESARROLLADOS. | 24 620 | 25 820 | 24 950 | 26 110 | 26 670 | + 2 |
| Europa occidental . . | 11 290 | 10 990 | 10 430 | 11 010 | 11 130 | + 1 |
| América del Norte . . | 3 710 | 3 940 | 3 870 | 4 090 | 4 060 | - 1 |
| Oceania | 150 | 160 | 140 | 160 | 180 | + 12 |
| Otros países desarrollados ³ | 9 470 | 10 730 | 10 510 | 10 850 | 11 300 | + 4 |
| PAÍSES EN DESARROLLO . | 23 010 | 24 630 | 23 670 | 28 130 | 26 930 | - 4 |
| América Latina . . . | 12 820 | 13 640 | 11 920 | 15 470 | 13 700 | - 11 |
| Lejano Oriente ^{4,5} . . | 7 440 | 8 270 | 8 760 | 9 440 | 9 850 | + 4 |
| Cercano Oriente ⁶ . . | 550 | 500 | 570 | 630 | 650 | + 3 |
| África ⁷ | 2 110 | 2 140 | 2 340 | 2 510 | 2 650 | + 6 |
| Otros países en desarrollo ⁸ | 90 | 80 | 80 | 80 | 80 | - |
| PAÍSES DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA CENTRALIZADA | | | | | | |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | 6 540 | 6 940 | 7 390 | 8 230 | 8 400 | + 2 |
| Total mundial ¹ . . . | 54 170 | 57 390 | 56 010 | 62 470 | 62 000 | - 1 |

NOTA: Las cifras se refieren al peso de la captura en toneladas métricas. Por consiguiente, los cambios anuales expresados en porcentaje pueden diferir considerablemente de los incluidos en el Cuadro 1-1, en el que las cantidades de producción se ponderan por valores unitarios, como se indica en la nota explicativa de página 194.

¹ Excluida China y otros países asiáticos de planificación económica centralizada (captura calculada en 8 millones de toneladas). - ² Provisional. - ³ Israel. Japón. Sudáfrica. - ⁴ Excluido el Japón. - ⁵ Excluido Israel. - ⁶ Excluido Sudáfrica. - ⁷ Incluidos los países en desarrollo en América del Norte y Oceanía.

³⁶ Para un examen detallado de la situación del sector pesquero véase FAO, *Anuario estadístico de pesca, 1971*, Vol. 32. Roma, 1971.

Varios de los países pesqueros más importantes y muchos países en desarrollo con pesquerías más modestas comunicaron en 1970 capturas superiores a las del año anterior. En Japón y Noruega el aumento del valor de las capturas debido al incremento de los precios fue considerablemente más importante que el aumento del volumen. En Chile lo más notable fue la considerable expansión de las capturas, mientras que los precios de la harina y el aceite fabricados a partir de esta captura fueron, en cambio, inferiores a los del año anterior. Perú, que redujo sus capturas de materia prima para la fabricación de harina y aceite en casi una séptima parte, interrumpió su tendencia ascendente. La U.R.S.S. produjo casi tanto como en 1970, mientras la mayoría de los demás países de planificación económica centralizada incrementaron sus capturas.

El valor del comercio prosiguió su tendencia ascendente (Cuadros 1-12 y 1-13) a pesar de la disminución de las expediciones y el debilitamiento de los mercados de harina y aceite de pescado debido a la fuerte alza de los precios de los productos pesqueros destinados al consumo humano. Si se exceptúan algunos nuevos cambios en la distribución de las exportaciones peruanas y chilenas de harina y aceite de pescado, cambios que se iniciaron en 1970, las principales corrientes comerciales de productos pesqueros han seguido siendo sustancialmente las mismas que en los años anteriores. En términos de valor, los embarques de pescado fresco, congelado y en conserva entre países desarrollados continuaron teniendo primordial importancia. Igual que en el decenio anterior, los países en desarrollo han dominado el comercio de exportación de crustáceos, en especial camarones frescos y congelados, mientras

CUADRO 1-12. - ÍNDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES PESQUERAS, POR REGIONES

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
|--------------------------------------|--------------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | ... Promedio 1957-59 = 100 ... | | | | | Porcentaje |
| Europa occidental . . . | 176 | 171 | 193 | 228 | 263 | + 15 |
| América del Norte . . . | 159 | 161 | 194 | 207 | 231 | + 11 |
| Oceania | 277 | 385 | 456 | 468 | 610 | + 30 |
| América Latina | 379 | 427 | 442 | 580 | 595 | + 3 |
| Lejano Oriente ² | 267 | 298 | 375 | 443 | 475 | + 7 |
| Cercano Oriente ³ | 183 | 151 | 175 | 104 | 109 | + 5 |
| África ⁴ | 116 | 129 | 149 | 159 | 164 | + 3 |

¹ Provisional. - ² Excluyendo Japón, y China y otros países asiáticos de planificación centralizada. - ³ Excluyendo Israel. - ⁴ Excluyendo Sudáfrica.

CUADRO 1-13. - INDICES DEL VOLUMEN, DEL VALOR UNITARIO Y DEL VALOR TOTAL DEL COMERCIO MUNDIAL ¹ DE PRODUCTOS PESQUEROS

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Variación de 1970 a 1971 |
|--------------------------|--------------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | ... Promedio 1957-59 = 100 ... | | | | | Porcentaje |
| Volumen | 160 | 171 | 168 | 174 | 178 | + 2 |
| Valor unitario medio . . | 122 | 121 | 130 | 145 | 155 | + 7 |
| Valor | 185 | 195 | 215 | 250 | 278 | + 11 |

¹ Excluyendo los países de planificación centralizada. - ² Provisional.

Perú, Chile y Angola se dividieron buena parte del mercado mundial de harina y aceite de pescado con Noruega, Sudáfrica e Islandia.

Como de costumbre, los Estados Unidos, Japón y los principales países de Europa occidental absorbieron la mayor parte de los productos pesqueros que entraron en el comercio internacional. Las importaciones de Japón siguieron aumentando al notable ritmo de años anteriores, con un valor muy próximo al de las entradas del país por concepto de exportación de productos pesqueros. Las importaciones de los Estados Unidos y del Reino Unido fueron menores en volumen que el año anterior, pero mayores en valor, mientras las de la República Federal de Alemania, que figura inmediatamente detrás del Reino Unido entre los importadores de productos pesqueros de Europa occidental, registraron aumentos en volumen y valor. En casi todos los casos, los mayores cambios en el volumen del comercio se deben a las expediciones de harina y aceite de pescado, y los precios más bajos de estos productos han repercutido negativamente en el valor del comercio.

INFLUENCIAS MONETARIAS EN EL DESARROLLO Y EL COMERCIO

Además de la escasez de la oferta, uno de los factores que más influyeron en el alza de los precios ha sido la inflación. La evolución de la situación financiera y las políticas económicas introducidas por los Estados Unidos a finales del verano de 1971 han influido en las industrias pesqueras en grados diversos, según el tipo de cambio de la moneda de un país respecto a las demás, la importancia relativa del comercio exterior de productos pesqueros y equipo de pesca, y el hecho de que el balance neto del sector fuera de exportación o de importación. En general, la sobretasa a la importación de los Estados Unidos tuvo un efecto secundario, ya que sólo quedaron influidos por ella los artículos pesqueros (un 50 por ciento) gravados por derechos de aduana y el gravamen máximo permitido era con frecuencia inferior a la sobretasa. El Japón temía

una reducción de sus exportaciones pesqueras como consecuencia de la revalorización del yen. Este último factor, junto con el aumento de las compras japonesas de camarones, se cita entre las causas del aumento del precio de exportación de los camarones indios. Las industrias orientadas hacia la exportación de países como Perú, cuyo tipo de cambio respecto al dólar estadounidense permaneció inmutado, esperaban obtener algunos beneficios, especialmente con las expediciones a los mercados europeos. Probablemente sólo a finales de 1972 se sabrá qué repercusiones ha tenido esta situación en el comercio. La devaluación de la lira turca en agosto de 1970 se dio como una razón para explicar la reducción en 1971 de las importaciones de equipo de pesca. También los fuertes tipos de interés y los rígidos controles en el cambio de divisas, repercutieron negativamente en las inversiones en el sector pesquero, especialmente por parte de empresas extranjeras, en países con considerables posibilidades de desarrollo pesquero, incluidos algunos países latinoamericanos.

Políticas y otras cuestiones

INVERSIONES, DESARROLLO INDUSTRIAL Y ORGANIZACIÓN

En muchas partes del mundo, especialmente en los países de planificación centralizada de Europa oriental y en los países en desarrollo, se hicieron grandes inversiones en el sector pesquero o se examinó activamente la conveniencia de hacerlas. Los países de Europa oriental, que han coordinado sus planes de desarrollo pesquero dentro del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM), han fijado para 1975 un objetivo común de producción de pescado de 13 a 14 millones de toneladas que, si se alcanza, probablemente les colocaría en primer lugar en la producción mundial. La expansión, equivalente a un 50 por ciento, aproximadamente, de su producción conjunta de 1970, habrá de lograrse con nuevas flotas de barcos pesqueros, buques factorías y embarcaciones auxiliares, y mediante mayores inversiones en instalaciones en tierra y pesca continental. La U.R.S.S. ha construido recientemente el buque factoría más grande del mundo que, cuando empiece a trabajar junto con las embarcaciones auxiliares que de él dependen, equivaldrá a una ciudad marina.

Varios países en desarrollo han formulado ambiciosos programas pesqueros que habrán de ser sostenidos financieramente por el Gobierno, instituciones bancarias internacionales y regionales de desarrollo o por la industria privada, incluidas empresas extranjeras. Perú tiene intención de insistir en el desarrollo del mercado interno de pescado mediante un programa quinquenal (1971-76) cuyo presupuesto

asciende a más de 450 millones de dólares, que se financiará en partes casi iguales con fondos públicos y privados. En México, un programa de 85 millones de dólares, que se financiará con la asistencia del Banco Interamericano de Desarrollo, se concentrará en la capacitación y modernización de la flota y en la construcción de instalaciones en tierra. En la India ha ido creciendo el convencimiento de las oportunidades de explotación del Océano Índico para las operaciones de pesca de arrastre a gran altura. Grandes empresas, incluidas corporaciones internacionales, se vieron estimuladas por la posibilidad de obtener asignaciones esenciales de divisas, y por el hecho de que para tales operaciones no era necesario solicitar licencias industriales.

En todo el mundo se han producido cambios en la estructura de la pesca y la elaboración y distribución de pescado debido unas veces a evoluciones naturales y otras a programas concretos de mejora. Algunos países desarrollados han intentado disuadir a los inversionistas de actividades cuya rentabilidad va en disminución, para orientarlos hacia canales más prometedores, mediante medidas de sostenimiento y regulación. El Japón y el Reino Unido, por ejemplo, construían en 1971 menos barcos de gran altura; otros países, como la República Federal de Alemania, transformaban congeladores anticuados y poco rentables para dedicarlos a faenas a media distancia o sustituían embarcaciones pequeñas sin motor por barcos mayores y motorizados. Otros medios para incrementar la eficiencia y compensar la disminución de los recursos son: concentración de empresas (en la República Federal de Alemania, España y Portugal, entre otros); medidas para obtener un mejor equilibrio entre la pesca y la manipulación y elaboración del pescado (en varios países de América Latina, entre ellos Perú); y mejora del despliegue de las flotas de pesca mediante una planificación centralizada y mejorando las comunicaciones barco-costa. En varios países desarrollados, por ejemplo, la República Federal de Alemania y el Reino Unido, el número de agentes de distribución ha disminuido debido a las medidas de concentración (que han traído consigo un aumento del volumen que pasa por cada unidad de distribución) y a la situación del mercado. En varios países en desarrollo se instituyó la reforma estructural, con vistas a incrementar la eficiencia; así ha sucedido, por ejemplo, en Senegal, en el sector moderno de la flota pesquera, y en Taiwán, donde las dificultades económicas de los últimos años se han achacado en parte a las reducidas dimensiones y a la débil estructura de capital de las compañías pesqueras y a la falta de medios organizados de mercadeo.

En algunos países, las fábricas elaboradoras se encontraron en dificultad debido a problemas de materias primas. En la India, muchos de los pe-

queños camarones utilizados tradicionalmente para envasado, se congelaron, debido a la fuerte demanda de exportación del camarón congelado. En Marruecos, las escasas capturas de las pesquerías costeras causaron dificultades de la industria conservera de sardinas y obligaron a pensar en la manera de pasar a la pesca de altura.

Varios países han comunicado que el aumento de los costos de construcción y funcionamiento de las instalaciones ha constituido un serio obstáculo para las nuevas inversiones y los programas de modernización. En otros países, el aumento del valor de los desembarques ha sido más que suficiente para impedir que se redujeran los gastos planeados.

MEDIDAS PARA PROTEGER LOS RECURSOS PESQUEROS Y LA SALUD DE LOS CONSUMIDORES

Las actividades y los desembarques en muchos países se vieron afectados de modo creciente en importantes pesquerías marinas. La preocupación a este respecto dio lugar a nuevas medidas tendentes a reducir el esfuerzo de pesca aplicado a los recursos amenazados. El nuevo acuerdo (aún no ratificado) para la explotación racional de las poblaciones de arenque del noroeste del Atlántico, antes sin regular, al que han llegado a principios de 1972 los países miembros del organismo que se ocupa de la pesca en esta zona, es de especial interés, ya que por primera vez en la historia de una pesquería en la que participan muchos países, se ha negociado la asignación de cupos nacionales. En octubre de 1971 entró en vigor un convenio para la conservación de los recursos vivos del sudeste del Atlántico. El nuevo tratado, preparado bajo los auspicios de la FAO, prevé la creación de la Comisión Internacional de Pesquerías del Atlántico Sudoriental, que realizará estudios y hará recomendaciones para la explotación racional de dicha zona. Consecuencia inmediata de la nueva explotación fue una disminución de las capturas en algunas pesquerías, incluidas las de arenque del Mar del Norte y algunos peces demersales del noroeste del Atlántico.

Se han tomado también medidas nacionales para la protección de los recursos. La reglamentación de la explotación de las poblaciones costeras de camarones fue puesta en vigor por muchos países en desarrollo, y las medidas tendentes a proteger el medio ambiente físico, incluido el hábitat de los recursos pesqueros y del hombre, de los efectos de la contaminación. En los Estados Unidos se han adoptado nuevas leyes que, entre otras cosas, prohíben a sus ciudadanos la caza de ballenas, la importación de productos derivados de ballenas, y confieren al Presidente autoridad para suspender las importaciones de productos pesqueros de aquellos países que rea-

licen faenas de pesca que se consideren una violación de los programas multinacionales de conservación en que participen los Estados Unidos. Una ley, aún no en vigor, prevé la toma de medidas de control de calidad para las importaciones de productos pesqueros, que podría tener repercusiones no sólo en el comercio sino también en las expediciones y sobre las actividades de pesca de los países en desarrollo. En el comercio y en la rentabilidad influyó también el rechazo, por parte de los principales países importadores de pescado, como Estados Unidos, la República Federal de Alemania e Italia, de algunas importaciones de productos pesqueros (por ejemplo, atún en conserva) debido a un exceso de contaminación por mercurio. De todas formas, el miedo a los daños motivados por la contaminación ha repercutido menos en los mercados de lo que se había esperado el año anterior.

La preocupación oficial por el medio ambiente se demuestra en la aprobación de un proyecto de convenio que prohíbe a los 12 países directamente interesados la descarga de desechos venenosos en el nordeste del Atlántico. En Canadá se ha establecido un Departamento del Medio Ambiente derivado del antiguo Departamento de Pesca y Montes, que incluye también los principales organismos que se ocupan de la calidad del agua y del aire.

LÍMITES DE PESCA

Otro factor que ha influido notablemente en las pesquerías marinas es la promulgación de nuevos límites nacionales de pesca por algunos países y la tentativa en años anteriores de hacer que se reconozcan sus derechos a disponer de zonas ampliadas de pesca exclusiva. Para velar por estos derechos afirmados se ha llegado, en algunos casos, a apresar embarcaciones. Las nuevas proclamaciones, reconocidas internacionalmente o no, han dado lugar a numerosos acuerdos bilaterales para el mantenimiento de derechos tradicionales de pesca. Cuando algunos países se han encontrado excluidos de caladeros que anteriormente explotaban, las actividades de pesca se han reorientado hacia otras zonas, aumentando así en algunos casos la presión sobre recursos ya explotados intensamente. Los países en desarrollo que pretendían nuevas zonas exclusivas de pesca o que interrumpían la concesión de licencias de pesca en sus aguas territoriales a los extranjeros no siempre estaban en condiciones de explotar los recursos con sus flotas propias ni las utilizaban con fines de conservación. Esto ha dado lugar a una reducción de las capturas en algunas de las zonas afectadas. Un efecto análogo ha tenido el establecimiento de nuevos derechos de licencia de pesca, en la medida en que las empresas extranjeras

interesadas en las pesquerías los consideraron demasiado elevados.

Los países en desarrollo se han esforzado por lograr un mayor reconocimiento de sus intereses en acuerdos pesqueros multinacionales. Por ejemplo, varios países latinoamericanos que participan en la Convención Interamericana del Atún Tropical han pedido mayores cupos nacionales.

COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN ECONÓMICA

El hecho más importante en materia de integración económica regional en los últimos meses ha sido el resultado positivo de las negociaciones entre la Comunidad Económica Europea y los cuatro países que solicitaban entrar en ella, relativas al tratamiento que había de concederse al sector pesquero. Se ha eliminado así el último obstáculo para la entrada de estos países. En virtud de este acuerdo se permitirá a los Estados miembros de la Comunidad limitar la pesca en zonas costeras determinadas hasta finales de 1982. La cuestión de los acuerdos que regulen la situación posteriormente será considerada por la Comunidad ampliada. Se aprobaron también modificaciones del reglamento de la Comunidad sobre mercadeo de pescado para tener en cuenta las circunstancias especiales de los países solicitantes.

La nueva política pesquera de la CEE no ha tenido aún repercusiones significativas en la producción y comercio de pescado, ni hay razones para esperar que se produzca una reorientación importante de las corrientes comerciales en la nueva Comunidad ampliada, al menos mientras la oferta y las condiciones del mercado de Europa y América del Norte permanezcan como en 1971. Dentro de la Comunidad es probable que se produzca algún cambio en el aprovechamiento del pescado, insistiendo más en la preparación de productos congelados que en la de productos curados. La ocasión de una cooperación más estrecha entre los países miembros puede dar lugar a beneficios marginales en las negociaciones regionales sobre ordenación de recursos.

En otras regiones, las actividades tendentes a reforzar los vínculos entre diversos países han incluido la preparación de planes para inversiones conjuntas, investigaciones de la viabilidad de la creación de compañías pesqueras multinacionales y promoción de actividades conjuntas de investigación. En los últimos meses han desempeñado un papel importante en el patrocinio de estos programas los organismos conjuntos de diversos países que se ocupan de integración económica y de liberalización de comercio, las comisiones regionales de las Naciones Unidas y diversas comisiones regionales de pesca, entre ellas algunas creadas bajo los auspicios de la FAO, como la Comisión de Pesca para el Océano Índico.

En la mayoría de los países desarrollados, las tendencias favorables del mercado hacen posible reducir la ayuda directa a la industria y prestar mayor atención a la seguridad social y a las medidas de reforma estructural. En algunos casos se tomaron medidas temporales de asistencia, por ejemplo, en la pesquería sueca del arenque, para compensar las prohibiciones de pesca. En los Estados Unidos, los propietarios de pesqueros apresados en alta mar recibían un reembolso de un fondo al que ellos contribuían. Aunque se continuaron los programas de préstamos y seguros de hipoteca para pesqueros de los Estados Unidos, se fue suprimiendo paulatinamente el programa de subsidios a la construcción. En el Reino Unido, se redujeron las subvenciones a la pesca al aumentar los beneficios sostenidos por las embarcaciones. En Finlandia, el sostenimiento de los precios en algunas temporadas, junto con la ayuda prestada para transportar los excedentes de la captura de un lugar a otro contribuyeron a estabilizar los mercados de arenque. En Bélgica, se interrumpió un programa nacional de precios mínimos para la estabilización de los percibidos por los compradores al entrar en vigor en septiembre de 1971 el programa de la Comunidad Económica Europea.

En Suecia, se prestó asistencia para permitir a los pescadores más débiles económicamente pasar a otras ocupaciones. La seguridad social recibió atención cada vez mayor en Noruega. En los Países Bajos, se dio ayuda financiera para expediciones de exploración a nuevas zonas de pesca. La reforma estructural siguió siendo uno de los objetivos principales de la política pesquera de la República Federal de Alemania.

En algunos países en desarrollo, el Estado intervino con un mayor control del sector pesquero, cuando éste era importante para la economía. Una ley global de pesca dio al Gobierno peruano facultades plenas para desarrollar la industria en el interés nacional, de acuerdo con las nuevas prioridades. En Chile, las nuevas políticas tienen por objeto la nacionalización del sector pesquero. Se crearon nuevos organismos para la mejora del sector pesquero (p. ej., en Malasia), y se dio nueva vitalidad a los ya existentes (como la Corporación Estatal de Pesca de Ghana) para que pesquen por su propia cuenta o estimulen la iniciativa privada.

Un objetivo importante de las políticas de apoyo al sector pesquero en muchos países en desarrollo ha sido mejorar la disponibilidad de embarcaciones, equipo y otros requisitos esenciales para la pesca. Paquistán ha eximido de impuestos las importaciones de equipo de pesca. India ha autorizado la importación de dos embarcaciones si se compra una en el país. Por otro lado, en Turquía se abolió una ley

que eximía a los pescadores de los impuestos que gravaban la importación de equipo de pesca y aumentaron los tipos de interés de los préstamos concedidos por los bancos oficiales.

ASISTENCIA BILATERAL Y MULTILATERAL

Los programas de asistencia al sector pesquero de varios países desarrollados han seguido aumentando. La tendencia a transferir la supervisión técnica de los proyectos a organismos internacionales como la FAO se ha acentuado y han contribuido a mejorar la eficacia de la ayuda la coordinación entre la asistencia bilateral y multilateral y el nuevo procedimiento de programación por países del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se han multiplicado los acuerdos de ayuda o cooperación entre países en desarrollo para proyectos pesqueros de interés mutuo. Este tipo de acuerdos se realizó no sólo entre países vecinos (República Árabe Libia y Túnez) sino también entre países situados a grandes distancias, como la República de Corea y el Ecuador, en el que una de las partes puede ofrecer experiencia que la otra parte necesita, por ejemplo, en materia de capacitación de pescadores o pesca exploratoria. También los países de planificación económica centralizada se dedicaron activamente a prestar asistencia técnica, a cambio de la cual pudieron a menudo disponer de instalaciones para atender a sus flotas pesqueras de gran altura.

PROBLEMAS DE MANO DE OBRA

Varios países desarrollados han tenido dificultades para encontrar personal calificado para la pesca avanzada tecnológicamente y para acelerar el retiro de pescadores poco preparados dedicados a faenas ya no viables. En todos los principales países pesqueros del mundo desarrollado, el número de pescadores disminuye desde hace años, dando lugar (por ejemplo en Japón, la República Federal de Alemania y Canadá) a agudos problemas para el reclutamiento de tripulaciones.

También se ha prestado mayor atención a la mejora de las condiciones sociales en el sector pesquero. En Perú, una nueva legislación prevé beneficios sustanciales no sólo aumentando los salarios sino obligando a los empleadores a construir escuelas donde no existen las estatales, asegurando la participación financiera de los pescadores en la propiedad de las empresas pesqueras e introduciendo normas y sistemas mejorados de trabajo. En un país, los propietarios de embarcaciones afirman que las contribuciones sociales han alcanzado un límite tal que les resulta antieconómico seguir empleando arrastreros que requieren mucha tripulación.

Las huelgas del sector pesquero fueron relativamente raras y no se prolongaron mucho. Consecuen-

cias más graves para la industria tuvieron las huelgas portuarias registradas a finales de 1971 en los Estados Unidos, que trastornaron la normal distribución e hicieron que disminuyeran las importaciones, acentuando así la escasez de la oferta del pescado ya existente en los mercados interiores.

ENSEÑANZA Y CAPACITACIÓN

La falta de personal necesario en todos los niveles para la promoción del desarrollo pesquero tanto en el sector estatal como en el privado movió a la mayoría de los países en desarrollo a conceder gran prioridad a la enseñanza y capacitación. Un número creciente de programas de asistencia técnica nacionales y extranjeros se orientaron hacia este sector, organizando centros de capacitación, seminarios, becas y viajes de estudio. Se han logrado grandes progresos, pero es mucho lo que queda aún por hacer. La conocida tenacidad de los pescadores de seguir viviendo en la forma tradicional hace necesario armonizar el progreso tecnológico y la enseñanza con la capacidad de aceptar el cambio y estar dispuestos a ello.

PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO

Los programas de ayuda a los pequeños pescadores de los países en desarrollo prestan mayor atención a los proyectos integrados que, además de progreso técnico y capacitación, incluyan disposiciones para actividades de mejora de las comunidades. Los países en desarrollo dispuestos a emprender operaciones a escala industrial han encontrado dificultades para obtener dentro del país mismo capital suficiente y mano de obra capacitada, pero de ordinario lo que más ha escaseado es el espíritu emprendedor. Por esta razón, muchos de estos países, especialmente de la costa occidental de África, se han interesado por las empresas conjuntas. También las compañías pesqueras de países desarrollados han mostrado interés por estas empresas como posible forma de extender sus actividades a nuevas zonas y aumentar sus existencias. De todas formas, la mayoría

de las nuevas empresas creadas recientemente, por ejemplo, las numerosas actividades de pesca de camarón en las que ha participado capital japonés en todas las regiones en desarrollo, han estado relacionadas con artículos de lujo y la asistencia exterior para la creación de empresas mayores para el abastecimiento a los mercados interiores ha seguido siendo escasa en los países en desarrollo.

Perspectivas

Probablemente los mercados de pescado para el consumo seguirán manteniéndose estables a breve plazo. Los signos de debilitamiento de la venta al por menor de pescado congelado en los Estados Unidos y de camarón en los mercados mayoristas del Japón puede ser un fenómeno temporal. Probablemente la escasez de la oferta aumentará en lugar de disminuir y los productos pesqueros, como muestran las tendencias relativas de los precios, seguirán ganando popularidad entre los consumidores, en perjuicio de productos competidores. En los Estados Unidos los controles económicos pueden contribuir a impedir que la inflación de los precios alcance un nivel que tienda a provocar cierta resistencia entre los compradores.

Con toda probabilidad los mercados de harina y aceite de pescado conocerán un periodo de mayor estabilidad. La tendencia a la baja de los precios, atribuible a las grandes existencias de harina en los principales países productores, podría quedar compensada por un progreso en los mercados, como sería el caso si aumentara la producción de pollos para asar en los Estados Unidos, y un cambio favorable en el precio de la harina de pescado en relación con otros ingredientes de los piensos. También los intentos de los principales productores de adecuar la producción a las necesidades del mercado, y crear nuevos mercados en países que hasta ahora no han desempeñado una función significativa en el comercio de pescado, pueden contribuir a reducir las graves fluctuaciones que han caracterizado el sector de la harina de pescado en los últimos años.

Montes

Producción y comercio

La producción mundial de madera rolliza ha seguido aumentando (Cuadro 1-14) aunque más despacio que en años anteriores debido al estancamiento de la producción de madera para pasta. La producción de trozas de aserrío y chapas aumentó, lo que es de atribuir al rápido aumento de la demanda de

estos productos en América del Norte. También los países en desarrollo aumentaron su producción de madera rolliza. Una gran parte de este aumento correspondió a Indonesia. El descenso más bajo se registró en Europa occidental, cuya producción de madera rolliza disminuyó un 3 por ciento (Cuadro 1-15). La producción de madera rolliza industrial está todavía muy concentrada en las regiones indus-

CUADRO 1-14. - INDICES DE PRODUCCIÓN MUNDIAL¹ DE MADERA ROLLIZA, POR GRUPOS PRINCIPALES DE PRODUCTOS

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Variación de 1970 a 1971 |
|---|-----------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | Promedio de 1951-65 = 100.. | | | | | Porcentaje |
| Trozas | 105 | 109 | 110 | 112 | 114 | + 1,7 |
| Madera para pasta y puntales de minas | 116 | 114 | 124 | 134 | 134 | + 0,5 |
| Otra madera industrial | 126 | 130 | 125 | 129 | 127 | - 1,0 |
| TODA CLASE DE MADERA INDUSTRIAL | 109 | 112 | 114 | 117 | 119 | + 1,2 |
| Leña. | 104 | 104 | 105 | 106 | 106 | + 0,8 |
| TOTAL DE MADERA ROLLIZA | 108 | 110 | 112 | 114 | 116 | + 1,1 |

¹ Con exclusión de China y otros países asiáticos de planificación centralizada. - ² Provisional.

trializadas, a las que en 1971 correspondió alrededor del 90 por ciento del total mundial.

La producción mundial de madera dura de aserrío en 1971 se estima que ha seguido estando cerca del nivel de 1970, que fue aproximadamente de 97 millones de metros cúbicos. La producción dismi-

CUADRO 1-15. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL¹ TOTAL DE MADERA ROLLIZA, POR REGIONES

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Variación de 1970 a 1971 |
|---|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | Promedio de 1951-65 = 100 | | | | | Porcentaje |
| Europa occidental . . . | 104 | 100 | 106 | 113 | 110 | - 2,7 |
| América del Norte . . . | 108 | 113 | 115 | 116 | 119 | + 3,1 |
| Oceanía (países desarrollados) | 108 | 112 | 115 | 119 | 119 | - |
| Otros países de economía de mercado desarrollada ³ | 105 | 98 | 95 | 92 | 90 | - 2,2 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO DESARROLLADAS | 106 | 108 | 110 | 113 | 114 | + 0,9 |
| América Latina | 111 | 114 | 117 | 121 | 125 | + 2,5 |
| Lejano Oriente ⁴ | 117 | 122 | 128 | 130 | 133 | + 2,4 |
| Cercano Oriente ⁵ | 122 | 126 | 133 | 136 | 138 | + 1,0 |
| África ⁶ | 114 | 116 | 121 | 122 | 124 | + 1,5 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO EN DESARROLLO ^{1,7} | 115 | 118 | 123 | 126 | 128 | + 2,0 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | 103 | 104 | 103 | 106 | 106 | + 0,4 |
| Mundo ^{1,7} | 108 | 110 | 112 | 114 | 116 | + 1,1 |

¹ Con exclusión de China y de otros países asiáticos de planificación centralizada. - ² Provisional. - ³ Israel, Japón, y Sudáfrica. - ⁴ Con exclusión del Japón, y China y otros países asiáticos de planificación centralizada. - ⁵ Con exclusión de Israel. - ⁶ Con exclusión de Sudáfrica. - ⁷ Incluidos los países de Oceanía en desarrollo, que no se indican por separado.

muyó por segundo año consecutivo en América del Norte, ya que la recuperación de la demanda quedó, como de costumbre, a la zaga de la demanda de madera blanda de aserrío.

El aumento de la producción silvícola y de las industrias forestales ha seguido siendo el principal objetivo de los programas, políticas e instituciones forestales. Especialmente en los países desarrollados, la silvicultura ha tenido por objeto mejorar la eficacia operativa mediante la mecanización de las operaciones forestales y la capacitación del personal para aumentar la productividad. Otro factor importante en este sentido es la tendencia al empleo a tiempo completo y la correspondiente reducción de la incidencia de una mano de obra estacional.

En Suecia, la productividad ha subido, puesto que el promedio de días/hombre necesarios para la producción de un metro cúbico de madera rolliza se redujo de 0,3 en 1967 a 0,22 en 1970. En la República Federal de Alemania, el insumo de mano de obra ha disminuido en cerca del 10 por ciento de 1967 a 1970. Sin embargo, el costo de la mano de obra ha aumentado en aproximadamente el 45 por ciento, siendo actualmente de 70 a 30 la relación entre mano de obra y equipo. Se prevé que una mecanización aún mayor reducirá en un 50 por ciento el componente de los costos representado por la mano de obra.

El carácter fragmentado y el pequeño tamaño de las explotaciones forestales de la mayor parte de los países europeos entorpece gravemente los progresos de la racionalización de las operaciones. Por esa razón se prosigue la reagrupación de importantes zonas forestales y grupos de explotaciones en planes unificados de ordenación. El intercambio de explotaciones forestales entre los propietarios y la fusión de explotaciones en unidades operativas más importantes han sido los principales medios para mejorar la planificación y la eficiencia operativa. Con objeto de facilitar el aumento de la mecanización, es necesario el establecimiento de mejores redes de carreteras forestales y la concentración de las explotaciones agrícolas en grandes unidades operativas. En los países nórdicos existe una tradición de cooperación entre los propietarios forestales que ha permitido métodos más eficaces de ordenación, aprovechamiento y mercadeo de la madera.

Las administraciones de prácticamente todos los principales países forestales de África y el Lejano Oriente siguen ocupándose de los dos principales problemas relacionados con el desarrollo de sus recursos forestales para la exportación. En muchos países exportadores, las trozas siguen representando la mayor parte de las exportaciones totales de madera dura tropical y, en el caso de África y de algunos países del Lejano Oriente, el número de especies exportadas en grandes cantidades es pequeño

en relación con el número de las que crecen en la selva. Los objetivos de orden político son, pues, ampliar la variedad de las exportaciones en dos direcciones: vender productos elaborados de valor unitario más alto (madera de aserrío, chapas, madera de contrachapado, piezas de muebles, etc.), y vender especies más diversas. Ello requiere inversiones considerables sobre todo extranjeras, en equipo y mano de obra y el establecimiento de técnicas adecuadas para el mercadeo de productos de especies nuevas en los países industrializados. Esta estrategia ha de combinarse ahora con la estrategia cada vez más importante, y que generalmente no ha recibido en el pasado atención suficiente en algunos países, de mantener el equilibrio ecológico de las zonas forestales en explotación.

En este contexto es interesante señalar que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha aprobado actividades preliminares del primer proyecto global de montes: la Oficina Tropical de la Madera de Construcción. Su objetivo es ayudar a los países en desarrollo a aumentar sus ahorros de divisa exterior por medio de importaciones de maderas tropicales y productos madereros. El proyecto se ocupará principalmente de los problemas planteados por la identificación, aprovechamiento, elaboración y mercadeo de las especies menos conocidas, teniendo debidamente en cuenta la adecuada ordenación forestal y la conservación del medio.

A fines de 1971, estaban en ejecución 52 proyectos de silvicultura costeados con ayuda del Fondo Especial del PNUD, siendo la contribución de éste del orden de 47 millones de dólares, a repartir en un período de cuatro a cinco años.

El aumento de la producción y el comercio de productos forestales fue en general lento y desequilibrado en 1971. Para la mayor parte de los productos, en particular para la pasta de madera y el papel, la situación evolucionó de manera desalentadora, por la subida de los costos de producción y por la depresión de los mercados en los principales centros de consumo. En los países industriales de Europa occidental se registró de nuevo una aminoración apreciable del desarrollo económico, mientras que en el Japón la expansión fue inferior a la mitad del promedio a largo plazo. La recuperación del estancamiento económico producido en América del Norte en 1970 tardó más en llegar y fue más lenta que lo que generalmente se había esperado. Sin embargo, la demanda de madera de aserrío y de tableros a base de madera aumentó gracias a la recuperación y auge subsiguiente de la construcción en la región.

A fines del año fue mayor la demanda de gran diversidad de productos forestales, a menudo acompañada de ligeras subidas de precios.

Mientras las perspectivas son más prometedoras en los mercados internacionales, la industria se enfrenta ahora con nuevos problemas relativos a la pro-

CUADRO 1-16. - ÍNDICES DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES FORESTALES, POR REGIONES

| | Importaciones | | | | | | Exportaciones | | | | | |
|---|-----------------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|-----------------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
| |Promedio de 1957-59=100..... | | | | | Porcentaje |Promedio de 1957-59=100..... | | | | | Porcentaje |
| Europa occidental | 173 | 189 | 219 | 248 | 236 | - 5,1 | 143 | 160 | 182 | 207 | 203 | - 2,2 |
| América del Norte | 139 | 161 | 180 | 165 | 189 | + 14,6 | 155 | 179 | 202 | 218 | 223 | + 2,2 |
| Oceanía | 133 | 142 | 150 | 171 | 162 | - 4,9 | 222 | 317 | 372 | 423 | 458 | + 8,3 |
| Otros países de economía de mercado desarrollada ² | 574 | 704 | 786 | 957 | 885 | - 7,5 | 140 | 167 | 179 | 167 | 178 | + 6,2 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO DESARROLLADAS | 179 | 202 | 229 | 249 | 247 | - 0,6 | 149 | 170 | 192 | 213 | 213 | + 0,2 |
| América Latina | 107 | 127 | 145 | 175 | 184 | + 5,4 | 127 | 158 | 170 | 154 | 170 | + 10,6 |
| Lejano Oriente ³ | 253 | 320 | 359 | 414 | 454 | + 9,7 | 414 | 531 | 654 | 790 | 870 | + 10,1 |
| Cercano Oriente ⁴ | 154 | 147 | 209 | 233 | 249 | + 6,9 | 233 | 177 | 205 | 178 | 168 | - 5,1 |
| África ⁵ | 97 | 105 | 119 | 154 | 167 | + 9,0 | 192 | 224 | 268 | 246 | 256 | + 4,0 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO EN DESARROLLO | 145 | 170 | 198 | 234 | 252 | + 7,6 | 254 | 316 | 379 | 416 | 452 | + 8,8 |
| TODAS LAS REGIONES MENCIONADAS | 174 | 198 | 226 | 247 | 248 | + 0,3 | 159 | 184 | 210 | 231 | 235 | + 1,7 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | 188 | 204 | 238 | 286 | 304 | + 6,4 | 227 | 250 | 276 | 302 | 299 | - 0,9 |
| Mundo ⁶ | 176 | 199 | 227 | 249 | 253 | + 1,3 | 168 | 191 | 216 | 240 | 243 | + 1,2 |

¹ Provisional. - ² Israel, Japón y Sudáfrica. - ³ Excluidos Japón, y China y otros países asiáticos de planificación centralizada. - ⁴ Excluido Israel. - ⁵ Excluida Sudáfrica. - ⁶ Excluida China y otros países asiáticos de planificación centralizada.

tección del medio ambiente, y con el surgir de nuevas barreras comerciales, además de los crecientes costos de producción y la persistente depresión del mercado agravada por las tendencias inflacionarias. Hay que realizar nuevos esfuerzos técnicos y económicos para la protección del medio ambiente, sobre todo por parte de la industria de la pasta de madera y el papel, especialmente en lo que se refiere a la lucha contra la contaminación y al mayor reciclado de las fibras de retorno. Varios países tropiezan ahora con barreras comerciales recientemente alzadas.

Los países en desarrollo han aumentado sus exportaciones de productos forestales a un ritmo mucho más rápido que las importaciones. El valor de las exportaciones alcanzó en 1971 el nivel de 452 (promedio de 1957-59 = 100), mientras que el de las importaciones de productos forestales llegó solamente a 252. Los países desarrollados obtuvieron resultados análogamente satisfactorios en lo que respecta a la expansión relativa de sus exportaciones, ya que el aumento de las exportaciones e importaciones ha sido casi igual.

Es de suponer, además, que en los países en desarrollo los valores unitarios de las exportaciones de productos forestales han aumentado al mismo ritmo. Los aumentos respectivos de los índices de valor son, de hecho, alrededor de dos puntos más altos que los índices del volumen en 1971 (Cuadros 1-16 y 1-17).

Los valores unitarios medios de las exportaciones (Cuadro 1-18) dan sólo una indicación muy general de la evolución de los precios, sobre todo por los muchos cambios posibles en la composición del comercio con respecto al tipo y la calidad del producto. Ultimamente la situación internacional del cambio de divisas y la creciente inflación han venido a sumarse a las inseguridades. Ahora bien, los índices del valor unitario de las exportaciones del Cuadro 1-18 ponen bien de manifiesto la considerable presión a que el comercio de pasta de madera y papel — y en menor grado el comercio de tableros a base de madera — ha estado sometido en 1971.

El firme aumento del comercio mundial de madera rolliza alcanzó su punto culminante en 1970 con un índice de valor de 431, superior al promedio de 1957-59, lo que supone un aumento del 331 por ciento en el transcurso de 13 años (Cuadro 1-19). Este rápido progreso ha sido interrumpido en 1971, año en el que las exportaciones se mantuvieron prácticamente al mismo nivel. El comercio de los diferentes productos de madera rolliza ha variado considerablemente. Las disminuciones del comercio de trozas de madera blanda, madera para pasta, puntales de minas, pilas y postes, fueron compensadas por aumentos considerables del comercio de trozas de hoja ancha. Estos aumentos son de atribuir en gran parte a la rápida expansión de las exportaciones de trozas procedentes de Kalimantan, In-

CUADRO 1-17. — ÍNDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES FORESTALES, POR REGIONES

| | Importaciones | | | | | | Exportaciones | | | | | |
|--|-----------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|-----------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| |Promedio de 1957-59=100..... | | | | | Porcen- taje |Promedio de 1957-59=100..... | | | | | Porcen- taje |
| Europa occidental | 167 | 186 | 203 | 215 | 203 | — 6,0 | 146 | 164 | 179 | 186 | 180 | — 3,1 |
| América del Norte | 146 | 162 | 175 | 166 | 185 | + 11,3 | 166 | 181 | 195 | 207 | 202 | — 2,3 |
| Oceanía | 136 | 147 | 150 | 162 | 152 | — 6,6 | 225 | 315 | 339 | 364 | 380 | + 4,5 |
| Otros países de economía de mercado desarrollada ² | 492 | 585 | 629 | 731 | 662 | — 9,4 | 132 | 152 | 159 | 153 | 159 | + 3,6 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO DESARROLLADAS | 174 | 195 | 212 | 220 | 216 | — 1,6 | 156 | 173 | 187 | 196 | 192 | — 2,5 |
| América Latina | 112 | 129 | 135 | 155 | 161 | + 3,9 | 129 | 155 | 150 | 155 | 157 | + 1,1 |
| Lejano Oriente ³ | 226 | 286 | 307 | 329 | 354 | + 7,3 | 358 | 475 | 549 | 607 | 666 | + 9,7 |
| Cercano Oriente ⁴ | 152 | 143 | 196 | 214 | 218 | + 1,7 | 208 | 159 | 170 | 145 | 134 | — 7,7 |
| África ⁵ | 94 | 100 | 106 | 134 | 142 | + 5,4 | 168 | 194 | 220 | 206 | 207 | + 0,6 |
| ECONOMÍAS DE MERCADO EN DESARROLLO | 141 | 163 | 179 | 200 | 210 | + 5,0 | 225 | 284 | 319 | 335 | 357 | + 6,5 |
| TODAS LAS REGIONES MENCIONADAS | 170 | 191 | 208 | 218 | 216 | — 0,9 | 162 | 183 | 199 | 209 | 207 | — 1,1 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | 185 | 198 | 221 | 252 | 263 | + 4,4 | 230 | 243 | 248 | 261 | 250 | — 4,0 |
| Mundo ⁶ | 171 | 191 | 208 | 220 | 219 | — 0,4 | 171 | 192 | 207 | 217 | 215 | — 0,9 |

¹ Provisional. — ² Israel, Japón y Sudáfrica. — ³ Excluidos Japón, y China y otros países asiáticos de planificación centralizada. — ⁴ Excluido Israel. — ⁵ Excluida Sudáfrica. — ⁶ Excluida China y otros países asiáticos de planificación centralizada.

CUADRO 1-18. — INDICES DE LOS VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES ¹ DE PRODUCTOS FORESTALES

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Variación de 1970 a 1971 |
|---|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | Promedio de 1957-59=100.. | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS FORESTALES. . . | 98 | 99 | 105 | 110 | 112 | + 2 |
| Madera rolliza (con exclusión de la leña) . . . | 115 | 115 | 118 | 127 | 129 | + 2 |
| Madera elaborada. | 100 | 106 | 116 | 117 | 122 | + 4 |
| Tableros a base de madera | 95 | 96 | 102 | 108 | 110 | + 2 |
| Pasta y productos de pasta | 93 | 93 | 96 | 103 | 103 | + 1 |

¹ Excluidos todos los países de planificación centralizada. — ² Provisional.

donesia, que en un año aumentaron en 4 millones de metros cúbicos, destinadas principalmente al Japón. Este extraordinario aumento fue en parte contrarrestado por una disminución de más de un millón de metros cúbicos en las exportaciones de trozas procedentes de Filipinas, donde se realizan intensos esfuerzos para someter las operaciones de corta y transporte a una gestión forestal más firme, asignando al mismo tiempo una parte mayor de las extracciones totales a las industrias locales y una menor a las exportaciones.

Después de ser afectada en 1970 por la reducción de las compras de Europa, la producción africana de madera rolliza, principalmente de trozas de hojas anchas en Africa occidental, se estabilizó en 1971. A fines del año, el renovado interés de los compradores europeos indujo a los titulares de concesiones a aumentar sus programas de corta y transporte de trozas, pero en varios países las reservas económicamente accesibles de las especies comercialmente populares se están haciendo escasas y los clientes se ven cada vez más obligados a escoger entre pagar precios altos por estas especies o comprar en su lugar especies menos conocidas. Las exportaciones de

la Costa de Marfil aumentaron en cerca de un 20 por ciento, pero no se señaló apenas ningún cambio en los otros países exportadores de Africa occidental. Algunas especies escasearon en los puertos de exportación a fines del año, cuando los compradores, que habían seguido una cauta política de compras, se encontraron con unas existencias reducidas. Los precios de las trozas de algunas especies, especialmente sipo, acusaron aumentos considerables a fines de 1971 y primeros meses de 1972.

A fines de 1970 se habían acumulado en Europa cantidades considerables de madera para pasta debido a la recesión de la industria de la pasta de madera. Aunque las importaciones siguieron aumentando en los primeros meses de 1971, se produjo después una baja repentina y durante el año las importaciones totales de Europa occidental disminuyeron en unos 2,4 millones de metros cúbicos, o sea el 17 por ciento con respecto de 1970. En las importaciones de trozas de coníferas se registró un descenso semejante, pero menos grave.

El Japón aumentó sus importaciones de madera rolliza en cerca de 6 millones de metros cúbicos en 1970, pero su consumo de este material aumentó con más lentitud y, por consiguiente, las existencias de madera rolliza a fines de 1970 fueron considerables, especialmente de trozas de coníferas. En 1971, las exportaciones de trozas de coníferas procedentes de los Estados Unidos y con destino al Japón experimentaron una reducción del orden de 2,4 millones de metros cúbicos, debida no sólo a la disminución de la demanda japonesa, sino también a la mejora de la demanda interna de los Estados Unidos y a los retrasos causados por las huelgas de los obreros portuarios. Las importaciones japonesas de trozas de coníferas de otras procedencias, principalmente la U.R.S.S., en 1971 experimentaron pocos cambios respecto de 1970, pero las importaciones de trozas de madera dura experimentaron un nuevo aumento de alrededor de 1 millón de metros cúbicos. Las exportaciones de Indonesia al Japón, así como otros países del Lejano Oriente importadores, especialmente la República de Corea, continuaron su impresionante aumento, y dicho país pasó a ser en 1971 uno de los principales exportadores mundiales de trozas de madera.

Las estadísticas del comercio internacional de virutas de madera para reducción a pasta no son todavía completas, pero se estima que en 1970 el volumen del comercio fue del orden de 7,5 millones de metros cúbicos sólidos. La mayor parte de este comercio (cerca del 70 por ciento) tuvo lugar entre dos países — de los Estados Unidos al Japón — y las virutas, principalmente de coníferas, se transportaron en vehículos especiales de transporte a granel. Los importadores japoneses han buscado, sin embargo, nuevas fuentes de abastecimiento, y esto se

CUADRO 1-19. — INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES ¹ DE PRODUCTOS FORESTALES POR GRUPOS PRINCIPALES DE PRODUCTOS

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Variación de 1970 a 1971 |
|---|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | Promedio de 1957-59 = 100 | | | | | Porcentaje |
| Madera rolliza (excluida la leña) | 270 | 322 | 367 | 431 | 430 | — 0,3 |
| Madera elaborada. | 140 | 163 | 181 | 190 | 206 | + 8,2 |
| Tableros a base de madera | 242 | 295 | 336 | 367 | 409 | + 11,5 |
| Pasta y productos de pasta | 155 | 169 | 192 | 216 | 206 | — 4,8 |

¹ Con exclusión de China y otros países asiáticos de planificación centralizada. — ² Provisional.

refleja en la estructura modificada de sus importaciones de 1971 en comparación con las de 1970. Según datos no oficiales, Japón importó 5,9 millones de metros cúbicos de virutas en 1971, o sea 900 000 metros cúbicos más que en 1970. La novedad más interesante fue el aumento de las importaciones de virutas de madera dura, de la cifra de cerca de 600 000 metros cúbicos a un total de 1,2 millones de metros cúbicos, siendo los principales proveedores en orden de importancia Australia (eucalipto), Malasia occidental (madera de caucho) y Sarawak (mangle).

Hay también una gran circulación de virutas desde el Canadá a los Estados Unidos, pero el comercio en las demás partes del mundo carece de importancia todavía. Las importaciones europeas en 1970 se estiman en 500 000 metros cúbicos. Sin embargo, dado el interés actualmente manifestado en las posibilidades de las virutas de madera, parece probable que el comercio internacional de éstas aumente en los años venideros.

MADERA DE ASERRÍO

El comercio de maderas elaboradas — que comprende la madera de aserrío de conífera y de hoja ancha y las traviesas — aumentó en un 8,2 por ciento en 1971 (Cuadro 1-19), y mantuvo así la tasa anual de crecimiento del 5 al 10 por ciento de los últimos años. Las exportaciones de madera blanda de aserrío, que representa la partida más importante del comercio total de productos forestales, aumentó algo más rápidamente que las exportaciones de madera dura de aserrío, mientras que el comercio de traviesas de ferrocarril siguió estando ligeramente por debajo de la media.

El aumento más importante registrado en la producción de madera de aserrío se señaló en América del Norte, donde solamente la madera de aserrío de conífera aumentó en aproximadamente 13 millones de metros cúbicos. Con ayuda de la baja de los tipos de interés y del aumento de las disponibilidades de créditos, el ritmo de actividad de la construcción de viviendas aumentó durante todo el año en 1971 y primeros meses de 1972, en que se acercó a niveles sin precedentes.

El comercio de madera blanda de aserrío en el interior de América del Norte aumentó también fuertemente, pero, debido sobre todo a la fuerte demanda y a los altos precios de los Estados Unidos, las exportaciones canadienses a Europa disminuyeron considerablemente. Las exportaciones de América del Norte al Japón experimentaron un descenso muy importante, en parte por las mismas razones, pero en parte también por la debilitación de la demanda en el Japón.

La construcción de viviendas en el Japón se niveló en 1971, después de haber aumentado fuertemente en años anteriores; esto, unido a las altas existencias de fines de 1970, dio lugar a la brusca baja de las importaciones procedentes de América del Norte.

En Europa occidental, la construcción de viviendas experimentó en 1971 un aumento del 3 al 4 por ciento. Sin embargo, el mercado de madera blanda de aserrío fue afectado por la disminución de la actividad económica general y, después de continuar la expansión en la primera mitad del año, se niveló a continuación, acusando incluso la producción y el comercio una ligera tendencia descendente. Las disponibilidades de madera blanda de aserrío fueron altas en los países exportadores durante el año, como resultado de las benignas condiciones meteorológicas del invierno de 1970/71, que no perturbaron el suministro de trozas ni la actividad de los aserraderos.

No se dispone todavía de datos de producción y comercio de la U.R.S.S. para 1971, pero tomando como base las cifras de los importadores parece ser que las exportaciones de madera blanda de aserrío a Europa occidental disminuyeron, y que esta disminución fue sólo compensada en parte por el aumento de las exportaciones a Europa oriental y a otros mercados. Un problema al que los exportadores de la U.R.S.S. han dedicado gran atención es la disminución, respecto de sus competidores de Europa septentrional, del ritmo que habían alcanzado hasta ahora en la instalación de equipo para el embalaje de madera de aserrío destinada a la exportación. El desarrollo de los embalajes en Europa en los últimos tres o cuatro años ha sido tal, que los importadores de Europa occidental están cada vez en peores condiciones de aceptar madera blanda de aserrío suelta, dada la escasez de mano de obra portuaria.

Las bajas existencias de madera dura a fines de 1971 y los signos de una animación en la demanda de la industria de muebles y otras industrias usuarias permiten esperar una recuperación en 1972. Las importaciones en América del Norte se recuperaron parcialmente en 1971 del brusco descenso experimentado en 1970.

Los niveles de producción, comercio y consumo de madera dura de aserrío en Europa en 1971 no fueron muy diferentes de los de 1970, habiéndose registrado en el primer semestre del año algún aumento, que fue después contrarrestado por una disminución, la cual estuvo en consonancia con el descenso de la actividad económica general. Las compras europeas a África occidental fueron algo más bajas que en 1970. En 1970, Europa recibió más de la mitad de sus suministros totales de madera tropical de aserrío de dos países, Malasia y Singapur, cuyas exportaciones a Europa habían aumentado en

grado muy considerable desde 1967. Este comercio se niveló, sin embargo, en 1970 y, según datos todavía incompletos, se produjeron pocos cambios en 1971.

PRODUCTOS DE TABLEROS DE MADERA

El comercio de tableros a base de madera prosiguió su crecimiento espectacular, aumentando en un 11,5 por ciento durante 1971 (Cuadro 1-19). Solamente los tableros de partículas, con un aumento de más del 25 por ciento, representaron una parte importante de esta expansión. El comercio mundial de chapas de madera aumentó también a una velocidad parecida, pero a un nivel mucho más bajo en lo que respecta a la cantidad. Aproximadamente la mitad del comercio mundial de chapas de madera tiene actualmente su origen en países en desarrollo. Lo mismo cabe decir del comercio de madera contrachapada, que sigue aumentando con bastante lentitud, pero de todas formas a un ritmo mucho más rápido que el de tableros de fibra, que sólo registró un aumento muy modesto en 1971.

En América del Norte, el auge del sector de la construcción tuvo un efecto estimulante sobre el consumo, la producción y la importación de madera contrachapada en 1971. Se estima que la producción aumentó en cerca de 2 millones de metros cúbicos para alcanzar los 18 millones, lo que constituye un nuevo récord; el aumento de la producción mundial se calcula aproximadamente en poco más de 3 millones, con lo cual se llega casi a la cifra de 36 millones de metros cúbicos. América del Norte conservó, pues, su parte (más del 50 por ciento) del total de la producción mundial.

La proporción principal de la producción en América del Norte está constituida por madera contrachapada blanda, a la cual correspondió la mayor parte del aumento registrado en 1971. Las importaciones de la región, sin embargo, son principalmente de madera contrachapada dura. El contrachapado tropical representó prácticamente la totalidad del aumento de las exportaciones mundiales de madera contrachapada en 1971, siendo particularmente notable el incremento de las exportaciones de la República de Corea, Malasia y Singapur. Lo mismo que en el caso de la madera dura de aserrío, el mercado europeo del contrachapado no experimentó en 1971 ningún cambio importante respecto del año anterior.

La producción mundial de tableros de partículas siguió aumentando rápidamente en 1971, calculándose que la producción de tableros de partículas de madera alcanzó los 23 millones de metros cúbicos, o sea, el 20 por ciento más que en 1970. La producción de tableros de partículas no de madera, principalmente cartón aislante de pasta de paja de lino en

Europa, agregará más de 1 millón de metros cúbicos a ese total. Se señala un aumento particularmente fuerte de la producción de tableros de partículas de madera en América del Norte; la producción de los Estados Unidos ha superado ahora la de la República Federal de Alemania, que, desde que se introdujo por primera vez este producto después de la segunda guerra mundial, era el principal país productor del mundo. A diferencia de la aminoración del aumento, o de la disminución de la producción de prácticamente todos los demás productos en Europa en 1971, la de tableros de partículas aumentó más de prisa que en el año anterior. En los dos últimos años se ha registrado un importante aumento de la capacidad de producción y, según parece, en Europa y quizá en otras zonas, tal aumento fue en 1971 inducido por empuje de la producción más que por la presión de la demanda. Que esto es así lo confirma el hecho de que los precios estuvieran sometidos a una presión considerable.

La producción mundial de tableros de fibra prosiguió su lento crecimiento en 1971, pasando de los 8 millones de toneladas, según cifras provisionales. Se registró una fuerte recuperación en América del Norte, debida una vez más a la demanda de la industria de la construcción, mientras que en Europa oriental y en la U.R.S.S. siguió registrándose un aumento relativamente fuerte. En Europa occidental, la producción permaneció estable en la región en su conjunto. Independientemente de una recuperación parcial en las importaciones de América del Norte de tableros de fibra en 1971, después de la brusca baja de los años anteriores, no se produjeron cambios importantes en el comercio durante el pasado año.

PASTA Y PAPEL

El comercio de pasta y papel ha sido el más duramente afectado por el estancamiento económico mundial. Entre 1970 y 1971 el valor total de las exportaciones disminuyó en un 4,8 por ciento (Cuadro 1-19). A fines del año hubo una ligera recuperación de la demanda de ciertas calidades utilizadas para embalaje. Sin embargo, el papel de imprenta y especialmente el papel para periódicos, siguen sometidos a presión.

El comercio de pasta, tanto mecánica como química, destinada al mercado, disminuyó considerablemente entre 1970 y 1971. A fines del año, sin embargo, hubo signos de una reactivación del mercado de la pasta química y, en particular de la pasta de sulfato blanqueada.

La pasta de madera y el papel representan una parte muy considerable de las importaciones de productos forestales de los países en desarrollo y contribuyen notablemente a los importantes excedentes exportables del sector de los productos de

la madera. El aumento de las importaciones de pasta y papel ha sido superior al promedio mundial en el Cercano y el Lejano Oriente. Es interesante señalar a este propósito que los índices de valor unitario de las importaciones de pasta y papel efectuadas por estas regiones no se han modificado prácticamente desde 1957-59.

El comercio internacional de pasta de madera sufrió algunas importantes variaciones en 1970 y 1971. En el caso de la pasta mecánica, el comercio mundial se mantuvo durante varios años dentro del margen bastante estrecho de 1,2 a 1,4 millones de toneladas (cifra de exportación) hasta el año 1970, inclusive. En 1971 se registró una baja sensible, especialmente en Europa occidental, donde las exportaciones, cifradas en 770 000 toneladas, fueron un 26 por ciento más bajas que en 1970 y las más bajas registradas desde 1952. La razón inmediata de este descenso fueron las restricciones en las compras de pasta y la producción de papel por parte de las industrias de los países importadores. Hay motivos para suponer, sin embargo, que el comercio de pasta mecánica seguirá probablemente disminuyendo a largo plazo, ya que la elaboración de su principal artículo (papel de periódico) se aproxima de nuevo a la fuente de materias primas y se aleja de los principales países consumidores.

El comercio de pasta química tiene una estructura más diversificada y es mayor también el número de grados y calidades. Así, aunque el comercio de pasta química sufrió un grave contratiempo en 1971 en Europa occidental, donde las importaciones disminuyeron un 19 por ciento, y en el Japón, donde descendieron todavía más sensiblemente, tal contratiempo fue compensado en parte por alguna recuperación de las importaciones de América del Norte. En 1970, el mercado de pasta y papel de América del Norte se hallaba en medio de una recesión y se puso en el mercado internacional un excedente considerable de pasta, procedente en parte de industrias integradas que no pudieron utilizar todas las disponibilidades. En consecuencia, las exportaciones de América del Norte, especialmente las de los Estados Unidos a Europa occidental y el Japón, aumentaron considerablemente en 1970, mientras que disminuyeron sus importaciones. A principios de 1971, los mercados de Europa occidental y del Japón de la pasta y el papel estaban gravemente superabastecidos en un momento de estancamiento e incluso de descenso de la demanda. Sin embargo, a medida que avanzaba el año, aparecieron ligeros signos de recuperación en América del Norte y se atenuó la presión de las ventas de ultramar y las exportaciones volvieron, en consecuencia, al nivel de 1969.

Como en el caso de la pasta mecánica, parece probable que se registren en el mercado internacional de la pasta química algunos cambios fundamentales,

pero progresivos, ya que los productores de los principales países exportadores tienden a una integración vertical en la fabricación de papel y cartón, con lo que reducen disponibilidades. Esta tendencia puede observarse fácilmente en las calidades de papel y cartón de producción en masa. Paralelamente a esta evolución son de señalar los importantes esfuerzos de reestructuración industrial que realizan los grandes países importadores de pasta, por ejemplo, Francia y el Reino Unido, con objeto de que un número menor de industrias, pero generalmente más importantes, produzcan las calidades especializadas y utilicen, en lo posible, materias primas localmente disponibles, tales como papel de desecho.

En lo que se refiere al mercado internacional del papel y el cartón de papel, el año 1971 se caracterizó por una sensible disminución de la demanda en Europa occidental, que resultó prácticamente en un estancamiento de la producción en la región. Al mismo tiempo, la tan esperada recuperación de América del Norte empezó a materializarse a fines del año, pero sólo con lentitud y vacilación. En el Japón, el aumento del consumo fue lento. En consecuencia, la producción, el comercio y el consumo mundiales de papel y cartulina aumentaron en 1971 por segundo año consecutivo a un ritmo inferior al promedio a largo plazo. Según estimaciones preliminares, la producción mundial alcanzó unos 127 millones de toneladas en 1971, o sea, del 3 al 3,5 por ciento más que en 1970.

Parece ser que la producción de papel de periódicos del pasado año apenas rebasó el nivel de 1971, pues cambió poco en América del Norte y el descenso de la producción en Europa occidental fue compensado por los aumentos registrados en otras regiones, incluyendo el Japón y la U.R.S.S. Se señalaron aumentos modestos en la mayor parte de las regiones, con la posible excepción de Europa occidental, en lo que se refiere a la producción de papel de imprenta y de escribir, así como de otras clases de papel y cartulina.

El comercio de papel de periódicos fue marginalmente inferior en 1971 al de 1970; una ligera recuperación en las exportaciones canadienses a los Estados Unidos, que representan la mayor parte del total mundial, fue más que contrarrestada por la disminución de las remesas canadienses y de otros exportadores a otros mercados. Las exportaciones de otras clases de papel y papel cartón de América del Norte y Europa occidental, que constituyeron alrededor del 88 por ciento de las exportaciones mundiales en 1970, aumentaron lentamente en 1971.

Políticas forestales

La preocupación actual de la población por el medio ambiente y los problemas conexos de la destrucción y contaminación de los recursos han in-

fluido ya notablemente en las instituciones forestales. Se dedica mayor atención a la ordenación integrada de los recursos de los montes y las tierras agrestes con miras a la mejora del medio ambiente, así como a la producción maderera.

En Europa ha aumentado rápidamente en los últimos años el interés por el recreo y el turismo y por los servicios de protección forestal, lo que ha dado lugar a cambios legislativos e institucionales. Como se comunicó el pasado año, el Reino Unido y Francia han creado ministerios que se ocupan del medio ambiente colectivo; el Ministerio francés ha tomado a su cargo la administración forestal. Este movimiento prosigue. Noruega ha establecido en 1972 un Ministerio de Asuntos del Medio Ambiente y España ha reunido su Dirección de Montes y sus Servicios de Caza y Pesca en un Instituto Nacional de Conservación de la Naturaleza.

En los Estados Unidos, la utilización múltiple de las tierras forestales es desde muy antiguo una política del Servicio Forestal. En los últimos años, sin embargo, la creciente preocupación por el medio ambiente ha tenido repercusiones negativas sobre los intentos de ampliar la producción maderera. En el Canadá, se creó en 1971 un Departamento del Medio Ambiente en el que se han reunido varias actividades del Gobierno Federal en materia de recursos naturales.

El turismo y el recreo basados en los montes, la caza y pesca y los parques nacionales siguen siendo objeto de atención creciente en las regiones en desarrollo, así como en los países prósperos. En América Latina, especialmente, se ha manifestado una creciente preocupación por la expansión incontrolada de la superficie cultivada con la consiguiente destrucción de recursos forestales, muchas veces en zonas que no se prestan a la agricultura. La evaluación de los daños causados por las inundaciones torrenciales ha encarecido la necesidad de las actividades de conservación en las cuencas más degradadas. Argentina, Colombia, El Salvador, Jamaica, Venezuela y otros países latinoamericanos han empezado a aplicar técnicas de conservación forestal. En muchos países del Lejano Oriente se atribuye ahora mayor importancia a la ordenación de las cuencas fluviales y tienen en preparación o en ejecución proyectos piloto a tal fin Filipinas, Indonesia, Nepal, Paquistán, la República de Corea y Tailandia.

En muchos países en desarrollo, nueva legislación e instituciones se dirigen a una protección y ordenación más eficaces de los recursos forestales, a fin de atender las cambiantes necesidades sociales y económicas. En América Latina se tiende a reunir los servicios forestales y a integrar, por lo menos en la fase de planificación, la producción de materias primas, la industria forestal y el mercadeo. En el Brasil, los incentivos fiscales favorecen un programa

de plantación en masa con el establecimiento de zonas de forestas artificiales en relación con las instalaciones de la industria planificada. Surinam ha tomado medidas para mejorar las instituciones forestales con miras al desarrollo acelerado. México ha reorganizado la Subsecretaría de Silvicultura, Caza y Pesca y ha iniciado estudios para la elaboración de un Plan Nacional de Desarrollo de la Silvicultura, con una política forestal destinada a crear puestos de trabajo en las zonas rurales.

En el Lejano Oriente, muchos países están patrocinando centros regionales de capacitación para la ordenación de la vida silvestre y conservación de la caza, y la creación de parques nacionales está siendo objeto de gran atención, especialmente en la India.

En Filipinas, la legislación tiende a fusionar en uno solo tres organismos gubernamentales de montes. En Malasia, se han enmendado las legislaciones federal y de los estados para facilitar el desarrollo equilibrado de la silvicultura y de la industria forestal y se ha creado un Consejo Nacional de Montes encargado de integrar la política forestal. La República de Corea está preparando un plan de desarrollo forestal de 40 años, cuyo objeto es lograr la autarquía en las disponibilidades de madera y proteger el embosquecimiento de las principales cuencas fluviales. Indonesia ha establecido un plan de 20 años para el desarrollo de este sector. Tailandia está terminando un estudio sobre tendencias y perspectivas de la madera de construcción.

También en Africa se están tomando medidas para revisar los instrumentos legislativos con miras a una ordenación más eficaz de los recursos forestales y, especialmente, de las plantaciones permanentes. Se ha dedicado atención particular a la política forestal y a la legislación en materia de arriendos a largo plazo para aumentar la producción de las tierras públicas.

REPOBLACIÓN FORESTAL

Se han conseguido grandes progresos con inventarios de zonas seleccionadas y se han realizado estudios tecnológicos sobre las especies tropicales y subtropicales de aceptación comercial limitada y sobre la lucha contra plagas e incendios. Han sido impresionantes los avances logrados en el establecimiento de plantaciones. Australia y Nueva Zelandia han continuado su plantación de coníferas. Indonesia, la República de Corea y Malasia efectuaron plantaciones experimentales a gran escala de especies de rápido crecimiento. Se han emprendido trabajos sobre ordenación silvícola y forestal de la selva natural en Samoa occidental y sobre el desarrollo silvícola general de la selva natural en Viti, y se ha dado comienzo a un programa de ampliación de plantaciones.

La realización de planes para acrecentar las reservas de fibra larga en la región de América Latina se ha proseguido con el establecimiento de bosques de coníferas a un ritmo cada vez mayor, especialmente en la Argentina, Brasil, Cuba y Chile. Los primeros estudios sobre la selvas naturales de *Podocarpus* en el norte del Perú y en el sur del Ecuador indican que éstas contienen un volumen considerable de madera, por hectárea, y podrían ser una valiosa fuente de materia prima de coníferas para la región.

También en Africa se ha mantenido el intenso ritmo de establecimiento de plantaciones. En Etio-

pía, Kenia, Uganda, Tanzania, Zambia y Malawi han proseguido los trabajos de embosquecimiento con especies exóticas de rápido crecimiento, principalmente pinos y eucaliptos. Especies indígenas han sido utilizadas para nuevas plantaciones y embosquecimiento de selvas deterioradas por las lluvias en Gabón, Ghana, Nigeria y otros países donde las investigaciones han demostrado que las especies nativas se prestan para la regeneración artificial. En los países del Maghreb, gran parte de la repoblación forestal se efectúa en ejecución de proyectos nacionales de conservación del suelo y lucha contra la erosión.

Asistencia para el desarrollo

El tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD III) ofreció a los gobiernos de los países desarrollados y en desarrollo la posibilidad de demostrar su determinación de cumplir los compromisos aceptados en la Estrategia Internacional del Segundo Decenio para el Desarrollo, que fue adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1970 y que se describe con detalle en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1971*. La reunión terminó con la aprobación de algunas nuevas disposiciones en materia de asistencia para el desarrollo, aunque la situación de la ayuda fue uno de los principales temas de discusión. Se reiteraron las metas de la afluencia de recursos financieros procedentes de países desarrollados y algunos nuevos países donantes dieron nuevas seguridades de que las alcanzarían en determinado período. La reunión instó a los países desarrollados a que concertaran un convenio internacional para llevar a efecto la desvinculación de la ayuda y recomendó que se procurara aumentar la proporción de los recursos transferidos a los países en desarrollo por medio de instituciones multilaterales y que se aumentaran progresivamente los fondos puestos a disposición de la Asociación Internacional de Fomento (AIF).

Entre las propuestas que suscitaron un interés considerable son de mencionar las relativas a la asistencia en favor de los países menos desarrollados, el enfoque de la reforma monetaria internacional y el apoyo del Banco Mundial a las medidas de estabilización de productos básicos. En una resolución se enunciaban las medidas que han de adoptarse respecto a los 25 países del grupo menos desarrollado y se recomendaba que el Consejo Económico y Social estudie el establecimiento de un fondo especial para financiar esas medidas. La reunión encareció

también la necesidad de que los fondos de asistencia estén al margen de toda fluctuación económica interna e internacional. A raíz de la reciente crisis monetaria, se reconoció la necesidad de una reforma monetaria y de la más amplia cooperación entre países desarrollados y países en desarrollo. Se reconoció la conveniencia de un vínculo entre la asistencia para el desarrollo y los nuevos derechos especiales de retirada de fondos, y la reunión pidió al Fondo Monetario Internacional (FMI) que prosiguiera su estudio de las propuestas formuladas. En cuanto a los problemas de acceso a los mercados y de estabilización de los ingresos procedentes de los productos agrícolas, a propósito de los cuales han de tomarse disposiciones complementarias con objeto de ayudar al desarrollo, se adoptó la propuesta de que se celebren consultas intergubernamentales sobre productos básicos a fin de alcanzar, en los primeros años 70, resultados concretos e importantes en materia de políticas de liberalización comercial y fijación de precios. La reunión pidió también a la UNCTAD que prestara asistencia a los países en desarrollo en lo que se refiere a la participación de éstos en las negociaciones de 1973 del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). A propósito de las medidas de estabilización de productos básicos, la reunión aprobó por mayoría de votos una resolución en que se pedía al Grupo del Banco Mundial que hiciera también de la estabilización de los precios un objetivo de sus políticas de préstamos, y que en cooperación con el FMI estableciera medidas en apoyo de la diversificación, los convenios sobre productos básicos y las existencias reguladoras; el cumplimiento de la misma exigiría la enmienda de los artículos del Convenio de establecimiento del Banco.

Se estudian cada vez más los éxitos y fracasos de la asistencia para el desarrollo, lo cual es de atribuir

en parte al interés que manifiestan los países desarrollados en lo que se refiere a la utilización de los recursos facilitados por conducto de programas oficiales. La ayuda exterior, aunque es muy pequeña en relación con los presupuestos nacionales, es fácil blanco de críticas cuando se siente la necesidad de aumentar los gastos de los programas económicos y sociales de los propios países donantes. El año 1971 fue particularmente crítico para los programas de asistencia exterior e hizo nacer dudas sobre los futuros niveles de la ayuda, especialmente como resultado de los acontecimientos registrados en el principal país donante, los Estados Unidos, donde los problemas financieros internacionales y los acontecimientos críticos mundiales estimularon la oposición interna a la legislación referente a la ayuda. Las propuestas presidenciales de modificar el programa de ayuda exterior de los Estados Unidos, después de las recomendaciones del Informe Pearson, fueron importantes para esclarecer las cuestiones y factores que han de tomarse en consideración a propósito de la ayuda. Se aplazó el examen de esas propuestas por el Congreso, pero se tomaron medidas para separar la asistencia humanitaria y la asistencia para el desarrollo económico de la asistencia para la seguridad internacional (aunque esta última contiene un elemento importante de apoyo económico), tanto en el plano de la formulación de políticas como en el de la administración. También en muchos países en desarrollo se manifiesta cierta preocupación por la forma y los resultados de la ayuda económica y se advierte la necesidad de tomar disposiciones complementarias para liberalizar el comercio y estabilizar los ingresos procedentes de las exportaciones agrícolas. Esta actitud nace de la dependencia continua de una ayuda exterior de cuantía y naturaleza inciertas.

El aumento del volumen de la ayuda se estudia normalmente dentro del marco de la Estrategia Internacional del Segundo Decenio para el Desarrollo. Comparado con el 1 por ciento del PNB fijado como meta, la afluencia neta de recursos de los 16 países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) ha bajado del 0,95 por ciento del PNB en 1961 al 0,82 por ciento en 1971 (incluyéndose también en este último año datos relativos a subvenciones concedidas por entidades privadas de beneficencia y que no se habían facilitado para períodos anteriores). Los datos preliminares relativos a 1971 (Cuadro 1-20) indican un aumento, respecto del año anterior, del 14 por ciento en la afluencia total de recursos, para alcanzar la cifra de 18 100 millones de dólares de los Estados Unidos. Sin embargo, en términos reales, el aumento es considerablemente inferior si se tiene en cuenta la inflación, que fue notable en 1971 en la mayor parte de los países desarrollados de donde procede la parte principal de los fondos de asistencia para el

desarrollo. La mayor parte de ese aumento fue aportada por recursos financieros privados, que importaron más de 8 000 millones de dólares de los Estados Unidos. De esa cantidad, más de la mitad corresponde a inversiones directas en países en desarrollo, mientras que otro 30 por ciento corresponde a créditos de exportación a plazo relativamente corto y a intereses relativamente altos.

Aunque la eficacia de la asistencia oficial de los países desarrollados debe considerarse en función de las políticas y de la movilización de los recursos de los propios países en desarrollo, el volumen de dicha ayuda constituye una característica importante de la asistencia para el desarrollo. La asistencia ofi-

CUADRO 1-20. — AFLUENCIA NETA DE RECURSOS FINANCIEROS¹
A LOS PAÍSES EN DESARROLLO, 1967-71

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² |
|--|---------------|---------------|---------------|---------------|-------------------|
| Millones de dólares EE.UU. | | | | | |
| Recursos procedentes de los países miembros del CAD³ | | | | | |
| ASISTENCIA OFICIAL AL DESARROLLO ⁴ | | | | | |
| Donativos bilaterales . . . | 3 578 | 3 344 | 3 250 | 3 355 | 3 680 |
| Préstamos bilaterales para el desarrollo en condiciones de favor . . . | 2 233 | 2 289 | 2 312 | 2 394 | 2 740 |
| Contribuciones a instituciones multilaterales . . | 736 | 683 | 1 047 | 1 124 | 1 260 |
| <i>Total</i> | <i>6 547</i> | <i>6 316</i> | <i>6 610</i> | <i>6 873</i> | <i>7 680</i> |
| OTROS RECURSOS OFICIALES | | | | | |
| Bilaterales | 493 | 742 | 597 | 871 | 1 020 |
| Multilaterales | 20 | 10 | 15 | 273 | 270 |
| <i>Total</i> | <i>513</i> | <i>732</i> | <i>582</i> | <i>1 144</i> | <i>1 290</i> |
| <i>Total de los recursos oficiales</i> | <i>7 060</i> | <i>7 047</i> | <i>7 192</i> | <i>8 017</i> | <i>8 970</i> |
| RECURSOS PRIVADOS | | | | | |
| Inversiones directas . . . | 2 105 | 3 043 | 2 910 | 3 554 | 4 080 |
| Cartera bilateral | 800 | 971 | 1 211 | 777 | 790 |
| Cartera multilateral . . . | 469 | 767 | 419 | 474 | 680 |
| Créditos a la exportación | 1 007 | 1 596 | 2 047 | 2 175 | 2 690 |
| <i>Total</i> | <i>4 381</i> | <i>6 377</i> | <i>6 587</i> | <i>6 980</i> | <i>8 240</i> |
| <i>Total de recursos oficiales y privados . . .</i> | <i>11 441</i> | <i>13 425</i> | <i>13 779</i> | <i>15 851</i> | <i>*18 100</i> |
| Ayuda estimada de los países no pertenecientes al CAD⁵ | 240 | 262 | 252 | ... | ... |
| <i>Total general</i> | <i>11 681</i> | <i>13 689</i> | <i>14 031</i> | <i>...</i> | <i>...</i> |

FUENTE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

¹ Para los países miembros del CAD, los datos se refieren a los desembolsos brutos, descontadas las cantidades recibidas como amortización por préstamos anteriores. — ² Estimaciones provisionales. — ³ Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, República Federal de Alemania, Italia, Japón, Países Bajos, Noruega, Portugal, Suiza, Reino Unido, Estados Unidos. — ⁴ Recursos destinados principalmente a fomentar el desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo, y concedidos en condiciones de favor. — ⁵ Incluidos los donativos hechos para organismos voluntarios privados. — ⁶ Finlandia, Nueva Zelandia y los países de planificación económica centralizada.

cial para el desarrollo ha disminuido del 0,52 por ciento del PNB en 1961 al 0,35 por ciento en 1971, en comparación con la meta del 0,70 por ciento, la cual, sin embargo, no ha sido todavía aceptada por todos los países. En 1971, la afluencia de recursos financieros oficiales de los miembros del CAD aumentó en alrededor del 12 por ciento para alcanzar la cifra de unos 7 680 millones de dólares. Los principales aumentos absolutos, que importaron más de 100 millones de dólares, correspondieron a Francia, la República Federal de Alemania, el Reino Unido y los Estados Unidos, aunque se registraron tasas más rápidas de aumento en el caso de algunos donantes más pequeños. El volumen correspondiente a los Estados Unidos, que son con mucho el principal donante, aumentó casi el 10 por ciento y representó alrededor del 43 por ciento del total de la asistencia oficial, en comparación con cerca del 60 por ciento a comienzos del decenio de 1960-70. La ampliación de los programas de asistencia en otros países desarrollados ha indicado la necesidad de coordinar la ayuda por medio de un amplio sistema de responsabilidad internacional en la coordinación de la ayuda, y varios países asignan una proporción creciente de sus programas a los organismos multilaterales.

Las condiciones en que se concede la asistencia oficial constituyen un motivo de preocupación, porque la elevación de los gastos de amortización financiera, particularmente en el caso de los créditos para la exportación, puede plantear dificultades si se reducen los ingresos de las exportaciones, aunque sea en modesta escala. En 1971 las subvenciones bilaterales disminuyeron una vez más en la proporción del total de la asistencia oficial. Se han hecho progresos en lo que respecta a la atenuación de las condiciones de los préstamos, pero las recientes investigaciones realizadas por el Banco Mundial³⁷ indican que la afluencia de recursos en las categorías que tienen un elemento relativamente importante de condiciones de favor ha aumentado de manera muy lenta o no ha aumentado en absoluto en los últimos años, mientras que en la mayor parte de las categorías de préstamos en «condiciones duras» el aumento ha sido rápido. El Comité de Ayuda para el Desarrollo ha hecho progresos considerables en la desvinculación de los préstamos bilaterales para el desarrollo, pero las dificultades monetarias internacionales impidieron la conclusión de un convenio que habría de llevarse a efecto en 1971.

La proporción de la asistencia para el desarrollo que se destina a la agricultura es difícil de determinar, no sólo por la gran diversidad de los programas, sino también porque muchos proyectos, aunque no son primordialmente agrícolas, determinan mejo-

ras en este sector. La ayuda puede influir considerablemente en la estructura y desarrollo de la producción a largo plazo. Por ejemplo, la producción de aceite de palma en virtud de proyectos financiados entera o parcialmente por los seis principales bancos y fondos internacionales de desarrollo aumentará probablemente de unas 22 000 toneladas en 1970 a 550 000 toneladas aproximadamente en 1980, lo que representará un 15 por ciento de la producción mundial estimada y un 28 por ciento del aumento probable durante el decenio³⁸. Se atribuye cada vez más importancia a la agricultura gracias a los programas destinados a mejorar la situación de las poblaciones rurales, y los países en desarrollo destinan mayores recursos a este factor, pero para mantener el aumento es preciso incrementar la ayuda exterior y modificar también la composición de ésta. El programa de ayuda al desarrollo de los Estados Unidos se orienta a esferas especiales de concentración, especialmente la mejora de la producción agrícola y alimentaria, y la proporción de la asistencia técnica destinada a la agricultura aumentará probablemente en 1971³⁹ más allá del 20 por ciento previsto, mientras que los programas de préstamos para el desarrollo seguirán incluyendo gran número de proyectos agrícolas.

El Grupo del Banco Mundial y la financiación de la agricultura

Las operaciones del Banco Mundial y de su filial encargada de los préstamos con intereses bajos — la Asociación Internacional de Fomento (AIF) — han seguido creciendo en 1971/72, que es el cuarto año del plan quinquenal iniciado por el Presidente del Banco, Robert S. McNamara. Los préstamos totales del Banco y los créditos de la AIF aprobados en 1971/72 aumentaron en casi un 20 por ciento hasta llegar a 2 965 millones de dólares EE.UU., superando así la meta de préstamos que se fijó para el período del plan. Una gran parte de este crecimiento corresponde al mayor número de créditos aprobados por la AIF, que aumentaron desde 584 millones de dólares en 1970/71 a 1 000 millones de dólares, mientras que los préstamos del Banco registraron un incremento relativamente pequeño, pasando de 1 896 millones a 1 966 millones de dólares.

La reposición de los fondos de la AIF debe ser uno de los problemas principales con que se enfrenta el Banco. Casi un tercio de los créditos aprobados en

³⁷ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). *Informe anual*. 1971. Washington, D.C.

³⁸ FAO. Comité de Problemas de Productos Básicos. Grupo intergubernamental sobre semillas oleaginosas, aceites y grasas. *Peticiones de las existencias de aceite de palmisto y grasas de palma para 1980*. Roma. CCP: OF 72/2 noviembre 1970.

³⁹ Estimación de la Secretaría basada en datos preliminares incluidos en la presentación del Programa de la AID al Congreso, en la que el Presidente formula su petición de ayuda exterior para el año fiscal de 1972.

1971/72 no pudieron ser firmados por falta de fondos disponibles. El Gobierno de los Estados Unidos aprobó la reposición de los fondos de la AIF en las condiciones negociadas hace más de un año, pero no logró hasta el mes de septiembre que el Congreso aprobara la legislación necesaria. Aunque otros donantes han prestado contribuciones anticipadas, el hecho de que el mayor contribuyente, los Estados Unidos, no ratificara la reposición dejó a la AIF sin contribución estadounidense de ninguna clase durante el año y planteó una situación de incertidumbre en cuanto a la reactivación de la AIF y en consecuencia a las perspectivas de ayuda en condiciones de favor a los países en desarrollo más pobres. Es mayor la proporción de los créditos de la AIF que se destinan a la agricultura que la de los préstamos del Banco, por lo que esa incertidumbre se extiende también a la ayuda exterior para el desarrollo agrícola.

La agricultura sigue siendo el sector prioritario para los préstamos del Grupo del Banco Mundial. En 1971/72, los préstamos del Banco y los créditos de la AIF aprobados para proyectos dirigidos por el Departamento de Proyectos Agrícolas del BIRF se elevaron a 435,9 millones de dólares (para 36 proyectos) frente a 419,2 millones de dólares (35 proyectos) en 1970/71. El 72 por ciento de esta cantidad total correspondió en 1971/72 a la AIF, frente al 57 por ciento en 1970/71. Como se indica en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1971*, estas estadísticas proporcionan una imagen bastante incompleta de las operaciones del Banco en la esfera de la agricultura; no comprenden, en efecto, los préstamos y créditos aprobados y que contienen componentes agrícolas en los proyectos dirigidos por los departamentos del Banco encargados de proyectos en el campo de la enseñanza, industria, transporte y proyectos especiales. Por ejemplo, en 1971/72, dentro de los proyectos dedicados a la enseñanza correspondió a la enseñanza agrícola un total de préstamos y créditos de alrededor de 37,2 millones de dólares. No obstante, las cifras incluidas en el Cuadro 1-21 indican un ritmo de crecimiento de los préstamos y créditos destinados a la agricultura durante los tres años últimos más lento que el de los préstamos totales concedidos por el Banco. Parece ahora poco probable que se alcance la meta de cuadruplicar los préstamos otorgados a la agricultura durante el período 1969-73. Este fracaso se debe a muchos motivos, uno de los cuales es la ya citada escasez de fondos de la AIF, y otro los aplazamientos en la preparación de proyectos por razones diversas. Se considera que, si se quiere aumentar sustancialmente el volumen de los préstamos agrícolas en el año próximo y en el plan quinquenal sucesivo, habrá que aumentar considerablemente la labor del Banco y, por conducto de su Programa Cooperativo de la FAO, en materia de identificación, preparación y evaluación de proyectos. De la clasificación

CUADRO 1-21. - PRÉSTAMOS DEL BIRF¹ Y CRÉDITOS DE LA AIF PARA LA AGRICULTURA, POR TIPOS DE PROYECTOS, 1969/70 1971/72

| | 1969/70 | | 1970/71 | | 1971/72 | |
|---|----------------------------|----------------------|----------------------------|----------------------|----------------------------|----------------------|
| | Miliones de dólares EE.UU. | Porcentaje del total | Miliones de dólares EE.UU. | Porcentaje del total | Miliones de dólares EE.UU. | Porcentaje del total |
| Riego | 207,7 | 50,3 | 49,5 | 11,8 | 148,4 | 34,0 |
| Crédito agrícola | 74,6 | 18,1 | 108,1 | 25,8 | 145,5 | 33,4 |
| Ganadería | 55,1 | 13,4 | 118,5 | 28,2 | 58,1 | 13,3 |
| Cultivos tropicales | 33,0 | 8,0 | 34,4 | 8,2 | 32,4 | 7,4 |
| Pesca | 1,3 | 0,3 | 3,5 | 0,8 | 5,4 | 1,3 |
| Montes | 11,1 | 2,7 | — | — | — | — |
| Otras actividades de desarrollo agrícola en general, incluido el mercadeo | 30,1 | 7,2 | 105,2 | 25,1 | 46,1 | 10,6 |
| TOTAL | 412,9 | 100,0 | 419,2 | 100,0 | 435,9 | 100,0 |

¹ Estos datos se refieren a los préstamos y créditos aprobados en cada año financiero para proyectos dirigidos por el Departamento de Proyectos Agrícolas del BIRF.

de proyectos por tipos (Cuadro 1-21) se desprende que, durante los tres años últimos, una gran proporción de las cantidades aprobadas se ha dedicado a proyectos de riego, ganadería, y crédito agrícola, mientras siguen correspondiendo las menores proporciones a los montes y la pesca. El grupo de la agricultura en general es heterogéneo y comprende algunos proyectos en esferas nuevas tales como la investigación, el mercadeo y las industrias afines a la agricultura. Entre los 27 países con proyectos aprobados en 1971/72 se contaban 14 países de África, cinco de Asia meridional y oriental y la región del Pacífico, tres de Europa, el Cercano Oriente y África del Norte y cinco de América Latina. Esta distribución indica la prioridad otorgada a los países africanos para la concesión de préstamos.

El Banco ha venido dedicando mayor atención a las cuestiones sociales y económicas del desarrollo. El presidente ha recalcado en diversas ocasiones los graves problemas que plantea la explosión demográfica, la malnutrición, las disparidades de los ingresos y el desempleo. Si bien el Banco ha entrado ya en la esfera de la planificación familiar, en el ámbito de la cual ha realizado operaciones de préstamos, además de estudios, no ha definido aún su función en lo que respecta a la solución de otros problemas. En el campo de la agricultura, ha dado mayor importancia al desarrollo integrado y a la nutrición. En algunas esferas la FAO cuenta con una larga experiencia y está cooperando con el Banco en las futuras tareas comunes.

Una nueva iniciativa de primera importancia es el Programa Internacional de Investigación Agrícola patrocinado por la FAO, el PNUD y el BIRF (véase Capítulo 4).

Bancos regionales de desarrollo

Las operaciones de los bancos regionales de desarrollo siguieron ampliándose en 1971 y para el Banco Asiático de Desarrollo (BASD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se hizo necesario tomar medidas para aumentar su capital. En cuanto al Banco Africano de Desarrollo (BAfD), cuyos recursos habían descendido a un nivel muy inferior al capital autorizado, se ha hecho urgente la necesidad de movilizar fondos.

El Consejo de Administración del BASD decidió aumentar el capital autorizado en un 150 por ciento, para pasar de 1 100 millones a 2 750 millones de dólares de los Estados Unidos. Se cree que este aumento permitirá aumentar las operaciones de préstamo en más del 10 por ciento al año durante los cuatro años próximos, sin daño alguno para la posición del Banco desde el punto de vista de la liquidez y sin crear una dependencia excesiva de los préstamos. El capital ordinario del BID fue aumentado de 3 566 millones a 5 150 millones de dólares de los Estados Unidos. Estos aumentos de capital dan también a los dos bancos una nueva y considerable autoridad de garantía para otorgar préstamos en los mercados mundiales de capital durante los años venideros.

La propuesta del BID de aumentar su Fondo para Operaciones Especiales en 1 500 millones de dólares para alcanzar la cuantía de 3 800 millones fue aplazada por no haberse cumplido durante el año todas las condiciones necesarias para llevarla a efecto. Según las previsiones actuales, el aumento de los recursos del Fondo será efectivo el 30 de junio de 1972. Las proyecciones del BASD relativas a las operaciones anuales de préstamos blandos por medio de su Fondo Especial indican un aumento a 300 millones de dólares para 1975 — la mitad de las operaciones de préstamo previstas — en comparación con 51 millones en 1971; el Banco estudia actualmente los medios de conseguir que las contribuciones a este Fondo, que hasta ahora han sido voluntarias, descansen sobre una base más firme.

El BID autorizó, en 1971, 59 préstamos, que representaban un nuevo récord total de 652 millones de dólares. Alrededor del 36 por ciento de los préstamos otorgados por el Banco en 1971 se concedieron con cargo a su capital ordinario, el 61 por ciento mediante el Fondo para Operaciones Especiales y el 3 por ciento con cargo a los recursos que el Banco administra para la Argentina, el Canadá y el Reino Unido. De los préstamos autorizados acumulativamente durante el período 1961-71, el 37 por ciento de los mismos (1 760 millones de dólares) se han concedido con cargo a los fondos ordinarios del Banco, el 51 por ciento (2 410 millones de dólares) con cargo a su Fondo para Operaciones Especiales, y el 12 por ciento (576 millones de dólares) con

cargo a otros fondos y recursos. Las autorizaciones importan actualmente 4 740 millones de dólares. El desglose por sectores, en 1971, indica que a los proyectos de infraestructura (transporte, comunicaciones y energía eléctrica) correspondieron 320 millones de dólares (el 49 por ciento) de las autorizaciones de préstamo, mientras que a la agricultura correspondieron 93 millones de dólares (el 14 por ciento). Sin embargo, acumulativamente, la agricultura, con un total de autorizaciones de préstamos de 1 162 millones (el 24 por ciento), ha sido el principal sector prestatario del Banco.

Una de las innovaciones más importantes es la decisión del Banco de enmendar el convenio relativo a su propio establecimiento, de manera que el Canadá, que no es miembro de la Organización de Estados Americanos, pueda adherirse, posibilidad que se ofrece también a otros países desarrollados de fuera de la región. La inicial contribución de capital del Canadá se ha fijado en 300 millones de dólares de los Estados Unidos. Otra importante decisión política, aplicable sobre todo a los países miembros en desarrollo se refiere a las condiciones de los préstamos blandos para proyectos de carácter económico y social. Los tipos de interés se han fijado en el 2 por ciento, con un período de gracia de hasta 10 años y una amortización prorrogada a 40 años, mientras que para los países miembros desarrollados el interés varía del 3 al 4 por ciento, el período de gracia es más corto (5 años) y los períodos de amortización son de 25 años como máximo.

Las sumas aprobadas por el BASD en 1971 para proyectos importaron en total 254 millones de dólares de los Estados Unidos (245 millones en 1970), con los que el total de las sumas aprobadas para préstamos desde enero de 1968 se eleva a 638 millones de dólares. De los 28 préstamos aprobados, 12 préstamos por un importe de 51,5 millones de dólares (el 20 por ciento) fueron concedidos por conducto de los Fondos Especiales, en comparación con el 14 por ciento el pasado año. La distribución de los préstamos por sectores en 1971 fue como sigue: transportes, comunicaciones y energía eléctrica, el 59 por ciento; industria, el 18 por ciento; abastecimiento de agua, el 12 por ciento; y agricultura, el 11 por ciento. La distribución acumulativa de los préstamos aprobados indica que la infraestructura recibió el 45 por ciento, la industria el 32 por ciento, la agricultura el 14 por ciento, y el abastecimiento de agua y otras atenciones el 9 por ciento. Se ha expresado cierta preocupación por el bajo volumen de los préstamos concedidos a la agricultura en los dos últimos años.

A fines de junio de 1972, el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) había aprobado 36 proyectos con un compromiso total de 62,6 millones de unidades de cuenta (1 unidad de cuenta = 1 dólar EE.UU. antes

de la devaluación), mientras que el volumen total desembolsado se elevó a 18 millones de unidades de cuenta. Hasta ahora se han aprobado ocho proyectos agrícolas en siete países miembros, con un compromiso total de 11 millones de unidades de cuenta. Seis de estos proyectos se han preparado con asistencia de la FAO.

Sin embargo, la precaria situación financiera del Banco ha obligado a movilizar nuevos recursos para financiar las operaciones después de 1973. A fines de junio, el capital desembolsado del Banco se elevaba a 86 millones de unidades de cuenta dentro de un capital en acciones autorizado por un total de 250 millones. Los intentos del Banco por ampliar sus recursos se han concentrado en diversas posibilidades, incluida la recuperación de los atrasos y el ingreso de nuevos países miembros de África. El Gabón y la República Árabe Libia se han incorporado al Banco y han suscrito 33 millones de unidades de cuenta, pero no se ha llegado a ningún acuerdo sobre la participación de países no africanos, materia que fue objeto de largas deliberaciones en la octava reunión anual de la Junta de Gobernadores celebrada en Argelia en julio de 1972. Sin embargo, el Banco ha aprobado la creación del Fondo Africano de Desarrollo que constituirá una entidad jurídica separada del Banco Africano de Desarrollo. Su objetivo será ayudar al Banco a proporcionar medios financieros en condiciones de favor a los países africanos, y se espera que sus recursos se elevarán a más de 100 millones de unidades de cuenta. Sus participantes son el Banco Africano de Desarrollo y los países siguientes: Bélgica, Brasil, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia, Suiza y Yugoslavia. Estos países han prometido la aportación de 98 millones de unidades de cuenta.

El Programa Mundial de Alimentos

La contribución del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en forma de ayuda alimentaria para el desarrollo es adicional a la ayuda financiera y técnica que brindan otras organizaciones, especialmente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y los organismos especializados de las Naciones Unidas. En el contexto del desempleo y el subempleo, particularmente en el sector agrícola, los proyectos de labor intensiva del PMA contribuyen con los programas de desarrollo mientras luchan contra la malnutrición.

La importancia de la ayuda alimentaria para la movilización de voluntarios con fines de fomento de la comunidad se demuestra por el hecho de que, hacia junio de 1971, 833 500 trabajadores, que no

recibían más pago que las raciones del PMA, habían realizado un trabajo total de 14,2 millones de días-hombre desde que se creó el Programa en 1963. En septiembre de 1971, el PMA ayudaba a alimentar a 11,1 millones de personas en 63 países mediante proyectos aprobados para el desarrollo económico y social.

Las políticas agrícola y comercial de los principales países donantes ejercen una influencia determinante en la cuantía y el contenido de sus promesas de contribución. En 1969, el Programa recibió grandes cantidades de productos lácteos y pudo iniciar proyectos ambiciosos para comidas escolares y el desarrollo de industrias lecheras. En 1971, todos estos suministros se habían comprometido. Por ello, la canasta de alimentos del Programa sufría una extrema escasez de productos ricos en proteínas y sólo pudo ofrecer cereales y mezclas de cereales, leche y soja, y aceite vegetal para nuevos proyectos. Una escasez de arroz ha impedido al PMA la expansión de su labor en Asia y el Lejano Oriente, donde ni el trigo ni la harina de trigo constituyen alimentos aceptables para la población.

Esta inseguridad del suministro es un grave obstáculo para la planificación racional de las actividades del Programa, que exige saber de qué productos podrá disponerse al menos para los dos o tres años inmediatos.

Las normas del Programa para los casos de ayuda urgente limitan a 10 millones de dólares la cantidad que puede darse en un año determinado, con la posibilidad de que el Comité Intergubernamental del PMA, órgano rector del Programa constituido por 24 naciones, la aumente. En los últimos tres años, la cifra de 10 millones de dólares ha resultado, de hecho, insuficiente y ha habido que asignar para esos fines de 18 a 20 millones de dólares. La enorme magnitud de los desastres que ocurrieron en 1970 y 1971 (el terremoto en el norte del Perú, el tifón y el ciclón en el antiguo Paquistán Oriental y, más tarde, el éxodo masivo de la población a la India) exigió una gran labor internacional de socorro. En la India y el Paquistán, las existencias que había en el área afectada se tomaron en préstamo o se aplicaron a operaciones de socorro inmediato y el PMA, trabajando por conducto del punto central establecido por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en Ginebra, puso a disposición de las personas desplazadas a la India alimentos por valor de 3,1 millones de dólares. El PMA actuó también de agente en la compra y transporte de productos alimenticios y en la supervisión de la ayuda alimentaria, valorados en 52,4 millones de dólares, en representación de donantes bilaterales. La ayuda de emergencia al Bangladesh se elevó a 1,5 millones de dólares y se aprobaron tres proyectos de naturaleza casi urgente por un total de 2,8 millones de dólares para estimular

la labor de rehabilitación. El PMA actuó asimismo de agente en donaciones bilaterales de arroz y trigo.

Es frecuente que el Programa Mundial de Alimentos no tenga productos alimenticios disponibles, lo cual dificulta sus posibilidades de atender llamamientos de socorro urgente. Cuando surgen estas situaciones no se escatima esfuerzo alguno para tomar «en préstamo» existencias de los depósitos próximos y transportarlos rápidamente a la zona afectada. Sin embargo, cuando hay que pedir los suministros a los gobiernos por razón de las promesas de contribución que hayan hecho y tomar las medidas necesarias para embarcarlos en puertos que se hallan a una distancia de medio mundo, el retraso es considerable y las operaciones urgentes del PMA asumen generalmente más el carácter de ayuda para rehabilitación. Recientemente se ha hecho la pro-

puesta de que haya productos alimenticios para casos de urgencia almacenados en centros estratégicos existentes en todo el mundo, en condiciones de ser expedidos inmediatamente a las zonas damnificadas. Se espera que esta propuesta, junto con el reciente nombramiento de un Coordinador de las Naciones Unidas para Socorro en Casos de Desastre, aumente la capacidad del PMA para responder debidamente a las peticiones de socorro alimentario urgente.

El PMA puede enviar oportunamente ayuda alimentaria en casos de situaciones desastrosas que se manifiestan lentamente — el malogro de cosechas a causa de sequía o plagas. El Sistema de Alerta de la FAO en Casos de Escasez de Alimentos, que recibe informes mensuales sobre la situación de los cultivos de países con tendencia a sequías, ha permitido pronosticar la escasez de alimentos con tiempo suficiente para enviar anticipadamente suministros del PMA.

Capítulo 2. - ANALISIS POR REGIONES

Europa occidental

El incremento del volumen de la producción se redujo en 1971, por segundo año consecutivo, en los países industriales de la región. El índice de crecimiento, del 3 por ciento aproximadamente, fue mucho más bajo que el del decenio último que alcanzó un promedio del 4,5 por ciento. La reducción de la actividad fue general, aunque hubo acusadas diferencias entre unos países y otros.

El principal factor ha sido probablemente la escasez del aumento, o incluso la disminución, de la demanda de bienes de capital, debilitada por las políticas monetarias restrictivas. Del mismo modo, las existencias o inventarios registraron pequeños aumentos o incluso disminuyeron. Por último, disminuyó también el incremento de las exportaciones de bienes y servicios. En casi todos los países, el principal estímulo de la economía procedió del consumo privado y persistieron las fuertes presiones inflacionistas de 1970. El empleo, naturalmente influido por este estancamiento, señaló cifras más bajas en muchos países. El lento crecimiento de la producción y la demanda en Europa occidental trajo consigo una reducción del comercio, sobre todo de las importaciones. Además, el comercio de la región, al igual que el resto del comercio mundial, padeció las consecuencias de la crisis monetaria. No obstante, y debido al moderado aumento de la producción, el superávit actual de la balanza de pagos aumentó en forma apreciable.

La situación ha sido muy diferente en los países del sur de Europa, ya que prácticamente todos ellos registraron una expansión igual por lo menos a la de 1970 y muy superior al promedio del decenio de 1960. Aunque la demanda interna creció con mayor lentitud que la producción, los precios, por lo general, subieron considerablemente.

Producción agropecuaria

En 1971, las condiciones climáticas fueron favorables o al menos satisfactorias en casi todas las partes de la región. Beneficiaron sin duda a los cultivos de cereales, si bien los largos períodos de sequía dañaron

a veces los cultivos en hileras, como el maíz y la remolacha azucarera, y también los cultivos forrajeros. La producción agropecuaria aumentó en un 5 por ciento, índice mucho más alto que el de los años últimos (Cuadro 2-1). Este aumento de producción se registró en todos los países con excepción de Italia (donde el índice no cambió, debido a la inferior producción de maíz, manzanas, peras y vino) y de Portugal (reducción del 3 por ciento con una producción inferior de maíz, patatas, vino, arroz y aceite de oliva). El aumento fue especialmente apreciable en Yugoslavia (cuya producción después de la baja de 1970 volvió al alto nivel de 1969), en Bélgica, Suiza y España.

La producción de cereales de la región aumentó en un 16 por ciento para alcanzar un total nunca registrado de 148 millones de toneladas. El aumento de la producción de trigo fue del 19 por ciento; el mayor incremento se registró en la Comunidad Económica Europea, cuyos rendimientos por hectárea subieron de 30,4 quintales en 1970 a 33,6 quintales en 1971, y en los países del sur de Europa.

La cosecha de cebada alcanzó un nuevo récord superior en un 14 por ciento al promedio de los cinco años anteriores, después de la mala cosecha en 1970. El cambio se acusó especialmente en los países del sur donde los precios favorecieron a los cereales secundarios. El maíz prosiguió su tendencia ascendente con un aumento del 7 por ciento; en Francia aumentó en un 18 por ciento y en Yugoslavia en un 3,5 por ciento, pero la producción registró una ligera disminución en Italia. En cuanto al centeno, la continua tendencia descendente del decenio último se vio interrumpida con un aumento del 12 por ciento. La producción arrocerá aumentó en Italia pero fue más baja en Francia, España y Portugal.

La producción de remolacha azucarera aumentó en un 6 por ciento, frente a la baja del 2 por ciento registrada en 1970. Hubo muy buenas cosechas en el Reino Unido, Francia y Países Bajos. En cambio, la sequía produjo una reducción de la cosecha en Austria (influida también por una reducción de la superficie de cultivo) y en Grecia. En varios países se redujo la superficie dedicada al cultivo de patatas

CUADRO 2-1. - EUROPA OCCIDENTAL: ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|--|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje |
| Producción de alimentos | | | | | | | | | | | | |
| CEE | 113 | 116 | 115 | 119 | 123 | + 3 | 109 | 111 | 109 | 112 | 115 | + 3 |
| Bélgica-Luxemburgo | 111 | 115 | 118 | 126 | 138 | + 10 | 108 | 111 | 114 | 121 | 133 | + 10 |
| Francia | 113 | 118 | 114 | 121 | 125 | + 3 | 109 | 113 | 108 | 114 | 116 | + 2 |
| Alemania, Rep. Fed. de | 113 | 118 | 116 | 118 | 123 | + 5 | 109 | 113 | 110 | 110 | 115 | + 5 |
| Italia | 113 | 110 | 116 | 114 | 115 | — | 110 | 106 | 110 | 103 | 107 | — |
| Países Bajos | 110 | 113 | 114 | 127 | 132 | + 4 | 105 | 106 | 106 | 117 | 120 | + 2 |
| OTROS PAÍSES DE EUROPA OCCI- DENTAL | | | | | | | | | | | | |
| Austria | 109 | 110 | 114 | 108 | 113 | + 4 | 107 | 108 | 111 | 105 | 109 | + 4 |
| Dinamarca | 103 | 106 | 99 | 96 | 101 | + 6 | 99 | 102 | 95 | 91 | 95 | + 5 |
| Finlandia | 104 | 105 | 111 | 111 | 115 | + 4 | 102 | 101 | 107 | 107 | 112 | + 4 |
| Grecia | 121 | 120 | 127 | 137 | 138 | + 1 | 118 | 116 | 122 | 130 | 131 | + 1 |
| Islandia | 107 | 101 | 101 | 100 | 107 | + 7 | 100 | 93 | 92 | 90 | 96 | + 6 |
| Irlanda | 115 | 113 | 114 | 114 | 120 | + 6 | 113 | 111 | 111 | 110 | 115 | + 5 |
| Malta | 124 | 138 | 153 | 150 | 156 | + 4 | 127 | 141 | 154 | 150 | 155 | + 3 |
| Noruega | 100 | 109 | 103 | 106 | 107 | + 1 | 97 | 105 | 98 | 100 | 101 | — |
| Portugal | 108 | 108 | 104 | 110 | 107 | — 3 | 104 | 103 | 98 | 103 | 99 | — 4 |
| España | 108 | 118 | 121 | 122 | 131 | + 8 | 104 | 113 | 114 | 114 | 121 | + 7 |
| Suecia | 106 | 110 | 95 | 103 | 107 | + 4 | 102 | 106 | 90 | 98 | 101 | + 3 |
| Suiza | 115 | 112 | 113 | 110 | 119 | + 8 | 109 | 105 | 105 | 101 | 108 | + 7 |
| Reino Unido | 110 | 108 | 109 | 115 | 121 | + 6 | 107 | 104 | 105 | 111 | 117 | + 5 |
| Yugoslavia | 125 | 122 | 137 | 118 | 141 | + 19 | 120 | 116 | 128 | 110 | 130 | + 18 |
| REGIONAL | 112 | 114 | 115 | 117 | 123 | + 5 | 108 | 110 | 109 | 111 | 115 | + 4 |
| Producción agropecuaria | | | | | | | | | | | | |
| CEE | 113 | 116 | 115 | 119 | 123 | + 3 | 109 | 111 | 109 | 112 | 115 | + 3 |
| Bélgica-Luxemburgo | 110 | 113 | 116 | 123 | 136 | + 10 | 106 | 109 | 112 | 119 | 130 | + 10 |
| Francia | 113 | 118 | 114 | 121 | 125 | + 3 | 109 | 113 | 108 | 113 | 116 | + 2 |
| Alemania, Rep. Fed. de | 113 | 118 | 116 | 117 | 123 | + 5 | 109 | 113 | 110 | 110 | 115 | + 5 |
| Italia | 113 | 110 | 116 | 114 | 115 | — | 110 | 106 | 110 | 108 | 107 | — |
| Países Bajos | 109 | 112 | 113 | 126 | 131 | + 4 | 104 | 105 | 105 | 116 | 119 | + 3 |
| OTROS PAÍSES DE EUROPA OCCI- DENTAL | | | | | | | | | | | | |
| Austria | 109 | 110 | 114 | 108 | 113 | + 4 | 107 | 108 | 111 | 105 | 109 | + 4 |
| Dinamarca | 102 | 106 | 99 | 95 | 101 | + 6 | 99 | 102 | 95 | 91 | 95 | + 5 |
| Finlandia | 104 | 105 | 111 | 111 | 115 | + 4 | 102 | 101 | 107 | 107 | 112 | + 4 |
| Grecia | 118 | 116 | 121 | 130 | 132 | + 1 | 115 | 111 | 116 | 124 | 125 | + 1 |
| Islandia | 108 | 101 | 101 | 100 | 106 | + 7 | 100 | 93 | 92 | 91 | 96 | + 6 |
| Irlanda | 115 | 113 | 113 | 113 | 120 | + 6 | 113 | 111 | 110 | 109 | 115 | + 5 |
| Malta | 124 | 138 | 153 | 150 | 156 | + 4 | 127 | 141 | 154 | 150 | 155 | + 3 |
| Noruega | 100 | 109 | 103 | 106 | 107 | + 1 | 97 | 105 | 98 | 100 | 101 | — |
| Portugal | 108 | 108 | 104 | 110 | 107 | — 3 | 104 | 103 | 98 | 103 | 100 | — 4 |
| España | 107 | 117 | 119 | 120 | 129 | + 7 | 103 | 111 | 112 | 112 | 119 | + 6 |
| Suecia | 105 | 110 | 94 | 103 | 107 | + 4 | 102 | 105 | 90 | 98 | 101 | + 3 |
| Suiza | 115 | 112 | 113 | 110 | 119 | + 8 | 109 | 105 | 105 | 101 | 108 | + 7 |
| Reino Unido | 110 | 107 | 108 | 114 | 121 | + 6 | 107 | 104 | 104 | 110 | 116 | + 5 |
| Yugoslavia | 125 | 121 | 135 | 117 | 138 | + 18 | 119 | 114 | 126 | 109 | 127 | + 17 |
| REGIONAL | 112 | 114 | 114 | 117 | 122 | + 5 | 108 | 109 | 108 | 110 | 114 | + 4 |

¹ Provisional.

y también bajó su producción, pese a que los rendimientos fueron en general buenos.

La producción de manzanas bajó en la Comunidad Económica Europea en un 15 por ciento, pero esta disminución no puede atribuirse a las medidas adoptadas para estimular la erradicación de los árboles frutales. En los Países Bajos y la República Federal de Alemania donde estas medidas tuvieron una relativa importancia, las cosechas aumentaron en el 7 y el 11 por ciento respectivamente, mientras que en Italia donde no se han aplicado aún estas disposiciones la producción bajó en un 17 por ciento. La producción de manzanas aumentó también en Yugoslavia y España. La producción de peras disminuyó en un 15 por ciento en todos los países de la Comunidad con excepción de Francia. Esta reducción fue especialmente acusada en los Países Bajos y en la República Federal de Alemania.

Pese a esta baja, el mercado fue declarado en estado de crisis en septiembre de 1971 y en marzo de 1972. La producción de melocotones aumentó en un 20 por ciento en Francia y 11 por ciento en Italia. La producción de uvas de mesa disminuyó un 21 por ciento en España, 18 por ciento en Francia y 6 por ciento en Italia. La producción vinícola, después de un año excelente en 1970, disminuyó en proporción apreciable en todos los principales países productores.

En casi todos los países de la región siguió disminuyendo el número de vacas lecheras. En la Comunidad Económica Europea, las medidas adoptadas a partir de 1969 para reducir la producción de leche y aumentar la de carne de vacuno han seguido ejerciendo influencia y el número de vacas lecheras disminuyó en 1971 en un 2,7 por ciento. Pese a esta reducción aumentaron ligeramente los suministros de las centrales lecheras de la Comunidad. En el Reino Unido, Irlanda y Suiza aumentaron también los suministros, mientras que se registraron reducciones en Dinamarca, Finlandia y Austria. La producción de mantequilla volvió a bajar en un 3 por ciento en la Comunidad; a mediados de año la falta de existencias dio lugar a un alza de los precios y permitió suprimir los subsidios a la exportación. A fines de 1971 había aumentado la producción en casi todos los países y también estaban creciendo las existencias. Aumentó la producción en Irlanda, Noruega y el Reino Unido, mientras disminuía en Austria, Dinamarca, Finlandia y Suiza, con el resultado global de una disminución del 3 por ciento en el noroeste europeo. En cambio, la producción de queso de la Comunidad Económica Europea, estimulada por un aumento de la demanda, siguió creciendo en un 3 por ciento (en los Países Bajos este índice llegó al 16 por ciento). Todos los países del noroeste europeo aumentaron su producción (con un promedio del 6 por ciento), pero con índices variables:

los mayores incrementos correspondieron al Reino Unido, con un 20 por ciento; Irlanda, 19 por ciento; Suecia, 9 por ciento; y Dinamarca y Finlandia, 8 por ciento. La producción de la Comunidad de leche desnatada en polvo, lo mismo que la de mantequilla, siguió disminuyendo y registró una baja del 3 por ciento. A fines de 1971 las existencias llegaron a 80 000 toneladas, frente a 180 000 en 1970 y 390 000 en 1969. Con objeto de asegurar suministros suficientes para el mercado interno, se suprimieron los subsidios a la exportación en octubre de 1971 y se aplicó a las exportaciones un gravamen de 10 unidades de cuenta por quintal, impuesto que se aumentó después a 20 unidades de cuenta. Estas medidas demuestran con claridad el cambio total producido en el mercado lechero de la Comunidad en 1971, pero ya en los primeros meses de 1972 estaba surgiendo una nueva situación. En los demás países del noroeste europeo, la producción aumentó considerablemente. La fuerte demanda y el alza de los precios hizo que aumentara en grandes proporciones la producción de leche entera en polvo en Europa occidental, aumento que fue del 12 por ciento en la Comunidad Económica Europea. Esta expansión fue especialmente acusada en los Países Bajos, mientras que los otros países miembros se recuperaron con respecto al bajo nivel de 1970.

La producción regional de carne de vacuno mayor aumentó en pequeñas proporciones (1 por ciento): en la Comunidad no se registró ningún aumento, frente al 3 por ciento en 1970, y en los demás países se registró un incremento del 2 por ciento frente a un aumento del 4 por ciento en 1970. Este escaso crecimiento obedece en buena parte a una reducción de los hatos de vacas, estimulada por la política de la CEE. En los países del sur de Europa se mantuvo un aumento del 4 por ciento, pero en España y Portugal la capacidad de producción se redujo por el aumento de las matanzas provocado por las sequías registradas en 1970. En el conjunto de la región, la limitación de los suministros a importaciones de carne de vacuno produjo un alza de los precios que ha aumentado la demanda de carne de cerdo y aves de corral. La producción de carne de cerdo aumentó en un 8 por ciento. La producción subió del 6 por ciento en 1970 al 8 por ciento en la Comunidad Económica Europea, y en los demás países del noroeste en un 7 por ciento, frente al 3 por ciento en 1970. Sin embargo, el aumento del 8 por ciento producido en los países del sur de Europa fue considerablemente inferior al 14 por ciento registrado en el año anterior. Por lo general, la abundancia de la oferta y la baja de los precios estimularon un alto nivel de consumo. La producción de carne de bovino registró pocos cambios: un ligero aumento en la Comunidad Económica Europea, donde existen ahora indicios de una expansión decidida; ningún cambio en los

países del noroeste de Europa y una baja en los países del sur. Por último la producción de carne de aves de corral aumentó menos en casi todos los países. La abundante producción de 1970 produjo una baja de los precios y tuvo un efecto desalentador en la producción de 1971.

Comercio de productos agropecuarios

En 1971 el comercio fue afectado por los importantes acontecimientos económicos y monetarios del año. La revaluación de la mayor parte de las monedas, en particular las de los países de la CEE, influyó en el aumento de las exportaciones, mientras que las perspectivas de las importaciones, sobre todo de materias primas, fueron limitadas en la mayor parte de los países como resultado de la disminución de la actividad económica y de la continua presión sobre los costos de producción. El total de las exportaciones agrícolas aumentó en aproximadamente un 4 por ciento, pero el valor se incrementó en un 14 por ciento, gracias, mayormente, a la elevación de los precios de los alimentos y piensos, que representan la parte principal de los ingresos obtenidos de las exportaciones agropecuarias (Cuadro 2-2). Los ingresos procedentes del tabaco y las bebidas, sobre todo del vino, aumentaron también, pero estos artículos no representan más que alrededor del 10 por ciento de los ingresos; en el caso de las materias primas, a las que corresponde una parte muy pequeña del total, se experimentó una disminución.

En lo que se refiere a los productos alimenticios, las exportaciones de carne aumentaron en aproximadamente el 10 por ciento, y a ellas correspondió la

cuarta parte del total de los ingresos agrícolas. Esta ampliación fue considerablemente superior a la tasa de crecimiento del comercio mundial, que no pasó del 4 por ciento, y contrastó notablemente con la baja del 22 por ciento registrada en las exportaciones de carne de los países en desarrollo. Las importaciones de carne aumentaron también, pero sólo en un 2 por ciento, y en consecuencia disminuyeron las importaciones netas de la región. La mayor parte del aumento de las exportaciones correspondió a la carne de cerdo, de la cual Europa occidental es un exportador neto; los envíos aumentaron en un 37 por ciento, debido principalmente a los incrementos registrados en Bélgica, Dinamarca y los Países Bajos. Sin embargo, el valor de las exportaciones aumentó en un 19 por ciento, por haber bajado los precios como resultado de las abundantes existencias disponibles en prácticamente todos los principales países productores y consumidores, excepción hecha del Reino Unido e Irlanda. También aumentó el comercio entre los países de la CEE, siendo los principales importadores Francia, la República Federal de Alemania e Italia. Las exportaciones de carne de vacuno mayor y menor, de la que la región es un importador neto, aumentaron en 1971. La escasez general, en relación con la demanda mundial, determinó nuevas subidas de precios durante el año, y el valor de los envíos, que representaron alrededor de la tercera parte de los ingresos proporcionados a la región por la carne, aumentaron en un 20 por ciento, aunque el volumen sólo fue un 7 por ciento superior al de 1970. El aumento más importante de las exportaciones se registró en Francia. El valor de las exportaciones de carne de aves de corral au-

CUADRO 2-2. — EUROPA OCCIDENTAL: INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto del total en 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
|-------------------------------|--|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-59 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 182 | 191 | 222 | 253 | 289 | + 14 |
| Alimentos y piensos | 88 | 188 | 199 | 233 | 272 | 304 | + 12 |
| Cereales. | 15 | 277 | 316 | 390 | 393 | 419 | + 6 |
| Frutas. | 7 | 164 | 156 | 177 | 191 | 206 | + 8 |
| Carne. | 25 | 249 | 262 | 296 | 346 | 388 | + 12 |
| Productos lácteos. | 21 | 161 | 169 | 183 | 213 | 278 | + 31 |
| Bebidas y tabaco | 10 | 180 | 179 | 195 | 231 | 271 | + 17 |
| Tabaco | 2 | 151 | 121 | 121 | 130 | 128 | — 1 |
| Vino | 8 | 198 | 213 | 239 | 291 | 356 | + 22 |
| Materias primas | 2 | 102 | 106 | 103 | 99 | 90 | — 9 |

¹ Provisional.

mentó en un 11 por ciento, principalmente como resultado del aumento del volumen. Las exportaciones de Bélgica, Dinamarca, Francia y los Países Bajos se ampliaron, mientras que siguieron aumentando las importaciones netas de la República Federal de Alemania. Europa occidental es desde 1970 un exportador neto de carne de aves de corral.

El valor de los productos lácteos, a los que corresponde alrededor de la quinta parte de los ingresos procedentes de las exportaciones agropecuarias, experimentó un aumento del 31 por ciento motivado por la subida de precios que se produjo a raíz de la aguda escasez mundial de los principales productos lácteos registrada durante el año. En cuanto al queso, que es el producto más importante del grupo, las exportaciones de Europa occidental aumentaron en más del 8 por ciento, superando la tasa de crecimiento del comercio mundial. El queso se comercia casi exclusivamente entre países de altos ingresos; entre los exportadores más importantes, los que hicieron las mayores ventas fueron los Países Bajos, Francia y Dinamarca. El comercio mundial de leche desnatada en polvo disminuyó, pero las exportaciones de Europa occidental aumentaron ligeramente, y también aumentaron las de leche entera, obteniéndose unos ingresos superiores en un 50 por ciento a los de 1970, pues los precios fueron considerablemente más altos. Si bien las exportaciones de mantequilla fueron menores, como consecuencia de la reducción de los envíos de la CEE, Dinamarca, Irlanda y Finlandia, el valor de las exportaciones de la región aumentó en casi un 40 por ciento, gracias también a los precios sin precedentes practicados en 1971.

Las exportaciones de cereales disminuyeron, pero los ingresos obtenidos de estos productos, que representan alrededor del 15 por ciento del valor de las exportaciones agropecuarias, aumentaron en alrededor del 6 por ciento, gracias, sobre todo, al aumento de los envíos de maíz a precios más altos, que compensaron con creces los bajos ingresos obtenidos de casi todos los demás cereales. Como resultado de las malas cosechas de trigo de 1970, se redujeron considerablemente las exportaciones en 1971, principalmente las de la República Federal de Alemania e Italia, lo que determinó un aumento considerable de las importaciones netas de la región. Sin embargo, al recogerse cosechas más normales en 1971, disminuyeron las necesidades de importaciones netas y los precios descendieron de los niveles registrados durante los primeros meses de 1971, en que el brote de añublo del maíz declarado en los Estados Unidos afectó también a los precios del trigo. Las exportaciones de cebada disminuyeron también, pero en razón de los altos precios precedentes los valores unitarios de las exportaciones de 1971 fueron superiores a los del año anterior y el valor del comercio experimentó una menor reducción. Los ingresos pro-

curados por las exportaciones de maíz aumentaron en un 50 por ciento por haber sido más altos los valores unitarios, pero sobre todo por haber aumentado el volumen en un 40 por ciento. La mayor parte del aumento correspondió a los envíos de Francia, que casi duplicó sus exportaciones, aumentando sus ventas a los países de la CEE, así como a terceros países.

En lo que respecta a las bebidas y el tabaco, productos que experimentaron un aumento importante en 1971, las exportaciones de vino siguieron ampliándose y contribuyeron con un 8 por ciento al valor de los ingresos procedentes de los productos agropecuarios. La mayor parte del aumento correspondió a los envíos de Italia, los cuales, gracias en parte a la política vinícola común de la CEE, fueron seis veces mayores que los registrados durante los años sesenta. Francia y España mantuvieron también un alto volumen de envíos. Las exportaciones de la región igualaron casi a las importaciones, que fueron más bajas que en 1970, registrándose reducciones, sobre todo en Francia, que no fueron compensadas por aumentos en otros países.

Las importaciones de productos agropecuarios en la región aumentaron con mucha mayor lentitud que durante los últimos años, como consecuencia de una aminoración general, que fue particularmente notable en el caso de las bebidas y el tabaco, y de las materias primas; estas últimas sufrieron una baja del 6 por ciento (Cuadro 2-3).

Respecto a los alimentos y piensos, las importaciones de cereales aumentaron en más del 4 por ciento. Siguieron aumentando las importaciones de aceites y semillas oleaginosas, especialmente de soja, importándose en España mayores cantidades. Las exportaciones de aceite de soja de Europa occidental aumentaron también rápidamente, y su volumen es varias veces mayor que el de los últimos años. Las importaciones de copra, particularmente a los Países Bajos y la República Federal de Alemania, se recuperaron del nivel relativamente bajo del año anterior, mientras que siguieron aumentando las importaciones de aceite de palma, especialmente en la República Federal de Alemania, los Países Bajos y el Reino Unido. Las importaciones de maní siguieron disminuyendo, principalmente en Francia, pero el valor sólo descendió ligeramente, ya que los precios fueron más altos. Las importaciones de todos los frutos a precios más altos fueron mayores, salvo en el caso de las naranjas y bananas, que, en volumen, descendieron del alto nivel del año precedente. No obstante la ampliación de las exportaciones de la región, aumentaron las importaciones de manzanas, de las cuales se compraron mayores cantidades en la República Federal de Alemania. Las importaciones netas de carne en la región (principalmente de vacuno mayor y menor) disminuyeron, y la reducción de las importaciones de Grecia y España no

fue compensada por los aumentos en otros países, particularmente Italia. Las importaciones de productos lácteos aumentaron ligeramente, al ser mayores las importaciones de leche y de queso, particularmente esto último en Francia y la República Federal de Alemania.

Se registró un pequeño aumento en las importaciones de bebidas y tabaco. Las compras de café aumentaron marginalmente, mientras que las importaciones de cacao se ampliaron, como resultado de la baja de los precios mundiales. Por otra parte, las importaciones de vino disminuyeron al reducirse las consignaciones a Francia.

La reducción de las importaciones de materias primas se debió a la incapacidad de la industria de tejidos de lana para recuperarse de la recesión de 1970, aunque se registraron aumentos en Francia y la República Federal de Alemania. Las importaciones de algodón fueron también menores en todos los principales países importadores, como consecuencia de la disminución de la actividad de las fábricas y de los altos precios del algodón, lo que aceleró la sustitución de éste por las fibras sintéticas.

Precios e ingresos agrícolas

En términos generales, el sector agrícola resultó perjudicado en comparación con los otros sectores de la economía ya que los costos de la producción agrícola, afectados por las presiones inflacionistas,

subieron más que los pagos recibidos. Los cambios relativos de los precios pueden resumirse como sigue: fueron mayores las alzas de precios en los productos pecuarios que en los cultivos agrícolas; en especial, fueron relativamente reducidas las alzas de los precios de los cereales y más grandes las de los precios de la leche y la carne; en cuanto a los insumos, los costos laborales registraron el máximo aumento (del 10 al 18 por ciento), como reflejo de la escasez cada vez mayor de trabajadores especializados que exige la agricultura moderna. Las autoridades públicas han adoptado diferentes medidas para mejorar los ingresos de los agricultores cuyo poder adquisitivo aumenta muy poco, si no disminuye. Entre estas medidas se cuenta la revisión del nivel o de la estructura de todo el sistema de los precios garantizados, y las subidas de precios de diferentes productos.

En Francia, los ingresos reales de los agricultores aumentaron, por término medio, en un 4,8 por ciento, frente a un 3,2 por ciento en 1970; en Italia, este aumento se calcula en el 3 por ciento; por otro lado, en la República Federal de Alemania, según el último «Informe verde», (*Grüner Bericht*), los ingresos reales disminuyeron en 1970/71 en un 10 por ciento, lo que representa un fuerte contraste con el aumento del 14 por ciento registrado por los salarios de los trabajadores industriales. Sin embargo, pese a la revaluación del marco en diciembre de 1971 que supuso una baja del 4,6 por ciento en los precios de la

CUADRO 2-3. — EUROPA OCCIDENTAL: ÍNDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto del total en 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
|--------------------------------|---------------------------------------|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-59 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 126 | 128 | 134 | 139 | 141 | + 2 |
| Alimentos y piensos | 64 | 138 | 140 | 147 | 154 | 160 | + 3 |
| Cereales | 15 | 133 | 128 | 131 | 141 | 147 | + 4 |
| Frutas | 8 | 144 | 143 | 150 | 150 | 156 | + 4,0 |
| Aceites y semillas oleaginosas | 10 | 138 | 141 | 146 | 162 | 173 | + 7 |
| Carne | 11 | 154 | 158 | 170 | 170 | 174 | + 2 |
| Productos lácteos | 6 | 117 | 124 | 127 | 137 | 139 | + 1 |
| Bebidas y tabaco | 20 | 127 | 131 | 135 | 141 | 143 | + 2 |
| Café | 8 | 159 | 173 | 182 | 186 | 189 | + 1 |
| Tabaco | 5 | 138 | 132 | 141 | 143 | 154 | + 8 |
| Materias primas | 16 | 95 | 99 | 102 | 101 | 95 | — 6 |
| Lana | 6 | 87 | 94 | 99 | 99 | 91 | — 7 |
| Algodón | 5 | 94 | 92 | 94 | 88 | 83 | — 6 |
| Caucho | 3 | 117 | 125 | 140 | 141 | 141 | — |

¹ Provisional.

Comunidad, se espera para 1971/72 un aumento apreciable de los ingresos. El Gobierno pagó 1 700 millones de marcos a los agricultores en 1971: de ellos, 780 millones de marcos en calidad de reducción del impuesto al valor añadido con objeto de compensar los efectos de la revaluación de 1969, y 920 millones de marcos en pagos directos.

En el Reino Unido, el aumento de los ingresos netos se calcula para 1971/72 en un 9 por ciento a precios corrientes, pero la persistencia de la inflación absorberá probablemente la mayor parte de este aumento. En la revisión anual de marzo de 1972 se introdujo un aumento de 72 millones de libras esterlinas en las garantías y subsidios a los precios agrícolas. Esta cantidad cubre el aumento de los costos de los agricultores, (que se calculan en 48 millones de libras para los productos garantizados), con relación al año anterior, y también proporciona dinero en efectivo para el aumento de la producción interna de alimentos destinado a reducir el costo de entrada del Reino Unido en la Comunidad Económica Europea. Los ganaderos son los más beneficiados por estas medidas.

En Irlanda, se prestó atención al precio de la leche en previsión de la adhesión al Mercado Común: el sistema de los reembolsos múltiples por la leche suministrada a las centrales lecheras, que estaba en vigor desde el 1 de diciembre de 1970, se ha sustituido con un sistema de precios aplicables a los diferentes productos lácteos. En mayo y en septiembre de 1971 se aumentaron los precios garantizados para el ganado de cerda.

En Dinamarca, los aumentos de precios decididos en agosto de 1971 beneficiarán a la mantequilla, la carne y los huevos (hasta un máximo del 4 al 6 por ciento). Los precios de los cereales no se han alterado por lo general. En Noruega, los precios de los agricultores, en julio de 1971, se modificaron siguiendo pautas semejantes. Asimismo, a partir del 1 de julio de 1971, los agricultores tienen derecho a un permiso anual con paga: aquellos cuyos ingresos son al menos en un 75 por ciento de origen agrícola tienen derecho a 12 días de permiso pagado y pueden obtener el reembolso del costo de un sustituto. Se ha establecido actualmente un sistema para proporcionar sustitutos a esa clase de agricultores.

También en Suecia, los acuerdos sobre precios para el período trienal del 1 de julio de 1971 al 30 de junio de 1974 benefician a los productos pecuarios, y especialmente a la producción lechera, que había registrado una fuerte reducción. Se han aumentado los derechos de aduanas sobre casi todos los productos y se procurarán a los agricultores ciertos ingresos suplementarios. El ingreso neto de una explotación agrícola media deberá aumentar en 1971/72 en un 12 por ciento aproximadamente, como resultado en gran parte de estas medidas.

En Austria, se aumentó también en junio de 1971 el precio de la leche y se están reduciendo progresivamente los gastos de distribución de los productores. En Suiza, el precio básico de la leche ha subido un 7 por ciento y la cantidad anual a la que se aplica este precio se aumentó en 25 000 toneladas, hasta 2 600 000. También ha subido el precio suplementario de la leche destinada a la producción de queso y de leche desnatada. Por último, la contribución del productor a las pérdidas del mercado lechero se han reducido de 3 francos a 1,50 francos por 100 kilogramos.

En España, la mayor parte de los subsidios agrícolas (91,5 por ciento), se destinó a los insumos (combustibles y maquinaria, 77 por ciento; cereales para siembra, 15 por ciento; y plaguicidas, 8 por ciento). El resto se destinó a los productores de cereales.

En Yugoslavia, los precios garantizados se aumentaron en junio de 1971 para reducir la diferencia entre los precios pagados y los recibidos. Los nuevos precios garantizados son actualmente aplicables tanto a las explotaciones individuales como a las granjas cooperativas. También está en estudio la posibilidad de dejar mayor libertad a los precios del mercado, reduciendo la intervención oficial. Además de las políticas de precios, se han adoptado en Yugoslavia otras medidas para mejorar el equilibrio del mercado. La carne es el producto más afectado por estas disposiciones.

En Francia, se espera que un nuevo programa de desarrollo del ganado ovino aumente la producción de carne de ovino en 30 000 toneladas entre 1972 y 1975. Los ganaderos pertenecientes a organizaciones con derecho a acogerse a este plan recibirán una prima por cada uno de los animales de cría que mantengan con objeto de aumentar sus rebaños, y también recibirán pagos por mejora de la calidad. Asimismo se estimulará la formación de grupos de productores.

En Irlanda, se ha aumentado también el subsidio pagado por el mantenimiento de ovejas jóvenes para cría. Como resultado sobre todo del plan de subsidios de 1970, el número de ganaderos que participan en el Plan de Incentivos al Ganado Vacuno, que no venden leche ni productos lácteos, ha aumentado a 61 000, con unas 500 000 vacas.

Finlandia ha seguido aplicando medidas para reducir la producción agrícola, con excepción de algunos productos secundarios. No obstante, la reducción de la producción lechera ha quedado compensada en parte con el aumento de la producción de ganado de cerda y de huevos. A comienzos de 1972 se introdujeron nuevas medidas para desalentar esta «inversión», que podrán producir una reducción de los ingresos de los grandes productores de cerdos y huevos, que recientemente han aumentado su producción.

Políticas de reforma estructural

Los gobiernos han promulgado, o han seguido aplicando, programas de acción socioestructural destinados a aumentar el tamaño y la eficacia de las explotaciones agrícolas. El empleo agrícola sigue bajando, estimulado financieramente en muchos países que favorecen esta reducción como medio de acelerar la transición a explotaciones agrícolas de mayor volumen. En contraste con ello, se han adoptado medidas para retener a los agricultores en algunas zonas rurales menos favorecidas, como zonas montañosas, donde desempeñan un importante papel para la protección del medio ambiente.

En Francia, las organizaciones de reconstrucción rural han adquirido, en 1971, 80 000 hectáreas de tierras procedentes de granjas abandonadas y han distribuido 72 000 hectáreas (un 11 por ciento más que en 1970) a los agricultores que desean ampliar sus explotaciones. Unos 53 000 agricultores han recibido pensiones como compensación por abandonar la tierra. Desde que se inició este plan en 1964, se han transferido más de 4,8 millones de hectáreas de tierras. El número de grupos de productores ha aumentado en un 9 por ciento, y la mayor parte de este aumento corresponde al sector ganadero. En 1971 se han pagado nuevos subsidios para estimular a los grupos de criadores de ganado vacuno tanto de carne como de leche, para ayudarles a mejorar su capacidad técnica y comercial. También se han dedicado en 1972 fondos públicos a la agricultura de montaña, con referencia especial al pastoreo colectivo.

En la República Federal de Alemania, el número de propietarios de explotaciones agrícolas disminuyó en un 6 por ciento en 1971. En 1972 existen alrededor de 1,4 millones de agricultores de dedicación total, frente a 2,4 millones en 1960; para el año 1980 tal número será inferior a un millón. A partir del 1 de julio de 1971 se otorgaron subsidios de inversión para mejorar algunos tipos de explotaciones agrícolas. Se calcula que los fondos que se dedicarán a este fin serán los siguientes: 203 millones de marcos en 1972; 230 millones en 1973; 295 millones en 1974; y 355 millones de marcos en 1975. A partir del 1 de septiembre de 1972 se aumentará la ayuda prestada a los agricultores retirados o ancianos.

En Italia, el plan de desarrollo económico para 1971-75 prevé que abandonarán la tierra durante este período cuatrienal de 400 000 a 500 000 agricultores. Este éxodo pondrá de manifiesto en forma aún más aguda la diferencia entre el norte y el sur del país. Sin embargo, es probable que los programas regionales puedan mejorar el mercadeo y estimular la reforma de las estructuras. En agosto de 1971, una ley ha consignado 180 000 millones de liras a la prórroga de la política adoptada por el segundo

«plan verde 1966-70», y presta además especial atención a la cooperación. Una ley de desarrollo de las regiones montañosas entró en vigor en diciembre de 1971. En ellas se definen las comunidades montañosas homogéneas. Estas comunidades están autorizadas a adquirir o arrendar tierras durante al menos 20 años y a dejarlas sin cultivar para la creación de reservas naturales, bosques o espacios abiertos.

En los Países Bajos, se ha perfeccionado el programa de ayuda a la migración agrícola, iniciado en 1963; además de una cantidad global y de pagos mensuales, se otorgará una prima especial por las zonas liberadas o sustraídas a la producción, que permitan la ampliación de las granjas restantes. Como consecuencia de ello, las solicitudes de ayuda han aumentado desde 1 000 al año en 1968-70 a 5 000 en 1971. Se ha iniciado una nueva política para estimular la cooperación entre los agricultores a fin de favorecer la constitución de unidades agrícolas más grandes.

En 1971, se amplió el Pequeño Plan Agrícola de Irlanda, que presta ayuda a las granjas que puedan llegar a ser económicamente viables con ayuda oficial.

En Dinamarca, una nueva ley concede subsidios de pago de intereses hasta el 5 por ciento a las inversiones realizadas para la construcción de establos y pocilgas. Otra ley proporciona los medios necesarios para realizar nuevas agrupaciones de granjas; desde 1971, la superficie máxima de las explotaciones agrícolas nuevamente consolidadas es de 100 hectáreas en lugar de 35.

En Austria, se ha dispuesto la prestación de asistencia financiera por un importe de 1 500 millones de chelines durante cinco años para la agricultura de montaña, y especialmente las inversiones en repoblación forestal, la adquisición de maquinaria y la consolidación de tierras.

Por último, en España se ha adoptado una ley para mejorar el aprovechamiento de las tierras.

Políticas y problemas agrícolas

DIEZ AÑOS DE POLÍTICA AGRÍCOLA COMÚN

Desde 1962, los seis países de la Comunidad Económica Europea (CEE) han establecido progresivamente una política agrícola común que tiene por principal característica una estructura de mercados comunes. Esta estructura se basa principalmente en un sistema de sustentación de precios, a diferentes niveles, por medio de reglamentos uniformes que son aplicables a todos sus Estados miembros. El acuerdo sobre la uniformidad de los precios ha permitido una libre circulación de productos la cual fue, a su vez, estimulada por el sistema de preferen-

cia a favor de la Comunidad. Con respecto a los terceros países, se aplica un sistema uniforme de derechos de aduana y protección de precios, basado en precios «umbrales», gravámenes variables en el punto de importación y reintegros en el punto de exportación. Para atender a los gastos de esta política común, los Estados miembros están obligados por un convenio financiero.

Después de un período de transición, se aplicaron gradualmente precios comunes a los productos principales, con lo cual se unificaron los mercados nacionales: en 1966 para el aceite de oliva; en 1967 para los cereales, el arroz, la carne de cerdo, los huevos, las aves de corral, las semillas oleaginosas y las hortalizas y frutas frescas; en 1968 para la leche y los productos lácteos, la carne de vacuno y el azúcar; y en 1970 para el vino, el lino y el cáñamo. Las patatas, la carne de ternera, la carne de caballo y el alcohol son los únicos productos para los cuales han de crearse mercados comunes.

La primera serie de precios comunes se fijó a un nivel relativamente alto por razones económicas, así como sociales y políticas. Esto se refería especialmente a todos los cereales. A raíz de 1968/69 ó 1969/70, los precios permanecieron relativamente estables durante dos o tres años, a causa de los excedentes. Sin embargo, para 1971/72 y 1972/73 hubo que aumentar los precios (Cuadro 2-4) para hacer frente a la inflación general y al fuerte aumento de los gastos de producción.

CUADRO 2-4. — COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA: PRECIOS REALES EN 1972/73

| | Precio indicativo | | Precio de intervención | |
|--|--|-----------------------------|--|-----------------------------|
| | 1972/73 | Aumento respecto de 1967/68 | 1972/73 | Aumento respecto de 1967/68 |
| | Unidades de cuenta por tonelada ¹ | Porcentaje | Unidades de cuenta por tonelada ¹ | Porcentaje |
| Trigo blando | 113,80 | 7,1 | 104,75 | 6,1 |
| Trigo duro | 132,60 | 6,1 | 153,80 | 6,1 |
| Centeno | 105,45 | 12,5 | 97,46 | 11,4 |
| Cebada | 104,25 | 14,2 | 95,70 | 12,6 |
| Maíz | 101,75 | 12,3 | 79,31 | 3,0 |
| Arroz (descascarado) . . | 211,49 | 16,7 | — | — |
| Carne de vaca | 750,00 | *10,3 | — | — |
| Carne de ternera | 942,50 | *3,0 | — | — |
| Leche | 117,70 | *14,3 | — | — |
| Mantequilla | — | — | 800,00 | *3,7 |
| Leche desnatada en polvo | — | — | 540,00 | *30,9 |
| Azúcar (precio mínimo para la remolacha) . . | — | — | 17,68 | *4,0 |

¹ Una unidad de cuenta = 1.086 dólares EE.UU. (1 dólar antes de la devaluación). — ² Aumento respecto de 1968/69.

No obstante, los precios de la Comunidad siguieron siendo, a causa de su nivel inicial, considerablemente altos en comparación con los precios del mercado internacional. Si se toma 100 como base de los precios de suministro en las fronteras, los precios de entrada, más los gravámenes, fueron los siguientes en 1970/71: trigo blando, 189; cebada, 146; maíz, 141; azúcar blanco, 254; cerdos sacrificados, 153; carne de vaca, 144; mantequilla, 473, y queso emmenthal, 165.

A veces, la rigidez de los precios agrícolas ha puesto a las necesidades nacionales en oposición con los intereses de la Comunidad y ha sido necesario recurrir a difíciles fórmulas extraordinarias de transacción para mantener el equilibrio del mercado. Esto ha determinado una estructura de precios mal ajustada, lo que a su vez ha contribuido a la formación de importantes excedentes de ciertos productos.

Los precios de sustentación agrícola que practica la Comunidad y los gravámenes variables de la importación que los protegen se calculan a partir de una común unidad de cuenta a tipos fijos de cambio. Sin embargo, en la República Federal de Alemania y en los países del Benelux, los precios de sustentación consecutivos a la revaluación de las divisas de esos países en 1969 han aumentado en un 5 y un 3 por ciento, respectivamente, por encima del nivel común. La República Federal de Alemania, en particular, ha propuesto el mantenimiento de los niveles de los precios de sustentación con impuestos compensatorios sobre el comercio con los Estados miembros. En una reunión celebrada en marzo de 1972, los Ministros de Agricultura de los países de la CEE acordaron, ante la nueva situación monetaria causada por la devaluación del dólar de los Estados Unidos, adoptar una “hipótesis de trabajo”, según la cual la unidad de cuenta, que tenía la misma paridad oro que el dólar antiguo, no sería revaluada y todos los Estados miembros adoptarían oficialmente las nuevas paridades establecidas en Washington en diciembre de 1971. Sobre esa base acordaron que los países cuya moneda había sido revaluada fueran autorizados para resarcir a sus agricultores, mediante la aplicación de medidas fiscales, de una parte o la totalidad de las resultantes pérdidas de ingresos.

Como indican los siguientes índices (Cuadro 2-5), durante los diez últimos años la producción agrícola de la Comunidad ha aumentado aproximadamente al mismo ritmo que la de Europa occidental.

En conjunto, el nivel de los precios comunes no parece haber ejercido una influencia excepcionalmente estimulante en la producción. Sin embargo, dada la defectuosa estructura de los precios, se registraron ciertas rigideces en las técnicas o en las estructuras agrícolas, así como importantes aumen-

CUADRO 2-5. — EUROPA OCCIDENTAL Y CEE: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1961-63 A 1971

| | 1961-63 | 1964-66 | 1967-69 | 1970 | 1971 |
|---------------------------------------|------------------------------------|---------|---------|------|------|
| | Promedio 1961-65 = 100 | | | | |
| Comunidad Económica Europea | 98 | 103 | 115 | 119 | 124 |
| Europa occidental. | 98 | 104 | 113 | 117 | 124 |

tos de rendimientos y excedentes de consideración en el caso de productos tan importantes como el trigo blando, los productos lácteos, el azúcar y algunas frutas y hortalizas (manzanas, peras, melocotones y tomates), de manera que el apoyo de los mercados ha representado enormes cargas financieras (Cuadro 2-6).

Los subsidios a la exportación han absorbido la mayor parte de estos gastos: en 1970 importaron 529 millones de unidades de cuenta para los cereales y el arroz, 390 millones para los productos lácteos y 85 millones para el azúcar. Los excedentes de la CEE han presionado sobre los precios internacionales del mercado, lo que ha incrementado la carga de los pagos por gravámenes y subsidios.

En el interior de la Comunidad el alto nivel de los precios de sustentación y los gastos conexos de tal política agrícola han dado origen a muchas discusiones oficiales y privadas; para una gran parte de la opinión pública la agricultura ha surgido como una pesada carga financiera para la Comunidad. Fuera de la Comunidad, su sistema de gravámenes y subsidios y los consiguientes cambios de las estructuras comerciales tradicionales han sido considerados como acontecimientos importantes que han dado lugar a una deterioración del mercado internacional en varios de los principales productos agrícolas.

CUADRO 2-6. — GASTOS DE LA COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA POR GRUPOS DE PRODUCTOS

| | 1970 | 1971 ¹ | 1972 ² |
|-------------------------------|---------------------------------------|-------------------|-------------------|
| | <i>Millones de unidades de cuenta</i> | | |
| Cereales y arroz | 803 | 750 | 983 |
| Productos lácteos | 934 | 700 | 632 |
| Grasas y aceites | 142 | 282 | 286 |
| Frutas y hortalizas | 38 | 55 | 55 |
| Azúcar. | 184 | 199 | 210 |

¹ Estimación presupuestaria. — ² Estimación de la Comisión de la CEE.

Para reducir en parte los excedentes, se modificó ligeramente de una cosecha a otra la estructura de precios comunes, principalmente aumentando el precio de los cereales secundarios, con respecto al trigo, y el de las proteínas de la leche, en relación con la grasa de mantequilla. Se aplicaron también otras medidas por vía de ensayo para reducir la producción. Por ejemplo, en el otoño de 1969, en que los excedentes de mantequilla y leche desnatada en polvo excedían de 300 000 toneladas, se aplicaron dos tipos de pago a fin de reducir la producción lechera: uno para fomentar el sacrificio de vacas lecheras, y el otro para mantener fuera del mercado la leche y los productos lácteos. De esta manera fueron eliminadas alrededor de 540 000 vacas (el 2 por ciento del total). En el sector de las frutas y hortalizas, los excedentes estacionales han pasado a ser permanentes; en 1970/71, se retiraron del mercado por un medio u otro 120 000 toneladas de manzanas, 63 000 de melocotones y 620 000 de peras. Para reducir la cantidad y mejorar la calidad de las frutas se ofreció en 1970/71 un pago de erradicación, por un importe máximo de 800 unidades de cuenta por hectárea, para los manzanos, perales y melocotoneros. En fecha más reciente, y más concretamente en la primavera de 1972, se han ofrecido nuevos incentivos para estimular la producción de vacuno de carne.

Para junio de 1972 había desaparecido la mayor parte de los excedentes. La situación lechera ha cambiado por completo; la Comunidad tomó en 1971 una serie de medidas difícilmente previsibles: abolición de ciertos subsidios de exportación, reducción o eliminación de los gravámenes a la importación e incluso un fuerte gravamen sobre las exportaciones de leche desnatada en polvo. De todos modos, la vuelta a una situación de semiequilibrio obedece más a factores temporales, (condiciones meteorológicas, la situación del mercado externo) que a un ajuste interno de la oferta y hubo síntomas de alguna acumulación de existencias a principios de 1972. Los sensibles aumentos de precios anunciados para 1972/73 entrañan el riesgo de una vuelta a la antigua situación excedentaria.

Sin embargo, y a pesar de la importante ayuda financiera recibida por el sector agrícola, no se ha cumplido uno de los objetivos esenciales del Tratado de Roma: lograr para la población rural un nivel de vida igual al promedio nacional. La diferencia entre los ingresos agrícolas y el nivel nacional medio no puede establecerse con precisión. No obstante, es significativo que, tomando como medida la participación de la agricultura en el producto interno bruto de la Comunidad en su conjunto (Cuadro 2-7), los ingresos agrícolas sean inferiores en la mitad a los ingresos nacionales por habitante.

Desde 1970, los ingresos de los agricultores no parecen haber mejorado (en comparación con los

CUADRO 2-7. — COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA: AGRICULTURA EN EL PIB RESPECTO A LA PROPORCIÓN DE LA MANO DE OBRA AGRÍCOLA DE LA POBLACIÓN ACTIVA TOTAL, 1969

| | Bélgica-Luxemburgo | Francia | Italia | Países Bajos | República Federal de Alemania | CEE |
|--|------------------------|---------|--------|--------------|-------------------------------|------|
| | Porcentaje | | | | | |
| Mano de obra agrícola en porcentaje de la población activa total | 5,6 | 14,9 | 21,2 | 7,6 | 9,6 | 13,9 |
| Contribución al PIB. . | 4,9 | 7,0 | 10,8 | 6,6 | 4,2 | 6,6 |

de otras categorías sociales y profesionales), ya que los aumentos de precios concedidos han sido más que contrarrestados por los aumentos de la producción y del costo de la vida. Asimismo, el sistema de un precio rígido uniforme y centralizado parece haber acentuado las diferencias de los ingresos de las diversas categorías de agricultores en las diferentes regiones. La sustentación de los precios ha sido mucho más beneficiosa para las grandes explotaciones agrícolas que para las pequeñas, que han sido en general las que menos ayuda han recibido del sistema de la Comunidad Económica Europea.

LENTITUD DEL CAMBIO ESTRUCTURAL

Hasta ahora, la política agrícola común se ha orientado principalmente hacia la organización y explotación de mercados, sin haberse preocupado de la modernización de las fincas agrícolas. Mientras que el apoyo a los mercados en 1970 representó un costo de 2 215 millones de unidades de cuenta con cargo a los fondos comunes, los gastos para la reforma estructural se han limitado a sólo 285 millones desde 1969. Esto es debido en parte, sin duda, a que la mayoría de los Estados miembros vienen resistiéndose desde hace mucho tiempo a encomendar a las autoridades de la Comunidad la reforma estructural, por las consecuencias económicas, sociales y regionales que ello entraña. Se ha considerado que se trata más que nada de una cuestión a la que ha de atender cada país.

La política de precios, aunque garantizó unos ingresos relativamente altos para algunos, no estimuló la reforma estructural; antes bien, contribuyó a mantener las propiedades marginales. Por otra parte, la regionalización de los precios agrícolas, establecida por la falta de una política común de transportes, no llevó a una mejor distribución geográfica de la producción.

Mientras tanto, en vista de que los mecanismos de precios y mercados han resultado inadecuados para mejorar los ingresos y el nivel de vida de los

agricultores, se ha reconocido cada vez más la necesidad de tomar medidas en lo que se refiere a los gastos de producción y estructuras agrícolas. Ya en diciembre de 1962, el Consejo de Ministros propuso un dispositivo para coordinar las medidas estructurales nacionales, dispositivo que nunca se utilizó; los fondos distribuidos por la Sección de « orientación » del Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola no se asignaron nunca con arreglo a un plan global basado en los criterios de la Comunidad. A mediados de 1967 la Comisión de la CEE propuso que los proyectos costeados por el Fondo se incluyeran en un programa común conforme a un orden de prioridad establecido por tipos de acción, sector y región. Un objetivo esencial era incluir esta acción estructural en los planes regionales de desarrollo, integrándola así en los otros sectores económicos.

En el Plan Mansholt, que fue presentado a la Comisión en diciembre de 1968, se proponía un vasto programa de reformas para 1970-80, partiendo de la idea de que la rigidez estructural de las fincas y tierras agrícolas es incompatible con unos mejores ingresos de la mano de obra agrícola y un mayor rendimiento del capital y de que el movimiento actual hacia la concentración de explotaciones agrícolas procede con demasiada lentitud. El Plan Mansholt prevé tres principales vías de acción: la rápida reducción de la población agrícola activa, que en 1980 deberá representar alrededor del 8 por ciento de la mano de obra total, en comparación con el 12,3 por ciento en 1970; la prestación de asistencia a los agricultores que individual o colectivamente estén dispuestos a emprender cambios que permitan la adopción de técnicas agrícolas modernas y la obtención de niveles de vida más altos; y el mejoramiento del mercado mediante la concentración de la oferta en las cooperativas de agricultores y un mejor sistema de información sobre mercados¹.

En mayo de 1970, se presentó una nueva versión de este Plan, la cual, a la vez que sostiene el principio de que para una política común de precios es indispensable un órgano ejecutivo central, admite la necesidad de descentralizar al máximo la organización de las modificaciones estructurales, que tanto dependen de las condiciones locales.

En marzo de 1972, el Consejo adoptó tres directrices para poner en práctica una resolución aprobada un año antes; estas directrices permitirán finalmente proceder a las reformas recomendadas en el Plan Mansholt en tres sectores esenciales:

1. El proceso de modernización se estimulará de manera selectiva facilitando apoyo sólo a quienes tengan posibilidades de desarrollo, es decir, a

¹ Para detalles del Plan Mansholt, véase *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1969*, p. 45.

aquellos que, por medio de un plan de desarrollo de seis años, pueden esperar obtener unos ingresos equiparables a los que reportan las actividades no agrícolas de su región. Las disposiciones que regulan la prestación de apoyo prevén: la redistribución de la tierra « liberada » por los cambios estructurales, pago de intereses por las inversiones incluidas en el plan de desarrollo (salvo para la compra de terrenos), la concesión de préstamos garantizados y la prestación de asistencia financiera para la apertura de cuentas agrícolas y la creación de grupos de agricultores. Salvo para riegos y consolidación de tierras, está prohibido en principio el apoyo nacional a las inversiones. Los Estados miembros pueden, según las regiones, modificar o no aplicar la totalidad o una parte de esas disposiciones. El Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola reembolsará el 25 por ciento de los gastos comunes; en algunas regiones todavía por especificar (especialmente en Italia) los pagos pueden alcanzar la cuantía del 65 por ciento. El programa común habrá de terminarse en 10 años.

2. Los Estados miembros introducirán un sistema para estimular a los agricultores marginales, en su mayor parte pequeños propietarios, a renunciar a la agricultura y contribuir así a resolver el problema del mejoramiento de las estructuras agrícolas. Este sistema prevé el pago de una renta vitalicia a los agricultores de 55 a 65 años que renuncien a sus fincas y una prima basada en la superficie de zona libre. En Francia, esta renta viene pagándose desde 1964, mientras que la República Federal de Alemania y los Países Bajos tienen un sistema propio. El nuevo sistema comunitario beneficiará sobre todo a Italia, que no tiene un sistema semejante a pesar de que más del 20 por ciento de la población trabaja en la agricultura.
3. La información sobre ofertas de empleo para agricultores y trabajadores agrícolas se mejorará mediante la creación de servicios de información y la provisión de asesores o consejeros. Estos informarán sobre nuevas posibilidades de trabajo, asesorarán sobre la procedencia de continuar o no trabajando el campo, etc.

Conviene poner de relieve que esta iniciativa del programa común de reforma estructural es un paso importante, aunque se parezca poco a las propuestas iniciales hechas en diciembre de 1968. Indudablemente, la eficacia de las medidas dependerá en definitiva no sólo de las autoridades nacionales que tienen poder ejecutivo, sino también de la participación activa de los agricultores, a quienes desde el primer momento se ha estimulado activamente a

formar grupos y asociaciones. En lo que se refiere a estos grupos, la propuesta de la Comisión de la CEE sobre el asunto, que fue presentada hace unos años, será objeto de una decisión en el otoño de 1972. No habiéndose adoptado íntegramente el ambicioso programa inicial, la modernización de la agricultura de la Comunidad procederá, como en el pasado, por fases desiguales, que dependerán de la evolución de la economía y de los cambios de actitud. No cabe duda, sin embargo, de que se han dado ya pasos muy importantes.

MODIFICACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS COMERCIALES

La Comunidad importa alrededor de la tercera parte de los productos agrícolas que son objeto de comercio en el mundo. No es, pues, de extrañar que el crecimiento del mercado y en particular la política agrícola común haya suscitado vivas aprensiones e incluso críticas permanentes entre sus partes contratantes. Es muy difícil precisar en qué medida esta política afecta al comercio. ¿Cuál hubiera sido la política agrícola nacional de los países de la CEE de no haberse integrado en ella? Gran número de países, desarrollados y menos desarrollados, tiene políticas de sustentación agrícola. Estas están consideradas como un elemento necesario de la política social y económica. ¿Tienen también repercusiones negativas sobre el crecimiento económico y la demanda de productos agrícolas? Es difícil contestar a esta pregunta: la historia no permite comparar las hipótesis con la realidad. Sin embargo, el análisis del comercio de productos agrícolas de la Comunidad Económica Europea indica ciertas tendencias (Cuadro 2-8).

De 1960-62 a 1968-70 el valor de las exportaciones aumentó en un 116 por ciento, el de las importaciones en un 63 por ciento y el de las importaciones netas en sólo un 28 por ciento. ¿Cómo se repartió este importante desarrollo comercial entre países terceros y países miembros? El Cuadro 2-8 indica que la Comunidad depende del mundo exterior mucho menos de lo que se proponía en un principio. De 1960-62 a 1968-70 sus compras en países terceros aumentaron en un 33 por ciento y en países desarrollados en un 28 por ciento solamente; en cambio, las importaciones en el seno de la CEE se elevaron en un 182 por ciento. Por lo que se refiere a las exportaciones, las correspondientes a países terceros aumentaron en un 51 por ciento, mientras que las exportaciones entre los países miembros se elevaron en un 186 por ciento. Sin embargo, las importaciones netas de terceros países, aumentando a razón de 3,2 por ciento anual, fueron relativamente altas. La preferencia por la Comunidad ha sido manifestamente aceptada por sus miembros. Respecto a los principales productos, la proporción

CUADRO 2-8. - COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA: COMERCIO AGRÍCOLA, 1960-62 A 1968-70

| | 1960-62 | 1963-65 | 1966-67 | 1968-70 | Aumento anual |
|--|----------|----------|----------|----------|---------------|
| | | | | | Porcentaje |
| IMPORTACIONES (millones de dólares) | 10 464,0 | 12 942,0 | 14 588,0 | 17 079,0 | 6,3 |
| Origen (porcentaje del total): | | | | | |
| Dentro de la CEE | 19,0 | 22,3 | 25,6 | 32,9 | 13,9 |
| Fuera de la CEE. | 81,0 | 77,7 | 74,4 | 67,1 | 3,9 |
| de las cuales corresponden a países en desarrollo | 38,4 | 35,5 | 33,1 | 30,1 | 3,1 |
| EXPORTACIONES (millones de dólares) | 4 171,0 | 5 518,0 | 6 612,0 | 9 006,0 | 10,1 |
| Destino (porcentaje del total): | | | | | |
| Dentro de la CEE | 47,4 | 52,1 | 56,3 | 62,8 | 14,0 |
| Fuera de la CEE. | 52,6 | 47,9 | 43,7 | 37,2 | 5,4 |
| Exportaciones f.o.b. en porcentaje de las importaciones c.i.f. | 39,9 | 42,6 | 45,3 | 52,7 | --- |

de los adquiridos de los países miembros, en el total de las importaciones, aumentó en valor como se indica en el Cuadro 2-9.

A pesar de la creciente autarquía, el volumen de las adquisiciones por la Comunidad de terceros países ha crecido más rápidamente que las importaciones en todos los otros países desarrollados tomados como grupo, y entre 1960 y 1969, el último año para el cual se dispone de datos comparables, las importaciones en la CEE desde los países en desarrollo aumen-

CUADRO 2-9. - COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA: PROPORCIÓN DE LAS IMPORTACIONES TOTALES DE DETERMINADOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS PROCEDENTES DE LOS PAÍSES MIEMBROS, EN 1963 Y 1970

| | 1963 | 1970 |
|------------------------------|------------|------|
| | Porcentaje | |
| Trigo | 14 | 44 |
| Cebada | 46 | 59 |
| Maiz | 6 | 18 |
| Ganado y carne | 35 | 56 |
| Mantequilla | 49 | 99 |
| Queso | 53 | 74 |
| Huevos | 61 | 88 |
| Fruta fresca | 28 | 31 |
| Hortalizas frescas | 53 | 56 |
| Azúcar. | 15 | 55 |

CUADRO 2-10. - COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA: RELATIVA AUTARQUÍA DE DETERMINADOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS, 1960/61-1962/63 Y 1967/68-1969/70

| | 1960/61-1962/63 | 1967/68-1969/70 |
|------------------------------|-----------------|-----------------|
| | Porcentaje | |
| Trigo | 94 | 108 |
| Cebada | 92 | 106 |
| Maiz | 55 | 54 |
| Azúcar. | 102 | 103 |
| Hortalizas frescas | 104 | 100 |
| Fruta fresca | 92 | 88 |
| Carne de vacuno | 95 | 88 |
| Carne de cerdo. | 101 | 99 |
| Grasas y aceites | 38 | 41 |
| Queso | 99 | 102 |
| Mantequilla | 102 | 112 |

taron en un 27 por ciento, comparado con el 23 por ciento en todos los otros países desarrollados.

En el Cuadro 2-10 se indican los cambios en la relativa autarquía de los principales productos o grupos de productos. Apenas se haya logrado o esté próxima a lograrse la autarquía, los fondos de los derechos de importación establecidos para proteger los precios agrícolas de la CEE disminuyen. La ampliación de la CEE tiene una fuerza importante en este aspecto, ya que el Reino Unido, en particular, todavía confía en la importación de alimentos.

PERSPECTIVAS

En el momento actual no sería juicioso pronosticar la evolución futura de la política agrícola común. Es evidente que varios factores nuevos influirán en la evolución de esa política en los años venideros. En primer lugar, es de señalar el aumento previsto del número de miembros de la Comunidad, lo cual acrecentará considerablemente su ya enorme potencial de producción. Es indudable que un alto nivel de los precios agrícolas será a corto plazo un estímulo para los agricultores de los nuevos países miembros, especialmente el Reino Unido. Como muchos pueden temer, aumentará probablemente la autarquía relativa en el caso de algunos productos importantes. Por otra parte, es de prever que bajo la influencia de una Comunidad ampliada se produzcan cambios más rápidos en la estructura del sector agrícola. Con una mano de obra considerablemente más reducida y unas estructuras agrícolas mejores, será posible reducir el alto costo actual de la sustentación de los precios. En principio, la oferta responderá mejor a la demanda y, en caso

necesario, será más fácil imponer restricciones a la oferta.

Otro factor importante serán las presiones exteriores. Un número creciente de países miembros desarrollados así como de países en desarrollo, solicitarán acuerdos especiales de carácter bilateral o multilateral para proteger o ampliar su participación en el Mercado Común. Además, se reforzará la demanda de los países en desarrollo en favor de nuevos reajustes internacionales de la producción y el comercio agrícolas. Dada su posición dominante en las importaciones agrícolas mundiales, la Comunidad no puede, ni al parecer lo desea, desatender fácilmente estas demandas urgentes.

Europa oriental y la U.R.S.S.

El desarrollo de la agricultura ha ocupado un lugar destacado en los planes quinquenales de 1971-75 de la U.R.S.S. y de los países de Europa oriental, y cada vez se hace mayor hincapié en la mejora de las condiciones del trabajo agrícola y en la expansión de la productividad mediante la especialización y la aplicación de innovaciones técnicas. Tras intensos preparativos, los Estados miembros del Consejo para la Ayuda Económica Mutua (CAEM) han llegado a un acuerdo sobre un plan de integración económica en los 15 ó 20 años próximos, que incluye la coordinación de los objetivos de los diversos planes quinquenales.

Producción agropecuaria

La producción agrícola regional aumentó nada más que ligeramente en 1971, si bien la tasa de aumento a largo plazo se mantuvo en Europa oriental donde la producción se recuperó considerablemente respecto al año anterior en que las condiciones meteorológicas habían sido especialmente adversas (Cuadro 2-11). El incremento registrado en Europa oriental fue contrarrestado en su mayor parte por un estancamiento de la producción agrícola en la U.R.S.S. como consecuencia de unas condiciones meteorológicas menos favorables que en 1970 en algunas de las principales áreas de producción agrícola. Sin embargo, el nivel de la producción confirmó la tendencia ascendente a largo plazo.

En la U.R.S.S., la mayoría de los cultivos estuvieron por debajo del nivel alcanzado en 1970. La producción de cereales, legumbres inclusive, que en 1970 había llegado a 187 millones de toneladas, se redujo a 181 millones de toneladas, pero la producción

El problema comercial de la Comunidad Económica Europea con los países en desarrollo no es diferente del problema comercial con el resto del mundo. Sigue siendo una cuestión de estabilización de precios para los productos agropecuarios.

Por último, la ampliación de la Comunidad no facilitará las decisiones. La historia de la política agrícola común está llena de fórmulas de compromiso, con frecuencia muy difíciles. Un acuerdo sobre soluciones aceptables para todos los países exigirá en lo sucesivo una tolerancia mutua y una flexibilidad todavía mayores, lo que indirectamente puede influir en las relaciones de la Comunidad con terceros países.

de cereales alimenticios se mantuvo más o menos al mismo nivel (98,7 millones de toneladas de trigo, mientras que en 1970 la cosecha fue de 99,7 millones de toneladas). La cosecha de remolacha azucarera alcanzó tan sólo 72 millones de toneladas, contra 79 millones en 1970. La producción de semillas de girasol, en descenso constante desde 1968, fue de 5,7 millones de toneladas cuando el año anterior había sido de 6,1 millones, y la cosecha de patatas descendió de 97 millones a 92 millones de toneladas. En cambio, la de algodón aumentó y alcanzó por vez primera un nivel de 2,4 millones de toneladas, mientras que la producción de lino alcanzó 466 000 toneladas. Las compras de té por el Estado aumentaron en cerca de 3 por ciento, y las de uvas en 12 por ciento, pero otras frutas estuvieron por debajo de los niveles de 1970. Aún no se dispone de las cifras totales de producción de esos productos.

El rendimiento de la agricultura en la Europa oriental mejoró considerablemente en 1971, aunque las condiciones meteorológicas, generalmente favorables en la primavera y a comienzos del verano, tendieron a empeorar en la última parte del año y afectaron a algunos cultivos, así como al índice de crecimiento en algunos países.

Los máximos índices de crecimiento de la producción agrícola total se registraron en Rumania y Hungría, países que en 1970 habían sufrido fuertes pérdidas debidas a inundaciones y lluvias excesivas. La producción en Rumania aumentó en 18 por ciento y en Hungría en un 9 por ciento. Se obtuvieron buenos resultados en Polonia y en Checoslovaquia, donde la producción creció con más rapidez que en 1970, pero en Bulgaria se frenó el crecimiento. Se sabe poco de la situación en Albania, pero hay noticias de que la cosecha de cereales fue buena.

CUADRO 2-11. - EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.: INDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA

| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
|--------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|------|-------------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje |
| Producción de alimentos | | | | | | | | | | | | |
| Europa oriental | 118 | 120 | 119 | 117 | 123 | + 6 | 115 | 116 | 114 | 111 | 117 | + 5 |
| U.R.S.S. | 121 | 128 | 125 | 136 | 135 | — | 115 | 121 | 117 | 126 | 124 | — 1 |
| REGIONAL | 120 | 126 | 123 | 129 | 131 | + 1 | 115 | 119 | 116 | 121 | 122 | + 1 |
| Producción agropecuaria | | | | | | | | | | | | |
| Europa oriental | 118 | 120 | 119 | 117 | 123 | + 5 | 115 | 116 | 114 | 111 | 116 | + 5 |
| U.R.S.S. | 121 | 128 | 124 | 135 | 135 | — | 115 | 120 | 116 | 125 | 124 | — 1 |
| REGIONAL | 120 | 125 | 122 | 129 | 131 | + 1 | 115 | 119 | 115 | 121 | 121 | + 1 |

¹ Provisional.

Una información parcial de la República Democrática Alemana indica que el tiempo fue desfavorable y que el objetivo general de producción no se alcanzó. Sin embargo, las remesas de cereales y de patatas se hicieron con arreglo a lo previsto en el plan.

Durante la primera mitad del año, el buen tiempo contribuyó considerablemente al aumento de las cosechas de trigo y cereales secundarios en la mayoría de los países. La cosecha sin precedentes de Rumania, estimada en 13,4 millones de toneladas, rebasó en 27 por ciento la del año anterior, mientras que la producción de cereales en Hungría aumentó en 31 por ciento y se mantuvo aproximadamente al nivel sin precedentes de 1969 (no obstante, el trigo alcanzó un nivel máximo). En Checoslovaquia y Polonia se registraron cosechas sin precedentes de trigo y cereales secundarios, de más de 8 millones y de 19 millones de toneladas, respectivamente, pero en Bulgaria el trigo y otros cereales panificables se mantuvieron en los niveles de 1970, en tanto que la producción de maíz aumentó en cerca de 6 por ciento.

Las mejoras en la producción agrícola debidas a buenas cosechas de cereales fueron contrarrestadas ligeramente por malas cosechas de otros cultivos en algunos países, a consecuencia de una sequía prolongada a últimos de verano y en el otoño. En Checoslovaquia, la República Democrática Alemana y Polonia se registró una disminución de la cosecha de patatas y de cultivos forrajeros. En Polonia, que es el mayor productor de patatas de la región, se recogió una cosecha de tan sólo 40 millones de toneladas, o sea 17 por ciento por debajo del promedio de 1966-70. La producción de remolacha azucarera disminuyó por doquier (la reducción fue es-

pecialmente aguda en Checoslovaquia), salvo en Rumania, donde aumentó en un 35 por ciento. La leve disminución de la producción de remolacha azucarera en Bulgaria y Hungría se debió a la reducción de la superficie destinada a este cultivo. Los resultados obtenidos en frutas y hortalizas no estuvieron a la altura de lo que se esperaba, excepto en Rumania, país en que la producción total de hortalizas aumentó en 25 por ciento; la producción de semillas de girasol y de patatas en ese país aumentó también.

La producción de productos pecuarios en la U.R.S.S. aumentó en 3 por ciento en 1971. El máximo aumento (11 por ciento) correspondió a los huevos (45 000 millones de unidades). La producción de carne ascendió a 13,1 millones de toneladas (expresada en peso en canal), lo que supone un aumento de 7 por ciento respecto de 1970, mientras que en el período de 1968 a 1970 sólo se llegó a 6 por ciento. Este aumento correspondió mayormente al de la producción de carne de cerdo, cifrado en un 16 por ciento, ya que tal producción llegó a 5,2 millones de toneladas. En cambio, la producción de lana aumentó tan sólo un 1 por ciento hasta la cantidad de 424 000 toneladas, y la producción de leche se mantuvo en el nivel de 1970 de 83 millones de toneladas, por haber disminuido ligeramente los rendimientos.

El número de cabezas de ganado creció, pero el aumento en el sector estatal y colectivo no fue igualado por el de las explotaciones familiares privadas. El ganado de cerda aumentó en 9 por ciento en las granjas estatales y colectivas, pero el aumento general fue sólo de 20 por ciento, hasta la cantidad de 67,5 millones de cabezas. El total de ganado vacuno subió en 4 por ciento hasta 99,2 millones

pero en las granjas estatales y colectivas el incremento osciló en torno al 4 por ciento.

En Europa oriental, y como consecuencia de la intensificación de esfuerzos para mejorar la situación del sector pecuario y acelerar el crecimiento, aumentó la producción animal. Han empezado a dar resultados los programas de lucha contra la fiebre aftosa, aunque la reducción de suministro de forraje ha repercutido en la cría de ganado vacuno en algunos países. La evolución de esta cría varió considerablemente dentro de la región. El número de vacunos aumentó en Bulgaria en casi 2 por ciento y en 3,7 por ciento en Rumania; también aumentó algo en Checoslovaquia, en la República Democrática Alemana y en Polonia, pero disminuyó en Hungría. Pese al muy alto peso medio de los vacunos para carne (523 kg peso en vivo, frente a 481 kg en Checoslovaquia y 351 kg en Polonia), Hungría tropezó con algunas dificultades en la producción de carne de vacuno mayor, lo que dio por resultado un estancamiento del volumen de las exportaciones.

Por otra parte, la producción de cerdos y aves de corral, concentrada cada vez más en granjas especializadas en gran escala que emplean métodos de producción industrial, siguió aumentando con rapidez. Todos los países registraron aumentos en el número de cabezas de ganado de cerda en índices que oscilaron entre 6 por ciento en Rumania y 10 por ciento en Checoslovaquia. El promedio de peso registró pequeñas variaciones de un país a otro (entre 112 y 122 kg de peso en vivo), y resultó muy superior a los de Europa occidental. También en la mayoría de los países se registraron aumentos significativos del número de aves de corral y de la producción de huevos. El aumento de la producción de carne en la región (sólo en Rumania hubo un leve descenso) obedece mayormente al aumento de las existencias de aves de corral y cerdos de matanza.

La producción de leche aumentó en todos los países. Como en años anteriores, la producción anual de leche por vaca alcanzó largamente el nivel máximo en la República Democrática Alemana (3 370 litros, mientras que en otros países del grupo fue de 2 000 a 2 500 litros).

En 1971 se siguió tratando de mejorar la base técnica de la agricultura. Se registró un aumento de las entregas de tractores y demás maquinaria agrícola en la U.R.S.S. y en varios países de Europa oriental. Se entregaron unos 312 000 tractores a explotaciones agrícolas de la U.R.S.S., aunque una gran proporción de ellos se destinó a sustituir tractores en desuso. En cambio, el incremento de la potencia general fue mayor que el aumento neto en número de tractores, habida cuenta de las mejoras técnicas en material suministrado.

El desarrollo y el mejoramiento técnico de la maquinaria en la U.R.S.S. han suscitado problemas

referentes al mejor modo de emplearla y la necesidad de una mano de obra estable y adiestrada. Dado que los cupos de producción ya no corresponden a las posibilidades de las nuevas máquinas de mayor potencia pues, de hecho, suelen crear condiciones adversas al rendimiento y la productividad de este equipo, se ha acordado fijar nuevos cupos de producción técnica para un periodo de dos años. Para atraer la mano de obra y estimular la especialización, se introducen mejoras en las condiciones del trabajo agrícola. Más adelante se trata de la cuestión de los aumentos de salarios.

Las actividades de mejoramiento de tierras, riegos en particular, prosiguieron en 1971. En Rumania, la superficie de regadío se amplió en 230 000 hectáreas. En la U.R.S.S. la decisión sobre rehabilitación de tierras publicada en mayo de 1971 representa el logro práctico de los objetivos anunciados en el plan quinquenal. Las cuestiones principales previstas son el riego de una superficie de 3 millones de hectáreas y el drenaje de 5 millones de hectáreas. En el período 1971-75, el Estado invertirá 26 600 millones de rublos en esas actividades, y entre 1973 y 1977 se construirán una serie de fábricas especializadas en la producción de la maquinaria necesaria para la rehabilitación de tierras. A más largo plazo, se elaboran planes sobre la confluencia de algunos ríos septentrionales con el Volga y ciertos ríos de Siberia con las cuencas del Amu Daria y el Syr Daria. Estas importantes medidas se destinan no sólo a incrementar los recursos de riego sino también a conservar los recursos hídricos de los mares Caspio y Aral.

Planes quinquenales y políticas agrícolas conexas

La reunión del Soviet Supremo de noviembre de 1971 confirmó el plan quinquenal (1971-75) aprobado en el XXIV Congreso del Partido (véase *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1971*, p. 58). No se modificaron las metas de la agricultura, pero se subrayaron varios objetivos en materia de bienestar de la población, con inclusión no sólo de salarios y pensiones sino también de objetivos de consumo (Cuadro 2-12).

Respecto al plan para 1972, se han fijado incrementos de 6,2 por ciento en la renta nacional y del 6,9 por ciento en la producción industrial. Las inversiones en la agricultura llegarán a 22 900 millones de rublos, o sea 9 por ciento más que en 1971; los fertilizantes minerales entregados a las granjas estatales y colectivas aumentarán en 7 por ciento hasta la cantidad de 53,5 millones de toneladas, y la entrega de tractores (316 000) será algo superior a la del año pasado.

Los ingresos brutos de las granjas colectivas en

CUADRO 2-12. - U.R.S.S.: CONSUMO REAL Y PLANEADO DE ALIMENTOS POR PERSONA, 1970 Y 1975

| | 1970 | 1975 |
|---------------------------------|------|------|
| Kilogramos | | |
| Productos cárnicos | 48 | 59 |
| Productos lácteos | 307 | 340 |
| Productos de la pesca | 15 | 22 |
| Frutas | 35 | 50 |
| Hortalizas | 82 | 109 |
| Azúcar | 39 | 43 |
| Unidades | | |
| Huevos | 159 | 192 |

1971 fueron algo inferiores a los de 1970, pero los jornales de los trabajadores de las granjas colectivas aumentaron en 3 por ciento (por otra parte, la reducción del ganado de explotaciones privadas podría hacer disminuir los ingresos de éstas). Para fomentar la especialización, se ofrecen incentivos a los trabajadores de las granjas estatales y colectivas que manejan la maquinaria y permanecen en una granja determinada durante un periodo prolongado. Sus jornales aumentarán por lo menos en 18 por ciento para 1973, y entre otros incentivos cabe incluir primas especiales de instalación, así como primas salariales y permisos extraordinarios y la cancelación de hasta 35 por ciento de los préstamos para vivienda, según la duración del servicio.

Las pensiones para los trabajadores de las granjas colectivas aumentaron en junio de 1971 y actualmente oscilan entre un mínimo de 20 rublos y un máximo de 120 rublos al mes (para empleados y obreros industriales esas cifras son 45 y 120 rublos). Se han introducido en la legislación sobre contribución rústica algunas modificaciones favorables a los trabajadores, y se está mejorando el sistema de escuelas rurales.

Para alcanzar las metas del plan, sobre todo en materia de expansión de la producción pecuaria, se consiguieron ulteriores progresos estableciendo empresas a gran escala. Se ha resuelto crear 1 170 grandes complejos estatales para la producción de carne y de productos lácteos así como construir o ampliar 585 granjas avícolas. Las empresas de carne y de leche incluyen 228 especializadas en el engorde de cerdos, 307 en vacuno para carne y 635 en producción lechera. Las empresas son de tamaños distintos, y a las más grandes les suministrará piensos la industria estatal, mientras que las más pequeñas han de disponer de sus propios cultivos forrajeros y piensos.

No obstante, la intensificación de las grandes empresas pecuarias plantea la cuestión de la existencia

de recursos forrajeros. Se procura extender las superficies forrajeras de regadío y asignar más agua a los pastos. La cantidad de fertilizantes químicos utilizados en cultivos forrajeros ha de pasar de 7 millones de toneladas en 1970 a 21 millones de toneladas en 1975, con objeto de incrementar los rendimientos.

Aunque la industrialización de la producción de carne y de leche está aún en sus comienzos, se han hecho importantes progresos en la producción de huevos y carne de aves de corral en granjas avícolas. El número de estas granjas aumentó de 271 en 1965 a 483 en 1970, y la producción ha aumentado de 1 769 millones de huevos a 6 764 millones (36 por ciento de la producción corresponde a los sectores estatal y colectivo, pero más de 50 por ciento de la producción total de huevos se obtiene aún en granjas familiares privadas).

La organización federal de granjas colectivas emprendida en 1969 y desarrollada en 1971 aspira primordialmente a facilitar la aplicación de los programas del Gobierno. No obstante, también constituye un ámbito institucional para mejorar el rendimiento y coordinar las actividades de las granjas colectivas, y como tal debe influir decisivamente en la creación de los complejos agroindustriales anteriormente mencionados.

Los planes para 1971-75 recién aprobados en los países de Europa oriental incluyen una serie de objetivos económicos y sociales que se consideran de máxima prioridad, pero se hace especial hincapié en el rápido aumento de los niveles material y cultural de la población. Según la estrategia adoptada hacia mediados del decenio de 1960, el crecimiento se ha de lograr mediante un mejor aprovechamiento de los factores de la producción, antes que aumentando la mano de obra y los insumos de capital. En el periodo actual se dedicará especial atención al fomento de las investigaciones teórica y aplicada y a la introducción acelerada de innovaciones técnicas en la producción.

Los índices previstos de aumento de la renta nacional son parecidos o inferiores a los registrados en el precedente quinquenio (Cuadro 2-13), salvo en Rumania, donde se espera una subida mucho más rápida.

Sigue destacándose la importancia del sector agrícola. Sin embargo, de conformidad con la actitud más flexible hacia la planificación agrícola adoptada ya en la mayoría de los países en los planes de 1966-70, el material publicado contiene pocos objetivos cuantitativos, y éstos deberán interpretarse como objetivos de «orientación» en la mayoría de los casos.

El mejoramiento de la base agrotécnica se ha completado desde 1965 con reformas de las relaciones de precios, de la organización y de la administración de las explotaciones agrícolas, así como con

CUADRO 2-13. - EUROPA ORIENTAL: AUMENTO DE LA RENTA NACIONAL

| | 1966-70 | | 1971-75 |
|-------------------------------------|-----------|------|-------------|
| | Planeado | Real | Planeado |
| Porcentaje ¹ | | | |
| Albania | 8 | 9,2 | 9,2 - 9,9 |
| Bulgaria | 8,5 | 8,6 | 8,0 - 8,5 |
| Checoslovaquia | 4,1 - 4,4 | 6,8 | 5,1 |
| Rep. Dem. Alemana | 5,5 | 5,2 | 4,9 |
| Hungría | 3,5 - 3,9 | 6,8 | 5,5 - 6,0 |
| Polonia | 6,0 | 6,0 | 6,6 - 6,8 |
| Rumania | 7,0 | 7,7 | 11,0 - 12,0 |

¹ Índices compuestos anuales.

varias mejoras de las condiciones económicas y sociales de la población agrícola. En Hungría el des-nivel entre los ingresos agrícolas y los ingresos de jornaleros y asalariados se suprimió prácticamente ya en 1970, y en 1971 los ingresos en efectivo de los agricultores aumentaron en 17 por ciento (6-7 por ciento en términos reales), contra un aumento de 7 por ciento de los ingresos por concepto de jornales y salarios. Los ingresos en efectivo de los miembros de las cooperativas agrícolas y de los empleados en las granjas estatales en Rumania aumentaron en 11 por ciento. Además, todos los beneficios sociales percibidos por jornaleros y asalariados se extendieron a los miembros activos y retirados de las cooperativas agrícolas. Los ingresos en efectivo de los campesinos subieron también considerablemente en Polonia. A precios corrientes, las compras estatales de productos agrícolas, que por lo general corresponden aproximadamente a los cuatro quintos de los ingresos totales en efectivo de los campesinos, aumentaron en 15 por ciento, obedeciendo la mitad del aumento a las subidas de precios de los productos pecuarios. Los ingresos agropecuarios en Checoslovaquia ascendieron en 2,4 por ciento, más o menos lo mismo que en 1970.

Las tasas de crecimiento previstas para 1971-75 en el sector agrícola no rebasan por lo general las alcanzadas en el quinquenio precedente (Cuadro 2-14). Únicamente Albania y, en menor medida, Rumania se han propuesto alcanzar metas especialmente ambiciosas. A finales del decenio de 1960, cuando las existencias totales de alimentos por persona en otros países de Europa oriental rebasaban ya las 3 000 calorías, Albania sólo llegaba a 2 500 calorías, por lo que el desarrollo de la agricultura en este país sigue siendo una cuestión crítica. En Rumania, la producción agrícola está sujeta a amplias fluctuaciones como consecuencia de la sequía, y por ello se trata por todos los medios de mejorar las condiciones del

CUADRO 2-14. - EUROPA ORIENTAL: AUMENTO¹ DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA BRUTA, 1961-65 A 1966-70, Y 1971-75

| | 1961-1965 respecto a 1956-1960 | 1966-1970 respecto a 1961-1965 | 1971-1975 respecto a 1966-1970 |
|-----------------------------|--------------------------------------|--------------------------------------|--------------------------------------|
| | Porcentaje | | |
| Albania | 5,2 | ... | 8,5 - 9,2 |
| Bulgaria | 4,3 | 4,7 | 3,2 - 3,7 |
| Checoslovaquia | 0,4 | 3,5 | ² 2,5 |
| Rep. Dem. Alemana | ¹ 1,8 | ¹ 1,9 | 2,4 |
| Hungría | 1,6 | 2,8 | 2,8 - 3,0 |
| Polonia | 2,6 | 2,9 | ³ 3,4 - 3,9 |
| Rumania | 3,2 | 4,2 | 6,3 - 8,3 |

¹ Índices de crecimiento anual correspondientes al incremento entre dos promedios quinquenales sucesivos. - ² Estimaciones de la FAO. - ³ Basado en el aumento planeado en 1975 respecto a 1970.

suelo mediante obras de regadío y de rehabilitación de tierras. Por otra parte, cabe la posibilidad de acelerar el crecimiento aplicando métodos de producción más intensivos. El consumo de fertilizantes por hectárea en Rumania es menos de la mitad que en Hungría o Bulgaria, y es inferior en un tercio al de Checoslovaquia. El número de tractores por 1 000 hectáreas es menor que en Hungría o en Bulgaria y apenas pasa del tercio de los que hay en Checoslovaquia. La República Democrática Alemana proyecta acelerar el crecimiento, y lo mismo proyecta Polonia.

En el plan de Checoslovaquia no hay ningún objetivo fijo, pero según los informes, los organismos de planificación de ese país no aspiran a sostener el rápido crecimiento conseguido en 1966-70. El propósito fundamental durante el actual período es lograr un crecimiento suficiente para satisfacer las nuevas necesidades de la demanda nacional más unos incrementos moderados de los excedentes de exportación de determinados productos. Se espera que continúe igual el desarrollo agrícola en Hungría, mientras en Bulgaria se proyecta un crecimiento más lento en comparación con los logros obtenidos durante los dos quinquenios precedentes. Se adopta un criterio más selectivo en lo referente a la expansión agrícola en este país, y se hace cada vez mayor hincapié en la calidad de los productos, sobre todo en los destinados a la exportación.

Casi todos los países de la región han intensificado considerablemente sus esfuerzos para desarrollar la producción pecuaria, que durante muchos años ha sido el sector más deficiente de la agricultura de Europa oriental. La demanda nacional de carne y otros productos pecuarios ha ido en aumento, pero también la carne y los productos cárnicos se consideran, particularmente en Polonia y en Hungría,

los productos agropecuarios más prometedores para su exportación a Europa occidental. Este grupo de productos representa en la actualidad casi el 40 por ciento de las exportaciones agropecuarias de Europa oriental a Europa occidental, siguiendo a continuación las frutas y hortalizas.

Tan sólo en los planes de Polonia y Hungría se fijan objetivos distintos a los sectores agrícola y pecuario (Cuadro 2-15). En contraste con la situación entre 1966 y 1970, la producción animal ha de crecer con más rapidez que la agrícola en ambos países donde la máxima prioridad se atribuye a la expansión de la producción. En Polonia se proyecta que la producción de carne llegue a 3,68 - 3,74 millones de toneladas (peso en vivo) en 1975, contra unos 3 millones de toneladas en 1970. La producción total de carne de vacuno mayor y de cerda en 1975 en Hungría deberá superar en 21 por ciento la de 1970, lo cual está muy por encima del aumento previsto para la producción pecuaria en general.

En el sector agrícola, la producción de cereales debe aumentar con más rapidez en Polonia (un aumento de 29 a 34 por ciento en 1975 con respecto al nivel de 1970) y en Hungría (25 por ciento sobre igual base), pues ambos países han registrado pequeños incrementos entre 1965 y 1970. Se espera que la producción de remolacha azucarera de Polonia crezca en 16 a 19 por ciento, mientras que la de patatas permanecerá al mismo nivel de 1970.

A juzgar por los datos sobre adquisiciones, la producción de cereales en Checoslovaquia debe desarrollarse a un ritmo algo más lento que durante el periodo precedente, mientras que el plan búlgaro no prevé una nueva expansión de la producción cerealícola; de hecho, el promedio de producción en 1971-75 en Bulgaria se planea baje en 2 por ciento con respecto al promedio de 1966-70.

CUADRO 2-15. - HUNGRÍA Y POLONIA: INDICES DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, REAL Y PLANEADA

| | 1966-1970 | 1971-1975 |
|----------------------------|------------------------|------------------------|
| | <i>1961-1965 = 100</i> | <i>1960-1970 = 100</i> |
| HUNGRÍA | | |
| Producción bruta total . . | 115 | 115 - 116 |
| Producción agrícola . . . | 116 | 114 - 115 |
| Producción pecuaria . . . | 114 | 116 - 117 |
| | 1970 | 1975 |
| | <i>1965 = 100</i> | <i>1970 = 100</i> |
| POLONIA | | |
| Producción bruta total . . | 109,2 | 118 - 121 |
| Producción agrícola . . . | 110,2 | 117 - 120 |
| Producción pecuaria . . . | 107,8 | 119 - 121 |

Por el contrario, el plan de Bulgaria aspira a un rápido incremento del forraje verde (35 por ciento más que el promedio de 1966-70) y de la producción de hortalizas (30 por ciento). Se espera que la producción de cereales en Rumania alcance un promedio anual de unos 16,3 a 17,5 millones de toneladas, mientras fue de alrededor de 13 millones de toneladas en el periodo precedente (un aumento de 26 a 35 por ciento). Sin embargo, la expansión más rápida con mucho del sector agrícola de este país ocurrirá probablemente en lo que se refiere a las hortalizas (72 a 85 por ciento superior al promedio de 1966-70). Como en Bulgaria, la prevista expansión de la producción de hortalizas obedece más que nada a consideraciones de exportación.

En la mayoría de los países, el incremento de la producción agrícola se ha de conseguir primordialmente mediante rendimientos más elevados. En comparación con 1970, la cantidad de fertilizantes (contenido puro) que debe aplicarse en 1975 deberá aumentar en un 30 por ciento en Checoslovaquia y entre 54 y 60 por ciento en Hungría, Polonia y Bulgaria. En los planes de Checoslovaquia, Polonia y Rumania, se fijan objetivos de entrega de tractores y cosechadoras, pero en los de otros países también hay numerosas referencias a una ulterior mecanización del sector agrícola y pecuario. De hecho, todos los planes hablan de una introducción en gran escala de innovaciones biológicas, un mayor empleo de servicios agrícolas de diverso tipo y del estrechamiento de vínculos entre la agricultura y los sectores industriales conexos. En Albania, Checoslovaquia, Hungría y Rumania se prestará especial atención a la mejora de las condiciones del suelo. Los planes para todos los países destacan la agricultura en gran escala nacionalmente organizada.

Se adoptan medidas orgánicas e institucionales para facilitar el logro de los objetivos de los planes, entre los que figuran reducciones fiscales sobre los ingresos obtenidos en parcelas privadas de miembros de cooperativas agrícolas en Rumania y la ayuda a la cría de ganado en explotaciones agrícolas privadas en Hungría. En Polonia hay nuevas leyes y nuevos reglamentos que de hecho reconocen al cultivador como propietario de la tierra y la tendencia de concentración parcelaria ha hecho adoptar medidas que facilitan la compra y la venta de terrenos. Las contribuciones impuestas a las explotaciones agrícolas, sobre todo en las áreas de ingresos inferiores, se han reducido considerablemente, mientras que los precios al productor de la leche, la carne y otros varios productos pecuarios han subido. Especial importancia ha tenido la decisión, adoptada bajo presiones políticas, de suprimir, a partir de enero de 1972, el sistema de entregas obligatorias de cereales, carne y patatas. Es de esperar que estas medidas, junto con algunas reformas tributarias, estimulen las inversio-

CUADRO 2-16. - EUROPA ORIENTAL: PARTE CORRESPONDIENTE A LA AGRICULTURA EN EL TOTAL DE LAS INVERSIONES FIJAS EN CUATRO PAÍSES, REAL Y PLANEADO

| | 1966-1970 | 1971-1975 |
|-------------------------------|------------------------|-----------|
| | Porcentaje | |
| Checoslovaquia | 11,9 | 10,7 |
| República Democrática Alemana | 18,3 | 15,0 |
| Hungría | 19,2 | 12,5 |
| Rumania | 16,4 | 15,8 |

nes en cerca de un millón de granjas privadas. El aumento de 25 por ciento que se prevé en las inversiones agropecuarias en Polonia en 1971-75 (con respecto al promedio de 1966-70) se espera se consiga mediante el aumento de 34 por ciento de las inversiones privadas y de 18 por ciento en las inversiones estatales.

Sin embargo, en cuatro países de que se dispone de datos (Cuadro 2-16) se reducirá la parte correspondiente a la agricultura en el total de inversiones fijas; proyectándose la reducción más considerable en Hungría. También puede disminuir la tradicionalmente elevada proporción de las inversiones agropecuarias en Bulgaria.

Plan de integración del CAEM

A fines de julio de 1971, los países asociados en el Consejo para la Ayuda Económica Mutua (CAEM) ² acordaron un programa de integración económica en los 15 ó 20 años próximos que, sin embargo, no irá acompañado de la creación de órganos supranacionales, aunque en la 14ª reunión del CAEM en mayo de 1970 se resolvió crear el Banco Internacional de Inversiones, que representará un instrumento indispensable en manos de ese nuevo ente económico.

La coordinación de planes quinquenales se considera la base de la planificación del desarrollo y la cooperación. Ya a fines de 1970, los representantes de los países del CAEM se reunieron para estudiar los objetivos de los varios planes quinquenales (1971-75) anunciados durante 1971. Los cuadros 2-17 y 2-18 dan alguna indicación del desarrollo complementario previsto.

Dentro de la comunidad proseguirán la especialización y la división del trabajo. Se organizarán consorcios industriales con participación de varios países (por ejemplo, el «Intermetal») y los países más adelantados del CAEM van a conceder ayuda a los miembros menos desarrollados de la organización.

² Bulgaria, Checoslovaquia, República Democrática Alemana, Hungría, Mongolia, Polonia, Rumanía, U.R.S.S.

CUADRO 2-17. - EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.: OBJETIVOS SELECCIONADOS DE AUMENTO PARA LOS PAÍSES DEL CAEM PARA 1975

| | Renta nacional | Industria | Agricultura | Comercio exterior |
|---------------------|------------------------|-----------|-------------|-------------------|
| | 1970 = 100 | | | |
| Bulgaria | 147-150 | 155-160 | 117-120 | 160-165 |
| Checoslovaquia. . . | 128 | 134-136 | 114 | 136-138 |
| Rep. Dem. Alemana | 126-128 | 134-136 | 117 | 160-170 |
| Hungría. | 130-132 | 132-134 | 115-116 | 140-150 |
| Mongolia | 130-133 | 153-156 | 122-125 | 128-130 |
| Polonia | 138-139 | 148-150 | 118-121 | 156 |
| Rumania | 168-176 | 168-178 | 136-149 | 161-172 |
| U.R.S.S.. | 137-140 | 142-146 | 120-122 | 133-135 |

De este modo, Mongolia va a recibir créditos, asistencia técnica e incluso mano de obra. Entre los países miembros del CAEM se va a fomentar el intercambio de información técnica y científica.

El comercio se reglamentará mediante contratos a largo plazo que determinen cupos fijos de exportación o importación de los productos principales. En este grupo se incluyen la mayoría de los productos agropecuarios y se establecen unas normas comunes.

El desarrollo del comercio, el crédito interestatal y las inversiones comunes se facilitarán con la convertibilidad libre de la moneda de los países miembros sobre la base del rublo convertible. Sin embargo, el patrón oro del rublo convertible y su relación con las diversas monedas se determinará tan sólo a finales de 1973. El uso del rublo convertible no se limitará a los Estados miembros del CAEM sino que se extenderá a terceros países también, sobre todo a los países socialistas que no participen en el CAEM, y a los países en desarrollo.

CUADRO 2-18. - EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.: AUMENTOS PROYECTADOS EN EL VOLUMEN DEL COMERCIO ENTRE PAÍSES, 1971-75

| Origen/destino | Bulgaria | Checoslovaquia | Rep. Dem. Alemana | Hungría | Polonia | Rumania | U.R.S.S. |
|---------------------|---------------------------|----------------|-------------------|---------|---------|---------|----------|
| | 1966-70 = 100 | | | | | | |
| Bulgaria | x | 200 | 183 | 170 | 200 | 190 | 157 |
| Checoslovaquia. . . | 200 | x | 150 | 160 | 180 | 150 | 143 |
| Rep. Dem. Alemana | 183 | 150 | x | 166 | 170 | 170 | 156 |
| Hungría. | 170 | 160 | 166 | x | 140 | 170 | 150 |
| Polonia | 200 | 180 | 170 | 140 | x | 180 | 167 |
| Rumania | 190 | 150 | 170 | 170 | 180 | x | 135 |
| U.R.S.S. | 157 | 143 | 156 | 150 | 167 | 135 | x |

La colaboración entre las partes contratantes se extiende a todos los sectores relacionados con la agricultura y las industrias de la alimentación, e incluye ayuda mutua científica y tecnológica, la obtención y el intercambio de semillas y razas de animales selectas, y esfuerzos comunes para que en 1985 todos los países del CAEM dispongan de suficientes tractores y demás maquinaria así como de plaguicidas. Se unificará la maquinaria y los fertilizantes. Estas medidas representan una ampliación de las actuales actividades del CAEM, pero el programa también contiene una serie de nuevas iniciativas.

Antes de fines de 1972, la organización, con una metodología de aceptación común, establecerá ba-

lances entre la demanda de artículos alimenticios y la producción de productos agropecuarios y para industrias alimentarias hasta 1985. Estos balances servirán de base para coordinar los futuros planes de producción y para redistribuir los excedentes mediante acuerdos comerciales a largo plazo. Asimismo se adoptarán disposiciones sobre los incrementos esperados del comercio de productos agropecuarios con terceros países. Antes de fines de 1973 habrán de concertarse acuerdos sobre especialización en industrias alimentarias y agropecuarias en el plano nacional, mientras que se estudia un sistema de planificación común para varios productos básicos.

América del Norte

La producción agropecuaria de América del Norte aumentó en un 9 por ciento en 1971. Casi todo el aumento correspondió a la producción suplementaria de productos agrícolas. También aumentó el comercio exterior de productos agrícolas. Las exportaciones y las importaciones superaron cada una de ellas en un 4 por ciento el volumen de 1970 y en un 9 y un 1 por ciento, respectivamente, el valor de 1970. Las existencias de trigo y cereales forrajeros de la región se incrementaron de manera muy considerable a fines de la campaña de 1971/72. El aumento de los ingresos agrícolas brutos fue en gran parte contrarrestado por el incremento de los gastos de producción, de manera que los ingresos agrícolas netos sólo experimentaron un pequeño aumento.

Ha continuado durante todo el año 1971 la reactivación de la economía canadiense iniciada en el otoño de 1970. Se estima que el producto nacional bruto ha aumentado en un 9,1 por ciento a precios corrientes y en un 5,4 por ciento a precios constantes. El empleo aumentó, pero siguió en paro del 6 al 7 por ciento de la población laboral. El índice de los precios al consumidor siguió subiendo a un ritmo acelerado; en diciembre de 1971 el índice era un 5 por ciento más alto que el de diciembre de 1970. Las políticas fiscales del Gobierno tuvieron carácter expansivo, siendo más bajos los impuestos sobre las personas y las sociedades y más altos los gastos gubernamentales. También las políticas monetarias fueron expansivas. Las tasas de interés fueron más bajas. El aumento, sobre bases amplias, de los gastos del consumidor, particularmente en bienes duraderos y viviendas particulares siguió siendo el factor promotor de la reactivación. El comercio exterior perdió una parte considerable de su importancia como fuente de estímulo de la economía. El excedente comercial

disminuyó durante el año, pero, sin embargo, ocupó el segundo lugar, después del gran excedente de 1970. El dólar canadiense siguió flotando y las reservas canadienses de liquidez internacional aumentaron el 12 por ciento durante el año.

La economía de los Estados Unidos logró en 1971 una recuperación apreciable, aunque incompleta, de su minirrecesión de 1969/70. El producto nacional bruto aumentó en un 7,5 a precios corrientes y 2,7 por ciento a precios constantes. Las políticas fiscales y monetarias expansivas determinaron una disminución de los tipos de interés y una elevación de los ingresos personales. Los gastos de los consumidores en bienes, servicios y vivienda fueron bastante superiores a los niveles de 1970. El índice de los precios al consumidor siguió subiendo durante el año, pero la tasa de aumento fue aminorada por la congelación de los precios decretada por el Gobierno el 15 de agosto, y el índice era en diciembre sólo un 3,3 por ciento superior al de diciembre de 1970. La producción industrial no hizo progresos hasta el último trimestre y el desempleo siguió siendo del orden del 6 por ciento. El aumento de las importaciones no logró compensar el volumen creciente de importaciones y la balanza comercial fue deficitaria en los últimos nueve meses del año. La deterioración de la balanza de pagos trajo consigo una mayor presión internacional sobre la divisa y en el segundo y el tercer trimestre se registró una salida masiva de dólares del país. Los problemas del desempleo, la inflación y la balanza de pagos determinaron al Gobierno a mediados de agosto a «congelar» los precios y sueldos, a suspender la convertibilidad del dólar y a imponer un recargo del 10 por ciento en muchas importaciones. En noviembre, la congelación dio lugar a restricciones más flexibles sobre los precios y salarios. La

tasa de aumento de los precios disminuyó después de la congelación, aunque las presiones inflacionarias siguieron siendo fuertes. La producción industrial aumentó, pero el paro siguió fluctuando alrededor del 6 por ciento. La suspensión de la convertibilidad redujo considerablemente la salida de dólares, pero hasta mediados de diciembre no se tenía una idea precisa de la importancia de la inminente devaluación del dólar. Las transacciones de las reservas oficiales de los Estados Unidos durante 1971 mostraron un déficit de aproximadamente 30 000 millones de dólares.

Producción agropecuaria

Se estima que la producción agropecuaria de América del Norte en 1971 ha superado el nivel de 1970 en un 9 por ciento, lo que representa el porcentaje más importante registrado de un año para otro en más de 20 años y probablemente el más importante de todos los tiempos en lo que se refiere al volumen en efectivo (Cuadro 2-19). Casi todo el aumento correspondió a la producción agrícola. La producción de trigo y de cereales forrajeros fue sensiblemente restringida en 1970 por el programa LIFT, aplicable al trigo, en el Canadá y por el añublo de la hoja de maíz y la sequía en los Estados Unidos. Quizá la mitad del aumento del 8 por ciento de la producción agropecuaria total obtenido en América del Norte en 1971 puede atribuirse al hecho de que no se repitieron estas características excepcionales de la campaña de 1970.

La producción triguera de la región, aunque superó a la de 1970 en 12,5 millones de toneladas,

se aproximó al promedio de 1967-69. Se registró, sin embargo, un desplazamiento considerable, del Canadá a los Estados Unidos: mientras que la producción canadiense representó cerca del 30 por ciento de la producción triguera de la región en 1967-69, el Canadá produjo sólo un 24 por ciento (véase más adelante) en 1971. La producción de cereales forrajeros aumentó cerca del 30 por ciento. En los Estados Unidos, habiéndose agotado las existencias excedentarias durante la campaña de 1970/71 y ante la posible reaparición del añublo de la hoja de maíz, el Gobierno atenuó sus restricciones para la cosecha de 1971 y se aumentó en un 12 por ciento la superficie dedicada al cultivo del maíz. Sin añublo ni sequía, los rendimientos fueron por término medio un 21 por ciento más altos que en 1970 (el 3,5 por ciento por encima del nivel sin precedentes de 1969) y la producción aumentó en un 35 por ciento para llegar a 141 millones de toneladas (16 por ciento más que la anterior cosecha récord de 1967). Por lo que se refiere a la región en su conjunto, la producción de maíz aumentó a 144 millones de toneladas (el 17 por ciento más que en 1967). Los Estados Unidos recogieron también cosechas sin precedentes de cebada y sorgo. En el Canadá, la producción de cebada se elevó en 45 por ciento, ya que siguió aumentando la superficie destinada a este cultivo. La producción de semillas oleaginosas fue también más alta, habiéndose registrado otra cosecha récord de soja en los Estados Unidos y un nuevo aumento sensible de la producción de colza en el Canadá. La cosecha de linaza fue, sin embargo, considerablemente más baja en los dos países. En los Estados Unidos, la producción de arroz, azúcar y algodón experimentó pocos cambios.

CUADRO 2-19. - AMÉRICA DEL NORTE: ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|--------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje |
| PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS | | | | | | | | | | | | |
| Canadá | 106 | 115 | 114 | 104 | 123 | + 18 | 98 | 105 | 103 | 92 | 107 | + 16 |
| Estados Unidos | 116 | 115 | 115 | 114 | 125 | + 9 | 110 | 109 | 107 | 105 | 114 | + 3 |
| REGIONAL | 115 | 115 | 115 | 113 | 124 | + 10 | 109 | 108 | 107 | 104 | 113 | + 9 |
| PRODUCCIÓN AGROPECUARIA | | | | | | | | | | | | |
| Canadá | 105 | 115 | 115 | 107 | 122 | + 14 | 97 | 105 | 104 | 95 | 106 | + 12 |
| Estados Unidos | 109 | 110 | 110 | 109 | 118 | + 8 | 104 | 104 | 102 | 101 | 108 | + 7 |
| REGIONAL | 109 | 111 | 110 | 109 | 119 | + 9 | 103 | 104 | 102 | 100 | 108 | + 3 |

¹ Provisional.

La producción de tabaco fue inferior en más del 10 por ciento en cada país. Las cosechas de frutas y hortalizas en ambos países fueron de nuevo ligeramente más altas.

Se estima que la producción ganadera sólo ha aumentado ligeramente. La producción de carne de vaca y de ternera aumentó alrededor del 1 por ciento en cada país. La producción de carne de cerdo fue también mayor, un 14 por ciento, en Canadá y 10 por ciento en los Estados Unidos. La producción de carne de aves de corral y huevos continuó aumentando en ambos países. La producción de leche fue ligeramente más baja en Canadá y un poco más alta en los Estados Unidos, registrándose un aumento neto muy pequeño en la región.

Comercio de productos agropecuarios

El comercio exterior de América del Norte en productos agropecuarios volvió a aumentar en 1971. Las exportaciones aumentaron en 4 por ciento en volumen y el 9 por ciento en valor (Cuadro 2-20), y las importaciones el 4 por ciento en volumen (Cuadro 2-21) y el 1 por ciento en valor.

El volumen de las exportaciones de trigo y harina fue ligeramente mayor que en 1970, ya que el aumento de las consignaciones del Canadá compensó

con creces la reducción del 8 por ciento experimentada por las de los Estados Unidos a raíz de una baja de las exportaciones en condiciones de favor y a los efectos perturbadores de las huelgas de los trabajadores portuarios. Los precios de la exportación fueron, por término medio, más altos, y el valor de las exportaciones de trigo y harina de la región superaron en un 7 por ciento al de 1970. El volumen de las exportaciones de cereales forrajeros fue también ligeramente mayor en 1971, debido asimismo a que el aumento de las consignaciones del Canadá (particularmente de cebada) compensaron la reducción del 5 por ciento experimentada por las de los Estados Unidos. Las exportaciones de arroz de los Estados Unidos fueron alrededor de un 16 por ciento más bajas en valor y del 6 por ciento más bajas en volumen que las de 1970. Las exportaciones de semillas oleaginosas y aceites vegetales aumentaron en un 2 por ciento en volumen y en un 13 por ciento en valor. Las consignaciones de soja, casi enteramente de los Estados Unidos, fueron alrededor de un 3 por ciento inferiores al nivel sin precedentes de 1970, aunque el valor fue superior en alrededor del 9 por ciento. Las exportaciones de la mayor parte de las demás semillas oleaginosas (particularmente colza del Canadá), aceites vegetales y torta y harina de semillas oleaginosas, fueron mayores, tanto en volumen como en valor. Las exportaciones de algodón de los Estados Unidos

CUADRO 2-20. — AMÉRICA DEL NORTE: ÍNDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto del total de las exporta- ciones agro- pecuarias de 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
|--|---|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-59 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 151 | 146 | 132 | 169 | 184 | + 9 |
| Alimentos y piensos | 85 | 174 | 165 | 152 | 202 | 217 | + 7 |
| Trigo y harina de trigo | 25 | 153 | 140 | 102 | 144 | 154 | + 7 |
| Cereales forrajeros | 15 | 205 | 176 | 163 | 213 | 216 | + 1 |
| Arroz | 3 | 292 | 319 | 319 | 282 | 236 | — 16 |
| Semillas oleaginosas y aceites vegetales | 22 | 222 | 226 | 234 | 358 | 406 | + 13 |
| Soja | 17 | 330 | 343 | 347 | 513 | 559 | + 9 |
| Torta y harina de semillas oleaginosas | 6 | 551 | 583 | 627 | 786 | 910 | + 16 |
| Carne y grasas animales | 7 | 124 | 121 | 142 | 172 | 189 | + 9 |
| Productos lácteos | 2 | 72 | 73 | 76 | 107 | 142 | + 32 |
| Bebidas y tabaco | 7 | 144 | 153 | 158 | 143 | 137 | — 4 |
| Tabaco | 7 | 144 | 153 | 158 | 143 | 137 | — 4 |
| Materias primas | 8 | 66 | 67 | 45 | 55 | 82 | + 48 |
| Algodón | 7 | 65 | 64 | 39 | 52 | 82 | + 56 |

¹ Provisional.

CUADRO 2-21. — AMÉRICA DEL NORTE: INDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto del total de las importa- ciones agro- pecuarias de 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
|--|---|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-59 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 113 | 124 | 115 | 119 | 123 | + 4 |
| Alimentos y piensos | 47 | 130 | 139 | 141 | 151 | 147 | — 3 |
| Azúcar | 14 | 108 | 113 | 110 | 119 | 119 | — |
| Frutas | 6 | 110 | 115 | 113 | 116 | 121 | + 4 |
| Semillas oleaginosas y aceites vegetales | 5 | 139 | 132 | 133 | 143 | 150 | + 5 |
| Carnes | 14 | 202 | 224 | 247 | 268 | 253 | — 6 |
| Vacuno mayor y menor | 9 | 246 | 275 | 323 | 366 | 353 | — 4 |
| Bebidas y tabaco | 41 | 110 | 123 | 104 | 105 | 117 | + 12 |
| Café | 28 | 102 | 120 | 97 | 94 | 104 | + 10 |
| Cacao | 5 | 133 | 109 | 102 | 131 | 147 | + 12 |
| Tabaco | 4 | 144 | 160 | 155 | 158 | 180 | + 13 |

¹ Provisional.

fueron notablemente más altas, superando las del año precedente en un 38 por ciento en volumen y un 56 por ciento en valor, como consecuencia de la disminución de los suministros disponibles de otros países exportadores. Las exportaciones de tabaco de los Estados Unidos fueron menores en un 7 por ciento en volumen y en casi un 4 por ciento en valor.

El valor de las exportaciones agropecuarias de los Estados Unidos alcanzó en 1971 un nivel sin precedentes. El aumento (el 6 por ciento), fue sin embargo notablemente inferior al de 1970 (el 22 por ciento), debido en parte a las huelgas de los puertos, que entorpecieron las remesas durante el segundo semestre del año. El aumento resultó principalmente de la subida de precios, que reflejó una demanda exterior más firme y unas existencias mundiales limitadas de productos básicos tan importantes como la soja, la harina de soja, el algodón y el sebo no comestible. El índice del volumen general acusó relativamente pocos cambios respecto del de 1970. Prácticamente todo el aumento correspondió a las remesas comerciales efectuadas en virtud de programas de ventas a crédito (créditos a corto plazo de la Commodity Credit Corporation y préstamos y garantías a plazo medio del Banco de Exportación e Importación) y a contratos de trueques para la adquisición de artículos en ultramar por parte de organismos gubernamentales de los Estados Unidos.

Las consignaciones a otros países desarrollados siguieron representando las dos terceras partes de las exportaciones agropecuarias totales de los Estados Unidos. Los envíos a esos países constituyeron casi

enteramente ventas comerciales. El valor de las ventas a Europa occidental aumentó en un 14 por ciento y representó el 38 por ciento de las exportaciones agropecuarias de los Estados Unidos. El aumento de las exportaciones a la Comunidad Económica Europea (el 15 por ciento) fue ligeramente mayor que el de las exportaciones al resto de Europa occidental. Las exportaciones al Canadá y el Japón, los otros dos mercados principales, fueron inferiores en un 8 y un 12 por ciento, respectivamente, a las de 1970. Los envíos a los países en desarrollo fueron superiores en un 8 por ciento a los de 1970; las ventas comerciales, a las que correspondió prácticamente todo este aumento, representaron el 61 por ciento de las exportaciones agropecuarias de los Estados Unidos a los países en desarrollo en 1971, en comparación con el 58 por ciento en 1970 y el 50 por ciento en 1969.

El valor de las exportaciones en condiciones de favor fue aproximadamente el mismo que en los dos años precedentes (Cuadro 2-22). Una vez más estas exportaciones estuvieron destinadas principalmente a los países asiáticos, incluidos la India, Indonesia, Paquistán, República de Corea y República de Viet-Nam. Las ventas pagaderas con moneda local volvieron a ser más bajas, ya que quedó terminada esta parte de las operaciones autorizadas por la Ley Federal 480.

El volumen y el valor de la mayor parte de las principales importaciones de productos agrícolas de América del Norte aumentaron en 1971, como consecuencia de una firme demanda de los consumidores.

CUADRO 2-22. — ESTADOS UNIDOS: EXPORTACIONES AGROPECUARIAS¹ EN CONDICIONES DE FAVOR Y COMERCIALES

| | Pro- medio de 1966-68 | 1969 | 1970 | 1971 | Propor- ción respec- to del total en 1971 |
|--|--------------------------------|-------|-------|-------|--|
| EXPORTACIONES EN CON- DICIONES DE FAVOR | Millones de dólares | | | | Porcen- taje |
| Ventas pagaderas en di- visas extranjeras ² . . . | 697 | 337 | 276 | 171 | 2 |
| Ventas a crédito en dó- lares ² | 272 | 428 | 490 | 509 | 7 |
| Donativos ² | 250 | 256 | 255 | 291 | 4 |
| Trueques ² | 19 | — | — | — | — |
| Seguridad mutua (AID). . | 30 | 30 | 12 | 86 | 1 |
| TOTAL EXPORTACIONES EN CONDICIONES DE FA- VOR | 1 268 | 1 051 | 1 033 | 1 057 | 14 |
| EXPORTACIONES COMERCIA- LES | | | | | |
| Ventas a crédito de la CCC | 218 | 145 | 301 | 369 | 5 |
| Ventas a crédito del Banco de Exportación e Importación ³ | 82 | 43 | 84 | 94 | 1 |
| Trueques ⁴ | 273 | 340 | 587 | 935 | 12 |
| Otras exportaciones . . | 4 655 | 4 357 | 5 254 | 5 240 | 68 |
| TOTAL EXPORTACIONES COMERCIALES | 5 228 | 4 885 | 6 226 | 6 638 | 86 |
| Total exportaciones agropecuarias | 6 496 | 5 936 | 7 259 | 7 695 | 100 |

¹ Los datos proceden de fuentes nacionales de los Estados Unidos. Por las diferencias en la definición de los productos agropecuarios, éstos pueden variar ligeramente de los que figuran en las series de la FAO. — ² En virtud de la Ley Federal 480. — ³ Están comprendidas las exportaciones con cargo a préstamos del Banco de Exportación e Importación y las garantías concedidas a plazo medio a los bancos comerciales contra los riesgos políticos y/o financieros. — ⁴ Trueques para adquisiciones en el extranjero por parte de organismos del Gobierno de los Estados Unidos.

Las importaciones de café, cacao y té aumentaron respectivamente en un 10, un 12 y un 24 por ciento. El valor combinado de estas importaciones (1 719 millones de dólares de los EE.UU.) fue, sin embargo, ligeramente superior, ya que los precios del café y el cacao fueron por término medio más bajos. El volumen de las importaciones de azúcar (5,7 millones de toneladas) no experimentó ningún cambio, pero el valor (963 millones de dólares de los EE.UU.) fue un 6 por ciento más alto. Las importaciones de frutas (mayormente bananos) aumentaron en un 4 por ciento en volumen y un 7 por ciento en valor. Las importaciones de aceites vegetales y semillas oleaginosas (en su mayor parte variedades tropicales) fueron también superiores en un 5 por ciento, tanto en volumen como en valor. También las importaciones de tabaco aumentaron en volumen y en valor.

La mayor parte de las principales importaciones regionales de productos animales fueron más pe-

queñas que en 1970. Las importaciones totales de carne fueron inferiores en un 6 por ciento en volumen y ligeramente inferiores en valor (1 149 millones de dólares). Las importaciones de carne de vacuno mayor y menor (565 000 toneladas) fueron inferiores en un 4 por ciento en volumen, pero superiores en un 2 por ciento en valor (741 millones de dólares). Las adquisiciones de carnero y cordero fueron sensiblemente más bajas. Las importaciones de carne en conserva fueron ligeramente menores en valor y disminuyeron en un 7 por ciento en volumen. Las importaciones de productos lácteos (de la cuales más del 90 por ciento era queso) disminuyeron en un 13 por ciento en volumen y en un 5 por ciento en valor. Las importaciones de lana fueron sensiblemente inferiores en volumen y en valor.

El valor de las importaciones de productos agropecuarios de los Estados Unidos alcanzó una cifra sin precedentes en 1971. Sin embargo el aumento fue sólo de 1 por ciento, comparado con el 14 por ciento en 1970. Las adquisiciones de productos básicos para completar los suministros internos de producción comercial motivaron la totalidad del aumento de 1971, y el valor de las importaciones complementarias (productos no producidos comercialmente en los Estados Unidos) fue ligeramente inferior. Las importaciones complementarias, que representaron menos del 40 por ciento de las importaciones agrícolas de los Estados Unidos en 1955, en 1971 representaron casi el 65 por ciento. Otros países desarrollados han suministrado aproximadamente la mitad de estas importaciones complementarias en los últimos años, sobre todo en lo que se refiere a carne y productos cárnicos (el 29 por ciento), y al azúcar (el 21 por ciento).

El volumen de carne importada en los Estados Unidos en virtud de la Ley de Importación de Carne de 1964 (carne fresca, enfriada y congelada de vaca, ternera, carnero y cordero) disminuyó en 1971 en un 3 por ciento aproximadamente, como resultado de las reducidas consignaciones de Australia, que es el principal proveedor. Los precios de la carne al por menor, particularmente de la carne de vacuno, que constituye una parte considerable de estas importaciones, subieron notablemente a fines de 1971 y comienzos de 1972. Los cupos de importación de carne se han suspendido de nuevo para 1972, y el nivel de restricción voluntaria negociado para las importaciones de estas carnes durante 1972 (562 500 toneladas métricas) excede de las importaciones de 1971 en alrededor del 9 por ciento.

Precios e ingresos agrícolas

En el Canadá, el nivel general de los precios cobrados por los productos agrícolas volvió a ser bajo en 1971, mientras que siguió subiendo el de los pre-

cios pagados. El bajo nivel de los precios cobrados se debió casi totalmente a los menores precios de los productos de cultivo. Los precios del ganado y de los productos pecuarios, que habían descendido en 1970, ascendieron en 1971.

El nivel general de los precios cobrados y pagados por los agricultores fue más alto en los Estados Unidos en 1971; el aumento del índice de los precios pagados fue, sin embargo, alrededor de dos veces y media mayor que el del índice de los precios cobrados. A diferencia de la situación del Canadá, el índice de precios cobrados en los Estados Unidos por los cultivos fue más alto en 1971 (en un 8 por ciento), como resultado mayormente del nivel relativamente alto que alcanzaron los precios de los cereales forrajeros hasta que se repusieron las existencias de la cosecha de 1971. Los precios del ganado y de los productos pecuarios en los Estados Unidos, que habían descendido también en 1970, cambiaron de tendencia y subieron en 1971.

Tanto en el Canadá como en los Estados Unidos, los aumentos de la renta agrícola bruta total en 1971, fueron en gran parte contrarrestados por el aumento de los gastos de producción (véase el Cuadro 2-23). No obstante, los ingresos agrícolas netos de 1971, aunque estuvieron por debajo del nivel de 1969, fueron más altos que en 1970. El aumento de los ingresos agrícolas netos, fue, sin embargo, absorbido por el incremento de las existencias agrícolas, de manera que los ingresos agrícolas netos realizados en ambos países fueron aproximadamente los mismos que en 1970. Como el número de explotaciones agrícolas siguió disminuyendo, los ingresos agrícolas netos

realizados por explotación agrícola fueron por término medio ligeramente superiores al nivel de 1970. La disminución de la cuantía de los pagos gubernamentales en los Estados Unidos se debió principalmente a la reducción de los pagos con cargo al programa de cereales forrajeros.

En ambos países, los ingresos de procedencia no agrícola han adquirido mayor importancia, particularmente en las explotaciones pequeñas. En los Estados Unidos, casi la mitad de los ingresos totales de las familias poseedoras de explotaciones agrícolas son de procedencia no agrícola; en 1970, se estima que las familias dueñas de explotaciones agrícolas cuyas ventas no alcanzan la cifra de 2 500 dólares (el 40 por ciento de las familias agrícolas de los Estados Unidos) no obtenían de la agricultura más que el 12 por ciento de sus ingresos totales. Aunque no se dispone de estimaciones comparables para el Canadá, los datos indican que los ingresos de procedencia no agrícola representan por lo menos la tercera parte de los ingresos totales de la población agrícola canadiense.

Problemas, políticas y programas

LEY CANADIENSE SOBRE ORGANISMOS DE MERCADEO DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS

La Ley sobre organismos de mercadeo de productos agrícolas, que había estado en estudio en el Canadá durante cerca de dos años, fue promulgada en enero de 1972. En virtud del sistema federal del Canadá, ha quedado claramente establecido que el Parlamento tiene jurisdicción sobre el mercadeo de los productos agrícolas en el comercio internacional e interprovincial, y las legislaturas provinciales sobre el mercadeo de la producción local dentro de la provincia; la Ley federal de mercadeo de productos agrícolas de 1949 fue promulgada para delegar poderes federales en juntas provinciales de mercadeo. Queda, sin embargo, por resolver la cuestión de si las provincias pueden también regular la distribución interna de productos agrícolas que proceden del exterior de su provincia.

La nueva Ley permite la formación de organismos nacionales de mercadeo para diversos productos agrícolas y prevé la delegación en esos organismos de poderes federales para el mercadeo de productos agrícolas en el comercio interprovincial y de exportación y, mediante la legislación provincial, de poderes provinciales respecto al mercadeo intraprovincial del producto. La Ley estipula también la creación de un Consejo nacional de mercadeo de productos agrícolas encargado de asesorar al Ministerio de Agricultura sobre todas las cuestiones relacionadas con la creación y el funcionamiento de organis-

CUADRO 2-23. — AMÉRICA DEL NORTE: INGRESOS AGRÍCOLAS ESTIMADOS

| | Canadá | | | Estados Unidos | | |
|---|---|----------------|-------|--|-------|-------|
| | 1969 | 1970 | 1971 | 1969 | 1970 | 1971 |
| | <i>Miles de millones de dólares canadienses</i> | | | <i>Miles de millones de dólares EE.UU.</i> | | |
| Ingresos en efectivo procedentes de la venta de productos agrícolas | 4,2 | 4,2 | 4,3 | 48,1 | 49,2 | 51,6 |
| Pagos del Gobierno | | | | 3,8 | 3,7 | 3,2 |
| Ingresos en especie | 0,5 | 0,5 | 0,5 | 3,6 | 3,6 | 3,8 |
| Variación neta de las existencias agrícolas | + 0,3 | + ¹ | + 0,3 | + 0,1 | + 0,2 | + 0,6 |
| INGRESOS AGRÍCOLAS BRUTOS | 5,0 | 4,7 | 5,2 | 55,6 | 56,8 | 59,2 |
| Gastos de producción | 3,4 | 3,5 | 3,7 | 38,7 | 40,9 | 42,9 |
| INGRESOS AGRÍCOLAS NETOS | 1,6 | 1,2 | 1,5 | 16,9 | 15,9 | 16,3 |
| INGRESOS AGRÍCOLAS NETOS REALIZADOS | 1,3 | 1,2 | 1,2 | 16,8 | 15,7 | 15,7 |

¹ Menos de 50 millones de dólares.

mos establecidos en virtud de la ley, de examinar las actividades de los organismos, y de asesorarlos y consultar con ellos sobre la promoción de un mercado más eficaz de los productos agrícolas en el comercio interprovincial y de exportación. Con anterioridad a la creación de cualquier organismo, el Consejo ha de celebrar sesiones públicas para determinar las posibles ventajas e inconvenientes que puede traer consigo una decisión de ese género.

ENMIENDAS A LA LEY DEL AZÚCAR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE 1971

En octubre de 1971 quedó terminada la legislación por la que se enmienda la Ley del azúcar de los Estados Unidos, de 1948, y se prorroga por otros tres años (hasta el 31 de diciembre de 1974). Se sigue asignando el 65 por ciento del crecimiento del mercado a la producción nacional y el 35 por ciento a las importaciones. Las enmiendas estipulan una definición más explícita de los objetivos de precios del programa azucarero de los Estados Unidos y de las condiciones en virtud de las cuales ha de reajustarse la cantidad anual destinada al consumo interno. También modifican la asignación de los cupos básicos.

El cupo básico de las zonas de producción para el consumo doméstico se aumentó en un 8 por ciento (a 6 910 000 toneladas cortas, valor bruto); el de las zonas continentales productoras de caña (en los estados de Florida y Luisiana) se aumentó en un 40 por ciento (a 1 539 000 toneladas cortas, valor bruto) y el de las zonas de producción de remolacha para el consumo doméstico (en las tierras de regadío al oeste del río Misisipi) en un 13 por ciento (a 3 406 000 toneladas cortas, valor bruto). El cupo de Hawái sigue siendo de 1 110 000 toneladas cortas, valor bruto, el de Puerto Rico se redujo en un 25 por ciento (a 855 000 toneladas cortas, valor bruto) y el de las Islas Virgenes fue suprimido. Los suministros de azúcar procedentes de Puerto Rico han seguido disminuyendo en los últimos años y en realidad sólo representaron un promedio de 365 000 toneladas cortas, valor bruto, en 1969 y 1970. La producción de azúcar en las Islas Virgenes cesó en 1967.

El principal cambio en la asignación de cupos totales de importación a procedencias extranjeras fue la reducción de la parte asignada a Cuba (del 50 al 23,74 por ciento) y la distribución de la diferencia a otros proveedores extranjeros. Las enmiendas de 1971 asignan el 61,27 por ciento de los cupos totales de importación a América Latina y países del Caribe, exceptuada Cuba, en comparación con el 40,52 por ciento asignado en la anterior legislación. La parte correspondiente a los países de fuera del Hemisferio Occidental se aumentó del 9,48 al 14,99 por ciento. La disposición por la que se

suprime el cupo cubano durante el periodo actual de suspensión de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Cuba y de distribuirlo a prorrata entre las demás fuentes extranjeras que tienen cupos de importación no ha sufrido en general ninguna modificación.

CORPORACIONES NACIONALES DE VENTAS INTERNACIONALES DE LOS ESTADOS UNIDOS

Respondiendo al propósito del Gobierno de aumentar las exportaciones, la Ley de Ingresos de los Estados Unidos, de 1971, ofrece ventajas especiales en materia de impuestos a una nueva categoría de Corporaciones: las Domestic International Sales Corporations (DISCS). Aunque las DISCS no se limitan a vender productos agrícolas, pueden ser un importante elemento del enérgico esfuerzo que realizan los Estados Unidos para aumentar las exportaciones agrícolas (véase lo que sigue). Las ventajas en materia de impuestos facilitadas a las DISCS son semejantes a las que se conceden a una filial extranjera de una corporación de los Estados Unidos; con esta opción, muchas empresas de los Estados Unidos preferirán, quizá, establecer una DISC, en vez de una filial extranjera, que se haga cargo de sus operaciones de ventas de exportación.

PRODUCCIÓN Y EXISTENCIAS DE TRIGO

La cosecha de 1971 contuvo la importante reducción que las reservas trigueras de América del Norte habían experimentado durante la campaña de 1970/71 (Cuadro 2-24). Por otra parte, la localización de esas reservas acusó un desplazamiento notable del Canadá a los Estados Unidos.

En el Canadá, la superficie de 1971 fue sensiblemente superior a la de 1970, en que estaba en ejecución el programa especial LIFT [«Lower Inventories for Tomorrow» — (Menores existencias para

CUADRO 2-24. — AMÉRICA DEL NORTE: SUMINISTRO Y UTILIZACIÓN DE TRIGO ¹

| | Canadá | | | Estados Unidos | | |
|--|-------------|-------------|--------------------------|----------------|-------------|--------------------------|
| | 1969/ 70 | 1970/ 71 | 1971/ 72 ² | 1969/ 70 | 1970/ 71 | 1971/ 72 ² |
| Millones de toneladas métricas | | | | | | |
| Existencias iniciales . | 23,2 | 27,5 | 20,2 | 22,3 | 24,1 | 19,9 |
| Producción | 18,6 | 9,0 | 14,4 | 39,7 | 37,3 | 44,6 |
| Consumo nacional . . | 4,9 | 4,4 | 4,9 | 21,4 | 21,4 | 23,8 |
| Exportaciones ³ . . . | 9,4 | 11,9 | 13,7 | 16,5 | 20,1 | 17,2 |
| Existencias finales . . | 27,5 | 20,2 | 16,0 | 24,1 | 19,9 | 23,5 |

¹ Campaña agosto-julio para el Canadá; campaña julio-junio para los Estados Unidos. — ² Estimaciones provisionales. — ³ Incluye el equivalente en trigo de las exportaciones de harina de trigo.

el mañana)]. No obstante esto, quedó ligeramente por debajo de los 8,1 millones de hectáreas, objetivo señalado por el Gobierno, y fue notablemente inferior al promedio de 11,4 millones de hectáreas registrado en 1967-69. Las exportaciones canadienses durante 1971/72 aumentaron de nuevo y en consecuencia se redujo todavía más el remanente canadiense. En los Estados Unidos, la cosecha triguera de 1971 alcanzó una nueva cifra sin precedentes; la superficie cultivada fue superior en un 10 por ciento al nivel de 1970 y los rendimientos medios alcanzaron de nuevo una cifra excepcional. Sin embargo, las exportaciones de los Estados Unidos durante 1971/72 quedaron por debajo del nivel de 1970/71 (en parte a causa de las prolongadas huelgas de los cargadores de los muelles) y el remanente de los Estados Unidos aumentó.

En los Estados Unidos, la superficie del país asignada al trigo (superficie necesaria para producir trigo suficiente para el consumo alimentario interno) se fijó en 7,97 millones de hectáreas, o sea, el mínimo permitido por la Ley Agrícola de 1970³. Los productores participantes en el programa triguero oficial de 1971 reservaron el equivalente al 75 por ciento de su participación individual en esta asignación nacional y recibieron a cambio certificados de mercadeo a razón de 1,63 dólares por bushel por su parte proporcional en la producción destinada al consumo alimentario (14,6 millones de toneladas). El valor de los certificados de mercadeo extendidos para la cosecha de 1971 importó 877 millones de dólares, o sea el equivalente al 40 por ciento del valor total del mercado agrícola de esa cosecha.

Con el importante remanente previsto, el programa triguero del Gobierno de los Estados Unidos para la cosecha de 1972 estaba destinado a reducir la superficie por lo menos al nivel de 1970, que fue uno de los más bajos registrados desde la segunda guerra mundial. En el programa anunciado en julio de 1971, el cupo nacional de trigo se fijó de nuevo al nivel mínimo. Los productores participantes tenían, sin embargo, que aumentar al equivalente del 83 por ciento el porcentaje de la superficie correspondiente al cupo nacional de producción de trigo para el consumo interno, a fin de destinar a otros cultivos 6,1 millones de hectáreas, máximo previsto en la Ley de 1970.

En enero de 1972, en que, según los informes recibidos, la superficie ya sembrada para el trigo de invierno, más la que había de sembrarse para el trigo de primavera, excedía en un 4 por ciento del nivel de 1971, el Gobierno invitó a los productores participantes a reservar voluntariamente hasta el equivalente de un 75 por ciento suplementario en sus

cupos trigueros de la superficie remanente de sus explotaciones agrícolas. La cuantía de los pagos ofrecidos era de 94 centavos por bushel para el «rendimiento establecido» de la zona que había de reservarse voluntariamente. Esta oferta suplementaria tenía por objeto garantizar la reserva de 2 a 2,5 millones de hectáreas más.

Se desea una nueva reducción de las existencias trigueras del Canadá durante la campaña de 1972/73. Por ello, el Gobierno ha indicado, como superficie triguera conveniente en 1972 en las provincias de la Prairie una superficie máxima de 7,7 millones de hectáreas, que corresponde a la superficie sembrada en 1971. El precio mínimo garantizado a los productores canadienses para el trigo destinado al consumo humano interno se aumentó de 1,95 a 3 dólares por bushel para la campaña de 1972/73. La diferencia entre el antiguo precio garantizado y el nuevo, la pagará el Gobierno directamente a los productores, sin aumento alguno del costo del trigo para los fabricantes del país.

SUMINISTRO Y PROGRAMAS DE CEREALES FORRAJEROS

La ampliación de las zonas trigueras, las condiciones generalmente favorables de cultivo y los pocos daños causados por el añublo al maíz en los Estados Unidos dieron por resultado en 1971 la obtención de la cosecha de cereales más importante registrada en América del Norte. Aunque el remanente de la campaña anterior fue bajo, debido principalmente a la pequeña cosecha de arroz de los Estados Unidos en 1971, las existencias totales de cereales forrajeros de América del Norte en la campaña de 1971/72 alcanzaron una nueva cifra sin precedentes. En consecuencia, los precios bajaron a comienzos de la campaña creando unas relaciones ganado/pienso más favorables y estimulando una política forrajera más liberal. No obstante el aumento del consumo interior y la continuación de una demanda de exportación relativamente fuerte, el remanente que pase a la campaña de 1972/73 será muy importante (Cuadro 2-25).

La situación cerealista forrajera de América del Norte está dominada en gran parte por el maíz de los Estados Unidos, que representa normalmente alrededor del 65 por ciento de la producción total de cereales forrajeros de la región. La cosecha sin precedentes de maíz registrada en los Estados Unidos en 1971 no sólo fue una tercera parte mayor que la pequeña cosecha de 1970 sino que fue la sexta parte mayor que la anterior cosecha récord de 1967. Con objeto de reponer existencias, el programa gubernamental de cereales forrajeros en 1971 ha tenido un carácter menos restrictivo y la zona maicera fue un 12 por ciento más extensa que en 1970 y la más importante desde 1960. Gracias a los pocos daños causados por el añublo y a las condiciones de cul-

³ Véase *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1971*, p. 73.

CUADRO 2-25. — AMÉRICA DEL NORTE: SUMINISTRO Y UTILIZACIÓN DE CEREALES FORRAJEROS ¹

| | Canadá ² | | | Estados Unidos ³ | | |
|--|---------------------|-------------|--------------------------|-----------------------------|-------------|--------------------------|
| | 1969/ 70 | 1970/ 71 | 1971/ 72 ¹ | 1969/ 70 | 1970/ 71 | 1971/ 72 ¹ |
| Millones de toneladas métricas | | | | | | |
| Existencias iniciales . | 6,7 | 6,9 | 5,5 | 45,7 | 44,5 | 30,7 |
| Producción | 18,0 | 19,9 | 24,2 | 159,2 | 144,9 | 187,5 |
| Importaciones | 0,6 | 0,3 | 0,2 | 0,3 | 0,3 | 0,4 |
| Consumo nacional . . | 16,4 | 17,3 | 17,5 | 141,5 | 140,1 | 149,1 |
| Exportaciones | 2,0 | 4,3 | 4,7 | 19,2 | 18,9 | 23,3 |
| Existencias finales . . | 6,9 | 5,5 | 7,7 | 44,5 | 30,7 | 46,2 |

¹ Centeno, cebada, avena, maíz (para los Estados Unidos maíz para grano solamente), cereales mixtos, sorgo y mijo. — ² Temporadas agosto/julio. — ³ Temporadas julio/junio, excepto para maíz y sorgo, que son octubre/septiembre. — ⁴ Provisional.

tivo generalmente favorables, el rendimiento medio anual alcanzó la cifra sin precedentes de 87 bushels por acre y la producción resultante superó con creces las necesidades. Las cosechas estadounidenses de sorgo y cebada en 1971 alcanzaron también niveles sin precedentes.

En el Canadá, la producción de cereales forrajeros ha aumentado considerablemente en los últimos años: alrededor del 10 por ciento en 1970 y el 25 por ciento en 1971. El aumento se ha debido en gran parte a la ampliación de las superficies destinadas a la cebada y al maíz. La expansión de la superficie dedicada al cultivo de la cebada se ha registrado principalmente en las provincias de la Prairie donde se ha reducido la superficie triguera. Ello refleja los recientes cambios de las políticas cerealistas canadienses y da idea de las posibilidades de las mencionadas provincias para reajustar la producción de cereales a las condiciones del mercado. La expansión de la superficie maicera es la continuación de una tendencia a largo plazo en Canadá oriental y en particular en Ontario. No obstante la cosecha relativamente pequeña de 1970, las exportaciones de cereales forrajeros de los Estados Unidos durante la campaña de 1970/71 sólo fueron ligeramente inferiores a las de la campaña precedente. Las exportaciones durante 1971/72 no harán, según lo previsto, más que aproximarse al nivel de 1970/71; las huelgas de los cargadores de muelles entorpecieron las consignaciones a fines de 1971 y comienzos de 1972, pero las exportaciones a la U.R.S.S., en virtud del acuerdo anunciado en noviembre de 1971, serán probablemente del orden de 3 millones de toneladas, y quizá más.

Las exportaciones canadienses de cereales forrajeros, en su mayor parte cebada, han aumentado sensiblemente en las campañas de 1970/71 y 1971/72. La pequeña cosecha maicera de los Estados Unidos

en 1970 y el consiguiente alto nivel general de los precios de los cereales forrajeros contribuyeron al aumento registrado en 1970/71. El nuevo aumento en 1971/72, con la cosecha maicera sin precedentes de los Estados Unidos y los precios considerablemente más bajos que los de los cereales forrajeros, parecen indicar sin embargo, que la cebada canadiense ha alcanzado una posición competitiva relativamente fuerte en los mercados de exportación.

Para poner la producción en consonancia con las necesidades, el programa de cereales forrajeros de 1971 establecido por el Gobierno de los Estados Unidos tenía por objetivo retirar de la producción de cereales forrajeros por lo menos 15,4 millones de hectáreas. Esta superficie es aproximadamente la misma que fue retirada de ese cultivo en 1969 y 1970, pero representa más del doble de la de 1971.

Para llevar a efecto la supresión deseada, se ha pedido a los participantes que reserven, como mínimo, el 25 por ciento de su superficie de base (el 20 por ciento en 1971); se ha elevado el nivel general de los pagos del gobierno y de otras prestaciones disponibles a los participantes; se han ofrecido, asimismo, pagos gubernamentales suplementarios por las superficies adicionales reservadas voluntariamente. El programa de 1972 fue anunciado en noviembre de 1971 y, cuando la encuesta practicada en enero sobre las intenciones de siembra de 1972 indicaron que la superficie dedicada al cultivo de cereales forrajeros excedería otra vez de las necesidades, se ofrecieron pagos más altos y opciones suplementarias por la superficie voluntariamente reservada a otros fines.

CONSUMO Y PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Se estima que, habiéndose elevado los niveles de ingresos personales y aumentado las existencias disponibles, el consumo de alimentos por persona ha aumentado de nuevo ligeramente en América del Norte durante el año 1971. El consumo de carne por persona volvió a subir y a la carne de cerdo correspondió la mayor parte del aumento registrado. El consumo de queso y fruta elaborada, especialmente zumos de fruta, fue también más alto, mientras que siguió disminuyendo el de leche líquida, crema, mantequilla y tocino. Los gastos totales en alimentación aumentaron en los Estados Unidos en un 4 por ciento y la proporción de los ingresos personales gastados en alimentos siguió disminuyendo, para quedar reducida al 16 por ciento en 1971, en comparación con el 20 por ciento en 1960 y el 18 por ciento en 1965.

Los precios de los alimentos al por menor subieron, siendo el índice de diciembre de 1971 más alto que el del año precedente en un 7,8 por ciento en el Canadá y en un 4,3 por ciento en los Estados Unidos.

En este último país los precios de las frutas y hortalizas frescas subieron en un 17 por ciento, los de carne de vacuno en un 8 por ciento y los del pescado en un 7 por ciento, mientras que los precios de los huevos disminuyeron en un 8 por ciento. En ambos países, el aumento de los precios de los artículos alimentarios al por menor fue considerablemente más alto que el de los artículos no alimentarios.

En los Estados Unidos el aumento fue probablemente menor, como consecuencia de la congelación de los precios, que estuvo en vigor desde mediados de agosto hasta mediados de noviembre. Los productos agrícolas naturales, incluso los productos alimentarios procedentes del mar, estuvieron exentos de la congelación, pero no se permitió a los fabricantes de alimentos que hicieran recaer los aumentos sobre el consumidor. Durante el periodo de congelación, los precios de varios productos marinos disminuyeron por disponerse de abundantes existencias estacionales. En diciembre, sin embargo, después que la congelación fue sustituida por controles menos rígidos, los precios de los alimentos al por menor subieron en cerca del uno por ciento. El aumento se debió en parte a la disminución de la producción de carne porcina durante noviembre y diciembre y a la reducción de las disponibilidades de frutas y hortalizas, pero el mercado pareció también ajustarse a los desequilibrios que se habían producido durante el periodo de la congelación entre los precios al por menor y el costo de las materias primas.

Los precios de los alimentos al por menor en los Estados Unidos siguieron subiendo en el primer trimestre de 1972. Los precios de la carne llevaron la iniciativa del aumento, pues la producción interna de carne de cerdo fue inferior casi en un 10 por ciento al nivel del año anterior, y la carne de vacuno sólo fue ligeramente superior. Se señala que los precios pagados a los agricultores por los cerdos aumentaron del 15 al 20 por ciento con respecto al nivel de comienzos de diciembre de 1971, y los cobrados por los bovinos para carne en más de un 10 por ciento. Los índices acusaron en general aumentos más modestos en los precios de la carne al por menor, aunque se señalaron aumentos más importantes para ciertos cortes y en determinadas zonas.

AUMENTO DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS

Los mercados de exportación han constituido una salida tradicional para una parte importante de producción agrícola de América del Norte. En el Canadá y en los Estados Unidos, la capacidad de producción agrícola ha aumentado más rápidamente que las necesidades nacionales y los gobiernos de ambos países han fomentado la expansión de las exportaciones como una alternativa a la reducción de la

producción. El aumento de las exportaciones agrícolas no ha correspondido, sin embargo, en proporción al aumento de las exportaciones totales de productos. En 1962-64 los productos agrícolas representaron el 23 y el 25 por ciento, respectivamente, de las exportaciones totales del Canadá y de los Estados Unidos; en 1970, estas proporciones bajaron al 11 por ciento para el Canadá y al 17 por ciento para los Estados Unidos.

Los programas y medidas gubernamentales encaminados a aumentar las exportaciones plantean importantes cuestiones de ajuste agrícola a escala tanto nacional como internacional. La noción económica de la ventaja relativa ha ofrecido desde muy antiguo la explicación teórica de las ventajas recíprocas que reporta el comercio internacional, pero sigue desafiando los esfuerzos del análisis empírico para obtener mediciones cuantitativas no controvertidas, especialmente en situaciones de insumos múltiples y producción múltiple que afectan a las economías de varios países. En cualquier caso, la influencia de la ventaja relativa de que goza un producto determinado en la posición competitiva de las explotaciones de un país es con frecuencia (y a veces deliberadamente) oscurecida, si no enteramente eclipsada, por diversas medidas que alteran las condiciones normales del comercio (subsidios de producción, subsidios de exportación, restricciones de las importaciones, etc.)⁴. Sin embargo, si un país es capaz de mantener o aumentar sus exportaciones de un producto determinado sin subvencionar la producción, restringir las importaciones ni pagar subsidios a la exportación, se puede admitir en general que tal país goza internacionalmente de una ventaja relativa en la producción de tal producto. Sobre esa base, el Canadá tiene actualmente una ventaja relativa en la producción de trigo⁵, cebada, avena, linaza y colza, y los Estados Unidos en la producción de soja y, probablemente, de cereales forrajeros⁶. En lo que se refiere a la producción de trigo y algodón de los Estados Unidos, la situación parece, sin embargo, menos clara. Como señala Johnson⁷: «En 1970, el 36 por ciento de los ingresos en efectivo debidos a la producción triguera procedían de pagos

⁴ De esta materia trata de manera concisa e interesante la comunicación presentada por el Profesor D. Gale Johnson a la Conferencia Nacional de los Estados Unidos sobre Perspectivas Agrícolas, 23 de febrero de 1972: *Comparative advantage and U.S. exports and imports of farm products*. Documento N° 72 : 1, Office of Agricultural Economics Research, University of Chicago, Chicago, Illinois.

⁵ Los ingresos que proporciona a los agricultores el trigo destinado al consumo interior como alimento son de mayor cuantía que los precios del mercado internacional, pero sólo una pequeña parte del trigo del Canadá se utiliza en realidad con ese fin; en lo que respecta por lo menos a las dos terceras partes de su producción total de trigo, la producción de los agricultores canadienses corresponde a los precios internacionales.

⁶ El Gobierno abona importantes sumas a los productores en virtud de los programas de cereales forrajeros. Sin embargo, gran parte de los cereales forrajeros se han cultivado en los últimos años en explotaciones agrícolas no participantes en programas de cereales forrajeros o se trataba de cereales forrajeros no incluidos en esos programas.

⁷ *Op. cit.*

del Gobierno; en el caso del algodón, los pagos representaron el 42 por ciento del total. Si a esto se añaden los efectos posibles, pero desconocidos, de consignaciones hechas en virtud de la Ley Federal 480, es más que dudoso que los Estados Unidos hayan conservado en estos dos productos la ventaja relativa que tan evidente era hace tres decenios.»⁸. Análogas dudas respecto a la actual ventaja relativa de los Estados Unidos en la producción triguera y algodonera se reflejaban en el informe de la Comisión Williams⁹. Ni el Canadá ni los Estados Unidos parecen tener internacionalmente en estos momentos una ventaja relativa en la producción de productos lácteos; los gobiernos de ambos países aplican restricciones a la importación, sostienen los precios nacionales generalmente por encima de los niveles del mercado internacional y subvencionan con frecuencia las explotaciones.

En el Canadá, los esfuerzos del Gobierno para aumentar las exportaciones ha tendido a concentrarse en el trigo y otros cereales y en las semillas oleaginosas procedentes de las provincias de la Prairie, productos respecto de los cuales el Canadá parece disfrutar internacionalmente de una ventaja relativa. Todas las exportaciones de trigo, cebada y avena procedente de esas provincias las efectúa la Canadian Wheat Board (CWB) (Junta Triguera Canadiense), ya sea a través de importadores que actúan como agentes suyos, o por convenios directos con exportadores extranjeros. Las ventas a los países de planificación económica centralizada suelen ser negociadas por la Junta y con frecuencia han implicado entregas durante un periodo prolongado. Las ventas de exportación se efectúan a precios internacionales de competencia y la Junta está autorizada para conceder créditos a la exportación durante tres años o menos en virtud de una garantía del Gobierno canadiense contra la falta de pago. Las exportaciones de cereales canadienses pueden también beneficiarse de créditos, seguros contra la falta de pago por parte de compradores extranjeros y otras facilidades financieras que concede la Corporación para el Desarrollo de las Exportaciones. En enero de 1972, el Gobierno comunicó que había consignado 10 millones de dólares para la expansión e intensificación de sus campañas de exportación y actividades de desarrollo del mercado en favor de los cereales y semillas oleaginosas procedentes de las provincias de la Prairie.

Además de las ventas comerciales, el Canadá exporta también importantes cantidades de productos agrícolas en concepto de ayuda alimentaria sobre una

base bilateral o multilateral; la cuantía total de los envíos con cargo a la ayuda alimentaria aumentó de 12,6 millones de dólares en el año fiscal de 1961/62 a 99,6 millones de dólares en 1970/71.

Por lo que se refiere a los Estados Unidos, el Secretario de Agricultura ha resumido como sigue el objetivo actual del Gobierno: «Tratamos de aumentar al máximo las exportaciones agrícolas de los Estados Unidos — a fin de que la agricultura del país participe plenamente en el desarrollo del mercado mundial.»¹⁰. Según el Secretario, las iniciativas del Gobierno de los Estados Unidos destinadas a «mantener y ampliar los mercados agrícolas de los Estados Unidos en ultramar» se proseguirán a escala nacional e internacional. A escala nacional, continuarán las actividades emprendidas con miras a la ejecución de programas de desarrollo de mercados agrícolas¹¹, se estimularán las exportaciones con nuevos incentivos en materia de impuestos¹² y se tomarán disposiciones para impedir que los puertos de los Estados Unidos sean cerrados por causa de litigios laborales. A escala internacional, se procurará ampliar el comercio con Europa oriental y la U.R.S.S., establecer relaciones comerciales normales con China y mejorar las relaciones comerciales con la Comunidad Económica Europea (CEE) y eliminar los «tipos falsos de cambio».

Estas iniciativas vendrán probablemente a añadirse a los programas y medidas que se aplican actualmente para ampliar las importaciones de los productos agrícolas de los Estados Unidos; a los programas de exportaciones en condiciones de favor¹³, a los créditos a la exportación, por la Commodity Credit Corporation (CCC) y el Banco de Exportación e Importación, a las transacciones comerciales de ultramar efectuadas por contrata para organismos oficiales de los Estados Unidos¹⁴, a los subsidios a la exportación¹⁵, y a campañas y exposi-

¹⁰ Discurso pronunciado por el Secretario de Agricultura, Earl L. Butz, en la reunión anual del Consejo Nacional de Cooperativas de Agricultores, Phoenix, Arizona, 12 enero 1972. Comunicado de prensa de la oficina del Secretario.

¹¹ La transición a los programas orientados a los mercados fue durante el pasado decenio una característica saliente de la evolución de los programas estadounidenses de productos agrícolas, especialmente de trigo, cereales forrajeros y algodón (véase *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1971*, p. 73).

¹² Respecto al tratamiento preferencial concedido en materia de impuestos a las DISCS por la Revenue Act de 1971, de los Estados Unidos, véase la p. 67.

¹³ Normalmente estas importaciones se notifican como exportaciones «con cargo a determinados programas gubernamentales» y comprenden las exportaciones efectuadas en virtud de la Ley Federal 480 (ventas en divisas extranjeras, ventas a crédito a largo plazo en dólares y divisas convertibles, donaciones de gobierno a gobierno en casos de desastre y para el desarrollo económico, donaciones por conducto de organismos de beneficencia y trueque por materiales estratégicos) y en virtud también de la legislación referente a la Seguridad Mutua (AID) (ventas pagadas con divisas extranjeras, ayuda económica y gastos con cargo a préstamos para el desarrollo).

¹⁴ En estas transacciones, se efectúa un pago del 1 al 2 por ciento a los contratistas como estímulo para participar en el programa; éstos tienen derecho a obtener créditos, generalmente a un interés favorable, del CCC por una cuantía igual al valor de los productos exportados.

¹⁵ Estos subsidios comprenden los pagos en efectivo del Gobierno a los exportadores y los diferenciales de las ventas para la exportación de existencias gubernamentales a precios inferiores a los precios nacionales.

⁸ Johnson añade: «No quiero que se deduzca de lo dicho por mí que hemos perdido nuestra ventaja relativa: lo que digo es que nuestra aptitud para exportar importantes fracciones de subproducción no es una prueba convincente de que hayamos mantenido su ventaja relativa.»

⁹ *United States international economic policy in an interdependent world. Report to the President submitted by the Commission on International Trade and Investment Policy*. Washington, D.C., 1971.

ciones especiales de promoción de exportaciones y desarrollo de mercados. La cuantía total de las exportaciones en condiciones de favor ha disminuido de manera bastante constante desde un promedio de 1 500 millones de dólares en 1963-65 a casi 1 000 millones de dólares en 1971, y las ventas de divisas extranjeras no han concordado con ello.

ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN DE LOS SECTORES AGRÍCOLAS

Los problemas planteados en materia de ajuste son semejantes en el Canadá y en los Estados Unidos. En ambos países, la capacidad productiva excede de la demanda del mercado de productos agrícolas. El impresionante éxodo de mano de obra sigue siendo compensado con creces por los adelantos tecnológicos y las nuevas disponibilidades de capital, que permiten una mayor difusión de la tecnología. Los ingresos medios obtenidos por la mano de obra, la gestión y el capital (con inclusión de los predios agrícolas) siguen siendo en general más bajos que los que se registran en los demás sectores de la economía. Las restricciones impuestas por los programas gubernamentales sobre la producción o el mercadeo aumentan los costos unitarios de producción, hasta el punto de que ha dejado de hacerse un uso productivo de una parte de los recursos de los sectores agrícolas.

Son necesarios, sin duda, nuevos reajustes en la asignación de los recursos y en las cantidades utilizadas en la agricultura. Los costos «de oportunidad»¹⁶ de la mano de obra agrícola son, al parecer, considerables aunque los que corresponden a las tierras en cultivo son relativamente poco importantes, ya que suelen ser muy limitados los usos alternativos. Para el capital invertido en tierras en cultivo (aproximadamente el 75 por ciento de las inversiones totales en el sector agrícola de los Estados Unidos) los costos de oportunidad revisten, sin embargo, grandes proporciones. En cualquier caso, el aumento continuo de valor de las tierras agrícolas viene a añadirse a los problemas básicos de ajuste, lo que hace más difícil a los gobiernos formular y aplicar políticas y medidas racionales¹⁷.

En ambos países, la producción se ha especializado cada vez más y se ha concentrado en explotaciones agrícolas a gran escala, que en general son unidades económicas más viables. Como cifra mínima de viabilidad en la provincia de Ontario, el Comité Especial de Ingresos Agrícolas¹⁸ señaló unos ingresos anuales

de 4 500 dólares por trabajador a tiempo completo (2 500 horas a razón de 1,80 dólares/hora), unos ingresos del 7 por ciento sobre el capital invertido y unos ingresos de 1 000 dólares por año para la administración. Sobre esta base, el Comité consideró que para seis tipos principales de explotaciones agrícolas de Ontario el valor de producción tendría que alcanzar un promedio de 42 000 dólares (con una variación de 26 000 dólares en el caso de las granjas de terneras para carne a 90 000 dólares en el caso de las granjas avícolas) y situarse las inversiones de capital en un promedio de 102 000 dólares (desde 78 000 dólares para las granjas clásicas de cerdos hasta 136 000 dólares para las explotaciones dedicadas al cultivo de cereales de venta al contado).

En los Estados Unidos, el número de explotaciones agrícolas con ventas anuales de 20 000 dólares y más aumentó de alrededor de 450 000 (el 13 por ciento) en 1965 a unas 600 000 (el 21 por ciento) en 1970. En las proyecciones correspondientes a 1980, las explotaciones de este tamaño representan el 30 por ciento del número total, poseen el 77 por ciento (un promedio de 439 000 dólares por explotación) de los bienes totales de producción agrícola, y representan el 88 por ciento del total de cobros en efectivo por transacciones agrícolas y aproximadamente el 75 por ciento de los ingresos totales netos de las explotaciones agrícolas¹⁹.

Varios factores explican esta tendencia al aumento de la superficie de las explotaciones agrícolas. Los perfeccionamientos tecnológicos exigen con frecuencia maquinaria y equipo que sólo pueden ser utilizados eficazmente en explotaciones importantes. La mano de obra agrícola ha venido siendo reemplazada por maquinaria, equipo y otros insumos comprados. Se ha elevado el nivel de ingresos personales aceptables para los agricultores y sus familias. La estructura de los precios del mercado ha estimulado la especialización en la producción de tipos y calidades más altamente uniformes para atender las necesidades de las industrias de alimentos, piensos y elaboración. Los principales beneficiarios de las medidas gubernamentales de sustentación de los precios agrícolas y de los subsidios y pagos según el volumen han sido los explotadores agrícolas de esta escala. Las explotaciones agrícolas a gran escala adquieren también ventajas en sus operaciones de compra y venta y están en condiciones de ejercer mayor influencia financiera y de reducir sus gastos en concepto de

¹⁶ El valor de la producción que se obtendría destinando el insumo al uso alternativo más productivo.

¹⁷ Para la elaboración véase Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. *Capital and investment in agriculture*. París, 1970; M. Clawson. *Policy directions for U.S. agriculture*. Baltimore, Md. Johns Hopkins Press, 1968; et al.

¹⁸ Ontario. Special Committee on Farm Income. *The challenge of abundance...* (Quebec) Southam Murray, 1969.

¹⁹ No se dispone para el Canadá de una serie equiparablemente detallada de estimaciones, pero los datos del censo indican que las explotaciones agrícolas canadienses cuyas ventas anuales importaban 10 000 dólares y más aumentaron del 10 por ciento (49 000 fincas) en 1961 al 22 por ciento (95 000 fincas) en 1966, y que estas explotaciones representan el 45 por ciento de los ingresos totales en concepto de transacciones agrícolas en 1961 y el 65 por ciento en 1966. Se ha previsto que las explotaciones de este tamaño representarán en 1980 el 60 por ciento (189 000) de las explotaciones agrícolas canadienses.

impuestos sobre la renta²⁰. Como era de esperar, estas fincas importantes tienden a estar situadas en zonas que reúnen condiciones más favorables por su clima, topografía y suelo, proximidad a las instalaciones de elaboración y a otros mercados de salida, etc. En consecuencia, las zonas menos favorecidas tienden a «rezagarse», a perder habitantes y a deteriorarse económica y socialmente.

Además de las explotaciones agrícolas a escala comercial, la agricultura del Canadá y de los Estados Unidos cuenta con un número relativamente grande de «minifundios», ocupados por agricultores que trabajan en pequeña escala o a tiempo parcial, agricultores jubilados, residentes esencialmente rurales, etc. Estas fincas contribuyen relativamente poco a la producción total y sólo en pequeña parte a la renta total de sus explotadores. Por ejemplo, se estima que en 1970 los explotadores de fincas de los Estados Unidos con ventas anuales inferiores a 10 000 dólares (1 814 000, o sea, el 62 por ciento de las explotaciones agrícolas) obtuvieron el 80 por ciento de sus ingresos familiares fuera de la agricultura (empleos no agrícolas, pensión e ingresos por inversiones, subsidios, etc.). Para la mayor parte de estas personas la posibilidad de pasar al sector de las grandes explotaciones agrícolas viables parece estar excluida por la edad, la falta de aptitudes de gestión y otros requisitos de técnicas y experiencia, defectos físicos, cuestiones de preferencia personal, etc. La entrada en este sector de un número apreciable de esas personas no haría más que aumentar el exceso de recursos de producción ya destinados a la agricultura.

No se ignoran los problemas que se plantean a las explotaciones grandes y pequeñas. En el Canadá y en los Estados Unidos se siguen dos métodos para superar las dificultades: primero, programas y medidas de mejora tecnológica, aumento de la eficacia y de la productividad, elevación del nivel de los ingresos, etc., en las explotaciones importantes; y segundo, programas más amplios de desarrollo de zonas rurales. Este último comprende medidas encaminadas a aumentar las posibilidades de empleo no agrícola en las zonas rurales, a ayudar a aprovechar estas oportunidades a las personas que ya no son necesarias en la agricultura y a limitar las disparidades existentes entre las zonas rurales y urbanas en lo que se refiere a los ingresos por persona, normas de vivienda, educación, acceso a los servicios médicos y de otra índole, programas de beneficencia, etc.

En el Canadá se creó en 1969 un Departamento

de Expansión Económica Regional con objeto de aunar las actividades de los organismos y programas relacionados con el desarrollo regional, especialmente en las zonas rurales²¹. Este Departamento tiene autoridad para preparar y ejecutar, en cooperación con los gobiernos provinciales y otros organismos federales, planes y programas de desarrollo para atender las necesidades especiales de las zonas donde el aumento del empleo y de los ingresos está retrasado con respecto a las demás partes del país. Sus actividades comprenden un programa de incentivos para inducir a las industrias fabriles y de elaboración a crear fábricas o a ampliar o modernizar sus instalaciones en las partes del país donde es muy necesario crear nuevos puestos de trabajo. El Departamento tiene también un programa para «zonas especiales» destinado a ayudar a los gobiernos provinciales a crear la infraestructura esencial (servicios públicos y servicios necesarios para la industria, así como una gran diversidad de servicios sociales destinados a atender las necesidades de una población en aumento) en determinados centros de desarrollo; en virtud de los acuerdos federales-provinciales firmados dentro de este programa, el Departamento se compromete a conceder un total de hasta 230 millones de dólares en subvenciones y préstamos (además de los fondos federales facilitados en concepto de incentivos industriales) en el periodo que finaliza el 30 de junio de 1972.

En los Estados Unidos, el Presidente ha pedido al cuerpo legislativo la creación de un nuevo Departamento de Desarrollo de la Comunidad, encargado de la ejecución de los programas del gobierno federal para el desarrollo de la colectividad en las zonas rurales y urbanas. Este nuevo Departamento se haría cargo de la mayor parte de las funciones actualmente ejercidas por el Departamento de la Vivienda y Desarrollo Urbano y de algunas funciones de otros organismos. También se encargaría de muchas de las actuales funciones que en materia de desarrollo rural desempeña el Departamento de Agricultura. Este último Departamento seguiría dedicando atención principal a las necesidades de los agricultores, y en particular a los que realizan operaciones de escala comercial. En espera de la promulgación de la legislación requerida, se han solicitado fondos suplementarios para la mayor parte de los programas de desarrollo rural emprendidos por el Departamento de Agricultura; los fondos destinados a esos programas durante el año fiscal 1972 importaron 2 800 millones de dólares, o sea el doble que en el año fiscal 1969.

²⁰ Estados Unidos, Department of Agriculture. *Midwestern corn farms: economic status and the potential for large and family-sized units*. Washington, D.C., 1971. AER-216, noviembre 1971. Este análisis de explotaciones agrícolas de 500 y 5 000 acres vino a demostrar que las explotaciones de 5 000 acres pueden obtener por insumos adquiridos un 20 por ciento de descuento más, aparte de la ventaja que supone vender a razón de 5 centavos por bushel. El estudio llegó a la conclusión de que las ventas en materia de compra y venta contribuían más a los altos ingresos netos por acre de las fincas de 5 000 acres, que sus economías internas obtenidas de las operaciones de producción.

²¹ Son de mencionar a este propósito la Ley de Desarrollo Agrícola y Rural, programa costado por el Gobierno Federal y las administraciones provinciales, en el que han participado todas las provincias desde que se estableció en 1962; el Fondo para el Desarrollo Económico Rural, fondo federal de 300 millones de dólares establecido en 1966 para financiar planes federales-provinciales de desarrollo en determinadas zonas; y la Administración de Rehabilitación de Explotaciones Agrícolas de la Prairie, creada en 1935 para realizar diversas actividades de mejora agrícola y otros trabajos de desarrollo en las provincias de la Prairie.

Se han registrado recientemente cambios rápidos e importantes en la organización de la industria lechera de los Estados Unidos, especialmente en lo que se refiere a la fijación de los precios de los productos lácteos. Se ha indicado que la «situación de competencia y el sistema de precios de la industria lechera de los Estados Unidos en 1980, en comparación con 1971, será irreconocible en varios aspectos»²². Los cambios continuos en la estructura del mercado, en la demanda del consumidor y técnicas de elaboración, y en la distribución de las fuerzas del mercado, plantearán probablemente nuevos problemas.

La producción lechera se ha concentrado cada vez más en las granjas a gran escala y altamente especializadas. Se prevé que continúen estas tendencias y que una gran proporción de los productores de leche en pequeña escala con fines de fabricación renunciarán a sus actividades lecheras. Desaparecerán prácticamente los rebaños de menos de 50 vacas y es muy probable que normalmente los rebaños se compongan de varios cientos de vacas. La integración vertical de ganaderos y fabricantes es también una posibilidad que podría traer consigo cambios todavía más radicales en la estructura y organización de la producción lechera.

El aislamiento entre los distintos mercados de la leche líquida ha sido suprimido en gran parte por los perfeccionamientos tecnológicos de los métodos de transporte y elaboración, que han permitido trasladar la leche (a granel y envasada) a distancias mucho mayores. Antes, los mercados de la leche líquida podían estar separados por unos 50 a 65 kilómetros, pero hoy la leche es transportada a distancias que llegan a los 3 000 kilómetros y la leche envasada recorre distancias de 300-400 kilómetros. Un frecuente efecto inicial de estas innovaciones fue el aumento de la competencia entre las cooperativas en los que, en otros tiempos, habían sido mercados separados. Durante el decenio de 1960 se produjo un cambio de orientación que consistió al principio en una fusión de los esfuerzos de las cooperativas mediante la federación de las mismas y, después, en una fusión de las cooperativas en grupos regionales más amplios. Existen actualmente ocho federaciones de cooperativas, formadas a comienzos del decenio de 1960, que representan a 126 000 productores y controla 23 600 millones de kilogramos de leche (aproximadamente el 44 por ciento del suministro nacional de este producto). Desde 1967, se han formado seis grandes organizaciones de productores como consecuencia de las fusiones o consolidaciones

de las cooperativas existentes con unos 73 000 miembros productores; estas organizaciones controlan un volumen anual de aproximadamente 12 millones de kilogramos de leche (alrededor del 22 por ciento del suministro lechero nacional).

La manipulación y elaboración de la leche se ha concentrado también recientemente en un número menor de fábricas, pero de mayor tamaño. Las consideraciones tecnológicas y las economías de escala han sido importantes factores que han contribuido a esa tendencia. Sin embargo, un importante cambio registrado en los últimos decenios en la distribución al por menor de leche envasada ha sido la disminución de las entregas a domicilio, que en 1950 representaban alrededor del 50 por ciento de las ventas totales y que en 1970 quedaron reducidas a aproximadamente el 20 por ciento. Un factor importante de esta disminución ha sido el auge de las cadenas de supermercados, que actualmente acaparan alrededor de la tercera parte de las ventas totales de leche envasada. Sin embargo, las repercusiones de los supermercados han sido mucho mayores de lo que podría indicar su participación en el mercado, ya que han tendido a dar la tónica de la competencia y de los precios en el comercio de la leche envasada. En algunas ciudades han integrado también las fases de manipulación y elaboración. Dado el crecimiento continuo de las grandes cooperativas regionales de productores y la posición dominante de los supermercados en la distribución al por menor de la leche envasada, los distribuidores de leche líquida están perdiendo posiciones, ya que han de hacer frente a grupos importantes y poderosos en sus operaciones de compra y venta.

Otra cuestión es la de los valores relativos que han de atribuirse en las políticas y programas gubernamentales de precios a los diversos componentes de la leche cruda (particularmente la grasa de mantequilla y el extracto seco magro) y a los principales productos manufacturados (sobre todo la mantequilla, el queso, la leche desnatada en polvo y el suero en polvo). Antes de la segunda guerra mundial el valor mercantil de la leche residía casi enteramente en su contenido de grasa de mantequilla. Merced a las nuevas técnicas de secado de la leche introducidas durante y después de la segunda guerra mundial y al mayor interés manifestado en el valor nutricional de los sólidos no grasos, han adquirido éstos un valor cada vez mayor. Los precios de la leche líquida cruda, tanto para la preparación de leche líquida como a efectos de fabricación, siguen, sin embargo, basándose casi enteramente en el contenido de grasa de mantequilla²³.

²² Estados Unidos, Department of Agriculture, *Pricing milk and dairy products*. Washington, D.C., Economic Research Service, 1971, AER-207.

²³ En los últimos años se han aprobado en el Estado de California (y por algunas cooperativas en otras zonas) planes adjudicando valores específicos a los sólidos no grasos o proteínas.

La producción agropecuaria de Oceanía en 1971 fue un 3 por ciento mayor que en 1970. Correspondió la mayor parte del aumento a un nuevo incremento de la producción agrícola. También aumentó el comercio exterior de la región en productos agrícolas. Tanto las exportaciones como las importaciones aumentaron en volumen y en valor. Las existencias trigueras de Australia habían disminuido considerablemente a fines de la campaña de 1971/72. Las existencias de lana de la región se redujeron también notablemente al reforzarse la demanda de exportación y, a comienzos de 1972, los precios subieron por encima de los niveles de sustentación.

La economía australiana se ha mostrado poco activa durante 1971. Se calcula que, a los precios vigentes, el producto nacional bruto ha aumentado en un 10 por ciento; sin embargo, a precios constantes, el aumento sólo es del 3 por ciento. Los costos y los precios se elevaron muy rápidamente. Los jornales y sueldos aumentaron en un 15 por ciento entre el tercer trimestre de 1970 y el mismo trimestre de 1971, mientras el índice anual de aumento de los precios al consumidor pasó de un 5 por ciento en el primer trimestre al 7 por ciento en el último. El desempleo aumentó, llegando al 2,2 por ciento en diciembre. Las exportaciones, con una nueva elevación de las de minerales y productos manufacturados, volvieron a rebasar las importaciones, reduciéndose bruscamente el déficit comercial. Dada la gran afluencia de capital, las reservas de liquidez internacional casi se duplicaron durante 1971.

También la economía neozelandesa presentó ritmo lento en 1971. El producto nacional bruto aumentó en un 16 por ciento a los precios vigentes, pero sólo en un 4 por ciento a precios constantes. Los precios al consumidor subieron en un 10 por ciento. Las inversiones registraron un estancamiento y el desempleo aumentó. Se calcula que en el año que terminó en marzo de 1972 el total nacional de jornales y sueldos ha sido superior en un 43 por ciento al del mismo período de dos años antes. A pesar de los bajos precios de la lana, las exportaciones se intensificaron y la gran afluencia de capital, incluso créditos para la financiación de las principales importaciones, hicieron que las reservas de liquidez internacional de Nueva Zelandia alcanzaran un nivel sin precedentes a finales de 1971.

Producción agropecuaria

La producción agropecuaria de Oceanía aumentó en 1971 en un 3 por ciento (Cuadro 2-26), debiéndose la mayor parte de este aumento a la agricultura. La producción de cereales con excepción de sorgo y avena, fue superior a la de 1970. La cosecha australiana de trigo aumentó en un 10 por ciento, como resultado de la ampliación de la superficie cultivada; de todas formas, la cosecha de 1971 fue inferior en unos 6,1 millones de toneladas métricas (41 por ciento) a la cosecha sin precedentes de 1968. También la producción australiana de cereales forrajeros superó a la de 1970; la produc-

CUADRO 2-26. - OCEANÍA: INDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|--------------------------|------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| | Promedio 1961-65 = 100 | | | | | Por- centaje | Promedio 1961-65 = 100 | | | | | Por- centaje |
| PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS | | | | | | | | | | | | |
| Australia | 105 | 132 | 122 | 123 | 130 | + 6 | 97 | 120 | 110 | 103 | 112 | + 3 |
| Nueva Zelandia | 112 | 118 | 124 | 119 | 122 | + 3 | 104 | 109 | 113 | 107 | 108 | + 1 |
| REGIONAL | 106 | 128 | 123 | 122 | 128 | + 5 | 99 | 117 | 110 | 108 | 111 | + 3 |
| PRODUCCIÓN AGROPECUARIA | | | | | | | | | | | | |
| Australia | 104 | 126 | 122 | 121 | 125 | + 3 | 97 | 115 | 109 | 106 | 108 | + 1 |
| Nueva Zelandia | 113 | 117 | 120 | 118 | 120 | + 1 | 104 | 108 | 110 | 106 | 106 | — |
| REGIONAL | 106 | 124 | 122 | 120 | 124 | + 3 | 99 | 113 | 109 | 106 | 107 | + 1 |

¹ Provisionales.

ción de cebada aumentó en un tercio, lo que compensa con creces la disminución de la producción de avena y sorgo, y la de maíz siguió aumentando. En Nueva Zelandia, la producción de trigo y cebada se recuperó de la sequía de 1970 y la de maíz continuó subiendo. También la producción australiana de arroz se mantuvo en línea ascendente. Asimismo, la producción de azúcar fue superior en un 10 por ciento, lográndose un total ligeramente mayor del obtenido en la cosecha sin precedentes de 1968. En cambio, la producción de algodón de Australia disminuyó, y la de tabaco experimentó pocas variaciones. La producción australiana de semillas oleaginosas fue notablemente superior, al proseguir la rápida expansión de la zona dedicada a colza y girasol. La producción de hortalizas aumentó en ambos países; la de frutas fue menor que en 1970.

El aumento relativamente reducido de la producción ganadera en Oceanía fue consecuencia de la continua tendencia ascendente de la producción de carne en Australia, donde la producción de todos los tipos principales de carne (vacuno mayor y menor, cordero y carnero, cerdo y aves de corral) volvió a alcanzar cifras sin precedentes. En Nueva Zelandia, la producción total de carne fue aproximadamente igual a la de 1970, con un aumento pequeñísimo de la producción de carne de vacuno mayor y menor, frente a la tendencia ascendente, relativamente pronunciada, de los últimos años; la producción de carne de cerdo alcanzó el nivel de mediados de los años sesenta, mientras la de cordero y cordero lechal fue ligeramente inferior a la de los tres años anteriores. En ambos países, la esquila fue aproximadamente igual a la de la temporada anterior. La producción de leche volvió a descender en Australia.

Comercio de productos agropecuarios

El comercio agropecuario exterior de la región aumentó en 1971. El índice del volumen de las exportaciones agropecuarias fue ligeramente más alto y el valor fue un 7 por ciento mayor que en 1970 (Cuadro 2-27). Las exportaciones de casi todos los productos principales, con la notable excepción de la lana, fueron considerablemente mayores en volumen y valor. Las importaciones agrícolas también aumentaron en un 2,5 por ciento en volumen y en un 4,3 por ciento en valor.

Las exportaciones de cereales de Australia alcanzaron nuevas cifras sin precedentes en 1971. Las exportaciones de trigo llegaron a 8,8 millones de toneladas (el 13 por ciento más que en 1970 y el 9 por ciento más que la anterior cifra sin precedentes de 1967) con un valor de 558 millones de dólares EE.UU. (150 millones más que en 1970). Las exportaciones de cereales forrajeros (cebada, avena y sorgo) subieron en 1971 a 2,5 millones de toneladas, o sea más del doble del total de 1970 y casi el triple del de 1969. Al ser también más altos los precios, el valor de las exportaciones de cereales forrajeros de 1971 fue de 128 millones de dólares EE.UU., en comparación con sólo 44 millones de dólares en cada uno de los dos años anteriores. Las exportaciones de azúcar de Australia aumentaron también en 1970, superando a las anteriores en un 8 por ciento en volumen y en un 14 por ciento en valor. Las consignaciones de manzanas y naranjas fueron también mayores, pero las de uva fueron menores.

Las exportaciones de carne de Australia y Nueva Zelandia siguieron aumentando en volumen y valor. Por lo que se refiere a la carne de vacuno mayor y menor, sin embargo, el volumen fue del 4 por ciento

CUADRO 2-27. — ÍNDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto del total de las exportaciones agropecuarias de 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
|-----------------------------------|--|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-59 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 144 | 122 | 142 | 152 | 162 | + 7 |
| Alimentos y piensos | 75 | 185 | 154 | 180 | 205 | 253 | + 23 |
| Cereales | 21 | 348 | 202 | 260 | 291 | 425 | + 46 |
| Azúcar | 7 | 162 | 183 | 180 | 222 | 253 | + 14 |
| Carne | 30 | 169 | 171 | 218 | 254 | 291 | + 15 |
| Productos lácteos | 12 | 143 | 109 | 110 | 116 | 146 | + 27 |
| Materias primas | 24 | 105 | 91 | 105 | 100 | 76 | — 24 |
| Lana | 24 | 105 | 91 | 105 | 100 | 76 | — 24 |

¹ Provisional.

solamente más alto (en comparación con el 16 por ciento en 1970) en razón del muy modesto aumento de las consignaciones de Nueva Zelandia, aunque con precios más altos, el valor de las exportaciones de la región (595 millones de dólares EE.UU.) fue superior en un 14 por ciento al de 1970. Las exportaciones de carnero y cordero aumentaron en un 15 por ciento en volumen, después de una pequeña reducción en 1970, pero los precios fueron por término medio ligeramente más bajos. Las exportaciones de mantequilla de la región fueron inferiores en un 11 por ciento a las de 1970, debido a la reducción de las remesas de Australia, pero los precios fueron más altos y su valor (220 millones de dólares EE.UU.) aumentó el 21 por ciento. Las exportaciones de queso fueron un 9 por ciento mayores con envíos más importantes de Nueva Zelandia; los precios fueron también más altos y el valor de las exportaciones superó en un 31 por ciento a las de 1970. Aunque el volumen de las exportaciones de leche en polvo fue ligeramente menor en 1971, los precios fueron por término medio ligeramente más altos y el valor (83 millones de dólares) fue un 42 por ciento mayor que en 1970.

El volumen de las exportaciones laneras de Oceanía durante 1971 fue un 9 por ciento (133 000 toneladas) inferior al volumen sin precedentes de 1970. También los precios fueron por término medio más bajos y el valor de las exportaciones (817 millones de dólares EE.UU.) fue, por consiguiente, inferior en un 24 por ciento.

Precios e ingresos agrícolas

El índice de los precios pagados por los agricultores australianos continuó su tendencia ascendente a largo plazo durante 1970/71, elevándose en un 5 por ciento. Una vez más, los jornales, los precios por servicios y los gastos generales fueron los que se elevaron más rápidamente.

El índice de los precios percibidos por los agricultores arrojó un promedio inferior por quinta vez en cinco campañas consecutivas. Los precios de las ventas de exportación volvieron a disminuir agudamente, en contraposición con los percibidos por ventas interiores que en general no experimentaron variaciones. Los precios de la lana descendieron de nuevo, aunque los precios de exportación del trigo fueron superiores en un 5 por ciento y los de los productos lácteos se elevaron. Para reducir el efecto de las fluctuaciones en los ingresos procedentes de las ventas de exportación, el Gobierno ha procedido a pagos de compensación durante los últimos años para cubrir las pérdidas ocasionadas por la devaluación y ha aplicado programas de estabilización para el trigo y programas de compensación para

la mantequilla y el queso. Durante 1970/71 se aplicaron también medidas especiales a la lana (véase más adelante). Se tienen en estudio planes de estabilización para las manzanas, las peras y uvas pasas.

Los ingresos agrícolas globales de Australia disminuyeron en 1970/71 en 142 millones de dólares australianos, debido a la reducción del valor bruto de la producción agropecuaria. Se estima que los costos totales de producción fueron aproximadamente iguales a los de las temporadas anteriores, quedando compensada el alza de los precios de los insumos por la disminución del volumen de los mismos adquirido por los agricultores. Los subsidios pagados por algunos insumos, especialmente fertilizantes, contribuyeron a reducir el aumento de los costos agrícolas globales. Los subsidios directos para la compra de fertilizantes en 1970/71 se estiman en 56,5 millones de dólares. Los ingresos medios por productor mantuvieron la tendencia descendente iniciada en 1963/64 y en 1970/71 equivalían aproximadamente a tres cuartas partes de la cifra de 1963/64, a los precios corrientes (tres quintas partes a precios constantes). Los ingresos en efectivo de algunos productores de lana se complementaron con pagos procedentes del fondo de 30 millones de dólares destinado a facilitar asistencia a la industria lanera en casos urgentes; la ayuda se limitó a un máximo de 1 500 dólares por productor.

El índice de los precios percibidos por los agricultores neozelandeses fue ligeramente superior en 1970/71, al proseguir la modesta tendencia ascendente de los últimos años. Sin embargo, las presiones inflacionistas hicieron que el alza de los precios pagados por los agricultores fuera más aguda. Los precios de exportación de la lana disminuyeron por término medio en un 7 por ciento, pero los de la carne se mantuvieron en general estables. La demanda de exportación de productos se intensificó notablemente durante la temporada; los precios de la mantequilla, que no habían experimentado variaciones desde marzo de 1966, se elevaron en un 40 por ciento y los del queso cheddar en más de un 20 por ciento.

Se calcula que en la campaña de 1970/71, el producto agrícola bruto de Nueva Zelandia ha sido una vez más ligeramente superior al de la temporada anterior. Aunque la subida de los precios de los insumos se compensó en parte con la compra de menores volúmenes de los mismos, los costos de producción fueron sensiblemente superiores y, por consiguiente, los ingresos agrícolas netos fueron menores. Se ha calculado que los ingresos netos de las explotaciones de ovejas disminuyeron, por término medio, en un 10 por ciento; por su parte, los de las granjas lecheras probablemente presentaron pocos cambios con respecto a 1969/70. Para aliviar las dificultades económicas de los criadores de ovejas, el Gobierno anunció en octubre de 1971 un pro-

grama complementario de financiación que permitiría obtener anticipos exentos de intereses de hasta 3 000 dólares neozelandeses a través de sus fuentes ordinarias de financiación estacional. Para que no sacrifiquen sus rebaños, el Gobierno paga un subsidio por la conservación de las reses, con arreglo a escala graduada, a los criadores que poseen un mínimo de 250 ovejas; el subsidio baja de 1 dólar neozelandés por cabeza a los criadores que tienen de 250 a 5 000 ovejas a 20 centavos por cabeza a los que tienen más de 10 000.

Problemas, políticas y programas

PRODUCCIÓN Y EXISTENCIAS DE LANA

La producción de lana en Australia y Nueva Zelandia ha fluctuado durante las últimas campañas en torno a un promedio relativamente estable. De todas formas, la demanda de exportación ha seguido siendo, en general, débil y los precios han continuado reflejando una tendencia descendente a largo plazo. La disminución de la demanda de exportación se debe a la competencia intensa, cada vez más aguda, de las fibras sintéticas — efecto a largo plazo — y a una reducción del ritmo de la industria textil mundial, debido principalmente al descenso actual del índice de incremento en los países desarrollados de economía de mercado — efecto a plazo más corto — (Cuadro 2-28).

Las Comisiones de la Lana de ambos países sustentan los precios de mercado y, en un plano más alto, los ingresos de los ganaderos. Cada comisión sostiene los precios del mercado estableciendo un precio de reserva al cual está dispuesta a comprar cuando los precios descienden por debajo de un

cierto nivel. Los ganaderos reciben pagos de compensación, además del precio obtenido en las subastas, para que sus ingresos totales por libra sean iguales al precio más alto garantizado por las respectivas comisiones.

La Comisión australiana, creada en noviembre de 1970, empezó a sostener los precios de mercado estableciendo un precio fijo medio de reserva de 30 centavos por libra. Para mantener este precio tuvo que dedicarse activamente a la compra de lana y a finales de la campaña 1970/71 tenía acumuladas existencias por 437 000 balas. Para la campaña 1971/72 se garantizó a los ganaderos un ingreso medio de 36 centavos por libra, con pagos de compensación para cubrir la diferencia entre el precio de subasta y el precio garantizado. La temporada se inició con precios ligeramente inferiores a los de cierre de la campaña precedente y la Comisión siguió comprando. A medida que la campaña iba avanzando, el mercado adquirió mayor firmeza y, durante los primeros meses de 1972, los precios subieron hasta rebasar los de sustentación.

La Comisión de Nueva Zelandia acumuló existencias de lana relativamente grandes a consecuencia de sus actividades de sustentación de precios durante 1966/67 y 1967/68. A medida que las existencias aumentaban, la Comisión redujo su precio medio de reserva de 25 a 16¼ centavos por libra en octubre de 1967. Se hicieron pagos de compensación para cubrir la diferencia entre el precio de reserva inferior y los ingresos mínimos garantizados a los ganaderos, que se mantuvieron en 25 centavos la libra. Los ingresos garantizados a los ganaderos en campañas posteriores se redujeron a 22,5 centavos por libra en 1969/70 y 21 centavos en 1970/71, y la Comisión pasó a aplicar un sistema de precios de reserva más flexible. La combinación de un sistema flexible de precios de reserva con pagos de compensación, unida al aumento de la demanda de lana de ovejas cruzadas, permitió a la Comisión reducir sus existencias a 263 000 balas a finales de la campaña de 1970/71. También la demanda de lana neozelandesa se intensificó durante la campaña de 1971/72 y la brusca alza de precios registrada durante enero de 1972 hizo que éstos rebasaran los precios de sostenimiento establecidos por la Comisión.

PRODUCCIÓN Y EXISTENCIAS DE TRIGO

Las exportaciones sin precedentes de la campaña de 1970/71 provocaron una aguda reducción de las existencias australianas de trigo (Cuadro 2-29). El cupo de entrega para la cosecha de 1971 se aumentó en un 7 por ciento. La producción aumentó en un porcentaje ligeramente inferior y, por segunda vez en dos años consecutivos, fue menor que el cupo

CUADRO 2-28. — OCEANÍA: PRODUCCIÓN Y EXISTENCIAS DE LANA

| | Australia | | | Nueva Zelandia | | |
|--|---|-------------|--------------------------|----------------|-------------|--------------------------|
| | 1969/ 70 | 1970/ 71 | 1971/ 72 ¹ | 1969/ 70 | 1970/ 71 | 1971/ 72 ¹ |
| | Miles de toneladas métricas | | | | | |
| Existencias iniciales (1 de julio), lana limpia | | | | | | |
| Comisión de la Lana . | — | — | 27 | 54 | 39 | 30 |
| Otros | 21 | 13 | 19 | 10 | 13 | 12 |
| Producción, lana grasienta | 923 | 878 | 877 | 328 | 334 | 330 |
| Exportaciones, lana grasienta | 754 | 684 | — | 303 | 294 | — |
| Existencias finales (30 de junio), lana limpia | | | | | | |
| Comisión de la Lana . | — | 27 | — | 39 | 30 | — |
| Otros | 13 | 19 | — | 13 | 12 | — |

¹ Provisional.

CUADRO 2-29. — AUSTRALIA: SUMINISTRO Y UTILIZACIÓN DE TRIGO

| | 1969/70 | 1970/71 | 1971/72 ¹ |
|--|--|---------|----------------------|
| | ... Millones de toneladas... métricas | | |
| Existencias iniciales (1º diciembre) . . | 7,3 | 7,2 | 3,4 |
| Producción | 10,5 | 7,9 | 8,6 |
| Consumo interno | 2,4 | 2,7 | 2,7 |
| Exportaciones ² | 8,2 | 9,0 | 8,1 |
| Existencias finales (30 de noviembre) | 7,2 | 3,4 | 1,2 |

¹ Provisional. — ² Comprende el equivalente en trigo de la harina de trigo.

de entrega. Las exportaciones de 1971/72, aunque inferiores a la cifra sin precedentes de la temporada anterior, han sido mayores de lo previsto. Las existencias de final de temporada mostraron, pues, una disminución considerable. El cupo de entrega para la cosecha de 1972 se ha elevado en un 20 por ciento, hasta un total de 11,1 millones de toneladas métricas, que es la cifra más alta desde que se implantaron tales cupos en 1969. Tanto los precios garantizados a los productores como los cobrados por ventas dentro del país por la Junta Australiana del Trigo se elevaron ligeramente en la campaña de 1971/72. Como los precios de exportación siguen siendo inferiores al precio garantizado al productor (1 518 dólares australianos por bushel), la diferencia se cubrirá una vez más con una contribución estatal al Fondo de Estabilización de Precios del Trigo.

CUESTIONES DE REAJUSTE DE LA AGRICULTURA Y DE POLÍTICA AGRÍCOLA

En Australia y Nueva Zelandia, los problemas del reajuste de la agricultura y las cuestiones de política agrícola atañen sobre todo a los ingresos personales percibidos con las actividades agrícolas. En ambos países se ha tendido a abordar estos problemas producto por producto. Como los mercados de exportación han representado tradicionalmente una salida para una parte importante de la producción de la mayoría de sus principales productos agrícolas, las políticas y medidas relativas a los distintos productos también han tendido, en buena parte, a orientarse hacia la exportación, incluyendo entre sus objetivos la expansión del volumen de las exportaciones de productos agrícolas, la diversificación de los mercados de exportación y la estabilización de los precios percibidos. Las juntas de mercadeo han desempeñado una función importante en la aplicación de estas políticas. Ambos gobiernos han apoyado firmemente los acuerdos internacionales sobre

productos y otros acuerdos sobre organización de mercados.

La pauta indicada refleja sin duda la gran importancia que tradicionalmente se ha concedido en Australia y Nueva Zelandia a la producción destinada a la exportación, especialmente al Reino Unido. Esto ha fomentado la especialización entre los productores y ha hecho que el objeto principal de los estudios sobre políticas haya sido la creación de zonas relativamente diferenciadas como tipo de cultivo más bien que a explotaciones individuales o al sector agrícola considerado en conjunto. El Consejo de Producción Agropecuaria de Nueva Zelandia, dentro del ámbito de la Conferencia Nacional de Desarrollo, ha adoptado en los últimos años un enfoque más sectorial. Los recientes programas tendentes a incrementar la producción para el consumo interior (de trigo en Nueva Zelandia y de algodón en Australia) son indicios claros de una nueva concepción en esta esfera.

Hasta mediados del decenio 1960-69 no se han registrado ni en Australia ni en Nueva Zelandia diferencias importantes entre los ingresos del sector agrícola y los del sector no agrícola. Esto puede explicar hasta cierto punto por qué durante tanto tiempo no se discutió el enfoque producto por producto²⁴. Las políticas de colonización han hecho que el insumo de tierras fuera grande en relación con los insumos de capital y mano de obra. De esta forma, los agricultores se han encontrado en general en buenas condiciones para elevar la productividad mediante nuevas inversiones de capital adoptando una tecnología perfeccionada (mejora de pastizales, riego, fertilizantes, maquinaria, equipo especial, etc.). En las zonas más densamente pobladas las posibilidades eran más limitadas y probablemente habían de agotarse antes, sobre todo porque la tecnología moderna requería a menudo un empleo a mayor escala para que su uso fuera económico. Desde mediados de los años sesenta, los ingresos de los sectores no agrícolas han seguido aumentando en Australia y Nueva Zelandia, mientras los ingresos agrícolas se han quedado rezagados. Probablemente esta reducción ha sido máxima en las zonas más colonizadas. En 1969/70, los ingresos medios de los agricultores australianos eran inferiores en un 23 por ciento a los de 1963/64.

El problema de los ingresos agrícolas comprende no sólo la disminución de los ingresos totales, sino también la distribución de la renta dentro del sector agrícola. Los beneficios que aportan los programas centrados en los diversos productos atañen a la pro-

²⁴ K. Campbell, Rural reconstruction, en *Current Affairs Bulletin*, agosto 1971. El autor examina ésta y otras razones por las cuales los gobiernos australianos « han tardado bastante en admitir las medidas de reajuste, en especial las reestructuraciones, como faceta de toda política agrícola continua ».

ducción (tanto por búshel o por libra), con lo que pueden contribuir a mejorar considerablemente los ingresos de los grandes agricultores y poco los de los pequeños. Al igual que en los Estados Unidos ²⁵, es probable que también en Australia y Nueva Zelanda los programas para los diversos productos han incrementado la diferencia de ingresos entre los agricultores. En Australia, unos 80 000 agricultores (una tercera parte) percibían a principios del decenio 1960-69 unos ingresos agrícolas netos inferiores a 2 000 dólares australianos al año ²⁶. En dichas fechas, los productores con ingresos anuales inferiores a 2 000 dólares comprendían el 55 por ciento de los criadores de ganado lechero, el 41 por ciento de los productores de manzanas y peras, el 25 por ciento de los productores de uvas pasas y ovejas. En el otro extremo, los agricultores con ingresos mínimos de 6 000 dólares comprendían el 72 por

²⁵ «Indudablemente, los programas por productos contribuyen a aumentar las diferencias de ingresos dentro del sector agrícola. Puede parecerles extraño, pero hemos tardado 35 años en comprobar este hecho.» Don Paarlberg, Director de Economía Agrícola, Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, hablando en el Trade Policy Research Centre, Londres, Inglaterra, 28 de febrero de 1972.

²⁶ D.H. McKay, The small-farm problem in Australia, *Australian Journal of Agricultural Economics*, Vol. 2, N° 2, diciembre 1967. Los ingresos agrícolas netos se definen como «los ingresos agrícolas brutos, menos los costos en efectivo, el equivalente de la retribución de la mano de obra familiar y la amortización. El resto constituye los ingresos del propietario-productor por su trabajo y sus actividades de gestión, y por el capital invertido, incluidos los fondos necesarios para el reembolso del capital tomado en préstamo y los intereses».

ciento de los productores de algodón, el 60 por ciento de los productores de trigo, el 57 por ciento de los productores de ganado vacuno de carne, el 43 por ciento de los ovicultores y el 34 por ciento de productores de frutos destinados a conservas.

La Oficina Australiana de Economía Agrícola prevé una retirada continua de mano de obra (incluidos propietarios productores) del sector agrícola, que irá acompañada forzosamente por reajustes en el tamaño de las explotaciones ²⁷. La Oficina ha subrayado la necesidad de «medidas orientadas a la concesión de nuevos créditos, la construcción de granjas, la rehabilitación y la capacitación para otros trabajos, cuando proceda, de los agricultores que decidan abandonar sus industrias, así como cambios en la forma en que se conceden créditos al sector». Actualmente están en vigor en Australia dos programas cuatrienales de este tipo: uno de 25 millones de dólares australianos orientado específicamente hacia las granjas lecheras marginales, y otro de 100 millones de dólares australianos para la reconstrucción rural en general. Los gastos de estos dos programas son, sin embargo, relativamente pequeños en comparación con el apoyo directo del Estado en el caso de productos como la lana, el trigo y los productos lácteos.

²⁷ The Australian farm situation, 1970-71. *Quarterly Review of Agricultural Economics*, Bureau of Agricultural Economics, Canberra, enero 1971.

América Latina

Según indican los datos preliminares, el aumento general registrado en la región en su conjunto en 1971 ha sido quizá algo inferior al de 1970. La mayor parte de los países de la región, especialmente la Argentina, México y Colombia, no alcanzaron los objetivos previstos, salvo algunas excepciones, como el Brasil y Chile. El Brasil mantuvo por cuarto año consecutivo una tasa de crecimiento muy alta y el 11,3 por ciento de aumento de su producto interno bruto volvió a ser bien equilibrado, correspondiendo a la agricultura un 11,3 por ciento, al incremento fabril casi el 11,2 por ciento, y las exportaciones en general se elevaron un 12,8 por ciento. Se informa asimismo que la economía chilena ha experimentado un progreso del 6 al 8 por ciento, en comparación con menos del 3 por ciento registrado en 1970. En la Argentina el PIB subió, según estimaciones, en un 3,8 por ciento, en lugar del 4,8 por ciento obtenido en 1970. El desalentador rendimiento económico de México se debió en parte a las presiones fiscales y monetarias restrictivas adoptadas por el Gobierno

para suavizar las medidas inflacionarias y mejorar la balanza de pagos; el producto interno bruto aumentó en un 4 por ciento, lo que representa alrededor de la mitad del 7,7 por ciento conseguido en 1970. La disminución de la tasa de aumento de Colombia —de 5,5 al 6 por ciento, después del 6,8 por ciento de 1970— fue principalmente causada por una baja de los precios del café y por la prolongada estación de las lluvias, que redujo la producción agrícola.

La parte de la agricultura en el PIB de la región disminuyó lentamente del 20 por ciento en 1960 a aproximadamente el 17 por ciento en 1971. En la Argentina, el Brasil y México (que juntos representan alrededor del 70 por ciento del total de tierra cultivada) la agricultura contribuye actualmente con el 15, el 19 y el 33 por ciento, respectivamente, al producto interno bruto. En varios países, entre ellos, Colombia, el Ecuador y Honduras, la agricultura sigue generando más del 30 por ciento del producto interno bruto.

Producción agropecuaria

Los progresos considerables registrados en 1971 en varios países, especialmente Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua, apenas compensaron las reducciones motivadas por ejemplo en la Argentina por la brusca baja de la producción de algodón y carne de vaca y en Cuba por un importante retroceso de la producción azucarera, y la producción agrícola total de la región aumentó menos del 1 por ciento respecto del año anterior (véase el Cuadro 2-30).

A excepción de Panamá, donde la producción agropecuaria no aumentó más que ligeramente, los países de América Central obtuvieron resultados muy satisfactorios en 1971, registrándose aumentos particularmente importantes en El Salvador y Nicaragua. La reducción de la producción agropecuaria en el Caribe correspondió al descenso de la producción de azúcar en Cuba y Barbados. En cambio, la producción agropecuaria de la República Dominicana aumentó por tercer año consecutivo, y en Jamaica recuperó el retroceso de 1969 y 1970. Los países sudamericanos, salvo la Argentina, Ecuador, Paraguay y Uruguay, acusaron aumentos que variaron del 1 por ciento en el Perú al 7 por ciento en Chile.

Tomando como base los datos preliminares de producción correspondientes a 1971, el índice de producción por persona descendió en un 3 por ciento desde 1970. Esta reducción es no sólo un reflejo del constante y rápido aumento de la población de la mayor parte de los países de la región, sino también de las importantes pérdidas de producción experimentadas por la Argentina y Cuba.

Entre los principales productos, la producción de trigo se recuperó del año precedente y ascendió a 11,4 millones de toneladas. Esto puede compararse con el promedio de 11,6 millones de toneladas en 1961-65. La recuperación se debió principalmente al aumento de un 11 por ciento de la producción de la Argentina, que representa cerca de la mitad del total de la región. Sin embargo, los aumentos reflejaron también una cosecha sin precedentes (más de 2 millones de toneladas) en el Brasil y aumentos en varios pequeños países productores. El incremento de la producción triguera del Paraguay, que de un promedio de 7 000 toneladas en 1961-65 pasó a un nivel de 47 000 toneladas en 1971, pone de manifiesto la aptitud de los agricultores progresivos para pasar a la producción comercial cuando se ofrecen suficientes incentivos.

La producción maicera de la región siguió aumentando y en 1971 alcanzó cerca de los 40 millones de toneladas, cifra que representa un aumento del 45 por ciento respecto del promedio de 1961-65. Los principales contribuyentes a este aumento sin

precedentes fueron: el Brasil, donde la producción alcanzó de nuevo los 14,2 millones de toneladas; la Argentina, que se benefició de unos favorables factores climáticos y donde el aumento del 6 por ciento se tradujo en una cosecha de maíz de 9,9 millones de toneladas, la más alta desde 1941; y México, donde la cosecha sin precedentes de 9,4 millones de toneladas correspondió a un aumento de la superficie de maíz de cerca del 4 por ciento, en comparación con el aumento de la superficie maicera regional del 2,4 por ciento en 1971. Se registraron también excelentes cosechas de maíz en Colombia, donde un aumento del 19 por ciento de la producción se debió principalmente al uso más intensivo de semillas mejoradas y de prácticas de cultivo más satisfactorias, y en Chile y el Uruguay donde la producción fue un 8 y un 15 por ciento, respectivamente, más alta que la de 1970.

La producción regional de sorgo fue de 8,2 millones de toneladas, casi un 18 por ciento más que la cosecha anterior, a causa principalmente de una cosecha récord de 4,8 millones de toneladas en la Argentina.

La producción regional de arroz disminuyó en cerca del 8 por ciento para quedar reducida a 10,9 millones de toneladas, lo que se debió al importante retroceso causado en el Brasil por la sequía de comienzos de 1971, que afectó a la Meseta Central donde se cultiva arroz de secano, de una parte, y a la reducción de las siembras en el Estado de Rio Grande do Sul, donde el 95 por ciento de los arrozales son de regadío. La producción total brasileña fue de 6,6 millones de toneladas, o sea un 12,6 por ciento menos que la cosecha sin precedentes obtenida en la campaña anterior. También otros países, en particular Chile, Ecuador y Guyana, señalaron una disminución de los rendimientos. En la Argentina los precios siguieron bajo la influencia de la cosecha reguladora del año precedente y los agricultores redujeron las siembras en un 21 por ciento.

La ligera reducción de la cosecha de caña de azúcar se debió principalmente a otra mala temporada en Cuba, segundo productor de caña en la región, después del Brasil. La superficie dedicada en Cuba a la caña fue nuevamente reducida de 1,4 millones de hectáreas en 1969, que fue la cifra máxima alcanzada, a 1,2 millones de hectáreas en 1971, y la producción de azúcar disminuyó en un 31 por ciento para quedar reducida a 5,9 millones de toneladas. La producción del Brasil alcanzó los 5,5 millones de toneladas y en México y en Perú llegó a 2,6 millones de toneladas y 877 000 toneladas, respectivamente. La favorable situación de la Argentina y Colombia no compensó las pérdidas señaladas en Cuba, Barbados y Bolivia, y la producción total de la región, que fue de 21,6 millones de toneladas,

CUADRO 2-30. — AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|--------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje |
| Producción de alimentos | | | | | | | | | | | | |
| AMÉRICA CENTRAL | 120 | 124 | 129 | 133 | 138 | + 3 | 106 | 105 | 106 | 106 | 105 | — |
| Costa Rica | 126 | 132 | 157 | 171 | 180 | + 6 | 109 | — | 126 | 132 | 134 | + 2 |
| El Salvador | 115 | 118 | 123 | 135 | 144 | + 7 | 102 | 101 | 102 | 108 | 112 | + 4 |
| Guatemala | 115 | 122 | 127 | 131 | 135 | + 3 | 102 | 106 | 107 | 107 | 107 | — |
| Honduras | 134 | 144 | 143 | 130 | 140 | + 7 | 117 | 122 | 117 | 103 | 107 | + 4 |
| México | 120 | 122 | 127 | 131 | 135 | + 3 | 105 | 104 | 103 | 103 | 103 | — 1 |
| Nicaragua | 121 | 127 | 139 | 142 | 149 | + 5 | 108 | 110 | 117 | 114 | 116 | + 2 |
| Panamá | 113 | 135 | 146 | 140 | 141 | + 1 | 99 | 115 | 120 | 112 | 109 | — 2 |
| CARIBE | 110 | 103 | 100 | 124 | 111 | — 11 | 101 | 92 | 88 | 106 | 93 | — 13 |
| Barbados | 114 | 95 | 86 | 94 | 86 | — 9 | 109 | 89 | 82 | 94 | 87 | — 8 |
| Cuba | 118 | 109 | 101 | 145 | 118 | — 19 | 108 | 98 | 90 | 125 | 99 | — 21 |
| República Dominicana | 106 | 101 | 112 | 120 | 126 | + 5 | 92 | 85 | 90 | 94 | 95 | + 1 |
| Haití | 110 | 105 | 109 | 110 | 113 | + 2 | 101 | 95 | 97 | 96 | 96 | — |
| Jamaica | 100 | 96 | 90 | 89 | 92 | + 4 | 91 | 86 | 79 | 76 | 77 | + 1 |
| AMÉRICA DEL SUR | 115 | 116 | 122 | 125 | 125 | — | 103 | 101 | 104 | 103 | 100 | — 2 |
| Argentina | 116 | 110 | 119 | 115 | 109 | — 5 | 109 | 102 | 109 | 103 | 97 | — 6 |
| Bolivia | 114 | 124 | 124 | 125 | 130 | + 4 | 104 | 110 | 106 | 105 | 106 | — 1 |
| Brasil | 117 | 123 | 127 | 133 | 137 | + 3 | 104 | 106 | 107 | 108 | 108 | — |
| Chile | 110 | 115 | 108 | 111 | 119 | + 8 | 100 | 102 | 94 | 94 | 99 | + 5 |
| Colombia | 113 | 116 | 123 | 130 | 139 | + 6 | 100 | 99 | 102 | 105 | 108 | + 3 |
| Ecuador | 113 | 112 | 112 | 117 | 118 | + 1 | 99 | 95 | 92 | 93 | 90 | — 3 |
| Guyana | 105 | 105 | 110 | 105 | 110 | + 5 | 93 | 90 | 91 | 85 | 86 | + 2 |
| Paraguay | 119 | 117 | 117 | 130 | 131 | + 1 | 106 | 100 | 97 | 104 | 102 | — 3 |
| Perú | 117 | 110 | 120 | 130 | 132 | + 1 | 104 | 94 | 100 | 105 | 103 | — 2 |
| Uruguay | 83 | 104 | 110 | 116 | 107 | — 8 | 79 | 98 | 102 | 106 | 97 | — 9 |
| Venezuela | 129 | 135 | 143 | 150 | 154 | + 3 | 113 | 114 | 116 | 118 | 117 | — 1 |
| REGIONAL | 115 | 117 | 121 | 126 | 126 | — | 103 | 101 | 103 | 103 | 100 | — 3 |
| Producción agropecuaria | | | | | | | | | | | | |
| AMÉRICA CENTRAL | 117 | 121 | 122 | 125 | 130 | + 4 | 103 | 103 | 101 | 99 | 100 | — |
| Costa Rica | 128 | 131 | 152 | 162 | 171 | + 5 | 110 | 109 | 121 | 125 | 126 | + 1 |
| El Salvador | 105 | 102 | 106 | 116 | 129 | + 11 | 93 | 87 | 88 | 93 | 100 | + 7 |
| Guatemala | 115 | 122 | 127 | 128 | 130 | + 2 | 103 | 106 | 107 | 105 | 104 | — 1 |
| Honduras | 133 | 144 | 141 | 128 | 136 | + 7 | 117 | 122 | 116 | 101 | 105 | + 3 |
| México | 117 | 119 | 120 | 123 | 127 | + 3 | 102 | 101 | 98 | 97 | 97 | — 1 |
| Nicaragua | 129 | 130 | 133 | 127 | 144 | + 13 | 115 | 113 | 113 | 103 | 113 | + 10 |
| Panamá | 113 | 134 | 145 | 139 | 141 | + 1 | 99 | 114 | 120 | 111 | 108 | — 2 |
| CARIBE | 109 | 102 | 99 | 121 | 108 | — 10 | 99 | 91 | 87 | 104 | 91 | — 13 |
| Barbados | 114 | 95 | 86 | 94 | 86 | — 9 | 109 | 89 | 82 | 94 | 87 | — 8 |
| Cuba | 117 | 108 | 100 | 142 | 115 | — 19 | 107 | 97 | 88 | 122 | 96 | — 21 |
| República Dominicana | 103 | 99 | 109 | 116 | 122 | + 5 | 89 | 82 | 88 | 90 | 92 | + 1 |
| Haití | 107 | 102 | 105 | 107 | 109 | + 2 | 99 | 92 | 93 | 93 | 93 | — |
| Jamaica | 101 | 97 | 92 | 91 | 94 | + 4 | 92 | 87 | 80 | 78 | 79 | + 1 |
| AMÉRICA DEL SUR | 112 | 113 | 119 | 120 | 121 | — | 100 | 98 | 101 | 99 | 97 | — 2 |
| Argentina | 112 | 108 | 117 | 113 | 105 | — 7 | 106 | 100 | 106 | 101 | 93 | — 8 |
| Bolivia | 114 | 125 | 125 | 127 | 136 | + 8 | 104 | 110 | 107 | 106 | 111 | + 5 |
| Brasil | 113 | 117 | 123 | 124 | 130 | + 5 | 100 | 101 | 103 | 101 | 103 | + 2 |
| Chile | 110 | 114 | 108 | 111 | 119 | + 7 | 100 | 101 | 93 | 94 | 98 | + 5 |
| Colombia | 112 | 117 | 122 | 131 | 136 | + 4 | 99 | 100 | 101 | 105 | 105 | — |
| Ecuador | 113 | 111 | 111 | 118 | 118 | — | 99 | 94 | 91 | 94 | 90 | — 3 |
| Guyana | 105 | 105 | 109 | 105 | 109 | + 4 | 93 | 90 | 91 | 85 | 86 | + 2 |
| Paraguay | 116 | 116 | 118 | 128 | 128 | — | 102 | 100 | 98 | 103 | 99 | — 4 |
| Perú | 110 | 106 | 113 | 122 | 123 | + 1 | 98 | 91 | 94 | 98 | 96 | — 2 |
| Uruguay | 86 | 102 | 106 | 111 | 103 | — 7 | 82 | 96 | 99 | 102 | 94 | — 8 |
| Venezuela | 128 | 133 | 141 | 148 | 152 | + 3 | 112 | 112 | 115 | 116 | 116 | — 1 |
| REGIONAL | 113 | 113 | 118 | 121 | 122 | — | 101 | 98 | 100 | 99 | 97 | — 3 |

¹ Provisional.

resultó inferior en un 9 por ciento a la de la campaña precedente.

Entre el grupo de raíces amiláceas destaca la yuca, con una producción en 1971 cifrada en 36,6 millones de toneladas. El Brasil, que es el principal país productor, aporta el 86 por ciento de la producción regional. Los rendimientos no han acusado un aumento importante en los últimos años, y el incremento de la producción corresponde principalmente a un aumento del 33 por ciento en la superficie plantada, que de un promedio de 1,5 millones de hectáreas en la primera mitad del decenio de 1960, ha pasado en la actualidad a unos 2 millones de hectáreas. Como la yuca puede producirse en suelos relativamente pobres y es bastante resistente a la sequía, constituye también un importante artículo alimenticio para los agricultores de subsistencia en varios países, especialmente Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, Haití, Paraguay, Perú y Venezuela.

La producción regional de patatas, que constituye un artículo alimentario de primera necesidad en la Argentina, el Brasil y, particularmente, en los países andinos, mostró un ligero descenso y llegó a 9,1 millones de toneladas. La disminución de los rendimientos como consecuencia de las condiciones meteorológicas desfavorables ocasionó importantes pérdidas en varios países, entre ellos la Argentina, principal productor de patatas de la región, donde los rendimientos bajaron un 11 por ciento y la producción disminuyó en un 16 por ciento para quedar reducida a menos de 2 millones de toneladas. En algunas regiones del Brasil, las plantaciones de patatas en 1971 fueron afectadas desfavorablemente por las lluvias y el granizo y posteriormente por la sequía, y la producción fue inferior a la prevista.

En cuanto a los frijoles secos, otro artículo alimentario típico de América Latina, el 1971 no fue un buen año y la producción regional, estimada en 3,7 millones de toneladas, fue inferior en un 3 por ciento a la del año precedente. En los últimos años se ha registrado sin embargo una sensible mejora de los rendimientos, no tanto en el Brasil y en México (principales países productores que representan alrededor del 80 por ciento de la producción regional y donde los rendimientos medios siguieron siendo inferiores a 700 kilogramos por hectárea) sino más bien en varios países de América Central y en Chile, donde los rendimientos nacionales medios superan ahora los 1 000 kilogramos por hectárea.

La producción regional de bananos ha aumentado, según estimaciones, en un 3,6 por ciento, para alcanzar los 18,3 millones de toneladas en 1971. Los mayores progresos se señalaron en el Brasil, principal país productor, donde la producción subió casi en 5 por ciento en 1971 y alcanzó la cifra de 6,7 millones de toneladas. También se señaló un importante aumento en Costa Rica, donde la cosecha

de 1971 alcanzó la cifra de 1 millón de toneladas, o sea el 5 por ciento más que el año anterior. En el Ecuador, principal exportador mundial de bananos, más del 50 por ciento de la superficie, estimada en 190 000 hectáreas, está actualmente dedicada a la variedad Cavendish, en comparación con menos del 40 por ciento en 1970. Uno de los problemas planteados a la industria es que los pequeños productores de bananos Gros Michel de las regiones septentrionales del centro producen a un costo relativamente alto, y muchos de ellos se dedican a la producción de otros artículos.

La cosecha de café de 1971 fue más pequeña en varios países, entre ellos Colombia, Ecuador y Guatemala, donde las pérdidas representaron el 9, el 15 y el 12 por ciento respectivamente (en Colombia, por ejemplo, la disminución de los rendimientos se debió a las intensas lluvias), pero la producción regional aumentó en un 38 por ciento gracias a que la cosecha brasileña experimentó el considerable aumento de un 121 por ciento. Sin embargo, este incremento se debió no tanto al hecho de que la cosecha de 1971 fuera excepcionalmente buena, sino más bien a que la anterior había representado casi un fracaso.

Gracias a la buena cosecha del Brasil y al aumento de un 11 por ciento en la producción del Ecuador, los dos principales productores de cacao de la región, la producción regional de cacao alcanzó la cifra récord de 419 000 toneladas. En ambos países están en ejecución programas gubernamentales para estimular las nuevas plantaciones, la renovación de las antiguas mediante la replantación de variedades híbridas y clonales, así como la mejora de las técnicas de cultivo y la aplicación de medidas de protección vegetal. La cosecha ecuatoriana de 1971 fue la segunda más importante registrada en todos los tiempos y la producción del Brasil ha acusado una tendencia ascendente. En México la producción subió a 27 000 toneladas. En Colombia aumentó en un 11 por ciento para alcanzar la cifra sin precedentes de 21 000 toneladas.

La cosecha algodonera de México fue ligeramente mejor que la registrada en 1970, pero no compensó las considerables pérdidas sufridas en los principales países productores (Brasil y Colombia), que experimentaron retrocesos del orden del 26 y el 13 por ciento, respectivamente, y la producción regional de algodón fue inferior en un 12 por ciento a la de 1970. La producción regional, estimada en 1,4 millones de toneladas, está actualmente por debajo del nivel medio de 1,6 millones de toneladas del período 1961-65, debido principalmente a la reducción de la superficie plantada en los principales países productores.

La producción de carne de vacuno mayor y ternera en la región bajó en cerca del 7 por ciento

a 6,5 millones de toneladas porque la producción de la Argentina, principal país latinoamericano productor de carne, bajó en un 26 por ciento, para quedar reducida a 2 millones de toneladas. Debido a la creciente inflación de 1971, los ganaderos se abstuvieron de vender, previendo nuevos aumentos en los precios del ganado y se redujeron sensiblemente los sacrificios. Como prácticamente todos los países de la región, y en particular Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay, despliegan grandes esfuerzos para elevar la producción de carne de vacuno, la parte de la Argentina en el total de la región disminuyó del 40 por ciento en 1961-65 al 30 por ciento en 1971. Durante ese período, la parte del Brasil aumentó del 25 al 29 por ciento y en 1971 la producción de carne de vaca y ternera mantuvo su tendencia ascendente hasta alcanzar la cifra sin precedentes de 2 millones de toneladas. Los rendimientos son relativamente bajos y existe un potencial considerable para el futuro. En Colombia, se ha dispuesto de puestos abundantes durante los últimos años gracias a las intensas lluvias caídas en todo el país y el sacrificio del ganado vacuno siguió aumentando en 1971. También en México aumentaron las matanzas, lo que reflejó la eliminación, inducida hasta cierto punto por la sequía, en el primer semestre de 1971.

La producción regional de leche se recuperó del ligero descenso de 1970, registrándose importantes progresos en varios países, especialmente en Chile, Colombia, México y Nicaragua. En Chile, las condiciones meteorológicas, factor importante en la producción de leche, fueron en conjunto favorables en las principales regiones lecheras. La elevación de los precios pagados al productor, las restricciones en la matanza de vacas lecheras, y los créditos y la asistencia técnica del Gobierno para mejora de los hatos, compra de equipo, mejora de pastos y construcción de fábricas de elaboración de leche, actuaron como incentivos positivos para la producción. Existen programas semejantes en Colombia, Nicaragua y varios otros países. En México, la aceleración de la tendencia ascendente reflejó los esfuerzos del Gobierno para aumentar la producción nacional de leche y compensar así los decrecientes suministros.

La disminución del 2 por ciento experimentada por la producción lanera regional en 1971 se atribuye mayormente a una reducción del número de ovinos y del rendimiento por res en la Argentina y Uruguay, que son los principales productores. En la Argentina, los precios deprimidos del mercado mundial han inducido a varios criadores de ovejas a dedicarse a otras producciones más remunerativas, como la de bovinos o semillas oleaginosas. En Uruguay, además de la difícil situación del mercado, las escarchas de comienzos de otoño y la

dureza del invierno ocasionaron cuantiosas pérdidas de corderos y ovejas.

MANO DE OBRA AGRÍCOLA E INSUMOS DE CAPITAL

Como, según se estima, el 42 por ciento de la población económicamente activa de la región sigue dedicándose a la agricultura, que no crea más que el 17 por ciento del PIB regional, es evidente que la producción media por persona empleada en la agricultura es considerablemente inferior a la de la mayor parte de los sectores no agrícolas. Sin embargo, existen amplias diferencias entre los diversos países de la región. En la Argentina y el Uruguay, la relación entre el PIB agrícola y la mano de obra agrícola es de casi 1:1, mientras que en el Brasil y en otros países, entre ellos Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y Nicaragua, esta relación es de aproximadamente 1:2. En México y la mayor parte de los restantes países, entre ellos Bolivia, Chile y Perú, esta relación es de 1:3. Dentro de los distintos países, las disparidades de la productividad de la mano de obra reflejan el carácter dualista de sus economías. En la agricultura, en particular, la producción intensiva de capital, principalmente para la explotación, corre parejas en muchos países con una importante agricultura de subsistencia que utiliza, si acaso, pocos insumos adquiridos. Sin embargo, hay indicaciones que muestran una creciente capitalización de la agricultura.

La utilización de fertilizantes aumentó en la mayor parte de los países de la región, sobre todo en el Brasil, donde el consumo total de 1970/71 llegó a las 958 000 toneladas, un considerable aumento respecto a la campaña precedente. Dos países, Brasil y México, utilizan más de la mitad del total de los fertilizantes de la región. En la Argentina y Venezuela se aplican solamente 5 kilogramos por hectárea, pero en varios países más pequeños, como Barbados, Cuba y Jamaica, llegaron a aplicarse 200, 132 y 113 kilogramos por hectárea, respectivamente, en 1970/71. El consumo es muy superior a la media regional (24 kilogramos por hectárea) en el Perú, Chile y Colombia. El empleo de fertilizantes varía mucho en cada país. En el Brasil, los agricultores del Estado de São Paulo utilizan alrededor del 60 por ciento del total nacional. Las grandes plantaciones son los principales usuarios, que producen cultivos para la exportación, como caña de azúcar, (en el Brasil, México, Cuba, Perú, Colombia, Barbados y Jamaica), bananos (Ecuador y países de Centroamérica), algodón (Brasil, México, Colombia y Perú) y, en menor grado, café (Brasil, Colombia, El Salvador).

Algo parecido cabe decir del riego, que en América Latina se utiliza principalmente para la producción de cultivos de exportación (azúcar en el

Perú y algodón en México), y en grado mucho menor para productos alimentarios destinados al consumo interno (arroz en el Brasil y frutas y hortalizas en Chile). Alrededor de 11,5 millones de hectáreas, o sea el 8 por ciento de la superficie total dedicada al cultivo en América Latina, son de regadío. Solamente México, con unos 5 millones de hectáreas, representa el 45 por ciento del total regional. Sólo en algunos países la superficie de regadío representa una parte importante de la superficie cultivada; por ejemplo, Perú (el 40 por ciento), Chile (29 por ciento) y México (el 16 por ciento). En la Argentina y el Brasil, sólo el 6 y el 2 por ciento, respectivamente, de las superficies dedicadas al cultivo son de regadío. Sin embargo, en el Brasil se dedica mayor atención al riego, particularmente en las zonas potenciales de sequía del nordeste. En ejecución del plan nacional de riegos, alrededor de 824 000 hectáreas de tierras áridas se transformaron antes de 1974 en tierras de cultivo gracias a 70 proyectos de riego, a un costo que varía entre 100 y 2 200 dólares de los Estados Unidos por hectárea.

Continúa la mecanización de la agricultura. En 1970 se registró otro aumento del 5 por ciento en el número de tractores, lo que hace un total de 580 000 unidades, la mayor parte de las cuales se encuentran, sin embargo, en unos pocos países. La Argentina solamente, con 180 000 unidades, absorbe cerca de la tercera parte del total, mientras que el Brasil y México, componen la otra tercera parte, dejando el resto principalmente a Cuba, Chile, Colombia, Uruguay y Venezuela. La intensidad del uso de tractores varía considerablemente según los países: desde 200 hectáreas, y menos, de tierra de cultivo por tractor, en países tales como la Argentina, Chile, Cuba y Uruguay, a más de 500 hectáreas por tractor en Bolivia, Ecuador, Guatemala y Honduras. La media regional es de unas 200 hectáreas por tractor, y refleja la posición dominante de la Argentina. La mecanización está principalmente restringida a limitadas regiones geográficas, a ciertos cultivos y a las grandes explotaciones agrícolas. En la Argentina, el 70 por ciento de los tractores se utilizan en la región de la Pampa, y en el Brasil alrededor del 30 por ciento aproximadamente se encuentran en los Estados del Sur. En la mayor parte de estas zonas hay un tractor por cada 50 a 100 hectáreas cultivadas, cifra que no está muy lejos de la cifra más baja de la relación de 1 a 40 que se observa en América del Norte. En el tipo de mecanización influye poderosamente el tamaño de la explotación agrícola, pues la tracción animal y la mano de obra siguen siendo la principal fuente de energía para los numerosos pequeños agricultores. Los efectos de la mecanización sobre el empleo agrícola en América Latina son objeto de una atención cada día mayor. Según un estudio reciente ²⁸ en el que se

examinan las necesidades de mano de obra para nueve cultivos principales con y sin mecanización, actualmente la mecanización está relacionada con una disminución de mano de obra por hectárea de 15 días-hombre en Chile y de 21 en Colombia, y cada tractor desplaza aproximadamente a tres trabajadores en Chile y a alrededor de 4 en Colombia. Estas conclusiones revisten una importancia particular, dado el rápido crecimiento demográfico de la región, que es del orden de 2,9 por ciento por año.

Comercio de productos agropecuarios

Según datos preliminares, los ingresos procurados a la región por las exportaciones de productos agropecuarios fueron casi un 3 por ciento inferiores a los de 1970 (Cuadro 2-31). El ligero aumento de los valores unitarios medios no pudo compensar las pérdidas resultantes de la disminución de los envíos. Las exportaciones de trigo de la Argentina, de azúcar bruto de Cuba, de carne (principalmente de vacuno menor y mayor de la Argentina y el Uruguay), y de materias primas (envíos reducidos de algodón de los principales países exportadores, Brasil, México y Perú), experimentaron las pérdidas más fuertes.

El cuarto aumento consecutivo en el valor de las exportaciones de cereales debe atribuirse una vez más a las exportaciones de maíz, que fueron favorecidas por la subida de precios y que continuaron ampliándose merced a la tendencia ascendente de la producción. Por otra parte, la sensible disminución de las exportaciones trigueras de la Argentina, como resultado del retroceso experimentado el año anterior en la producción, quedó reflejado en una disminución del 61 por ciento de su valor, el más bajo registrado desde los primeros años 50.

El considerable aumento de las exportaciones de azúcar del Brasil, Colombia, Guyana y la República Dominicana, que resultaron favorecidos por la subida de los precios mundiales resultante del déficit de la producción en 1970/71, no pudo contrarrestar las importantes pérdidas sufridas por Cuba, principal exportador de la región. La baja de las exportaciones de ese país reflejó la reducción de los envíos a la U.R.S.S. en virtud de convenios comerciales, envíos que representaron la mitad solamente de los de 1970, y los ingresos regionales del azúcar estuvieron ligeramente por debajo del alto nivel alcanzado el año anterior.

El aumento de las disponibilidades de bananos, particularmente de variedades Cavendish de alta calidad en América Central y del Sur, los precios depri-

²⁸ Abercrombie, K.C., *Agricultural mechanization and employment in Latin America, International Labour Review* (próxima publicación).

CUADRO 2-31. — AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto del total de las exporta- ciones agro- pecuarias de 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
|-----------------------------------|---|---------------------------|------|------|------|-------------------|-----------------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-59 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 117 | 124 | 132 | 151 | 147 | — 3 |
| Alimentos y piensos | 60 | 145 | 143 | 156 | 187 | 196 | + 5 |
| Cereales | 10 | 183 | 166 | 182 | 208 | 218 | + 5 |
| Azúcar | 22 | 125 | 121 | 123 | 165 | 165 | — |
| Bananos | 6 | 134 | 140 | 140 | 145 | 148 | + 2 |
| Carne | 12 | 143 | 154 | 203 | 225 | 261 | + 16 |
| Bebidas y tabaco | 30 | 92 | 106 | 105 | 125 | 109 | — 13 |
| Café | 27 | 93 | 107 | 102 | 126 | 107 | — 15 |
| Cacao | 2 | 82 | 85 | 125 | 98 | 81 | — 17 |
| Materias primas | 10 | 104 | 117 | 132 | 115 | 103 | — 10 |
| Algodón | 6 | 108 | 127 | 151 | 125 | 112 | — 10 |
| Lana | 2 | 93 | 105 | 93 | 88 | 73 | — 17 |

¹ Provisional.

midos en los mercados no restringidos y los beneficios reportados por el aumento de los envíos, principalmente de Honduras, fueron casi enteramente contrarrestados por el descenso de los valores unitarios. Las exportaciones del Ecuador, que es con mucho el principal exportador mundial de bananos, disminuyeron ligeramente. Este país está aumentando la producción de variedades Cavendish; y se estima que en 1971 el 80 por ciento de las exportaciones de bananos, que se cifraron en 1,3 millones de toneladas, fueron de este tipo.

Los precios de la carne de vacuno mayor en los mercados mundiales siguieron aumentando en 1971, como consecuencia de la escasez general con relación a la demanda, por lo cual el descenso del 34 por ciento de las consignaciones de la Argentina fue casi compensado por la elevación de los ingresos. Análoga fue la situación en el Uruguay, segundo exportador de carne de América Latina, donde la disminución de las ventas fue hasta cierto punto compensada por la subida de los precios. Las exportaciones brasileñas de carne de vacuno se resintieron algo de las restricciones en materia de matanza y de los cupos de exportación, por lo cual el total de exportaciones volvió al nivel de 1969 (78 000 toneladas), en comparación con 98 000 toneladas en 1970. El aumento de las consignaciones de café de los principales exportadores no compensó los efectos de la baja de los precios en el mercado mundial, y los ingresos regionales obtenidos de las exportaciones de café

bajaron en un 15 por ciento respecto de 1970. En el Brasil, primer productor y exportador de café del mundo, las exportaciones pasaron de un millón de toneladas, o sea el 7 por ciento más que en 1970, pero los ingresos fueron inferiores en un 19 por ciento. También en Colombia el aumento de las ventas no pudo compensar la baja de los precios, y el valor de las exportaciones de café fue un 12 por ciento más bajo que el de 1970.

El volumen de las exportaciones regionales de cacao siguió aumentando para alcanzar en 1971 la cifra sin precedentes de 229 000 toneladas. Sin embargo, a pesar del aumento de las consignaciones, particularmente del Ecuador, cuyas exportaciones se recuperaron del bajo nivel de los dos años anteriores para alcanzar las 51 000 toneladas (un aumento del 42 por ciento) y del Brasil, principal exportador de la región y donde la producción ha aumentado, los ingresos disminuyeron como resultado de la baja de los precios mundiales a raíz de las previsiones de un ligero excedente de la producción de 1970/71 sobre el consumo de 1971.

Las sensibles disminuciones de las consignaciones de algodón de Brasil, México y Perú, cuyas exportaciones disminuyeron en un 25, un 22 y un 27 por ciento, respectivamente, fue la causa de un descenso del 19 por ciento en las exportaciones regionales de algodón. Aunque los valores unitarios subieron por tercer año consecutivo como consecuencia del alza de los precios motivada por la disminución de la

producción mundial, los ingresos regionales disminuyeron todavía en un 10 por ciento. Los resultados relativamente escasos obtenidos en Brasil se atribuyeron a la sequía de 1970 en el nordeste, que afectó gravemente a la producción aldononera de 1970/71 en esa región, mientras que en los estados meridionales la producción disminuyó también a causa de las desfavorables condiciones meteorológicas. Sin embargo, se espera que las exportaciones aumenten en 1972, ya que la producción regional de 1971/72 se recuperó considerablemente, gracias en parte a la ampliación de la superficie cultivada en el Brasil y México estimulada por la subida de precios.

El índice de las importaciones agropecuarias acusa un aumento general del 3,6 por ciento respecto de 1970. Los principales aumentos se registraron en el azúcar, los aceites y semillas oleaginosas y los productos lácteos, en los que el índice de los valores de importación subió en un 44, un 30 y un 20 por ciento, respectivamente. En el caso del azúcar y de los productos lácteos los valores unitarios aumentaron en un 15 por ciento respecto de 1970. Las importaciones de cereales, animales vivos y bebidas y tabaco fueron menores en volumen y en valor. La nueva disminución de las importaciones de cereales de la región se debió principalmente a la reducción de las compras de trigo por el Brasil, pero las importaciones de maíz volvieron a la normalidad, pues México se recuperó de los efectos de la sequía sobre la cosecha de 1969 y las importaciones de maíz del país disminuyeron a 17 000 toneladas, en comparación con las 761 000 toneladas importadas en 1970.

Planes y políticas de desarrollo

Gracias a la planificación se tiene conciencia cada vez más viva de los problemas fundamentales de los países latinoamericanos. Actualmente, casi todos esos países han preparado planes generales de desarrollo a plazo medio o largo, además de programas de inversiones públicas. La mayoría tienen planes a corto plazo en vías de ejecución.

En 1971 o a principios del año en curso se iniciaron planes de desarrollo en la Argentina, el Brasil, Chile, Guatemala, el Paraguay y el Perú, elaborándose programas de realización a plazo medio en el Ecuador, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

En estos planes se atiende en mayor medida a las desigualdades regionales y a la distribución de la renta. Otras grandes cuestiones comprenden la adopción de medidas para disminuir la inflación, desarrollar la agricultura y llevar a cabo la reforma agraria y los servicios sociales (capacitación, sanidad y vivienda).

En la Argentina, el plan quinquenal (1971-75) se basa en un índice compuesto de crecimiento del 7

por ciento del producto interno bruto, o sea casi el doble que en el decenio pasado (3,7 por ciento). Esta meta exige un índice de crecimiento del 6,2 por ciento en 1971, con índices que van elevándose en años subsiguientes hasta alcanzar el 8 por ciento en 1975. No obstante, durante los nueve primeros meses de 1971, el PIB sólo aumentó en un 2,9 por ciento, mucho menos que el 4,5 por ciento del mismo período de 1970. Al sector agrícola se le atribuye un índice de crecimiento anual del 4,6 por ciento, equivalente al doble del obtenido en años recientes. En el plan argentino constituye una característica importante el aumento de las exportaciones, cifrado en un 9 por ciento anual.

En el Brasil, un aspecto significativo del plan (1972-74) es la intención de crear un «capitalismo popular». El Gobierno declara explícitamente su determinación de hacer todo lo posible para elevar el nivel de vida de las clases necesitadas. Se esboza una nueva estrategia para corregir las desigualdades del desarrollo regional en un plan de integración nacional que comprende el Amazonas y la zona nordeste del país, el cual concede máxima prioridad a la explotación de la cuenca del Amazonas. Se fomenta la actuación conjunta por los gobiernos federales y estatales y las empresas privadas para elevar los ingresos. Entre sus objetivos figuran: la decisión de que el Brasil figure entre los países desarrollados del mundo en el año 2000; duplicar los ingresos por persona entre 1969 y 1980; mantener los índices de crecimiento anual del 8 al 10 por ciento hasta 1974; y conseguir que el índice de inflación haya quedado reducido al 10 por ciento en dicho año.

El plan del sector agrícola consiste en actualizar programas y proyectos enumerados en anteriores documentos, así como en adoptar nuevas medidas de reforma agraria y proyectos de colonización. Es significativo, en comparación con el plan anterior, que se preste más atención a la agricultura, la instrucción, la sanidad y la higiene y relativamente menos a la industria. Se subraya la importancia de aumentar las exportaciones.

En Costa Rica, la planificación global ha sido reforzada recientemente mediante una ley de reforma del Banco Central, el sistema bancario nacional y las instituciones autónomas.

Se ha elaborado un programa de desarrollo agrícola de 1971-74 como base para un crédito del AID, el cual influirá en el proceso de planificación de Costa Rica en el plano sectorial dedicando parte de los fondos a reforzar el Ministerio de Agricultura y Ganadería.

El plan de desarrollo nacional de 1969-1972 se puso en ejecución a finales de 1969, pero es limitada la medida en que actualmente constituye la base de las prioridades de desarrollo del país y marca la pauta para asignar recursos. En su forma actual,

el plan no se somete a evaluaciones o verificaciones periódicas. Su ejecución se ha hecho más difícil a raíz de la desarticulación del comercio regional provocada por el conflicto entre El Salvador y Honduras. Además, el nuevo Gobierno, después de las elecciones de febrero de 1970, ha introducido un cambio en la orientación adoptada y en las prioridades.

En el plan se predecía que el índice medio de crecimiento anual del PIB en 1969-1972 sería del 8,4 por ciento, mientras que el PIB por persona alcanzaría el 4,8 por ciento. Ello se basaba en el supuesto de que la producción industrial y agrícola mantendrían los índices de crecimiento del 11,9 y 9,6 por ciento, respectivamente, y que las exportaciones aumentarían en un 14 por ciento anual suponiendo un 38 por ciento del PIB para 1972.

Las actuales prioridades en materia de desarrollo consisten en mejorar la situación financiera del Estado aumentando los ingresos por concepto de tasas e impuestos y controlando los créditos; reforzando el proceso de planificación financiera a plazo corto y medio; potenciando y diversificando las exportaciones y ampliando el mercado interno y la capacidad de producción global mediante una infraestructura social y económica adecuada.

Por regla general, la política agrícola de Costa Rica se ha centrado en la promoción de las exportaciones, la autosuficiencia y precios estables para productores y consumidores y, en cierta medida, ha logrado estos objetivos.

La Oficina de Planificación de Haití ha publicado recientemente un documento titulado *Priorités de la planification et projections quinquennales 1971-76*, en el que se definen los objetivos y estrategia económicos del Gobierno para el período señalado. El Gobierno prevé un índice de crecimiento del 7,7 por ciento, lo que representaría un gran esfuerzo en comparación con el 4,5 por ciento anual aproximado en 1968-70. Con un crecimiento de la población del 2,4 por ciento, el PIB por persona aumentaría de 370 gourdes en 1970/71 a 475 en 1975/76. Se espera que la inversión pública total ascienda a 730 millones de gourdes en cinco años, con recursos nacionales (48 por ciento) y extranjeros (52 por ciento). Se confía en que la agricultura aumentará al ritmo del 8,6 por ciento y que absorberá un 27 por ciento del total de las inversiones públicas. La movilización de recursos humanos mediante el cooperativismo y el desarrollo de comunidades se considera el principal objetivo del programa agrícola. La proporción asignada a la instrucción, que sólo alcanza al 2,7 por ciento de la inversión total, es bajísima en relación con las enormes necesidades del país en este sector.

Honduras se ocupa intensamente en preparar el nuevo plan de desarrollo para el período 1972-77.

El plan quinquenal de 1965-69 fue seguido por el *Plan de acción 1969-71*. No obstante, no pudo ponerse en ejecución debido al conflicto entre Honduras y El Salvador, y en 1970 se preparó un *Plan de emergencia* para hacer frente principalmente a los problemas que se habían planteado en las zonas fronterizas. Las actividades oficiales de desarrollo general se señalan en el programa de inversiones públicas para 1970-74, en el cual se prevé que la infraestructura (principalmente al transporte y la electricidad) absorberá aproximadamente dos tercios de los gastos totales.

En México, que hasta el momento presente no ha formulado ningún plan de desarrollo nacional, las actividades estatales se conjugan con los objetivos generales de la política socioeconómica fijados por cada administración federal.

Desde 1962, el Paraguay ha preparado tres planes de desarrollo nacionales. En el pasado han surgido dificultades de planificación debidas a la insuficiencia de coordinación entre los planes y el presupuesto anual del sector público; a falta de proyectos claramente definidos y basados en estudios de viabilidad y a la limitada participación del sector privado. En el proyectado programa de desarrollo social y económico de 1971-75 se insiste en cambiar el tipo de las inversiones, pasando de la infraestructura al sector de los bienes de producción. Se espera conseguir un aumento del 6 por ciento anual en el PIB, en comparación con un 4 por ciento en 1962-69. El desarrollo se planifica manteniéndose rígidamente dentro de los límites que impone la estabilidad monetaria y de cambio. El plan subraya la necesidad de aumentar las inversiones en los sectores de producción de mercancías. El objetivo de elevar el índice de crecimiento hasta un 6 por ciento a plazo medio parece viable teniendo en cuenta las posibilidades de mejorar la explotación de los recursos agropecuarios y forestales del Paraguay y el continuo y rápido crecimiento de la industria turística. El factor principal es el nivel de la inversión pública. Su nivel proyectado parece algo superior al que se necesita para lograr el índice de crecimiento fijado como meta. Por otra parte, su misma cuantía podría limitar la habilitación de crédito suficiente para los sectores de producción de mercancías.

La primera fase del plan atañe a los actuales proyectos de infraestructura y cambios en el sistema de contribuciones. En la segunda se atiende a la ampliación de las actuales industrias, incluso la agricultura y los montes (especialmente en los sectores orientados a la exportación), perfeccionamiento de los sistemas de mercadeo y nuevas industrias.

En el Perú, el Gobierno ha aprobado un plan quinquenal de desarrollo (1971-75) que requiere financiación extranjera por un total de 1 816 millo-

nes de dólares entre el año en curso y 1975, con un índice de crecimiento anual del 7,5 por ciento. También se estimula la formación de capital. Se ha constituido una nueva empresa (COFIDE) encargada de la financiación, tanto en fecha próxima como a largo plazo, de la industria pública y privada. Además, el Gobierno trata de aumentar el control y la participación por parte de los peruanos en las industrias minera, de fabricación y de pesca.

Venezuela ha lanzado su plan económico de 1970-74 que se distingue de otros en que trata principalmente de apartar al país de la producción petrolífera y la sustitución de las importaciones como generadoras del desarrollo, orientándose más hacia el desarrollo de otras industrias de exportación y un reajuste de la política comercial del país.

En relación con el rendimiento de la economía venezolana en los últimos años, el plan establece algunos objetivos ambiciosos. Comprenden éstos un 6,3 por ciento de crecimiento medio anual del PNB hasta fines de 1974, basándose en un 2,6 por ciento de aumento medio anual de la producción petrolífera y de un 7 por ciento de expansión del resto de la economía. Se supone que los sectores de los productos manufacturados, el suministro de energía y la construcción aumentarán al ritmo rápido del 9,6 por ciento; la agricultura al 6,1 por ciento y los servicios a un 5,5 por ciento. No obstante, las metas más ambiciosas las presenta el comercio exterior, en el que Venezuela no ha podido avanzar debido al lento crecimiento de las exportaciones de petróleo que representan el 90 por ciento del valor total de las exportaciones. Se proyecta que el total de las exportaciones se eleve a razón del 4,1 por ciento anual, mientras que las exportaciones de petróleo y sus derivados aumentarán un 2,5 por ciento anual, es decir, a porcentajes recientes.

Se espera que se registrará una ampliación del comercio de frutas y hortalizas, productos pesqueros, productos petroquímicos y acero, aluminio y gas natural.

El Plan de 1970-74 exige un desembolso de 181 millones de dólares EE.UU. para el programa de desarrollo agrícola. Las inversiones brutas totales, tanto privadas como públicas en maquinaria y equipo agrícolas se han cifrado en 213 millones de dólares EE.UU. hasta fines de 1974. Es posible que las metas de inversión oficiales sean ahora demasiado bajas, ya que las estimaciones originales se establecieron antes de aumentar los ingresos del Estado de 1970 aportados por el petróleo.

Integración económica regional

El año de 1971 no puede considerarse un buen año para la integración económica latinoamericana, tanto en lo que respecta a la Asociación Latino-

americana de Libre Comercio (ALALC) como para el Mercado Común Centroamericano (MCCA).

La Conferencia de 1971 de la ALALC dio resultados decepcionantes. Sólo dos resoluciones trataban exclusivamente de la agricultura (282 y 283), y se referían a estudios sin terminar acerca de un sistema para mejorar la información sobre mercados y del financiamiento de las exportaciones agrícolas; los dos estudios deben haberse ultimado. La Conferencia estableció un plan de acción para 1972 que comprendía la continuación de estudios con miras al análisis de productos agrícolas, estudios analíticos y comparados de programas nacionales de desarrollo agrícola y políticas de integración en materia de mercadeo, higiene en la elaboración y reglamentos de sanidad animal. El presidente de dicha conferencia expresó el parecer de que el retraso en la ultimación de los estudios agrícolas se debía al hecho de que «la producción agrícola representa uno de los problemas más difíciles de resolver, no sólo en la ALALC, sino en todo proceso de integración o mercados multilaterales en la esfera del comercio internacional». La falta de adelanto digno de mención es también comprensible si se considera que desde el Protocolo de Caracas de 1969, la Asociación se ha empeñado en una labor de evaluación con objeto de sentar, en 1974, las bases de una segunda fase del proceso de integración que tenga carácter decisivo.

Entre las reuniones sectoriales celebradas en 1971, la más interesante fue la dedicada a la industria vitivinícola (Montevideo, julio), que ha sido la primera organizada en este campo de actividades y que reviste importancia para la región: por ejemplo, en 1970, la producción de diversos tipos de vino sumó 1 900 millones de litros en la Argentina, 500 millones en Chile, 340 millones en el Brasil y 105 millones en el Uruguay. Las delegaciones que asistieron a esta reunión acordaron fomentar la sustitución de importaciones procedentes de terceros países y recomendaron que el comité ejecutivo permanente solicitara de la Secretaría de la ALALC la preparación de cuestionarios para reunir datos básicos, entre ellos costos de instalación de viñedos, producción de uva y vino, mercadeo, etc., a fin de planificar la liberalización del comercio intrarregional de los productos vitivinícolas.

Se celebraron otras reuniones sectoriales para tratar de los productos alimenticios envasados (Bogotá, junio) y maquinaria agrícola (Montevideo, junio).

Dentro del Mercado Común Centroamericano, los efectos de la suspensión del comercio entre Honduras y El Salvador y las dificultades de Honduras en sus relaciones comerciales con Costa Rica, Guatemala y Nicaragua, han afectado al valor del comercio dentro de la subregión, que descendió en el 9 por ciento en el primer semestre de 1971 en com-

paración con 1970. En diciembre, los Ministros de Economía de los cinco países se reunieron en Managua (Nicaragua) para tratar de encontrar una base que permita restablecer las relaciones comerciales normales entre Honduras y Costa Rica, Guatemala y Nicaragua.

Asesorada por un proyecto especial administrado por la UNCTAD, en el que participa la FAO, la Secretaría Permanente (SIECA) está evaluando el proceso de integración de América Central y formulando las bases para mejorarlo.

En noviembre de 1971 se celebró la tercera reunión de la Comisión Coordinadora para el Mercado y la Estabilización de Precios, a la que asistieron representantes de Honduras y de los otros cuatro países miembros. Entre las principales resoluciones aprobadas figura la ratificación de los acuerdos de las recientes reuniones de los directores de los organismos de estabilización de precios, apoyo al proyecto de un fondo regional de estabilización de precios de los cereales básicos (que ha de administrar el Programa Mundial de Alimentos) y la petición a la SIECA de un estudio que contribuya a unificar criterios para fijar los precios mínimos garantizados.

Aunque Bolivia y el Ecuador han encontrado dificultades para aprovechar las ventajas preferenciales que les ofrece el Acuerdo de Cartagena, el Grupo Andino continúa presentando gran vitalidad. Un éxito importante en 1971 lo constituyó poner en vigor, a partir del 30 de junio, el Régimen Común Frente al Capital Extranjero. La Comisión del Acuerdo de Cartagena aprobó, en noviembre y diciembre, diez decisiones entre las cuales figuraba la de establecer las bases para negociar una incorporación más estrecha de Venezuela al Grupo y otra sobre medidas para mejorar el comercio agrícola. Estas comprendían la creación de un sistema de información estadística subregional sobre producción, importaciones, exportaciones, precios y superficies sembradas y cosechadas de productos agrícolas. También se solicitó un programa de capacitación en comercio agrícola y que la Corporación Andina para el Desarrollo financie proyectos de facilidades de mer-

cadeo con objeto de mejorar el comercio agrícola intrasubregional y, en particular, el comercio que tiene su punto de origen en Bolivia y el Ecuador.

La Comisión ha iniciado un estudio dedicado a la estrategia del desarrollo subregional y, con ayuda de la FAO, ha ultimado un primer borrador sobre agricultura que ha sido examinado por el Consejo de Planificación de la Comisión, reunido por primera vez el 3 y el 4 de abril de 1972.

La Asociación de Libre Comercio del Caribe (ALCC) ha avanzado en la fijación de un arancel externo común y en el fomento de las exportaciones no tradicionales. En agosto de 1971 se celebraron reuniones para tratar del reglamento de cuarentena vegetal y de sanidad animal y se formularon recomendaciones para el mejoramiento de la legislación en estas materias. El Consejo de Ministros de la ALCC se reunió en octubre para aprobar, en principio, una propuesta del PNUD/FAO de un proyecto de asistencia técnica a la agricultura en los países menos desarrollados de la región.

Por lo que se refiere al comercio subregional, los resultados continúan siendo inferiores a los que se esperaba que había de dar el Protocolo de Comercio Agrícola, y favorecen más a los países adelantados que a los menos desarrollados.

El obstáculo más grave que se opone a la expansión del comercio de la región es la actual estructura agrícola. Ello ha dado motivo a que la Secretaría de la ALCC conceda prioridad a la racionalización de la agricultura y al mejoramiento de las estructuras y medios de mercadeo.

Desde 1970, la integración económica de la América Latina se encuentra en fase de autoevaluación y análisis. El problema más importante y difícil atañe a la distribución equitativa de sus beneficios entre los Estados miembros y entre los sectores tradicionales y modernos dentro de los países. Ello exige, en lo que al sector agrícola se refiere, una coordinación regional de los programas nacionales de producción y oferta. Hacia este objetivo se orientan actualmente los cuatro programas de integración latinoamericana.

Lejano Oriente

PAÍSES EN DESARROLLO

A causa de la reducción del desarrollo de Ceilán, India, Malasia y Paquistán²⁹, la marcha de la actividad económica de estos países fue más lenta en 1971. Se registraron índices satisfactorios de aumento

²⁹ Todas las alusiones que al Paquistán se hacen en el texto y los cuadros de esta sección se refieren al antiguo Paquistán Oriental y Occidental, ya que casi todos los datos corresponden al período anterior a la separación.

en el producto nacional bruto de la República de Corea (10,2 por ciento), Singapur (10 por ciento), Hong Kong (8 por ciento), Indonesia (6,9 por ciento), Filipinas (6,5 por ciento), Birmania (6,2 por ciento) y Tailandia (6,1 por ciento). Estos índices no sólo excedieron de los objetivos de desarrollo establecidos para el Segundo Decenio para el Desarrollo sino que además, exceptuados Singapur y Hong Kong, fueron más altos que los correspondientes al año anterior.

El considerable acrecentamiento del sector fabril en la mayoría de estas economías contribuyó a esos aumentos impresionantes.

El PNB de Malasia se elevó en un 6 por ciento frente al objetivo de 6,5 por ciento señalado para el plan de 1971. En la India, a pesar de las condiciones naturales desfavorables (como sequía, inundaciones y ciclón) y el esfuerzo impuesto por los refugiados y la guerra contra el Paquistán, el ingreso nacional aumentó en un 4 por ciento frente al 5,5 por ciento del año anterior. Este menor aumento obedeció principalmente al descenso de la producción industrial. En Paquistán, debido a la guerra y a la perturbación de las circunstancias, el PNB, que en 1970 había sido del 6,6 por ciento, aumentó sólo en un 1,4 por ciento, y Ceilán y Nepal no progresaron gran cosa. Análogamente, las economías de la República Khmer, Laos y la República de Viet-Nam, alteradas por la guerra, no registraron ninguna mejora económica significativa.

Producción agropecuaria

La producción agropecuaria de los países en desarrollo aumentó sólo marginalmente en un 1 por ciento en 1971, frente al 4 por ciento anual registrado durante los dos años precedentes. La lentitud de este progreso obedeció a la pérdida de las cosechas que sufrieron algunos países como consecuencia de condiciones atmosféricas desfavorables, de la guerra y de otros factores. El incremento de la producción de la India e Indonesia fue más pequeño que en el año anterior. La producción de Birmania siguió prácticamente inalterada, mientras que en Ceilán, la República Khmer, Laos, Nepal y Paquistán, descendió. Un incremento del 8 por ciento que tuvo lugar en la producción de la República de Viet-Nam fue el más alto de la región. Esto fue seguido por un aumento del 7 por ciento en Malasia Occidental. El índice de crecimiento en los países en los que mostró algún acrecentamiento, no excedió del 3 por ciento (Cuadro 2-32).

Entre las cosechas principales, la mayor expansión fue la registrada en el algodón (27 por ciento), seguido por las plantas oleaginosas ³⁰ (20 por ciento), el café (19 por ciento) y por las de semillas oleaginosas (7 por ciento). La producción de caucho natural se elevó en un 3 por ciento mientras la de té no experimentó cambios. La de yute y kenaf descendió en un 11 por ciento, debido principalmente a las perturbaciones de la situación y a la guerra en Bangladesh, uno de los mayores productores. La producción de alimentos de consumo humano se

acrecentó sólo en un 1 por ciento frente al 5-6 por ciento anual que se registraba desde 1967. Hubo un ligero descenso en el azúcar (2 por ciento). Los cultivos de cereales, en particular arroz y maíz, sufrieron graves reveses en algunos países a causa de la inclemencia del tiempo, los tifones, las inundaciones, la infestación, los disturbios civiles y la guerra. Debido a la baja de la producción del maíz, arroz y cebada, la producción cerealícola fue menor que la del año precedente. La de legumbres también disminuyó en un 6 por ciento, pero la de trigo aumentó un 8 por ciento llegando a 31 millones de toneladas. Los productos pecuarios se elevaron en un 2 por ciento.

La pequeña cuantía del aumento de la producción dio lugar a que disminuyese la de alimentos por persona en la región. Sólo en Malasia Occidental, la República de Viet-Nam y Sabah (Malasia) el aumento fue suficiente para que la producción de alimentos por persona mejorase sensiblemente. En Indonesia, hubo un ligero cambio. En los demás países, la producción de alimentos por persona disminuyó. Tal descenso destacó una vez más la importancia de la actividad constante que se necesita para ampliar la producción por una parte y regular el aumento de la población por otra. Para vencer la escasez de nuevas variedades, sobre todo de arroz y otros cereales y obtener otras idóneas es preciso emprender actividades considerables e investigaciones intensivas. También debe prestarse mayor atención al sector ganadero que ofrece buenas posibilidades, pero que hasta ahora ha avanzado muy poco.

El más alto índice de aumento en la región fue en la República de Viet-Nam (8 por ciento), debido principalmente a un importante aumento en la producción de arroz. En Malasia Occidental, el incremento de la producción de la mayoría de los cultivos contribuyó a que aumentase la producción agrícola en un 7 por ciento. La producción de aceite de palma continuó su rápido aumento (37 por ciento), debido principalmente a ser mayor el rendimiento de las nuevas plantaciones. La producción de arroz en cáscara se elevó en un 8 por ciento, como consecuencia del impulso autárquico y de la expansión del área de doble cosecha. La de caucho se acrecentó en un 4 por ciento a causa de los mayores rendimientos derivados de un programa extensivo de replantación, del uso de un material mejor, de la mejora de las técnicas de plantación y de las nuevas políticas de crédito. La de aves de corral, huevos y carne de cerdo aumentó levemente.

En la India, la producción de la mayoría de los cultivos comerciales y de los cereales de consumo humano contribuyó al incremento de un 2 por ciento. La cosecha de cereales de consumo humano aumentó por tercer año consecutivo llegando a 106 millones de toneladas, lo que representa un 4 por ciento más

³⁰ Comprendidos la copra y la almendra de palma (en sus equivalentes en aceite) y los aceites de oliva y de palma.

CUADRO 2-32. - LEJANO ORIENTE ¹: INDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|----------------------------------|-------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|-------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ^a | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ^a | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje |
| Producción de alimentos | | | | | | | | | | | | |
| SUR DE ASIA | 106 | 113 | 117 | 122 | 122 | — | 96 | 99 | 100 | 103 | 100 | — 2 |
| Ceílán | 112 | 118 | 116 | 126 | 117 | — 7 | 102 | 105 | 101 | 107 | 97 | — 9 |
| India | 104 | 110 | 114 | 121 | 122 | + 1 | 84 | 97 | 98 | 102 | 100 | — 2 |
| Nepal | 105 | 109 | 114 | 119 | 118 | — 1 | 97 | 100 | 103 | 105 | 103 | — 2 |
| Paquistán | 114 | 122 | 127 | 127 | 125 | — 2 | 101 | 105 | 107 | 104 | 99 | — 5 |
| ESTE Y SUDESTE DE ASIA | 108 | 113 | 118 | 125 | 127 | + 2 | 97 | 99 | 101 | 103 | 103 | — 1 |
| Birmania | 105 | 107 | 107 | 110 | 111 | + 1 | 96 | 96 | 94 | 95 | 93 | — 2 |
| Indonesia | 102 | 112 | 113 | 122 | 126 | + 3 | 93 | 99 | 97 | 103 | 103 | — |
| República Khmer | 104 | 125 | 106 | 143 | 113 | — 21 | 94 | 109 | 90 | 118 | 91 | — 23 |
| Corea, Rep. de | 113 | 113 | 131 | 130 | 132 | + 1 | 102 | 99 | 112 | 108 | 106 | — 1 |
| Laos | 131 | 122 | 138 | 142 | 136 | — 4 | 120 | 109 | 120 | 120 | 113 | — 6 |
| Malasia | | | | | | | | | | | | |
| Sabah | 109 | 127 | 133 | 131 | 142 | + 9 | 93 | 105 | 107 | 101 | 105 | + 5 |
| Sarawak | 98 | 114 | 130 | 128 | 128 | — | 37 | 99 | 109 | 104 | 100 | — 4 |
| Malasia Occidental. | 115 | 125 | 136 | 146 | 161 | + 10 | 102 | 109 | 115 | 120 | 128 | + 7 |
| Filipinas | 116 | 114 | 124 | 128 | 130 | + 2 | 101 | 96 | 101 | 100 | 99 | — 1 |
| Tailandia | 107 | 115 | 125 | 128 | 131 | + 3 | 95 | 99 | 104 | 103 | 103 | — |
| Viet-Nam, Rep. de | 96 | 91 | 103 | 112 | 122 | + 9 | 87 | 80 | 88 | 94 | 99 | + 6 |
| Países en desarrollo | 106 | 113 | 117 | 123 | 124 | + 1 | 96 | 99 | 101 | 103 | 101 | — 2 |
| JAPÓN | 118 | 124 | 123 | 121 | 117 | — 4 | 113 | 118 | 115 | 112 | 107 | — 5 |
| Producción agropecuaria | | | | | | | | | | | | |
| SUR DE ASIA | 106 | 112 | 116 | 121 | 122 | + 1 | 96 | 99 | 100 | 101 | 99 | — 2 |
| Ceílán | 109 | 113 | 112 | 116 | 111 | — 4 | 99 | 101 | 97 | 98 | 93 | — 6 |
| India | 104 | 109 | 113 | 119 | 122 | + 2 | 94 | 97 | 98 | 101 | 100 | — 1 |
| Nepal | 104 | 109 | 114 | 119 | 118 | — 1 | 97 | 100 | 102 | 105 | 102 | — 2 |
| Paquistán | 115 | 122 | 128 | 127 | 124 | — 3 | 102 | 105 | 107 | 104 | 98 | — 6 |
| ESTE Y SUDESTE DE ASIA | 108 | 113 | 119 | 125 | 128 | + 2 | 97 | 99 | 102 | 104 | 103 | — |
| Birmania | 105 | 107 | 107 | 110 | 111 | — | 96 | 97 | 95 | 95 | 93 | — 2 |
| Indonesia | 102 | 111 | 113 | 121 | 125 | + 3 | 93 | 99 | 98 | 102 | 103 | + 1 |
| República Khmer | 106 | 125 | 107 | 136 | 111 | — 18 | 95 | 109 | 91 | 112 | 89 | — 21 |
| Corea, Rep. de | 115 | 115 | 133 | 132 | 135 | + 2 | 103 | 101 | 114 | 109 | 109 | — 1 |
| Laos | 132 | 123 | 139 | 142 | 137 | — 4 | 121 | 110 | 121 | 121 | 113 | — 6 |
| Malasia | | | | | | | | | | | | |
| Sabah | 106 | 119 | 129 | 128 | 129 | — | 91 | 99 | 103 | 99 | 95 | — 3 |
| Sarawak | 83 | 87 | 112 | 92 | 90 | — 3 | 74 | 75 | 94 | 75 | 70 | — 6 |
| Malasia Occidental. | 118 | 131 | 146 | 152 | 163 | + 7 | 105 | 114 | 124 | 125 | 129 | + 3 |
| Filipinas | 114 | 114 | 123 | 126 | 129 | + 2 | 100 | 96 | 100 | 99 | 98 | — 2 |
| Tailandia | 108 | 115 | 125 | 129 | 133 | + 3 | 96 | 99 | 104 | 104 | 104 | — |
| Viet-Nam, Rep. de. | 94 | 88 | 100 | 109 | 118 | + 8 | 85 | 78 | 86 | 91 | 96 | + 6 |
| Países en desarrollo | 107 | 112 | 117 | 122 | 124 | + 1 | 97 | 99 | 101 | 102 | 101 | — 1 |
| JAPÓN | 117 | 123 | 121 | 119 | 115 | — 3 | 113 | 117 | 114 | 111 | 106 | — 5 |

¹ Excluida China. — ² Provisional.

que el máximo sin precedentes alcanzado en el año anterior, lo cual contribuyó a alcanzar el objetivo de autarquía y permitirá a la India prescindir de las importaciones de cereales de consumo humano hechas en condiciones de favor a partir de 1972. Aunque la producción de todos los cereales, salvo el mijo, aumentó, el incremento sustancial de la producción triguera aportó una contribución fundamental al total, y la de arroz se elevó en un 4 por ciento.

Debido a las buenas condiciones atmosféricas, a un año favorable del ciclo de producción y al aumento de los rendimientos, especialmente los de plantaciones nuevas, el café ofreció el incremento más espectacular (73 por ciento) con una cosecha récord de 110 toneladas, seguido del algodón (27 por ciento), la semilla de colza (26 por ciento), yute y trigo (16 por ciento cada uno). La producción de algodón se elevó a causa de las condiciones atmosféricas favorables y al empleo de nuevas variedades híbridas. La de caucho ascendió en un 7 por ciento y las de té y tabaco en un 3 por ciento cada una, mientras que la de caña de azúcar descendió en un 5 por ciento a causa de la sequía en la época de la plantación, el destino de algunas tierras a otros cultivos debido a la baja de los precios de la caña durante las dos campañas precedentes, y al daño causado por las inundaciones y la sequía a la caña en pie.

La mejora en Indonesia (3 por ciento) se atribuye principalmente a otro aumento considerable de la producción de arroz cáscara (6 por ciento) que aporta, más o menos, la mitad del total de la producción agrícola. Las buenas condiciones atmosféricas junto con la reparación de los sistemas de riego, el mayor uso de semillas y fertilizantes mejores suministrados por medio de los programas Bimas e Inmas mejorados de intensificación del cultivo arrocerero, y la sustentación de los precios, fueron las causas de que la producción de arroz aumentase por tres años consecutivos, alcanzando un total sin precedentes de 18,6 millones de toneladas en 1971. La producción de azúcar centrífuga se elevó considerablemente (12 por ciento). Hubo también un aumento en la producción de aceite de palma (15 por ciento), té (9 por ciento) y copra (5 por ciento), pero disminuyó notablemente la producción de soja (20 por ciento) y maíz (9 por ciento).

En Filipinas la producción de arroz bajó en un 2 por ciento a causa de las malas condiciones atmosféricas, los disturbios civiles en algunas de las principales áreas de producción, los numerosos tifones y los daños causados por una infección de tungro muy extendida. Sin embargo, la producción de copra llegó a la cifra sin precedentes de 1,7 millones de toneladas, cantidad superior en un 26 por ciento a la del año pasado, debido a una pluviosidad buena y al incremento del número de árboles en fase de

fructificación. La producción de tabaco descendió en un 8 por ciento a consecuencia del daño causado por las inundaciones y de la disminución de los cultivos del tabaco curado en atmósfera artificial, decidida a causa de los bajísimos precios que prevalecieron durante la campaña de mercadeo anterior. La producción de azúcar centrífuga disminuyó en un 7 por ciento. Los productos lácteos y otros productos pecuarios no hicieron avances significativos, pero los avícolas aumentaron en un 11 por ciento.

La producción agrícola en Birmania reflejó un aumento en el yute (48 por ciento), trigo (32 por ciento) y maíz (9 por ciento). La producción de arroz en cáscara, que representa tres cuartas partes de la producción total, permaneció casi constante, mientras que la de tabaco descendió el 18 por ciento.

En Tailandia, el incremento de la producción de azúcar (45 por ciento) y de caucho (10 por ciento) contribuyó al 3 por ciento de aumento.

La República de Corea registró un aumento del 2 por ciento en la producción, que en el año precedente había bajado. Ese aumento obedeció en gran parte a la producción de tabaco (29 por ciento) y de productos pecuarios (6 por ciento), especialmente de leche, carne y huevos. A causa de las malas condiciones atmosféricas y a la disminución de la superficie de cultivo, la producción de arroz aumentó sólo ligeramente, la de trigo disminuyó en un 10 por ciento, mientras que las de cebada, maíz, sorgo y mijo descendieron en un 2 por ciento. Para atender la creciente demanda interna, las importaciones de arroz en 1971 superaron el millón de toneladas, la cifra más alta en tres decenios. Las importaciones de trigo aumentaron en un 33 por ciento llegando a 1,67 millones de toneladas, las de maíz ascendieron a 437 000 toneladas y las de soja a 61 000 toneladas, lo que representa un 69 por ciento más que en 1970.

En Ceilán, debido a actividades insurgentes, la producción agrícola bajó un 4 por ciento. La producción de arroz cáscara disminuyó en un 14 por ciento bajando a 1,4 millones de toneladas, y las de caucho y tabaco fueron inferiores a la del año pasado en un 11 y 8 por ciento respectivamente.

En Paquistán, la producción agrícola sufrió un descenso del 3 por ciento, y la perturbación e inseguridad de la situación creada por la guerra fueron motivo de que disminuyese la de la República Khmer (18 por ciento). Las desastrosas inundaciones de la llanura Vientiane afectaron a la cosecha arrocerera en Laos, cuya producción global disminuyó.

Variedades de cereales de alto rendimiento

La superficie destinada a variedades de alto rendimiento aumentó en 3,8 millones de hectáreas llegando a 19,2 millones en 1971 (Cuadro 2-33). La siembra de nuevas variedades de trigo en 1970/71 llegó a

CUADRO 2-33. - LEJANO ORIENTE: SUPERFICIE CULTIVADA CON VARIEDADES DE TRIGO Y ARROZ DE ALTO RENDIMIENTO EN PAÍSES SELECCIONADOS, 1967/68 A 1970/71

| | 1967/68 | 1968/69 | 1969/70 | 1970/71 ¹ | | Superficie con variedades de alto rendimiento como porcentaje del total |
|----------------------------------|--------------------|---------|---------|---|------------------|---|
| | | | | Superficie con variedades de alto rendimiento | Superficie total | |
| | Miles de hectáreas | | | | | Porcentaje |
| TRIGO | | | | | | |
| India | 2 942 | 4 793 | 4 910 | 5 892 | 17 891 | 32,9 |
| Nepal | 25 | 54 | 76 | 98 | 2388 | 25,3 |
| Paquistán | 957 | 2 396 | 2 690 | 2 959 | 6 186 | 47,8 |
| TOTAL | 3 924 | 7 243 | 7 676 | 8 949 | 24 465 | 36,6 |
| ARROZ | | | | | | |
| Birmania ³ | 3 | 167 | 144 | 201 | 4 976 | 4,0 |
| Ceilán ⁴ | — | 7 | 26 | 30 | 2651 | 4,5 |
| India ³ | 1 784 | 2 681 | 4 341 | 5 501 | 37 431 | 14,7 |
| Indonesia ³ | — | 198 | 750 | 932 | 8 237 | 11,3 |
| Laos | 1 | 2 | 2 | 54 | 2769 | 7,0 |
| Malasia Occidental | 64 | 91 | 96 | 132 | 541 | 24,5 |
| Nepal | — | 43 | 50 | 68 | 21 174 | 5,8 |
| Paquistán | 71 | 462 | 765 | 1 087 | 11 416 | 9,5 |
| Filipinas ³ | 701 | 1 012 | 1 354 | 1 565 | 3 113 | 50,3 |
| Tailandia ³ | — | — | — | 2162 | 7 600 | 2,1 |
| Viet-Nam, Rep. de | — | 40 | 201 | 502 | 2 599 | 19,3 |
| TOTAL | 2 624 | 4 703 | 7 729 | 10 234 | 78 507 | 13,0 |

FUENTE: U.S. Department of Agriculture. *Imports and plantings of HYV of wheat and rice in the less developed nations*. Washington, D.C., Foreign Economic Development Service, 1972, Report No. 14.
¹ Preliminar. — ² Superficie de 1969/70. — ³ Comprende variedades nacionales mejoradas. — ⁴ Excluye variedades nacionales mejoradas (con un promedio de más de 400 000 ha). — ⁵ Estimaciones muy poco precisas.

8,95 millones de hectáreas, constituyendo el 37 por ciento del área de cultivo en la India, Nepal y Paquistán. Como puede deducirse del constante y rápido incremento de la producción triguera de la región, estas variedades de trigo parecen haber arraigado bien, sobre todo en las áreas que tienen abastecimiento de agua. En estos países se emplearon durante 1971 en explotaciones de regadío y de secano algunas variedades de trigo de alto rendimiento, con más aceptabilidad por parte del consumidor, más corto período de crecimiento y adaptables a una zona más vasta.

Las nuevas variedades de arroz del Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz (IRRI) no se han propagado tan rápidamente como las de trigo de alto rendimiento, aunque van adquiriendo importancia gradualmente. El resultado de las variedades de trigo en 1971 fue limitado por factores climáticos y patológicos³¹ en algunos países. Los problemas que plantean las enfermedades de virus que atacan a algunas de las variedades del IRRI y la lenta aceptación por parte de agricultores y consu-

midores en muchos de esos países sigue aún sin resolverse. No obstante, ya está en marcha el cambio de las variedades IR8 a otras como IR20 e IR22, que son más resistentes a las enfermedades y más aceptables para los consumidores. En 1970/71, se plantaron variedades de arroz de alto rendimiento en 10,23 millones de hectáreas, frente a 7,73 millones en el año anterior. Esta cantidad representa sólo el 13 por ciento de la superficie total de arrozales de esos países. La proporción del área plantada de variedades de arroz de alto rendimiento fue la mayor en Filipinas, seguida de Malasia Occidental, pero la India dedicó más del 50 por ciento de la superficie total de arrozales de la región destinados a variedades de alto rendimiento. La superficie dedicada al cultivo de estas variedades de alto rendimiento en Filipinas aumentó desde 1,4 millones de hectáreas en 1969/70 a 1,6 millones en 1970/71, y en Malasia Occidental se plantaron nuevas variedades en 132 000 hectáreas frente a 96 000 en el año precedente. En la India, la superficie de arrozales aumentó desde 4,3 millones a 5,5 millones de hectáreas y en Indonesia hasta casi un millón de hectáreas. En Birmania, Ceilán y Tailandia, el resultado de las variedades de IRRI no ha sido muy espectacular debido a los problemas plan-

³¹ En Filipinas se extendió mucho la infestación de tungro durante 1971.

teados por las condiciones atmosféricas, las enfermedades, la falta de sistemas de riego bien regulado, etc.

El éxito de la ampliación en gran escala de las nuevas variedades plantea algunos problemas urgentes. Es imperativo proporcionar rápidamente a algunos países los medios para distribuir debidamente el agua. También es preciso prestar creciente atención al establecimiento de sistemas eficaces de distribución de los insumos y al mercadeo de la producción. Aunque algunos países de la región ya han tomado medidas para proporcionar mayores créditos a los agricultores, aún hacen falta servicios de crédito y públicos más amplios, para los pequeños agricultores y los que cultivan tierras marginales³². Asimismo, hace falta intensificar la investigación para obtener variedades de arroz y otros cereales resistentes a la enfermedad, tanto en tierras de regadío como de secano³³. Debe prestarse mayor atención a los aspectos de la distribución de ingresos y al aumento del aprovechamiento de la mano de obra para las variedades nuevas.

La limitación o la estabilización de los efectos de las variedades de alto rendimiento sobre la producción es igualmente una cuestión que despierta alguna preocupación. Aunque todavía no se dispone de datos suficientes en cuanto al rendimiento de las nuevas variedades, la pequeña repercusión que éstas han tenido hasta ahora sobre la producción, en particular de arroz, obedece a la poca superficie sembrada y a otros obstáculos como el de la relativa escasez de los fertilizantes aplicados, y siembra de nuevas variedades en tierras menos idóneas. Sin embargo no parece haberse alcanzado el límite de las posibilidades de las nuevas variedades. En realidad, los agricultores de muchos de esos países no han realizado nada que se parezca a la plenitud de su potencial a causa de los factores enumerados anteriormente. Es probable que la expansión del área dedicada a especies actuales de variedades de alto rendimiento resulte limitada por obstáculos ecológicos, estructurales y de otra índole. Existen considerables horizontes para aumentar la producción mediante el uso de variedades obtenidas de cruces entre especies nativas y del IRRI, en cuanto al arroz, y entre variedades nativas y del CIMMYT (Centro Internacional para la Mejora del Maíz y del Trigo) respecto al

trigo. En realidad, de esas variedades de arroz y de trigo, logradas ya en esos países, varias se cultivan extensamente, y otras están sometidas a ensayos experimentales.

Uso de fertilizantes

El consumo de fertilizantes, después de registrar un espectacular aumento anual del 17 por ciento durante los dos años anteriores, se elevó en un 8 por ciento llegando a 4,9 millones de toneladas en términos de nutrientes de las plantas en 1970/71 (Cuadro 2-34). La mayor lentitud del incremento podría atribuirse principalmente a las reducciones de su empleo en la superficie cultivada debido a condiciones atmosféricas desfavorables en algunos países y a la falta de servicios de crédito y al alza

CUADRO 2-34. — LEJANO ORIENTE: CONSUMO Y PRODUCCIÓN DE FERTILIZANTES EN PAÍSES SELECCIONADOS: 1969/70 Y 1970/71

| | | Consumo | | | Producción | |
|---------------------------------|---|-----------------------------|------------|----------------------------|-----------------------------|---------|
| | | 1969/70 | 1970/71 | 1970/71 respecto a 1969/70 | 1969/70 | 1970/71 |
| | | Miles de toneladas métricas | Porcentaje | | Miles de toneladas métricas | |
| Birmania | N | 15 | 15 | — | — | 15 |
| | P | 5 | 5 | — | — | — |
| | K | 5 | 5 | — | — | — |
| Ceilán. | N | 49 | 58 | + 18 | — | — |
| | P | 8 | 5 | — 33 | — | — |
| | K | 25 | 31 | + 24 | — | — |
| India | N | 1 360 | 1 487 | + 9 | 730 | 846 |
| | P | 420 | 462 | + 10 | 223 | 244 |
| | K | 209 | 228 | + 9 | — | — |
| Indonesia | N | 135 | 183 | + 36 | 43 | 45 |
| | P | 63 | 50 | — 20 | — | — |
| | K | 10 | 18 | + 80 | — | — |
| Corea, Rep. de | N | 320 | 356 | + 11 | 356 | 386 |
| | P | 131 | 125 | — 5 | 146 | 140 |
| | K | 84 | 83 | — 1 | — | — |
| Malasia Occidental . . | N | 54 | 59 | + 9 | 31 | 26 |
| | P | 15 | 17 | + 13 | — | — |
| | K | 45 | 68 | + 51 | — | — |
| Paquistán | N | 357 | 352 | — 1 | 174 | 177 |
| | P | 66 | 66 | — 8 | 4 | 4 |
| | K | 11 | 12 | + 9 | — | — |
| Filipinas. | N | 101 | 119 | + 18 | 53 | 48 |
| | P | 64 | 69 | + 8 | 39 | 39 |
| | K | 38 | 38 | — | — | — |
| Tailandia | N | 49 | 43 | — 12 | 8 | 10 |
| | P | 45 | 36 | — 21 | — | — |
| | K | 11 | 15 | + 36 | — | — |
| Viet-Nam, Rep. de . . | N | 99 | 70 | — 29 | — | — |
| | P | 37 | 34 | — 7 | — | — |
| | K | 17 | 19 | + 12 | — | — |
| TOTAL DE LA REGIÓN ¹ | N | 2 920 | 3 153 | + 8 | 1 747 | 1 915 |
| | P | 1 005 | 1 080 | + 7 | 558 | 634 |
| | K | 572 | 632 | + 11 | — | — |

NOTA: N = Nitrogenados; P = Fosfato expresado en P₂O₅; K = Potasa expresada en K₂O.

¹ Comprende la República Democrática Popular de Corea y la República Democrática de Viet-Nam; excluye el Japón.

³² En la sección dedicada al empleo y el desempleo en la agricultura se ha sugerido la necesidad de suprimir los diversos obstáculos que limitan la adopción de variedades nuevas por los pequeños agricultores.

³³ A este respecto va a establecerse en la India un instituto de investigaciones agrícolas financiado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para emprender investigaciones sobre la mejora del sorgo, el mijo y las legumbres, y también para crear nuevos sistemas de cultivo que contribuyan a mejorar la agricultura en las zonas semiáridas. Para ulterior información sobre programas de intensificación, véase *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1971*, p. 100, y ediciones anteriores.

de los precios de los fertilizantes en otros. En los últimos años, ha ido reconociéndose cada vez más la necesidad de disponer de fertilizantes equilibrados y se ha intentado promover su empleo. El consumo de fertilizantes potásicos aumentó en un 11 por ciento en el curso del año. El de fertilizantes nitrogenados se elevó en un 8 por ciento hasta 3,2 millones de toneladas, y el aumento correspondiente a los fosfatados se calcula en un 7 por ciento.

En Indonesia, las buenas condiciones atmosféricas y los programas mejorados Bimas e Inmas de intensificación del cultivo del arroz contribuyeron a que se alcanzase el índice más alto del aumento de consumo de fertilizantes (21 por ciento). En Ceilán aumentó en un 15 por ciento el empleo de fertilizantes nitrogenados y potásicos, mientras que el de fertilizantes fosfatados descendió en un tercio. La utilización total de fertilizantes en Filipinas aumentó en un 11 por ciento frente al 37 por ciento en el pasado año. En la India, disminuyó el volumen de compra de fertilizantes a pesar de los créditos de que disponían los agricultores por conducto de cooperativas y bancos nacionalizados, del aumento de la superficie destinada al cultivo múltiple y de la cultivada con variedades de alto rendimiento. El consumo se elevó en un 9 por ciento hasta 2,18 millones de toneladas, frente al 43 por ciento en 1968/69 y el 19 por ciento en 1969/70. La Comisión Nacional de Agricultura de la India hizo varias recomendaciones para aumentar el consumo de fertilizantes, incluidos los análisis hechos por un equipo de expertos sobre las necesidades de fertilizantes y los factores que inhiben el aumento en zonas determinadas, la simplificación de la distribución, la expansión de la promoción de la venta de fertilizantes y los programas de análisis de suelos y el acrecentamiento de los servicios de crédito.³⁴

En la República de Corea el consumo de fertilizantes aumentó en un 5 por ciento. El empleo de fertilizantes en Malasia Occidental experimentó un repentino ascenso desde 79 000 toneladas en 1966/67 a 144 000 toneladas en 1970/71. El consumo de fertilizantes en Birmania, Paquistán, Tailandia y la República de Viet-Nam descendió en 1971 a causa de las condiciones atmosféricas desfavorables que perjudicaron los cultivos, y de la guerra, en los dos últimos países.

La producción total de fertilizantes aumentó desde 2,30 millones de toneladas en 1969/70 a 2,55 millones de toneladas en 1970/71, lo que constituye alrededor del 52 por ciento del consumo total de esos países. La producción de fertilizantes nitrogenados ascendió en un 10 por ciento hasta 1,92 millones de toneladas, y la de fosfatados se elevó en un 13 por ciento hasta

634 000 toneladas. Las importaciones de fertilizantes manufacturados descendió desde 2,19 millones de toneladas en 1969/70 a 1,90 millones de toneladas en 1970/71. La terminación de algunas fábricas en la India, Paquistán y otros países ha aumentado las existencias, y Ceilán, Tailandia y la República de Viet-Nam proyectan construir fábricas, e Indonesia espera terminar una grande en 1973.

Actualmente sólo una pequeña proporción de los agricultores de esos países utilizan fertilizantes químicos. En la mayoría de los países sigue habiendo grandes diferencias entre la dosificación recomendada y la aplicación efectiva, incluso para las variedades de alto rendimiento. Entre los obstáculos que restringen el uso de los fertilizantes, la falta de servicios de crédito y los precios altos son los más graves. El elevado costo de la producción que prevalece en esos países hace su reducción impracticable. Paradójicamente, la capacidad de las fábricas de fertilizantes existentes en la mayoría de esos países no se aprovecha plenamente. Sólo unas cuantas trabajan a plena capacidad y la mayoría utiliza solamente del 50 al 60 por ciento. La utilización completa de las fábricas existentes y la modernización de las viejas podría bajar los precios de los fertilizantes, pero se necesita mayor apoyo del gobierno para establecer sistemas eficaces de distribución y hacer asequibles los fertilizantes a los agricultores mediante créditos concedidos en buenas condiciones.

Comercio de productos agropecuarios

El volumen de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo de la región aumentó en 1971 en un 7 por ciento, mientras que los ingresos reportados por las exportaciones subieron en un 4 por ciento, lo que supone una tasa ligeramente inferior a la del año precedente (Cuadro 2-35). Durante el decenio de 1961-71, sin embargo, los ingresos de la región registraron la tasa más baja de aumento: el 1,2 por ciento al año, en comparación con el 4,7 por ciento para las exportaciones mundiales. La proporción de las exportaciones agropecuarias mundiales correspondientes a los países en desarrollo del Lejano Oriente disminuyó, pues, de alrededor de un 15 por ciento en 1961 a un 10 por ciento en 1971. Un análisis de su composición indica que, si bien el valor total de las exportaciones mundiales de los 12 principales productos agrícolas³⁵ aumentó en un 47 por ciento durante el decenio, la proporción correspondiente a esos países disminuyó del 38 al 25 por ciento (Cuadro 2-36). Se registró una considerable baja en la proporción correspondiente al arroz

³⁴ Durante 1971/72, sin embargo, aumentó la demanda, y el consumo de fertilizantes se incrementó en un 22 por ciento, hasta 2,8 millones de toneladas en términos de nutrientes.

³⁵ Arroz, maíz, azúcar, copra, aceite de palma, aceite de coco, café, té, tabaco, caucho, yute, torta y harina de semillas oleaginosas.

CUADRO 2-35. - LEJANO ORIENTE¹: INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto del total de las exportaciones agropecuarias de 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ^a | Variación de 1970 a 1971 |
|--|--|---------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-59 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 103 | 105 | 107 | 111 | 116 | + 4 |
| Alimentos y piensos | 44 | 129 | 134 | 123 | 135 | 159 | + 18 |
| Cereales | 11 | 125 | 106 | 98 | 93 | 100 | + 8 |
| Arroz | 7 | 106 | 86 | 76 | 68 | 70 | + 3 |
| Azúcar | 11 | 108 | 117 | 111 | 127 | 172 | + 35 |
| Aceite y semillas oleaginosas | 14 | 113 | 139 | 117 | 141 | 169 | + 19 |
| Animales vivos y productos pecuarios | 2 | 142 | 181 | 266 | 269 | 302 | + 12 |
| Frutas y hortalizas | 4 | 423 | 431 | 498 | 507 | 644 | + 27 |
| Bebidas y tabaco | 22 | 111 | 104 | 94 | 107 | 114 | + 7 |
| Café | 3 | 202 | 185 | 212 | 252 | 212 | — 16 |
| Té | 12 | 91 | 83 | 70 | 78 | 83 | + 7 |
| Tabaco | 3 | 143 | 147 | 137 | 146 | 181 | + 24 |
| Materias primas | 34 | 81 | 84 | 102 | 96 | 87 | — 10 |
| Yute y kenaf | 5 | 144 | 119 | 112 | 106 | 108 | + 2 |
| Caucho | 23 | 70 | 73 | 100 | 88 | 74 | — 16 |
| Algodón | 4 | 116 | 152 | 98 | 171 | 193 | + 13 |

¹ Excluidos el Japón, y China y otros países de planificación económica centralizada. - ^a Provisional.

(del 63 por ciento en 1961 al 33 por ciento en 1971), al té, (del 91 al 79 por ciento) y a la copra (del 81 al 71 por ciento), disminución que no pudo com-

pensar el aumento de la proporción de la región en el comercio mundial de aceite de palma, aceite de coco, café y tabaco.

CUADRO 2-36. - LEJANO ORIENTE¹: PROPORCIÓN DE LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIAS MUNDIALES

| Año | Total de exportaciones agropecuarias - Índices de valor | | Proporción correspondiente al Lejano Oriente en el total mundial | Exportaciones de doce ² productos básicos principales - Índices de valor | | Proporción correspondiente al Lejano Oriente en el total mundial |
|----------------|---|----------------|--|---|----------------|--|
| | Mundo | Lejano Oriente | | Mundo | Lejano Oriente | |
| | 1960-62 = 100 | | Porcentaje | 1960-62 = 100 | | Porcentaje |
| 1960 | 98 | 104 | 15,6 | 100 | 104 | 37,9 |
| 1961 | 101 | 99 | 14,4 | 99 | 99 | 36,2 |
| 1962 | 101 | 97 | 14,2 | 101 | 97 | 34,8 |
| 1963 | 114 | 107 | 13,9 | 115 | 107 | 33,7 |
| 1964 | 124 | 106 | 12,6 | 122 | 105 | 31,2 |
| 1965 | 123 | 104 | 12,5 | 121 | 103 | 31,0 |
| 1966 | 126 | 101 | 11,8 | 121 | 99 | 29,7 |
| 1967 | 124 | 98 | 11,6 | 122 | 95 | 28,3 |
| 1968 | 126 | 100 | 11,7 | 127 | 94 | 27,0 |
| 1969 | 131 | 102 | 11,4 | 129 | 97 | 27,5 |
| 1970 | 151 | 106 | 10,4 | 145 | 99 | 24,7 |
| 1971 | 159 | 111 | 10,3 | 147 | 102 | 25,1 |

¹ Excluidos el Japón, y China y otros países de planificación económica centralizada. - ² Arroz, maíz, azúcar, copra, aceite de palma, aceite de coco, café, té, tabaco, caucho, yute, torta y harina de semillas oleaginosas.

Los ingresos obtenidos de las exportaciones de la mayor parte de los productos básicos, excepto el trigo, el café y el caucho, fueron más altos en 1971. Se registraron ganancias impresionantes en el caso del azúcar, las frutas y hortalizas, el tabaco, el aceite y las semillas oleaginosas, el algodón, los animales vivos y los productos pecuarios (excluyendo la carne).

Se calcula que los ingresos por exportaciones de azúcar han aumentado en un 35 por ciento gracias al envío de mayores cantidades (el 24 por ciento más), especialmente desde Filipinas y la India, y a la subida de los precios de los mercados mundiales motivada por la continua expansión de la demanda mundial y por una nueva baja de la producción en 1971/72. El valor de las exportaciones de frutas y hortalizas, que contribuyen con un 4 por ciento al total de los ingresos de divisas extranjeras aumentó en un 27 por ciento, con mayores envíos de bananos (de las Filipinas), de naranjas (de Paquistán), y de patatas y otras hortalizas.

El valor de las exportaciones de tabaco crudo aumentó en un 24 por ciento como consecuencia del incremento de las ventas de la India, Indonesia y

las Filipinas, y de la elevación de los precios por unidad.

Las exportaciones de aceites y semillas oleaginosas aumentó en un 19 por ciento en valor, correspondiendo los mayores ingresos a la copra y a la mayor parte de los aceites, en particular al aceite de palma. Las exportaciones de copra, principalmente de las Filipinas, fueron mayores en volumen y valor. El aceite de palma contribuyó con alrededor del 78 por ciento al aumento de los ingresos procedentes de las semillas oleaginosas y los aceites. El aumento de las cantidades enviadas, sobre todo desde Malasia e Indonesia, gracias a los progresos recientes de la producción y a la subida de los precios unitarios, contribuyó al aumento del 45 por ciento en los ingresos totales debidos a la exportación de productos agropecuarios. La mayor parte de los demás aceites acusaron también pequeños aumentos, debido a una ligera subida de precios en 1971 y a la mayor importancia de las remesas.

El pequeño aumento del volumen de las exportaciones de algodón, procedente principalmente del Paquistán, unido a la subida de precios motivada por la relativa escasez mundial en 1971, determinó un aumento del 13 por ciento en los ingresos obtenidos de las exportaciones regionales.

Los ingresos procedentes del comercio de animales vivos y productos pecuarios, que representan el 2 por ciento del valor de las exportaciones, aumentaron en un 12 por ciento. Todas las partidas, salvo la carne (que disminuyó en aproximadamente el 4 por ciento) registraron progresos apreciables: el 30 por ciento las grasas animales, el 24 por ciento los productos lácteos y el 18 por ciento los animales vivos.

El volumen total de exportaciones de cereales de la región aumentó en un 22 por ciento, mientras que el valor sólo aumentó en un 8 por ciento. El arroz, el maíz y el sorgo determinaron el aumento de los ingresos. El volumen del comercio mundial de arroz aumentó en un 10 por ciento, que correspondió en su mayor parte a los países en desarrollo. Sin embargo, la persistencia de excesivas disponibilidades exportables en el mercado mundial y la demanda efectiva de importación dieron lugar al más bajo nivel de los precios internacionales del arroz registrado desde 1960 (el 12 por ciento menos que en 1970), y a una disminución del valor del comercio. Las exportaciones de los países en desarrollo de la región aumentaron en una cuarta parte; las de Tailandia aumentaron en cerca de la mitad y este país sustituyó a los Estados Unidos como principal exportador mundial de arroz. Las exportaciones de Birmania aumentaron también sensiblemente por tercer año consecutivo. No obstante el importante aumento de las remesas de arroz de los países en desarrollo de la región, el valor sólo aumentó en un 3 por ciento, a causa de la baja de precios. Los in-

gresos del maíz aumentaron en un 19 por ciento, como consecuencia del incremento de las exportaciones de Birmania, Indonesia y Tailandia, motivado por una mayor demanda del Japón y una ligera subida de precios. El aumento del volumen de las exportaciones de sorgo (aumento que alcanzó hasta un 77 por ciento) contribuyó también al incremento de los ingresos obtenidos de los cereales.

El valor de las exportaciones de té, gracias sobre todo a los mayores envíos de la India e Indonesia y a la subida de los precios unitarios, subió en un 7 por ciento, en comparación con el 11 por ciento en 1970. Aunque todos los países exportadores aumentaron sus ingresos, la ganancia más importante se registró en la India, que pasó a ser de nuevo el primer exportador mundial de té. Indonesia exportó también más, pero las consignaciones de Ceilán fueron ligeramente inferiores a las de 1970.

La baja de los precios del caucho, que se inició a comienzos de 1970, continuó durante casi todo el año 1971 y, a causa de la disminución de la demanda en muchos de los principales países consumidores, y a la superproducción de caucho sintético, agravados por las inseguridades de las negociaciones chino-malayas y la reanudación de las ventas de los excedentes de los Estados Unidos, los precios descendieron al más bajo nivel registrado en 22 años. A pesar del aumento de las exportaciones, los ingresos fueron así de casi un 16 por ciento más bajos.

El valor de las exportaciones de café disminuyó también en un 16 por ciento, en comparación con el aumento del 19 por ciento registrado en el año anterior. Se debió esto principalmente a la importante reducción de las exportaciones de Indonesia, no compensada con el aumento de las exportaciones de la India.

Según datos provisionales disponibles, la demanda de importación de productos agropecuarios aumentó a una tasa más baja respecto de 1970, debido a las importantes cosechas de cereales recogidas en algunos países importadores, a la disminución de la actividad económica, a la perturbación de las condiciones, y a las medidas tomadas por algunos gobiernos para restringir las exportaciones agropecuarias. Estas aumentaron en menos de un 1 por ciento en volumen, y aproximadamente en un 3 por ciento en valor, lo que se debió a unos precios de importación más altos para todos los grupos, salvo los cereales. El aumento fue motivado principalmente por incremento de las importaciones de azúcar, aceites y semillas oleaginosas y de algodón. Fueron también más altas las importaciones de frutas y hortalizas, productos pecuarios y lácteos, té y tabaco. En cambio, las importaciones de cereales disminuyeron considerablemente; el volumen bajó en un 10 por ciento, y el valor decreció en alrededor del 15 por ciento. La reducción se debió al aumento de las disponibilida-

des para el consumo interno en la India, Indonesia y Malasia Occidental. La disminución de las importaciones de cereales en estos países contrarrestó con creces el aumento de las importaciones de Bangladesh, Filipinas, el Paquistán y la República de Corea, aumento que fue impuesto por las malas cosechas.

Cooperación económica regional

Con posterioridad a la cuarta reunión del Consejo de Ministros de Cooperación Económica, que tuvo lugar en Kabul en diciembre de 1970, se celebró en Bangkok en marzo de 1971 una reunión preparatoria de representantes de 16 países, con objeto de examinar las directrices relativas al establecimiento de una unión asiática de liquidación y de estudiar los términos y condiciones aceptables para los países interesados.

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático emprendió varios estudios en 1971 para la promoción de la cooperación económica regional y subregional, con miras a determinar las perspectivas que se ofrecen a la preparación de proyectos industriales conjuntos. En lo que se refiere a las exportaciones agrícolas, la Asociación de Países Productores de Caucho Natural, fundada en 1970 y que cuenta como miembros a Ceilán, Indonesia, Malasia, la República de Vietnam, Singapur y Tailandia, inició una serie de estudios sobre los problemas del caucho natural y sus perspectivas a largo plazo. Se hicieron nuevos progresos en la promoción de las actividades de la Comunidad Asiática del Coco, que estableció su sede en Yakarta a comienzos de 1971. La India, Indonesia y Malasia concertaron un acuerdo para establecer la Comunidad de la Pimienta, de la cual podrán ser miembros todos los países productores.

Planes y políticas de desarrollo

La mayoría de los países de la región tienen un plan oficial de desarrollo³⁶. En 1972 ha habido nuevos planes en Ceilán, la República de Corea y Tailandia. Como se informó en 1971, ha aumentado el interés por los objetivos de bienestar y asistencia, tales como el incremento del empleo, y un reparto más equitativo del producto interno bruto. En la

actualidad se considera que esos objetivos más bien completan el desarrollo que compiten con él. Todos los nuevos planes reflejan esta tendencia.

El plan quinquenal de Ceilán define los problemas fundamentales como desempleo, ahorro inadecuado y necesidad de divisas para la inversión y desigual distribución de la riqueza. Aunque los ingresos por habitante aumentaron en 2,1 por ciento anual durante 1959-69, los desempleados se cifraban en 550 000 en 1971, o sea, 12,5 por ciento de la mano de obra de 4,5 millones de trabajadores. La situación de desempleo es especialmente crítica entre los grupos de población más jóvenes e instruidos.

Ha aumentado en Ceilán el desequilibrio de la balanza de pagos. En 1969 y 1970 superaba los 1 100 millones de rupias, suma equivalente a la mitad de los ingresos anuales totales de divisas del país, presentando así un brusco contraste con los primeros años del decenio de 1960 en que el déficit oscilaba entre 125 millones de rupias y 350 millones de rupias. La baja de los precios del té y del caucho, el aumento de los precios de importación, junto con la falta de beneficios por el aumento de los precios del coco, como consecuencia de una disminución de la producción, son factores que han contribuido a esta situación. En cuanto a la distribución de los ingresos, el estudio socioeconómico de 1969-70 indica la existencia de amplias discrepancias.

Habida cuenta de estos problemas, el plan fija los objetivos siguientes: introducir cambios estructurales en la economía mediante inversiones en la industria y en la agricultura basadas en productos no tradicionales y modernización de la agricultura de minifundio; rectificar la balanza de pagos e incrementar el empleo; suavizar las desigualdades económicas y sociales; aumentar los gastos generales sociales; hacer la sociedad rural más interesante para los jóvenes modernizando la agricultura.

La estrategia básica del plan consiste en: dar preferencia a los proyectos con empleo intensivo de mano de obra; reducir a un mínimo el componente de divisas de las inversiones; diversificar la agricultura para reducir las importaciones de alimentos; utilizar la capacidad industrial ociosa; desarrollar el sector de las exportaciones, y conceder preferencia a los proyectos locales.

El aumento anual del PIB se estima en 6,1 por ciento y el de los ingresos por habitante en 4 por ciento, ya que se espera que la población crezca en 2,1 por ciento. Suponiendo un coeficiente de capital de 3,3 por ciento, las inversiones necesarias se cifran en unos 15 000 millones de rupias, 8 000 millones de los cuales se destinarían al sector privado. Se espera que las fuentes de financiación exteriores aporten 10 por ciento de las inversiones. El promedio de ahorros habrá de aumentar de la cifra actual de 12,5 por ciento a 17 por ciento del PIB y la proporción de ahorro

³⁶ Birmania. *Four-year development plan, 1971/72-1974/75*. Rangoon. - Ceilán. *The five-year plan, 1972-76*. Colombo, 1971. - India. *Fourth five-year plan, 1969-74*. Delhi, Planning Commission, 1969. - Indonesia. *The first five-year development plan, 1969/70-1973/74*. Yakarta, 1968. - Japón. *New economic and social development plan, 1970-75*. Tokio, 1970. - República de Corea. *Third five-year economic development plan, 1972-76*. [Seúl], 1971. - Laos. *Le Plan-cadre de développement économique; Laos, 1969-74*. [Vientiane], Commissariat au Plan, 1968. - Malasia. *Second Malaysian plan, 1971-75*. Kuala Lumpur, 1971. - Nepal. *The fourth plan, 1970-75*. Katmandú, 1970. - Paquistán. *The fourth five-year plan, 1970-75*. [Islamabad], Planning Board, 1970. - Filipinas. *Four-year development plan, 1972-75*. Manila, National Economic Council, 1971. - Tailandia. *Third national economic and social development plan, 1972-76*. Bangkok.

marginal, a 26 por ciento. Así, del aumento anual de 4 por ciento de la renta por habitante, 3 por ciento podrá destinarse al consumo. Se espera que las exportaciones suban a razón de 6,2 por ciento anual.

De las inversiones del plan se destina 20 por ciento a la agricultura (24 por ciento al sector público y 17 por ciento al privado), con lo que se espera obtener 28 por ciento de crecimiento total durante el período de duración del plan. El aumento anual del sector agrícola se estima en 4,9 por ciento (con 2,8 por ciento para el té, 2,2 por ciento para el caucho, 3,5 por ciento para el coco y un 7,1 por ciento para el arroz, anualmente), pero la parte del PIB correspondiente a ese sector puede disminuir de 36,3 por ciento en 1970 a 33,7 por ciento en 1976.

El plan aspira a crear 810 000 puestos de trabajo, reduciendo el desempleo de 12,5 por ciento a 5 por ciento de la mano de obra. De ese total se crearán en el sector agrícola 300 000 puestos de trabajo, o sea, 36 por ciento.

En la India, la evaluación a mitad de camino del cuarto plan (1969-74) revela que el PIB aumentó durante los dos primeros años a razón de un promedio anual compuesto de 5 por ciento (para 1971/72 se estima en 4 por ciento), mientras que la meta fijada al aumento era 5,6 por ciento. El aumento anual del sector agrícola durante los dos primeros años del plan fue de 5,2 por ciento (disminuiría a 3,8 por ciento en 1971/72), o sea muy próximo a la meta del 5 por ciento. Los índices del sector agrícola ascendieron a 6,8 y 3,7 por ciento en 1969/70 y 1970/71 respectivamente (para 1971/72, 4 por ciento) mientras que la meta fijada era de un 8 por ciento anual.

La satisfactoria situación del sector agrícola en el primer bienio del plan hay que atribuirle mayormente a las buenas cosechas de cereales alimenticios (una cosecha sin precedentes de 108 millones de toneladas en 1970/71). Este ritmo no ha podido mantenerse en 1971/72 como consecuencia sobre todo de catástrofes naturales: sequía en Maharashtra y Andhra Pradesh, inundaciones en Uttar Pradesh, Bihar y Bengala Occidental y un huracán en Orissa. La ruptura de hostilidades en el subcontinente también ha repercutido desfavorablemente en la producción agrícola en algunas zonas. Por lo que respecta a los insumos, se espera alcanzar el objetivo fijado para el área sembrada de variedades de alto rendimiento, en el caso del trigo, pero no parece que vaya a alcanzarse en lo que respecta al arroz y el sorgo. Los progresos en materia de riego y de consumo de fertilizantes fueron en general inferiores a los objetivos del plan. Se espera que la producción de cereales alimenticios llegue a 122-125 millones de toneladas en 1973/74, mientras que el objetivo primitivo del plan era 129 millones de toneladas. Se espera que la producción de fibras y semillas oleaginosas distará relativamente más de los objetivos fijados.

La evaluación a mitad de camino indica que no sólo se ha estado por debajo de los objetivos materiales, sino también de los financieros. El desembolso en el primer trienio del plan ascendió a la mitad del total correspondiente a los cinco años; por consiguiente, en los dos años últimos los gastos registraron un brusco aumento. Por ello, se espera ahora que la consignación presupuestaria para el plan central propiamente dicho (programas del plan centrales y de patrocinio central) aumente de 14 450 millones de rupias en 1971/72 a 17 870 millones de rupias en 1972/73, es decir, en 23 por ciento aproximadamente. Se registran importantes aumentos en aquellos programas que combinan la asistencia social y el potencial de crecimiento. La consignación presupuestaria en beneficio del Organismo de Desarrollo de Pequeños Agricultores, agricultores marginales y peones agrícolas, y sobre todo los programas nutricionales para niños, es el doble de la de 1971/72. Los programas de fomento de la agricultura de secano, de obras rurales en zonas propensas a la sequía y el programa intensivo de empleo rural prosiguen en 1972/73 con una consignación presupuestaria total de 720 millones de rupias.

La Comisión de Planificación debía presentar para fines de septiembre de 1972 un estudio que sirva de base para la formulación del quinto plan (1974-79). El bosquejo de éste estará terminado en abril de 1973. Se espera que el plan esté orientado hacia la erradicación de la pobreza, la eliminación del desempleo y la estabilización de los precios de los artículos de primera necesidad.

En mayo de 1972, se reunió la Junta Nacional de Fomento para hacer un examen previo del planteamiento y objetivos del quinto plan y de su probable magnitud. Es de esperar que el estudio básico examine las necesidades en cuanto a política y recursos de diversos índices de crecimiento y otros objetivos tales como el empleo, la distribución de los ingresos, el equilibrio regional, la satisfacción de necesidades básicas mínimas, la autonomía, etc. En la formulación del quinto plan es probable que intervengan los Estados de manera más inmediata que hasta ahora y de modo más continuo.

En la República Khmer, la guerra obligó a abandonar en 1970 el segundo plan quinquenal (1968-72). Sin embargo, el país sigue en pos de algunos objetivos generales, tales como el mantenimiento de la capacidad de producción y la reducción del déficit de la balanza comercial. La agricultura sigue siendo preferente y se procura diversificar los cultivos. El incremento de la producción ha de lograrse mediante riego, ordenación de aguas, mecanización, uso de fertilizantes y plaguicidas y por una mayor provisión de servicios de extensión agrícola y facilidades de crédito a los campesinos.

El tercer plan quinquenal (1972-76) de la Repú-

blica de Corea prevé un aumento medio anual de 8,6 por ciento durante el período del plan y un correspondiente índice de aumento de 7 por ciento de la renta por habitante. Los objetivos primordiales del plan son: logro de la autosuficiencia en la producción de los principales cereales alimenticios y aumento de los ingresos de agricultores y pescadores; desarrollo de cuatro importantes cuencas hidrográficas y fomento de una expansión regional equilibrada; mejora de la situación en la balanza internacional de pagos por el incremento de las exportaciones de productos básicos a 3 500 millones de won (110 millones de dólares) para 1976; creación de industrias químicas y pesadas; aprovechamiento mejorado y más completo de la mano de obra ampliando los servicios de instrucción y desarrollando la ciencia y la tecnología; y una mejora general del bienestar de la población.

Aunque el potencial de crecimiento de la economía puede rebasar el 8,6 por ciento previsto en el tercer plan, esta cifra relativamente reducida, si se la compara con el promedio anual de crecimiento de 11,6 por ciento durante el segundo plan (1967-71), se ha escogido para que el crecimiento se realice con estabilidad. Al mismo tiempo, tiene que ver con la necesidad de un mejor equilibrio intersectorial haciendo hincapié en el desarrollo de sectores de productividad tan escasa como la agricultura y la pesca, las industrias pequeñas y medianas y el sector del comercio. Se proyecta que la agricultura y la pesca aumenten en un promedio de 4,5 por ciento anual; los sectores de la minería y fabril en 13 por ciento, y los de los servicios y gastos sociales en 8,5 por ciento, mientras las cifras correspondientes al segundo plan fueron respectivamente 3, 20,6 y 13,2 por ciento. La producción agrícola, cereales alimenticios y otros cultivos comerciales inclusive, aumentará mediante el mejoramiento de las semillas, un mayor uso de plaguicidas y fertilizantes, la expansión de los servicios de riego y la mecanización. La modernización de las zonas rurales incluirá la ampliación de la red de carreteras, la electricidad, las comunicaciones y el saneamiento.

Se prevé que la contribución de los sectores agrícola y pesquero al producto nacional bruto baje de 28,4 por ciento en 1970 a 22,4 por ciento en 1976.

Las inversiones importarán 142 millones de dólares, que suponen el 24 por ciento del total de recursos disponibles durante el período del plan. Se espera financiar 79 por ciento de esta suma con ahorros nacionales y 21 por ciento con ahorros exteriores, cifras que durante el segundo plan fueron, respectivamente 62 y 38 por ciento. A la agricultura y la pesca se adjudica 11,8 por ciento de las inversiones brutas totales; a la minería y a la industria 28,8 por ciento; y a los servicios sociales generales y de otro tipo, 59,4 por ciento. Se espera que las inver-

siones en la agricultura y la pesca se tripliquen con respecto al plan anterior.

El segundo plan de Malasia (1971-75), además de fijar objetivos de producción en el sector agrícola, bosqueja estrategias y programas para eliminar la vinculación de determinadas razas a ciertas formas de actividad económica. Una vez más se ha atribuido máxima preferencia a la mejora de la eficacia productiva y las posibilidades de ganar dinero de los pequeños cultivadores de arroz, malayos sobre todo, que, si bien constituyen un importante y vasto sector rural, han estado siempre bastante atrasados en sus métodos de cultivo y niveles de vida.

El plan ha hecho mayor hincapié en los programas de colonización de minifundios, mayormente en lo que concierne a cultivos de plantación de elevado rendimiento, sobre todo la palma aceitera y el caucho. El logro del objetivo de asentar 23 700 familias en pequeñas granjas explotadas y dirigidas por el Organismo Federal de Fomento Agrícola, tendrá por consecuencia la duplicación de la eficacia de las actividades desarrolladas por este organismo durante el quinquenio inmediatamente precedente a 1970.

Los programas bosquejados para fomentar la creación de instalaciones de elaboración de productos agrícolas y otras explotaciones fabriles e industrias de servicios en áreas menos desarrolladas acreditan la voluntad del Gobierno de participar directamente en la iniciación de nuevas empresas. La asociación de reciente creación, Majlis Amanah Ra'ayat (MARA), está equipada para facilitar asistencia técnica y financiera a los operarios de empresas nuevas o existentes. La MARA interviene también directamente en la creación y desarrollo de nuevos proyectos industriales, de transporte y mercantiles para su transferencia ulterior a determinados gestores propietarios.

Durante 1971, la continua tendencia a la baja de los ingresos debidos a la exportación, consecuencia de la baja de los precios mundiales del caucho, del estaño y la madera, ha sido la principal influencia restrictiva sobre la economía y, como tal, no ha sido contrarrestada completamente por el aumento de las exportaciones agrícolas y por una nueva expansión de la demanda interna originada en general por las inversiones públicas. Se estima que, como resultado de ello, el PNB aumentó aproximadamente en 5 por ciento en 1971, lo cual representa una disminución respecto a los índices de aumento conseguidos en los prósperos años de 1969 y 1970, y retrasa el promedio de crecimiento de 6,5 por ciento anual previsto para 1971-75 en el segundo plan de Malasia.

El cuarto plan del Paquistán (1970-75) está siendo abandonado, según fuentes oficiosas, a causa de la presente situación política. Probablemente se preparará para sustituirlo un plan bienal.

En el tercer plan de Tailandia (1972-76) se formulan por vez primera políticas relativas a población y em-

pleo. Ese plan fija el optimista objetivo de crear 2,6 millones de puestos de trabajo para el final del periodo de duración del plan. El plan aspira también a reducir el índice de crecimiento demográfico del actual 3 por ciento anual al 2,5 por ciento. Una parte considerable de los puestos de trabajo se creará en el sector rural, al cual el presente plan presta mucha mayor atención que los dos planes anteriores. Los gastos de desarrollo en este sector se aumentarán a razón de 10 por ciento anual, con el propósito principal de crear puestos de trabajo sobre todo mediante nuevos proyectos de obras de infraestructura, tales como construcción de carreteras secundarias e instalaciones de riego de menor cuantía. También se crearán industrias de elaboración en zonas rurales.

La meta del crecimiento del PIB se ha fijado en 7 por ciento anual, mientras que durante el último plan se llegó a 7,8 por ciento. Este índice inferior es consecuencia de una disminución prevista de las inversiones extranjeras y de la baja de precios de los principales productos de exportación del país. El objetivo de la producción agrícola es el 5,1 por ciento anual, en tanto que en el plan anterior fue el 4,1 por ciento. El desembolso total de capital en el plan es de 231 000 millones de baths, descompuesto como sigue: 100 000 millones en el sector público y 131 000 millones en el sector privado. Se espera que el 12 por ciento de los gastos públicos sea financiado mediante empréstitos exteriores y un 5 por ciento mediante subvenciones exteriores.

El plan tiene el propósito de incrementar las exportaciones no tradicionales dada la limitada posibilidad de incrementar las exportaciones de arroz. El objetivo del aumento de la exportación se cifra en 7 por ciento, a la vez que se proyecta reducir las importaciones a 2,8 por ciento anual.

Empleo y desempleo en la agricultura

Recientemente ha cundido la inquietud ante el desempleo³⁷, problema éste que se ha convertido en crítico de muchos países en desarrollo de la región. Una vasta sección de la mano de obra está sin emplear, mientras que la mayoría de la mano de obra agrícola se utiliza muy por debajo de sus posibilidades, como consecuencia de un desempleo disimulado y estacional. Cada vez es mayor el número de personas en esos países cuyo nivel de vida no llega ni siquiera al mínimo indispensable. Además, el desempleo y la pobreza tienen peligrosos matices políticos. El aumento de las oportunidades de trabajo

³⁷ Los países que han completado recientemente sus planes han incluido, en los nuevos planes, proyectos y programas detallados de creación de puestos de trabajo, mientras que otros han adoptado programas especiales de empleo.

CUADRO 2-37. — LEJANO ORIENTE: OBJETIVOS DEL EMPLEO EN LOS PLANES DE DESARROLLO DE ALGUNOS PAÍSES

| Países | Pe- riodo | Incre- mento de la mano de obra durante el periodo del plan | Objec- tivo de incre- mento del empleo | Distribución sectorial de los objetivos de empleo | | |
|---------------------|--------------|--|--|---|----------------|----------------|
| | | | | Agrí- cultura | Indus- tria | Servi- cios |
| | | .. Millones .. | | Porcentaje | | |
| Ceilan. | 1959-68 | 0,80 | 1,33 | 32,5 | 34,0 | 39,2 |
| India | 1956-61 | 11,80 | 9,40 | 21,3 | 35,1 | 43,6 |
| | 1961-66 | 17,20 | 14,00 | 30,0 | 27,8 | 42,1 |
| Corea, Rep. de . . | 1962-66 | 0,85 | 0,73 | 54,0 | 26,1 | 19,8 |
| | 1967-71 | 1,17 | 1,28 | 34,4 | 28,1 | 37,5 |
| Malasia | 1960-65 | 0,38 | 0,34 | 41,2 | 29,4 | 39,2 |
| | 1966-70 | 0,47 | 0,38 | 43,8 | 18,0 | 35,5 |
| | 1971-75 | 0,60 | 0,60 | — | — | — |
| | | | | | | |
| Paquistán | 1960-65 | 4,10 | 2,60 | 53,8 | 26,9 | 19,2 |
| | 1965-70 | 4,70 | 5,50 | 45,0 | 55,0 | — |
| Filipinas. | 1950-67 | — | 2,70 | 4,2 | 50,2 | 45,5 |
| | 1966-70 | 3,32 | 1,80 | 39,2 | 27,6 | 33,3 |
| Tailandia | 1967-71 | 2,30 | 2,20 | 48,1 | 17,0 | 34,9 |

FUENTE: Labour Force: Oficina Internacional del Trabajo. *Proyecciones de la fuerza de trabajo*. Partes I-V. Ginebra. 1971; National Development Plans.

figura entre los objetivos de los planes nacionales de desarrollo de los países en desarrollo. Los objetivos propuestos en los planes se resumen en el Cuadro 2-37. Por lo general se persigue no sólo hacer frente al incremento de la mano de obra durante el periodo de los planes, sino también reducir una parte del remanente de desempleo existente al comienzo de ellos³⁸. No obstante, con relación al incremento estimado de la mano de obra económicamente activa, algunos países tienen un modesto objetivo de incremento del empleo. De hecho, algunos de los planes, por desconocimiento de la amplitud del desempleo y del subempleo y de la propia magnitud del problema, contemplan oportunidades de trabajo en número apenas suficiente, por no decir insuficiente, para absorber la nueva mano de obra.

La distribución sectorial de los nuevos puestos de trabajo incluidos en los planes revela un predominio del sector agrícola. La India y Filipinas habían atribuido en sus planes anteriores proporciones relativamente grandes al sector secundario. Esta tendencia se invirtió en planes posteriores. Análogamente, en Malasia la proporción de nuevos puestos de empleo correspondientes al sector industrial se redujo de 29,4 por ciento en el primer plan a 18 por ciento en el segundo, a la vez que se aumentó marginalmente la parte correspondiente al sector agrícola. La India, la República de Corea, Malasia y Filipinas han te-

³⁸ Incluyen la República de Corea, Malasia, Paquistán y las Filipinas.

nido poderosamente en cuenta los sectores de servicios al crear nuevos puestos de trabajo.

El empeoramiento de la situación del desempleo en estos países indica que no siempre se han alcanzado los objetivos de los planes de empleo. Los resultados obtenidos no han correspondido a las previsiones en varios países³⁹. Aumenta constantemente el convencimiento de que los problemas de empleo y las medidas necesarias para resolverlos no han recibido atención suficiente. Hasta hace poco, en estos países el empleo no era un objetivo primordial de la planificación, y menos aún un componente esencial de la estrategia del desarrollo. Es necesario que el empleo sea un objetivo de prioridad inmediata del desarrollo. La OIT ha recomendado una revisión trascendental de la estrategia del desarrollo adoptada hasta ahora por los países en desarrollo de la región⁴⁰.

Dadas las numerosas dificultades sociales y económicas, no es fácil lograr en los países en desarrollo los objetivos trazados en materia de empleo. En esos países el empleo no puede aumentar rápidamente porque el número de puestos de trabajo aumenta poco en el sector industrial y otros sectores no agrícolas. De hecho, los estudios realizados han indicado que la tecnología con empleo intensivo de capital, aplicada en las industrias, determinó una disminución del empleo por unidad de producción, restringiendo así el crecimiento del potencial del empleo en el sector fabril.

Ese sector por sí solo no podrá absorber el rápido incremento de la mano de obra en esos países. Según un estudio hecho por cuenta del BIRF, la absorción del mero incremento de la mano de obra por actividades no agrícolas exigiría un índice de aumento del PNB superior a 10 por ciento anual⁴¹, cosa que no parece factible en la mayoría de los países de la región. Habida cuenta de esa situación, es absolutamente indispensable, durante el actual decenio al menos, un aumento considerable de los puestos de trabajo en la agricultura.

PERSPECTIVAS

La mano de obra total en los países en desarrollo de la región ha aumentado de 635 millones en 1960 a 763 millones en 1970, mientras que la parte correspondiente a la agricultura ha disminuido durante el mismo período de 75 a 68 por ciento. De todos modos, se ha producido durante ese período un

incremento neto de 40 millones de trabajadores en tal sector, lo que viene a ser un tercio del incremento total (Cuadro 2-38). El empeoramiento del desempleo en la mayoría de los países en desarrollo de la región indica que el índice de aumento del empleo agrícola efectivo durante 1960-70 fue inferior al del aumento de la mano de obra.

Está previsto que en el decenio de 1970 la mano de obra de la región crezca hasta 926 millones. Durante algún tiempo, el sector agrícola habrá de seguir creando puestos de trabajo para un número cada vez mayor de trabajadores. Según proyecciones recientes, se espera que este sector absorba una cuarta parte de los nuevos trabajadores durante el decenio. Además, habrá que crear puestos de trabajo productivo en el sector agrícola para absorber el remanente de desempleados y el elevado número de subempleados que existen ya en las zonas rurales.

Las posibilidades de poner más tierras en cultivo son limitadas, salvo en algunos países como Birmania, Tailandia y Malasia. Hay al parecer perspectivas razonables de incrementar el empleo en la agricultura mediante la adopción del cultivo intensivo y la combinación de la tecnología de empleo intensivo de mano de obra en algunas etapas con una técnica de empleo intensivo de capital en otras fases. Esto no puede conseguirse fácilmente a menos que se adopten medidas para suprimir la tenencia de tierras y trabas de otro tipo, a fin de obtener el máximo rendimiento de la escasa tierra, y que garanticen un empleo productivo a gran número de personas.

La introducción y la difusión de nuevas variedades de semillas brindan la posibilidad de incrementar simultáneamente la producción, los ingresos y

CUADRO 2-38. — ASIA Y LEJANO ORIENTE: ESTIMACIONES DE LA POBLACIÓN TOTAL Y AGRÍCOLA Y DE LA MANO DE OBRA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO, 1960-80

| | 1960 | 1970 | 1980 |
|---|----------------------|-------|-------|
| | Millones | | |
| Población total | 1 459 | 1 830 | 2 300 |
| Población dependiente de la agricultura | 1 085 | 1 234 | 1 379 |
| Población agrícola como porcentaje del total | 74,4 | 67,4 | 60,0 |
| Mano de obra total | 635 | 763 | 926 |
| Mano de obra agrícola | 475 | 515 | 554 |
| Mano de obra agrícola como porcentaje del total | 74,8 | 67,5 | 59,8 |

- FUENTES: 1. Naciones Unidas, División de Población. *Total population estimates for world, regions and countries*, Nueva York, 1970. —
 2. Oficina Internacional del Trabajo, *Proyecciones de la fuerza del trabajo*, Partes I-V, Ginebra, 1971. —
 3. FAO, *Boletín mensual de economía y estadística agrícolas*, 21(1), enero 1972.

³⁹ Véase Ceilán, *The five-year plan, 1972-76*, Colombo, 1971. — Malasia, *Mid-term review of the first Malaysia plan, 1966-70*, Kuala Lumpur.

⁴⁰ Oficina Internacional del Trabajo, *Progress made with the Asian Manpower Plan: report presented at seventh Asian Regional Conference in Teheran, 1971*, Ginebra, 1971.

⁴¹ Singh, S.K., *Aggregate employment function: evaluation of employment prospects in LDCs*, Paper for Basic Research Centre, International Bank for Reconstruction and Development, diciembre de 1969.

el empleo. Las nuevas variedades, por la mayor atención que requieren en las operaciones previas a la siembra, así como en el periodo vegetativo del cultivo, por la mayor aplicación de insumos y el rendimiento más elevado, requieren por término medio 30 por ciento más mano de obra por hectárea⁴².

A pesar de la creciente necesidad de mano de obra—estimada en 25 a 35 por ciento para el trigo y en 40 a 50 por ciento para el arroz—el grado de intensidad de mano de obra para las nuevas variedades sigue siendo muy inferior al vigente, por ejemplo, en el Japón y en Taiwán. Incluso posteriormente a la difusión del empleo de maquinaria agrícola en estos últimos países, se utilizaron en el Japón, en 1965, 180 días/hombre por hectárea para el cultivo de una cosecha de arroz, mientras que en Taiwán la cifra se estima en 150 a 160 días/hombre por hectárea. En cambio, tan sólo se han utilizado de 100 a 110 días/hombre por hectárea para las variedades de elevado rendimiento de arroz en Filipinas, y de 60 a 120 días/hombre para las variedades tradicionales de arroz en la mayoría de los países de la región⁴³. Varios factores han influido en este mayor empleo de mano de obra en el Japón y Taiwán: la gran proporción de zona de regadío, mayor aplicación de insumos, más atención a los cultivos, precios altos para los productos y mayores rendimientos.

En 1970/71 se plantaron de estas variedades unos 19,2 millones de hectáreas, lo cual representa tan sólo el 19 por ciento de la superficie total dedicada al trigo y al arroz en la región⁴⁴. Cada vez se comprende mejor la necesidad de propagar el empleo de las nuevas variedades, especialmente entre los pequeños agricultores, tanto por razones económicas como sociales. En algunos países ya se han adoptado medidas para ayudar a los pequeños agricultores mediante programas especiales⁴⁵. La propagación del uso de las nuevas variedades entre pequeños agricultores haría aumentar las posibilidades de empleo de la mano de obra familiar y la demanda de mano de obra retribuida, ya que no es probable que aquéllos mecanicen el proceso de producción en un futuro próximo. Hay pruebas abundantes de una mayor intensidad de mano de obra en las explotaciones más

pequeñas y de mayor productividad por hectárea⁴⁶. La elevación de la productividad de los pequeños cultivadores es, por consiguiente, requisito previo de toda expansión del empleo. Es indispensable eliminar con medidas eficaces las trabas que inmovilizan a los pequeños cultivadores, tales como los acuerdos inadecuados de tenencia de tierras, la carencia de insumos, la imposibilidad de acceso a las facilidades de mercadeo y de crédito, etc., inconvenientes todos ellos que limitan gravemente la adopción por ellos de una nueva tecnología con empleo intensivo de mano de obra.

El breve periodo vegetativo de las nuevas variedades también posibilita las cosechas dobles o múltiples, lo cual hace aumentar de modo considerable la demanda de mano de obra⁴⁷. En la actualidad se obtienen dos cosechas en menos del 5 por ciento de la superficie de la región.

Las posibilidades de ampliación de la superficie sembrada de variedades de alto rendimiento son limitadas, a menos que se pongan más tierras en regadío o se creen variedades más aceptables⁴⁸. Hay que intensificar las investigaciones con objeto de conseguir una nueva tecnología agropecuaria adecuada para las pequeñas explotaciones, concretamente para el arroz de secano, el sorgo y el mijo en áreas secas, las legumbres, los cultivos comerciales con empleo intensivo de mano de obra, tales como el algodón y otras fibras, las frutas y hortalizas, y la ganadería lechera y de animales pequeños. Análogamente, las labores de conservación de suelos pueden crear nuevos puestos de trabajo, mientras que la diversificación de los cultivos permitirá a los agricultores repartir las necesidades de mano de obra a lo largo del año. Las medidas destinadas a establecer industrias en áreas rurales para la elaboración de productos agrícolas y para el suministro de insumos y recursos a la agricultura, pueden crear además muchas posibilidades de empleo. Es necesario adoptar una estrategia integrada del desarrollo rural que incluya la investigación intensiva y el suministro de insumos, junto con obras rurales y otros programas que aseguren el aprovechamiento óptimo de los recursos disponibles y el aumento de las oportunidades de empleo.

⁴² Yudelman, M., Butler, G. y Banerji, R., *Technological change in agriculture and employment in developing countries*, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1971, p. 100.

⁴³ Shaw, Robert d'A., *Jobs and agricultural development*, Washington, D.C., Overseas Development Committee, 1970, p. 90.

⁴⁴ Estados Unidos, Department of Agriculture, *Imports and plantings of HYV of wheat and rice in the less developed countries*, Washington, D.C., Foreign Economic Development Service, 1972.

⁴⁵ Cabe citar entre ellos el Programa del Organismo de Fomento de Pequeños Agricultores en la India, dos proyectos de regadío financiados por el BIRF en Malasia, en virtud de los cuales se adoptan nuevos criterios para subvencionar a los pequeños arroceros, y proyectos financiados por el BIRF en Filipinas para extender los créditos a los agricultores pequeños y medianos mediante bancos rurales. Otros países, como Ceilán, Indonesia y la República de Corea están facilitando insumos e instituciones de crédito a los agricultores, en condiciones mejores que las del mercado.

⁴⁶ La productividad por hectárea en los países de la región donde por lo general las explotaciones son pequeñas, tales como Ceilán y Malasia, es superior por ejemplo, a la de Tailandia y Birmania, donde las pequeñas propiedades son menos corrientes y las grandes explotaciones relativamente frecuentes. Para conocer el rendimiento por hectárea véase *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1970*, p. 94.

⁴⁷ En el Punjab paquistaní el insumo de mano de obra por hectárea en granjas regadas mediante pozos tubulares superó en 57 por ciento el correspondiente a las granjas sin regar, lo cual es consecuencia inmediata de la expansión de la intensidad del cultivo debida a tales pozos. Análogamente, de 1915 a 1965 la intensidad del cultivo subió de 132 a 198 en Taiwán, con lo que se duplicó el total de horas de trabajo, mientras el número de obreros agrícolas aumentó en 50 por ciento y el de días que trabajó cada persona creció en un tercio. Véase Shaw, Robert d'A., *op. cit.*, p. 20-21.

⁴⁸ Para lo relativo a los obstáculos en el área, véase *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1971*, p. 99.

Sin embargo, el advenimiento de la mecanización que ha acompañado a las variedades de elevado rendimiento, reduce las perspectivas de aumento de los puestos de trabajo. Indudablemente se impone la necesidad de una mecanización selectiva y más adecuada, especialmente en lo que respecta a aquellas operaciones que contribuyen a aumentar la intensidad del cultivo. En corto tiempo esto hará aumentar los puestos de trabajo. A medida que avance la mecanización, desplazará a la mano de obra. Varios estudios han puesto de relieve la necesidad de poner coto a la mecanización que se realiza en esas economías escasas de capital y sobrantes de mano de obra y han propuesto el examen de las políticas de valoración de factores y productos que no siempre se armonizan con las existencias de los mismos. Según esos estudios, no se valoran lo suficiente el capital y las divisas, por su escasez en muchos países, mientras que la mano de obra tiende a sobrevalorarse en comparación con su costo de oportunidades. Se considera que si se mantiene el actual sistema de valoración y los acuerdos especiales de crédito con bajo tipo de interés, se llegará a una mecanización que desplace a la mano de obra, lo cual agravará el problema del desempleo e impulsará la migración a áreas urbanas.

La ausencia o la exención de impuestos que graven los ingresos de la agricultura en la mayoría de esos países es otra de las causas a que se atribuye la introducción de técnicas de empleo intensivo de capital. Se arguye que los beneficios cuantiosos que reportan las nuevas variedades han llevado, en ausencia de una contribución rústica progresiva o de un impuesto sobre la renta agrícola, a un acaparamiento de la tierra por grandes terratenientes que también han introducido la mecanización en sus explotaciones⁴⁹. Parece llegado el momento de que los gobiernos de esos países adopten políticas eficaces con objeto de que la mecanización se desarrolle de modo ordenado y equitativo.

Asimismo conviene suprimir las fuertes causas disuasorias del cultivo intensivo existentes en el sistema agrario en muchos países de la región. La inseguridad de los sistemas vigentes de tenencia de tierras y de aparcería, incluso en aquellos países que ya han aprobado una legislación contraria a ellos, apenas dejan estímulo alguno para emprender ni siquiera mejoras sencillas. La necesidad de esas medidas es perfectamente obvia y no hay que insistir en ella. Además, las desigualdades debidas al éxito de las variedades de elevado rendimiento han destacado la necesidad de reducir el tamaño de las grandes fincas en esos países y de emprender una política eficaz de redistribución de tierras. De hecho,

algunos de los países de la región ya han emprendido esa política. La aplicación eficaz de ella, junto con el suministro de insumos y de los necesarios servicios auxiliares, sobre todo para los pequeños agricultores, podría hacer aumentar el empleo y la producción.

PROGRAMAS DE EMPLEO RURAL

En el pasado, las políticas y medidas detalladas destinadas a alcanzar los objetivos de empleo consignados en los planes de desarrollo no han dado resultado práctico. Sin embargo, en algunos países, además de los programas generales de fomento agrícola, se han emprendido programas especiales de actividades orientadas hacia la producción, con objeto de crear nuevas oportunidades de empleo en áreas rurales. Esos programas, tendentes a la construcción de obras de valor económico utilizando la mano de obra disponible en temporadas de desempleo han tenido consecuencias limitadas en el empleo⁵⁰. Además, debido a dificultades administrativas y de gestión y a obstáculos materiales, no siempre se ha podido alcanzar el objetivo de incrementar los puestos de trabajo. El Gobierno de la India ha iniciado una serie de programas especiales con empleo intensivo de mano de obra, tales como un programa de obras rurales, un programa de choque de empleo rural y un programa de centros de servicios agrícolas⁵¹. Se han registrado algunas dificultades en la selección y en la ejecución de proyectos adecuados. Ceilán y el Paquistán también han incluido programas análogos en sus planes. Con relación a la escala del desempleo, los programas de empleo rural caen muy por debajo de lo requerido.

En la mayoría de los países en desarrollo de la región hay posibilidades de incrementar el empleo y la producción en la agricultura. El Cuadro 2-39 muestra la notable diferencia entre el insumo de la mano de obra agrícola y la producción por hectárea en los países en desarrollo, por un lado, y en el Japón por otro. Según un reciente estudio, si se consiguiese la intensidad de dos obreros por hectárea, como en el Japón, en vez de un obrero por hectárea, como ocurre ahora en los países en desarrollo, la agricultura del Paquistán podría absorber toda la mano de obra que se espera para 1985, mientras que en la India las necesidades de mano de obra agrícola pueden superar la oferta⁵².

⁴⁹ Por ejemplo, en Bengala oriental durante 1962-67, el programa creó anualmente nuevos puestos de trabajo equivalentes a 175 mil años-hombre, lo cual representa una reducción del desempleo agrícola de 3.4 por ciento solamente. Véase Thomas, John W., *Rural public works and East Pakistan's development*. Cambridge, Mass., Centre for International Affairs, Harvard University, 1968. Economic Development Report No. 112.

⁵¹ Para más detalles véase: India, Ministry of Agriculture (Department of Agriculture): *Report 1970-71*, New Delhi, p. 175-181.

⁵² Reutlinger, S. et al., *Agricultural development in relation to employment problems*. Washington, D.C., Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, 1971.

⁴⁹ Falcon, W.P., The green revolution: generation of problems. *American Journal of Agricultural Economics*, Vol. 52, No. 5, diciembre de 1970.

CUADRO 2-39. — LEJANO ORIENTE: MANO DE OBRA AGRÍCOLA Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1970

| Pais | Obre- ros agri- colas por 100 ha | Indi- ces | Pro- duc- ción agro- pecuaria neta por hectá- rea | Indi- ces | Pro- duc- ción por obrero | Indi- ces |
|-----------------------------|---|----------------|---|----------------|---------------------------------------|----------------|
| | | Japón = 100 | Dólares EE.UU. | Japón = 100 | Dólares EE.UU. | Japón = 100 |
| Birmania | 48 | 25 | 71 | 9 | 148 | 37 |
| Ceilán. | 107 | 56 | 286 | 38 | 266 | 67 |
| India | 92 | 48 | 115 | 15 | 150 | 38 |
| Indonesia | 224 | 117 | 283 | 37 | 126 | 32 |
| Laos | 153 | 80 | 119 | 16 | 75 | 19 |
| Rep. Khmer | 75 | 39 | 146 | 19 | 194 | 49 |
| Corea, Rep. de | 261 | 136 | 440 | 58 | 169 | 43 |
| Malasia | 74 | 39 | 366 | 48 | 492 | 124 |
| Nepal | 229 | 119 | 220 | 29 | 96 | 24 |
| Paquistán | 101 | 53 | 218 | 29 | 215 | 54 |
| Filipinas. | 113 | 59 | 178 | 23 | 158 | 40 |
| Tailandia | 119 | 62 | 179 | 23 | 150 | 38 |
| Viet Nam, Rep. de | 242 | 126 | 241 | 32 | 100 | 25 |
| PROMEDIO | 103 | 54 | 159 | 21 | 155 | 39 |
| Japón | 192 | 100 | 762 | 100 | 397 | 100 |

FUENTE: Columna 1: Oficina Internacional del Trabajo. *Proyecciones de la fuerza de trabajo*. Partes I-V, Ginebra, 1971. — Columnas 3 y 5. FAO: Datos recopilados del valor de la producción calculado por el índice de producción agropecuaria.

Este grado de intensidad de la mano de obra es difícil de alcanzar, sin embargo, por la limitación de la superficie de regadío, por la falta de la tecnología y la organización eficaz necesarias para suministrar fondos e insumos a los múltiples pequeños agricultores, y por los demás obstáculos anteriormente señalados. La necesidad de un cambio de la política oficial en materia de servicios, precios, tenencia de tierras, mecanización, etc., se ha propuesto y examinado ya. Un grupo de interorganismos de la OIT ha propuesto un enfoque combinado de la estrategia del pleno empleo para Ceilán, formulando recomendaciones análogas. A juicio del grupo, existen grandes posibilidades de emplear más mano de obra en la agricultura y en otros sectores ⁵³.

Estas recomendaciones son válidas para la mayoría de los países en desarrollo de la región donde el problema del desempleo y del subempleo ha asumido graves proporciones.

El aumento de las oportunidades de empleo en las zonas rurales dependerá del crecimiento de la

⁵³ Véase Oficina Internacional del Trabajo. *Matching employment opportunities and expectation: a programme of action for Ceylon: the report of an inter-agency team*. Ginebra, 1971.

agricultura y de las tecnologías que se adopten. Según el Plan Indicativo Mundial de la FAO, la producción agropecuaria en los países en desarrollo de la región entre 1962 y 1985 se prevé que aumente a razón de un 3,8 por ciento⁵⁴, mientras que durante el pasado decenio tan sólo llegó a 2,6 por ciento. Con una elasticidad estimada del empleo respecto a la producción de 0,3⁵⁵, el aumento del empleo agrícola durante el periodo 1970 a 1985 se cifra en 18 por ciento, que sería suficiente para absorber tan sólo el aumento previsto de la mano de obra. Si las medidas antedichas se cumplen, cabe la posibilidad de crear nuevos puestos de trabajo en las zonas rurales. Es necesario incrementar la elasticidad implantando en esos países tecnologías con empleo intensivo de la mano de obra. Una elasticidad de 0,5 haría aumentar las posibilidades de empleo en 10 por ciento, lo cual podría aliviar algo el desempleo y el subempleo en esas zonas.

JAPON

En el Japón, el PNB se elevó alrededor de un 11 por ciento en 1971 a los precios corrientes, o sea un 6 por ciento en la hipótesis de precios constantes. El índice de desarrollo económico del Japón durante 1971, aunque siguió siendo uno de los más altos entre los países de economía mercantil desarrollada, fue significativamente inferior al de los últimos años y menor que lo que se había pronosticado. La repercusión de una reducción cíclica de las inversiones se intensificó agudamente por la inseguridad provocada por la crisis financiera internacional, la imposición de una sobretasa a las importaciones en los Estados Unidos, la fluctuación y posterior revaluación del yen, y las presiones externas para que las exportaciones japonesas se sometieran voluntariamente a nuevas restricciones. Los excedentes comerciales fueron aún mayores en 1971 y las reservas de liquidez internacional del Japón se triplicaron debido a la entrada masiva de capital de especulación.

La producción agrícola fue de nuevo menor en 1971 (Cuadro 2-32), ya que continuó la tendencia ligeramente descendente iniciada a partir del ápice a que se había llegado en 1968. Como consecuencia, en gran parte, del programa formulado por el Gobierno para reducir la producción de arroz (véase más adelante), la producción agrícola fue menor (en un 7 por ciento) por tercer año consecutivo y

⁵⁴ FAO: *Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola 1975-1985: Asia y el Lejano Oriente, estudio subregional (provisional)* No 4. Roma, 1968.

⁵⁵ En la hipótesis de que toda la mano de obra agrícola en los países en desarrollo de la región (excluida China, para la cual no se dispone de datos oficiales), que ha aumentado anualmente en 1,2 por ciento durante el último decenio haya sido absorbida, la elasticidad llega a 0,5 cifra que parece ser más bien alta. La más ajustada a la realidad sería 0,3.

contrarrestó sobradamente el incremento de la producción ganadera. La cosecha arrocerá de 1971 fue inferior en un 14 por ciento a la de 1970 (y en un 25 por ciento a la de 1968), a causa de la reducción de un 8 por ciento en la superficie de los arrozales y de rendimientos inferiores al promedio (7 por ciento menos), debido al tiempo desfavorablemente frío que hizo en las regiones septentrionales. Sin embargo, la producción de otros cereales (trigo, cebada y avena) fue también menor otra vez en 1971 y no llegó ni a la mitad de la cifra correspondiente a 1968. La de frutas y hortalizas fue más alta en la proporción aproximada del 5 y 3 por ciento respectivamente, y la de la mayoría de los demás cultivos fue también más baja.

La tendencia ascendente a largo plazo de la producción ganadera continuó en 1971 con otro aumento del 5 por ciento, pero esta proporción de desarrollo no llegó ni a la mitad de la correspondiente a cada uno de los dos años precedentes. La expansión de la producción de carne de vaca y ternera fue notablemente más lenta, mostrando un incremento de alrededor del 6 por ciento solamente, en comparación con el 18 por ciento en 1970 y el 35 por ciento en 1969. El incremento de la matanza de vacas lecheras desechadas contribuyó en gran parte al aumento de 1971. La producción de carne porcina aumentó alrededor de un 15 por ciento en 1971, frente a un incremento del 24 por ciento en 1970, pero el número de cerdos se acrecentó en casi el 9 por ciento. La producción de carne de aves de corral aumentó el 8 por ciento. Los índices de aumento de la producción de huevos (4 por ciento) y de leche (1 por ciento) fueron inferiores a los de los últimos años. Se calcula que el número de vacunos lecheros aumentó en 1971, pero en una cantidad ligeramente más pequeña que la correspondiente a 1970.

Comercio de productos agropecuarios

El nivel del comercio exterior japonés de productos agropecuarios volvió a ser generalmente más alto en 1971. El valor de sus importaciones agropecuarias aumentó, sin embargo, en sólo un 4 por ciento, en comparación con un 15 por ciento en 1970, y su índice general del volumen fue ligeramente inferior al de 1970. Las exportaciones agropecuarias aumentaron sensiblemente en volumen y en valor, ya que los envíos efectuados en virtud del plan gubernamental de colocación de existencias de arroz se aumentaron a 920 000 toneladas (véase más adelante).

La tendencia ascendente de las importaciones japonesas de cereales y semillas oleaginosas fue interrumpida en 1971. Aunque las importaciones de trigo aumentaron de nuevo en un 5 por ciento, las de cereales forrajeros fueron aproximadamente infe-

riores en un 8 por ciento a las de 1970. Las importaciones de maíz disminuyeron en un millón de toneladas (el 17 por ciento), y compensaron con creces los pequeños aumentos de las importaciones de cebada, avena y sorgo. Los factores que contribuyeron a la disminución de las importaciones de cereales forrajeros fueron principalmente el aumento de la utilización como pienso del arroz producido en el país y la perturbación de los envíos como resultado de las huelgas portuarias de los Estados Unidos. Las importaciones de semillas oleaginosas fueron también menores, registrándose un volumen de importación de soja inferior en 339 000 toneladas (el 10 por ciento) al total de 1970. Las importaciones de azúcar fueron ligeramente mayores en 1971. Las importaciones de algodón y lana estuvieron ligeramente por debajo del nivel de 1970, lo que se debió en gran parte a la crisis financiera internacional y a las inseguridades conexas de productos textiles japoneses.

Las importaciones japonesas de productos pecuarios fueron, sin embargo, generalmente mayores en 1971. Las de carne de vacuno mayor y menor ascendieron a 42 000 toneladas, o sea casi el doble del total de 1970. Las importaciones de carne de cordero y de carne de cerdo, que habían disminuido en 1970, aumentaron a 127 000 y 21 000 toneladas respectivamente. Las importaciones de leche desecada fueron notablemente inferiores, pero las de queso acusaron un pequeño aumento.

Principales problemas y políticas

En el nuevo plan de desarrollo económico y social del Japón para 1970-75 se considera la agricultura como uno de los sectores de la economía de productividad escasa. En este plan se estima probablemente que la diferencia entre la productividad y los ingresos de la agricultura y los de otras industrias crezca, a menos que se adopten medidas eficaces para modernizar la agricultura.

El plan se propone la creación de explotaciones agrícolas en gran escala, bajo administración tanto independiente como cooperativa, con el fin de desarrollar una agricultura de productividad elevada, y la reorganización general de la producción y distribución para que enteros sectores, incluidas tanto las explotaciones agrícolas independientes como las cooperativas, puedan funcionar de una forma coordinada. La revisión de la ley de 1970 sobre tierras de cultivo allanó el camino para la ampliación de las explotaciones agrícolas mediante la concentración parcelaria y la atenuación de las restricciones impuestas al arrendamiento de fincas rústicas, etc. Durante el año fiscal en curso (abril de 1972 - marzo de 1973) va a comenzar un programa quinquenal para la concentración de parcelas con destino a la obtención

de productos agrícolas concretos (los programas de bloques de tierras agrícolas). Durante el primer año se establecerán alrededor de 800 de tales bloques o unidades y un total de 10 000, que cubrirán una superficie de 550 000 hectáreas, durante el quinquenio. La extensión de las unidades variará según el uso a que se destinen: 10 hectáreas para las hortalizas, 50 hectáreas para árboles frutales, o 300 cabezas de ganado vacuno lechero, o 1 000 cabezas de ganado vacuno para carne, etc.

El plan de 1970-75 exige también reajustes en el suministro de productos alimenticios con el fin de adaptarlo a la cambiante estructura de la demanda de consumo. Las medidas para conseguir esta finalidad comprenden la revisión de las políticas y programas actuales de precios para restablecer la influencia del mercado y estabilizar los precios, en lugar de proporcionar ingresos complementarios a los hogares campesinos. El plan afirma la necesidad de disminuir gradualmente el precio de los productos agrícolas a una cuantía internacional y, si es necesario, evaluar nuevamente las tarifas y otros impuestos sobre la importación, desde un punto de vista internacional. El Gobierno japonés dictó disposiciones para liberalizar las importaciones de varios productos agrícolas durante 1971 y 1972.

En el contexto general de este plan, una actividad fundamental comenzada en 1970 ha sido el programa oficial para reducir su excesiva cantidad de existencias de arroz (Cuadro 2-40). A fines de marzo de 1970, estas existencias ascendían a 10,6 millones de toneladas (arroz elaborado), de las cuales unos 5,9 millones se consideraron como excedentes. El programa arrocerero consistió en la adopción de medidas encaminadas a reducir la producción de este cereal, aumentar su exportación y ampliar su consumo interno como pienso. A causa de los pagos hechos por el Gobierno para que se destinaran los arrozales a otros cultivos o se dejaran en barbecho, la superficie arrocerera para la campaña de

1970 fue inferior al promedio de 1967-69 en un 11 por ciento aproximadamente (350 000 hectáreas) y la producción de arroz fue también menor en el mismo porcentaje. Los pagos realizados con la finalidad indicada continuaron para la cosecha de 1971 y, además, el Gobierno limitó la cantidad de arroz que se compraría a los productores a los precios garantizados. Como consecuencia de todo ello, añadida la disminución de los arrozales y los rendimientos inferiores al promedio, el volumen de la cosecha de 1971 fue un 7 por ciento menor de lo que hubiera hecho falta para satisfacer las necesidades alimentarias internas. Las exportaciones de arroz, que habían sido insignificantes antes de 1969, se elevaron bruscamente en 1970 y de nuevo en 1971. La mayoría de estas exportaciones se hicieron en condiciones de favor o fueron simples donaciones. Se destinaron principalmente a la República de Corea. El consumo interno de arroz para pienso aumentó también vivamente durante 1970/71 hasta unas 250 000 toneladas (arroz elaborado), en comparación con las cifras anteriores que habían sido de 25 000 toneladas anuales aproximadamente.

El Gobierno japonés ha aprobado también un plan de colocación de excedentes de arroz para eliminar sus existencias sobrantes antes de 1975; alrededor de 1,8 millones de toneladas (arroz elaborado) se colocarán en cada uno de los dos años fiscales (abril-marzo) a partir de 1971/72; 1,3 millones de toneladas se aprovecharán como piensos; 180 000 toneladas aproximadamente se destinarán a fines industriales, y unas 360 000 toneladas a la exportación. El objetivo señalado para 1971/72 parece haberse alcanzado o incluso sobrepasado; las industrias de piensos han utilizado, más o menos, el volumen proyectado del arroz procedente de cosechas anteriores y las exportaciones han superado significativamente la meta perseguida de 360 000 toneladas.

REPUBLICA POPULAR DE CHINA

Por falta de datos oficiales, resulta bastante difícil analizar el rendimiento de la agricultura en China. Según estimaciones exteriores aproximadas, el ingreso nacional ha aumentado en un 10 por ciento en 1971. La producción agropecuaria, que contribuye con un 40 por ciento al producto interno bruto, también aumentó en un 10 por ciento sobre la de 1970. La producción de cereales, debido a un tiempo desigual, aumentó tan sólo en un 2,5 por ciento hasta 246 millones de toneladas en 1971⁵⁶, cosecha

CUADRO 2-40. — LEJANO ORIENTE: JAPÓN - SUMINISTRO Y UTILIZACIÓN DE ARROZ

| | Prome- dio de 1966/67- 1968/69 | 1969/70 | 1970/71 | 1971/72 |
|------------------------------------|---|---------|---------|---------|
| | <i>Millones de toneladas métricas (elaborado)</i> | | | |
| Existencias iniciales (1 de abril) | 8,6 | 12,5 | 13,9 | 13,7 |
| Producción | 12,6 | 12,7 | 11,5 | 9,9 |
| Importaciones | 0,4 | 1 | 1 | 1 |
| Consumo interno | 11,3 | 10,9 | 11,0 | ... |
| Exportaciones | 1 | 0,4 | 0,7 | 0,8 |
| Existencias finales (31 de marzo) | 10,3 | 13,9 | 13,7 | ... |

¹ Menos de 50 000 toneladas.

⁵⁶ Por primera vez en un decenio, el Gobierno chino ha anunciado cifras de producción de cereales para 1971. En cambio, no se dispone de datos oficiales sobre otros cultivos.

sin precedentes en lo que respecta a la producción total y rendimiento por hectárea. El incremento fue consecuencia de un aumento de la superficie de cultivo, de una mayor intensidad de los cultivos y de un mayor rendimiento por hectárea debido a la utilización de mejores simientes. Se espera que la producción de arroz, por la sequía en una serie de zonas, haya aumentado, según estimaciones de la FAO, en sólo un 2 por ciento hasta la cifra de 104 millones de toneladas. La producción de mijo y de sorgo aumentó en un 5 por ciento aproximadamente; la de azúcar centrífugo en un 4 por ciento; la de semillas oleaginosas y de té subió ligeramente — 1 a 2 por ciento. Los cultivos de algodón y de tabaco, debido a la inundación de algunas zonas y al mal tiempo, no registraron incremento alguno. La producción de ganado de cerda, que es el sector más importante de la industria pecuaria, aumentó al parecer en un 14 por ciento ⁵⁷.

La China inició su cuarto plan quinquenal en 1971. Aún no se han expuesto oficialmente sus detalles. Durante el año, se hizo especial hincapié en las tareas de consolidación. Las normas fundamentales de la expansión económica siguieron siendo las anunciadas por vez primera en 1969, a saber: la agricultura como máxima prioridad, desarrollo simultáneo de la industria ligera y la pesada, y creación de comunidades integradas agrícolas e industriales. En el sector agrícola se siguió haciendo especial hincapié en la modernización de métodos de cultivo, atribuyendo prioridad absoluta en los momentos de menos actividad del invierno, desde 1969, a los grandes sistemas de riego. Los proyectos de conservación de agua y otras actividades de mejoramiento de tierras también obtuvieron mucha atención. Según estimaciones aproximadas, se ha llevado ya agua para el riego a la mitad de los 109 millones de hectáreas de tierra de labor⁵⁸. Además, se atribuye mayor importancia a la repoblación forestal, a la lucha contra las inundaciones y demás medidas para combatir la saturación hídrica. La producción de fertilizantes químicos aumentó a 16,8 millones de toneladas⁵⁹, un incremento del 20 por ciento sobre 1970. Un 60 por ciento del total de los fertilizantes procedían del sector de la pequeña industria. Se cree que una parte de los nuevos fertilizantes se ha aplicado a los cultivos de cereales. En 1971 se ha insistido mucho en la aplicación de la ciencia a la agricultura y en una amplia experi-

mentación de semillas seleccionadas. Se ha estimulado a diversos equipos a establecer sus parcelas experimentales propias. Se han creado cursos universitarios especiales e instituciones para capacitar técnicos agrónomos de categoría superior y efectuar experimentos científicos. También se introduce por etapas la mecanización de la agricultura. Las técnicas de cultivo más intensivo exigidas por una agricultura científica y la demanda de trabajadores por parte de la industria rural han influido en el volumen de mano de obra disponible para la labranza. Así se ha dado un ímpetu considerable al empleo de maquinaria agrícola y se ha hecho patente la necesidad de adoptar en 1971 nuevas disposiciones para liberar a la mujer de otras tareas y que pueda participar en las faenas del campo. Casi todas las provincias han edificado instalaciones para fabricar y reparar maquinaria agrícola. Más de los dos tercios de los principales centros administrativos del país disponen de industrias completas de maquinaria. En las fábricas locales, sobre todo las pequeñas, se hace un 80 por ciento de todo el material agrícola de producción nacional. También el Estado ha construido y renovado sus propias grandes fábricas.

Con objeto de acelerar el proceso de transformación se aplicaron ciertos reajustes de precios durante la última parte de 1971, con lo que se consiguió una relación de intercambio más favorable para el sector agrícola. Se redujeron los precios de insumos tales como fertilizantes químicos, plaguicidas, maquinaria agrícola, camiones, bombas, combustibles y lubricantes, mientras que subieron los de adquisición de productos comerciales tales como caña de azúcar, maní y semillas oleaginosas. Después de 10 años de intensificar exclusivamente la producción de cereales y de criticar a los campesinos por preferir cultivos más provechosos, se ha llegado por fin a reconocer la importancia de otros productos, a los que se aplican incentivos antes reservados para el arroz y los cereales. Pese al rápido incremento de la producción agropecuaria durante los últimos años, la producción total sigue siendo insuficiente para cubrir las necesidades. Aunque el abastecimiento del cereal parece asegurado, China tiene todavía que conseguir un equilibrio de su economía agropecuaria.

Durante 1971 surgieron bastantes controversias entre las administraciones centrales y provinciales en lo que respecta a la supresión de toda la propiedad privada rural. Reconociendo que el progreso rural guarda relación con la cooperación de los agricultores, el Gobierno aprobó en 1971 la conservación de parcelas privadas y empresas auxiliares, garantizadas por el proyecto de constitución de 1970.

⁵⁷ U.S. Department of Agriculture: *Foreign Agriculture*, febrero 28, 1971.

⁵⁸ *Journal of Commerce*. Nueva York, 12 octubre 1971.

⁵⁹ La cifra parece haber alcanzado el punto máximo. Según los datos de la FAO la producción de fertilizantes en 1970 se estimó en poco más de 11 millones de toneladas, frente a una estimación externa de 14 millones de toneladas.

Cercano Oriente

PAISES EN DESARROLLO

La tasa de crecimiento económico ha aumentado en la mayor parte de los países del Cercano Oriente especialmente en aquellos cuyos ingresos procedentes del petróleo se han incrementado gracias a la reciente serie de convenios de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. Al terminar en 1971 su segundo plan quinquenal, Chipre superó todos los objetivos fijados y logró una tasa media de crecimiento del 8 por ciento. El producto nacional bruto del Irán aumentó en un 14 por ciento en términos reales, superando el aumento obtenido en 1970, que estuvo por encima del 9 por ciento fijado como objetivo del cuarto plan de desarrollo. La República Árabe Libia aumentó su PNB alrededor del 16 por ciento en 1971, mientras que en 1970 el aumento había sido inferior al 4 por ciento. El PNB del sector no petrolífero aumentó en cerca del 18 por ciento. En la República Árabe Siria, el PNB aumentó en cerca del 13 por ciento, o sea, considerablemente más que las tasas del 7 y el 8 por ciento, respectivamente, previstas para el segundo y tercer plan de desarrollo, mientras que Turquía obtuvo un aumento del 9 por ciento, que fue el mejor desde 1963 y superó el 7 por ciento previsto en el segundo plan.

En los países de la región que en 1971 gozaron de unas condiciones meteorológicas favorables, el sector agrícola aportó una contribución importante al desarrollo económico general, particularmente en Turquía. En Chipre, el sector agrícola mantuvo la tasa del 8,5 por ciento fijada como meta del crecimiento anual de su PNB. En Jordania, la producción agrícola aumentó considerablemente, pero vino a representar la misma proporción del PNB que el año anterior, dada la general recuperación económica. En la República Árabe Siria, el PNB del sector agrícola aumentó el 16 por ciento.

Producción agropecuaria

Las buenas condiciones meteorológicas permitieron a la mayor parte de los países de la región en el Cercano Oriente recuperarse de los retrocesos sufridos el pasado año, con las notables excepciones del Afganistán, Irán e Irak.

Como se indica en el Cuadro 2-41, el índice provisional de 1971 de la producción agropecuaria total de la región acusa un aumento del 3 por ciento respecto de 1970, con un aumento del 2 por ciento en el índice de la producción alimentaria. Así, pues, la tendencia ascendente de la producción agrícola y alimentaria de la región continuó. Esto se

debe atribuir a una mejora general, aunque variable, de la producción agropecuaria de la región, favorecida por las condiciones meteorológicas de 1971.

Los éxitos registrados en la región en 1971 reflejan en buena parte los progresos realizados en Turquía y Egipto, donde la producción agropecuaria aumentó el 7 y el 4 por ciento respectivamente. Estos dos países representan normalmente cerca del 50 por ciento de la producción agropecuaria de la región. Afganistán, Irán e Irak sufrieron de nuevo gravísimas escaseces de lluvia y su producción agropecuaria total disminuyó el 5, el 5 y el 8 por ciento respectivamente, siendo todavía mayor la disminución de la producción agropecuaria y alimentaria por persona. En Jordania, la producción agropecuaria y alimentaria aumentó en alrededor del 30 por ciento, siendo equiparable el aumento de la producción por persona. Chipre, el Líbano, la República Árabe Siria y la República Democrática Popular del Yemen obtuvieron sensibles aumentos en la producción total y en la producción agropecuaria y alimentaria por habitante.

La producción de los principales productos acusa un aumento respecto de 1970. La recuperación de los cereales se debió en gran parte a las buenas cosechas de trigo, especialmente en Turquía y Egipto, y la producción regional de trigo aumentó en casi el 16 por ciento para alcanzar cerca de 23 millones de toneladas, que es la cifra más alta conseguida hasta ahora. Turquía, que normalmente produce alrededor del 50 por ciento del trigo de la región, tuvo una cosecha sin precedentes y aumentó su producción en un 35 por ciento. Irán y Afganistán tuvieron la peor cosecha desde 1965. La producción de cebada ascendió a 6,3 millones de toneladas, o sea, alrededor del 12 por ciento más que en 1970. El aumento del 28 por ciento registrado en Turquía se debe mayormente al incremento regional, ya que alrededor del 60 por ciento de la cebada de la región se cultiva normalmente en ese país. Irán produjo algo menos en 1971. En Irak y Afganistán, la producción disminuyó en un 37 y un 14 por ciento, respectivamente. La producción maicera de la región aumentó en cerca del 6 por ciento para pasar de 4,5 millones de toneladas, gracias al pequeño incremento en algunos países. En casi todos los países, se mantuvo más o menos el nivel de producción de 1970, pero Afganistán produjo un 5 por ciento menos que en dicho año. La producción de arroz acusó un ligero aumento y llegó a superar los 4,5 millones de toneladas.

Los cultivos hortícolas aumentaron sólo ligeramente. La producción de hortalizas pasó escasamente de 2 millones de toneladas, cifra que representa aproximadamente el nivel de 1970. Turquía, que

CUADRO 2-41. - CERCANO ORIENTE: ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|--|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Variación de 1970 a 1971 |
| Producción de alimentos | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcentaje | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcentaje |
| CERCANO ORIENTE EN AFRICA . | 116 | 121 | 128 | 132 | 136 | + 4 | 105 | 106 | 110 | 110 | 111 | + 1 |
| Egipto | 109 | 123 | 124 | 126 | 131 | + 3 | 98 | 108 | 107 | 106 | 107 | + 1 |
| República Árabe Libia | 138 | 144 | 131 | 131 | 135 | + 3 | 121 | 122 | 108 | 103 | 103 | — 1 |
| Sudán | 131 | 115 | 137 | 143 | 148 | + 4 | 117 | 100 | 116 | 117 | 119 | + 1 |
| CERCANO ORIENTE EN ASIA . . | 113 | 118 | 118 | 119 | 121 | + 2 | 102 | 103 | 101 | 99 | 98 | — 1 |
| Afganistán | 110 | 113 | 115 | 111 | 105 | — 5 | 102 | 102 | 101 | 94 | 86 | — 9 |
| Chipre | 149 | 148 | 163 | 154 | 168 | + 9 | 142 | 140 | 152 | 142 | 155 | + 9 |
| Irán | 121 | 126 | 123 | 125 | 118 | — 5 | 108 | 109 | 104 | 102 | 94 | — 8 |
| Irak | 114 | 138 | 127 | 121 | 112 | — 7 | 99 | 116 | 103 | 95 | 85 | — 10 |
| Jordania | 98 | 67 | 80 | 65 | 86 | + 32 | 87 | 58 | 67 | 52 | 67 | + 28 |
| Libano | 137 | 137 | 121 | 123 | 134 | + 9 | 122 | 119 | 102 | 100 | 106 | + 6 |
| Arabia Saudita | 111 | 111 | 114 | 116 | 118 | + 2 | 96 | 92 | 93 | 91 | 90 | — 2 |
| República Árabe Siria | 108 | 97 | 109 | 82 | 94 | + 15 | 97 | 84 | 93 | 67 | 74 | + 11 |
| Turquia | 111 | 118 | 119 | 126 | 133 | + 5 | 100 | 104 | 102 | 106 | 109 | + 3 |
| Yemen, República Árabe del . . | 97 | 94 | 95 | 102 | 102 | — | 89 | 84 | 83 | 87 | 85 | — 2 |
| Yemen, Rep. Dem. Pop. del ² . . | 103 | 99 | 117 | 110 | 121 | + 9 | 94 | 89 | 103 | 95 | 102 | + 7 |
| <i>Países en desarrollo</i> | 114 | 119 | 121 | 123 | 126 | + 2 | 103 | 104 | 103 | 102 | 101 | — 1 |
| ISRAEL | 132 | 138 | 137 | 142 | 147 | + 3 | 118 | 119 | 115 | 117 | 118 | + 1 |
| Producción agropecuaria | | | | | | | | | | | | |
| CERCANO ORIENTE EN AFRICA . | 115 | 118 | 128 | 130 | 135 | + 4 | 103 | 104 | 110 | 109 | 109 | + 1 |
| Egipto | 107 | 119 | 123 | 124 | 129 | + 4 | 97 | 105 | 106 | 104 | 106 | + 1 |
| República Árabe Libia | 136 | 147 | 131 | 131 | 135 | + 3 | 119 | 120 | 107 | 104 | 103 | — 1 |
| Sudán | 131 | 116 | 139 | 144 | 149 | + 4 | 117 | 101 | 118 | 118 | 119 | + 1 |
| CERCANO ORIENTE EN ASIA . . | 114 | 119 | 119 | 120 | 123 | + 3 | 103 | 104 | 101 | 99 | 99 | — |
| Afganistán | 110 | 112 | 115 | 111 | 106 | — 5 | 101 | 101 | 101 | 95 | 87 | — 8 |
| Chipre | 148 | 147 | 162 | 152 | 166 | + 9 | 141 | 138 | 150 | 141 | 153 | + 9 |
| Irán | 120 | 127 | 124 | 125 | 119 | — 5 | 107 | 110 | 104 | 102 | 95 | — 7 |
| Irak | 114 | 137 | 128 | 122 | 112 | — 8 | 99 | 115 | 104 | 95 | 85 | — 11 |
| Jordania | 100 | 69 | 82 | 66 | 87 | + 32 | 88 | 59 | 69 | 54 | 69 | + 28 |
| Libano | 137 | 137 | 121 | 123 | 134 | + 9 | 122 | 118 | 102 | 101 | 107 | + 6 |
| Arabia Saudita | 111 | 111 | 114 | 116 | 118 | + 2 | 96 | 92 | 93 | 91 | 90 | — 2 |
| República Árabe Siria | 103 | 96 | 107 | 86 | 97 | + 13 | 93 | 84 | 90 | 70 | 76 | + 9 |
| Turquia | 114 | 121 | 120 | 127 | 136 | + 7 | 103 | 107 | 104 | 107 | 111 | + 4 |
| Yemen, República Árabe del . . | 97 | 94 | 94 | 101 | 101 | — | 88 | 84 | 82 | 86 | 84 | — 2 |
| Yemen, Rep. Dem. Pop. del ² . . | 101 | 93 | 114 | 108 | 119 | + 10 | 92 | 83 | 100 | 93 | 101 | + 8 |
| <i>Países en desarrollo</i> | 114 | 119 | 121 | 123 | 127 | + 3 | 103 | 104 | 104 | 102 | 102 | — |
| ISRAEL | 134 | 140 | 140 | 145 | 149 | + 3 | 119 | 121 | 118 | 119 | 120 | + 1 |

¹ Provisional. — ² Antes Yemen Meridional.

normalmente aporta alrededor del 45 por ciento de la producción regional, produjo aproximadamente un 2 por ciento menos, pero Egipto, que produce la cuarta parte, obtuvo un aumento del 3 por ciento. La producción de frutas (con exclusión de las uvas y los dátiles) fue de poco más de 10 millones de toneladas, lo que supone un ligero aumento respecto de 1970. Egipto aumentó también su producción y actualmente representa alrededor del 11 por ciento de la producción frutera de la región.

En 1971, la producción de productos pecuarios mejoró ligeramente. La producción regional de carne de vaca y ternera ascendió a 800 000 toneladas, continuando así la ininterrumpida tendencia ascendente que viene registrándose desde 1965. Turquía, Egipto y el Sudán, que representan en conjunto el 75 por ciento aproximadamente, obtuvieron una producción algo superior a la de 1970. No obstante la sequía, Irán, Irak y Afganistán produjeron aproximadamente lo mismo que en 1970, pero sufrieron grandes pérdidas de reses. La producción regional de carnero y cordero, estimada en más de 900 000 toneladas, siguió también la tendencia y aumentó ligeramente. Turquía, Irán, Afganistán y el Sudán, que representan juntos el 70 por ciento de la producción regional, aumentaron todos ellos su producción.

La producción de algodón, que es el principal producto no alimentario de la región y la exportación más importante, aumentó el 7 por ciento para llegar a 1,64 toneladas. Todos los países algodoneros de la región, a excepción de Afganistán e Irán, aumentaron la producción y mantuvieron o reanudaron la tendencia ascendente que se registraba desde 1966. Turquía aumentó la producción en un 30 por ciento. Egipto y el Sudán, que en unión de Turquía representan alrededor del 75 por ciento del algodón de la región, aumentaron ligeramente la producción. Irán, cuya producción algodonera disminuyó en 1970, acusó de nuevo en 1971 una importante disminución.

En ciertos países de la región la producción agropecuaria fue particularmente afectada por las condiciones meteorológicas desfavorables. La prolongada sequía en Afganistán fue la causa principal de un nuevo descenso de la producción agropecuaria en 1971 y ha venido a dificultar todavía más la realización del objetivo del cuarto plan: un aumento del 25 por ciento en todos los cultivos en 1972. Lo mismo que el año precedente, han tropezado con dificultades los esfuerzos del Gobierno encaminados a crear una infraestructura rural, dedicando atención particular a la mejora del riego en pequeña escala y a la utilización de variedades de alto rendimiento. En el Irán, la sequía de 1971 ocasionó una escasez de cereales y graves pérdidas de ganado por falta de piensos. Los precios de los cereales panificables y de los cereales forrajeros se duplicaron con respecto al año anterior, no obstante las fuertes importaciones

de estos productos, pero el precio de la carne al consumidor se mantuvo al nivel de 1970. La producción cerealícola del Irak sufrió también considerablemente los efectos de la sequía y sólo la producción de arroz aumentó. La producción algodonera se mantuvo al nivel de 1970. La producción pecuaria experimentó algún aumento. A causa de las desfavorables condiciones meteorológicas, las medidas gubernamentales destinadas a mejorar la producción agrícola sufrieron un grave revés.

La mayor parte del aumento de la producción agropecuaria de la región correspondió a las mejoras obtenidas en Turquía y Egipto. En Turquía, gracias a unas condiciones meteorológicas excepcionalmente buenas, la cosecha de trigo fue de un volumen también excepcional y los suministros permitieron satisfacer las necesidades internas, dejando además un excedente para la exportación o el almacenamiento. Los aumentos de la producción no se debieron solamente a las buenas condiciones meteorológicas, sino también a la ampliación de las superficies cultivadas, al aumento de los insumos y al empleo de mejores prácticas de cultivo, sobre todo en el caso de cultivos tales como el algodón de linaza, la remolacha azucarera y los agrios. La producción pecuaria aumentó, pero disminuyeron los sacrificios y hubo escasez de carne a fines del año. Un importante cambio de orden político en 1971 en lo que respecta a la producción avícola fue la prohibición del cultivo de la adormidera y la organización de un programa de asistencia a los cultivadores de la adormidera. No se registraron cambios fundamentales en las políticas de sustentación de precios.

La cosecha de trigo obtenida en Egipto en 1971 se debió en buena parte al éxito de la variedad local Giza 155, que se utiliza actualmente en más de las dos terceras partes de la superficie triguera. La cosecha de algodón fue también buena. En 1971 se introdujeron cambios en la estructura institucional del sector agrícola de Egipto, con objeto, entre otras cosas, de facilitar la concesión de créditos y la subvención de insumos a los agricultores.

La producción agropecuaria de Jordania se benefició también de las favorables condiciones meteorológicas y de la recuperación general de las perturbadoras condiciones de 1970. La producción de trigo aumentó casi cuatro veces y aun se registraron aumentos mayores en el caso de la cebada y las lentejas. La producción de aceite de oliva fue más del doble. La producción de aves de corral aumentó un 9 por ciento, pero la producción de carne roja disminuyó ligeramente. El desarrollo agrícola se ve todavía entorpecido por la inseguridad de la producción de forrajes, por ser insuficiente e incierto el abastecimiento de agua. Está en estudio una legislación para regular el uso de la tierra en las zonas de baja pluviosidad.

En el Líbano, la producción agropecuaria aumentó en 1971, por los esfuerzos desplegados para diversificar la producción. La cosecha de agrios fue menor, pero otros cultivos acusaron un aumento considerable, especialmente el de manzanas, que conoció un aumento sin precedentes. La producción de huevos aumentó el 12 por ciento y la de leche el 3 por ciento.

La escasez de lluvias afectó a la producción agropecuaria de la República Árabe Siria, por lo cual la producción de trigo y cebada, aun siendo mayor que en 1970, siguió por bajo de la media de los últimos cinco años. La producción de algodón, cultivos secundarios, ganado y productos pecuarios aumentó con arreglo a las tendencias. Como consecuencia de la serie continua de estaciones secas, se han venido acumulando las deudas de los agricultores. En vista de ello, se promulgó un decreto legislativo en marzo de 1971 para suavizar las condiciones establecidas y prolongar el período de reembolso de todos los préstamos, antiguos o nuevos, concedidos por el Banco Cooperativo y Agrícola y el Banco Comercial.

Comercio de productos agropecuarios

Se estima que el volumen de las exportaciones agrícolas procedentes de los países en desarrollo de la región ha aumentado en un 2 por ciento en 1971 y que el valor de las mismas en un 12 por ciento (Cuadro 2-42). Por consiguiente, se invirtió la situación de 1970, año en que se registró un aumento importante en volumen, pero pequeño en valor. El volumen fue afectado considerablemente por la ligera disminución de las exportaciones de algodón y

la reducción considerable de las de arroz. Las exportaciones de los otros dos principales productos básicos de exportación (el tabaco y las frutas frescas y secas) aumentó en volumen como lo hicieron las exportaciones de la mayor parte de los productos básicos menos importantes, excepción hecha de las patatas. Estos aumentos reflejaron la recuperación de la producción agropecuaria de la región en 1971. El importante aumento del valor fue el resultado de buenos precios del algodón, al que se debieron una vez más aproximadamente las dos terceras partes de los ingresos procurados a la región por las exportaciones. Los precios fueron también buenos para ciertas frutas frescas y secas y para algunos productos básicos de exportación menos importantes, como el maní, el aceite de semilla de algodón, el sorgo y el azúcar. Para dos de los productos básicos de exportación más importantes — el arroz y el tabaco — los precios fueron los más bajos registrados desde los primeros años sesenta, con el resultado de que los ingresos obtenidos de ellos, en comparación con los de las frutas frescas y secas, fueron menos importantes que nunca. Según parece, la fruta fresca constituye ya el principal producto básico de exportación de la región y probablemente seguirá delante del tabaco y ocupará en la región el segundo lugar como fuente de ingresos por exportaciones.

Los envíos de algodón de la región disminuyeron ligeramente, pero su valor aumentó en un 13 por ciento. Mientras que las exportaciones de muchos países productores fueron más importantes que en el precedente año de malas cosechas y estuvieron por encima del promedio de 1966-70, hubo un neto descenso en la República Árabe Siria y Turquía.

CUADRO 2-42. — CERCAÑO ORIENTE¹: ÍNDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto de las exportaciones agropecuarias totales de 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 * | Variación de 1970 a 1971 |
|---------------------------------------|--|-----------------------------|------|------|------|--------|--------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-1959 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 124 | 129 | 137 | 144 | 162 | + 12 |
| Alimentos y piensos | 29 | 152 | 170 | 194 | 164 | 182 | + 11 |
| Arroz | 4 | 261 | 383 | 468 | 290 | 209 | — 28 |
| Frutas. | 10 | 176 | 184 | 207 | 202 | 264 | + 31 |
| Hortalizas | 3 | 191 | 155 | 179 | 202 | 200 | — 1 |
| Bebidas aromáticas y tabaco | 8 | 114 | 94 | 87 | 91 | 99 | + 9 |
| Tabaco | 6 | 112 | 89 | 81 | 84 | 85 | + 1 |
| Materias primas | 63 | 115 | 119 | 123 | 148 | 168 | + 13 |
| Algodón | 61 | 117 | 123 | 127 | 152 | 172 | + 13 |

¹ Con exclusión de Israel. — * Provisional.

Turquía aumentó sus ingresos procedentes de las exportaciones en un 17 por ciento, a pesar de la baja del 11 por ciento del volumen exportado. Los precios mínimos de exportación fueron mantenidos por encima de los precios internos para proteger la industria textil local, y el precio de exportación del algodón de baja calidad fue sólo reducido cuando se vio que no era competitivo. Los ingresos proporcionados a la región por el algodón aumentaron en un 13 por ciento. El importante aumento de los ingresos de Egipto se debió a la calidad y al tipo de algodón exportado.

Las exportaciones de arroz — procedente principalmente de Egipto — bajaron el 20 por ciento en volumen y el 28 por ciento en valor. Egipto redujo la meta de sus exportaciones como resultado de las crecientes necesidades internas y la competencia en el mercado internacional en un período de precios muy bajos.

Los envíos de tabaco aumentaron alrededor de un 9 por ciento en volumen, pero muy poco en valor, dada la grave baja de precios causada por la limitada demanda de tabaco oriental de la región. Turquía, que es con mucho el principal productor y exportador, vendió grandes cantidades de sus antiguas existencias a unos precios muy reducidos.

Los ingresos procurados por las frutas frescas y secas aumentaron considerablemente en 1971 para alcanzar una cifra total sin precedentes. Se obtuvo este resultado gracias al aumento de las remesas de naranjas a precios satisfactorios, a precios muy altos de los limones, que compensaron con creces la reducción de las dátiles a precios récord, y a los buenos ingresos obtenidos de las uvas por Turquía, donde la cantidad exportada compensó los bajos precios. Egipto fue una vez más el principal exportador de naranjas de la región, aunque Chipre duplicó casi sus envíos en 1971 y el Líbano exportó más naranjas que nunca.

Las exportaciones de hortalizas aumentaron ligeramente en volumen y disminuyeron ligeramente en valor. La brusca baja del precio de las patatas y una reducción de aproximadamente la tercera parte en sus exportaciones de Egipto contrarrestó sobradamente el importante aumento en volumen y valor de otras exportaciones de hortalizas, particularmente de la República Árabe Siria y Turquía.

En 1971, tanto los envíos de aceite y semillas oleaginosas, como los ingresos obtenidos de estos productos por la región alcanzaron cifras sin precedentes, como consecuencia de las grandes exportaciones de aceite de cacahuete y semilla de algodón del Sudán.

Las importaciones de productos alimenticios en la región fueron todavía mayores que en 1970, lo que se debió una vez más al mal año agrícola en algunos países, a la elevación de los ingresos por persona en

otros países y a la creciente presión demográfica. Los cereales acusaron un aumento del 35 por ciento en volumen y de cerca del 40 por ciento en valor, habiéndose importado más de 4,8 millones de toneladas de trigo, cerca de 1 millón de toneladas de harina de trigo, 800 000 toneladas de cebada y 300 000 toneladas de maíz. Egipto adquirió casi 2 millones de toneladas de trigo, un récord, y el Irán casi 1 millón de toneladas, 85 por ciento más que la cifra excepcional de 1968. Sin embargo, muchos países redujeron considerablemente sus importaciones. Por primera vez en diez años, Irán e Irak importaron cebada y la República Árabe Libia aumentó sus importaciones de este cereal un 7 por ciento, mientras Chipre y el Líbano redujeron las suyas a la mitad. Irán y Líbano importaron cantidades sin precedentes de maíz, mientras que Egipto redujo sus adquisiciones a menos del anterior bajo nivel de 1969.

Las importaciones de azúcar refinada aumentaron en cerca del 13 por ciento en volumen, pero en más del 50 por ciento en valor. Irán e Irak redujeron una vez más sus importaciones, pero Sudán importó un 60 por ciento más que en 1970 para alcanzar la cifra sin precedentes de 200 000 toneladas y pasó a ser el principal importador regional de este producto.

En el sector ganadero, las importaciones de animales vivos aumentaron alrededor del 30 por ciento en volumen y todavía más en valor. Las importaciones de ganado vivo fueron altas, aumentando las del Líbano en un 50 por ciento para llegar a las 75 000 cabezas. Las ovejas, corderos y cabras vivas acusaron un aumento muy considerable, sobre todo porque Arabia Saudita, que absorbe cerca de la mitad de las importaciones regionales, aumentó el total del año precedente en más del 50 por ciento para alcanzar la cifra de 1,7 millones de cabezas, manteniendo así el alto nivel de importaciones iniciado en 1968. Las importaciones más cuantiosas y costosas de carne fueron las de vacuno mayor y menor y se cifraron en alrededor de 25 000 toneladas. Kuwait e Irán juntos importaron alrededor de 13 000 toneladas por tercer año consecutivo y Egipto duplicó las altas cifras de 1970, llegando a las 6 000 toneladas en 1971. Las importaciones de productos lácteos aumentaron en menos de un 8 por ciento en volumen pero en más de un 22 por ciento en valor, habiendo incrementado ligeramente la mayor parte de los países sus importaciones de mantequilla, queso y huevos, todos a unos precios más altos.

Planes y políticas de desarrollo

Se han emprendido varios planes de desarrollo y se han introducido cambios considerables en los planes actuales de varios países de la región. El Líbano inició en 1972 un nuevo plan, mientras

que Chipre, Egipto y Jordania están ultimando los planes que han de emprender en 1972 ó 1973. El Irak aumentó las sumas asignadas para estas inversiones e introdujo ciertos cambios en la organización de sus planes.

En el nuevo plan de seis años del Líbano (1972-77) las inversiones anuales totalizaron una media de 1 200 millones de libras libanesas, de las cuales 290 millones se dedicaron a inversiones públicas. El plan prevé una tasa de crecimiento anual del PNB del 7 por ciento, la misma que en 1964-69. La tasa prevista de crecimiento del sector agrícola, que es del 4 al 5 por ciento, supera considerablemente a la del 2,5 por ciento realizada en 1964-69. Es dudoso, sin embargo, que esta meta pueda conseguirse, dada la insuficiencia de los servicios agrícolas auxiliares y la circunstancia de que no se materializarán durante el período del plan los beneficios resultantes de los grandes proyectos de riego. A fin de contribuir al logro de los objetivos generales, que prevén un aumento de la producción agropecuaria y una mejora de la productividad y de la renta de los agricultores, el plan tendrá especialmente por objeto la ejecución de importantes proyectos de riego, el aumento de la superficie cultivada y el mejoramiento de los servicios agrícolas y la ampliación de las actividades conexas. Se dedicará particular atención al estímulo de la producción de seda y a la mecanización y elaboración agrícolas.

Chipre terminó su segundo plan quinquenal de desarrollo (1967-71) y está ultimando ahora su tercero (1972-76). Se han alcanzado las metas de producción y exportaciones agrícolas del segundo plan, gracias principalmente al aumento de la superficie de regadío, al incremento de la demanda interna y de exportación de productos agropecuarios y a la política agrícola y los planes de desarrollo del Gobierno. De los 19 millones de libras chipriotas asignadas al desarrollo agrícola se han gastado realmente 16 millones, lo que supone una elevada tasa de ejecución. Sin embargo, el principal problema que sigue planteándose a la agricultura no estriba solamente en aumentar la producción, sino en mejorar su competitividad. Son varios los problemas que contribuyen a los gastos relativamente altos y a los bajos rendimientos de la agricultura de secano y de la ganadería; particularmente la escasez de agua, la erosión del suelo, la fragmentación de la tierra, el sistema de barbecho y la escasez estacional de trabajadores. Se necesitan también nuevas mejoras de las variedades de semillas y de las razas animales, así como de los métodos de fertilización de plantas, alimentación animal y mercadeo de productos agrícolas. La información preliminar relativa al tercer plan de Chipre indica que se trata fundamentalmente de continuar el esfuerzo de desarrollo emprendido en ejecución de los planes anteriores. En el sector

agrícola, los objetivos principales serán la obtención de mayores beneficios de los diversos factores de producción y la creación de unas condiciones de competencia que permitan comercializar a precios remunerativos la producción incrementada, reducir los gastos de producción y aumentar los rendimientos. Se espera que la producción agrícola en su conjunto aumentará a razón de un 7 por ciento durante el período 1972-76. Se prevé también una disminución del empleo en el sector agrícola y un aumento anual de alrededor del 11,2 por ciento en las exportaciones de productos agrícolas y animales.

En Egipto está en preparación un plan decenal para 1973-82. Este plan, cuyo importe total se estima provisionalmente en 7 500 millones de libras egipcias, estará dividido en dos planes quinquenales. En el sector agrícola se prevé la transformación del sistema tradicional para elevar la producción agrícola entre un 40 y un 50 por ciento en 1982. Varios proyectos de desarrollo, que dedicarán atención especial sea a la expansión vertical, sea a la horizontal, tendrán por objeto resolver los problemas que se plantean actualmente en materia de avenamiento, crédito agrícola, mercadeo y cooperativas y fragmentación de las explotaciones agrícolas. Las medidas encaminadas a intensificar la producción agrícola comprenden la ejecución de proyectos de avenamiento por tubos de barro, el desarrollo de la ganadería, la producción avícola y pesquera y el mejoramiento de los servicios auxiliares. Se planean también nuevas medidas de política destinadas a reducir el costo de producción e incrementar la utilización de variedades de alto rendimiento.

Jordania está ultimando un plan trienal de desarrollo (1973-75) para la orilla oriental. El nuevo plan prevé una tasa anual de crecimiento del 6 al 8 por ciento en el valor de la producción agrícola. Sus objetivos son atender la demanda interna de alimentos, ampliar las exportaciones agrícolas, aumentar el empleo rural y mejorar los ingresos de los agricultores. Se dedicará atención especial a los proyectos de riegos y conservación de tierras, obtención de variedades mejoradas de semillas, mercadeo y desarrollo de la zootecnia. Serán también objeto de atención la consolidación de las explotaciones agrícolas y la expansión del crédito agrícola y el mejoramiento de la utilización de la tierra. Jordania renunció en 1967 a su plan septenal (1963-70). Independientemente de la guerra de 1967, de la ocupación de la orilla occidental y de las frecuentes perturbaciones de las actividades agrícolas en el valle del Jordán, varios obstáculos han entorpecido la ejecución de los proyectos de desarrollo. Son de mencionar a este propósito la insuficiencia de las inversiones de capital, la escasez de personal técnico y la falta de coordinación entre los organismos de ejecución.

En el Irak, las inversiones públicas durante el plan quinquenal en curso (1970-74) fueron aumentadas en un 33 por ciento en vista del reciente incremento de los ingresos del petróleo. Los créditos para inversiones públicas en la agricultura aumentaron de los 193 millones de dinares iraquíes inicialmente previstos a 344,5 millones de dinares, lo que elevó al 31 por ciento la parte de la agricultura en las inversiones públicas. El principal objetivo del plan sigue siendo aumentar la producción agrícola para atender la demanda interna y ampliar las exportaciones. Los principales problemas que han de superarse son la falta de avenamiento adecuado, la utilización ineficaz de los recursos, la falta de personal técnico y la insuficiencia de servicios adecuados. El plan dedica más atención que antes a la mejora de los servicios mediante el fortalecimiento de las entidades de extensión, cooperativas, colectividades y uniones de agricultores. Se atribuye una importancia particular al mejoramiento y desarrollo del avenamiento, a la intensificación de los cultivos y a la promoción del empleo de fertilizantes y de semillas mejoradas. El mayor interés en la planificación a largo plazo en la agricultura se refleja en la reciente creación de una oficina de planificación a largo plazo y de otra para la planificación regional.

DISTRIBUCIÓN DE LAS INVERSIONES EN AGRICULTURA

Actualmente, casi todos los países del Cercano Oriente tienen en curso programas de desarrollo a corto plazo o programas generales a plazo medio y algunos han establecido planes cuya duración varía de 10 a 15 años. Durante el último decenio, se han mejorado considerablemente en los países de la región las técnicas de establecimiento de planes y hay indicaciones de que va en aumento la proporción de las inversiones efectuadas con relación a las asignaciones previstas.

La parte de la agricultura en el total de la asignación para inversiones varía de un país a otro, así como entre los diferentes planes de un mismo país. En algunos casos esta parte es muy inferior a la que corresponde al sector agrícola en la producción total. Ello indica quizá que la agricultura se desarrolla con unas aportaciones de capital bastante desiguales, pero habría que efectuar un análisis más detenido para justificar una conclusión en ese sentido. Esta cuestión y la relación entre las inversiones en agricultura y la producción agropecuaria, se salen del marco del presente estudio.

Los planes nacionales facilitan poca información sobre la estructura de las inversiones agrícolas⁶⁰. De

todos modos, pueden hacerse algunas generalizaciones. Una característica general es que el sector público asume la responsabilidad principal del desarrollo agrícola. En algunos países, como Chipre, Jordania, Sudán y el Irán, el sector privado ha seguido desempeñando un papel importante. En la mayor parte de los países la estructura de las inversiones en agricultura no se determina aisladamente de la estructura inversionista en la economía general. La interdependencia de una y otra está reconocida particularmente en los países donde la agricultura ocupa un lugar destacado en la economía total y contribuye de manera considerable a la adquisición de divisas. En estos países se dedica ahora mayor atención a las vinculaciones entre el sector agrícola y los sectores no agrícolas. Entre otras cosas, la estructura de las inversiones agrícolas en cada plan nacional refleja el grado de desarrollo de la infraestructura de ese país, sobre todo en las zonas estrechamente relacionadas con el desarrollo agropecuario.

El análisis de la distribución de las inversiones totales entre los diversos subsectores de la agricultura confirma la importancia que se atribuye a la infraestructura agrícola en la mayor parte de los planes. En ningún país de la región se destinan exclusivamente las inversiones a atender las necesidades urgentes o a remediar escaseces, aunque los problemas inmediatos han sido siempre objeto de la mayor atención⁶¹. Casi todos los programas nacionales de inversiones tienen por objeto crear un potencial de producción para el futuro, además de sacar mejor partido del potencial de desarrollo existente. Igual preocupación se refleja en la importancia atribuida a los proyectos de riego y rescate de tierras en gran escala. En los países áridos del Cercano Oriente difícilmente podría insistirse bastante en la importancia del agua de riego a este respecto. Los proyectos de riego no sólo han contribuido a la expansión de la capacidad de producción agrícola de la región, sino que han ayudado también a reducir las excesivas fluctuaciones de la producción agrícola. Como los costosos proyectos de riego a gran escala son necesariamente de rendimiento lento, con períodos de gestación que generalmente tienen una duración superior a la de los planes a plazo medio, han sido objeto del mayor interés por parte del sector público. La parte que corresponde a los proyectos de riego y rescate de tierras en el total de las inversiones públicas en agricultura en los planes actuales de algunos países es la siguiente: Irán, el 50 por ciento; Irak, el 60 por ciento; Líbano, el 77 por ciento; Arabia Saudita, el 34 por ciento; Somalia, el 47 por

⁶⁰ Véase E.F. Szczepanik, *Agricultural capital formation in selected developing countries*, Roma, FAO, 1970. Agricultural Planning Studies No. 11.

⁶¹ En Jordania, las inversiones con largos períodos de gestación y las inversiones que reportan beneficios más bien indirectos, como la investigación y enseñanza agrícolas, han sido objeto de menor prioridad que las inversiones que reportan resultados más inmediatos y tangibles y cuya contribución al aumento de la adquisición de divisas extranjeras es más evidente.

ciento; la República Árabe Siria, el 79 por ciento; Turquía, el 55 por ciento; la República Democrática Popular del Yemen, el 64 por ciento. Los proyectos de riego han constituido una importante inversión en los primeros planes y no se han producido cambios de consideración en este sentido.

Las inversiones en el desarrollo de los recursos de tierras y aguas han absorbido también una parte considerable de las inversiones públicas en agricultura en otros países que no se citan en el párrafo anterior. En Chipre, esta proporción fue del 62 por ciento durante el primer plan (1962-66) y del 55 por ciento durante el segundo plan (1967-71). En el plan de Jordania de 1963-70 excede del 73 por ciento y en el plan del Sudán de 1961/62-1970/71 representó el 74 por ciento. En Afganistán y Egipto fue del 58 y el 87 por ciento, respectivamente.

En marcado contraste con este interés en la infraestructura del riego, el avenamiento y el rescate de tierras, se ha dedicado relativamente poca atención a las inversiones en actividades directamente productivas en los subsectores agrícolas de los cultivos, la ganadería, los montes y la pesca. La parte de éstos es sólo el 13 por ciento en el plan actual del Irak, del 11,5 por ciento en el del Irán, del 6 por ciento en el del Líbano y del 21 por ciento en el de la República Popular del Yemen, pero en Somalia es de alrededor del 50 por ciento, en Chipre del 39 por ciento y en Turquía del 34 por ciento. Aunque la producción pecuaria representa en algunos países una gran proporción de la producción agrícola total, la distribución de las inversiones públicas en agricultura indica que este subsector está desatendido. El plan actual del Líbano, por ejemplo, asigna sólo el 3 por ciento de sus inversiones públicas en agricultura a la producción pecuaria y en el Sudán la cifra correspondiente es del 3,3 por ciento. Esta escasa atención del sector público a la ganadería se debe a varios factores de orden social, histórico y económico. Los propietarios nómadas de ganado atribuyen gran importancia a la propiedad como signo de riqueza e influencia y han sido en gran parte excluidos de las actividades de desarrollo.

La mejora de las instituciones y servicios agrícolas ocupa un lugar destacado en muchos planes de la región. Las inversiones en servicios auxiliares como los de investigación agrícola, extensión, capacitación, crédito y mercadeo, aunque varían entre los países, son en general suficientes. En algunos países, por ejemplo, la República Árabe Libia y Arabia Saudita, los servicios auxiliares han llegado a absorber el 42 por ciento del total de las inversiones públicas en agricultura. En Irán, Irak y Jordania, la parte correspondiente a esos servicios pasaba del 24 por ciento.

En algunos planes están aumentando las inversiones en actividades de mecanización y empleo rural, y en proyectos regionales de desarrollo. Estos últi-

mos aspectos son objeto de atención particular en los planes de Irán, Sudán, la República Árabe Siria e Irak. La mecanización, al reducir la necesidad de la tracción animal, debe ofrecer la posibilidad de incrementar considerablemente la producción de carne. Los transportes, la construcción de carreteras y las industrias agrícolas de elaboración son los sectores agrícolas donde las inversiones siguen siendo prácticamente nulas.

Así, pues, la estructura de los gastos de desarrollo en los países del Cercano Oriente se caracteriza por diversidad de medidas, destinadas todas ellas a sacar el mayor partido de los recursos agrícolas, de conformidad con los objetivos a medio y a largo plazo del plan. Aunque las inversiones en la infraestructura deben basarse en una elección cuidadosa de los proyectos de fructificación rápida y menos rápida que reforzarán a largo plazo el potencial de producción de la economía, algunos países de la región no han llegado a establecer un equilibrio en ese sentido. La difícil cuestión de la secuencia y coordinación de las inversiones en agricultura tampoco ha recibido en esos mismos países la atención que merece.

Reforma agraria

Puede decirse que los decenios de 1950-59 y 1960-69 han sido los de la reforma agraria y la emancipación de los campesinos en la región del Cercano Oriente. La mayor parte de los países han introducido cambios en su estructura agraria, diferentes según la fase de desarrollo económico y social en que se encontraban. Aunque la mayoría de estos países comparten un mismo legado cultural e institucional, existen considerables diferencias en sus sistemas de tenencia de la tierra, sus recursos de agua y petróleo, la presión demográfica sobre las tierras de labor, así como en los sistemas económicos y las ideologías, que influyen en su elección de estrategias de desarrollo agrícola.

La reforma agraria desempeña una función esencial en el desarrollo rural, eliminando las barreras institucionales que se oponen al desarrollo agrícola, creando un nuevo orden social y redistribuyendo la renta, con el consiguiente aumento de la demanda de bienes de consumo y de la adquisición de medios de producción. Esta función reviste especial importancia cuando la tierra constituye la fuente principal de empleo y del producto nacional bruto, como sucede en Egipto, Somalia, el Sudán, la República Árabe Siria, la República Árabe del Yemen y la República Democrática Popular del Yemen. Es también importante en países con grandes ingresos provenientes del petróleo, pero cuya agricultura proporciona trabajo a casi el 50 a 60 por ciento de la

población total, como sucede en el Irán, el Irak, la República Árabe Libia y la Arabia Saudita. Esta importancia se expresa en las palabras con que los dirigentes nacionales han anunciado los planes de reforma agraria y en los preámbulos de las leyes correspondientes. En éstos se habla de suprimir el feudalismo y el absentismo, las desigualdades extremas de ingresos y el descontento social de la población rural. El motivo de tales medidas es ofrecer a los campesinos sin tierras incentivos y posibilidades de poseer y cultivar la tierra, como puede verse en las leyes promulgadas en Egipto (1952 y 1961), el Irán (1962), el Irak y la República Árabe Siria (1958), en la República Democrática Popular del Yemen (1968), y en la expropiación de las tierras de los propietarios expatriados en la República Árabe Libia en 1970.

Este radicalismo en la reforma del sistema tradicional de tenencia de la tierra comprende la confiscación de grandes propiedades, el establecimiento de un límite máximo de propiedad individual de la tierra, la expropiación de las tierras que excedan de dicho límite, su redistribución entre las personas que las cultivan, y el establecimiento de cánones de arrendamiento inferiores a los valores del mercado. La superficie máxima de las parcelas asignadas a los nuevos propietarios y los cánones de arrendamiento de las mismas varían de un país a otro según el valor de la tierra, la presión demográfica sobre las tierras de labranza y el tipo de cultivo (regadío o secano).

Todos estos cambios estructurales tenían por objeto reformar radicalmente el sistema de tenencia de la tierra en el plano nacional. Pero algunos países, como Jordania y el Sudán, han comenzado la reforma del sistema de tenencia de la tierra mediante proyectos en determinadas zonas: en Jordania, en la zona oriental del Canal de Ghor (1962); y en el Sudán, encargándose el Gobierno de la gestión de programas privados de bombeo y tractores en beneficio de los cultivadores. Otros países del Cercano Oriente (Afganistán, Líbano y Arabia Saudita) han seguido en materia de tenencia de la tierra una política de «laissez-faire». El Afganistán y Arabia Saudita han iniciado programas de colonización en pequeña escala y el Líbano ha procedido a la concentración parcelaria con carácter voluntario, sin intervenir en el sistema de tenencia de la tierra.

Toda evaluación de estos programas debe efectuarse teniendo en cuenta la situación de cada país en cuestión. La promulgación de una ley sobre reforma agraria no garantiza que se logren sus objetivos ni que cumpla su función en el desarrollo rural. Las experiencias recogidas en esta región demuestran que la intención con que se promulga una ley es una cosa y otra lo que con ella se logra. Por

ejemplo, la ejecución de la reforma agraria en el Irak durante los cinco primeros años (1958-63) indica que un programa de redistribución de la tierra no consigue automáticamente incrementar la producción, debido a graves dificultades de ejecución: falta de personal y necesidad de construir una red de sistemas de riego y avenamiento y de proporcionar a los beneficiarios servicios auxiliares (como crédito, cooperativas, extensión y mercadeo). Este enfoque integrado del problema de la reforma agraria se aplicó eficazmente en Egipto, la República Árabe Siria y el Irán. En estos tres países, como recientemente en el Irak, la ejecución de la ley se llevó adelante con voluntad decidida por parte del Gobierno y con un programa caracterizado por el dinamismo. El programa egipcio no sólo ha reformado el sistema de tenencia de la tierra, sino que ha reorganizado la rotación de los cultivos, el crédito, las cooperativas y los sistemas de mercadeo, sometiendo al control del Estado el comercio de los principales productos agrícolas. La reforma de los tres elementos de la estructura agraria – el sistema de tenencia de la tierra, el sistema de producción y el de los servicios auxiliares – reviste importancia no sólo para alcanzar los objetivos sociales, sino, además, para lograr los fines económicos de una mejor distribución de la renta y de aumento de la producción.

Aparte de reducir la desigualdad extrema en propiedad de la tierra y poner fin al absentismo, la reforma agraria, distribuyendo equitativamente pequeñas parcelas, puede estar justificada económicamente desde el punto de vista del empleo. Dada la extensión limitada de la tierra y el número de personas que ha de absorber, las dimensiones de las parcelas fijadas para aprovechar al máximo la mano de obra no siempre bastan, y el problema de la explotación conjunta de pequeñas parcelas encuadradas en grandes unidades de producción adquiere notable importancia, como en Egipto y en el Irán. Se trata de una cuestión fundamental al aplicar la reforma agraria. El problema que tienen planteado los gobiernos es el de establecer una estructura institucional que dé trabajo a la población residual hasta que surjan otras posibilidades de empleo.

Se impone estudiar el problema del aumento demográfico en las zonas de reforma agraria y sus efectos en el nivel de los ingresos. Igualmente, son pocos los estudios objetivos con que se cuenta y los datos conocidos sobre las variaciones que se han registrado en la organización social, la distribución de la renta, el empleo y la productividad. Las universidades nacionales y los institutos de investigación del Cercano Oriente tienen una importante función que desempeñar en tal estudio, sumamente necesario.

ISRAEL

El PNB de Israel aumentó en 1971 en un 20 por ciento aproximadamente a precios corrientes, ó 7 por ciento a precios constantes. El índice de los precios de consumo fue por término medio un 12 por ciento más alto como consecuencia de la persistencia de las presiones inflacionistas. Tanto las importaciones como las exportaciones aumentaron en un 25 por ciento más o menos y el déficit comercial creció en la proporción correspondiente. Sin embargo, los continuos insumos de capital hicieron posible una nueva recuperación de las reservas de liquidez internacional del país que volvieron al nivel de principios de 1967.

Se mantuvo en 1971 la tendencia ascendente de la producción agropecuaria, con un nuevo aumento de alrededor del 3 por ciento (Cuadro 2-41). La cosecha de trigo fue superior en un 60 por ciento a la de 1970, lo que representa la segunda cosecha más grande de todos los tiempos, como resultado del mayor empleo de variedades de alto rendimiento, las abundantes lluvias y el aumento de los riegos. La producción de frutos cítricos volvió a aumentar, aunque la de la mayoría de los otros frutos experimentó pocos cambios. La producción de hortalizas volvió a subir y se reanudó la tendencia ascendente a largo plazo. La producción de aves de corral aumentó un 3 por ciento. La producción de otras clases de carne registró escasos cambios. Se mantuvo, con un nuevo aumento del 3 por ciento, la tendencia ascendente de la producción lechera.

Los precios percibidos por los agricultores fueron un 14 por ciento más altos; los precios de los frutos cítricos tuvieron un promedio superior al bajo nivel de 1970. El índice de los precios de los elementos necesarios para la agricultura registró por término medio un aumento del 12 por ciento, en el que influyeron principalmente las nuevas subidas de los salarios.

El Ministerio de Agricultura ha concluido la preparación de un plan quinquenal para el desarrollo de la producción agrícola israelí durante el periodo 1971-75. Este plan dispone el perfeccionamiento continuo de la tecnología y el aumento de las superficies dedicadas a cultivos intensivos para la exportación. El valor total de la producción agrícola (a precios de 1969/70) planeado para la campaña 1975/76 es el 41 por ciento superior al nivel básico de 1969/70. La superficie de tierra cultivada se aumentará en un 7 por ciento, las inversiones de capital un 24 por ciento, los insumos de mano de obra un 7 por ciento, el volumen de agua utilizada un 4 por ciento,

y el ingreso neto de los agricultores en un 50 por ciento. El valor de las exportaciones agrícolas, a precios de 1969/70, aumentará en un 70 por ciento, con un mayor aumento en los productos elaborados que en los frescos. El plan prevé un aumento del 23 por ciento de la producción de frutos cítricos sobre la base de la entrada en plena producción de los árboles jóvenes y el aumento de la productividad de los ya existentes. Durante ese periodo, se efectuarán nuevas plantaciones de 4 700 hectáreas de cítricos, principalmente pomelos y tangerinas, y de 3 750 hectáreas de aguacates y otros frutos subtropicales que se destinarán a la exportación. Las zonas de invernaderos dedicadas a la producción de flores se aumentarán casi al doble, y las exportaciones de flores se triplicarán. La producción de hortalizas aumentará en el 31 por ciento, triplicándose el valor de las exportaciones.

Comercio de productos agropecuarios

El comercio exterior de Israel en productos agropecuarios fue en general mayor en 1971. El volumen de importaciones subió ligeramente y su valor fue más alto en un 4 por ciento; pero el aumento resultó notablemente inferior en volumen y en valor al de 1970. El índice del volumen de exportaciones fue inferior en un 12 por ciento, pero el valor fue un 9 por ciento más alto.

Habiendo aumentado la producción interna, las importaciones de trigo disminuyeron en 1971 en un 25 por ciento aproximadamente. En cambio, las importaciones de cereales forrajeros aumentaron en cerca del 5 por ciento, correspondiendo la mayor parte del aumento al sorgo. Las importaciones de azúcar fueron también más importantes, así como las de semillas oleaginosas (principalmente soja) y aceites vegetales (sobre todo aceite de soja). Las importaciones de carne (principalmente de carne de vacuno) disminuyeron sensiblemente en volumen y en valor. En cambio, las importaciones de productos lácteos (sobre todo leche desecada) aumentaron en un 67 por ciento en volumen y en un 92 por ciento en valor.

Las exportaciones de cítricos (naranjas y limones) disminuyeron en un 9 por ciento en volumen, pero aumentaron en valor en un 16 por ciento porque los precios de los mercados europeos estuvieron muy por encima del nivel deprimido de 1970. Las exportaciones de algodón disminuyeron en cerca del 50 por ciento en volumen, mientras que al ser más altos los precios, se redujo en un 40 por ciento el valor.

Africa

PAISES EN DESARROLLO

Son pocas las cifras de que se dispone sobre el crecimiento del PIB en los países en desarrollo de Africa en 1971. El PIB de Nigeria aumentó en un 10 por ciento, a los precios corrientes, debido principalmente al incremento de la producción de petróleo, mientras en Túnez y la Costa de Marfil aumentó en un 8 por ciento, gracias sobre todo a las buenas cosechas. El PIB de Liberia, Marruecos, Kenia y Zaire aumentó en un 5 por ciento. En el caso del Zaire se trató de una notable disminución, debido a la baja de los precios mundiales del cobre, del que procede más de la mitad de las divisas que ingresa el país. Por la misma razón, fundamentalmente, el PIB de Uganda disminuyó en un 2 por ciento y los ingresos de divisas de Zambia decrecieron sustancialmente. En muchos países en desarrollo del Africa las exportaciones de productos minerales siguen siendo la fuente más importante de divisas y algunos países esperan legítimamente financiar su desarrollo global con estas exportaciones. Esta es la razón que movió a Argelia a nacionalizar su industria petrolífera, y la rápida recuperación de Nigeria después de la guerra se basa en un incremento de las exportaciones de petróleo, que en 1971 representaron un 72 por ciento de las exportaciones totales, comparado con el 58 por ciento en 1970. Otros países esperan descubrir petróleo dentro de sus fronteras, y Madagascar, Congo, Gabón y Zaire están dedicando cantidades importantes a la prospección frente a sus costas, los tres primeros con cierto éxito. Los minerales están convirtiéndose en una fuente cada vez más importante de divisas, por ejemplo en Nigeria (uranio) y la Costa de Marfil (mineral de hierro). En cambio, la producción y las exportaciones de diamantes de Sierra Leona y la República Centrafricana han disminuido.

La colaboración entre los países africanos en cuestiones agrícolas podría aumentar después de la entrada del Reino Unido en la Comunidad Económica Europea. Es probable que los Convenios de Yaoundé y Arusha, que vinculan la Asociación Comercial del Africa oriental a la CEE, atraigan a nuevos miembros. Mauricio ha conseguido ya participar como miembro asociado, a pesar de las dificultades que representan los privilegios especiales concedidos a su industria azucarera en virtud del Acuerdo de la Commonwealth sobre el Azúcar. Problemas análogos tendrán que resolverse en el caso de otros países africanos de la Commonwealth. En el Africa occidental se ha reconstituido la Organización de Estados Ribereños del Senegal, de la que son miembros sólo Malí, Mauritania y Senegal.

El desarrollo agrícola está recibiendo mayor atención de año en año y en muchos países africanos, constituye la prioridad primordial de desarrollo, especialmente donde el déficit alimentario se agrava, ya que hasta un 20 por ciento del valor de las importaciones totales de algunos países de la región son alimentos. Esta situación se debe principalmente a la urbanización y al crecimiento demográfico. Los precios aumentan rápidamente en muchos países, debido a la escasez de alimentos básicos y a la consiguiente necesidad de importaciones. Tal es el caso, especialmente, de Nigeria y Madagascar. Pero también otros factores influyen en los precios, entre ellos el aumento de los precios al productor de muchos productos agrícolas en 1970 y 1971 para compensar los efectos de la inflación general, elevar los ingresos agrícolas (bajísimos y fundamentalmente inmutados respecto a los ingresos urbanos) y ofrecer incentivos para un incremento de la producción. Han aumentado, por ejemplo, los precios del café en Madagascar y Kenia, los del cacahuete (maní) en Senegal, los del cacao en grano en Ghana, los del arroz en Sierra Leona y los del trigo en Marruecos.

En toda la región se insiste en la autarquía de la producción alimentaria y en la diversificación de las exportaciones. Se está trabajando también por dar mayor impulso a las industrias del agro.

Producción agropecuaria

La producción agrícola y alimentaria del Africa en desarrollo aumentó en un 3 y 4 por ciento, respectivamente, en 1971, debido a los incrementos registrados en todas las subregiones (véase el Cuadro 2-43). Entre los cultivos que más contribuyeron a esta expansión figuran los cereales (principalmente trigo, cebada y maíz), el azúcar, los cacahuetes (maní) y el aceite de palma.

En muchos países, el aumento de la producción agrícola no se ha mantenido al mismo ritmo que el aumento de la población. En 16 de los 39 países del Africa en desarrollo enumerados en el Cuadro 2-43, la producción agrícola por persona en 1971 fue inferior al promedio de 1961-65 y de estos 16 sólo siete lograron alcanzar desde entonces el mismo nivel. En varios países la producción por persona ha mostrado incluso una clara tendencia descendente. El desarrollo del sector agrícola, pues, ha pasado a ser una característica fundamental de las políticas estatales de la mayoría de los países de la región, con vistas a atender a las crecientes necesidades de alimentos de la población. Los principales objetivos son la autarquía de alimentos básicos, la sustitución de las im-

portaciones y la promoción de las exportaciones agrícolas.

La autosuficiencia y la sustitución de las importaciones revisten especial importancia en el caso de los cereales (trigo, maíz y sorgo) en determinadas zonas. En 1971, la producción de trigo de los países en desarrollo de la región aumentó en un 12,4 por ciento, llegando a 5,7 millones de toneladas, gracias al aumento registrado en el noroeste de África, de donde procede de ordinario el 75 por ciento del total. Las condiciones meteorológicas favorecieron la producción, especialmente en Marruecos, donde la cosecha aumentó en un 22 por ciento, llegando a 2,2 millones de toneladas. La situación varió muy poco en Etiopía, que produce cerca del 15 por ciento del total regional. En Kenia aumentaron los rendimientos, pero la superficie triguera se venía reduciendo sistemáticamente desde 1969 para dedicarla a maíz.

La producción de maíz ascendió a 11,1 millones de toneladas, con un aumento del 6 por ciento respecto a 1970. En el África oriental, donde el maíz es un alimento básico importante, la producción aumentó considerablemente en Zambia (36 por ciento), Malawi (22 por ciento) y Rhodesia (29 por ciento), representando los tres países en conjunto un 20 por ciento de la producción regional. En Zambia, donde el maíz es el principal alimento, la producción se recuperó del bajísimo nivel de 1970 y fue superior a las necesidades interiores, poniéndose fin a la dependencia del país de las importaciones de Sudáfrica y Rhodesia. Los campesinos de Zambia están sustituyendo el cultivo de tabaco turco por el de maíz, que permite obtener mayores rendimientos. También en otros países que producen pequeñas cantidades se han logrado índices muy altos de incremento de la producción de maíz. En Kenia, en cambio, de la que procede un 12 por ciento de la producción regional, la producción de maíz disminuyó en un 7 por ciento, debido a las graves sequías registradas por segundo año consecutivo.

La producción de arroz aumentó sólo en un 4 por ciento, llegando a cerca de 5 millones de toneladas. En la mayoría de los países del África occidental, donde el arroz adquiere cada vez mayor popularidad, se está intentando incrementar la producción, pero la mayor parte del aumento registrado en 1971 se debe a la rápida expansión de la producción en un solo país, Senegal, cuya producción subió de 98 000 toneladas en 1970 a 120 000 en 1971. Se han plantado nuevas zonas de regadío con variedades de alto rendimiento, pero el país tiene que seguir importando la mitad del arroz que necesita. Gracias a la Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental (WARDA) otros países están utilizando métodos mejorados de cultivo, incluido el empleo de variedades de alto ren-

dimiento, para afianzar e incrementar la producción de arroz. Madagascar, principal productor de la región, con un 40 por ciento del total, no ha registrado desde 1967 más que un ligero aumento de la producción, a pesar de los esfuerzos hechos por incrementarla, debido en parte a las dificultades encontradas en el programa de extensión y a que los precios al productor son relativamente bajos.

La producción regional de mijo y sorgo, cultivos tradicionales de subsistencia, ha aumentado una vez más sólo marginalmente, llegando a 18 millones de toneladas, a pesar de que, debido a condiciones meteorológicas especialmente favorables, se registró un aumento notabilísimo en Malí y Senegal (del 50 y el 61 por ciento, respectivamente). El notable aumento de la producción de mijo y sorgo es la causa principal del gran incremento de la producción agrícola de Botswana en 1971.

El algodón se cultiva para sustituir las importaciones y para la exportación. La producción regional ha disminuido, descendiendo a unas 543 000 toneladas, debido principalmente a la notable disminución de la producción de Nigeria (de 90 000 a 40 000 toneladas) tras una estación de las lluvias inusualmente corta. Esta reducción quedó compensada sólo parcialmente por los aumentos registrados en otros países. En Chad la producción no siguió disminuyendo, pero las 38 000 toneladas conseguidas no fueron suficientes para alcanzar los niveles de 1968, debido a la reducción de la superficie cultivada y de los precios al productor; en la República Centroafricana, en cambio, la producción ha seguido descendiendo, a causa en parte de la migración hacia las zonas urbanas y del aumento del empleo en el sector no agrícola, especialmente en las explotaciones diamantíferas.

Entre los aceites comestibles que se exportan, la producción de aceite de palma de la región ha aumentado en un 6 por ciento respecto a la cifra sin precedentes de 1,1 millones de toneladas alcanzada el año pasado. En Nigeria, que aporta la mitad aproximadamente del total de la región, la producción aumentó sólo ligeramente, alcanzando 500 000 toneladas. En el segundo productor en orden de importancia — Zaire — la producción aumentó en un 11 por ciento, llegando a 200 000 toneladas. La producción de aceite de oliva se duplicó en 1971, alcanzando la cifra sin precedentes de 250 000 toneladas. En este aumento, que se debió principalmente a lo favorable de las condiciones meteorológicas, participaron los tres países del Maghreb.

La producción de cacahuete (maní) en 1971 alcanzó una cifra sin precedentes (4,3 millones de toneladas), con un aumento de más del 20 por ciento. La mitad aproximadamente de la producción de la región procede de Nigeria y Senegal, cuya producción aumentó, respectivamente, en un 41 y un 65

CUADRO 2-43. — AFRICA: INDICES DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|------------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje |
| Producción de alimentos | | | | | | | | | | | | |
| AFRICA NOROCCIDENTAL | 100 | 129 | 111 | 122 | 134 | + 10 | 91 | 113 | 94 | 101 | 107 | + 7 |
| Argelia | 92 | 110 | 101 | 108 | 114 | + 6 | 83 | 96 | 86 | 89 | 92 | + 3 |
| Marruecos | 109 | 152 | 123 | 136 | 147 | + 8 | 98 | 132 | 104 | 111 | 117 | + 5 |
| Túnez | 95 | 102 | 97 | 115 | 141 | + 23 | 88 | 92 | 84 | 94 | 112 | + 20 |
| AFRICA OCCIDENTAL | 105 | 101 | 107 | 108 | 111 | + 3 | 94 | 89 | 91 | 89 | 89 | — |
| Dahomey | 105 | 97 | 93 | 100 | 105 | + 5 | 93 | 84 | 78 | 82 | 84 | + 2 |
| Gambia | 108 | 122 | 114 | 114 | 114 | — | 100 | 111 | 101 | 99 | 97 | — 2 |
| Ghana | 112 | 105 | 111 | 119 | 122 | + 3 | 101 | 92 | 95 | 99 | 99 | — |
| Guinea | 103 | 107 | 112 | 116 | 117 | + 1 | 93 | 93 | 95 | 96 | 95 | — 2 |
| Costa de Marfil | 122 | 124 | 132 | 135 | 143 | + 6 | 107 | 105 | 109 | 108 | 111 | + 3 |
| Liberia | 100 | 101 | 101 | 102 | 102 | + 1 | 94 | 93 | 91 | 90 | 89 | — 1 |
| Mali | 108 | 101 | 110 | 104 | 116 | + 11 | 100 | 92 | 98 | 91 | 100 | + 9 |
| Mauritania | 109 | 111 | 116 | 115 | 117 | + 1 | 102 | 101 | 103 | 100 | 100 | — 1 |
| Niger | 119 | 113 | 120 | 117 | 118 | + 1 | 107 | 99 | 102 | 97 | 95 | — 1 |
| Nigeria | 97 | 95 | 101 | 103 | 103 | — | 87 | 82 | 85 | 84 | 82 | — 3 |
| Senegal | 116 | 96 | 104 | 83 | 107 | + 30 | 107 | 87 | 91 | 72 | 91 | + 28 |
| Sierra Leona | 120 | 118 | 117 | 122 | 125 | + 3 | 113 | 110 | 107 | 111 | 112 | + 1 |
| Togo | 126 | 130 | 134 | 132 | 134 | + 1 | 115 | 115 | 116 | 112 | 111 | — 1 |
| Alto Volta | 108 | 108 | 105 | 107 | 108 | + 1 | 101 | 98 | 93 | 93 | 92 | — 1 |
| AFRICA CENTRAL | 113 | 124 | 122 | 124 | 129 | + 4 | 105 | 113 | 109 | 109 | 111 | + 2 |
| Angola | 111 | 123 | 129 | 132 | 135 | + 2 | 105 | 115 | 120 | 120 | 122 | + 1 |
| Camerún | 123 | 126 | 119 | 122 | 128 | + 6 | 113 | 114 | 105 | 105 | 109 | + 3 |
| República Centroafricana | 104 | 106 | 106 | 108 | 113 | + 4 | 96 | 95 | 93 | 93 | 95 | + 2 |
| Chad | 95 | 101 | 99 | 98 | 103 | + 5 | 89 | 94 | 90 | 88 | 91 | + 3 |
| Congo | 86 | 82 | 88 | 89 | 96 | + 8 | 81 | 76 | 81 | 81 | 86 | + 6 |
| Gabón | 116 | 119 | 122 | 126 | 130 | + 3 | 112 | 113 | 115 | 117 | 120 | + 2 |
| Zaire | 117 | 137 | 134 | 136 | 141 | + 3 | 108 | 123 | 118 | 117 | 118 | + 1 |
| AFRICA ORIENTAL | 113 | 116 | 123 | 129 | 131 | + 2 | 103 | 103 | 107 | 109 | 108 | — |
| Burundi | 114 | 115 | 133 | 161 | 158 | — 2 | 105 | 105 | 118 | 140 | 135 | — 4 |
| Etiopía | 110 | 113 | 117 | 120 | 123 | + 2 | 102 | 103 | 103 | 104 | 104 | — |
| Kenia | 110 | 118 | 123 | 124 | 127 | + 2 | 98 | 102 | 104 | 102 | 101 | — 1 |
| Madagascar | 113 | 117 | 120 | 120 | 123 | + 3 | 103 | 104 | 105 | 102 | 102 | — |
| Malawi | 137 | 126 | 139 | 126 | 139 | + 10 | 133 | 110 | 118 | 103 | 110 | + 7 |
| Mauricio | 109 | 102 | 113 | 99 | 106 | + 7 | 99 | 91 | 99 | 85 | 89 | + 5 |
| Mozambique | 107 | 114 | 111 | 117 | 119 | + 1 | 102 | 107 | 102 | 106 | 106 | — |
| Rhodesia | 109 | 105 | 116 | 106 | 118 | + 11 | 96 | 89 | 96 | 85 | 92 | + 8 |
| Rwanda | 122 | 126 | 130 | 138 | 138 | — | 108 | 108 | 108 | 111 | 108 | — 3 |
| Somalia | 109 | 113 | 116 | 117 | 118 | — | 100 | 101 | 102 | 100 | 98 | — 2 |
| Tanzania | 115 | 122 | 138 | 171 | 169 | — 1 | 104 | 108 | 119 | 143 | 138 | — 4 |
| Uganda | 109 | 114 | 120 | 120 | 121 | + 1 | 99 | 100 | 103 | 101 | 99 | — 1 |
| Zambia | 138 | 119 | 134 | 124 | 149 | + 20 | 122 | 102 | 111 | 100 | 116 | + 16 |
| AFRICA MERIDIONAL | 105 | 109 | 108 | 107 | 119 | + 12 | 94 | 95 | 92 | 88 | 95 | + 9 |
| Botswana | 99 | 118 | 116 | 108 | 150 | + 39 | 88 | 102 | 97 | 87 | 118 | + 36 |
| Lesotho | 100 | 105 | 98 | 87 | 104 | + 20 | 89 | 91 | 82 | 71 | 83 | + 16 |
| Países en desarrollo | 108 | 113 | 115 | 119 | 123 | + 4 | 98 | 100 | 99 | 100 | 101 | + 1 |
| SUDÁFRICA | 138 | 119 | 125 | 129 | 148 | + 15 | 126 | 106 | 109 | 109 | 123 | + 12 |

¹ Provisional.

CUADRO 2-43. - ÁFRICA: INDICES DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y AGROPECUARIA (conclusión)

| | Total | | | | | | Por persona | | | | | |
|---|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|---------------------------------------|------|------|------|-------------------|-------------------------------------|
| | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ¹ | Varia- ción de 1970 a 1971 |
| | Promedio de 1961-56 = 100 | | | | | Porcen- taje | Promedio de 1961-65 = 100 | | | | | Porcen- taje |
| Producción agropecuaria | | | | | | | | | | | | |
| AFRICA NOROCCIDENTAL | 101 | 129 | 112 | 123 | 135 | + 9 | 91 | 113 | 95 | 101 | 107 | + 6 |
| Argelia | 93 | 111 | 103 | 110 | 116 | + 6 | 84 | 97 | 87 | 91 | 93 | + 3 |
| Marruecos | 109 | 151 | 123 | 136 | 147 | + 8 | 98 | 131 | 104 | 111 | 117 | + 5 |
| Túnez | 96 | 103 | 98 | 115 | 140 | + 22 | 89 | 93 | 85 | 94 | 112 | + 19 |
| AFRICA OCCIDENTAL | 106 | 102 | 108 | 109 | 112 | + 3 | 95 | 89 | 92 | 90 | 90 | — |
| Dahomey | 106 | 99 | 96 | 104 | 111 | + 6 | 94 | 86 | 81 | 85 | 88 | + 4 |
| Gambia | 108 | 122 | 114 | 114 | 114 | — | 100 | 111 | 101 | 99 | 97 | — 2 |
| Ghana | 112 | 105 | 111 | 119 | 122 | + 3 | 101 | 92 | 95 | 99 | 99 | — |
| Guinea | 103 | 106 | 111 | 115 | 115 | + 1 | 92 | 93 | 95 | 95 | 93 | — 2 |
| Costa de Marfil | 129 | 119 | 135 | 131 | 137 | + 4 | 113 | 102 | 112 | 105 | 107 | + 1 |
| Liberia | 111 | 113 | 115 | 122 | 121 | — 1 | 104 | 104 | 105 | 108 | 106 | — 2 |
| Mali | 109 | 103 | 112 | 107 | 119 | + 11 | 101 | 93 | 100 | 94 | 103 | + 9 |
| Mauritania | 109 | 111 | 116 | 115 | 117 | + 1 | 102 | 101 | 103 | 100 | 100 | — 1 |
| Niger | 119 | 113 | 120 | 117 | 118 | + 1 | 107 | 99 | 102 | 97 | 96 | — 1 |
| Nigeria | 97 | 95 | 101 | 104 | 103 | — | 86 | 82 | 85 | 84 | 82 | — 3 |
| Senegal | 116 | 96 | 104 | 83 | 109 | + 31 | 107 | 87 | 92 | 72 | 93 | + 28 |
| Sierra Leona | 119 | 117 | 116 | 123 | 125 | + 2 | 112 | 109 | 107 | 111 | 112 | — |
| Togo | 124 | 130 | 133 | 132 | 134 | + 1 | 113 | 115 | 115 | 111 | 110 | — 1 |
| Alto Volta | 109 | 110 | 107 | 109 | 111 | + 2 | 102 | 100 | 96 | 95 | 95 | — |
| AFRICA CENTRAL | 114 | 124 | 123 | 124 | 129 | + 4 | 105 | 113 | 110 | 109 | 111 | + 2 |
| Angola | 116 | 118 | 126 | 127 | 131 | + 3 | 110 | 111 | 116 | 115 | 118 | + 2 |
| Camerún | 126 | 130 | 125 | 125 | 133 | + 6 | 116 | 118 | 110 | 109 | 113 | + 4 |
| República Centroafricana | 106 | 109 | 111 | 111 | 115 | + 4 | 98 | 99 | 97 | 96 | 97 | + 1 |
| Chad | 97 | 107 | 101 | 99 | 105 | + 5 | 91 | 99 | 92 | 90 | 93 | + 4 |
| Congo | 87 | 83 | 89 | 90 | 97 | + 7 | 82 | 77 | 82 | 82 | 87 | + 6 |
| Gabón | 115 | 118 | 121 | 125 | 129 | + 3 | 111 | 112 | 114 | 116 | 118 | + 2 |
| Zaire | 115 | 134 | 132 | 134 | 138 | + 3 | 105 | 120 | 116 | 115 | 116 | + 1 |
| AFRICA ORIENTAL | 113 | 115 | 123 | 129 | 131 | + 2 | 103 | 103 | 107 | 109 | 108 | — 1 |
| Burundi | 115 | 116 | 132 | 161 | 159 | — 1 | 107 | 105 | 117 | 140 | 136 | — 3 |
| Etiopía | 114 | 117 | 120 | 123 | 126 | + 2 | 105 | 106 | 106 | 106 | 107 | — |
| Kenia | 111 | 118 | 125 | 128 | 130 | + 1 | 99 | 102 | 105 | 105 | 103 | — 1 |
| Madagascar | 114 | 117 | 120 | 119 | 122 | + 3 | 104 | 104 | 105 | 102 | 102 | — |
| Malawi | 132 | 121 | 133 | 127 | 140 | + 10 | 119 | 106 | 113 | 104 | 111 | + 7 |
| Mauricio | 110 | 104 | 116 | 101 | 109 | + 7 | 100 | 93 | 101 | 87 | 92 | + 5 |
| Mozambique | 109 | 116 | 115 | 121 | 120 | — 1 | 104 | 108 | 105 | 110 | 107 | — 2 |
| Rhodesia | 105 | 94 | 106 | 99 | 108 | + 9 | 93 | 80 | 88 | 80 | 84 | + 5 |
| Rwanda | 122 | 127 | 132 | 139 | 139 | — | 108 | 109 | 110 | 113 | 109 | — 3 |
| Somalia | 109 | 113 | 116 | 117 | 118 | — | 100 | 101 | 102 | 100 | 98 | — 2 |
| Tanzania | 115 | 119 | 133 | 160 | 159 | — 1 | 105 | 105 | 115 | 134 | 130 | — 3 |
| Uganda | 109 | 113 | 126 | 124 | 123 | — | 99 | 100 | 109 | 104 | 101 | — 3 |
| Zambia | 133 | 117 | 130 | 121 | 145 | + 20 | 118 | 100 | 108 | 97 | 113 | + 16 |
| AFRICA MERIDIONAL | 105 | 110 | 107 | 107 | 118 | + 11 | 93 | 96 | 91 | 88 | 95 | + 8 |
| Botswana | 99 | 118 | 116 | 108 | 150 | + 39 | 88 | 102 | 97 | 87 | 118 | + 36 |
| Lesotho | 101 | 106 | 99 | 90 | 105 | + 17 | 90 | 92 | 84 | 74 | 84 | + 14 |
| Países en desarrollo ² | 109 | 113 | 116 | 120 | 124 | + 3 | 99 | 100 | 100 | 100 | 101 | + 1 |
| SUDÁFRICA | 134 | 118 | 124 | 124 | 141 | + 13 | 122 | 105 | 107 | 105 | 117 | + 11 |

¹ Provisional.

por ciento. Aparte de que el tiempo fue favorable a las cosechas en ambos países, en Senegal se tomaron diversas medidas para incrementar la producción, entre ellas cancelación de las deudas agrícolas, aumento de los precios al productor, pago sin demora por los productos entregados, y aumento de las subvenciones para fertilizantes. Está aumentando el número de almazaras del país, que este año tiene intención de molturar toda su producción.

Por lo que se refiere a las bebidas aromáticas, la producción de cacao de África representa más del 65 por ciento del total mundial y un 95 por ciento aproximadamente del total regional procede de Ghana, Nigeria, Costa de Marfil y Camerún. La producción ha seguido aumentando rápidamente en la Costa de Marfil y Camerún, recogiendo en 1971 cosechas sin precedentes. También mejoró la situación en Ghana, que es el principal productor, mientras en Nigeria la producción disminuyó debido al mal tiempo. La producción de café fue ligeramente superior a la de 1970, que había sido buena, mientras la de té aumentó sólo ligeramente debido a las graves sequías que sufrieron los países del África oriental, con excepción de Tanzania, donde se ha recogido una cosecha sin precedentes.

La tendencia descendente de la producción de vino se debe a una política deliberada de los países del Maghreb, cuya producción disminuyó en 1971 en un 5 por ciento, reduciéndose a cerca de 1 millón de toneladas. La producción de caña de azúcar registró un aumento del 7 por ciento, que ha permitido a los principales productores (Mauricio, Madagascar y el Congo) sacar provecho de los altos precios pagados en los mercados mundiales. La producción de sisal del África oriental se vio afectada por graves sequías, y la producción de la región fue de 347 000 toneladas. La superficie dedicada al cultivo de sisal se ha reducido en Kenia desde 1960 en un 30 por ciento y también en Madagascar se han hecho reducciones sustanciales.

La dependencia de muchos países africanos de un único producto básico de exportación aparece claramente en el enorme aumento de la producción agrícola de algunos países en 1971 debido a las cosechas excepcionalmente buenas de uno o dos productores. El 31 por ciento de aumento registrado en Senegal se debe a la buena cosecha de cacahuets (maní) mientras el aumento del 39 por ciento de Botswana ha de atribuirse al gran aumento de la producción de mijo y sorgo. En Zambia, la cosecha de maíz fue la causa principal del aumento del 20 por ciento de la producción agrícola, mientras el incremento de la producción de cacahuete y maíz es la causa del aumento general del 10 por ciento registrado en Malawi. Esta dependencia pone de relieve una vez más la urgente necesidad de diversificar la producción agrícola en la región.

Comercio de productos agropecuarios

A escala mundial, la crisis financiera internacional que culminó en diciembre con la devaluación del dólar de los Estados Unidos invitó a la prudencia y dio lugar durante la primera parte de 1971 a una política contraria a la acumulación de reservas, pero la situación cambió enteramente cuando las existencias mundiales de productos agrícolas tropicales descendieron a unos niveles alarmantemente bajos. Los resultados de esta situación se dejaron sentir en África, ya que el comercio de la región está orientado principalmente a los países desarrollados. El comercio interafricano representa solamente el 6,7 por ciento de las importaciones y el 6 por ciento de las exportaciones de la región. Por consiguiente, el sensible aumento de las adquisiciones de divisas registrado en los países en desarrollo de África en 1970 no se repitió en 1971. Comparados con 1957-59 el volumen y el valor de las exportaciones de 1969-71 fueron más o menos del mismo nivel (126 y 123, respectivamente) o sea, apenas el 2 por ciento de aumento anual durante el período de base.

El volumen de las exportaciones disminuyó bruscamente, correspondiendo la baja principal al grupo de alimentos y piensos. Sin embargo, el valor de las exportaciones del mismo grupo, que representa 31 por ciento de los ingresos procurados por las exportaciones agrícolas, disminuyó menos, pues los precios de los productos de ese grupo en los mercados mundiales fueron generalmente más altos que en 1970 (Cuadro 2-44). El valor de las exportaciones de bebidas y tabaco, que representa el 57 por ciento de los ingresos, disminuyó en un 10 por ciento como resultado de la reducción del volumen y de la baja de precios, mientras que los ingresos obtenidos de las materias primas agrícolas disminuyeron en un 7 por ciento.

La reducción de las exportaciones de productos alimenticios es en algunos países el resultado de políticas destinadas a llevar al consumo interno los beneficios del aumento de la producción. Esta tendencia se manifiesta de manera particularmente clara en el caso de los cereales, el azúcar y los aceites y semillas oleaginosas, artículos en los cuales el aumento de la producción fue acompañado de una disminución de las exportaciones. Las importaciones regionales de cereales disminuyeron a pesar de haber aumentado la producción. Las remesas de trigo de Kenia se redujeron en un 10 por ciento y las de maíz de Angola y de arroz de Madagascar en un 30 y 42 por ciento, respectivamente, y el valor general bajó en un 25 por ciento. Las exportaciones de aceite y semillas oleaginosas disminuyeron sensiblemente y tocaron el más bajo nivel desde 1967, no obstante haberse conseguido una producción sin precedentes, y el valor de las consignaciones se redujo en un 10

CUADRO 2-44. - AFRICA ¹: ÍNDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

| | Proporción respecto del total de las exportaciones agropecuarias en 1971 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 ² | Variación de 1970 a 1971 |
|--|--|-----------------------------|------|------|------|-------------------|--------------------------|
| | Porcentaje | Promedio de 1957-1959 = 100 | | | | | Porcentaje |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | 100 | 108 | 117 | 117 | 133 | 123 | — 7,8 |
| Alimentos y piensos | 31 | 105 | 116 | 110 | 109 | 104 | — 4,4 |
| Cereales. | 1 | 68 | 86 | 73 | 57 | 42 | — 25,5 |
| Azúcar | 6 | 127 | 129 | 142 | 155 | 150 | — 3,0 |
| Aceites y semillas oleaginosas | 12 | 85 | 95 | 85 | 83 | 75 | — 9,7 |
| Animales vivos y carne. | 3 | 230 | 236 | 240 | 254 | 323 | + 27,2 |
| Bebidas y tabaco | 57 | 114 | 123 | 127 | 156 | 140 | — 9,8 |
| Café | 29 | 147 | 166 | 157 | 196 | 199 | + 1,7 |
| Cacao | 20 | 127 | 138 | 143 | 193 | 160 | — 17,0 |
| Té | 3 | 222 | 256 | 259 | 277 | 271 | — 2,0 |
| Vino | 2 | 30 | 35 | 58 | 48 | 20 | — 58,5 |
| Materias primas | 12 | 98 | 96 | 101 | 116 | 108 | — 6,9 |
| Algodón | 8 | 109 | 109 | 111 | 133 | 130 | — 2,6 |
| Caucho | 3 | 86 | 89 | 111 | 115 | 102 | — 11,9 |
| Sisal | 1 | 89 | 77 | 76 | 83 | 68 | — 17,7 |

¹ Con exclusión de Sudáfrica. — ² Provisional.

por ciento. La mayor parte de la reducción correspondió al maní y el aceite de maní, y los ingresos obtenidos de estos productos disminuyeron en un 26 y un 34 por ciento, respectivamente. La disminución del valor de las exportaciones de maní fue mayor en Nigeria y el Senegal, países en los que el volumen de exportación se redujo en un 53 y un 38 por ciento, debido en parte al restablecimiento de las instalaciones nigerianas de trituración y a los esfuerzos realizados en el Senegal para triturar la producción en el mismo país. No obstante esto, las exportaciones de aceite de maní de esos países disminuyeron también en aproximadamente el 50 por ciento, como consecuencia de la prioridad dada a la demanda interna. Las exportaciones de aceite de palmiste aumentaron ligeramente en un 3 por ciento, para cifrarse en 206 000 toneladas, ya que el incremento de los envíos de la Costa de Marfil y Dhomey fueron, en parte, contrarrestados por las disminuciones en Nigeria y Zaire. La producción sin precedentes de aceite de oliva en los países del Maghreb benefició principalmente a Túnez, que duplicó sobradamente sus exportaciones a unos valores unitarios más altos.

Las exportaciones de azúcar sin refinar disminuyeron en un 22 por ciento a 1 014 000 toneladas, debido a la baja de la producción en Reunión, pero también como resultado de la ampliación de las industrias afines a la agricultura en el Congo y Mada-

gascar, que aumentaron sus exportaciones de azúcar refinada en un tercio y 150 por ciento, respectivamente, lo que elevó las exportaciones regionales a la cifra sin precedentes de 154 000 toneladas. La disminución del volumen de las exportaciones de azúcar sin refinar contrarrestó los altos precios mundiales, y los ingresos disminuyeron ligeramente. El principal productor, Mauricio, se beneficiará de los más altos precios para los envíos al Reino Unido, recientemente negociados para el período 1972-74 por el Convenio del Azúcar de la Commonwealth. Entre los otros productores, Malawi y Uganda recibieron cupos en el mercado estadounidense en virtud de la Ley Americana del Azúcar.

Los animales vivos y la carne no representan todavía una partida importante de las exportaciones de la región, pero en 1971 se registró un importante aumento en el volumen y el valor del comercio. Esta tendencia continuará probablemente, ya que se prevén en África nuevos proyectos de cría de bovinos y de construcción de mataderos.

Las exportaciones de bebidas y tabaco disminuyeron en volumen y valor. Las exportaciones de café se mantuvieron al mismo nivel (1 millón de toneladas), registrándose aumentos en la Costa de Marfil (8 por ciento), Etiopía (20 por ciento), Zaire (16 por ciento), que fueron contrarrestados por disminuciones en Tanzania (18 por ciento) y Uganda (14

por ciento). Los precios volvieron a subir considerablemente en el caso de la calidad Robusta, para alcanzar el más alto nivel registrado desde mediados de los años cincuenta, mientras que los precios de la Arabica disminuyeron sensiblemente. Como la región es principalmente un productor de Robusta, el valor de las exportaciones de café aumentó en un 1,7 por ciento. Las existencias remanentes aumentaron a 703 000 toneladas, lo que representa alrededor del 50 por ciento de la producción total de la región.

Las exportaciones de cacao aumentaron en un 5,7 por ciento, para llegar a 906 000 toneladas, pero los precios volvieron a bajar en 1971, y todos los principales países exportadores – Costa de Marfil, Camerún y Ghana – experimentaron una disminución de los ingresos del exterior, excepto Nigeria, donde el considerable aumento de las exportaciones (el 38 por ciento) compensó la disminución del valor unitario. La necesidad de llegar a un acuerdo general sobre el cacao ha sido encarecida con mucha frecuencia, pero todavía no se ha hecho ningún progreso. Las exportaciones de té siguieron al mismo nivel que el año anterior (104 700 toneladas), durante el cual Tanzania y Uganda mejoraron ligeramente sus ventas, mientras que las de Kenia disminuyeron; una baja de los valores unitarios dio por resultado una disminución de los ingresos.

La política vinícola común de la CEE ha afectado gravemente a los envíos norteafricanos de vino, y una parte de las pérdidas sufridas sólo podrá recuperarse mediante la promoción de las exportaciones de calidad. El volumen de exportaciones bajó un 52 por ciento en Argelia, para quedar reducido a 600 000 toneladas, 58 por ciento en Marruecos y un 46 por ciento en Túnez, cifrándose en cada uno de estos dos países en 44 000 toneladas. Por esta razón, Argelia, que es el principal productor, tiene en curso un programa de descuaje y 15 000 hectáreas fueron eliminadas en 1971.

Muchas materias primas producidas en África encontraron unas condiciones favorables del mercado por ser muy bajas las existencias mundiales y bastante sostenidos los precios. Las existencias mundiales de algodón fueron las más bajas registradas desde 1953, pero la subida de precios aceleró la sustitución por las fibras sintéticas. La elevación de los precios – en casi el 7 por ciento – no pudo compensar en la región la disminución del volumen de exportaciones (el 9 por ciento) debido al aumento del consumo interno, por ejemplo en Tanzania y Uganda, que estuvo algunas veces acompañado de una baja de la producción, como en el Camerún y Nigeria.

Las existencias mundiales de sisal se agotaron por completo en 1971, y después de una reactivación del Subcomité Consultivo sobre Fibras Duras, los precios fueron firmes en comparación con los de 1970, pero las exportaciones fueron menos importantes debido princi-

palmente a la disminución de la producción de Tanzania (el 18 por ciento, para quedar en 160 000 toneladas).

Los valores unitarios del caucho fueron tan bajos que, no obstante la política mundial de reposición de existencias de caucho natural y el subsiguiente aumento del volumen de las exportaciones, principalmente de Liberia (el 26 por ciento, para alcanzar las 87 000 toneladas), Nigeria y Zaire (el 22 por ciento, hasta llegar a 72 000 y 38 000 toneladas, respectivamente), el valor total para la región disminuyó en un 12 por ciento.

En lo que respecta a las importaciones, los resultados de la asignación de mayores cantidades de alimentos y piensos producidos localmente al mercado interno y del fomento de las políticas de sustitución de importaciones, se reflejan en el moderado aumento del volumen de las importaciones agropecuarias respecto de 1970, registrándose tan sólo un aumento del 1,3 por ciento en el volumen, pero del 6,9 por ciento en el valor, gracias a la subida de los precios. Sin embargo, las importaciones de cereales aumentaron, especialmente las de trigo en Marruecos (el 90 por ciento, llegando a 680 000 toneladas), pero esta ampliación fue contrarrestada por las disminuciones registradas en Nigeria y Túnez; Mali tuvo que importar por primera vez sorgo (20 000 toneladas), y un déficit ulterior de arroz en la Costa de Marfil dio lugar a un aumento de las importaciones (el 65 por ciento, para llegar a las 130 000 toneladas). Debido a la baja de precios de los cereales, el déficit general de la región no aumentó la factura de las importaciones, que incluso disminuyó ligeramente. En cambio, la subida de los precios internacionales fue la causante de un aumento de la factura de las importaciones de azúcar, aunque éstas disminuyeron en un 8 por ciento. El aumento de las importaciones de aceites y semillas oleaginosas reflejó el incremento de las adquisiciones de aceite de palmiste en Kenia (el 117 por ciento, hasta 15 000 toneladas) y de aceite de soja en Marruecos (17 por ciento, a 45 000 toneladas) y Túnez (70 por ciento, a 48 000 toneladas). En este último país se promovieron las exportaciones de aceite de oliva debido a la subida de los precios, y se importaron mayores cantidades de aceite de soja para abastecer el mercado interno.

Planes y políticas de desarrollo

No menos de 30 países de la región⁶² están en la actualidad poniendo en práctica planes de desa-

⁶² Alto Volta (1972-75), Argelia (1970-73), Botswana (1970-75), Camerún (1971-76), Congo (1970-74), Costa de Marfil (1971/75-1976/80), Chad (1971-75), Dahomey (1971/72-1973/76), Etiopía (1968/69-1972/73), Gabón (1971-74), Gambia (1971-75), Ghana (1971-76), Kenia (1970-74), Lesotho (1970/71-1974/75), Madagascar (1970-74), Malawi (1969-71), Mali (1970-73), Marruecos (1968-1972), Mauricio (1971-75), Mauritania (1970-73), Níger (1971-74), Nigeria (1970-74), República Centroafricana (1971-75), Senegal (1969-73), Sierra Leona (1970/71-1979/80), Swazilandia (1969-74), Tanzania (1969-74), Togo (1971-75), Túnez (1969-72), Uganda (1972-76), Zambia (1972-76).

rollo. El número de especialistas en planificación agropecuaria aumenta continuamente y sigue solicitándose ayuda exterior. La existencia de un departamento de planificación en los ministerios de agricultura empieza a ser de rigor.

Los objetivos de los planes son en general los mismos; lo que varía es la importancia relativa que se les concede y la estrategia. Entre los objetivos comunes figuran el desarrollo y el empleo rural, así como la autarquía de alimentos, la diversificación de la agricultura y la adquisición de divisas. El desarrollo rural es uno de los problemas más difíciles que tienen planteados los países africanos, tanto en términos de recursos financieros como de mano de obra calificada. La dificultad que supone abordar el desarrollo rural en un amplio frente, evitando una dispersión antieconómica de fondos, ha alentado el «desarrollo por zonas» en algunos países. Por ejemplo, Zambia creará «zonas de desarrollo intensivo», un programa para ayudar a los campesinos de determinadas zonas a adoptar métodos agrícolas modernos, utilizando diversos insumos y medios de producción facilitados por el Gobierno en forma integrada.

También el tercer plan quinquenal de Etiopía (1968/69-1972/73) ha adoptado el método de proyectos integrados para la ejecución de programas tendentes a mejorar la agricultura campesina. Se trata de ordinario de proyectos relativamente independientes, en zonas muy bien definidas, que requieren actividades muy diversas (investigación, insumos materiales, créditos, mercadeo, construcción de carreteras, traída de aguas, etc.). Uno de estos proyectos, la Unidad de Desarrollo Agrícola de Chilalo, que funciona desde hace casi cuatro años, ha logrado grandes éxitos, introduciendo innovaciones provechosas para pequeños agricultores y sirviendo al mismo tiempo de centro piloto. Están previstos numerosos proyectos de este tipo; el segundo, la Unidad de Desarrollo Agrícola de Wolamo, comenzó en 1969. En Gabón, el Gobierno fomenta activamente las inversiones regionales para evitar la concentración de industrias en las grandes ciudades, intentando así frenar el éxodo de las zonas rurales. También la Costa de Marfil concentrará su atención en el desarrollo de las zonas remotas, especialmente del oeste.

Varios países de la región cuentan ya con una estrategia a largo plazo o están preparando planes prospectivos que den orientaciones para el desarrollo durante un decenio aproximadamente y sirvan de base para la preparación de planes a plazo medio. Malawi, por ejemplo, que tiene ya un programa trienal rotatorio de desarrollo del sector público, está preparando en la actualidad un plan prospectivo decenal por el que se guiarán los planes trienales. El plan prospectivo de la Costa de Marfil abarca

hasta 1980 y ha dado origen al plan quinquenal actualmente en curso. Nigeria está preparando un plan prospectivo para el desarrollo agrícola que llegue hasta 1985. El plan prospectivo de Uganda (1966-81) ha servido de base para el segundo y tercer plan quinquenal y, una vez revisado, será el fundamento para el cuarto. Según parece, también Chad está trabajando en un programa decenal.

En casi todos los países se sigue concediendo prioridad a la creación de puestos de trabajo. La primera misión enviada a un país africano por el Programa Mundial de Empleo de las Naciones Unidas se reunió en Kenia en marzo de 1972 para asistir al Gobierno de Kenia a preparar una estrategia que permita lograr un porcentaje elevado de empleo productivo.

Camerún, Costa de Marfil, Gabón, Mauricio, Níger y Togo empezaron sus planes de desarrollo el pasado año, seguidos por Dahomey y Gambia, mientras Uganda y Zambia publicaron sus planes a principios de 1972. El tercer plan quinquenal de Camerún insiste en el desarrollo de la infraestructura y del sector agrícola. La mitad, aproximadamente, de las inversiones propuestas en el plan serán financiadas por el Estado, mientras que en el segundo plan tres cuartas partes de las inversiones se financiaron con fondos exteriores. El desarrollo rural recibirá ayuda con la creación de complejos agroindustriales para elaborar los productos agrícolas en los lugares mismos de producción. Como consecuencia del aumento de los precios al productor y de la creación de un sistema de crédito agrícola, se espera lograr un aumento del 4 por ciento anual en la producción primaria, mientras se proyecta un incremento del PNB del 7,3 por ciento al año.

El plan quinquenal de desarrollo de la Costa de Marfil (1971-75) deriva del plan prospectivo decenal para 1971-80, período durante el cual se prevé un aumento del PIB del 8 por ciento, a precios constantes. Para que el país pueda lograr una balanza económica activa se ha planeado que provenga del sector agrícola, en 1975, cerca del 40 por ciento del PIB y de las exportaciones totales. El plan quinquenal actualmente en curso prevé un aumento anual del 4,1 por ciento en el sector agrícola y del 12 por ciento en la industria; un 20 por ciento de las inversiones públicas totales (unos 252 millones de francos CFA) se dedicará al sector agrícola, un 50 por ciento a la infraestructura, especialmente transportes, y un 7 por ciento a sanidad. El aumento anual del PNB se calcula en un 7,7 por ciento, para alcanzar 513 000 millones de francos CFA en 1975. Se prestará especial atención a la mejora de las condiciones de vida de la población rural, especialmente en las zonas remotas del oeste. Se espera financiar con fondos exteriores un 10 por ciento de las inversiones públicas.

Una de las preocupaciones fundamentales del plan a largo plazo y del plan cuadrienal de Mauricio es la creación de puestos de trabajo. El plan cuadrienal se fija la meta de crear 52 000 nuevos puestos de trabajo para 1975 y otros 130 000 para 1980. Se espera que el programa «Travail pour tous» cree 20 000 nuevos puestos de trabajo para 1972. El objetivo es conseguir un aumento del 11 por ciento anual en el sector manufacturero, frente a un 4 por ciento en el sector agrícola (2 por ciento en la producción de caña de azúcar) derivado de más altos rendimientos.

En el segundo plan quinquenal de Togo (1971-75) se concede máxima prioridad al transporte y las comunicaciones. La base fundamental para el desarrollo agrícola del país será un programa de diversificación. El tercer programa cuadrienal de desarrollo de Gambia (1971-75) proyecta mejorar la agricultura, la enseñanza y las comunicaciones. Este programa espera también, mediante la diversificación, incrementar la producción de arroz y algodón.

El tercer plan quinquenal de desarrollo de Uganda (1972-76) tiende a conseguir una distribución más equitativa de los ingresos y la riqueza mediante el desarrollo rural y el aumento del número de puestos de trabajo. El PIB aumentará a razón de un 5,6 por ciento al año; para la producción agrícola en el sector monetario un 4,8 por ciento al año. El plan aspira también a lograr, para finales del plan prospectivo, en 1981, que todos los puestos de trabajo pagado sean ocupados por personal ugandés.

El primer plan nacional de desarrollo de Zambia, que oficialmente habría de terminar en diciembre de 1970, ha proseguido en 1971. El segundo plan quinquenal, iniciado en enero de 1972, prevé un índice anual de incremento del PIB del 6,8 por ciento, frente a casi un 12 por ciento en el primer plan. El índice de aumento más alto (15 por ciento al año) se atribuye al sector manufacturero, mientras se espera que la agricultura aumente en un 6 por ciento y el sector minero, que es aún el más importante en la economía del país, en un 6,1 por ciento al año. Uno de los principales objetivos es estimular el desarrollo rural y la nueva política tiende a la creación de zonas intensivas de desarrollo para concentrar los servicios públicos y las inversiones en zonas rurales bien definidas.

Para evaluar los resultados de estas actividades en pro del desarrollo es necesario disponer de criterios más significativos. Prescindiendo del hecho de que a veces los datos utilizados resultan muy inexactos, hay cierta discrepancia de opiniones a propósito de si los objetivos deben conseguirse con los recursos existentes bien identificados o si conviene exagerrarlos para espolear a la empresa y a la iniciativa privadas. De todas formas, el hecho de que se logren o no todos los objetivos es un buen indicio para

estimar los resultados del plan. Una evaluación⁶³ del segundo plan de desarrollo de Uganda indica que el PIB total aumentó en un 4,4 por ciento al año, frente al 6,3 por ciento fijado como objetivo en el plan. El aumento del PIB monetario reveló considerables variaciones de un año a otro, según los cambios de la producción agrícola. En los dos primeros años del plan, el PIB monetario aumentó sólo en un 2,4 por ciento al año, debido principalmente a la notable disminución de la producción de algodón y al estancamiento de la producción de café a causa del mal tiempo. Al año siguiente, cuando ambos cultivos se recuperaron enérgicamente, el PIB aumentó en un 12 por ciento. Por lo que se refiere al grado en que se lograron los objetivos de desarrollo para los diversos sectores, hubo diferencias notables. En el sector agrícola, sin embargo, la discrepancia entre el aumento previsto y el logrado fue pequeña.

Como se había pronosticado, algunas de las hipótesis más importantes que servían de base para el segundo plan de desarrollo de Nigeria (1970-74) han variado considerablemente. Los recursos financieros disponibles han sido superiores a lo esperado y lo mismo parece suceder con la riqueza mineral potencial del país. Los beneficios totales de las exportaciones de petróleo representaron en 1971 el 55 por ciento de los ingresos totales en divisas. El índice general de crecimiento en 1970/71 se calculó en un 9,6 por ciento, doble del 4,7 por ciento proyectado para dicho año en el plan. El problema básico será distribuir los ingresos netos en toda la economía, para estimular un desarrollo económico general, especialmente en las zonas rurales, y hacer llegar a los campesinos y a la población rural una proporción equitativa de la riqueza del país.

Empleo rural en Africa tropical ⁶⁴

El empleo rural no ha sido reconocido como problema importante en Africa tropical hasta hace muy poco. La agricultura se basaba en la propia subsistencia, y así sigue siendo en muchas regiones. Con frecuencia, además, se estimaba que la productividad marginal de la mano de obra dedicada a la agricultura tradicional era nula. Las zonas rurales eran consideradas como un vivero de trabajadores no calificados de salarios muy bajos, cuya curva de aportación de mano de obra era en general negativa.

En los años cincuenta mejoraron los servicios médicos y el índice de crecimiento demográfico aumentó rápidamente. La independencia de muchos países africanos en los años sesenta trajo consigo problemas

⁶³ Uganda. *Tercer plan quinquenal 1972-76*. Entebbe, 1971, p. 27-40.

⁶⁴ Africa, excluido el Noroeste y Sudáfrica.

de carácter inmediato y el empleo rural no recibió la atención que merecía, siguiendo en vigor las políticas laborales tradicionales, que no han resultado muy proficuas. El crecimiento demográfico anual de Africa es muy elevado y en muchos países de este continente (en el que el porcentaje de la población total económicamente activa que trabaja en el sector agrícola es el más alto del mundo, y seguirá siéndolo durante los próximos 20 años) es superior a un 3 por ciento (Cuadro 2-45). Las mujeres constituyen una parte sustancial de la población económicamente activa y la mayoría de ellas se dedican a la agricultura.

Añádase a eso que el Africa tropical es la única región del mundo en la que el índice anual de incremento de la población económicamente activa en el sector agrícola va en aumento, como crece también la población que depende de la agricultura, y esta última más rápidamente que el primero (Cuadros 2-46 y 2-47).

Estos cuadros implican que el peso de la producción agrícola que grava sobre las familias aumentará sensiblemente y es preciso encontrar medios para absorber el aumento de la población en las zonas rurales, problema difícil, especialmente si se quiere que aumenten los ingresos (y, por tanto, la productividad) por persona.

Una versión moderna de la teoría del vivero de mano de obra ha llevado a muchos economistas y planificadores a la conclusión de que es preciso crear más puestos de trabajo en el sector industrializado (urbano) para absorber la corriente de migración de zonas rurales. De todas formas, el índice de urbanización es mucho más rápido que el de creación de nuevos puestos de trabajo, lo que da lugar a índices altísimos de desempleo y subempleo en las nuevas enormes ciudades que están surgiendo en Africa. Un índice de aumento de la población urbana del 8 al 10 por ciento, unido a una tasa de desempleo del

CUADRO 2-45. - AFRICA Y TODO EL MUNDO: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN EL SECTOR AGRÍCOLA COMO PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN TOTAL ECONÓMICAMENTE ACTIVA

| | 1950 | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 |
|-------------------------------|------------------------|------|------|------|------|------|------|
| | Porcentaje | | | | | | |
| Africa ¹ | 84,7 | 80,5 | 78,1 | 75,5 | 72,6 | 69,2 | 65,1 |
| Total mundial. | 64,1 | 57,8 | 54,6 | 51,4 | 48,1 | 45,0 | 41,9 |

FUENTE: Proyecciones de la población agrícola mundial. *Boletín mensual de economía y estadística agrícolas*. (FAO). Vol. 21, N° 1, enero de 1972.

¹ Incluida Sudáfrica.

15 al 20 por ciento, no es cosa infrecuente. La sola posibilidad de percibir salarios en efectivo en la ciudad basta para atraer a los habitantes de las zonas rurales, en las que los jornales son mucho más bajos y a menudo en especie. Los asalariados representan una proporción relativamente pequeña de la población africana.

Los sistemas de enseñanza han contribuido al desempleo. El objetivo fijado en 1961: «Africa alfabetizada para 1980» ha cedido el terreno al lema «Alfabetización lo antes posible» (Addis Abeba, 1968), que es más realista. En general, la enseñanza no es adecuada a una sociedad en la que de un 60 a un 80 por ciento de la población se dedica a la agricultura. Con demasiada frecuencia el sistema de enseñanza está desconectado de las necesidades y la situación real de Africa. Aliena a los jóvenes, alfabetizándolos, del trabajo rural, sin conseguir preparar bastantes obreros calificados para las ciudades. Pocos países cuentan con una política nacional bien definida, que tenga en cuenta la contribución de las mujeres al desarrollo agrícola como parte integral del plan total de desarrollo. La aplicación de políticas que fomentan el empleo intensivo de capital en las

CUADRO 2-46. - AFRICA TROPICAL: ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN EL SECTOR AGRÍCOLA E ÍNDICES ANUALES MEDIOS DE AUMENTO, POR REGIONES Y SUBREGIONES, 1950-85

| | Población | | | | | | | Índice anual medio de aumento | | | | | |
|-------------------------|----------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| | 1950 | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 | 1950-60 | 1960-65 | 1965-70 | 1970-75 | 1975-80 | 1980-85 |
| | Millares | | | | | | | Porcentaje | | | | | |
| AFRICA | 61 640 | 69 004 | 73 583 | 78 727 | 84 020 | 89 599 | 95 711 | 1,1 | 1,3 | 1,4 | 1,3 | 1,3 | 1,3 |
| Africa occidental. . . | 24 958 | 27 290 | 29 146 | 31 196 | 33 344 | 35 696 | 38 346 | 0,9 | 1,3 | 1,4 | 1,3 | 1,4 | 1,4 |
| Africa central. . . . | 9 958 | 10 944 | 11 411 | 11 917 | 12 396 | 12 882 | 13 435 | 0,9 | 0,8 | 0,9 | 0,8 | 0,8 | 0,8 |
| Africa oriental | 25 842 | 29 791 | 31 999 | 34 539 | 37 156 | 39 847 | 42 702 | 1,4 | 1,4 | 1,5 | 1,5 | 1,4 | 1,4 |
| Africa meridional . . | 882 | 979 | 1 027 | 1 075 | 1 124 | 1 174 | 1 228 | 1,0 | 1,0 | 0,9 | 0,9 | 0,9 | 0,9 |

FUENTE: Proyecciones de la población agrícola mundial. *Boletín mensual de economía y estadística agrícolas*. (FAO). Vol. 21, N° 1, enero de 1972.

CUADRO 2-47. - AFRICA TROPICAL: ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN QUE DEPENDE DEL SECTOR AGRÍCOLA E ÍNDICES ANUALES MEDIOS DE AUMENTO, POR REGIONES Y SUBREGIONES, 1950-85

| | Población | | | | | | | Índice anual de crecimiento | | | | | |
|-------------------------|-----------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|-----------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| | 1950 | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 | 1950-60 | 1960-65 | 1965-70 | 1970-75 | 1975-80 | 1980-85 |
| | Millares | | | | | | | Porcentaje | | | | | |
| AFRICA | 131 211 | 152 818 | 166 077 | 181 517 | 199 119 | 218 719 | 239 963 | 1,5 | 1,7 | 1,8 | 1,9 | 1,9 | 1,9 |
| Africa occidental. . . | 51 994 | 60 176 | 65 659 | 72 031 | 79 410 | 87 914 | 97 373 | 1,5 | 1,8 | 1,9 | 2,0 | 2,1 | 2,1 |
| Africa central | 21 455 | 24 324 | 25 911 | 27 734 | 29 872 | 32 226 | 34 824 | 1,3 | 1,3 | 1,4 | 1,5 | 1,5 | 1,6 |
| Africa oriental | 56 082 | 66 414 | 72 483 | 79 590 | 87 529 | 96 102 | 105 111 | 1,7 | 1,8 | 1,9 | 1,9 | 1,9 | 1,8 |
| Africa meridional . . | 1 680 | 1 904 | 2 024 | 2 162 | 2 308 | 2 477 | 2 655 | 1,3 | 1,2 | 1,3 | 1,3 | 1,4 | 1,4 |

FUENTE: Proyecciones de la población agrícola mundial. *Boletín mensual de economía y estadística agrícolas*, (FAO). Vol. 21. N° 1, enero de 1972.

ciudades e incluso en el campo ha empeorado esta situación. El aumento del PIB, con el consiguiente aumento del empleo, se produce a menudo en sectores aún insuficientemente preparados para integrar en su economía las nuevas tecnologías, que requieren empleo intensivo de capital.

Las diversas formas de abordar el problema del empleo pueden clasificarse en varios grupos. En primer lugar está el cambio «tecnológico»: con frecuencia se ha recomendado la mecanización como medio de incrementar las oportunidades de trabajo y la productividad en las zonas rurales. Son pocas las cifras disponibles a este respecto sobre África, ya que los experimentos en este sector apenas han comenzado. De todas formas, se han ensayado muchos programas de empleo de tractores en gran escala (Ghana, Madagascar, Nigeria, Sierra Leona, Tanzania y Uganda). Estos programas han recibido abundantes subvenciones y en general han fracasado, por varias razones de sobra conocidas: maquinaria no adecuada al medio ambiente local, mala gestión, escaso aprovechamiento de la maquinaria, falta de piezas de repuesto y de servicios de manutención. Por otra parte, los tractores y el equipo no pueden utilizarse con frecuencia más que en explotaciones de grandes dimensiones y, por tanto, no son adecuados para la estructura de la agricultura africana. Es importante para el África tropical recordar que la experiencia de Asia ha mostrado que la introducción de maquinaria a gran escala se traduce en una reducción sustancial de las necesidades de mano de obra (10 a 25 por ciento).

Las variedades de alto rendimiento no son aún comunes en el África tropical, si se exceptúa el maíz en África oriental y el arroz en Madagascar. Estas variedades exigen un cultivo mucho más atento y la experiencia de Asia muestra que dan lugar a un aumento de la demanda de mano de obra de un 20 a 50 por ciento en las explotaciones agrícolas.

Las variedades de alto rendimiento y la mecanización no constituyen una solución por sí solas. Son necesarios, además, programas de investigación y adaptación. El Instituto Internacional de Agricultura Tropical de Ibadán (Nigeria) puede desempeñar una función rectora decisiva en este aspecto si se realizasen ensayos en toda el África con ayuda de los centros de investigación existentes en Zaire y Costa de Marfil, y la Asociación para el Fomento del Cultivo del Arroz en el África Occidental. Hasta la fecha, el África tropical se ha limitado a importar técnicas y conocimientos de otras regiones del mundo.

Es grande la superficie de tierra aún sin cultivar en África y que representa un considerable potencial. Pero no será posible ponerla en cultivo sin ayuda estatal y pública para las costosas obras de infraestructura, especialmente el riego combinado con el empleo de variedades de alto rendimiento y el multicultivo. Aparte de los factores técnicos, son necesarios cambios para asegurar una mejora radical del acceso a las nuevas técnicas. Existe el peligro de que una parte importante de los beneficios de los cambios tecnológicos aproveche sólo a los campesinos acomodados, que tienen fácil acceso al crédito y al mercadeo, y a los financieramente capaces de adaptarse a la inflación tecnológica (mayores costos de los insumos tecnológicos), excluyendo así a los más tradicionales pequeños campesinos, que en último término pueden elegir entre no adoptar los cambios tecnológicos o emigrar, ya que son incapaces de competir, agravando así el desempleo urbano y el problema de los ingresos. Así pues, los servicios de extensión y de crédito son elementos importantes en todo programa de mejora del nivel de vida rural.

Pero subsiste aún otro problema importante: «¿Qué es lo que hay que producir?» La creación de nuevos puestos de trabajo, unida a un aumento de la productividad del sector agrícola, resulta provechosa para un país, pero la mejora de la producti-

vidad tiene otras concomitancias. El índice de expansión de la «revolución verde» puede superar el aumento de la demanda y de eso a encontrarse con excedentes mundiales la distancia no es mucha. En África tropical, la primera respuesta a esta cuestión se encuentra en el objetivo explícito de lograr la autosuficiencia en los productos alimenticios básicos y, siempre que sea posible, reemplazar los alimentos importados de consumo cotidiano por otros producidos localmente (sustitución de las importaciones). Esto entraña una reducción del comercio interregional, ya que la mayoría de los países en cuestión producen los mismos productos. Por lo que se refiere al comercio internacional, una producción agrícola no planificada deterioraría aún más las condiciones de intercambio y, a nivel local, aceleraría el desempleo. Para atender en parte a su responsabilidad, los países desarrollados podrían preparar acuerdos internacionales para estabilizar los precios de los productos básicos, permitiendo así a los países en desarrollo planificar qué productos se proponen obtener (diversificación) y su estructura de producción.

Cuando es posible hacer una elección, los países africanos tienden cada vez más a promover el empleo de métodos que requieren gran cantidad de mano de obra, tanto en las zonas urbanas como en las rurales. Los problemas de la migración rural-urbana se intentan resolver a corto plazo. En Kenia, por ejemplo, en 1964 y 1970 se ensayó un acuerdo tripartito por el que el Gobierno y los empleadores se comprometían a incrementar el número total de empleos en un 10 y un 15 por ciento respectivamente, mientras los sindicatos convenían en aplazar por 12 meses toda petición de aumento de salarios. Esta mayor oportunidad de empleo dio lugar a una afluencia neta de aspirantes a puestos de trabajo e hizo que las empresas redujeran la contratación, para asimilar el obligatorio aumento de personal. Al mismo tiempo se expropiaron grandes haciendas, que se dividieron y distribuyeron entre los campesinos africanos.

En África occidental y oriental se han aplicado restricciones a los movimientos migratorios. En África occidental se ha insistido sobre todo en la restricción de las migraciones intrarregionales, por miedo a que los inmigrantes extranjeros entren en competencia con la mano de obra local. En el África oriental lo que se restringen son los movimientos migratorios dentro del país. El programa «Travail pour tous» en Mauricio aspira a crear puestos de trabajo con salarios inferiores al mínimo legal para realizar obras públicas. Este programa desaparecerá cuando se consiga crear más puestos de trabajo con soluciones a largo plazo.

Los planes de muchos países (Costa de Marfil, Ghana, Madagascar, Mauricio y África oriental en

general) contienen políticas a largo plazo para incrementar los ingresos, pero son pocos los resultados obtenidos hasta la fecha. Actualmente se reconoce que para frenar los movimientos migratorios de las zonas rurales a las ciudades es esencial mejorar el medio ambiente rural.

Están en curso en África programas de riego en gran escala, que constituyen un requisito previo para la explotación más intensa de variedades de alto rendimiento. El río Senegal, las presas de Inga y de Zambesi, la ampliación del lago Alaotra en Madagascar y el programa de riego en Mauricio son algunos de los muchos proyectos dispersos por la geografía africana, pero en conjunto afectarán a menos del 1 por ciento de las tierras de labor de 1985. En algunas partes de Tanzania (torrentes de montaña), Nigeria, Chad y Camerún (pozos poco profundos) se están realizando pequeños programas de riego de importancia secundaria.

El empleo rural en África tropical no puede resolverse sólo creando nuevos puestos de trabajo en los sectores urbanos o industriales. Es necesario preparar al mismo tiempo una solución en el sector rural. Debe concederse prioridad al sector agrícola, insistiendo en la mejora del nivel de vida. A tal fin, es necesario introducir cambios tecnológicos bien equilibrados y atentamente controlados, sin olvidar que si al mismo tiempo no se crean estructuras institucionales e incentivos para la producción agrícola en el plano nacional, regional y mundial, dichos cambios tecnológicos tendrán efectos contraproducentes.

Países menos desarrollados

Muchos países de África tienen un índice de alfabetización del 20 por ciento o menos, una renta por habitante inferior a 100 dólares o en torno a esa cifra, y un PIB en el que los productos manufacturados representan un 10 por ciento o menos. La Asamblea General de las Naciones Unidas, en el marco del Segundo Decenio para el Desarrollo, ha aceptado una lista de 25 países que reúnen estas condiciones. La lista incluye 16 países africanos, que figuran entre los «menos desarrollados» de los países en desarrollo⁶⁵. En una segunda lista que se limita a países sin salida al mar, 13 de los 20 incluidos son africanos⁶⁶.

Estas listas serán probablemente modificadas, al aplicarse nuevos criterios para la elegibilidad.

Un resultado positivo de la Tercera Conferencia sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD III), celebrada en Chile en abril-mayo de 1972, fue la adopción de «medidas especiales» en favor de los 25

⁶⁵ Alto Volta, Botswana, Burundi, Chad, Dahomey, Etiopía, Guinea, Lesotho, Malawi, Mali, Níger, Rwanda, Somalia, Sudán, Tanzania y Uganda.

⁶⁶ Alto Volta, Botswana, Burundi, Chad, Lesotho, Malawi, Mali, Níger, República Centroafricana, Rwanda, Swazilandia, Uganda y Zambia.

países menos desarrollados a fin de que alcancen el mismo nivel de los otros países en desarrollo.

En los países menos desarrollados de África, la agricultura aporta la mayor contribución al PIB, da trabajo a una gran proporción de la población total activa y, con frecuencia, es importante para la balanza comercial. A pesar de ello, la agricultura es por definición tradicional y de subsistencia, con pocos medios de producción no procedentes del sector y una productividad muy baja.

La mejora de la agricultura constituye parte vital de todo movimiento tendente a mejorar la renta nacional en estos países africanos menos desarrollados. Es preciso preparar planes efectivos para lograr este objetivo, con ayuda de los países desarrollados y en desarrollo. A tal fin es esencial una mejor coordinación y puede ser preciso modificar el sistema de asistencia. Es preciso que las subvenciones y los préstamos en condiciones de favor y a largo plazo sean mayores, para reducir, al menos, la pesada carga que representa ya atender a la deuda pública. Al evaluar la contribución relativa de un proyecto a la mejora del nivel de vida de un país debe prestarse más atención a otros aspectos, además de al financiero. La asistencia podría, además, adoptar la forma de exención de cupos comerciales, concesiones aduaneras especiales y otros incentivos para facilitar el comercio.

SUDÁFRICA

Aunque el índice de crecimiento económico de Sudáfrica fue algo más bajo en 1971, el PIB aumentó sin embargo en un 10 por ciento aproximadamente, a precios corrientes o en un 4 por ciento a precios constantes. Las políticas monetarias y fiscales restrictivas absorbieron una gran parte del exceso de la demanda. Sin embargo, el índice de precios de consumo aumentó en un 5 por ciento aproximadamente, aumento que fue algo superior en lo que respecta a los alimentos. Aumentó el déficit comercial y la crisis monetaria internacional impuso una presión repentina sobre las reservas en divisas que eran ya relativamente bajas. A fines de noviembre de 1971 se anunciaron medidas para restringir las importaciones, y en el mes de diciembre se devaluó el rand.

Producción agropecuaria e ingresos

La producción agropecuaria alcanzó un volumen récord en 1971, superior en un 13 por ciento a la de 1970 y en un 5 por ciento a la anterior producción máxima registrada en 1967 (Cuadro 2-43). Gracias a las lluvias superiores a la media, las condiciones de cultivo fueron por lo general favorables y la tota-

lidad del aumento de 1971 correspondió a la producción de cultivos agrícolas. La cosecha de maíz (8,6 millones de toneladas) fue mucho mayor que la del año anterior y viene en segundo lugar después de la cosecha récord de 1967. La producción de trigo mantuvo la tendencia ascendente de los años últimos con otro aumento del 16 por ciento; la producción de 1970 se aproximó a la cifra calculada para las necesidades internas, y la de 1971 las superó con un margen considerable. Las lluvias abundantes hicieron que la producción de azúcar se recuperara desde su bajo nivel de 1970 y registrara en 1971 la segunda cosecha más grande de la historia. La producción de frutos cítricos y tropófitos fue también más alta, lo mismo que la de casi todos los demás cultivos.

El nivel global de la producción ganadera de Sudáfrica no registró cambios en 1971. La corta de lana volvió a bajar en un 7 por ciento con respecto al nivel de 1970 y en el 23 por ciento con respecto al promedio de 1967-69. La producción de carne de vacuno mayor y menor fue ligeramente mayor por tercer año consecutivo, pero se mantuvo aún en una cifra inferior al promedio de 1965/66. La producción de carne de cerdo también aumentó, pero se comunican escasos cambios en la de otros productos pecuarios. Durante el período de 12 meses que concluyó en agosto de 1971, el número de cabezas de ganado vacuno, porcino y caprino disminuyó en pequeña proporción. Se calcula que el número de cabezas de ganado ovino ha disminuido en casi el 8 por ciento durante el mismo período, como resultado en gran parte del plan del Gobierno para la reducción de los rebaños, medida de conservación destinada a evitar el pastoreo excesivo.

El índice de los precios recibidos por los agricultores en Sudáfrica en 1970/71 tuvo un promedio superior en un 4 por ciento aproximadamente. Los precios de los productos agrícolas subieron casi un 3 por ciento, y la subida alcanzó un 15 por ciento en el caso de los productos hortícolas como resultado principalmente del alza de los precios de las hortalizas. Los precios de los productos del ganado también subieron aproximadamente en un 3 por ciento, pues la fuerte baja de los precios de la lana y el pelo de camello quedaron más que compensados por las alzas de los precios de los productos de matadero (8 por ciento) y de los productos lácteos (6 por ciento). El índice de los precios de los elementos necesarios para la agricultura tuvo un promedio superior en un 4 por ciento aproximadamente en 1970/71, que alcanzó a todos sus componentes. Aunque los ingresos agrícolas brutos fueron en 1970/71 ligeramente superiores al nivel máximo registrado en 1967/68, se calcula que los ingresos agrícolas netos han sido inferiores en un 5 por ciento, ya que el volumen de los insumos utilizados ha sido mayor y sus precios más altos. Los ingresos agrícolas netos en 1970/71

se mantuvieron a un nivel aproximadamente igual al de 1969/70; la mayor parte de los ingresos adicionales procedentes de la mayor cosecha de cereales de verano de 1971 sólo se harán efectivos durante el año agrícola 1971/72.

El informe final presentado al Gobierno por su Comisión de Investigación de la Agricultura expresaba serias preocupaciones por la gran proporción de unidades agrícolas pequeñas y antieconómicas y los correspondientes bajos ingresos de este sector de la población agrícola sudafricana. La Comisión propugna la reestructuración de esas unidades en lo que respecta al tamaño, los sistemas de labranza, los métodos de administración y la transferencia de los agricultores desplazados por estas medidas a empleos en otros sectores. Entre sus recomendaciones, la Comisión incluía la necesidad de una clasificación selectiva de los solicitantes de créditos agrícolas y la concesión de los mismos a sólo aquellos agricultores que tuvieran o pudieran adquirir conocimientos de gestión adecuados y poseyeran unidades agrícolas de tamaño económico. Proponía también que los créditos agrícolas se otorgaran a título provisional y que se completaran con un servicio eficaz de asesoramiento en materia de gestión.

Comercio de productos agropecuarios

El nivel del comercio exterior de Sudáfrica en productos agropecuarios fue generalmente más bajo en 1971. Las exportaciones disminuyeron en un 4

por ciento en volumen y en un 7 por ciento en valor. También las importaciones fueron inferiores en un 8 por ciento en volumen y en un 6 por ciento en valor.

Por segundo año consecutivo el volumen de exportaciones de lana (79 000 toneladas) disminuyó considerablemente. Los precios volvieron a bajar sensiblemente; su valor (60 millones de dólares de los Estados Unidos) fue alrededor del 33 por ciento inferior al de 1970 y del 55 por ciento al de 1969. El valor de las exportaciones de lana fue superado en 1971 por el de las de azúcar y maíz. Aunque el volumen de las exportaciones de azúcar fue ligeramente inferior, los precios fueron más altos y el valor de las exportaciones de 1971 (80 millones de dólares) aumentó en un 18 por ciento aproximadamente. Los envíos de maíz disminuyeron en un 5 por ciento aproximadamente en volumen y valor. Las exportaciones de naranjas aumentaron en un 9 por ciento pero, siendo los precios mucho más bajos, disminuyeron en un 30 por ciento en valor. Las exportaciones de manzanas y uva aumentaron tanto en volumen como en valor.

Las importaciones sudafricanas de algodón siguen aumentando y experimentaron un progreso de un 6 por ciento en volumen y de un 20 por ciento en valor. Las importaciones de arroz aumentaron aproximadamente la cuarta parte en volumen y en valor. Las importaciones de productos lácteos (mantequilla, queso y leche en polvo) siguen creciendo rápidamente, siendo el valor de las mismas en 1971 (18 millones de dólares) un 75 por ciento mayor que en 1970 y casi nueve veces mayor que en 1969.

Capítulo 3. - LA ENSEÑANZA Y LA CAPACITACION PARA EL DESARROLLO

Características del Primer Decenio para el Desarrollo (1960-70)

El Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se distinguió por el comienzo de un alentador cambio de actitud frente al complejo de la evolución rural y agrícola del Tercer Mundo. Llevados por su ansia comprensible de lograr un crecimiento y expansión económicos rápidos, los países en desarrollo habían tendido a dejar de lado las enormes potencialidades de sus sectores rurales más alejados, con el resultado de que empezó a acentuarse peligrosamente la división entre los sectores urbano y rural. En la historia de los primeros pasos de muchos países en desarrollo las sociedades urbana y rural estaban relativamente bien integradas; las villas y ciudades eran los centros de la administración, la cultura, el comercio y la artesanía, así como los mercados para los productos de la tierra. Con la repercusión de la tecnología occidental y de la industrialización, los centros urbanos han crecido en volumen e importancia, y la brecha que separaba a la ciudad del campo se ha convertido en un verdadero abismo. El sector urbano ha crecido; el sector rural se mantiene dentro de la tradición, aislado y remotamente alejado de las infraestructuras sociales y económicas que están surgiendo en las ciudades. Durante demasiado tiempo se ha desdeñado esta situación con el resultado de que los prodigiosos recursos naturales y humanos de las zonas rurales no se han puesto al servicio del desarrollo.

Una nueva conciencia de la importancia de las poblaciones rurales para el desarrollo está llevando en casi todos los países a la realización de intentos positivos para corregir el desequilibrio y se empieza a apreciar el hecho de que es preciso asignar al sector rural una parte mayor de los recursos productivos.

De acuerdo con este cambio de actitud, ha aumentado enormemente el número de instituciones de enseñanza agrícola y el de licenciados y diplomados que salen de ellas¹. Estas realizaciones han contado

con ayuda bilateral y multilateral, pero las iniciativas han sido sobre todo autónomas como resultado de la percepción creciente del potencial del sector no urbano.

Es comprensible que se cometieran muchos errores en aquellos primeros tiempos, que se confundieran las prioridades y que se aplicaran erróneamente los escasos recursos. Con demasiada frecuencia se ha invertido la pirámide de la enseñanza y la capacitación, recargándola con un gran número de estudiantes de nivel superior, sin prestar apenas atención a los niveles más bajos. Esta inversión puede comprobarse en muchos países y es especialmente aguda, por ejemplo, en Egipto y en muchos países de América Latina en los que hay un exceso de graduados de alto nivel. Por lo general, al no disponer de muchos conocimientos técnicos para basar en ellos el sistema, y, en su ansia por obtener resultados rápidos, muchos países en desarrollo no han realizado suficientes experimentos con sistemas de enseñanza y capacitación directamente relacionados con sus necesidades.

Una de las dificultades principales para el establecimiento de sistemas efectivos de enseñanza y capacitación agrícolas ha sido la falta de un planeamiento adecuado, que ha dado por resultado la falta de coordinación entre los diversos elementos de esos sistemas y los otros agentes del desarrollo. Ello se ha debido en parte a los intereses antagónicos de los diversos ministerios y departamentos, los cuales quieren expresar su opinión y asumir la responsabilidad del planeamiento y el desarrollo de la enseñanza. Los ministerios de agricultura han solido intervenir al nivel medio y profesional, y los ministerios de educación a los niveles más altos. La dicotomía resultante ha ejercido un efecto restrictivo; especialmente en los casos en que no existía ninguna forma de autoridad. Pese al considerable número de experimentos realizados con diferentes sistemas, métodos y planes de enseñanza y capacitación agrícolas, ha brillado por su ausencia un esfuerzo para derivar criterios basados en la experiencia del pasado. Un aumento de la labor de investigación en esta esfera habría sido de gran valor tanto en el plano nacional como en el internacional.

En muchos casos la enseñanza agrícola institucional se ha visto perjudicada por el empleo de modelos

¹ En los países de América Latina, por ejemplo, el número de Facultades de agricultura, zootecnia, ingeniería agrícola y ciencia forestal aumentó entre 1964 y 1969 de 15 a 151. En Asia, entre 1957 y 1968, el número de instituciones de enseñanza agrícola superior aumentó en más del 150 por ciento y el número de licenciados en un 250 por ciento. La proporción de licenciados en agricultura con respecto al número total de graduados en todas las disciplinas aumentó también del 2,9 al 3,5 por ciento.

exóticos trasplantados, con pequeñas modificaciones, de países que los elaboraron para responder a situaciones físicas, económicas y sociales diferentes. No es ningún error aprovechar la experiencia de otros; todas las culturas y sus sistemas educativos de apoyo han sido eclécticos desde los comienzos de la historia. El peligro estriba en que el modelo se convierta en un fin por sí mismo y no en el medio para alcanzar un fin. Ello ocurre especialmente cuando un sistema educativo importado se vuelve rígido e inflexible debido a la falta de confianza de los que lo ponen en práctica cuando se encuentran a gran distancia del ambiente cultural en que tal sistema fue creado.

Deben abrir el camino las universidades, en sus facultades de agricultura y desarrollo rural; su influencia tendrá que ser dominante en todas las jerarquías administrativas y educativas. Sin embargo, suelen ser ellas las que en su deseo de estimular y mantener su prestigio académico internacional, son las más inflexibles y las que menos quieren arriesgarse a realizar experimentos. También, en muchos países en desarrollo, las universidades disponen de relativamente poca autonomía.

Una parte de la responsabilidad de este fracaso en la planificación corresponde a la ayuda bilateral y multilateral. La ayuda se ha ocupado demasiado de los aspectos tecnológicos y específicos de la producción agrícola. Incluso en esta esfera ha existido con frecuencia un gran desequilibrio entre los diversos niveles de la enseñanza y la capacitación. Se ha prestado una atención excesiva a la capacitación institucional, desdeñando la capacitación menos formal de carácter continuo. Debe admitirse que esta última presenta dificultades iniciales mucho mayores, pues exige raras cualidades de dirección y experiencia. Además, los planes de enseñanza, extensión y capacitación menos formales orientados al desarrollo deben, por su misma naturaleza, originarse dentro del país, aun cuando la orientación y la competencia técnica vengan de países desarrollados. Un ejemplo de la ineficacia relativa de una organización de extensión trasplantada es la de la zona andina de América Latina, en la que se ha empleado el régimen estadounidense de actividades de extensión, con pequeñas modificaciones insuficientes para ajustarlo a las necesidades muy específicas de un ambiente social y tecnológico totalmente diferente².

ENSEÑANZA SUPERIOR

El Primer Decenio para el Desarrollo ha registrado un progreso de la enseñanza agrícola superior en casi todo el mundo en desarrollo. Los gobiernos

han iniciado programas ambiciosos y las universidades, facultades y otras instituciones post-secundarias han recibido una parte considerable de los recursos disponibles. Existe la convicción universal de que el desarrollo económico y el crecimiento dependen básicamente de la disponibilidad de personal altamente capacitado. Durante este decenio ha sido notable la ampliación de las universidades ya existentes y la creación de nuevas instituciones y, si bien la enseñanza agrícola en muchos países no ha conseguido recibir la atención y los recursos financieros de sus rivales más prestigiosos (como los estudios de derecho, medicina, ciencias sociales e ingeniería), sí ha conseguido considerables progresos.

Diversas universidades agrarias generales se han creado recientemente, sobre todo en Asia, para atender a las comunidades rurales³. Estas universidades no sólo abarcan casi todos los niveles de la enseñanza y capacitación agrícolas, sino que también se ocupan de intereses más amplios que incluyen todo el complejo del desarrollo rural y participan activamente en los trabajos de sus comunidades regionales. Es creencia general que se ha perdido mucho con la disgregación de la enseñanza y capacitación agrícolas en las partes en que hoy se divide arbitrariamente. Sería muy beneficioso agrupar en un recinto universitario todos los intereses de la enseñanza, la capacitación, la extensión y la investigación, así como las disciplinas y estudios interconexos que participan en el desarrollo rural coordinado. Situadas al exterior de los grandes centros urbanos, estas universidades deben desempeñar un papel muy influyente en la superación del bajo nivel social de la vida en el campo que constituye el obstáculo primario al desarrollo cultural y social y al progreso económico de los sectores no urbanos. El aislamiento de la enseñanza agrícola superior con respecto a una participación directa en la vida de la comunidad rural ha sido una de las causas de su escasa eficacia.

ENSEÑANZA AGRÍCOLA DE GRADO MEDIO

La enseñanza y la capacitación agrícolas de grado medio se han visto muy perjudicadas por la incertidumbre y los constantes cambios. En muchos países son las que han alcanzado un menor desarrollo pese a que tienen una importancia vital, especialmente en las primeras fases del desarrollo nacional cuando se necesitan técnicos de nivel medio para trabajar en puestos oficiales de extensión o labores de campo. La enseñanza de grado medio ha sufrido del hecho de no ser más que una pálida imitación de las facultades universitarias de agricultura, siendo así que la capacitación necesaria para crear un técnico verda-

² Estados Unidos. Agency for International Development. *Extension in the Andes: an evaluation of official U.S. assistance to agricultural extension service*. Washington, D.C., 1971. Evaluation paper 3.

³ En 13 países de Asia, el 10 por ciento de las instituciones universitarias que ofrecen enseñanza agrícola son universidades agrícolas propiamente dichas, y les corresponde una cuarta parte del número total de estudiantes de agricultura.

deramente competente debe ser radicalmente diferente de la que se imparte a niveles más altos. El régimen de la capacitación de grado medio ha seguido también el de países más adelantados. Su tendencia está excesivamente vinculada a las necesidades de la administración pública y demasiado apartada de las necesidades presentes y futuras del desarrollo agrícola.

Una institución de grado medio que trate de emular los niveles más altos destruye su propia razón de ser. Muchos de los instructores en este sector (y de sus estudiantes) proceden de ambientes urbanos que carecen de experiencia agraria.

Su experiencia con respecto a lo que podríamos llamar el laboratorio social suele ser lamentablemente insuficiente y tanto los profesores como los alumnos desprecian con demasiada frecuencia los trabajos prácticos. Es ésta una esfera en la que tiene importancia crítica la capacitación de los instructores. Si los instructores de grado medio son producto del sistema existente o licenciados recién salidos de la universidad, tenderán a perpetuar un sistema de capacitación que deja mucho que desear y que está muy alejado de las necesidades prácticas.

Sería útil que el término «de grado medio» pudiera suprimirse del vocabulario de la capacitación agrícola. No es un grado medio entre la enseñanza agrícola superior y la capacitación profesional, sino que debería ser considerada por derecho propio como la capacitación práctica de técnicos agrícolas. Tampoco es necesario realizarla en forma de cursos institucionales de dos o tres años de duración. Existe un amplio margen para realizar experimentos por medio de breves cursos periódicamente repetidos, con lo que se asegura que los cursillistas no queden alejados de los trabajos prácticos.

Se han realizado con éxito varios intentos de crear centros de capacitación de agricultores de diversos tipos, como por ejemplo en África oriental, pero este contacto directo y costoso con los agricultores y sus familias ha logrado pocos progresos en este decenio. Sin embargo, se han efectuado con éxito algunos intentos de poner a punto proyectos globales de desarrollo que cubren esferas específicas en las que se han incluido la enseñanza y la capacitación y que en gran parte se han realizado acertadamente en forma extraoficial y no institucional. El proyecto Comilla en Bangladesh, el proyecto PACCA en Afganistán y el proyecto Cadu en Etiopía (estos dos últimos financiados por Suecia) se presentan a nuestros ojos como ejemplos de los que se pueden derivar enseñanzas provechosas.

Objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo

Las experiencias del pasado forman la base de las actuaciones futuras, pero deben comportar asimismo un análisis crítico objetivo. Las deliberaciones de la

Conferencia FAO/Unesco/OIT⁴ sobre Enseñanza y Capacitación Agrícolas⁵ celebrada en Copenhague indican la necesidad de hacerlo así. La Conferencia procuró una base excelente para un análisis crítico más detallado, pero era de por sí un centro de deliberaciones demasiado amplio para permitir el planteamiento detallado y constructivo de las cuestiones que deben realizar todos los países. Debe estimularse a todas las regiones a que examinen su propia situación guiándose por las orientaciones de la Conferencia.

Esto se ha realizado ya en parte en algunas regiones⁶. Los estudios por países en la esfera de la mano de obra agrícola capacitada y los sistemas educativos e institucionales y servicios que ha de prestar la FAO en 1972-73 en diversos países, constituirán probablemente un paso constructivo. Tales estudios tratarán principalmente de las necesidades de mano de obra capacitada en el sector agrícola y tendrán dos objetivos principales: primero, proporcionar a esos países un análisis completo de sus sistemas de instituciones y servicios agrícolas, y evaluar sus consecuencias con respecto a las necesidades de mano de obra capacitada y al planeamiento de la enseñanza; segundo, estimular, por conducto de las instituciones nacionales en cada caso, un interés y actividades persistentes en el sector de la mano de obra agrícola y de la planificación y metodología de la enseñanza. La enseñanza y sobre todo la capacitación han sido perjudicadas en el pasado por orientarse demasiado directamente a la producción, y la propia producción se ha limitado demasiado a los productos primarios de la explotación agrícola. No hay duda de que es importante para la preparación de la mutación y el desarrollo del sector no urbano considerar que los productores estrictamente agrícolas no constituyen más que un elemento, por mucha que sea su importancia, de la comunidad. (El término «no urbano» se emplea aquí conscientemente en lugar del de «rural» o «agrario», términos que tienen determinadas características históricas que los limitan o confinan.)

Los que se ocupan activamente de la enseñanza y la capacitación deben recordar siempre que éstas constituyen sólo uno de los insumos necesarios para el desarrollo agrario y que debe ocupar su lugar en medio de otros muchos insumos esenciales entre

⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; Organización Internacional del Trabajo.

⁵ FAO/Unesco/OIT. *Informe de la Conferencia Mundial sobre Enseñanza y Capacitación Agrícolas, Copenhague, Dinamarca, 28 julio-8 agosto 1970*, Vol. I, *Actuaciones de la Conferencia*, Roma, 1971.

⁶ Commonwealth Conference on Education in Rural Areas, Ghana, 1970. — Conferencia de la FAO sobre extensión y juventud rural en América Latina, Chiclayo, Perú, 1970. — FAO *Ad hoc* Consultation on Intermediate Agricultural Education for Francophone Central Africa, Accra, 1971. — FAO *Ad Hoc* Consultation on Intermediate Agricultural Education for the Near East, Khartoum, 1971.

los que se cuentan los sistemas de tenencia de la tierra, la estructura de los precios, la elaboración, el mercadeo, el transporte, las comunicaciones, la provisión de servicios auxiliares, y así sucesivamente. Están situadas en la fila de espera, pero esta fila es muy larga.

Las medidas en materia de enseñanza y capacitación que se necesitan para apoyar el desarrollo rural son de una variedad tal que induce a confusión, pero si se quiere que tengan eficacia deberán estar orientadas a la estrategia total del desarrollo y estrechamente integradas con ella. Esto es muy fácil de decir, pero ¿cuál es su pertinencia con respecto a circunstancias más concretas? Los comentarios generales de este tipo han llenado durante demasiado tiempo numerosas páginas de informes bien intencionados pero sin contacto con la realidad. Véase, por ejemplo, el caso de la revolución verde, con su potencial dinámico. Como es bien sabido, el primer paso decisivo en esta materia fue el de las mejoras genéticas directas, pero éstas implicaban una actitud totalmente nueva de los productores acerca de sus insumos: su uso de agua, fertilizantes, plaguicidas, e incluso de sus sistemas de cultivo; los cultivos productivos de breve duración abrieron la posibilidad del policultivo. La inversión en esos insumos se hizo potencialmente rentable e incrementó la demanda de crédito, planteó problemas de mercadeo e inició en realidad la conversión de la agricultura de subsistencia a una economía comercial. Esta situación exige un planeamiento integrado de la enseñanza y la capacitación, oficial y no oficial, en apoyo de esa transformación⁷. Los insumos educativos pueden variar desde los nuevos métodos de capacitación y formación dentro del oficio de los técnicos a una revisión completa del sistema de extensión y a un servicio más directo con las familias de los agricultores que les permita ajustarse a los nuevos niveles de vida. El proyecto Cadu realizado en Etiopía por el Organismo Sueco de Desarrollo Internacional (SIDA) ha permitido obtener datos valiosos en relación con los problemas del desarrollo integrado después de la introducción de las variedades de alto rendimiento.

PLANEAMIENTO DE LA ENSEÑANZA

El planeamiento de la enseñanza es una esfera relativamente nueva que precisa de un mayor volumen de investigación. En 1963, la Unesco creó el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, pero la labor rebasa las posibilidades ofrecidas por los recursos de una sola institución y existe la necesidad creciente de realizar investigaciones regionales más sistemáticas orientadas al desarrollo

de las comunidades rurales. Existe aquí un margen considerable para una mayor asistencia por parte de los organismos de las Naciones Unidas así como de otras fuentes de ayuda multilateral. El planeamiento de la enseñanza abarca una amplia esfera que comprende la determinación de los costos y los beneficios, los métodos y criterios de la financiación, los aspectos relativos a la mano de obra, los estudios monográficos y la evaluación de los procesos del planeamiento. Tendrá que adoptar el método del análisis sistemático siguiendo las orientaciones tan acertadamente propugnadas por Philip Coombs⁸.

Hasta fecha reciente, la experiencia en el campo del planeamiento de la enseñanza se había limitado a algunos tanteos con pocas ocasiones de realizar una evaluación objetiva. Si se quiere evitar el derroche de los escasos recursos disponibles, es esencial que sea sometida a una investigación crítica con objeto de que los responsables de la estrategia educativa puedan disponer de criterios para basar en ellos sus decisiones. La importancia de que estas personas hayan recibido capacitación en la esfera en que trabajan — o puedan disponer de los servicios de personas capacitadas — es evidente, pese a lo cual la competencia técnica en este terreno sigue siendo aún lamentablemente escasa.

La necesidad de la investigación no se detiene en las fases de planeamiento. Deberá proseguir a través de todo el proceso relativo a materias tales como el contenido de los cursos, los métodos docentes, la capacitación de los profesores, la estructura de las instituciones y la esfera aún más importante cubierta por la enseñanza extraoficial.

Como ha habido un gran desequilibrio en los grados de importancia atribuidos a la enseñanza superior si se comparan con los otros niveles, también se ha insistido excesivamente en la enseñanza oficial desdénando la instrucción de carácter continuo. Esta exige urgentemente que se le preste mayor atención en el decenio próximo, ya que habrá de desempeñar una función vital en el desarrollo rural⁹. La enseñanza institucional resulta cada vez más cara, y aun cuando constituye un importante eslabón de la cadena educativa, no puede alcanzar efectiva o directamente a más de una fracción de la comunidad rural, excepto en lo que se refiere a la enseñanza general primaria. La dificultad con que tropieza la enseñanza extraoficial es que depende en gran medida de la personalidad y, por lo general, no cuenta con un foco físico natural como el edificio institucional de una escuela o facultad. No ocupa ningún lugar particular en la estructura social ni se ajusta a ningún

⁷ Por ejemplo, en los bloques de desarrollo comunitario de la India, en que se introdujeron variedades de alto rendimiento, el personal de los servicios de extensión se ha duplicado con creces.

⁸ Philip Coombs, El planeamiento de la enseñanza agrícola. En FAO/Unesco/OIT, *Informe de la Conferencia Mundial sobre Enseñanza y Capacitación Agrícolas*, Copenhague, Dinamarca, 28 julio-8 agosto 1970, Vol. I, p. 151-154, Roma, 1971.

⁹ Véase Unesco, *Report of the Unesco International Commission on the Development of Education*, París, 1972.

programa concreto; sin embargo, entra en todas partes: en un club juvenil, en una asociación de agricultores, en un curso para mejorar la vida familiar, en una labor en favor de los abandonados o en un seminario para los miembros de una cooperativa. Es, o debe ser, parte integrante de los servicios de extensión agrícola.

La enseñanza extraoficial puede atender a necesidades esenciales, no sólo en forma más económica sino también más positiva y eficaz que muchas instituciones y sistemas oficiales. El problema está en la forma mejor de movilizar esta eficacia. Cubre un ámbito tan amplio que no es susceptible de definición, y debe estar lo más desligada posible de los organismos oficiales y del mecanismo administrativo del Estado. Su iniciativa debe proceder de la propia comunidad rural, si quiere llegar a ser una fuerza efectiva, pero en sus comienzos tiene que ser apoyada y orientada ¹⁰.

También es esencial que el ámbito de la enseñanza y capacitación extraoficiales sea puesto en conocimiento de los estudiantes de las instituciones docentes oficiales con objeto de que todos aquellos que hayan pensado realizar trabajos de cualquier tipo en las zonas rurales se den cuenta de su potencial. Esto se aplica, en especial, a los capacitados en servicios de extensión. El agente de extensión en un país en desarrollo es mucho más que un mero transmisor de datos tecnológicos; es, o debe ser ante todo, un instructor competente e inspirado con una visión de gran amplitud, liberado de las restricciones de las aulas, los laboratorios y los programas de estudio formales.

PRIORIDADES

Hay tantos objetivos urgentes para el próximo decenio que resulta enormemente difícil decidir su prioridad relativa. No obstante, hay esferas que merecen evidentemente la máxima prioridad. Entre ellas está la necesidad de una mayor capacitación y participación de las mujeres y los jóvenes en el desarrollo ¹¹. Durante demasiado tiempo no se ha dado la debida importancia a estos dos grupos (Cuadro 3-1).

En una gran parte del mundo desarrollado, la unidad familiar ha perdido su identidad, pero en el mundo en desarrollo sigue siendo aún la unidad social crítica.

Hay algunos países en que se está aplicando un método de más amplio alcance en la labor de extensión, como el desarrollo actualmente proyectado de

CUADRO 3-1. — NÚMERO DE FAMILIAS DE AGRICULTORES Y DE ESTUDIANTES PARA LICENCIATURAS O DIPLOMAS EN INSTITUCIONES AGRÍCOLAS EN LOS PAÍSES DEL CERCAÑO Y EL LEJANO ORIENTE QUE SE INDICAN

| | Número estimado de familias de agricultores, 1970 | Estudiantes de licenciatura ¹ | | Estudiantes para la obtención de un diploma ^{1,2} | |
|---------------------|---|--|-----------------------|--|-----------------------|
| | | Total | De los cuales mujeres | Total | De los cuales mujeres |
| | Miles | | Porcentaje | | Porcentaje |
| Afganistán | 2 738 | 468 | 0,2 | — | — |
| Birmania | 3 306 | 822 | 17,0 | 442 | 1,1 |
| Ceilán | 1 328 | 110 | 17,3 | 246 | 16,3 |
| Irán | 3 088 | 1 732 | 10,3 | 257 | 21,8 |
| Japón | 4 356 | 13 413 | 5,7 | 4 260 | 5,7 |
| Filipinas | 3 578 | 14 434 | 30,5 | 567 | — |
| Tailandia | 4 733 | 1 668 | 29,7 | 536 | 3,1 |

FUENTE: Unesco. *Agricultural education in Asia: a regional survey*, Paris, 1971.

¹ Las cifras de estudiantes corresponden a los años académicos 1968/69 y 1969/70. — ² Facultades menores y otras instituciones de estudios postsecundarios de grado inferior a la licenciatura.

la reforma agraria en Chile y el planteamiento integrado tan satisfactoriamente organizado en algunos países de Africa de habla francesa con lo que se llama *animation rurale*. Son estos dos ejemplos excelentes de un apartamiento de los conceptos tradicionales para lograr la participación total de la familia rural en los aspectos más amplios del desarrollo social del campo.

Los planes de estudios en casi todas las instituciones de enseñanza oficial exigen una revisión cuidadosa y tienen que ser muy ampliados para que comprendan materias socioeconómicas y culturales. Se alegrará que los planes de estudios están ya demasiado congestionados. Pero, ¿es esto cierto? ¿Hay necesidad de profesar todas las materias que tradicionalmente se enseñan? Todavía se pueden encontrar ejemplos de Facultades universitarias de agricultura en las que se ha suprimido totalmente la enseñanza de la economía agrícola y de la ciencia social aplicada.

Muchas instituciones oficiales de capacitación, especialmente las de nivel alto, se encuentran sorprendentemente fuera de contexto con los ambientes rurales a los que se supone han de servir. Es ésta una herencia de períodos anteriores pero que por desgracia subsisten, junto con la resistencia inherente de casi todos los sistemas e instituciones educativos a introducir cambios.

Las becas de enseñanza postuniversitaria y superior para estudiar en el extranjero han prestado una importante contribución a la enseñanza y la capacitación y debe esperarse que se faciliten mayores recursos a este respecto por medio de la ayuda ex-

¹⁰ A este respecto, tendrá gran interés el actual proyecto de investigación sobre la enseñanza extraoficial para el desarrollo rural iniciado por el Consejo Internacional de Desarrollo Educativo en conexión con el BIRF y el UNICEF.

¹¹ Véase, por ejemplo: *Study on the access of girls and women to education in the context of rural development*. Documento preparado por la Unesco para el 24º período de sesiones de la Comisión de las Naciones Unidas sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer, 1972.

terior. Sin embargo, será preciso hacer un examen más atento de su utilización efectiva. En primer término, sería conveniente que esas becas se extendieran a la capacitación dentro del oficio, de forma que los estudiantes pudieran aportar una base de experiencia de campo y que se diera menos importancia a los títulos académicos que a la validez de su experiencia. Es preciso escoger con cuidado los países, y más especialmente las instituciones a las que son enviados, que además tienen que adaptarse a la recepción de tales estudiantes, con objeto de que la experiencia que obtengan en el extranjero sea realmente pertinente para su trabajo en el país de origen ¹². El intercambio de becas de estudio entre países en desarrollo podría muchas veces ser más productivo y fomentaría un intercambio directo de experiencias. No hay duda de que cuanto más se pongan en contacto directo entre sí los países en desarrollo, más podrán aprender directamente de cada uno de los demás, principalmente por conducto de sus estudiantes superiores. Es difícil apreciar el aislamiento en que se ven obligados a trabajar muchos profesionales en los países en desarrollo, y la exigüidad de la intercomunicación que existe entre un país y otro. Se da por supuesto que el país A conoce perfectamente y puede evaluar los éxitos y los fracasos del país B. En la realidad, es posible que sólo con motivo de una visita o conversación casual se pueda poner en conocimiento de un vecino inmediato la existencia de un proyecto particular.

Planeamiento y organización de sistemas nacionales

El planeamiento de la enseñanza es hoy una disciplina por derecho propio, pese a que en la práctica se ha tratado con demasiada frecuencia en forma casuística. Ello es inevitable cuando hay que atender a necesidades inmediatas a corto plazo como las que suelen presentarse con motivo de solicitudes de programas de capacitación «de choque» relacionados, por ejemplo, con una determinada estación de cultivo o con una parte específica de un programa de desarrollo. Por lo general, estas solicitudes se presentan en forma muy convincente; los programas de capacitación para preparar al personal de campo o a los agricultores a luchar contra plagas y enfermedades específicas tienen objetivos claramente definidos y fáciles de comprender. Estos programas brindan promesas de resultados tangibles después de una breve formación intensiva. Como sus objetivos son tan claros y tan inmediatos, encuentran fácilmente la ayuda necesaria de las autoridades públicas, y el respaldo financiero.

¹² A este respecto tiene interés el proyecto India 88 del Fondo Especial del PNUD, ejecutado por la Unesco en asociación con la FAO. Este proyecto se ocupa de la capacitación postuniversitaria con la finalidad de crear vínculos entre instituciones escogidas de la India y otras de los países desarrollados.

Cuando se trata del planeamiento a más largo plazo de la enseñanza y la capacitación agrícolas, la situación se hace más compleja y surgen dificultades para fijar las prioridades y las interrelaciones. Ello se debe a que tienen que estar estrechamente integradas con la estrategia nacional o regional para el desarrollo rural la cual, aunque se base en objetivos a largo plazo, puede estar sujeta a cambios imprevistos debidos a presiones sociales, políticas u otras. Incluso si no se producen cambios radicales en los objetivos, el carácter dinámico del desarrollo exige un reajuste continuo por parte de las instituciones que participan en su fomento. Ello exige una flexibilidad en esas instituciones que muchas veces no existe, y son pocas las instituciones menos adaptables a los cambios que las que se ocupan de enseñanza y capacitación.

Las necesidades a largo plazo exigen el establecimiento de programas de capacitación que tendrán que durar al menos algunos años y que por ello requieren disponer de personal, de medios y de consignaciones presupuestarias tanto fijas como extraordinarias que abarquen todo el tiempo de ejecución del programa. Por ejemplo, en un curso de tres años para la obtención de un diploma, desde la fecha en que se adopta la decisión de establecer un programa pueden transcurrir unos siete años antes de que se gradúe el primer grupo de estudiantes. Un proyecto de esta especie no empieza a rendir dividendos a menos que se mantenga durante diez años por lo menos, y una vez establecido, es difícil que no se convierta en perpetuo. Su misma estructura en términos de las instalaciones físicas y del personal tiende a hacerle inflexible a todo cambio o adaptación.

Otro elemento que distingue a los programas de capacitación a largo plazo de los de corto plazo es la necesidad frecuente de crear una legislación que rijan su creación, su funcionamiento y su apoyo financiero. La preparación y aprobación de tales leyes puede exigir un tiempo considerable y, una vez aprobadas, resulta difícil modificarlas.

La planificación y organización de la enseñanza se apoyan en gran medida en las proyecciones de la mano de obra que les suministran criterios para fijar las prioridades tanto cualitativas como cuantitativas, pero tales proyecciones, aun cuando sean valiosas, tienen limitaciones considerables, ya sean verdaderas proyecciones, extrapolaciones o estimaciones combinadas. Existe el peligro de que la política educativa se vea dominada con demasiada rigidez por cualquier forma de proyección cuantitativa, la cual es inflexible.

La demanda de medios de enseñanza es un factor que ha de tenerse en cuenta en la programación; refleja las tradiciones y los prejuicios sociales tanto como las oportunidades presentes, más bien que las futuras, ya que estas últimas apenas pueden ser

previstas por aquellos que crean la demanda. La importancia de este hecho es fácil de demostrar en el campo de la agricultura y del sector rural en general. La agricultura ha padecido universalmente por el bajo lugar que se le otorga en la lista de las prioridades educativas. Una cosa es planear el establecimiento de una jerarquía de instituciones de capacitación agrícola y otra completamente distinta el dotar a esas instituciones de profesores que tengan verdaderas ganas de trabajar o encontrar el número suficiente de estudiantes que sientan esa vocación y cuya labor pueda repercutir en el plano de la explotación agrícola.

Es práctica común planear la enseñanza agrícola sin un estudio suficiente del personal técnico que necesitan las familias de agricultores en fases diferentes de desarrollo. Como consecuencia de ello, se determinan muchas veces las necesidades utilizando proporciones generales y carentes de realismo (un licenciado por cada cuatro técnicos de grado medio, etc.).

Todo el sistema educativo depende para su efectividad última de la calidad y la motivación de sus maestros o instructores. Los planes que son netos, ordenados y efectivos sobre el papel tienen poca o ninguna validez si los maestros no poseen un sentido real de motivación en su labor. ¿Cómo han de escogerse, formarse y ayudarse adecuadamente a estos maestros? ¿Cómo han de superarse las limitaciones tan frecuentemente impuestas por sus antecedentes urbanos y su falta de afinidad con la población rural? ¿No existe el peligro de que en forma consciente (o subconsciente) ayuden a sus alumnos más inteligentes a apartarse de su ambiente? ¿Puede el mejoramiento de la capacitación de los maestros responder a alguna de estas preguntas y, en caso afirmativo, dónde se encuentran los maestros dotados de visión suficiente para enseñar a los otros maestros?

La enseñanza en las zonas rurales — que con frecuencia es un oficio solitario y decepcionante — debe gozar de las compensaciones adecuadas mejorando la vivienda, el salario y la estructura profesional de los maestros. Se pueden obtener grandes beneficios ocupándose más de los maestros que de las gráficas de organización, de los planes de estudios y de las estructuras materiales.

En los informes regionales presentados a la Conferencia de Copenhague se hacía constantemente referencia a las dificultades causadas por la división de funciones entre los ministerios de agricultura y de educación, y en muchos casos son más de dos los ministerios que intervienen en la enseñanza y capacitación rurales.

Si bien se puede lamentar que toda la enseñanza no entre dentro de la esfera de una autoridad única, existen también muchas consideraciones que han de tenerse en cuenta. Algunas formas de enseñanza técnica y una gran proporción de la investigación

aplicada deben entrar en el ámbito de un ministerio técnico que se ocupe de la producción agrícola, mientras es evidente la necesidad de integrar la labor de extensión e investigación con los aspectos más amplios de la enseñanza y la capacitación. Por lo tanto, tiene importancia promover activamente la coordinación en un amplio campo de intereses rurales, no sólo al nivel de las oficinas centrales sino también en el plano de la región, y al nivel de cada uno de los distritos.

Están empezando a actuar en diversos países (p. ej., en Ghana y Kenia) consejos nacionales de enseñanza agrícola y desarrollo rural a los que corresponde potencialmente una función valiosísima de coordinación, pero sólo en el caso de que cuenten con un personal efectivo de contrapartida a otros niveles. Si se puede encontrar un centro en el cual basar físicamente la coordinación, una universidad agrícola o una escuela secundaria, tanto mejor.

Tiene importancia que todos los sistemas de enseñanza rural y agrícola estén orientados al desarrollo. En la capacitación de grado medio y profesional, los cursos deberían dar preparación para trabajos concretos que respondan a objetivos de desarrollo definidos; en el plano de la escuela secundaria hay un margen considerable, por ejemplo en el estudio de la geografía y la historia locales, para abrir los ojos al estudiante sobre lo que representan las estrategias del desarrollo económico y social del campo. Los programas de enseñanza e investigación de las universidades y facultades agrícolas deberían dedicar una gran parte de su contenido al planeamiento del desarrollo rural. El estudio de los recursos y los procesos del desarrollo deben ser objeto de mayor atención que las ciencias básicas tradicionales.

Criterios económicos, planificación de la mano de obra y creación de empleos

Resulta difícil desligar los factores económicos de los elementos sociales y políticos que intervienen en la planificación en cualquier esfera de la enseñanza y la capacitación rurales. Con la subida de los costos de inversión y los gastos fijos, la demanda cada vez mayor que pesa sobre los sectores de la enseñanza y el crecimiento explosivo de la población de los países en desarrollo, los factores económicos adquieren necesariamente cada vez más urgencia. Los cuadros 3-2 y 3-3 indican que en la mayoría de los países los gastos en materia de enseñanza han crecido con mayor rapidez que el incremento del producto nacional bruto¹³. Existe un límite a lo

¹³ Para la lectura de estos cuadros es preciso observar cierta precaución. Las variaciones de un año a otro suelen ser importantes y en ellas influyen las inversiones de capital incluidas en los gastos totales. El promedio de los gastos durante varios años sería más significativo, pero resultó impracticable por falta de una información comparable suficiente. Los datos expuestos tratan simplemente de dar indicaciones aproximadas de las tendencias y las magnitudes.

CUADRO 3-2. - PORCENTAJE DE LOS GASTOS PÚBLICOS EN MATERIA DE ENSEÑANZA DENTRO DE LOS GASTOS TOTALES DE LOS GOBIERNOS EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN, 1960 Y 1968 ¹

| | 1960 | 1968 |
|-------------------------------|--------------------|-------------------|
| | Porcentaje | |
| Costa de Marfil | 15,1 | 27,7 |
| Liberia | 6,6 | ² 13,8 |
| Uganda | 18,7 | 12,5 |
| Bahrein | 16,9 | 23,3 |
| Irán | ³ 10,0 | ⁴ 6,2 |
| Ceilán | ⁵ 14,0 | ⁶ 18,9 |
| Paquistán | 5,3 | 5,6 |
| Argentina | ⁷ 23,4 | 21,0 |
| Jamaica | 12,6 | 15,1 |
| Venezuela | ⁸ 14,9 | 18,4 |
| Austria | 5,5 | 7,6 |
| Alemania (Rep. Fed. de) . . . | ⁹ 9,5 | 10,9 |
| República Democrática Alemana | 6,2 | 8,3 |
| Países Bajos | 23,1 | 27,7 |
| España | ¹⁰ 14,3 | 11,7 |
| Nueva Zelandia | ¹¹ 10,8 | 12,4 |
| Estados Unidos | ¹² 18,8 | 16,6 |

FUENTE: Unesco, *Unesco statistical yearbook*, 1970, París, 1971.

¹ Habría sido conveniente conocer los porcentajes de los gastos dentro del PNB para los mismos años y los mismos países. Sin embargo, resulta posible establecer comparaciones interesantes sobre muchos de los países enumerados (véase Cuadro 3-3). - ² 1967. - ³ 1964. - ⁴ 1965. - ⁵ 1961.

que puede gastar un país en enseñanza, pero cualquier límite máximo debería venir determinado más por factores sociales y políticos que por los factores puramente económicos.

Sería interesante descubrir a cuánto han ascendido, más o menos, las inversiones y los costos fijos en el sector rural de determinados países durante la última generación, para comprobar si se ha introducido algún cambio importante en aquellos países en que el sector educativo ha absorbido una parte más importante del presupuesto general. Sin embargo, se ha demostrado que es muy pequeña la relación directa entre la enseñanza y la producción; son demasiadas, en efecto, las variables que intervienen en este proceso.

Se han realizado diversos intentos de aplicar criterios económicos al análisis de los gastos en la esfera de la enseñanza. Por ejemplo, se ha alegado el argumento de que el desarrollo económico ha inducido invariablemente un crecimiento ligeramente superior al que podría haberse esperado aplicando coeficientes capital/producto o relaciones entre el rendimiento y el nivel de inversión en cualquier país. Este incremento no explicado se suele considerar como la recompensa de los gastos en enseñanza y capacitación, pero debe desconfiarse de una deduc-

CUADRO 3-3. - PORCENTAJE DE LOS GASTOS PÚBLICOS EN MATERIA DE ENSEÑANZA DENTRO DEL PNB EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN, AÑOS 1955 Y 1968

| | 1955 | 1968 |
|----------------------------------|-------------------|-------------------|
| | Porcentaje | |
| Argelia | ¹ 2,8 | ² 4,9 |
| Ghana | ³ 2,5 | 3,9 |
| Kenia | ⁴ 2,5 | ⁵ 4,5 |
| Uganda | ⁶ 3,4 | ⁷ 2,9 |
| Zambia | 0,9 | ⁸ 6,2 |
| Irak | ⁹ 2,2 | ¹⁰ 6,3 |
| Ceilán | 2,9 | ¹¹ 5,0 |
| India | 2,0 | ¹² 2,6 |
| Japón | ¹³ 5,0 | 4,0 |
| Paquistán | 0,7 | 1,4 |
| Tailandia | ¹⁴ 2,9 | ¹⁵ 2,8 |
| Brasil | ¹⁶ 1,8 | ¹⁷ 1,0 |
| Jamaica | ¹⁸ 2,1 | 3,5 |
| México | ¹⁹ 0,8 | 2,5 |
| Panamá | 3,3 | 4,7 |
| Puerto Rico | 5,6 | 6,4 |
| Venezuela | ²⁰ 1,7 | 4,2 |
| Austria | ²¹ 3,1 | 4,7 |
| Alemania (Rep. Fed. de) . . . | 2,7 | 3,6 |
| República Democrática Alemana | 4,4 | 4,8 |
| Países Bajos | 3,7 | 6,9 |
| U.R.S.S. ²² | 5,8 | 7,3 |
| Nueva Zelandia | ²³ 3,0 | 4,3 |
| Estados Unidos | 3,3 | 5,8 |

FUENTE: Unesco, *Unesco statistical yearbook*, 1970 París, 1971.

¹ 1954. - ² 1967. - ³ 1957. - ⁴ 1966. - ⁵ 1965. - ⁶ 1956. - ⁷ Porcentajes del producto material neto.

ción tan simple. También se han efectuado intentos de aplicar criterios económicos, especialmente a base de costo/beneficio, a diferentes proyectos, pero sólo en casos excepcionales han resultado útiles.

La dificultad estriba en que los datos son aún insuficientes para proporcionar criterios económicos válidos que permitan evaluar las prioridades educativas en las zonas rurales. La Unesco compila estadísticas sobre enseñanza, con datos tales como las consignaciones presupuestarias, el número de estudiantes por sector ¹⁴ y se ha realizado una labor de exploración interesante con el Plan Indicativo Mundial de la FAO ¹⁵. Ello ha demostrado que los costos de una producción mucho más grande de personal agrícola capacitado hasta el año 1985, si se expresan como porcentaje del producto interno bruto proyectado de cualquier país, son sumamente reducidos y van probablemente disminuyendo, a medida que pasa el tiempo. Cabe esperar que en el futuro pró-

¹⁴ Unesco, *International yearbook of education*, 1969, París, 1970.
¹⁵ *Plan Indicativo Mundial Provisional para el Desarrollo Agrícola*. Vol. 2. Capítulo 12. Roma, 1970.

ximo se obtendrán más datos merced a la labor de los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en esta esfera, datos a partir de los cuales se podrá disponer de criterios económicos más precisos.

PLANIFICACIÓN DE LA MANO DE OBRA

No puede exagerarse la importancia de la necesidad de introducir métodos más perfeccionados de planificación de la mano de obra. Ninguno de los países desarrollados actuales tropezó en las fases comparables de su desarrollo con problemas de la misma magnitud. No puede darse por supuesto que la necesaria producción de personas capacitadas y expertas vaya a estar automáticamente disponible cuando se necesite. Tiene que ser planificada y debe existir una conexión entre la producción de los sistemas de capacitación agrícola y la ejecución de los programas que exigen personal que la haya recibido. La planificación de la mano de obra no está relacionada sólo con números, sino que también debe tratar del contenido y calidad de la capacitación, del desenvolvimiento posterior del personal capacitado y, no menos que de lo anterior, de su utilización efectiva. Esto puede fácilmente no ser comprendido de modo adecuado en las encuestas de planificación de la mano de obra, que presentan el peligro inherente de cristalizar lo que en realidad es una situación fluida.

En los estudios FAO/Plan Indicativo Mundial, se han introducido estimaciones detalladas de la mano de obra agrícola capacitada, país por país y región por región. Estas estimaciones se basaban en la población agrícola y se utilizaron toda una serie de relaciones; por ejemplo, la de los agentes de extensión en proporción a las familias de agricultores según diferentes sistemas de cultivo; la del personal superior en proporción al personal de campo; las necesidades del personal capacitado del sector privado en proporción a las del sector gubernamental/público, y así sucesivamente. Se tuvieron que formular supuestos con respecto a las pérdidas o índices de abandono de los estudios durante la capacitación oficial, para establecer índices de sustitución del personal. ¿Es ésta una base de partida aceptable o existen otras diferentes? Todos estos supuestos tienen que ponerse a prueba en el campo y en el país de que se trate si se desea elaborar una metodología de la planificación de la mano de obra verdaderamente viable.

Es necesario conocer el costo por estudiante de la instrucción en cada uno de los tipos de institución de capacitación agrícola¹⁶ y el índice de abandono de los estudios (y de ser posible sus causas)

¹⁶ Las investigaciones de la FAO sobre el costo de la enseñanza agrícola de grado medio en 14 instituciones de diferentes países indican que el costo por estudiante y año oscila desde 405 a 4 945 dólares EE.UU.

año por año, grado por grado y curso por curso, para obtener el costo por graduado de cada nivel. Las consecuencias económicas del abandono de los estudios se han demostrado claramente en el informe recientemente publicado por Ceilán¹⁷ en relación con el nivel «0» de graduación. En una situación ideal en que no se produjeran abandonos, se necesitarían 10 «años/alumno» para producir un graduado de esa clase. En 1962 en Ceilán se necesitaban casi 80 años/alumno y en 1966 esta cifra había subido a más de 100 años/alumno. Naturalmente, todos los que abandonan la enseñanza antes de llegar a un nivel determinado no representan siempre pérdidas totales. Por otro lado, si sólo el 10 por ciento de los que inician un curso definido tienen intención de concluirlo, hemos de llegar a la conclusión de que el sistema es desmedidamente caro y difícil de justificar.

Las instituciones de capacitación tienen necesidad de saber lo que sucede a sus graduados después de terminados sus estudios: ¿encuentran empleo y de qué clase?¹⁸ ¿Responde la capacitación que han recibido a las necesidades de sus empleadores, y, en caso contrario, por qué no?

La FAO está emprendiendo una serie de estudios de esta índole en cooperación con algunas instituciones de los países en desarrollo. Tales estudios sólo pueden proporcionar una pequeña parte de los datos necesarios. Esta labor corresponde a los propios países a fin de que sirva de base de una planificación exacta de la mano de obra y la capacitación.

Es importante distinguir entre las necesidades estimadas y la demanda efectiva de personal agrícola capacitado. Las necesidades estimadas no se han preparado nunca para su uso en el plano operacional, por ejemplo, para realizar servicios de extensión y otros afines. Su finalidad principal es la de indicar el personal capacitado necesario, para servir de orientación a los encargados de la política de enseñanza y capacitación agrícolas y como guía general sobre los niveles ordinarios de personal. La demanda efectiva, por el contrario, depende totalmente de la política y de las prioridades fijadas por los distintos gobiernos. Esta estrategia debe cubrir la utilización más efectiva del personal de todos los niveles; la conservación de los recursos de personal ya existentes; el mejoramiento de la calidad y el aumento del número; la provisión de oportunidades e incentivos adecuados de ascenso y la coordinación de la estra-

¹⁷ Organización Internacional del Trabajo, *Matching employment opportunities and expectations: a programme of action for Ceylon*. Geneva, 1971.

¹⁸ Unesco, *Agricultural education in Asia: a regional survey*. Paris, 1971. Se presenta la distribución porcentual en 1969 de los graduados de nivel superior y secundario de algunos países de Asia pero la información necesaria dista mucho de ser completa. Citando un ejemplo, en las facultades agrícolas de Filipinas (1960-1965), el 40 por ciento de los graduados obtuvieron colocación en empleos técnicos o docentes, pero no se da ningún dato de otro 40 por ciento de los estudiantes.

tegia de la mano de obra con los otros aspectos de la planificación económica, social y educativa¹⁹.

Al trazar el marco de una política de desarrollo rural, los sistemas existentes de enseñanza y capacitación agrícolas deben ser objeto de revisión para estimular una reducción progresiva del número de grados oficiales de capacitación que induce a confusión y un uso más efectivo de los tipos de capacitación del personal en el oficio con miras a enviar personas capacitadas a su puesto en el plazo más breve posible y con el costo más bajo por persona. Debe haber la necesaria flexibilidad para atender a las necesidades de mano de obra nuevas y variables y deben ampliarse los trabajos de investigación sobre la utilización de la mano de obra capacitada.

El sector de la enseñanza se ve envuelto en un dilema: se da por supuesto que tiene que estar en condiciones de prever con precisión la expansión necesaria en un sector particular o bien de establecer un sistema educativo flexible que pueda incidir en varias esferas y sólo necesite una etapa final de pulimiento de un año o dos para producir la mano de obra necesaria con los títulos requeridos. En algunos sectores, esto último es posible. Después de una capacitación básica, se pueden hacer cambios hacia un sector especializado; ejemplos de ello son la ingeniería, la medicina y la economía. Es inevitable cierto volumen de pérdidas ya que el sistema nunca funcionará de un modo ideal pero, ante la demanda urgente de especialistas, que es una situación con que se enfrentan muchos países en desarrollo sobre todo en el sector agrícola, existe el peligro de que las pérdidas se deban a la rigidez de los sistemas de capacitación que no permiten fácilmente pasar de un sector a otro. Las bases económicas de la enseñanza significan nada si se separan de las consideraciones sobre su contenido, objetivos y capacidad de adaptación a las necesidades en constante cambio.

Un examen detenido y continuo de los lugares y de los motivos en que se producen las pérdidas tiene probablemente mayor importancia económica en los momentos actuales que la fijación de criterios económicos básicos, que tienen que depender de una compilación mucho más abundante de datos e investigación antes de poder ser utilizados con éxito.

CREACIÓN DE EMPLEOS

Prácticamente todos los países en desarrollo padecen cada vez más de desempleo en sus sectores modernos, independientemente de sus índices nacionales de crecimiento económico.

Una misión efectuada recientemente por la Organización Internacional del Trabajo en Colombia²⁰ informó que en 1970 sólo se utilizaron unos 5 millones de años/hombre frente a una fuerza laboral activa de 6,5 millones. La fuerza laboral del país en 1985 podrá aproximarse a la cifra de 11 millones (más del 30 por ciento en trabajos agrícolas). Si se mantiene el ritmo actual de crecimiento del empleo, el número total de empleos en 1985 alcanzará sólo un total de 7 millones, con lo que unos 4 millones, o sea un tercio de la fuerza laboral, quedarán sin empleo.

El sector rural debe seguir estando preparado para absorber la mayor parte de la fuerza laboral y por ello debe a su vez ser «modernizado», pero la modernización rural exige mucho más que la introducción de mejoras técnicas en la producción agrícola. Es preciso también transformar las comunidades rurales, crear industrias en pequeña escala con predominio de la mano de obra, mejorar las comunicaciones, los servicios sanitarios y educativos y las infraestructuras de las que tanto tiempo han carecido los sectores rurales. Para conseguir esta transformación se precisan inversiones muy importantes que no pueden proceder tan sólo de la comunidad rural sino que podrían exigir una considerable desviación de recursos financieros del sector urbano. Esta transformación exigirá una gran diversidad de personal para la extensión agrícola, la enseñanza permanente para adultos, el desarrollo comunitario, los servicios juveniles y la capacitación dentro del oficio, además de la formación oficial.

Algunas esferas de especial importancia

CAPACITACIÓN DE INSTRUCTORES TÉCNICOS Y AGENTES DE EXTENSIÓN

Se ha dado por supuesto con demasiada frecuencia que las personas que han recibido capacitación técnica tienen competencia para enseñar.

Muchos países en desarrollo, que han de hacer frente a la necesidad acuciante de dotar de personal a las instituciones de enseñanza agrícola y a los servicios de extensión, han tratado de aprovechar al máximo las circunstancias buscando personas que parecieran tener sobre el papel los títulos necesarios. Por desgracia, es frecuente que hayan sido las circunstancias y no ningún sentimiento de vocación las que les han llevado a prestar este servicio. La estructura de sus carreras suele ser inadecuada, lo que produce decepciones y desilusión. La base de

¹⁹ Una exposición más completa de estos elementos figura en el *Plan Indicativo Mundial Provisional para el Desarrollo Agrícola*, Volumen 2, Capítulo 12, Sección F, Roma, 1970.

²⁰ Organización Internacional del Trabajo, *Hacia el pleno empleo: un programa para Colombia*, preparado por un equipo de técnicos de diversos organismos dirigido por la Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1970.

muchos de ellos en materia de enseñanza y capacitación iniciales es muy limitada, y se funda casi siempre en las ciencias naturales aplicadas sin dar consideración suficiente a las ciencias sociales. El instructor técnico y el agente de extensión necesitan que su capacitación inicial sea sólidamente reforzada por un adiestramiento dentro del oficio; sólo así podrán tener la amplitud de miras y entendimiento necesarios para su labor posterior de interpretación.

Hay pocos indicios de la preparación de planes destinados a impartir capacitación para instructores y agentes de extensión a los que ya poseen un título universitario o un diploma. Se trata menos de crear nuevas instituciones de gran precio para este cometido que de ampliar las instituciones y programas ya existentes y de complementar la capacitación inicial con cursos dentro del trabajo. No hay duda de que la capacitación y el mantenerse al día en sus conocimientos dentro del servicio constituyen una condición *sine qua non* para la preparación de los instructores y agentes de extensión si se quiere que estén enterados no sólo de los adelantos tecnológicos sino también de la evolución reciente de los métodos docentes, del empleo de los medios informativos y de los progresos importantes del desarrollo rural.

La capacitación dentro del servicio no consiste simplemente en colocar a un cursillista en calidad de aprendiz con un trabajador agrícola. El problema consiste en descubrir a estos instructores potenciales y establecer después a su alrededor, en lugares adecuados, cursos de instrucción dentro del servicio que combinen los estudios en el campo y en las aulas ²¹.

CAPACITACIÓN PARA LA ADMINISTRACIÓN

La complejidad cada vez mayor de las economías rurales en desarrollo exige la posesión de nuevos conocimientos técnicos en materia de organización. La sustitución de las formas tradicionales de propiedad de la tierra por la consolidación y la propiedad individual exige una administración muy bien organizada que se encargue de realizar las reformas agrarias y de establecer los nuevos sistemas. La gestión agromercantil, basada en una economía comercial, requiere competencia administrativa; las juntas de mercadeo y las sociedades cooperativas exigen técnicas competentes de nuevo estilo. Los nuevos servicios sociales de sanidad, bienestar, y actividades juveniles exigen competencia administrativa al par que conocimientos técnicos. Incluso en el nivel más simple, la organización de cualquier grupo, ya sea una sociedad cooperativa, una orga-

nización de mercadeo o un club juvenil, exigen un entendimiento de los procedimientos de las reuniones de comités, una experiencia de la preparación de minutas y actas y un conocimiento de la contabilidad simple.

Estaría muy justificada la iniciación en los métodos generales de la administración, incluso en la fase del primer diploma o título. Además de conocimientos administrativos sólidos, los que trabajan en los servicios de apoyo agrícolas y rurales tienen que estar informados tanto en lo que respecta a los nuevos procedimientos como a los cambios introducidos por las leyes. Ello puede realizarse por medio de la capacitación dentro del servicio que tiene tanta importancia para los agentes de los servicios de extensión como para los funcionarios públicos de las categorías superiores.

Es necesario organizar seminarios para los administradores tanto superiores como jóvenes. Suele ser muy escaso el contacto o diálogo vertical que existe entre los que trabajan en la sede y los encargados de la organización en el plano de las operaciones.

MEDIOS AUXILIARES DE LA ENSEÑANZA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La importancia de los medios auxiliares y del material docente adecuados apenas precisa ser recalcada. El instructor que carezca de medios auxiliares y de equipo queda en situación muy desfavorable y su productividad disminuye en la proporción correspondiente.

En casi todos los países en desarrollo, incluso en los niveles más altos de la enseñanza agrícola, hay una gran escasez de libros de texto, publicaciones, compendios y equipo de laboratorio. El estudiante tiene por ello que basarse en gran medida en las conferencias, apoyadas por notas reproducidas en ciclostilo que habrán de servir a falta de estudios más profundos e indagatorios. Con frecuencia se tropieza con dificultades semejantes en lo que respecta al equipo de laboratorio, que es un medio docente esencial en el campo científico. En este caso, la carencia de medios obliga a compartir el equipo con la consiguiente pérdida de tiempo o hace imposible que el estudiante lleve a cabo sus propios trabajos experimentales de importancia crítica.

En las instituciones de enseñanza de grado medio y primario, es grande la necesidad de libros de texto simples, bien escritos y con ilustraciones, e incluso de manuales básicos ²². La preparación de libros de texto que, en una materia como la agricultura, quedan

²¹ En algunos países se organizan cursos de capacitación dentro del servicio para agentes de extensión. En Líbano, por ejemplo, se organizan cada tres meses cursos de siete a diez días de duración para los agentes de extensión. Esta actividad es más difícil de organizar en los países de mayor superficie.

²² Prueba evidente de ello es la acogida entusiasta que se ha dado a una serie de textos simples en francés relativos a la producción y la ciencia agrícola, publicados por el Institut africain pour le développement économique et social (INADES) en la Costa de Marfil, y también publicados recientemente por la FAO (*Better Farming Series*) en inglés y en árabe.

anticuados con tanta rapidez, se considera como una labor ingrata. Así ocurre especialmente en los países en desarrollo donde la demanda total es limitada y donde se tiene aún escasa experiencia de su edición en el país. Por consiguiente, con frecuencia hay que depender de textos preparados para un ambiente diferente, y que por ello responden muy poco a las circunstancias locales.

Los medios auxiliares de enseñanza actuales no se limitan a los libros, publicaciones y equipo de laboratorio. Hoy en día se puede disponer de una gran diversidad de equipo audiovisual que debe ser explotado más a fondo. Apenas es necesario recalcar la medida en que la utilización acertada de buenos medios auxiliares de instrucción puede vivificar y aclarar todo el proceso docente. Si bien el equipo se está haciendo cada vez más complicado, se han obtenido también adelantos correspondientes en la simplificación de su funcionamiento práctico. Tal equipo puede ser valioso para clases con un gran número de alumnos a fin de ayudar a mantener el interés de los estudiantes. La relación maestro/alumno relativamente alta que tienen muchos países desarrollados puede raras veces alcanzarse en los países en desarrollo, pero la situación puede mejorarse en cierta medida mediante el uso en forma constructiva de una gran diversidad de equipo docente.

Los planes de estudios agrícolas no se han mantenido al ritmo de la creación de equipos nuevos. Los programas de enseñanza necesitan la misma preparación minuciosa y la misma competencia que la que se precisa para redactar los libros de texto. Ello implica la capacitación específica de los instructores agrícolas para la presentación pertinente y vívida de la materia que se estudia. También está muy justificada la creación de centros regionales de recogida de datos sobre el emplazamiento y la disponibilidad de los materiales docentes relativos a la enseñanza y a la capacitación agrícola en los países en desarrollo.

Toda la esfera de los medios auxiliares, equipo y otros elementos docentes, tiene necesidad de recibir un mayor volumen de ayuda bilateral y multilateral, no sólo en términos de los suministros materiales sino también en lo que respecta a la capacitación de técnicos que puedan mantener el equipo y orientar a los maestros en su uso.

La convicción cada vez mayor de la importancia de los métodos educativos extraoficiales hace necesario examinar las posibilidades de los medios informativos de masas: la prensa (en las comunidades alfabetizadas) y sobre todo la radio y la televisión, que merecen ser objeto de un estudio detenido en conexión con el desarrollo rural. La radio extiende continuamente su influencia como servicio público gracias a la disponibilidad de receptores de transistores, y se han observado con interés considerable

los experimentos realizados recientemente con ayuda de la televisión educativa, por ejemplo en Níger y la Costa de Marfil.

Con el desarrollo de la comunicación por medio de satélites, (p. ej., Telstar), ya proyectada para la India y el Brasil en los años próximos, cabe razonablemente esperar que esos medios informativos de masas lleguen a ser una fuerza de gran influencia para el fomento del desarrollo rural en el futuro. También en este caso es probable que el suministro de material de programa relativo al desarrollo resulte ser un factor limitativo a menos que se adopten medidas positivas y oportunas para su preparación.

Aunque la alfabetización obtenida con la enseñanza primaria no entra en el ámbito del presente estudio, no puede omitirse su importancia para la población adulta, que es básica en las esferas de la enseñanza y la capacitación extraoficiales²³. En este contexto, debe señalarse la importancia de las modernas técnicas de alfabetización funcional propugnadas bajo los auspicios de la Unesco²⁴.

Pese a la apelación que ejercen el cine, la televisión y la radio, las comunidades deben comunicar entre sí cada vez más por medio de la alfabetización. Se calcula que unos 800 millones de personas en el mundo entero siguen aún siendo analfabetas.

ENSEÑANZA ESCOLAR Y DESARROLLO RURAL

La estrategia educativa, especialmente en los países en desarrollo, parece haberse orientado en tan gran proporción a la enseñanza secundaria y superior que se ha formulado bajo el supuesto de que el proceso educativo es permanente desde los grados primario y secundario hasta el objetivo final del grado universitario. Por ello, los que no pueden alcanzar un escalón particular de la escala educativa son desechados por el sistema. Además, hay una escuela de pensamiento de gran fuerza que sostiene que la enseñanza primaria, y también en considerable proporción la enseñanza secundaria de primer grado, deben ser indiferenciadas; que no debe existir ninguna diferencia fundamental entre la enseñanza general impartida en los sectores urbanos y no urbanos y que en caso de que existiera, el niño aldeano se encontraría en posición desventajosa.

Son abundantes, sin embargo, los indicios de que las políticas educativas generales están comenzando ahora a ser replanteadas dentro del contexto más amplio de las estrategias nacionales de desarrollo.

La conclusión de toda enseñanza oficial para gran número de jóvenes rurales después de concluida la escuela primaria es la dificultad mayor con que

²³ El *Unesco statistical yearbook*, 1970, señala los índices de analfabetismo en diversos países de África que llegan al 98 por ciento, y algunos países (de población numerosa) que tienen índices inferiores al 50 por ciento.

²⁴ Véase Unesco, *Functional literacy*, Paris, 1970.

se enfrentarán en el próximo decenio los planificadores de la enseñanza. Es preciso encontrar medios que permitan que el plan de estudios de la escuela primaria pueda llegar a ser por sí mismo una entidad significativa, una preparación para vivir de modo útil en una comunidad rural. A medida que se logra este cambio de actitud, el sistema secundario tendrá que adaptarse a una nueva clase de alumno, menos adelantado escolásticamente, pero compensado en otras muchas formas.

Se ha registrado una interesante evolución en la enseñanza práctica extraoficial en Tanzania, donde sólo se admite en las escuelas secundarias a una pequeña proporción de los que salen de la escuela primaria. Esta política ha sido impuesta al país por las previsiones sobre el número de personal capacitado que podrá ser absorbido a plazo medio por la economía, lo cual ha implicado un cambio de los planes de estudios tradicionales de las escuelas primarias para apuntar a objetivos más prácticos.

En comparación con éstos, en aquellos países que tienen más graduados en escuelas secundarias de los que pueden ser absorbidos por la enseñanza o la capacitación superiores, o bien obtener empleo inmediato, se necesitará también una reorientación de los planes de estudios de las escuelas secundarias para que sirvan de preparación directa del trabajo dentro de la comunidad. Ello se conseguirá probablemente mediante la división de los estudios secundarios en dos ciclos, el primero de ellos definitivo y el segundo preparatorio en líneas generales para los niveles más altos de enseñanza; así se hace en México y el Perú. Esto a su vez hará sin duda que se rebajen los requisitos exigidos para la entrada en la enseñanza superior, pero ello no debe preocupar si los beneficios compensan con creces las pérdidas que pudiera producir. Corresponderá después a las instituciones de enseñanza y capacitación superiores crear en compensación un año preparatorio que podría resultar una especie de criba útil para efectuar una nueva selección.

Si se acepta el hecho de que en un futuro previsible la gran mayoría de los niños aldeanos tendrán que regresar a las granjas familiares y a otras ocupaciones relacionadas con ellas al terminar su período de enseñanza general, ¿no es éste un fuerte argumento para que se incluyan en esos sistemas educativos medios que les permitan ser equipados más concreta y eficazmente para el género de vida que han de emprender al dejar la enseñanza oficial? ¿No está muy justificado el uso de los planes de estudios escolares para impartir un mayor volumen de enseñanza sobre el ambiente, la agricultura y las ciencias naturales y humanas conexas, sobre la sanidad y nutrición humanas y posiblemente, incluso, sobre los conceptos más sencillos del desarrollo comunitario? Son éstos los temas que el instructor

dotado de imaginación puede conseguir que adquieran una enorme realidad si la enseñanza se basa en «lo que se haga», y la escuela puede llevarse a la granja y a la aldea. Del mismo modo, deberían introducirse en las escuelas urbanas conocimientos prácticos relativos al ambiente urbano.

Sin embargo, el huerto o la pequeña granja de la escuela, aunque se hayan iniciado con gran entusiasmo, pueden convertirse rápidamente en la antítesis misma de un medio auxiliar de enseñanza por estar confiadas a manos inexpertas. Puede destruir sus propios objetivos al reforzar en la mentalidad de los jóvenes una naciente antipatía hacia el ambiente rural que se les impone. No obstante, si se quiere que la enseñanza oficial ayude a las generaciones siguientes a desempeñar un papel activo en el desarrollo rural, el ambiente, la agricultura y los estudios conexos tendrán que ser incluidos a medida que se proyecten planes de estudios más adecuados a las escuelas primarias y las secundarias de primer grado. Estas materias deberán tener importancia dentro del conjunto del plan de estudios, y no quedar aisladas en una sección secundaria.

La dificultad estriba en la gran escasez de instructores que dispongan de visión o capacitación suficientes. Un buen programa de estudios puede convertirse rápidamente en una burla si se pone en manos de gente reacia o incapacitada. Es muy grande el número de maestros rurales que tienen antecedentes o aspiraciones urbanas y poco entendimiento del medio rural, que, si dispusieran de libros de texto convenientes, gráficas murales y un equipo experimental de la máxima sencillez, podrían crear una base completa y satisfactoria para la enseñanza elemental.

CAPACITACIÓN EN ESFERAS ESPECIALES

En un examen que necesariamente tiene que ser de carácter general de la enseñanza y la capacitación para el desarrollo rural, hay pocas oportunidades de tratar con detalle de la capacitación en esferas especiales tales como la pesca, los montes, la nutrición, la tecnología alimentaria y otros conocimientos técnicos directamente asociados con el desarrollo de los sectores no urbanos. En estas esferas se necesita con frecuencia dar formación, a niveles mucho más elevados, a un número relativamente reducido de estudiantes. Pocos países en desarrollo pueden justificar las grandes inversiones de capital que exige el equipo y dotación de personal de pequeñas instituciones nacionales, y en tales circunstancias es preciso que algunas clases de personal tengan que recibir capacitación en el extranjero, por lo general en países desarrollados. Debe recurrirse cada vez más a las instalaciones, cuando existan, de otros países en desarrollo de la misma región; algunas de ellas

pueden estar en condiciones de acoger a estudiantes extranjeros y de darles una capacitación adecuada. Las instituciones existentes pueden tener necesidad de ser reforzadas con objeto de que presten servicios a la región, pero estas medidas son generalmente más económicas y fáciles de conseguir que el establecimiento de una institución internacional de capacitación de especialistas. También se debería prestar atención a la posibilidad de organizar cursos temporales para especialistas, siempre que se pudiera disponer de la infraestructura necesaria para la enseñanza y el alojamiento para el período de los estudios en una institución adecuada.

Dentro del número total de unos 10 millones de pescadores que existen en el mundo, probablemente 8 millones son pescadores de subsistencia en pequeña escala que no han tenido casi contacto con ninguna clase de enseñanza oficial y que representan un grupo de personas muy desfavorecidas cuya condición es aún inferior a la de los que se dedican a la agricultura de subsistencia. Por lo general, viven en zonas remotas donde no existen instalaciones escolares o en el mejor de los casos son muy insuficientes. Su oficio es peligroso y sus condiciones de trabajo son típicamente malas. Sus dificultades económicas y sociales sólo pueden aliviarse y mejorarse mediante la realización de una labor de extensión, de organizaciones comunitarias como las cooperativas de pescadores. La próxima consulta de la FAO sobre enseñanza y capacitación pesqueras, que se celebrará en Roma en 1972, podría contribuir grandemente a resolver los difíciles problemas del planeamiento estratégico a largo plazo. Los escasos recursos disponibles deben dedicarse principalmente, en el grado medio, a la capacitación de capitanes de barco, ingenieros, instructores para planes de capacitación profesional y agentes de extensión. Debe comprenderse que con la introducción de métodos más perfeccionados de pesca se producirá inevitablemente una reducción del número de individuos que vive de la pesca.

El forestal, el pescador y el agricultor se han dedicado tradicionalmente a cuidar recursos naturales y todos ellos tienen que hacer frente a nuevas y complicadas técnicas que les implican en nuevos tipos de vida, nuevas actitudes y nuevos riesgos no conocidos, pese a que también les brinden recompensas. La enseñanza y capacitación que reciben con objeto de equiparles para estas actividades son básicamente idénticas.

Por otro lado, la capacitación especializada de los que trabajan en las nuevas ciencias aplicadas como la nutrición, la elaboración de alimentos, el mantenimiento de la pequeña maquinaria, etc., guarda poca o ninguna relación con los conocimientos tradicionales. Sin embargo, al igual que todos los agentes de extensión, tienen que estar tan capa-

citados en psicología humana y en la forma de entrar en contacto con las familias como en los detalles técnicos de su labor. Por consiguiente, los agentes de extensión en casi todas las esferas rurales deben recibir una capacitación en común y no aislada.

ORGANIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN

Con frecuencia surgen dificultades debido al número de departamentos que intervienen en la labor de extensión. Puede haber diferentes ministerios, departamentos y autoridades encargados cada uno de ellos de dirigir diversos servicios de extensión rural de uno u otro tipo. Uno de ellos puede ocuparse del asesoramiento de los agricultores, otro de la economía doméstica, otro de la cooperación y el mercadeo, otro de las actividades juveniles, o bien de la colonización de tierras, y así sucesivamente. Uno de los motivos de la proliferación de servicios de extensión independientes entre las juntas de productos básicos y otros órganos semejantes, ha sido el gran número de decepciones experimentadas cuando se ha tratado de que los servicios controlados por el Gobierno incluyan aspectos más amplios del desarrollo rural. El hecho de que haya varios agentes de extensión en contacto con el agricultor tratando cada uno de convencerle de su caso particular es causa de un gran derroche y produce confusión al cliente; por otro lado, tampoco sería razonable esperar que un solo agente de extensión en el campo fuera capaz de actuar con éxito en toda la vasta esfera del desarrollo rural.

Las funciones y deberes de un agente de extensión en una comunidad rural son necesariamente muy variadas. La competencia técnica es al principio menos importante que la capacidad de establecer contactos humanos. Todo esto exige experiencia, una paciencia infinita y, sobre todo, la capacidad de crear confianza entre el agente de campo y las familias de los agricultores. Por desgracia, al igual que ocurre con otros agentes de enseñanza y capacitación en las zonas rurales, son muy pocos los que quieren trabajar en esta esfera y por los mismos motivos. El empleo no tiene mucha categoría, no suele ofrecer perspectivas de carrera aceptables y significa invariablemente llevar una vida solitaria en zonas remotas y atrasadas.

En algunas escuelas y facultades de grado medio y también en las facultades universitarias se dan actualmente cursos sobre la metodología de la extensión. Si bien no hay duda de que deben enseñarse los principios, es difícil, si no imposible, dar a los agentes de extensión un conocimiento real de su trabajo en la facultad o en la escuela, y los instructores deben disponer de una experiencia de primera mano adquirida en el campo. El aula y el laboratorio del agente de extensión son la aldea y el campo; la

capacitación efectiva en materia de extensión sólo puede llevarse a cabo adecuadamente en la comunidad rural. En otras palabras, los agentes de extensión competentes sólo pueden crearse mediante una capacitación inspirada antes del servicio y dentro de éste.

La continua capacitación dentro del servicio permite a los que trabajan en el campo estar frecuentemente en contacto por medio de reuniones de grupo y cursos de repaso para intercambiar experiencias y adquirir nuevos conocimientos sobre las materias de su actividad y los medios de comunicación. Tales cursos de repaso, pueden contribuir a atenuar grandemente el sentimiento de aislamiento de que tantas veces es víctima el trabajador solitario.

También hay necesidad de un mayor grado de coordinación de distrito y regional, labor que corresponde a oficiales superiores de extensión que pueden contribuir en gran medida a que el trabajo de los menos expertos sea más efectivo e integrado. El que actúa en el campo no sólo tiene que haber sido adecuadamente capacitado para su tarea, sino que también debe gozar del apoyo adecuado en el campo para realizar su trabajo con eficacia y de medios adecuados de transporte que permitan su movilidad ²⁵.

Son pocos, si los hay, los países en desarrollo que pueden permitirse el lujo de tener servicios de extensión que abarquen adecuadamente a todas las familias agrícolas, y más escasos aún los que disponen del personal capacitado para ello aun cuando pudieran sufragar su costo. En la práctica, el alcance de estos servicios en su forma actual es casi siempre enormemente insuficiente (Cuadro 3-4).

Es preciso saber mucho más sobre la forma de poder lograr una repercusión de la máxima efectividad con los muy limitados recursos disponibles. Esto puede implicar nuevos conceptos sobre la forma mejor de entrar en contacto con la familia del agricultor, como los que se están elaborando ahora en algunas zonas de reforma agraria. Hay que prestar más atención a la función de las organizaciones de agricultores en cuanto a la difusión de las actividades oficiales de extensión en el plano horizontal. También hay que meditar mucho más sobre la capacitación, sobre los sistemas que puedan facilitar la colaboración entre todos los servicios de extensión para el desarrollo rural y sobre la manera de mejorar la condición del trabajador agrícola, del cual dependen en último término todos estos servicios. Con frecuencia existe una comunicación inadecuada de los resultados de la investigación a los agentes de extensión.

²⁵ Por ejemplo, en Etiopía, el agente de extensión depende aún en gran medida de la mula o del burro como medio de transporte, lo que limita grandemente su campo de acción aunque ofrezca la compensación de un contacto más estrecho con sus clientes. En un país del Cercano Oriente, los agentes de extensión de un proyecto de colonización de tierras realizado en 1968 entraban pocas veces en contacto con los colonos debido a la falta de medios de transporte.

CUADRO 3-4. — AGENTES DE EXTENSIÓN Y FAMILIAS DE AGRICULTORES EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN ¹, 1971

| | Familias de agricultores | Agentes de extensión | Familias de agricultores por agente de extensión |
|-------------------------------------|--------------------------|--|--|
| Mali ² | 936 444 | 111 | 8 436 |
| Senegal ² | 448 333 | 206 | 2 176 |
| Uganda ² | 1 432 200 | 125 | 11 458 |
| Zambia | 470 000 | 560 | 839 |
| India ² | 53 594 242 | 64 720 | 828 |
| Corea, Rep. de ³ | 2 506 000 | { ⁴ 3 628 ⁵ 6 049 | ⁶ 691 ⁶ 414 |
| Argentina | 1 074 883 | 239 | 4 497 |
| Bolivia | 571 600 | 70 | 8 165 |
| Brasil | 8 624 902 | ⁶ 1 556 | 5 543 |
| Chile | 389 206 | 368 | 1 057 |
| Colombia | 1 832 453 | 350 | 5 236 |
| Costa Rica | 140 000 | 37 | 3 784 |
| El Salvador | 351 090 | 61 | 5 756 |
| Guatemala | 627 170 | 40 | 15 679 |
| Honduras | 323 653 | 51 | 6 346 |
| México | 4 858 461 | 514 | 9 452 |
| Nicaragua | 169 531 | 38 | 4 461 |
| Perú | 1 330 000 | 558 | 2 383 |
| Venezuela | 559 811 | 272 | 2 058 |

¹ La muestra se ha basado en gran parte en la región latinoamericana aprovechando un estudio reciente sobre la materia. Los datos sobre otros países de Asia, África, el Lejano y el Cercano Oriente son escasamente comparables y por ello no se han incluido en el cuadro. En la medida de lo posible, sólo se indica el personal de extensión que está en contacto directo con los agricultores. — ² 1967. — ³ 1965. *The economy of Korea*. Vol. 3, Seoul, 1966. — ⁴ Comprende sólo los agentes de orientación general (en el plano de la aldea). — ⁵ Comprende también especialistas en extensión agrícola (con exclusión de los niveles provincial y nacional). Muchos de ellos están en contacto directo con los agricultores. — ⁶ Comprende a los veterinarios y a otro personal técnico que no se ocupa directamente de extensión agrícola.

Es esencial que el trabajador agrícola pueda comunicar efectivamente con sus oficinas centrales remotas, que por lo general tendrían que estar mucho mejor informadas sobre su trabajo, sus necesidades y sus problemas.

PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD EN EL DESARROLLO

En los países en desarrollo, el grupo de edades comprendido entre los 12 y los 25 años representa, por término medio, alrededor de un tercio de la población total. El porcentaje de este sector dentro del total alcanzará su máximo en el decenio próximo, pero, en cifras absolutas, se habrá duplicado a fines del siglo actual. La gran mayoría de estos jóvenes viven en zonas rurales y la juventud rural es la que tiene una situación peor. Las tendencias actuales indican que la creación de nuevos empleos asalariados no podrá mantenerse al ritmo del aumento del número de los que aspiran a ingresar en el mercado laboral y que las zonas rurales sufrirán el peso principal del subempleo y el desempleo, que se agravará aún

más en muchos países por la presión cada vez mayor que pesa sobre los recursos de la tierra. Sólo en puros términos numéricos, constituyen un trágico derroche de recursos humanos ya que no participan en el desarrollo. El dilema con que se enfrentan los gobiernos y las organizaciones internacionales con respecto al establecimiento de programas juveniles efectivos es muy fácil de exponer, pero sus soluciones son muy difíciles de definir. Se ve agravado por la presión constante que sufren todos los interesados para encontrar soluciones simples a problemas complejos. La gran escala del problema del desempleo y subempleo ha impuesto la cuestión a la atención de todos y ha llegado, por ejemplo, al establecimiento del Programa Mundial de Empleo de la OIT y al llamamiento de las Naciones Unidas en favor de programas juveniles de mayor envergadura. Estos planes, sin embargo, no pueden llevar a la solución si el problema sólo se ha definido en términos de la juventud.

Existe en realidad un problema juvenil concreto que es mucho mayor y más fundamental, el del equilibrio entre los objetivos sociales y económicos del desarrollo. Existe el auténtico peligro de que muchas formas de servicios de asistencia social, de los cuales son ejemplos notables algunos tipos de actividades juveniles, puedan cegar la visión de las autoridades con respecto a las cuestiones socioeconómicas básicas. Los paliativos superimpuestos desempeñan sin duda un papel en las situaciones radicales pero no pueden llegar al fondo de la cuestión.

Antes de que se inicien otros programas juveniles intensos, debería efectuarse un estudio más crítico de la filosofía, práctica y objetivos de la enseñanza. Menos de la mitad de los jóvenes del Tercer Mundo reciben enseñanza o capacitación de alguna clase, y los problemas que se están ahora creando tienen ya un enorme alcance. ¿Los conceptos educativos existentes son aquellos que los jóvenes del Tercer Mundo necesitan para equiparles a fin de que participen en la comunidad? El problema no puede considerarse en forma aislada.

CAPACITACIÓN EN MATERIA DE ASISTENCIA TÉCNICA

Hasta fecha reciente, se daba por supuesto que una vez establecido el diseño técnico de un proyecto, sólo se necesitaba reunir un grupo de expertos para ponerlo en acción. El equipo del proyecto funcionaría así en forma eficaz y se alcanzarían los objetivos previamente fijados. Con la evaluación más minuciosa de los costos y los beneficios de las actividades internacionales y bilaterales de desarrollo, se está poniendo claramente de relieve que los antiguos supuestos demasiado simplificados sobre la formación y actuación del personal del proyecto se basaban en premisas inadecuadas. Una contratación selectiva

puede conseguir la reunión de diversos individuos dotados de alta competencia, pero procura poca o ninguna seguridad de producir un equipo bien ensamblado bajo una jefatura experta. Sin esta jefatura y el sentimiento de dirección y coordinación de la labor que puede inducir, son escasas las esperanzas de que un grupo de individuos llegue a convertirse en un equipo operacional eficaz. El reconocimiento de este hecho ha llevado a una selección y capacitación más detenidas de los directores de proyectos. La aceptación de que la competencia en materia de gestión puede aumentar en gran proporción con una capacitación intensiva ha estimulado a la FAO a entrar en el proceso de la capacitación de los directores de proyecto.

En sus comienzos, la capacitación del director de un proyecto se consideraba debería consistir en proporcionar a los directores una serie de seminarios o de cursos prácticos en los que se pudieran examinar cuestiones administrativas y de gestión y preparar recomendaciones. Los nuevos planes buscan la introducción en la primera fase de cursos de capacitación específica en dirección de proyectos. No sería, sin embargo, acertado que este reconocimiento de la necesidad de la competencia directiva borrara en forma alguna la necesidad continuada de conocimientos técnicos. Es bien sabido que las disciplinas enseñadas en las universidades en muchas esferas técnicas quedan anticuadas en el plazo de cinco años. Es por ello importante que las licencias por razón de estudios y los cursos de repaso se introduzcan para todos los grados superiores del personal técnico, con objeto de que éste pueda mantenerse al día sobre los nuevos adelantos.

Ya que actualmente los organismos de las Naciones Unidas están iniciando la capacitación en materia de dirección de proyectos y disponiendo el adiestramiento continuo del personal directivo y técnico para mantenerse actualizado en materia profesional, cabe esperar que se registre rápidamente una evolución paralela en la capacitación y adiestramiento intensivos del personal de contrapartida, sobre el cual recaerá eventualmente la responsabilidad de los proyectos iniciados por la ayuda multilateral y bilateral.

En muchas de las actividades de proyectos sobre el desarrollo rural, se ha dado pocas veces la importancia que merece al personal de gestión y dirección capacitado y experto. También se ha omitido con demasiada frecuencia dar instrucciones a ese personal antes de su asignación, en el momento de iniciar sus funciones y, de modo continuo, durante toda la operación del proyecto. Un individuo puede tener considerable competencia en una esfera particular y sin embargo carecer singularmente de capacidad de gestión, de talento directivo o incluso de competencia para trabajar como miembro de un equipo.

Se obtendrían efectos muy beneficiosos si se dedicara una mayor proporción de los limitados recursos de ayuda disponibles a una mejor capacitación de los administradores, directores y técnicos en forma que, tanto la ayuda exterior como las consignaciones internas para el desarrollo, pudieran ser empleadas con mayor eficacia. Si se quiere que esta labor sea eficaz, hay que tratar de realizar una considerable desviación de la asistencia técnica: tendrá que orientarse más a la capacitación específica para el desarrollo y menos a prestar apoyo a la enseñanza y capacitación técnicas de carácter general.

Los encargados de la asignación de los recursos de ayuda deben examinar con el mayor detenimiento y objetividad las esferas a las que puede aplicarse con mayor eficacia. Se necesita una revaluación constante para evitar que la adopción de decisiones se ajuste a una pauta convencional, sin dar el debido valor a la experiencia obtenida, a las necesidades variables y a los nuevos conocimientos disponibles. La gestión de las empresas mercantiles constituye un ejemplo relevante de estos nuevos conocimientos, que podrían tener consecuencias de gran alcance en el desarrollo rural.

Conclusiones

Hoy en día se reconoce en todas partes la función que desempeña la enseñanza y la capacitación en el proceso de desarrollo, y también cuáles son los problemas principales a que han de hacer frente los gobiernos para estructurar la enseñanza y la capacitación en pro del desarrollo rural.

No obstante, el ritmo de los cambios parece ser lento. Las plantas no crecen mientras se las está observando, y es posible que los que participan en la evolución de la enseñanza y la capacitación puedan creer que no se consigue realmente ningún progreso. Aunque se adopte un punto de vista más independiente, es difícil sentirse satisfecho ni con el ritmo, ni con el tipo de los progresos realizados. Cada uno de los años que pasan registra la publicación de un número mayor de informes y de más y más consejos. Sin duda alguna, las intenciones de los gobiernos y de las organizaciones internacionales son buenas, ¿pero se obtienen resultados rápidos dentro de un contenido que permita que las vidas de las poblaciones rurales cambien con la rapidez suficiente para que puedan hacer frente a las pruebas de hoy y de mañana? En sentido defensivo puede decirse que creemos conocer las respuestas, pero muy a menudo no sabemos cómo iniciar los procesos a que se aplican esas respuestas ni el orden que deben seguir. Es poco lo que puede conseguir por sí sola la enseñanza si no forma parte de un conjunto de medidas de desarrollo. Su lugar exacto dentro del conjunto varía

de una situación a otra. Quizá nuestro fracaso esté en la forma de iniciar ese conjunto de medidas. Tal vez sean demasiado pocos los gobiernos que han conseguido atravesar la embrollada estructura administrativa o atender a las numerosas prioridades urgentes con miras a efectuar un planteamiento multidisciplinar de sus problemas rurales. Muchos de ellos se han visto obligados sin duda por las circunstancias a colocar al sector rural en un lugar demasiado bajo en la escala de las prioridades para el desarrollo.

Aun cuando estas excusas tengan valor, no son satisfactorias ni constituyen una respuesta con la cual debamos conformarnos, ya que existen pruebas crecientes de que los sistemas de enseñanza rural no consiguen atender realmente a las necesidades y no hay ningún motivo para sentir satisfacción si queremos hacer frente con decisión a los problemas urgentes del Segundo Decenio para el Desarrollo y después de él. Resumiendo estos problemas podemos decir lo siguiente:

Pese a la convicción de la necesidad de integrar la enseñanza rural y convertirla en un instrumento de los objetivos de desarrollo, son aún muy escasos los ejemplos de que se haga así.

Se insiste continuamente en la importancia del planeamiento de sistemas nacionales de enseñanza y capacitación agrícola, pero en la práctica son muy pocos los que hasta ahora se han planeado.

Ha obtenido gran apoyo el concepto de la necesidad de la creación de consejos nacionales de coordinación de la enseñanza y capacitación agrícolas, pese a lo cual son muy pocos los que ya se han constituido.

La planificación efectiva de la mano de obra se considera como un elemento esencial para la programación de la enseñanza y la capacitación, pero son muy pocos los países en desarrollo que han realizado una planificación realista de las necesidades de mano de obra para el sector rural.

Las necesidades de mano de obra capacitada deben ser puestas en relación mucho más directa con la estructura de la explotación agrícola y las necesidades al nivel de la familia del agricultor, pero se mantiene aún la tendencia a basarse en coeficientes teóricos tales como el número de agricultores por agente de extensión, etc.

Los informes recalcan repetidas veces la conveniencia de desarrollar tipos menos formales de enseñanza y capacitación, pero es muy escasa la labor de vanguardia que se ha realizado en este terreno.

Se admite como factor esencial la flexibilidad de los sistemas de enseñanza y capacitación rurales

para que se adapten a las necesidades en continuo cambio, pero hay muy pocos sistemas que cuenten con el grado de flexibilidad necesario.

A pesar del aumento del número de instituciones de capacitación, la escasez de técnicos capacitados sigue siendo grave en muchos países.

Existe una conciencia plena del carácter agudo del problema de la juventud rural. El número total de jóvenes a quienes afecta crece continuamente, pero está aún por encontrarse una forma satisfactoria de resolver esta situación.

Si bien estos ejemplos pueden representar una visión demasiado sombría de la situación, es evidente que no hay ningún motivo de complacencia y los gobiernos y los organismos deben darse cuenta de que la situación dista aún mucho de ser satisfactoria. Puede incluso sostenerse que los propios organismos se han concentrado en esferas equivocadas, como por ejemplo, en el desarrollo de instituciones educativas en lugar de atender a los aspectos más fundamentales del problema. Se siguen aún aplicando coeficientes del número de familias agrícolas por cada agente de extensión y de maestros/alumnos, que eran de uso corriente hace diez años, y a pesar de los adelantos realizados existe aún una escasez de datos fundamentales prácticos que puedan servir de base al asesoramiento. Es más, existe la tendencia persistente a fomentar soluciones unificadas para problemas que se suponen uniformes.

Son objeto de constantes críticas los sistemas importados y el hecho de que no se hayan creado instituciones nuevas que guarden relación con las necesidades estructurales y culturales individuales de los países del mundo en desarrollo. Sin embargo, una gran parte de la enseñanza se basa en la emulación, y si buscamos ejemplos los Land Grant Colleges de los Estados Unidos de América, o los Folk High Schools de Dinamarca, o la Land Settlement Association del Reino Unido, parecen ofrecer ventajas por el hecho de que sus beneficios han sido demostrados por el tiempo. También estas instituciones, en sus comienzos, se solían considerar como revolucionarias; su respetabilidad ha aumentado con el transcurso del tiempo. A veces estos modelos no se ajustan ya al país en que se elaboraron y con demasiada frecuencia son totalmente inadecuados para países que se hallan en una fase muy diferente de desarrollo y que suelen carecer de la infraestructura necesaria para prestarles apoyo. Tal vez los ejemplos indígenas del Tercer Mundo que parecen ofrecer tantas promesas, como las aldeas *Ujamaa* de Tanzania, las actividades de *animation rurale* del Africa de habla francesa o las universidades agrícolas de Asia, lleguen con el tiempo a producir la misma impresión. En los momentos actuales, al menos, dan una apariencia de éxito y son innovaciones valiosas.

Tal vez se hayan confundido las escalas de tiempo. Muchos expatriados que participan en el progreso de la enseñanza rural en el mundo en desarrollo han venido de lugares más tranquilos. El desarrollo, que es un proceso bastante pausado en Europa y América, está en vías de convertirse en el mundo en desarrollo en una carrera precipitada. Las etapas del desarrollo educativo que atravesaron los países adelantados tienen que acelerarse y tal vez reorganizarse considerablemente dentro de ese proceso. El privilegio que tradicionalmente se otorgaba a las minorías selectas tendrá que desaparecer, al menos durante algunas generaciones. Habrá que efectuar planteamientos hasta ahora no estudiados seriamente del problema del mejoramiento del nivel de vida de las poblaciones rurales. Una gran parte de lo que parecen haber sido éxitos en el establecimiento de una base sólida para los sistemas educativos podrá resultar ser demasiado cara y embarazosa para alcanzar los objetivos necesarios en los países en desarrollo.

Tampoco sirve de ayuda el hecho de que el personal docente tenga normalmente un punto de vista conservador y sea lento en cambiar y en aceptar la necesidad de cambios. Los sistemas educativos, a su vez, están también en todas partes orientados hacia atrás. Las medidas de desarrollo son por lo general decisiones políticas que no siempre dan la impresión de un planteamiento lógico de los problemas del sector educativo, con el resultado de que los tradicionalistas afianzan aún más sus posiciones. En el sector rural, sin embargo, la situación se hace más crítica cada día, con una capacitación menos eficaz de la población, un mayor desempleo y una falta de soluciones inmediatas. Por si faltara poco, una parte de la enseñanza que se imparte es de un tipo equivocado y en realidad agrava el problema del desempleo.

Ha suscitado gran interés la evolución registrada en los países de Europa oriental después de la segunda guerra mundial, que han roto totalmente con las estructuras tradicionales de la enseñanza, a veces con éxito considerable. Estos sistemas se han caracterizado por la voluntad de cambiar y de adaptarse aun en el caso de resultar inadecuados, como ocurría con frecuencia. En época más reciente, se ha mostrado un interés creciente por los cambios efectuados en Cuba y China, que parecen ofrecer ejemplos interesantes para muchos países. No se posee una información adecuada sobre lo sucedido en China, pero es evidente que aunque estos dos países han tenido sus problemas, han comenzado a poner a punto sistemas que se adaptan estrechamente a las necesidades del momento y no han sentido temor de realizar experimentos ni de introducir cambios aconsejados por la experiencia. Es digno de mención el hecho de que en ambos países, la enseñanza se ha considerado como parte de un pro-

ceso revolucionario de desarrollo rural dotado de objetivos muy positivos.

Parece razonable creer que dentro de las presiones económicas y sociales totalmente diferentes (en términos occidentales) del mundo en desarrollo, y al verse sometidos a la urgente presión de la necesidad de obtener resultados, los conceptos existentes de los sistemas educativos no confirman nunca los resultados deseados con la rapidez suficiente ni con un costo aceptable. La rapidez, a causa de la necesidad de que se imponga la justicia social, y el costo, porque son pocos los países que puedan emular a los ricos en el contenido convencional de la enseñanza. Parece demasiado difícil abordar las perspectivas de que los numerosos departamentos de los gobiernos se reagrupen para trabajar conjuntamente en un amplio frente con la rapidez suficiente. Con todo, es preciso hallar soluciones que permitan obtener resultados con mucha mayor rapidez y que presenten la perspectiva, dentro de un plazo de tiempo razonable, de elevar los niveles de vida con objeto de evitar la inquietud de enormes proporciones de la población rural.

La solución por tanto puede ser la de insistir continuamente en la introducción de innovaciones a escala mucho mayor. La reforma agraria, por ejemplo, demuestra inmediatamente las deficiencias del sistema docente establecido, ya que produce personas adaptadas a condiciones sociales totalmente diferentes. También, la reforma agraria suele ser total pues no termina con la redistribución de las tierras ni la abolición de las tenencias restrictivas sino que lleva a cambiar la estructura misma de la sociedad. ¿No se debería tratar seriamente de poner a punto sistemas educativos en el contexto de la reforma agraria que rompan con las convenciones establecidas? Tanto los gobiernos como los organismos internacionales deben plantear hoy la enseñanza rural de

un modo más atrevido. La acción catalítica de la ayuda proporciona una excelente oportunidad de innovación.

Sin embargo no basta con la mera innovación; debe ir acompañada por la investigación y la experimentación, especialmente con la distribución de las experiencias, ya que han pasado los tiempos en que la carencia de datos podía utilizarse como excusa del retraso. La única forma de descubrir cuál es la clase de agentes de extensión que se necesitan en una zona determinada es visitar esa zona y realizar pruebas. Este método exigiría la realización de experimentos en la capacitación de los agentes de extensión tanto como en los métodos de las propias actividades de extensión y no debe retroceder ante el temor de poner a prueba técnicas totalmente nuevas. Sin duda se producirán fracasos, pero también se registrarán éxitos y todos ellos deben ser analizados con la misma atención. Por desgracia, esta labor de experimentación, que llevaría consigo la libertad de ignorar los sistemas y estructuras existentes, nunca se adapta bien a las normas establecidas de la política gubernamental y por tanto no siempre es bien recibida.

La participación de la población en su propio desarrollo se acepta ahora como elemento esencial y el sector rural tiene necesidad de una enseñanza que apunte a tal objetivo. Más pronto o más tarde será preciso resistir enérgicamente toda sugerencia de acceso limitado a los recursos o de creación de minorías selectas. La planificación de la enseñanza y la capacitación rurales no debe por tanto considerarse exclusivamente a la luz de sus necesidades inmediatas, pese a la urgencia de éstas, sino en términos de las aspiraciones de la población rural que exista dentro de diez o veinte años, y que podrían ser muy diferentes e incluso más urgentes que las actuales.

Capítulo 4. - INTENSIFICACION DE LA INVESTIGACION AGRICOLA EN LOS PAISES EN DESARROLLO

En este capítulo se dedica atención principal a la contribución que las investigaciones agrícolas¹, aprovechando las lecciones del pasado, pueden aportar a la solución de los problemas planteados a los países en desarrollo.

En él se examinan las posibilidades creadas por las nuevas iniciativas destinadas a fomentar el apoyo internacional a estas investigaciones mediante la creación del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional, y se recomienda un orden de prioridades para la prestación de este apoyo teniendo en cuenta ciertos criterios definidos, especialmente la disponibilidad de recursos.

Por último, procura indicar en qué forma podrían vincularse de la manera más eficaz los recursos disponibles y futuros para sacar el mayor partido posible de las investigaciones agrícolas y las actividades conexas y para multiplicar los efectos de la adopción de los resultados de esas actividades.

Analizando los factores que han contribuido al progreso rural en la India, Mellor² ha dicho: «La lección obvia es que el primer paso que ha de darse en un programa de desarrollo agrícola es la iniciación de un programa de investigaciones considerable y muy integrado, directamente vinculado a los programas agrícolas, por una parte, y a las investigaciones fundamentales y actividades exteriores, por otra.»

No ha sido fácil hacer ver la relación existente entre la investigación y el desarrollo por causa de las falacias acerca de la posibilidad de transferir fácilmente la tecnología disponible, y por los errores de interpretación cometidos a propósito de la naturaleza y el valor práctico de las investigaciones. Otro obstáculo es la falta de comunicación entre los hombres de ciencia, los políticos y la población en su conjunto. Muchas personas confunden la investigación, considerada como «conocimiento de las causas», con la tecnología en su acepción de «conocimiento de los medios». Se reprocha a los

hombres de ciencia su falta de visión, que equivaldría a clarividencia, puesto que la tecnología es un motor de combustión interna que produce efectos imprevistos. Otros consideran que la investigación es una ciencia puramente fundamental, cuando la verdad es que las investigaciones agrícolas en su mayor parte tienen — o deben tener — unas metas prácticas y bien definidas.

En un seminario nacional celebrado recientemente en los Estados Unidos³, se acusó a los científicos de «no pensar en el consumidor» (acusación que la efervescencia provocada recientemente en el Reino Unido por el informe Rothschild⁴ parece sostener), pero se señalaron también las dificultades de comunicar los objetivos y la utilidad de la investigación agrícola a una sociedad cada vez más urbanizada. Esto pone de relieve la necesidad de que los científicos e investigadores sean más sensibles a la opinión pública y entablen un diálogo eficaz con los planificadores y los políticos si quieren recabar apoyo para sus programas y están dispuestos a poner en práctica los resultados. Es, pues, necesario educar a la comunidad científica y al público en general a fin de mejorar la comprensión mutua.

Para dejar bien sentado qué se entiende por investigación, convendrá quizá establecer desde el principio ciertas distinciones.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, el Consejo de Ayuda Económica Mutua y la Unesco han establecido en cooperación una clasificación que abarca la esfera general de la ciencia y la tecnología y que ha pasado a conocerse con el nombre de Manual de Frascati⁵. Esta clasificación define cuatro clases principales de actividad:

1. Investigaciones y desarrollo experimental (I y D)
2. Servicios científicos y tecnológicos (SCT)
3. Enseñanza y capacitación (EC)
4. Aplicación de la ciencia y la tecnología a la producción de bienes y servicios.

³ *Proceedings of the National Seminar on Agricultural Science Communication*. Arlington, Va., 1971, Washington, D.C., United States Department of Agriculture.

⁴ Reino Unido. *A framework for government research and development*. London, HMSO, 1971. Cmnd 4814.

⁵ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Documento DAS/SPR/70.40. París, 1970.

¹ Agrícolas en el sentido tradicional de la expresión, es decir, los cultivos y la ganadería, más bien que los montes y la pesca, o la nutrición.

² Mellor, J.W., *et al.*, *Developing rural India*. Ithaca, N.Y., Cornell University Press, 1968.

Aunque el presente documento se ocupará principalmente de las dos primeras clases, importa señalar que en lo que se refiere al apoyo internacional a las investigaciones en los países en desarrollo se insiste últimamente en la necesidad de considerar a las investigaciones y a las actividades auxiliares de la investigación como parte de una cadena, de la que la enseñanza constituye un eslabón esencial para aumentar los medios nacionales de investigación y cuyo punto final es la aplicación de los resultados.

En la clasificación antes enunciada, el concepto I y D se define como una labor creadora emprendida de un modo sistemático para aumentar el caudal de los conocimientos científicos y técnicos y para utilizar este caudal de conocimientos con miras a concebir nuevas aplicaciones. Esta definición general suele subdividirse en investigaciones fundamentales y aplicadas, habiéndose adaptado en la forma que sigue una descripción sucinta hecha por Robinson ⁶:

Investigaciones sin finalidad específica o investigaciones puras y fundamentales: las que se emprenden para adquirir nuevos conocimientos científicos y sin ninguna aplicación o finalidad práctica específica *a priori*.

Investigaciones fundamentales que responden a una finalidad o misión: las que se emprenden para descubrir nuevos principios o conocer mejor o explicar procedimientos fundamentales con miras a una esfera específica de interés.

Investigaciones aplicadas con una finalidad o misión: las destinadas a mejorar la productividad agrícola, mediante la eficacia y la calidad ⁷.

El desarrollo experimental: (la noción «D» en «I y D») no la define Robinson y se considera erróneamente con frecuencia que implica todo el proceso de desarrollo. En realidad, tiene una connotación especial y probablemente sólo debería asignarse una «d» pequeña. En el Manual de Frascati se define éste como «la utilización de los conocimientos científicos para obtener materiales, dispositivos, productos, programas, procedimientos, sistemas o servicios nuevos o considerablemente mejorados».

Por último, los Servicios Científicos y Técnicos (SCT), que guardan estrecha relación con I y D, comprenden según la definición del Manual de Frascati:

- servicios de biblioteca e información científica;
- servicios científicos de ensayos y normas;

⁶ Robinson, J.B., *The organization and methods of agricultural research*, London, Ministry of Overseas Development, 1970.

⁷ Moseman, A.H., en *Building agricultural research systems in the developing nations*, New York, Agricultural Development Council, 1970, señala que son necesarias tanto las investigaciones «de protección», para mantener el ritmo de los progresos actuales de la producción triguera y arrocerá, como las investigaciones «de adaptación» a fin de extenderlas a nuevos sectores en crecimiento.

museos, parques zoológicos y jardines botánicos; servicios técnicos y científicos de asesoramiento, consultas y servicios de extensión, con inclusión de las oficinas de patentes y actividades conexas; estudios de viabilidad (por ejemplo, para proyectos de ingeniería);

reunión de datos con fines generales (por ejemplo, sobre el medio ambiente natural y la utilización de la tierra), labor que comprende el levantamiento sistemático de mapas y estudios sobre recursos naturales, geológicos, geofísicos, hidrológicos, meteorológicos y oceanográficos.

Los progresos de la tecnología agrícola y sus repercusiones en los países en desarrollo

Si se examina el estado de la tecnología agrícola antes de la segunda guerra mundial y se compara con la situación existente un cuarto de siglo más tarde, se verá fácilmente que se ha registrado una revolución técnica que quizá no tenga paralelo en la historia.

Esta revolución se produjo directamente como resultado de las presiones ejercidas en las naciones contendientes para aumentar el grado de autarquía, con las consiguientes inversiones de capital en las investigaciones agrícolas y en el subsiguiente desarrollo; e indirectamente, como consecuencia del inmenso esfuerzo de investigación fundamental destinado a la guerra química y mecánica. Entre las principales innovaciones técnicas hechas posibles por las investigaciones emprendidas durante la guerra o inmediatamente después son de mencionar la obtención de herbicidas e insecticidas «selectivos» de acción sistemática, la completa gama de plaguicidas a base de hidrocarburos clorados y fósforo; la utilización de técnicas químicas y de radiaciones para inducir mutaciones en las plantas y en las plagas; el empleo de métodos sónicos en la exploración acuática y en la pesca oceánica; otros importantes adelantos en los métodos de estudio de recursos de tierras y aguas resultantes del perfeccionamiento del equipo fotográfico, unido al progreso de la tecnología aeroespacial y que han culminado en la telepercepción; las mejoras introducidas en la maquinaria agrícola y los métodos de tracción para siembra, colocación de abonos, cultivo, protección de los cultivos (especialmente la pulverización aérea) y recolección, que han resultado en un aumento de los rendimientos y en una producción mucho más alta por trabajador; la «ganadería industrial», basada en el empleo de técnicas más eficaces contra las enfermedades, y en la automatización y la computerización.

La evolución de los tipos de demanda del consumo, tanto en lo que se refiere a los productos alimentarios

CUADRO 4-1. — ALGUNAS INNOVACIONES AGRÍCOLAS IMPORTANTES Y FECHAS EN QUE SE ADOPTARON DE MODO GENERAL ¹

| | Año de utilización general |
|--|----------------------------|
| Maíz híbrido | 1933 |
| Hidrocarburos clorados para la lucha contra los insectos | 1945 |
| Labranza mínima | 1945 |
| Alimentación foliar | 1945 |
| Aplicación directa de amoníaco anhidro | 1947 |
| Lucha química contra las malas hierbas | 1951 |
| Biocidas sistémicos | 1953 |
| Sorgo híbrido | 1957 |
| Trigo enano | 1961 |
| Arroz enano | 1965 |
| Maíz opaco - 2 (rico en lisina) | 1965 |
| Cebada híbrida | 1969 |
| Algodón híbrido | 1970 |

¹ Datos de Swaminathan, M.S., *op. cit.*, con algunas modificaciones de tiempo.

(alimentos congelados, congelados-desechados y preenvasados) como en relación con los cultivos industriales o de exportación, han dado lugar a investigaciones e innovaciones tecnológicas no sólo sobre usos finales sino sobre cultivo de variedades especiales que responden a necesidades particulares del consumidor o a normas de fabricación. Los trabajos canadienses sobre el cultivo de variedades de colza de aceite de diferentes composiciones de ácido graso para diversos y específicos usos finales constituyen un notable ejemplo reciente ⁸. Este progreso, así como algunos otros importantes adelantos en materia de mejora vegetal, ha sido hecho posible no sólo por los perfeccionamientos de las técnicas de cultivo, sino por el trabajo en equipo realizado por cultivadores químicos y físicos que han utilizado materiales nuevos y métodos nuevos de selección, tales como la cromatografía y los autoanalizadores de proteínas. Swaminathan ⁹ ha indicado el calendario de la utilización extendida de algunas de esas innovaciones (Cuadro 4-1) en relación únicamente con los cultivos, y ha señalado que los países que han aprovechado esas innovaciones están actualmente en algunos casos en una situación excedentaria, mientras que los países que han hecho caso omiso de ellas luchan por conseguir una autarquía alimentaria. Se podría añadir que los adelantos de las ciencias agrícolas han permitido en general a los países desarrollados atender las necesidades de la población creciente y

⁸ Downey, R.K., Towards an improved rapeseed. *Agricultural Institute Review*, 21(2): 16-18, 1966.

⁹ Swaminathan, M.S., Agricultural evolution, productive employment and rural prosperity. *The Princess Leelavathi Memorial Lectures*, Mysore, 1972.

en algunos casos ampliar las exportaciones agrícolas con una superficie de cultivo estática e incluso en ligera disminución. No sólo se ha mejorado el rendimiento por hectárea, sino también el rendimiento por hombre, particularmente en los países desarrollados. Sturrock ¹⁰ ha calculado el aumento de la productividad obtenido en Inglaterra y Gales como consecuencia de la mecanización durante los 50 años transcurridos desde 1913 a 1963 y ha demostrado la forma en que la nueva tecnología, unida a las presiones económicas, ha acelerado el ritmo de la sustitución de la mano de obra por los desembolsos de capital (Cuadro 4-2).

Este proceso continúa en la mayor parte de los países desarrollados y corre parejas con un aumento de la superficie cultivada, al que contribuye con frecuencia la considerable asistencia técnica y financiera facilitada por los gobiernos a los agricultores deseosos de reorganizar sus predios para facilitar la utilización de maquinaria moderna.

Durante un periodo paralelo, los países en desarrollo realizaron considerables progresos en algunos sectores de las investigaciones agrícolas, pero estos progresos tuvieron un alcance limitado y la utilización de los insumos materiales, de que tanto depende la agricultura, da buena idea de la medida en que la mayor parte de los agricultores no quería o no podía adoptar las innovaciones tecnológicas obtenidas gracias a las investigaciones efectuadas en los países adelantados (véase el Capítulo 1, Causas del aumento de la producción).

Los países desarrollados absorben, por ejemplo, alrededor del 80 por ciento del consumo mundial de plaguicidas, no obstante corresponderles solamente el 30 por ciento de la superficie mundial cultivable; existen también notables diferencias con los países en desarrollo en lo que se refiere al alcance y los obje-

CUADRO 4-2. — AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA AGRÍCOLA (INGLATERRA Y GALES)

| Año | Índice | Aumento anual | |
|------|------------|---------------|-----------------------------------|
| | (1933=100) | Porcentaje | |
| 1913 | 101 | — | Estancamiento |
| 1933 | 100 | 2,2 | Comienzos de la mecanización |
| 1938 | 111 | 0,4 | Guerra y posguerra |
| 1948 | 115 | 2,4 | Reanudación del progreso |
| 1958 | 139 | 5,4 | Aceleración del ritmo de progreso |
| 1963 | 166 | | |

FUENTE: Sturrock, F., *op. cit.*

¹⁰ Sturrock, F., Economic aspects of mechanization in advanced countries, *The Advancement of Science*, 23:171-177, 1966.

tivos de la utilización de dichos productos. En los países desarrollados se dedica cada vez mayor atención al tratamiento preventivo de las plagas y enfermedades (preparaciones de semillas, etc.), al uso de herbicidas y su aplicación a los cultivos alimentarios y los pastos; en los países en desarrollo los tratamientos son, en su mayor parte, curativos y se aplican a los cultivos destinados a la exportación, mientras que rara vez se utilizan herbicidas.

No obstante los bajos niveles absolutos de utilización, el aumento del consumo de insumos en los países en desarrollo ha sido bastante rápido. Las razones de este progreso, que se ha registrado principalmente en los últimos años, se examinarán más adelante, pero hasta mediados del decenio de 1960 la tecnología científica de base occidental se aplicaba a los cultivos de exportación e industriales. Ello se debió en parte al considerable apoyo facilitado por las industrias que utilizan estos productos, en parte también al hecho de que resultaba más fácil financiar las investigaciones sobre esos cultivos por medio de impuestos a los productores comerciantes o exportadores, y por otra parte a que en algunas de las principales regiones productoras la estructura de grandes explotaciones agrícolas facilitaba la utilización de insumos. No faltaron tampoco incentivos monetarios para mejorar los rendimientos y la calidad.

Como resultado, se han aumentado considerablemente los rendimientos de productos tales como el cacao, el té, el caucho y la palma de aceite, han disminuido los gastos unitarios de producción no obstante el uso creciente de fertilizantes y otras sustancias químicas, ha aumentado la calidad y se ha ampliado la gama de usos finales. El hecho de que estos progresos se hayan registrado en determinados países y de que hayan sido contrarrestados en algunos casos por la competencia de los sintéticos, o por el incremento de la producción en los países desarrollados (por ejemplo, los granos de soja), o por la baja de los precios motivada por una demanda poco elástica, no disminuye en ningún modo el mérito de los adelantos conseguidos, los cuales han venido a demostrar que la investigación puede ser fructuosa y que los resultados de la misma pueden ser adoptados por los productores de los países en desarrollo.

Las investigaciones efectuadas en los países en desarrollo sobre productos agrícolas y ganaderos (particularmente sobre ganado rumiante) no han tenido el mismo éxito ¹¹. Se han realizado progresos en la lucha contra las enfermedades animales, ya sea adaptando los resultados de los trabajos empen-

didos en los países desarrollados (por ejemplo, sobre la enfermedad de Newcastle de las aves de corral), ya sea como resultado de las investigaciones emprendidas *in situ* (por ejemplo, sobre la obtención de una vacuna contra la peste bovina). Cuando estos trabajos han hecho posible la adopción de técnicas de producción intensiva, como en la producción de porcinos y aves de corral, se han abierto nuevos horizontes a la obtención de una carne más barata, siempre que puedan movilizarse recursos de capital y de técnicas de gestión. Cuando no puedan reunirse fácilmente esas condiciones, como en el caso de la mayor parte de los rumiantes, los progresos en materia de aumento de la producción han sido desalentadoramente lentos y subsisten problemas de investigación en lo que respecta a la salud y a las técnicas de gestión.

Una situación algo semejante ha existido hasta hace muy poco en lo que se refiere a los principales productos básicos. A escala nacional, en el caso de la mayor parte de los productos alimentarios, los rendimientos sólo aumentaron lentamente, a pesar de los programas nacionales de investigación, algunos de los cuales se tradujeron experimentalmente en resultados impresionantes. Se empezó, pues, a aducir que los gastos de investigación resultaban improductivos y que lo que se necesitaba era utilizar mejor los conocimientos actuales por medio de programas de extensión que permitan generalizar la adopción de la tecnología moderna por parte de los agricultores. La falacia de este argumento reside en el hecho de que, en conjunto, el material genético existente no respondía suficientemente al uso de fertilizantes y otros insumos para que esa estrategia pudiera ser coronada por el éxito; es más, algunos agricultores que utilizaron esos medios acabaron perdiendo dinero. Por otra parte, ha resultado difícil mantener sistemas estables de labranza en algunos suelos tropicales, incluso haciendo gran uso de insumos modernos. La incapacidad aparente de cualquier estrategia agrícola para acelerar la producción alimentaria lo suficiente indujo a los planificadores del desarrollo en algunos países a concentrar los recursos en los sectores industrial y de servicios y a renunciar a la agricultura como base de crecimiento. El fracaso se atribuyó, por supuesto, a los productores primarios, a los que se tachó de estar demasiado apegados a la tradición y de resistirse a introducir innovaciones o a responder a los incentivos.

Se dejó a la investigación el cuidado de proporcionar la solución. El secreto consistía en la eliminación simultánea de las barreras opuestas al logro de rendimientos más altos mediante el desarrollo de nuevas variedades que respondían muy bien al riego y a los fertilizantes por «ingeniería genética» y el suministro de esas variedades a los agricultores, junto con todos los insumos y prácticas de cultivo

¹¹ En los años sesenta el resultado más notable de las investigaciones aplicadas fue el control de la langosta del desierto, que se consiguió mediante el empleo de equipo perfeccionado y de personal competente y que fue el resultado de una ayuda internacional considerable y de la cooperación entre la FAO y los países desarrollados y en desarrollo. La investigación sigue aportando medios de lucha cada vez más eficaces contra esta plaga internacional.

apropiados, tomando como base los experimentos efectuados en los campos de los propietarios. Todos estos medios, utilizados en las debidas condiciones, permitieron obtener el aumento demostrable y espectacular de la producción que no había resultado realizable con la anterior solución parcial consistente en tratar de suprimir sucesivas barreras, cada una de las cuales aumentaba el nivel de rendimiento de un modo marginal solamente. Cuando la investigación recibió el apoyo sincero (y en algunos casos intrépido) de los gobiernos en lo que se refiere a la provisión de semillas y otros insumos, y a las políticas de precios, dio lugar al fenómeno hoy conocido por el nombre de revolución verde.

Cualesquiera que hayan sido los defectos identificados ulteriormente como «efectos de segunda generación», el resultado inmediato ha sido un efecto de incalculable importancia, no sólo porque ha aumentado la producción y la productividad en las críticas regiones deficitarias de alimentos de Asia, sino porque ha destruido dos mitos. El primero de ellos era que la investigación o tardaba en dar resultados o era poco rentable (o las dos cosas); y el segundo, que incluso si la investigación podía dar resultados satisfactorios, los agricultores se preocupaban solamente de salir del paso y no sabían utilizar dichos resultados. Los cálculos de Griliches han demostrado que las investigaciones sobre el maíz híbrido de los Estados Unidos han determinado una tasa de ingresos no inferior al 700 por ciento, respecto de 1955, y del 360 por ciento, respecto de 1967 en el caso del sorgo híbrido, mientras que Barletta ha calculado unos ingresos del 750 por ciento gracias a las investigaciones trigueras realizadas en México entre 1943 y 1963 (Cuadro 4-3). Esto no constituye más que una demostración parcial de lo que puede realizarse en una economía predominantemente campesina.

Aunque es difícil calcular una tasa de ingresos por los efectos globales de la propagación de los trigos mexicanos, o por el programa asiático de desarrollo del arroz, en razón de la implicación dual de las investigaciones internacionales y nacionales y de los programas de fitotecnia en cada caso, se ha evaluado hasta cierto punto la cuantía del incremento de los ingresos. El valor acumulativo del incremento de la producción triguera de la India entre 1966 y 1969 es, según Anderson¹², de 1 850 millones de dólares (principalmente atribuible a las variedades de alto rendimiento y a los insumos conexos); mientras que el de los aumentos de la producción arrocería de Asia (con exclusión de China) durante el mismo periodo son, según se estima, del orden de 1 500 millones de dólares¹³. En contraste, los gastos de

¹² Anderson, R.G., Wheat improvement and production in India. *Proceedings FAO Wheat Breeding Seminar*. Aukara, 1970.

¹³ Willet, J.W., The impact of new varieties of wheat and rice in Asia. *AID Spring Review*. Washington, D.C., mayo 1969.

CUADRO 4-3. — ESTIMACIÓN DE LAS TASAS SOCIALES DE INGRESOS PROCEDENTES DE LAS INVERSIONES EN INVESTIGACIONES AGRÍCOLAS

| Tipo de estudio | Tasa social de ingresos | |
|--|--|--|
| | A ¹ Ingresos a fines del año por encima del 10 % de la tasa de descuento | B ² Ingresos de distribución interna |
| Porcentaje | | |
| 1. Determinados productos agrícolas de los Estados Unidos | | |
| Investigaciones públicas y privadas sobre maíz híbrido a raíz de 1955 ³ e internacionalizadas durante el periodo de 1910-1955 | 700 | 35-40 |
| Investigaciones públicas y privadas sobre sorgo híbrido a raíz de 1967 ³ | 360 | |
| Investigaciones públicas sobre avicultura, 1960 e internacionalizadas en 1915-1960 ⁴ | | |
| Eficacia del pienso | 178 | 25 |
| Productividad total | 137 | 21 |
| 2. Agricultura estadounidense, 1949, 1954 y 1959 | | |
| Investigaciones y extensión agrícolas públicas y privadas ajustadas para tener en cuenta la capacidad en exceso ⁵ | 300 | |
| 3. Agricultura estadounidense, 1938-1963 | | |
| Investigaciones y extensión agrícolas públicas ⁶ | | 54-57 |
| Ajustadas para tener en cuenta las investigaciones privadas ⁶ | | 46-48 |
| 4. Investigaciones agrícolas en México | | |
| Investigaciones sobre el trigo, 1943 a 1963 ⁷ | 750 | |
| Investigaciones sobre el maíz, 1943 a 1963 ⁷ | 300 | |
| Total de investigaciones agrícolas en México, 1943 a 1963 ⁷ | 290 | |
| 5. Agricultura japonesa, 1880-1938 | | |
| Predominantemente inversiones en educación: por ejemplo, en 1880 se invirtieron en la enseñanza 23.6 millones de yens, y en investigaciones y extensión agrícolas 0.3 millones de yens; en 1938, las cifras fueron respectivamente de 185 y 21.5 millones de yens ⁸ | | (35) |

FUENTE: Schultz, T.W., *The allocation of resources to research*, Chicago, Ill., University of Chicago, Agricultural Economics Paper No. 68:16, Revisado, 1969.

¹ La estimación A se obtiene aplicando un tipo de descuento del 10 por ciento a los gastos acumulados en el transcurso del tiempo y también a los beneficios obtenidos durante el mismo tiempo. Se supone que la tasa de descuento del 10 por ciento constituye una sustitución razonable de la tasa de ingresos procedentes de las inversiones sociales y privadas alternativas. La utilización de la estimación B (la tasa interna de ingresos) puede atribuir un valor excesivamente alto a un dólar gastado en un pasado lejano. Por ejemplo, en el caso del maíz híbrido, la tasa internacionalizada de ingresos atribuye un valor de 2 300 dólares a un dólar invertido en 1910 en la obtención de maíz híbrido. — ² La estimación B es la tasa de ingresos que iguala los gastos y los ingresos en el transcurso del tiempo. Por consiguiente, distribuye los beneficios netos por igual durante todo el periodo en función de la tasa interna de ingresos. Las estimaciones A y B constituyen diferentes modos de interpretar la misma serie de datos sobre costos y beneficios. — ³ Griliches, Zvi, Research costs and social returns: Hybrid corn and related innovations, *Journal of Political Economy* 66: 419-431, 1958. — ⁴ Peterson, Willis, *Returns to poultry research in the United States*, Ph.D. dissertation, University of Chicago, 1966. — ⁵ Griliches, Zvi, Research expenditures, education and the aggregate agricultural production function, *American Economic Review*, 54: 967-968, 1964. — ⁶ Evenson, Robert E., *The contribution of agricultural research and extension to agricultural production*, Ph.D. dissertation, University of Chicago, 1968. — ⁷ Ardito-Barletta, Nicolás, Costs and social returns of agricultural research in Mexico, Ph.D. dissertation, University of Chicago, 1967. — ⁸ Tang, Anthony M., Research and education in Japanese agricultural development, 1880-1938, *Economic Studies Quarterly*, 13: 27-42, 91-100, 1963.

capital y los gastos fijos del Instituto de Investigaciones Internacionales sobre el Arroz, de las Filipinas, desde que fue creado en 1962 hasta 1970, fueron del orden de 20 millones de dólares.

Todo esto representa un adelanto histórico en la producción de trigo y arroz que, con unos 20 millones de hectáreas actualmente destinadas a variedades de alto rendimiento en Asia y África del norte, no puede circunscribirse solamente a las grandes explotaciones agrícolas. Además, se han aprendido importantes lecciones y se han establecido técnicas de ingeniería de cultivo que pueden resultar en la obtención de progresos más rápidos con otros cereales y, es de esperar, con las leguminosas, raíces, y tubérculos y hortalizas.

Sin embargo, no se han realizado ni mucho menos todas las posibilidades que se ofrecen al trigo y al arroz en las regiones favorables. Los rendimientos medios de la mayor parte de los productos alimentarios siguen siendo deprimentemente bajos, pues los aumentos de la producción apenas corren parejas con el crecimiento demográfico, fuera de Asia meridional y sudoriental; la extensión de la revolución verde, tanto desde el punto de vista geográfico como del de los cultivos distintos del trigo y del arroz, no ha sido tan rápida como habían esperado los más optimistas. De ahí la necesidad, encarecida por Moseman¹⁴, de las investigaciones protectivas y adaptativas y de las investigaciones destinadas a aumentar la diversificación.

Algunas lecciones del pasado

Varias razones explican este retraso continuo. Las comparaciones entre los progresos y los resultados de las investigaciones en los países desarrollados y en desarrollo demuestran los motivos por los que estos últimos necesitan una base más firme de investigaciones, en qué forma los países adelantados podrían ayudarles en este sentido y qué materias necesitan recibir atención especial en ese esfuerzo común.

Una ojeada a la lista de los nuevos progresos indicará que un número considerable de los mismos se ha asentado y sigue asentándose sobre una compleja base industrial. Es inconcebible que en los años cincuenta alguno de los países en desarrollo hubiera podido formular, ensayar y producir en masa fosfato de amonio, amoniaco anhidro 2-4D, DDT, malatión o cualquiera de las sustancias agrícolas o de las máquinas de que tanto ha dependido la revolución agrícola de los países desarrollados¹⁵. Los

países en desarrollo necesitaban, y en gran parte seguirán necesitando, no sólo tecnología de importación sino insumos manufacturados de importación o, por lo menos, materias primas importadas para hacer que funcione esa tecnología. Ello tiene importantes consecuencias para su balanza de pagos¹⁶.

En la medida en que la investigación requiere un equipo cada vez más complejo y caro y produce una tecnología más compleja o destinada a la obtención de insumos, esta dependencia aumentará probablemente en lugar de disminuir, al menos durante varios decenios.

Otra faceta del mismo problema es que buena parte de la nueva tecnología no es neutral en todas las escalas. Funciona mejor o más económicamente en las explotaciones grandes que en las pequeñas, especialmente si estas últimas están fragmentadas, como ocurre con frecuencia. Cabe decir esto, sobre todo, de la mecanización, de algunos aspectos de la lucha contra las plagas y enfermedades, e incluso del riego. Incluso las técnicas que son relativamente neutrales en todas las escalas, como la utilización de fertilizantes o los herbicidas, exigen fondos o créditos para su adquisición, y los pequeños propietarios en la medida en que no pueden obtener créditos de apreciable cuantía, o carecen de liquidez o valores, encuentran más dificultades que sus vecinos más ricos para obtener insumos¹⁷.

Sólo en fecha relativamente reciente la magnitud del problema del empleo rural ha puesto bien de manifiesto a planificadores y hombres de ciencia la necesidad de una tecnología que, además de ser eficaz por sus efectos sobre la producción o la calidad, sea también social y políticamente aceptable. No existe una solución fácil o única para este problema, que requiere intensificar considerablemente las investigaciones de carácter multidisciplinario en que intervengan las ciencias biológicas, mecánicas, sociales y económicas.

Existe también el peligro de que aumenten las desigualdades en materia de ingresos entre las zonas de ambiente favorable, donde el conjunto de técnicas de alto rendimiento puede reportar pingües beneficios, y las zonas más pobres donde la humedad insuficiente o excesiva, las temperaturas limitantes y los problemas del suelo entorpecen la utilización económica de este tipo de tecnología. El potencial no explotado de estas zonas favorables sigue siendo

¹⁴ *Op. cit.*
¹⁵ Elliot, C.S., ha calculado que del 50 al 60 por ciento de los recientes aumentos de los rendimientos de trigo y cebada en el Reino Unido se debieron al empleo combinado de fertilizantes, herbicidas y mecanización, y la mayor parte del resto a la mejora genética (*Journal of the National Institute of Agricultural Botany*, 9: 379, 1963).

¹⁶ Para mantener esta cuestión en su justa perspectiva se ha calculado que si la producción de la India no aumentaba como resultado de las importaciones de fertilizantes por un valor de 1 350 millones de rupias, el déficit resultante de cereales alimenticios obligaría a efectuar importaciones por un costo de 4 500 millones de rupias. Por otra parte, el establecimiento de una industria nacional de fertilizantes capaz de obtener el mismo aumento en la producción de productos agrícolas costaría solamente 600 millones de rupias.

¹⁷ Otra causa de desigualdad puede residir en el hecho de que los agricultores de mejor nivel de instrucción adoptan antes las innovaciones. Si el sistema de educación se basa en privilegios, la situación de las clases pobres resulta más desventajosa.

muy alto; Swaminathan ha señalado un rendimiento máximo obtenible de 140 toneladas de materia seca por hectárea y año mediante una rotación equilibrada; mientras que actualmente el máximo obtenido experimentalmente en trabajos de policultivo en las regiones monzónicas de Asia es de 25 toneladas, cifra ya extremadamente alta para el normal índice de aumento en cualquier país.

El Cuadro 4-4 indica la diferencia entre los rendimientos más altos obtenidos por cultivo simple en la India y los promedios normales de esos cultivos. Es, pues, comprensible que los países que tienen planteados problemas de abastecimiento de alimentos sientan la fuerte tentación de dedicar atención preferente a concentrar en las zonas favorables el uso de técnicas agrícolas intensivas, con objeto de desarrollar este importante potencial.

Sin embargo, una cuidadosa estimación¹⁸ indica que, como máximo, estas zonas no representan más del 30 por ciento de la superficie total cultivable y están sometidas a una presión creciente de la población. Dejando esto aparte, consideraciones de justicia social exigen que se dedique atención al aumento de la productividad y de los ingresos en las zonas agrícolas húmedas y semiáridas, en las regiones montañosas y en los suelos difíciles de algunas regiones tropicales húmedas. Todas estas zonas han sido hasta ahora poco atendidas desde el punto de vista del apoyo internacional a la investigación, y no se sabe de ninguna solución global que pudiera traducirse en un aumento impresionante de los rendimientos, por lo que no es de extrañar que reine una gran pobreza y se registre un éxodo rural considerable.

¹⁸ FAO, *Plan Indicativo Mundial Provisional para el Desarrollo Agrícola*, Vol. 1, capítulos 2 y 3. Roma, 1970.

Ultimamente se ha planteado otra cuestión importante: la tecnología de producción, que se asienta sobre una base predominantemente industrial y a la cual está supeditada la revolución verde, plantea riesgos de contaminación provocados por los procedimientos fabriles de sus insumos y por algunos de sus efectos finales sobre el suelo, el agua y los organismos vivos. El efecto más importante se ha dejado sentir hasta ahora en los países desarrollados y ha afectado a su agricultura, en virtud de la legislación contra los hidrocarburos de mercurio y cloro y ciertos herbicidas y sustancias conservadoras de los alimentos y, en algunos casos, incluso contra determinados géneros alimenticios.

A los actuales niveles y tasas de incremento de la utilización de insumos en los países en desarrollo, pasará mucho tiempo antes de que pueda predecirse que los amenazan graves riesgos de contaminación. En este caso, a diferencia de tantos otros, el tiempo está de su parte, puesto que es de esperar que en los países desarrollados se intensifiquen las investigaciones con carácter de urgencia para resolver un problema que ellos mismos han creado. Sin embargo, no hay ninguna garantía de que las investigaciones emprendidas en los países desarrollados, en particular por la industria privada, aporten soluciones apropiadas a los problemas que afectan a las naciones en desarrollo. Un ejemplo sencillo es la sustitución del DDT por ciertos insecticidas a base de fósforo. Si bien éstos no crean los conocidos riesgos de contaminación a largo plazo que plantea el DDT, algunos tienen una toxicidad para los mamíferos extremadamente alta y rápida, y para que puedan emplearse sin peligro es necesario utilizar prendas protectoras y tomar otras precauciones. Estos productos no están

CUADRO 4-4. — PRODUCTIVIDAD MEDIA Y MÁXIMA AGRÍCOLAS REGISTRADAS EN ENSAYOS Y DEMOSTRACIONES EN LA INDIA

| | Media | Máxima | Calorías por kilogramo | Periodo de vegetación | Calorías por hectárea × 10 ⁴ | Comesti- bles | Calorías por hectárea, por día × 10 ³ |
|----------------------------|----------------------------|--------|------------------------------|-----------------------------|--|------------------|---|
| | ..Quintales por hectárea.. | | | Días | | Porcentaje | |
| CEREALES Y MIJOS | | | | | | | |
| Arroz | 16,0 | 100,00 | 3 520 | 120 | 35,20 | — | 2,93 |
| Maíz | 11,3 | 110,00 | 3 630 | 90 | 39,93 | — | 4,43 |
| Trigo | 11,7 | 71,63 | 3 440 | 120 | 24,64 | — | 2,05 |
| Sorgo | 5,2 | 98,00 | 3 550 | 130 | 34,79 | — | 2,67 |
| Bajra | 3,8 | 67,10 | 3 270 | 130 | 21,94 | — | 1,68 |
| TUBÉRCULOS Y RAÍCES | | | | | | | |
| Patatas | 80,0 | 411,00 | 840 | 120 | 54,52 | 95 | 2,62 |
| Yuca | 130,0 | 480,00 | 1 530 | 300 | 73,44 | 85 | 2,44 |
| Boniato | 58,0 | 372,00 | 1 140 | 135 | 42,40 | 85 | 3,14 |
| Ñame | 58,0 | 190,00 | 1 130 | 135 | 21,47 | 85 | 1,59 |

FUENTE: Dr. S.K. Zinha, IARI.

al alcance de los pequeños agricultores. Es, pues, necesario que los países industriales y los países en desarrollo predominantemente rurales procedan a una planificación y acción conjuntas para establecer un programa de investigaciones adaptado a las necesidades y posibilidades de cada uno y con objetivos bien definidos.

Es evidente que las dimensiones de los problemas que se plantean a la investigación están cambiando; es más, las conclusiones del informe sobre « límites del crecimiento »¹⁹ pone en duda la validez del concepto del crecimiento en una moderna sociedad tecnocrática, aunque la cuestión se ha reconocido hace escasamente un decenio. Son también objeto de atención particular los llamados problemas de la « segunda generación » de la revolución verde; esta materia ha pasado a constituir un ideal terreno de caza para tesis y publicaciones de investigación, algunas de las cuales parten de ideas preconcebidas cuya validez se proponen después demostrar sus autores. El peligro está en que los estudios de este género den lugar a artículos como el aparecido últimamente en *The Times*, con el título « Questioning Doctor Borlaug's Miracles » (Los milagros del Doctor Borlaug) en el que se le acusa prácticamente de negligencia criminal²⁰.

Hasta cierto punto se puede considerar esto como una reacción previsible a la inicial euforia popular suscitada por las semillas milagrosas; algunos hombres de ciencia discreparían hoy de la idea de que la investigación, que en el pasado se ha encaminado preferentemente a la producción de nuevas técnicas, necesita una base más amplia para atender estas nuevas exigencias y, en particular, debe tratar de prever en lugar de enjuiciar *a posteriori*. Ahora bien, la investigación debe ser objetiva en sus enfoques y conclusiones; por ello, cuando se examinan los efectos secundarios de la nueva tecnología agrícola desde el punto de vista social o del medio ambiente, cabe preguntarse cuál habría sido la situación alimentaria y nutricional en varios de los países más poblados del mundo si no hubiera sido por esos progresos técnicos.

Son tantos los millones de personas de los países en desarrollo que carecen de alimentación, cobijo o empleo adecuados, que sería desastroso — como el propio Borlaug ha señalado²¹ — que las esferas influyentes de las sociedades ricas retiraran fondos a las investigaciones destinadas a aliviar esos problemas. No hay que reducir las investigaciones, sino equilibrarlas mejor mediante el trabajo en equipo y

la colaboración entre las disciplinas técnicas, sociales y económicas. Lo que hay que hacer no es detenerse excesivamente en los errores del pasado, sino aprender de ellos para marcar una pauta más apropiada al porvenir.

Se ha dicho que es tan grande el caudal de los conocimientos y tan inmensa la diferencia entre los rendimientos obtenidos en experimentos y los conseguidos en las granjas que se podría conceder una moratoria a la investigación y que todo lo que se necesita es mejorar los servicios de extensión y de otra índole. Este argumento es tan erróneo como la afirmación de que un importante progreso de la investigación encontraría aplicación por sí mismo sin necesidad de una infraestructura de apoyo. Se han registrado numerosos fracasos cuando se ha intentado transferir la tecnología (particularmente la mecanización) a un medio ambiente nuevo; la lección de esos fracasos, como ha subrayado Wortman²², es que, si bien los principios y métodos científicos son ampliamente transferibles, la tecnología resultante requiere en general una considerable labor de investigación (con frecuencia multidisciplinaria) adaptativa, para que dicha tecnología sea aceptable y provechosa para los agricultores que viven en un medio ambiente diferente.

Si bien es cierto que las actividades de divulgación han fracasado con frecuencia porque la tecnología importada que ofrecían no funcionaba bien o resultaba antieconómica, hay también ejemplos de investigaciones agrícolas nacionales y aparentemente bien adaptadas que no han dado frutos suficientes. A veces esto se ha debido a que tales trabajos estaban desfasados con respecto a las necesidades nacionales o que faltaba algún factor o incentivo de importancia decisiva (incluso un detalle tan insignificante, al parecer, como el color o la textura del grano); las más de las veces se debió a la insuficiencia o rigidez de los servicios de apoyo necesarios para poner los nuevos conocimientos a disposición del agricultor. Ejemplo de ello es el programa de obtención de maíz de alto rendimiento en México, donde ha sido necesario organizar programas especiales que van más allá de las medidas clásicas de divulgación y que tienen por objeto conseguir que los pequeños agricultores acepten técnicas nuevas que para ellos son teóricamente muy rentables.

Actualmente se reconoce cada vez más que el progreso técnico constituye una cadena por la cual los nuevos conocimientos pasan de los centros de investigación a los agricultores por conducto de los clásicos servicios de extensión, de programas especiales, o de otros medios apropiados, y que funciona eficaz-

¹⁹ Meadows, D.H., et al., *Limits to growth*. ... New York, Universe Books, 1972.

²⁰ *The Times*, Londres, 9 mayo 1972. Reseña crítica de la publicación *How revolutionary is the green revolution*, por el Dr. Ingrid Palmer.

²¹ Borlaug, N.E., *La humanidad y la civilización en otra encrucijada*, Roma, FAO, 1971. Disertación en memoria de McDougall.

²² Wortman, S., The technological basis for intensified agriculture, en *Agricultural development: Proceedings of a conference sponsored by the Rockefeller Foundation, April 1969*, p. 17-43. Rockefeller Foundation, New York, 1969.

mente incluso en su eslabón más pequeño. El éxito depende del establecimiento de un equilibrio óptimo entre la busca de conocimientos básicos, la adaptación de los conocimientos existentes y la prestación de servicios científicos y técnicos de apoyo bien organizados y dotados de personal suficientemente preparado y capacitado para la función que han de desempeñar. Se han propuesto algunas reglas empíricas²³, pero las condiciones, los recursos y los grados de desarrollo varían tanto entre los países del mundo en desarrollo que es esencial proceder con pragmatismo y las más de las veces sólo pueden emitirse juicios teniendo en cuenta las condiciones locales.

Se exigiría demasiado de los nuevos países independientes si se esperara de ellos que adaptaran los conocimientos actuales para atender sus necesidades urgentes, y que emprendieran investigaciones fundamentales destinadas a establecer una tecnología más acorde con sus recursos y sus necesidades a largo plazo. Esto sería solamente realizable mediante una labor común de los países desarrollados y en desarrollo, por lo cual es oportuno tomar en consideración la magnitud de los recursos de que probablemente se dispondrá como resultado de tal labor, ya que éstos señalarán en buena parte los límites de lo que puede hacerse.

Recursos destinados a la investigación agrícola

Hasta hace poco, en muchos países en desarrollo, la investigación dependía considerablemente del apoyo de técnicas extranjeras y de la ayuda financiera exterior. La descolonización, que fue seguida de un rápido desmoronamiento de los servicios coloniales profesionales, dejó importantes vacíos en los servicios de investigación y extensión. Todavía se depende mucho de la asistencia exterior, pero excepción hecha de algunos proyectos sobre investigaciones emprendidos por organismos internacionales y por fundaciones privadas, que han contribuido considerablemente a la revolución técnica de la producción de trigo, maíz y arroz, ha resultado difícil garantizar una continuidad suficiente del apoyo o la coordinación entre los diferentes programas de los organismos, o evaluar sus efectos. La coordinación va mejorando, pero existe una grave insuficiencia de información en lo que se refiere a los fondos y al personal que se destinan a la investigación en los países en desarrollo, o en favor de ellos, lo cual es un obstáculo para la buena planificación de las actividades futuras.

²³ Por ejemplo, el Comité Asesor de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (ACAST) ha propuesto una relación de gastos de 1:4 entre las investigaciones fundamentales y las aplicadas y una relación de 1:2 entre I y D y SCT (incluidos los servicios de extensión).

Aunque recientemente se han practicado encuestas sobre centros de investigaciones, por la Unesco en África, por el Banco Interamericano de Desarrollo en América Latina, y por la FAO en el Cercano Oriente, estas encuestas carecen de una metodología uniforme; la constante principal es que se carece de datos financieros y de una idea general de las disponibilidades de personal en relación con las necesidades de la región estudiada. Anteriormente (mediados de 1960), según indican los datos relativos a 24 países africanos, nueve asiáticos y nueve latinoamericanos (con inclusión de la mayor parte de los más importantes) se dedican en total alrededor de 80 millones de dólares a investigaciones agrícolas. De los países africanos, sólo seis dedicaban más de 2 millones de dólares a estas investigaciones (principalmente sobre cultivos) en 1966/67, y sólo ocho disponían de más de 50 profesionales de investigación²⁴. En Asia, seis de los nueve países estudiados gastaban menos de 1 millón de dólares en 1960, y en América Latina (1962) la proporción era aproximadamente la misma, aunque el personal competente disponible era más numeroso que en África y el elemento expatriado era mucho más bajo. Esto indica que pocos países podrían sostener más de un centro bien equipado, y que para atender las necesidades futuras hay que aumentar considerablemente los gastos de investigación, así como de educación y capacitación de investigadores y personal de servicios de extensión.

Aunque las últimas encuestas señalan alguna mejora en lo que se refiere a la disponibilidad de personal competente, también indican que subsisten muchos problemas en la mayor parte de los países en desarrollo en lo que se refiere a las aptitudes técnicas y administrativas que requiere la investigación, a los que han de añadirse los problemas de organización y falta de coordinación; indican asimismo que la «fuga de cerebros» sigue restringiendo gravemente las investigaciones nacionales, a causa de la no muy buena situación profesional de los investigadores, de sus bajos sueldos y del escaso apoyo que reciben, particularmente en el sector agrícola, y también de que sus aptitudes se utilizan de manera inadecuada por deficiente planificación de los recursos de personal. La meta²⁵ de 1964 de 200 investigadores y profesores universitarios de cien-

²⁴ Véase también el Cuadro 4-6. Fuente: Evenson, R., *Economic factors in research and extension investment policy. Proceedings of the Conference on Agricultural Research and Production in Africa. Addis Ababa, 1971.* (Conferencia sobre investigación y producción agrícolas en África). No hay magia especial en las cifras que establecen una relación entre los investigadores y agentes de extensión y el número de familias agrícolas, ya que aquellas necesitan evaluarse en función de las circunstancias locales, y pueden resultar anticuadas por varios conceptos, particularmente en lo que se refiere a los servicios de extensión (véase el Capítulo 3). No obstante, las enormes disparidades reveladas por estos cálculos ponen de manifiesto la magnitud general de la tarea que espera a los países en desarrollo.

²⁵ Unesco/CEPA (Comisión Económica para África). Conferencia sobre Investigación y Capacitación en África, celebrada en Lagos, Nigeria, en 1964.

cias por millón de habitantes parece inalcanzable por su costo y por el personal competente que requiere, y es evidente que, en comparación con los países desarrollados, los países en desarrollo no invierten suficientes recursos propios en la investigación y en las actividades conexas de enseñanza y capacitación para alcanzar la independencia científica que desean. Evenson ha calculado que a mediados del decenio iniciado en 1960 sólo el 11 por ciento de las inversiones mundiales en investigaciones agrícolas se hicieron en países de bajos ingresos de África, Asia y América Latina.

También es difícil obtener información sobre inversiones en investigaciones agrícolas de los países desarrollados en los países en desarrollo, o en favor de éstos, pero probablemente se gastaron unos 60 millones de dólares bilateralmente en 1970 (incluidas las sumas de las fundaciones privadas y las universidades), y otros 20 millones de dólares con cargo a programas internacionales. Esto da un gasto total de alrededor de 220 millones en 1970, suponiendo que 140 millones corresponden a los propios países en desarrollo y 80 millones a la ayuda exterior.

El Comité Asesor de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (ACAST), en su plan mundial de acción pro ciencia y tecnología en el Segundo Decenio para el Desarrollo propuso metas de planificación para financiar el apoyo a determinados objetivos. Dicho Comité propuso que los países desarrollados dedicaran el 5 por ciento de sus gastos totales de investigación y desarrollo experimental (I y D) a colaborar en las investigaciones de los países en desarrollo durante el decenio, y que estos últimos aumentaran su propia contribución de un promedio del 0,2 por ciento del PNB en 1970 a un 0,5 por ciento en 1980²⁶.

No se propuso ningún desglose por sectores, de manera que la FAO hizo sus cálculos de lo que esto podría representar para la agricultura tomando como base las metas de ayuda fijadas por el ACAST y por la Comisión Pearson, y utilizando sus datos relativos a los gastos actuales en I y D (suponiendo que la mayor parte del apoyo a la investigación en los países en desarrollo proceda del presupuesto del sector público) y las tasas de crecimiento del Segundo Decenio para el Desarrollo en lo que se refiere al PNB en los países en desarrollo. Los resultados se indican en el Cuadro 4-5.

Por falta de datos completos es difícil verificar la consistencia de este modelo. Sin embargo, los estudios de los planes nacionales relativos a algunos de los países en desarrollo más importantes desde el punto de vista de los gastos públicos indican que

CUADRO 4-5. - GASTOS PREVISTOS PARA INVESTIGACIONES Y DESARROLLO EXPERIMENTAL (I Y D) EN AGRICULTURA EN EL SEGUNDO DECENIO PARA EL DESARROLLO

| | 1970 | 1975 | 1980 | Segundo Decenio para el Desarrollo |
|---|------------|------------|------------|------------------------------------|
| PIB total (en miles de millones de dólares) | 295 | 375 | 525 | 3 925 |
| Agricultura (en porcentaje del PIB) | 33 | 30 | 26 | 29 |
| PIB agrícola (en miles de millones de dólares) | 97 | 112 | 136 | 1 142 |
| I y D (en porcentaje del PIB agrícola) | 0,2 | 0,3 | 0,5 | 0,34 |
| I y D (en millones de dólares) . | 220 | 340 | 680 | 3 900 |
| Presupuesto público para la agricultura (en porcentaje del PIB) | 1,1 | 1,2 | 1,3 | 1,2 |
| I y D (en porcentaje del presupuesto público para agricultura) | 6 | 7 | 10 | 8 |

¹ Con inclusión de las contribuciones de la ayuda exterior a los gastos del sector público.

alrededor del 6 al 10 por ciento del presupuesto agrícola se destinó a I y D en 1965. Podría sostenerse muy bien que los restantes países pertenecían a los menos desarrollados, y que su inclusión haría descender el promedio general a alrededor del 6 por ciento, que es la proporción utilizada como año de base en el Cuadro 4-5.

La tasa anual de crecimiento de gastos, fijada en alrededor del 12 por ciento, y que resulta de las propuestas incluidas en el Cuadro 4-5, parece estar en consonancia con las indicadas por los consultores del ACAST y con la citadas para América Latina en el informe Pearson.

Si bien la tasa del 0,05 por ciento del PNB no parece demasiado ambiciosa, esta meta representa, sin embargo, una impresionante tasa de crecimiento en lo que se refiere no sólo a los desembolsos financieros, sino a la constitución de los medios nacionales de absorción necesarios para aprovechar bien un aumento de gastos tan rápido. La falta de directores competentes de investigaciones, así como de investigadores, puede ser una razón muy válida de la insuficiencia del apoyo financiero facilitado por los países en desarrollo a sus propios programas de investigación (Cuadro 4-6).

Es difícil determinar hasta qué punto las diversas formas de ayuda completarán la insuficiente labor de los países en desarrollo. Hay que admitir francamente que, incluso examinando con optimismo el futuro apoyo internacional a la investigación agrícola, a la luz de la constitución en 1971 del Grupo Con-

²⁶ Se sugirió una meta parecida (o, alternativamente, el 6 por ciento de su presupuesto total de inversiones) por la Conferencia Unesco/CEPA (Comisión Económica para África), celebrada en Lagos en 1964.

CUADRO 4-6. - INVERSIONES EN INVESTIGACIONES Y ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN EN DETERMINADOS PAÍSES Y REGIONES

| | Gastos presupuestados por año | | Porcentaje del PIB agrícola invertido en | | Número de explotaciones agrícolas por | |
|--|-------------------------------|-----------|--|-----------|---------------------------------------|---------------------|
| | Investigación | Extensión | Investigación | Extensión | Investigador principal | Agente de extensión |
| | Millones de \$ EE.UU. (1966). | | Porcentaje. | | | |
| Estados Unidos | 388 | 178 | 2,17 | 0,99 | 346 | 555 |
| Canadá | 60 | 26 | 1,62 | 1,05 | 321 | 167 |
| Australia | 51 | (24) | 2,98 | | 126 | |
| Nueva Zelanda | 6 | 5 | | | 159 | 160 |
| Europa occidental | 200 | 130 | 0,88 | 0,62 | 1 605 | 822 |
| Europa oriental y U.R.S.S. | 200 | (130) | | | | |
| México | 2 | 0,3 | | | 4 550 | 6 320 |
| América Central y el Caribe | 4 | 3 | 0,11 | 0,52 | 4 270 | 3 407 |
| América del Sur | (24) | (18) | 0,16 | 0,08 | 3 846 | 2 538 |
| África ¹ | 47 | (52) | 0,49 | | | |
| África occidental | 10,3 | (10) | 0,11 | | | |
| África oriental | 17 | (20,1) | 1,20 | 1,80 | 19 143 | 801 |
| África central | 1,7 | (2) | | | 6 179 | |
| África septentrional | 18 | (20) | 0,68 | | 6 050 | |
| Sudáfrica y Rhodesia del Sur | (7) | (5) | | | | |
| Japón | 62 | 36 | 1,24 | 0,72 | 1 131 | 433 |
| Israel | 6 | 4 | 2,67 | | | |
| Países asiáticos en desarrollo | 42 | (60) | 0,10 | | 16 700 | 1 038 |

FUENTE: Evenson, R., *op. cit.*¹ Con exclusión de Sudáfrica y Rhodesia.

sultivo sobre Investigación Agrícola Internacional ²⁷, la cuantía de los recursos totales será probablemente muy inferior a la de las necesidades. El Grupo Consultivo no ha fijado metas precisas de gastos, pues más que un consorcio constituye una asociación no oficial de organismos donantes, pero no parece realista pensar en un orden de magnitud superior a 35 millones de dólares en 1975, cantidad que representaría aproximadamente la mitad de los compromisos contraídos por los miembros en 1971, con destino, por ejemplo, al Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo de México, (CIMMYT), el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Arroz (IRRI) en Filipinas y los nuevos Institutos Internacionales de Agricultura Tropical, en Colombia y Nigeria.

Las metas de la Comisión Pearson relativas a la contribución de los países desarrollados en su conjunto a la investigación y el desarrollo para 1975 implicarían una disponibilidad total de alrededor

de 600 millones de dólares. Suponiendo que se asigne a las investigaciones agrícolas una proporción más o menos equivalente a la contribución del sector agrícola al PNB (por ejemplo, el 25 por ciento), proporción que estaría muy justificada puesto que la agricultura mantiene y ocupa a cerca del 70 por ciento de la población en los países en desarrollo, se llegaría a una cifra de 150 millones de dólares. Así, aun cuando el Grupo Consultivo facilitara 20 millones de nuevos dólares más para esa fecha, la ayuda de otra procedencia habría de aumentar también en 50 millones respecto de 1970 para que la ayuda total a la investigación agrícola se incrementara de 80 a 150 millones de dólares.

Sin embargo, los fondos facilitados por los miembros del Grupo Consultivo se utilizarán para apoyar prioridades internacionalmente convenidas en forma coordinada, pero pasarán directamente de los donantes al instituto o programa interesado. Algunos proyectos seguirán costeándose bilateralmente y otros por conducto de organismos internacionales, pero el incremento de la ayuda por medio de estos cauces más tradicionales se aminorará probablemente como resultado del establecimiento del Grupo Consultivo. Además, el sistema de las Naciones Unidas está atravesando graves dificultades financieras que no permiten augurar un rápido desarrollo de sus acti-

²⁷ Los patrocinadores de este grupo son la FAO, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El grupo está compuesto por 12 países donantes, elegidos en representación de las regiones en desarrollo, los Bancos regionales, las Fundaciones Ford, Kellogg y Rockefeller, y el International Development Research Centre del Canadá. La secretaría del grupo consultivo se halla en Washington. El grupo cuenta con el apoyo de un comité técnico consultivo (TAC) constituido por 13 científicos. La secretaría del grupo la facilita la FAO.

vidades ya sea en la investigación ya sea en otras esferas.

Todos estos factores hacen pensar en una insuficiencia considerable del apoyo para I y D en el mundo en desarrollo, tanto por parte de los propios países como de organismos de ayuda exterior, durante todo el Segundo Decenio para el Desarrollo. Se dirá, quizá, que las metas señaladas, que supondrían una ayuda exterior de alrededor de 300 millones de dólares en 1980, son excesivamente optimistas, pero en realidad no parecen incompatibles con lo que se necesitaría para establecer una firme red de institutos internacionales y nacionales a fin de atender las necesidades calculadas de alimentos y productos de exportación. Además, el volumen de las peticiones de apoyo internacional formuladas al Grupo Consultivo indica por sí solo que en 1975 una cifra de 150 millones de dólares estaría en consonancia con la demanda, aun cuando esta cifra resulte excesivamente optimista teniendo en cuenta las probables aportaciones financieras. Naturalmente, no todas estas propuestas tienen igual mérito o urgencia, y existe el peligro de que si se aplica el principio de « primer llegado, primer servido » se atienda a algunos problemas de importancia secundaria con preferencia a otros que merecen más prioridad.

Se necesita con urgencia una estructura internacional para el establecimiento de un orden de prioridades y una rigurosa selección dentro de esas prioridades, a fin de atender problemas bien definidos sobre los cuales pueden concentrarse los esfuerzos para obtener los máximos efectos. El informe del Banco Interamericano de Desarrollo sobre América Latina declara que muchos investigadores latinoamericanos, aunque aceptan los criterios impuestos por la necesidad, invocan el derecho a la libertad de pensamiento y entienden que no deben ponerse trabas a la inspiración científica como medio de resistir la tendencia de los directores a orientar las investigaciones hacia los problemas del desarrollo y por consiguiente a fijar órdenes de prioridad y asignar fondos de conformidad con esas prioridades. El informe sigue diciendo que, no obstante los esfuerzos realizados y contra el parecer de muchos directores, no se insiste suficientemente en el concepto de la concentración en las necesidades prioritarias.

Se ha hecho antes referencia al alboroto que las recomendaciones del informe Rothschild han provocado entre los hombres de ciencia del Reino Unido. Esto y la reacción al establecimiento del sistema de planificación-programación-presupuesto (Planning-Programming-Budgeting System -PPBS-) en el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, sistema del que algunos científicos hicieron una cuestión de enfrentamiento de la integridad científica con la conveniencia política, mientras que algunos planificadores consideraron que las investigaciones en

beneficio del público han de anteponerse a las investigaciones en beneficio de los científicos, demuestran que no sólo en los países en desarrollo se plantean problemas de este género. Ello pone bien de manifiesto la necesidad de una estrecha relación y un asiduo enlace entre los planificadores y directores de investigación, relación y enlace que brillan por su ausencia en la mayor parte de los países, sean desarrollados o en desarrollo.

Determinación de las prioridades

Las instrucciones relativas al desarrollo agrícola dadas en el presente decenio indican que el crecimiento del sector habrá de ser por término medio del 4 por ciento en los países en desarrollo, en comparación con el 2,7 por ciento obtenido durante el Primer Decenio para el Desarrollo; que la producción alimentaria habrá de aumentar en un 2,7 por ciento al año simplemente para que siga el ritmo del crecimiento demográfico y en un 3,9 por ciento al año para atender la demanda económica de alimentos, con un nuevo esfuerzo para mejorar la calidad de la dieta; y que los ingresos obtenidos de las exportaciones deberán aumentar del 2,5 al 3,4 por ciento al año para que puedan lograrse los objetivos generales del desarrollo económico. Será necesario realizar investigaciones intensificadas y de carácter general para ampliar y adaptar en mayor escala las actuales mejoras de la tecnología agrícola, para obtener nuevas variedades de alto rendimiento y mejorar la calidad de los cultivos destinados a la alimentación y a la exportación, así como la calidad del ganado. Habrá también que dedicar atención creciente a los problemas sociales y económicos, especialmente a las relaciones entre la nueva tecnología, el empleo y la distribución de los ingresos en el contexto del desarrollo del sector rural y los objetivos múltiples del mejoramiento de la vida de la población rural; sin embargo, esto implicará no tanto un cambio del orden de prioridades en favor de las investigaciones socioeconómicas a expensas de las investigaciones técnicas, como una intensificación de las investigaciones en favor del sector rural en su conjunto.

Estas instrucciones y objetivos generales son útiles, pero abarcan más materias de investigación que las que permiten los recursos disponibles y se necesitan por ello criterios específicos e informaciones más detalladas para facilitar la definición de las prioridades en materia de investigación. A escala nacional, los planes de desarrollo deben dedicar atención principal a esas prioridades, pero no se dispone de orientaciones precisas de ese género para determinar los imperativos de las investigaciones globales o regionales. Tampoco se han establecido todavía modelos

matemáticos, que tan valiosos son a este respecto, aunque el simposio sobre la asignación de recursos en las investigaciones agrícolas²⁸, celebrado en Minnesota en 1969, indica que son de esperar algunos progresos en un futuro previsible. Es probable, sin embargo, que los progresos estén bastante supeditados a modelos complejos que requieren una sólida base informativa y un conocimiento detallado de los programas y presupuestos actuales de investigaciones, así como de los planes y recursos nacionales; reunir estos datos de manera significativa para determinar las prioridades globales (e incluso regionales) será probablemente una labor todavía más compleja. A este respecto se señaló en dicho simposio que el estudio del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos titulado «Un programa nacional de investigaciones agrícolas», en el que se trata de definir niveles socialmente deseables de investigación agrícola costeadas con fondos públicos en 1972 y 1977 en cada una de las 91 zonas de investigación (y que dio lugar al establecimiento del PPBS) fue criticado por considerarse que era demasiado amplio y general para permitir una válida evaluación de los beneficios sociales. Evidentemente, el establecimiento de un orden de prioridades en la investigación, aun siendo muchos los riesgos e inseguridades, constituye una de las tareas más difíciles para los planificadores y hombres de ciencia.

Un medio útil para reducir la magnitud de esta labor consistiría en disponer de información más precisa sobre los programas de investigación en curso, sobre sus objetivos y los recursos destinados a los mismos. Esto ayudaría a determinar las principales lagunas y deficiencias y permitiría además indicar las innovaciones necesarias para atender necesidades nuevas. Existe en la investigación, como en tantas otras actividades, una innata resistencia al cambio (véase el Cuadro 4-7), pero para la planificación de las asignaciones de los recursos no es suficiente conocer las necesidades suplementarias de los programas de investigación; también hay que precisar a dónde deben encaminarse los esfuerzos.

Vale la pena señalar que el primer resultado del estudio del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos antes mencionado fue la iniciación del sistema de informaciones sobre investigación en curso (Current Research Information System -CRIS-), que ofrece el dispositivo de procedimientos de archivo y extracción de datos para facilitar los informes y la evaluación de las investigaciones. La FAO acaba de emprender con ayuda de los miembros del Grupo Consultivo la fase piloto de un proyecto

²⁸ *Resource allocation in agricultural research: Proceedings of a Symposium held at the Agricultural Experiment Station and Department of Agricultural Economics, University of Minnesota, 1969.*

CUADRO 4-7. — ESTADOS UNIDOS: DISTRIBUCIÓN DE LOS FONDOS DE INVESTIGACIÓN, ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGRÍCOLA DEL ESTADO, 1951-54 Y 1961-64

| Esfera de investigación | Porcentaje medio de los fondos | | |
|--|---------------------------------|---------|-----------------------------|
| | 1951-54 | 1961-64 | Cambio de 1951-54 a 1961-64 |
| | Porcentaje | | |
| Fitotecnica | 37,6 | 35,8 | — 1,8 |
| Cultivos de campo | 13,7 | 12,0 | — 1,7 |
| Cultivos hortícolas | 9,8 | 9,2 | — 0,6 |
| Silvicultura | 1,0 | 1,6 | + 0,6 |
| Suelos y nutrición de las plantas | 7,7 | 7,3 | — 0,4 |
| Botánica y fitopatología . . . | 5,4 | 5,7 | + 0,3 |
| Ciencia animal | 28,8 | 29,2 | + 0,4 |
| Ganadería y avicultura . . . | 23,4 | 23,1 | — 0,3 |
| Entomología y zoología . . . | 5,4 | 6,1 | + 0,7 |
| Otras materias | 19,0 | 21,6 | + 2,6 |
| Economía agrícola y vida rural | 3,7 | 3,3 | — 0,4 |
| Mercadeo | 4,2 | 6,6 | + 2,4 |
| Utilización | 3,0 | 3,9 | + 0,9 |
| Ingeniería agrícola | 3,5 | 4,0 | + 0,5 |
| Economía doméstica y nutrición humana | 3,6 | 2,4 | — 1,2 |
| Genética | 1,0 | 1,4 | + 0,4 |
| Investigaciones no clasificadas . | 3,6 | 3,0 | — 0,6 |
| Administración y desembolso de capital | 11,2 | 10,5 | — 0,7 |
| | .. Millones de dólares EE.UU. . | | |
| Total de fondos | 72,1 | 167,8 | |

FUENTE: Documento presentado en un simposio por R.R. Robinson: *Research allocation decision-making in the Land-Grant universities and agricultural experiment stations.*

de sistema electrónico de información sobre investigaciones agrícolas (Computerized Agricultural Research Information System -CARIS-), de objetivos bastante similares, y que está destinado a establecer un índice de las actividades de investigación en curso en los países en desarrollo.

Si bien estos sistemas pueden contribuir mucho a determinar los sectores en que deben intensificarse (o reducirse) los trabajos, ahorrando así tiempo en el envío de misiones destinadas a evaluar los trabajos de investigación en curso, la existencia de una laguna o una necesidad no constituye en sí una prioridad en materia de investigaciones. Para establecer un orden de prioridades y determinar los mejores métodos de investigación dentro de estas prioridades hacen falta criterios más específicos.

Estos criterios deben tomar en cuenta diversos factores: los países, los productos y las series de condiciones que requieren con más urgencia una investigación; las esferas de actividad o disciplinas en que deben concentrarse las investigaciones; el tipo de investigación probablemente más útil desde el punto de vista de los beneficios sociales y eco-

nómicos; los costos y la probabilidad de éxito de un programa determinado; los requisitos para su ejecución satisfactoria; y las nuevas consecuencias que tendrá para la política agrícola si se obtiene un pleno éxito.

No hay un consenso general en lo que respecta a los criterios, y en realidad los que se aplican para determinar las prioridades internacionales en materia de investigación no corresponden en ciertos aspectos a las necesidades nacionales; por otra parte, a escala nacional, los recursos de un país, (por ejemplo, petróleo y otros minerales) pueden dar lugar al establecimiento de prioridades muy diferentes de las de países de la misma región geográfica o que se encuentran en condiciones agroecológicas semejantes. De todos modos, se pueden proponer ciertas instrucciones generales, que deben interpretarse a la luz de los objetivos nacionales de planificación. Estas directrices son las siguientes:

Importancia del sector agrícola para la economía nacional en función de su proporción en la población, el empleo y el producto interno bruto.

La presión de la población sobre la tierra utilizable y particularmente sobre las disponibilidades alimentarias. La mayor parte de las peticiones de apoyo a la investigación recibidas por el Comité Asesor Técnico se refieren todavía a los cultivos alimentarios y al ganado. Las conferencias regionales de la FAO y el Comité de Agricultura han insistido en que la producción alimentaria, con inclusión de la mejora de la calidad de la dieta, siga siendo objeto de muy alta prioridad.

Distribución probable de los beneficios de la investigación. Ello requiere tener en cuenta el tipo de tecnología susceptible de resultados del programa. ¿Puede ser adoptada ésta por los pequeños agricultores? ¿Beneficiaría a los sectores que tienen un medio menos favorable? ¿Hará aumentar el empleo en las industrias agrícolas y conexas? ¿Causará contaminación o la disminuirá? ¿Exigirá utilizar todavía más insumos? (Es posible que sea muy difícil conciliar algunos de estos objetivos). En el caso de la producción alimentaria, ¿el producto estará sólo disponible para las personas de los grupos de ingresos altos: (p. ej., la carne de vacuno) o podría llegar a la masa de la población (p. ej., variedades de cereales o leguminosas más ricas en proteínas)?

Efectos e importancia de la investigación desde el punto de vista de la adquisición o ahorro de divisas. En este caso la cuestión más obvia es la prioridad que ha de darse a todos los aspectos de las investigaciones sobre determinados cultivos o productos forestales de exportación, los cuales pueden tener importancia decisiva para algunos países y carecer enteramente de importancia para otros. Sin embargo,

puede haber casos en que un proyecto sea apoyado por considerarse que contribuirá probablemente no sólo a atender las necesidades nacionales, sino a la adquisición de divisas (carne de vacuno o quizá horticultura o piscicultura), o que sea rechazado porque implique un componente inaceptable de salida de divisas para la aplicación satisfactoria de sus resultados.

La cuestión tiempo. En relación tanto con el programa de investigaciones propiamente dicho como con sus objetivos, es decir, el equilibrio entre las necesidades inmediatas y las necesidades a largo plazo. Quizá sea difícil no responder a situaciones nacionales de urgencia, pero una opinión imparcial considerará tal vez más importante emprender investigaciones para proteger los recursos para el desarrollo futuro y para esclarecer las opciones de planificaciones (p. ej., el acopio, evaluación y conservación de recursos genéticos o las investigaciones piloto destinadas a determinar métodos óptimos para abrir nuevas zonas sin desarrollar) que concentrar todas las investigaciones en las zonas ya explotadas.

El estado de la cuestión. ¿Es verdaderamente indispensable intensificar las investigaciones o son suficientes los actuales recursos, mejorando quizá la coordinación y los servicios? ¿Se plantea en realidad un problema de investigación o se trata más bien de aplicar mejor la tecnología actual con un apoyo institucional adecuado? Es ésta una cuestión que se ha planteado repetidas veces ante el Grupo Consultivo, el cual ha tenido que enviar varias misiones para determinar la situación real. Una mejor información facilitaría mucho esta labor.

Recursos disponibles para la investigación. A escala nacional, las disponibilidades de personal competente son limitadas en muchos países desarrollados, por lo que ha de darse prioridad a la reorganización y capacitación del personal antes de iniciar un nuevo proyecto de investigación. Es preciso, sin embargo, estudiar las posibles disponibilidades de recursos en su totalidad, pues es posible que las oportunidades de obtener apoyo externo de carácter técnico o financiero en favor de un programa propuesto de investigación sean un factor tan determinante como la prioridad del mismo. Este apoyo puede ser en efectivo o en especie y algunos aspectos del programa podrían estar a cargo de otro país, por ejemplo, de un país desarrollado que disponga de equipo complejo y ofrezca éste para contribuir al objetivo general. No hace falta realizar en los países en desarrollo todas las investigaciones que se emprendan por cuenta o en nombre de ellos. Es éste un concepto importante del sistema francés de apoyo a las investigaciones en ultramar, y otros países desarrollados manifiestan un interés cada vez mayor en forjar

vinculos simbióticos de investigación con programas internacionales y regionales emprendidos en países en desarrollo o, en algunos casos, bilateralmente con estos países.

Dada la urgencia inmediata de muchos problemas de investigación y dados los escasos recursos disponibles, hay que felicitarse de la existencia de sistemas como éstos, mientras que no perpetúen una dependencia técnica.

A escala internacional, cada vez se considera más indispensable facilitar un firme apoyo a la creación de los medios nacionales de investigación necesarios para que los resultados de los programas de los institutos nacionales puedan adaptarse a las condiciones locales de orden ecológico y económico y social. Los centros internacionales pueden aportar principios básicos, ideas y aplicaciones nuevas, material genético mejorado y prácticas agronómicas conexas, pero esta tecnología, aunque tiene su origen en un medio próximo al de muchos países en desarrollo, rara vez puede transferirse satisfactoriamente en su totalidad. Por ello, una parte importante de los presupuestos de los centros internacionales se destina a capacitación (tanto a escala central como en el servicio), a información (especialmente seminarios y cursos prácticos), y a la extensión de los programas a países donde radica el potencial principal para la utilización de su tecnología. Hay que tener esto en cuenta al evaluar sus necesidades financieras; por ejemplo, del 25 al 30 por ciento de los gastos fijos anuales del CIMMYT y del IRRI se dedica a esas actividades.

Probabilidad de que la investigación sea coronada por el éxito. Es éste, sin duda, un criterio fácil de exponer, pero difícil de aplicar. Como primera providencia, es indispensable obtener asesoramiento científico de expertos, cosa que quizá no sea nada fácil en lo que respecta a una materia muy especializada

o a una materia nueva de investigación. En segundo lugar, es posible que una propuesta tenga más probabilidades científicas de éxito que otra, que sería, sin embargo, más rentable. En tercer lugar, habrá que determinar los costos, así como los posibles beneficios. Se está procurando establecer sistemas que permitan comparar los proyectos en función de su costo y eficacia. El Cuadro 4-8 presenta un ejemplo de un sistema electrónico en el que se aplican valores obtenidos de las distribuciones de probabilidad del valor actual y análisis de la tasa interna de ingresos-costos-beneficios y que según parece se presta más a las comparaciones de determinados proyectos que a una serie de investigaciones. Otro ensayo, basado en una combinación de juicios de valor en lo que respecta a la contribución de diversas soluciones a la realización de objetivos económicos y de otra índole, y en cálculos de costos, se aplica a la totalidad del programa de experimentos del Estado de Iowa, por cuadros de expertos en investigación, cada uno de los cuales se ocupa de un tema de investigación o de una esfera difícil. Una solución bastante semejante es la propuesta por Robinson ²⁹, que puede aplicarse a un solo proyecto o a una serie de programas. Este método depende mucho, sin embargo, del dictamen relativo al factor de ponderación, pero como ha señalado Robinson, incluso una buena fórmula matemática puede resultar muy errónea si se basa en datos no fidedignos.

Probabilidad de que los resultados de la investigación se apliquen satisfactoriamente. Esto depende, en parte, del deseo que tengan las autoridades de apoyar el programa y, en parte, de que se disponga de una infraestructura adecuada y de los servicios necesarios para extender la adopción de los resultados. La ga-

²⁹ Op. cit.

CUADRO 4-8. — EJEMPLO DE INFORMACIÓN FACILITADA POR EL PROPUESTO MODELO DEL SISTEMA MARRAIS ¹ DE ESTIMACIÓN DEL COSTO Y LA EFICACIA DE UN PROYECTO

| Promedio de gastos anuales | Proyecto de investigación A | | | | Proyecto de investigación B | | | |
|----------------------------|-----------------------------|--------------------------------------|---|---|-----------------------------|--------------------------------------|---|---|
| | Periodo de planificación | Relación estimada de beneficio/costo | Relación estimada de beneficio/costo Desviación normal | Viabilidad técnica e índice de previsibilidad | Periodo de planificación | Relación estimada de beneficio/costo | Relación estimada de beneficio/costo Desviación normal | Viabilidad técnica e índice de previsibilidad |
| <i>Dólares EE.UU.</i> | <i>Años</i> | | | <i>Porcentaje</i> | <i>Años</i> | | | <i>Porcentaje</i> |
| 5 000 | 10 | 7,5 | 8,1 | 65 | 15 | 6,4 | 6,8 | 85 |
| 15 000 | 5 | 7,0 | 2,5 | 62 | 7 | 7,8 | 4,3 | 72 |
| 25 000 | 3 | 5,3 | 1,2 | 55 | 5 | 5,4 | 2,2 | 71 |

¹ Minnesota Agricultural Research Resource Allocation Information System (Sistema de información sobre asignación de recursos a las investigaciones agrícolas de Minnesota).

rantía de apoyo político exige un asiduo diálogo entre planificadores y científicos que permita armonizar los programas con las prioridades nacionales y consienta a los científicos explicar sus ideas y objetivos de manera comprensible a las autoridades competentes. Suponiendo que se cumpla adecuadamente el criterio antes expuesto acerca de la distribución probable de los beneficios, habrá que haber formulado ya cierto número de preguntas; ahora bien, para que las investigaciones nacionales sean coronadas por el éxito, quizá sea todavía indispensable tomar medidas específicas sobre política de precios y otros incentivos, suministro de insumos, provisión de servicios de extensión y demás servicios auxiliares.

Se verá, pues, que si bien existen varios criterios para facilitar la determinación de las prioridades con miras a la aplicación de la ciencia, la obtención de conocimientos nuevos sigue siendo una empresa bastante poco científica. Sin duda alguna, la experiencia acumulada gracias a las actividades en curso sobre establecimiento y mejora de métodos para la asignación de recursos a la investigación dará lugar a un enfoque más fidedigno y sistemático. Se plantean, sin embargo, difíciles problemas en lo que se refiere al factor riesgo, particularmente en el caso de las investigaciones biológicas bien concebidas pero aparentemente especulativas, cuando se trata por ejemplo de transferir el principio de fijación simbiótica de nitrógeno a otras familias de plantas fuera de las leguminosas y ciertos angiospermas no leguminosos, como el género *Ainus*. Estas investigaciones están empezando a recibir una atención considerable por parte de la industria, pero quizá sea extremadamente difícil movilizar el apoyo del sector público en favor de las mismas; a ese respecto es interesante conjeturar cuál habría sido el apoyo nacional e incluso internacional facilitado hace diez años a un hombre que dijera: «Voy a producir en diez años una variedad con un corto período de cultivo, que puede plantarse en cualquier época del año, que admitirá hasta 120 kg de nitrógeno por hectárea, dará 8 toneladas de grano por hectárea en cada cosecha y aliviará el hambre en Asia.» Es ésta la clase de problema intrincado respecto del cual el Comité Asesor Técnico necesita todavía disponer de una base de evaluación.

Otra cuestión muy discutida es la de cómo evaluar los costos sociales y los efectos secundarios de la investigación³⁰. Se ha sugerido que conviene prever estos gastos en el momento de planificar las investigaciones e incluirlos en el sistema que comercializa

³⁰ Como señaló Heady en el simposio de Minnesota, estos efectos pueden producirse muy lejos del sector donde se ha introducido la innovación: por ejemplo, los disturbios en las ciudades motivados por un inexorable desplazamiento de la mano de obra de las explotaciones agrícolas.

los productos de la nueva tecnología; lo que equivale a decir que el derecho a los automóviles abandonados y la responsabilidad de éstos deben revertir al fabricante. Esto podría servir de pretexto a irresponsables innovaciones técnicas en el sector privado, pero no podría aplicarse a buena parte de las investigaciones del sector público destinadas a acrecentar la producción alimentaria de los países en desarrollo, salvo como criterio para *no* seguir hasta el fin un proyecto determinado de investigación.

Parece ser, pues, que la probabilidad de éxito seguirá siendo una cuestión de fe y que una combinación de matemáticas, trabajo e inspiración (sazonados por la experiencia) servirá de base para establecer un orden de prioridades en los años venideros, así como para definir claramente los problemas especiales relacionados con esas prioridades de manera que tales problemas puedan ser tema de investigación. Un análisis de las razones para desaprobación de solicitudes de subvención de investigaciones en los Estados Unidos de América indica que las dos causas principales por las que se rechazan tales peticiones son, la mala definición del programa y las deficiencias observadas en los procedimientos de concepción e investigación.

Una interpretación inteligente de los parámetros técnicos, económicos y nutricionales puede ofrecer útiles indicaciones en lo que respecta al orden de prioridades, sobre todo, en cuanto a la importancia que debe atribuirse a diferentes esferas de investigación, y al futuro potencial de incremento, así como a la importancia actual de los productos agrícolas. Es preciso, sin embargo, no dejarse engañar por las posibilidades de realizar progresos a corto plazo a expensas de otros objetivos más básicos de orden social, económico o ecológico, sobre todo si sirven para aumentar los beneficios de relativamente pocos individuos. Esto hace dudar de la validez de criterios tales como «dedicarse a los cultivos más provechosos» o «estudiar problemas susceptibles de hacer fructificar rápidamente la inversión», a menos que puedan igualarse con objetivos nacionales o internacionales esenciales. Aun entonces, los intereses de los distintos países y regiones pueden estar en pugna cuando hay que determinar las prioridades.

Prioridades y esferas difíciles

CLASIFICACIÓN DE LAS ESFERAS DIFÍCILES

No existe ningún sistema generalmente aceptado de clasificación de los problemas de investigación agrícola relacionados con las necesidades de los países en desarrollo. El sistema del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, definido en el estudio antes mencionado, ha sido clasificado en el CRIS, en forma tridimensional: por *actividad*; por *producto*,

recurso, o tecnología no referente a productos; y por esfera científica³¹. Las esferas difíciles (comprensiblemente, ya que las necesidades estadounidenses en materia de agricultura son de un orden diferente de las de la mayor parte de los países en desarrollo) no son directamente aplicables, como ha comprobado la FAO al tratar de utilizar el sistema de indización SSIE para el proyecto CARIS³². Sin embargo, el sistema CRIS de clasificación podría ser extremadamente útil como base de una solución más rigurosa para la definición del problema de investigación y para el establecimiento de un orden de prioridades para esos países.

El sector es tan amplio (especialmente si se incluyen la silvicultura y la pesca) que es improbable que resulte realizable una clasificación hermética. Lo que hace falta es no tanto un método de tal perfección como un medio de identificar y definir los problemas de investigación de los países en desarrollo dentro de un marco lógico y que puedan vincularse con fines de información con los de los países desarrollados en un sistema global. La FAO ha tenido muy presente este objetivo en el establecimiento de su sistema CARIS y consulta asiduamente con expertos de países que utilizan estos sistemas.

En espera del resultado de estos estudios y a los efectos del presente documento, se ha procurado establecer una agrupación sencilla de esferas de actividad, dentro de la cual se examinarán algunos problemas pendientes de la investigación. Evidentemente es imposible definir y examinar todos esos programas en un espacio limitado. Estas esferas de actividad son las siguientes:

1. Acertada ordenación de los recursos naturales para mejorar la calidad del medio ambiente.
2. Elevación de los rendimientos de los cultivos alimentarios básicos y del ganado y mejora de su valor nutritivo (con inclusión de los problemas planteados en materia de pérdidas de almacenamiento, secado y elaboración).
3. Establecimiento de sistemas agrícolas perfeccionados; especialmente en ambientes difíciles.
4. Investigaciones sobre materias primas agrícolas y mejora de su poder de concurrencia.
5. Investigaciones socioeconómicas para mejorar el rendimiento agrícola y orientar los objetivos de las investigaciones tecnológicas.
6. Vinculación entre la investigación y el desarrollo.

³¹ *Manual of classification of agricultural and forestry research: classifications used in Current Research Information System* (Manual de clasificación de investigaciones agrícolas y forestales: clasificaciones utilizadas en el sistema de información sobre investigaciones en curso). Washington, D.C., U.S. Department of Agriculture, Science and Education Staff, 1970.

³² Por ejemplo, *Peces y otra vida marina, animales de piel y otras especies*, se agrupan en la esfera difícil 904, bajo el objetivo 9 — «Fomento del desarrollo de la comunidad: belleza, recreo, medio ambiente, etc.» en la clasificación CRIS. Tal clasificación es a todas luces inadecuada para uso universal.

7. Actividades auxiliares de la investigación (bancos de genes, sistemas de información, capacitación, etc.).

1. ACERTADA ORDENACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES PARA MEJORAR LA CALIDAD DEL MEDIO AMBIENTE

Aunque la expresión « medio ambiente » ha adquirido nuevo sentido en los últimos años como resultado de la creciente contaminación y de las demandas que el rápido aumento de la población impone sobre unos recursos naturales no infinitos, siempre ha sido fundamental para el progreso de la agricultura una mejor comprensión de las relaciones entre las plantas y los animales y su medio natural. La reaparición de la teoría de Malthus en una forma ligeramente diferente no altera esto, pero pone de manifiesto la urgente necesidad de disponer de conocimientos empíricos sobre las relaciones ecológicas.

Sin embargo, se abre un ancho campo a las investigaciones sobre el medio ambiente y es evidentemente necesaria una mejor evaluación de los trabajos en curso tomando como base una nueva planificación. Las necesidades actuales de los países desarrollados y en desarrollo son en muchos aspectos diferentes. Una teórica división internacional de funciones podría encomendar las investigaciones fundamentales sobre el problema de contrarrestar los efectos de la contaminación provocada por la tecnología agrícola industrial (incluso la contaminación de los alimentos) a los países adelantados, que siguen siendo los principales innovadores técnicos, mientras que el estudio de los problemas de una mejor utilización de los recursos naturales podría encomendarse a los países en desarrollo, toda vez que los recursos naturales señalan en buena parte los límites del crecimiento agrícola de que tanto dependen estos países.

Levine³³ ha sostenido en un reciente trabajo que como el medio físico desempeña en general el papel dominante entre los factores del medio ambiente, es indispensable conocerlo para que puedan resolverse otros problemas. Aunque esta premisa es discutible, Levine tiene razón al señalar que nuestros conocimientos sobre los efectos de los períodos de humedad en el crecimiento de los cultivos son muy limitados y que se gasta demasiado en estudios sobre riegos a causa de la insuficiencia de los conocimientos sobre recursos disponibles, su influencia recíproca y reacción del individuo a un medio físico modificado y a los problemas que éste plantea.

Robertson³⁴ ha recalcado también que la comprensión humana es una cualidad deseable del planificador

³³ Levine, G., *Matching agricultural research priorities with development needs*. Conference on Strategy for Agricultural Development in the 1970s, Stanford, Calif., Stanford University, 1971.

³⁴ Robertson, V.C., Land and water resource planning in developing countries. *Outlook on agriculture*, 6 (4), 1970.

y ha puesto de relieve que si bien la necesidad de mejorar los conocimientos de las reacciones humanas es crucial para predecir la tasa y magnitud de los beneficios resultantes de la explotación de los recursos físicos, es probablemente ésta la esfera de planificación donde es mayor el margen de error y donde existen menos reglas de actuación. Por consiguiente, las investigaciones biofísicas y socioeconómicas son esenciales para el progreso.

Los organismos internacionales y los consultores privados han realizado una importante labor en las encuestas sobre recursos destinadas a fomentar un mejor conocimiento de los recursos de tierras y aguas a escala global³⁵ y de proyectos. Muy importante también ha sido su apoyo a las investigaciones sobre rescate de grandes zonas que han perdido productividad a causa de salinidad, anegamiento o erosión grave, resultantes de una indebida ordenación del suelo y de las aguas o por falta de medidas de conservación.

Mientras que las investigaciones destinadas a mejorar los conocimientos en materia de estudio y ordenación de los recursos seguirán teniendo probablemente una importante prioridad, a la que la telepercepción ha dado una nueva dimensión, se sostiene cada vez más que es necesario dedicar mayor atención a la mejora de la utilización y ordenación de las aguas con fines agrícolas. Esta labor debe comprender investigaciones sobre las relaciones biofísicas, mejora de la fertilidad del suelo, determinación del período de utilización del agua y de la cantidad utilizable, diseño de equipo y sistemas que permitan a los pequeños agricultores aprovechar bien el agua, y sobre problemas humanos y problemas de gestión, el descuido de los cuales puede dar al traste con los planes mejor concebidos. La principal dificultad estriba en determinar no tanto las investigaciones necesarias como el medio mejor de realizarlas: si deben efectuarse en un centro internacional de utilización y ordenación de las aguas o por medio de una serie de proyectos vinculados que plantee diferentes problemas, en uno o en varios países de una región³⁶, o quizá por medio de un estudio a cargo de un «seminario ambulante» sobre conocimientos adquiridos en proyectos en curso.

2. ELEVACIÓN DE LOS RENDIMIENTOS DE LOS CULTIVOS ALIMENTARIOS BÁSICOS Y DEL GANADO, Y MEJORA DE SU VALOR NUTRITIVO

Es éste un campo muy amplio y podrían proponerse varias subclases, con inclusión de las pérdidas después de la cosecha, la elaboración y otras fases

³⁵ Por ejemplo, el Banco de Datos sobre Suelos y el Mapa de Suelos del Mundo, de la FAO.

³⁶ La FAO ha presentado al PNUD una propuesta de una red de investigaciones en seis países cooperadores del Cercano Oriente con miras a la ejecución de un programa aprobado de investigaciones sobre problemas planteados en materia de ordenación de recursos de suelos y aguas.

del mercadeo. Tanto en la producción agrícola como en la sanidad animal han hecho importantes progresos las investigaciones realizadas en los países en desarrollo o en favor de éstos durante el pasado decenio, pero cada vez se ha hecho más evidente que es necesaria una labor multidisciplinaria para resolver algunos de los problemas más arduos, algunos de los cuales pueden tener carácter regional y que esta labor ha resultado con frecuencia muy costosa y superior a los recursos de los programas nacionales. Reconociendo la importancia fundamental de una dieta adecuada para el desarrollo humano y el progreso social, el Comité Asesor Técnico decidió dar a esta cuestión la más alta prioridad en su estudio inicial de las investigaciones necesarias en los países en desarrollo.

El Grupo Consultivo ha tomado inmediatamente disposiciones para reforzar los cuatro centros internacionales que se ocupan de problemas de la producción alimentaria³⁷, así como para sostener nuevas iniciativas encaminadas a llenar algunas lagunas importantes. Estas iniciativas comprenden el establecimiento de un nuevo instituto internacional en la India que se ocupará de cultivos en los trópicos semiáridos (sorgo, mijo, leguminosas); un laboratorio de inmunología para las enfermedades del ganado en Africa oriental (la fiebre de la costa oriental y la tripanosomiasis); y un instituto destinado a elevar el contenido de proteínas y mejorar la adaptabilidad tropical de la patata, en el Perú.

Se están estudiando propuestas para intensificar las investigaciones sobre leguminosas; sobre producción y sanidad animal en Africa; acopio, conservación y utilización de recursos genéticos con fines fitogenéticos; posibilidades de la acuicultura; hortalizas y cultivos de tierras altas en Asia sudoriental; mejora de pastos y desarrollo pecuario en América del Sur; prioridades del Cercano Oriente, etc. Algunas de estas investigaciones mejorarán los conocimientos sobre los procesos fundamentales; algunas darán lugar directamente a mejoras en el rendimiento y la calidad de productos esenciales; otras facilitarán importantes opciones de planificación o proporcionarán información esencial que constituirá la base de ulteriores investigaciones.

Se intensifican los programas regionales o internacionales reforzados que tienen por objeto aumentar el rendimiento y la calidad de todos los cereales principales, con excepción de la cebada³⁸; está a

³⁷ El CIMMYT (trigo y maíz), México; el IRRI (arroz), Filipinas; el Centro Internacional de Agricultura Tropical (Colombia) y el Instituto Internacional de Agricultura Tropical (IAT) (Nigeria) que se ocupan de investigaciones sobre diversidad de productos (especialmente arroz, maíz, raíces tropicales y leguminosas) y sistemas agrícolas mejorados en trópicos húmedos.

³⁸ Particularmente importante en la región del Mediterráneo y en el Cercano Oriente, pero también en Asia meridional y en algunas partes de otros continentes: la superficie total en los países en desarrollo es de cerca de 20 millones de hectáreas.

punto de ponerse en el mercado un nuevo cereal « artificial » — el triticale — obtenido por selección de cruzamientos de trigo-centeno, que tiene un altísimo coeficiente de eficacia proteica equivalente a proteínas de la leche.

Análogo refuerzo recibirán en breve las investigaciones sobre cinco de las leguminosas esenciales ricas en proteínas. Subsisten algunas lagunas en lo que respecta al número de especies estudiadas y habrá que resolver algunos problemas técnicos fundamentales sobre equilibrio de aminoácidos, aparentemente baja capacidad inherente de rendimiento, enfermedades, microbiología, factores tóxicos, etc. Una cuestión esencial a propósito de las leguminosas es la de determinar si un instituto central o una descentralización regional daría los mejores resultados, pues aunque existen varios problemas comunes cuya solución sería favorecida por un enfoque multidisciplinario descentralizado, las principales especies suelen tener una especificidad ecológica bastante fuerte.

Se dedica atención particular a la mejora del contenido de proteínas y de la calidad de los cereales y leguminosas esenciales, ya que esto ofrece el medio más seguro de mejorar las dietas de las personas pobres y representa uno de los elementos fundamentales de la estrategia de las Naciones Unidas para conjurar una crisis de proteínas en los países en desarrollo ³⁹. A los actuales niveles experimentales de rendimiento de cereales como el trigo y el arroz, rendimientos que son muy superiores a los de las explotaciones agrícolas corrientes, existen poderosos motivos para orientar las investigaciones hacia la mejora de la calidad nutricional; las mutaciones inducidas prometen en este caso satisfactorios resultados. La identificación de los genes que regulan el equilibrio de aminoácidos de las proteínas vegetales en el maíz y la cebada ha dado considerable impulso a la busca de vinculaciones de ese género en otros cereales. Es necesaria una labor de investigación de magnitud equiparable para elevar el rendimiento obtenido de las leguminosas, las cuales se encuentran en una situación económica cada vez más desventajosa en muchas regiones, en comparación con las variedades de cereales que tienen un potencial de rendimiento más alto y un período de cultivo más corto y que además están con frecuencia protegidas por precios garantizados. La India ha dedicado atención particular a este problema y ha propuesto una estrategia de investigaciones en nueve puntos para mejorar la productividad y reducir las pérdidas antes y después de la cosecha ⁴⁰.

Dedicase también mayor atención a la mejora del rendimiento, a la conservación de la calidad y al

valor nutritivo de las raíces y tubérculos tropicales (yuca, ñame, cocoñames y boniatos) para nutrición humana y animal. Estos productos han estado desatendidos durante mucho tiempo por su bajo interés para los países desarrollados, mientras que su medio de propagación ha planteado dificultades de transporte de materiales con fines fitogenéticos entre los países. Los nuevos adelantos registrados en materia de cultivo tisular y las posibilidades de obtener semillas auténticas de ciertas especies ofrecen amplias oportunidades para la mejora genética de éstas.

Quizá la principal deficiencia que subsiste en el sector de cultivos concierne a las semillas oleaginosas de cultivo anual, sobre todo en las zonas de secano (algunas, como el sésamo, tienen un alto valor nutritivo, y un objetivo interesante es la obtención de maní, más pobre en aceite y más rico en proteínas), las hortalizas vegetales y en particular a la gran diversidad de frutos tropicales nutritivos. Algunos países (Jordania, Kenia, Libano, Malasia y Marruecos) han hecho importantes progresos en el desarrollo de las exportaciones de frutas y hortalizas, pero las estadísticas relativas al consumo de la familia y a la producción son generalmente tan deficientes que resulta difícil determinar su contribución a la dieta doméstica o a los ingresos agrícolas. En consecuencia, hay cierta resistencia a dedicar apoyo internacional en gran escala a las investigaciones sobre estos alimentos (que, según sostienen algunos, son consumidos principalmente por grupos de altos ingresos) con preferencia a los productos que proporcionan un alto grado de energía o a los cultivos ricos en proteínas.

Aunque hay motivos para esperar que los progresos realizados con el trigo y el arroz se mantengan y extiendan a otros cultivos alimentarios, queda un amplísimo margen para las investigaciones sobre los principales productos esenciales. Tales investigaciones han de abarcar no sólo la fitogenética, sino la fitofisiología, la agronomía, la protección de los cultivos, la mecanización y los métodos de cultivo.

A pesar de que se han realizado tantas investigaciones biológicas en el pasado que se tiende a proponer un cambio de orientación, se ofrecen todavía muchas posibilidades interesantes a las investigaciones sobre ingeniería genética, la manipulación de la estructura y hábito de las plantas con objeto de obtener una mayor producción de cereales en relación con el material vegetativo, la mejora de la eficacia reproductora, el aumento de la resistencia a las enfermedades, plagas y riesgos climáticos y la ulterior mejora de los conocimientos sobre la dinámica de poblaciones. Importa dar a este tipo de investigación alta prioridad, pues, aparte de que la resultante tecnología es relativamente neutral respecto a la escala, ofrece al parecer la mejor oportunidad para mantener la productividad sin contaminar el medio con la utilización de un número creciente

³⁹ *Strategy statement on action to avert the protein crisis*. (Acción para evitar la crisis de proteínas: informe del Cuadro de expertos sobre el problema de las proteínas planteado en los países en desarrollo). Nueva York, Naciones Unidas, 1971.

⁴⁰ Véase *New vistas in pulse production*, New Delhi, Indian Agricultural Research Institute, 1971.

de insumos (p. ej., la resistencia biológica a las plagas, la fijación simbiótica de nitrógeno). Este tipo de investigación permite también economizar los escasos medios de producción, tierras y/o aguas y capital, pero no de mano de obra. Hayami y Ruttan ⁴¹ han llegado a la conclusión de que gran parte del éxito inicial de la estrategia de investigaciones del Japón y los Estados Unidos se debió a este enfoque de la cuestión, aunque en el primer país se dedicó atención preferente al aumento de los rendimientos para economizar tierras y en el último se dio preferencia a la utilización de maquinaria para ahorrar mano de obra.

Un sector en el que todavía queda mucho por hacer es el ganadero (animales rumiantes), que reviste especial importancia en la economía agrícola de regiones de condiciones ecológicas difíciles (p. ej., terreno montañoso, lluvias escasas) donde representan a veces casi la única fuente de subsistencia. En comparación con la producción porcina y de aves de corral, en la que parece ser que pueden realizarse progresos considerables aplicando los conocimientos ya disponibles en los países desarrollados, el aumento de la productividad de los rumiantes plantea difíciles problemas de investigación. Estos problemas merecen una prioridad preferente, pero probablemente sea una condición indispensable para el éxito un enfoque que integre los aspectos técnicos de la alimentación, producción y sanidad animales con el estudio de las dificultades y de los incentivos de orden social y económico, incluidos los acuerdos de mercadeo.

3. ESTABLECIMIENTO DE SISTEMAS AGRÍCOLAS PERFECCIONADOS

La cuestión de determinar si se debe atacar el problema de la elevación de los ingresos y del rendimiento agrícola por medio de «sistemas» o concentrando los recursos en un solo producto básico es un motivo de controversia equiparable a la que suscitó la cuestión de si en ciertas fases de las dos guerras mundiales los generales debían haber seguido la estrategia de la apisonadora o la de la punta de lanza. El indudable éxito de la estrategia en un frente estrecho, adoptada por los centros internacionales de investigación sobre el arroz (IRRI) y el trigo (CYMMYT), puede inducir a error, pues estos cultivos se conocen en general como monocultivos, y el CIMMYT no ha tenido tanto éxito con el maíz, que suele ser cultivado en rotación por pequeños agricultores y en mayor diversidad de condiciones que el trigo o el arroz de regadío.

Si bien es cierto que la concentración de esfuerzos contribuye a incrementar al máximo los escasos

recursos disponibles, hay situaciones agrícolas en que es esencial un enfoque más amplio si se quieren lograr los objetivos de elevar la productividad mediante la utilización más eficaz de los recursos humanos y naturales disponibles. Esto ha inducido a dos nuevos institutos tropicales internacionales a abarcar una mayor diversidad de cultivos y de especies ganaderas, así como a estudiar el establecimiento de sistemas agrícolas perfeccionados, como en el instituto de Nigeria. A este propósito se han formulado ya algunas críticas en el sentido de que estos establecimientos están extendiendo demasiado sus redes, pero existen complejidades considerables para las cuales no parece haber ninguna solución técnica aplicable sobre la base de un enfoque relativo a un solo producto, para tratar de encontrar una rotación agrícola estable que mantenga la fertilidad del suelo (sin cultivo migratorio) en la húmeda zona selvática tropical de África occidental, o para establecer sistemas apropiados de agricultura familiar para la explotación de los latosoles poco utilizados de América del Sur. Se necesita un análisis igualmente amplio para el establecimiento de un sistema más productivo de agricultura de secano mediante una mayor integración de los cultivos y del ganado en el Cercano Oriente y África septentrional ⁴² con cultivos forrajeros que sustituyan el barbecho en rotación con trigo o cebada a ejemplo del sistema australiano de agricultura mediterránea, y un movimiento «estratificado» de animales procedentes de zonas de cría mediante fases de mejora y engorde en tierra de labranza o en parcelas forrajeras dentro de una cadena de mercadeo organizado.

Aunque es improbable que los progresos sean tan rápidos y directos como los obtenidos con las investigaciones científicas sobre cultivos especiales, deben ser objeto de más alta prioridad las investigaciones a largo plazo sobre determinados problemas de este tipo. Es importante, como medio de orientación de las decisiones de planificación sobre utilización de los recursos (tales como la opción entre la intensificación en las zonas ya explotadas frente a la apertura de tierras poco utilizadas), inducir cambios esenciales en la tecnología de producción o en los sistemas sociales para atender las necesidades del futuro y para que el hombre pueda dominar su tecnología, superar las dificultades y mejorar, en consecuencia, la productividad en ambientes difíciles.

Una nueva cuestión digna de atención es que el éxito de la elevación de los rendimientos de determinados cultivos esenciales puede resultar progresivamente más difícil conforme aumente el caudal de los conocimientos. Como ha señalado Evenson en

⁴¹ Hayami, Y. y Ruttan, V.W., *Resources, technology and international development: an international perspective*. Baltimore, Md. John Hopkins Press, 1971.

⁴² Es ésta la única gran región en desarrollo donde ningún centro o programa importante de investigaciones internacionales dedicaba atención particular a sus problemas ecológicos y económicos específicos.

un interesante análisis matemático, apoyado por ejemplos de progresos efectivos de la investigación sobre cultivo de caña de azúcar, la productividad marginal de la contribución prevista de las investigaciones suplementarias puede ser un factor reductor de las actividades de investigación.

4. INVESTIGACIONES SOBRE LAS MATERIAS PRIMAS AGRÍCOLAS

Se ha hecho cada vez más evidente que si no se realizan investigaciones importantes sobre prácticamente todas las materias primas agrícolas no alimentarias, los mercados caerán sucesivamente en manos de los sintéticos y otros sucedáneos. La causa fundamental de esta pérdida rápida de competitividad por las materias primas naturales reside en el explosivo desarrollo adquirido por la tecnología industrial, y particularmente la petroquímica, con ayuda de los vastos recursos dedicados a la investigación, al perfeccionamiento de productos y a la promoción de los sintéticos. Estas pérdidas han sido estimadas en mil millones de dólares por año.

Para la mayor parte de las materias primas agrícolas se necesitan con urgencia investigaciones en todas las fases de la producción, mercadeo y elaboración, puesto que la cadena que va del cultivador al producto acabado se basa todavía en gran parte en prácticas y conceptos tradicionales; son necesarias las investigaciones agronómicas para aumentar los rendimientos y disminuir en consecuencia el costo con respecto a los sucedáneos, que son más baratos; las investigaciones sobre los necesarios cambios de mercadeo y de calidad para facilitar al consumidor el producto que necesita al costo más bajo posible, y de la uniforme calidad necesaria para competir con los sintéticos; y las investigaciones sobre obtención de productos y usos finales para disminuir la actual dependencia de muchas materias primas agrícolas de sus usos finales clásicos. Todas estas investigaciones se necesitan no sólo para hacer frente a la amenaza de los sintéticos, sino también porque otros ensayos para mejorar la competitividad de las materias primas agrícolas, por ejemplo, los diversos planes de política sobre productos (existencias reguladoras, fijación de cupos, disposiciones sobre acceso a los mercados, etc.) han resultado prácticamente imposibles, ineficaces y en algunos casos sin ningún interés. La amenaza de una creciente contaminación del medio ambiente por productos sintéticos no degradables da una nueva dimensión al problema y destaca aún más la necesidad de emprender investigaciones más importantes sobre los productos naturales con los que compiten esos sintéticos.

Las investigaciones sobre determinados productos de exportación pueden financiarse mediante impuestos

a los productores y exportadores así como a los importadores interesados, y quizá haya todavía margen para establecer o ampliar estos planes de autoayuda. Sin embargo, los países en desarrollo más directamente interesados son en general pobres, y los precios de los correspondientes productos suelen ser bajos, de manera que los planes de autofinanciación han sido bastante inadecuados. Una excepción, que prácticamente confirma la regla, la ofrece la Secretaría Internacional de la Lana, que probablemente dispone de más recursos que todos los demás programas internacionales de investigaciones y fomento juntos, y está financiada en gran parte por exportadores de los países desarrollados.

La mayor parte de las demás investigaciones relativas a las materias primas agrícolas se efectúan por industrias privadas, generalmente en los países desarrollados. No hay ninguna garantía de que estas investigaciones se emprendan siempre en los casos necesarios, ni de que sus objetivos coincidan con los de los países productores; sin embargo, aunque así fuera, la industria no podrá o no querrá quizá reunir los recursos necesarios para el éxito.

La cuestión primordial es, pues, la disponibilidad de recursos financieros. Hay buenas razones para emprender con apoyo internacional un programa apreciable de investigaciones y desarrollo sobre materias primas, programa en el que la participación de la FAO se concentraría principalmente en las investigaciones agronómicas y (en cooperación con otras organizaciones competentes) en los trabajos destinados a fomentar y facilitar el mercadeo y otros cambios de política con miras al fortalecimiento del poder competitivo de las materias primas con respecto a los sintéticos. Sin embargo, también revisten una importancia capital las investigaciones sobre usos finales. Estas pueden resultar costosas, pues en su mayor parte habrían de realizarse principalmente en países desarrollados. A menos que determinados donantes faciliten apoyo, probablemente no podrán emprenderse estas investigaciones y si se emprenden será a expensas de otras prioridades, posiblemente de los cultivos alimentarios. Una labor previa del Grupo Consultivo consistirá en establecer una serie de criterios que permitan tomar decisiones racionales para escoger entre diversos productos básicos, y en identificar los aspectos particulares de la investigación sobre productos prioritarios a los que debe dedicarse atención preferente.

5. INVESTIGACIONES SOCIOECONÓMICAS PARA MEJORAR EL RENDIMIENTO AGRÍCOLA Y ORIENTAR LOS OBJETIVOS DE LAS INVESTIGACIONES TECNOLÓGICAS

La calidad de la decisión en los niveles de políticas y programas ha adolecido de falta de informaciones e investigaciones directamente relacionadas con los

factores económicos y sociales que entorpecen o aceleran el progreso agrícola.

Son varias las dificultades que han de vencerse para obtener un mejor equilibrio entre los aspectos técnicos y sociales de la investigación y el desarrollo, así como para sacar mayor partido de las investigaciones socioeconómicas sobre el sector rural. El primer problema es un problema de comunicación: el enlace y la comprensión entre técnicos, sociólogos y economistas son con frecuencia deficientes y se tiende a aislarse en cada especialización, incluso cuando se abordan problemas que exigen una solución integrada o por lo menos coordinada. Aumentar la comprensión entre planificadores e investigadores debe ser un objetivo importante de los estudios socioeconómicos; una manera de lograr esto consistiría en reforzar los institutos que se interesan sobre todo en la producción para que se ocupen de los aspectos de las investigaciones socioeconómicas relacionadas con la economía de la producción, el establecimiento de sistemas y los estudios sobre las dificultades sociales y de otro carácter con que tropieza la adopción de la nueva tecnología, o los posibles efectos de segunda generación de ésta. Los trabajos en curso en el IRRI ofrecen un buen ejemplo de enfoque satisfactorio de estos problemas.

Un obstáculo a muchas de esas investigaciones es su especificidad geográfica. Ello tiende a fragmentar los trabajos, a dificultar la coordinación y el logro de una «masa crítica» necesaria para una investigación eficaz, y a limitar las posibilidades de aplicación de los resultados, lo cual podría crear peligrosas tendencias si se diera a este fenómeno amplia difusión. Gran parte de la abundante documentación relativa a la revolución verde se refiere a una zona relativamente pequeña del norte de la India y el Paquistán, la cual no es ecológica ni estructuralmente representativa ni de buena parte del subcontinente, ni de la mayor parte del resto de Asia, sin hacer mención de los otros continentes.

Otra dificultad reside en que los problemas económicos y sociales del desarrollo agrícola, salvo quizá al nivel de gestión de las explotaciones agrícolas, no son separables de los problemas conexos que se plantean en otros sectores de cada economía nacional; en la formulación de juicios sobre las alternativas que interesan a la economía y la tecnología las investigaciones económicas dependen de otras disciplinas, además de la economía. Como ha señalado Mosher en un reciente trabajo ⁴³ los productos finales de la mayor parte de las investigaciones sociales y económicas no representan en sí tecnologías, sino

análisis de situaciones y recomendaciones de política sobre la forma en que podrían aplicarse y combinarse de la manera más conveniente las tecnologías sobre biología, ingeniería y técnicas orgánica y operativa.

Podría, pues, reportar ventajas de escala y sinergismo de disciplinas e ideas la adopción del método de investigaciones institucionalmente centralizadas, sobre todo en lo que se refiere al establecimiento de una metodología para la formulación de métodos más sistemáticos, cuantitativos y cualitativos de planificación y análisis de objetivos por sectores y objetivos múltiples. Por otra parte, se puede tropezar con dificultades si se trata de aplicar los resultados de un solo instituto a determinadas situaciones y si no se interviene activamente en la solución de los problemas ni se establecen contactos con los planificadores y políticos nacionales.

En la reciente reunión de Bellagio se estudiaron detenidamente varias posibles soluciones a esta compleja cuestión (que guarda cierto paralelo con la formulada anteriormente sobre la manera de proceder con las leguminosas alimentarias). Algunos participantes sostuvieron que un instituto importante actuaría como catalizador y mejoraría la calidad del trabajo; otros se declararon en favor del método de red de investigaciones (quizás a escala regional) con un programa aprobado de trabajos que se realizarían en diversas regiones de diferentes condiciones físicas y socioeconómicas y que versarían sobre determinadas materias, como empleo rural, pero con alguna centralización institucional de planificación y para la coordinación del programa, la organización de seminarios y la difusión de informaciones e investigaciones sobre problemas identificados que podían abordarse mejor en un establecimiento central. Se ha sugerido también que podría constituir una solución satisfactoria de compromiso una organización de tipo bipolar, donde se divide el trabajo entre estudios básicos de carácter más complejo y trabajos dedicados, sobre todo, a problemas prácticos y a la planificación de la red de estudios con los países e institutos cooperadores, y que actuara como un catalizador para estimular la capacitación de investigadores jóvenes.

Cualquiera que sea la decisión que pueda tomarse finalmente respecto a las disposiciones institucionales para reforzar las investigaciones actuales en materia social y económica, se acordó que los programas de investigaciones de los centros internacionales eran esenciales para la adopción eficaz de sus resultados técnicos por parte de los agricultores, y que merecían un apoyo firme. Se estimó también que la asistencia técnica a las organizaciones nacionales de planificación era importante para permitir a los países aprovechar los trabajos futuros que se emprendan a escala regional o internacional.

⁴³ Mosher, A.T., *Organization of capabilities at international research institutes or other centres to deal with social and economic problems*. Documento presentado a la Conference on International Agricultural Development, organizada por la Rockefeller Foundation (Bellagio V Conference), Bellagio, mayo 1972.

6. VINCULACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN Y EL DESARROLLO

Moseman ⁴⁴ ha destacado que el progreso agrícola de los países en desarrollo depende de una tecnología bien adaptada a las condiciones de estos y ha aludido a los años de intentos (inútiles) de utilización de una tecnología inadecuada en programas donde se dedicaba atención primordial al desarrollo comunal, a las actividades de extensión agrícolas, a las cooperativas y a otros factores institucionales. Evenson ⁴⁵ ha insistido en que los programas de extensión que tienen poco contenido no encuentran un auditorio receptivo, mientras que cuando se dispone de técnicas nuevas, los agricultores piden mucha información.

El reverso de la medalla lo ofrecen los programas de investigación que se prosiguen años y años sin tener en cuenta las nuevas necesidades nacionales, así como los investigadores que parecen actuar por su cuenta, perdiendo de vista el objetivo final, que es la aplicación de los resultados. Mientras ocurra esto y la investigación reporte pocos beneficios concretos, habrá quejas de que se despilfarran los fondos y por consiguiente se presionará en favor de una reducción de los presupuestos de investigación.

Es, pues, vital para el progreso una corriente continua de nuevas técnicas, pero es esencial también desarrollar al mismo tiempo los medios de darles cuanto antes aplicación práctica. Esto se aplica tanto a los resultados de la investigación en un país como a la transferencia de tecnologías entre países.

Mosher ⁴⁶ ha identificado varios factores, además de las innovaciones técnicas, como elementos esenciales del desarrollo agrícola, especialmente los mercados, la disponibilidad local de suministros y equipo, los incentivos a la producción y el transporte y otros aceleradores como la educación, el crédito, la acción colectiva y la planificación. Ha quedado bien demostrado que si bien las investigaciones realizadas con buen éxito son esenciales para que las actividades de extensión surtan efecto, es también cierto que la aplicación de los resultados será más rápida en general si se cuenta con el apoyo de un conjunto bien planificado de instituciones y servicios.

A ese fin no bastará con disponer de servicios de extensión e información; serán también necesarios los servicios de crédito, la disponibilidad de insumos, los cambios en la estructura agraria y otras políticas destinadas a estimular por medio de incentivos la adopción de nuevas técnicas. Moseman ha seña-

lado que el hecho de que las investigaciones sobre problemas infraestructurales, especialmente transportes, almacenamiento, mercadeo y medios de elaboración, no tuvieran en cuenta las necesidades *en expansión* de los países en desarrollo fue un importante factor que entorpeció los progresos hacia un aumento de la producción agrícola.

Para que estas necesidades puedan atenderse debidamente de antemano y en consonancia con la disponibilidad de nuevas técnicas de producción, hay que incluir en los programas de investigaciones técnicas trabajos de investigación sobre factores socio-económicos o planificar y realizar esos trabajos en estrecha coordinación con estos programas. Es preciso asimismo determinar la posibilidad de utilización de las nuevas tecnologías en las explotaciones agrícolas antes de tratar de aplicarlas en un país o región.

Se podría hacer esto, ya sea utilizando los proyectos en curso con las modificaciones apropiadas, ya sea por medio de programas especiales de objetivos relativamente limitados, ya sea, en fin, por medio de proyectos integrados especialmente destinados a vincular la investigación con el desarrollo y la utilización de sus resultados.

Estos proyectos podrían ofrecer servicios de incalculable valor para ensayar y demostrar los resultados de los programas nacionales e internacionales, por ejemplo en materia de fitogenética, particularmente en las pequeñas explotaciones agrícolas, con lo cual se multiplicarían los efectos de esas investigaciones dentro del proceso de desarrollo. Ofrecerían asimismo oportunidades para evaluación de la tecnología nueva, así como medios de identificar los factores sociales, económicos e institucionales que dificultan su adopción (incluso las diferencias entre la investigación y la extensión y la insuficiencia de insumos o las facilidades de crédito), y las posibilidades de los efectos de segunda generación. Llevar al usuario los resultados de la investigación no sólo ayuda a esclarecer esos problemas, sino que hace ver a los hombres de ciencia los problemas reales que plantea la utilización de las investigaciones como medio de productividad, y genera, además, el proceso bilateral de comunicación continua de ideas y resultados. Se ha demostrado también (por ejemplo, en México ⁴⁷ y en Malawi ⁴⁸) que estos proyectos pueden reportar otros beneficios, puesto que no sólo favorecen la adopción de la nueva tecnología, sino que dan lugar a nuevos y más apropiados modelos de desarrollo que pueden aplicarse a otros cultivos o regiones agrícolas y que interesan al sector

⁴⁴ Moseman, A.H., *Building agricultural research systems in the developing nations*. New York. The Agricultural Development Council, 1971.

⁴⁵ Evenson, R., *Economic factors in research and extension policy*. Proceedings of the Conference on Agricultural Research and Production in Africa, Addis Ababa, 1971.

⁴⁶ Mosher, A.T., *Getting agriculture moving*. New York. Agricultural Development Council, 1966.

⁴⁷ Osogo Alcalá, R., *New experiments and concepts in organizing efforts for transforming agriculture on small farms: report on rural life projects in the State of Mexico*. Documento preparado para la Bellagio V Conference, mayo 1972.

⁴⁸ Mercer, A.M., *The Lilongwe Land Development Project. Malawi*. Informe preparado para la Bellagio V Conference, mayo 1972.

público y al privado, acelerando así todo el proceso de desarrollo.

La utilización de proyectos locales corrientes para poner a prueba o adaptar los resultados de la investigación permite disponer rápidamente de unidades de ensayo importantes y de amplia difusión, pero ello puede dar lugar a dificultades de gestión y a conflictos de objetivos en esos proyectos. Además, la experiencia indica que es importante organizar los proyectos teniendo en cuenta las costumbres locales y los grados de desarrollo, incluso cuando se trate de realizar con el tiempo un cambio completo, puesto que los reajustes que la propia sociedad opera, con la orientación y dirección apropiadas de las autoridades nacionales o de los organismos de asistencia técnica, y con la utilización plena de los recursos locales, probablemente tendrán más éxito que los intentos draconianos de imponer desde fuera nuevas tecnologías y estructuras. Es, pues, necesario dar alta prioridad a la ejecución de proyectos prototipos de vinculación, los cuales podrían ofrecer un campo fructuoso de cooperación entre los institutos de investigación, los organismos de ayuda internacional y bilateral y los gobiernos.

Otro medio por el que podría evaluarse la contribución de las investigaciones al desarrollo y que permitiría, además, determinar los nuevos problemas o restricciones y seguir la marcha de los proyectos de vinculación, sería el envío de pequeños grupos interdisciplinarios para estudiar los resultados de los programas de investigación y de determinados proyectos en materias específicas (particularmente los que comprenden investigaciones aplicadas), con objeto de determinar los motivos del éxito o del fracaso de la utilización de la tecnología como base para la planificación futura de las investigaciones y de la aplicación de sus resultados. Esta posibilidad está en estudio en lo que se refiere a la utilización y ordenación del agua en Asia, al desarrollo pecuario en Africa y a las necesidades del Cercano Oriente. La prestación de apoyo a esos grupos de evaluación con carácter permanente debe considerarse como parte de la acción internacional destinada a intensificar las investigaciones agrícolas en los países en desarrollo.

7. ACTIVIDADES AUXILIARES DE LA INVESTIGACIÓN

Hay varias actividades que son esenciales para el buen éxito de las investigaciones, la mayor parte de las cuales están agrupadas en el Manual de Frascati bajo el epígrafe de Servicios Científicos y Técnicos (SCT). Comprenden estas actividades la reunión, archivado y recuperación de datos; la exploración, acopio y almacenamiento de recursos genéticos (vegetales y animales); las encuestas, tanto físicas como socioeconómicas para mejorar la información dis-

ponible sobre los recursos naturales y humanos, etc. En lo que respecta a estas últimas, es importantísimo normalizar los procedimientos de encuesta (formularios, cuestionarios, técnicas de muestreo, etc.) para utilizar debidamente los datos reunidos y para poder reunir datos comparables. La falta de normalización da por resultado la reunión de datos insuficientes, no equiparables y a veces inútiles para determinado fin, incluso en la misma región de un país, si tales encuestas han de ser practicadas por diferentes organismos o personas diversas. La FAO se ha ocupado de establecer métodos y formatos más uniformes para la reunión y el registro de datos obtenidos en el curso de encuestas.

Algunos de estos trabajos pueden realizarse de la manera más satisfactoria a escala supranacional porque permiten hacer economías en las compras y utilizar computadoras y otro equipo esencial o conveniente y realizar una labor más rápida o completa, por ejemplo, sistemas de información y ciertos tipos de encuestas sobre recursos en las cuencas fluviales o los océanos. Otros trabajos, como la exploración y el acopio de recursos genéticos, los pueden realizar con mayor eficacia grupos poseedores de conocimientos locales especializados, pero para sacar el mayor partido de esos trabajos en beneficio de todo el mundo, será fundamental concertar convenios de cooperación para almacenamiento, evaluación y distribución con destino a los programas de fitogenética que se realizan fuera del país donde se reúne el material.

Por varias razones, este tipo de actividad ha tendido a ser un pariente pobre de la investigación. No goza del mismo prestigio que ésta, no tiene quizás aplicación práctica obvia, disputa a la investigación los recursos disponibles y puede requerir que un país adopte medidas que no se benefician inmediatamente de ella e incluso puede no resultar realizable ni económica si la realiza un solo país. Se trata, pues, de una función internacional, pero los esfuerzos realizados para recabar apoyo han recibido una respuesta bastante tibia, no obstante las importantes inversiones hechas en esos programas y los considerables beneficios obtenidos de ellas en los países desarrollados ⁴⁹.

Se aprecia cada vez más la importancia de disponer de datos más satisfactorios relativos a la investigación, no sólo para evitar inútiles duplicaciones, sino también para facilitar la identificación de las lagunas y prioridades. Esta labor tiene varios aspectos: dar a conocer los trabajos en curso, el lugar donde estos se realizan y los recursos disponibles (los objetivos

⁴⁹ Véase, por ejemplo, los apreciables resultados económicos de los trabajos emprendidos por los Estados Unidos y que se mencionan en el *National Program for conservation of crop germ plasma* (Programa nacional para conservación de plasma de gérmenes de cultivo), publicado por el U.S. Department of Agriculture, Washington, D.C., 1971.

del proyecto CARIS); el intercambio de información sobre las investigaciones y el estudio de sus consecuencias y posible aplicación por medio de cuadros de expertos, seminarios científicos, etc.; reunión de datos de importancia capital para llenar las lagunas estadísticas y poner de manifiesto los problemas que plantea la investigación, mediante encuestas y métodos de toma de muestras; por ejemplo, encuestas sobre consumo de alimentos.

Es indispensable no sólo reunir esa información, sino facilitarla a quien pueda interesar y actualizarla frecuentemente. Un objetivo importante será mejorar el acceso de los países en desarrollo a los resultados de las investigaciones de los países desarrollados. Los ensayos efectuados en este sentido en el pasado han sido fragmentarios, nada sistemáticos y son en su mayor parte anticuados. Esta es una de las razones que explican la insuficiencia de los datos relativos a los gastos de investigación y a los establecimientos de que se ha hablado antes, deficiencia que ha entorpecido gravemente una evaluación de la necesidad de apoyar las investigaciones nacionales, así como el establecimiento de un orden de prioridades. Esta falta de datos ha costado al Grupo Consultivo y a las fundaciones particulares muchos quebraderos de cabeza y gastos cuantiosos en el envío de misiones encargadas de evaluar la eficacia de las investigaciones en curso. El proyecto piloto CARIS tiene por objeto estudiar las posibilidades de aplicación práctica y la eficacia desde el punto de vista del costo de los sistemas existentes en ciertos países desarrollados para la indización de datos sobre investigación para su archivo y recuperación en lo que se refiere a las siguientes funciones:

- a) establecimiento de un sistema de información sobre investigaciones en curso, adaptado a las necesidades de los países en desarrollo, que permita a los científicos comunicarse entre sí de manera más eficaz;
- b) vinculación de este sistema a los de los países desarrollados;
- c) colaboración con el CAT en la evaluación de las necesidades, insuficiencias y prioridades;
- d) evaluación de la «reacción del consumidor» a las informaciones relativas al producto final como base para la introducción de nuevos perfeccionamientos.

El proyecto piloto emprendido en los 14 países miembros de la Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental (WARDA), que tiene en curso un importante programa de investigaciones, tendrá además la ventaja de ayudar a esos países, facilitándoles la necesaria información.

Un segundo proyecto que se está estudiando detenidamente es la creación de una red internacional de

centros de recursos fitogenéticos, que vinculará los institutos nacionales, los países en desarrollo y los centros internacionales de investigación que se ocupan de fitogenética. La creación de estos centros responde a la creciente preocupación, expresada en la Conferencia de Estocolmo, por la rápida pérdida de recursos genéticos irremplazables, de que tanto depende la futura mejora de los cultivos.

Las fuentes de la variación en las plantas de cultivo no se distribuyen por igual en todo el mundo sino que, por factores biológicos e históricos, están concentradas en regiones limitadas denominadas centros de diversidad de cultivos o de variabilidad de cultivos. Todas ellas están situadas en los países en desarrollo. En varios de ellos la riqueza de tipos primitivos está desapareciendo rápidamente y los nuevos y superiores cultivares artificiales reemplazan a las antiguas variedades. Sin embargo, los cultivadores deben recurrir a esas viejas variedades para conseguir las propiedades de resistencia, calidad y otras características necesarias para mejorar las variedades adelantadas. Actualmente el hombre está aumentando el riesgo de enfermedades o plagas devastadoras propagando la utilización de variedades de alto rendimiento y de estrecha base genética en zonas bastante extensas, al mismo tiempo que se destruyen las viejas fuentes de variabilidad. La conservación de los tipos primitivos de plantas de cultivo y de las especies naturales afines es una tarea internacional que exige la exploración de estos recursos sobre el terreno, así como su conservación a largo plazo y su evaluación y utilización en programas de mejora de cultivos.

La red propuesta estaría compuesta de un centro coordinador que contaría con un comité de gestión secundado por un reducido personal central y que tendría a su cargo la administración de un fondo central de exploración, conservación, capacitación, información y dirección de seminarios y reuniones técnicas. Se ocuparía también de fomentar la participación en la red de todas las instituciones interesadas; de planificar e inspeccionar la creación de centros regionales de recursos genéticos en las principales regiones de diversidad de cultivos, cada una de las cuales formaría el núcleo de una red de centros nacionales de su región. Los trabajos de los centros nacionales e internacionales de investigación se vincularían mediante la participación de todos ellos en la exploración, reunión e intercambio de material, acopio de reproducciones, actividades de capacitación, información y reuniones, investigaciones sobre nuevas técnicas, etc. Si, como se ha propuesto, pudiera establecerse la red completa en un período de cinco años, se daría un importantísimo paso adelante en la conservación del patrimonio del pasado, un patrimonio que las futuras generaciones y los investigadores del mañana puedan utilizar para prevenir el hambre y mejorar la nutrición humana.

Otra propuesta que implicaría la cooperación entre los países desarrollados y en desarrollo es la relativa al establecimiento de una red internacional de centros de información sobre forrajes. Esta red se encargaría de organizar la reunión y el registro de datos y el intercambio de informaciones sobre disponibilidades de piensos, y sobre la composición y utilización de éstos, informaciones que serían muy valiosas para las investigaciones sobre producción y nutrición animales. La expansión gradual de estas actividades reforzará considerablemente las bases para planificar programas de investigación e intensificar su ejecución, y para reducir inútiles duplicaciones.

Conclusiones

La investigación ha contribuido a mantener el desarrollo del sector agrícola durante el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, pero sólo últimamente ha surtido efectos realmente importantes sobre la producción de alimentos en los países pobres, particularmente en Asia. Uno de los principales beneficios de la revolución verde ha sido demostrar lo que puede lograr una labor intensa de investigación agrícola bien apoyada y planificada.

En el presente capítulo se ha procurado exponer la magnitud de la distancia que separa a los países desarrollados de los países en desarrollo en lo que se refiere a la investigación agrícola; la modestia de los recursos susceptibles de facilitarse para acortar esa distancia; la necesidad consiguiente de establecer un orden de prioridades y las dificultades planteadas; por último, se han identificado algunas esferas importantes de acción y se han examinado brevemente los progresos actuales y las posibilidades futuras.

Durante algunos años, la mayor parte de los países en desarrollo tendrá que contar con los países desarrollados para la realización de investigaciones que den lugar a un mejor conocimiento de los procesos fundamentales, pero esto no implica necesariamente un continuo neocolonialismo científico y técnico. Este podrá evitarse si se establece una más estrecha participación en la determinación de las necesidades de los países en desarrollo y en la planificación de métodos y asignación de recursos para atender esas necesidades.

Las investigaciones fundamentales seguirán contribuyendo al progreso agrícola como en el pasado, pero son las investigaciones aplicadas o adaptativas las que probablemente tendrán mayor importancia inmediata para los países en desarrollo. Estas pueden compararse con una cadena cuyo eslabón más débil puede determinar la fuerza del conjunto. Es, por tanto, esencial examinar estos eslabones, ver cómo se ajustan, cómo pueden ser complementarios y mutuamente reforzantes y determinar dónde se po-

dría correr el riesgo de omisiones (o exageraciones) que pudieran ser factores de debilidad.

Pasando de lo general a lo particular, los principales eslabones de esta cadena son: los importantes *centros multidisciplinarios de investigación apoyados internacionalmente* (por ejemplo, el CIMMYT y el CIAT), que pueden encargarse de investigaciones globales o regionales (o de los dos órdenes); los *programas cooperativos de investigación* (en general, pero no necesariamente, con apoyo internacional) que pueden dedicarse a investigar problemas sobre productos y/o zonas ecológicas (p. ej., la Comunidad Asiática del Coco, la Asociación de África Occidental del Coco, la Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental), a actividades auxiliares como el acopio y conservación de recursos genéticos o a investigaciones sobre problemas no relacionados específicamente con productos, como utilización y gestión de las aguas (p. ej., los seminarios regionales de la USAID sobre prácticas de riego para el Cercano Oriente y Asia Meridional); los *programas nacionales de investigación* (p. ej., las estaciones de investigación del Departamento de Protección Vegetal del Paquistán sobre enfermedades de los cereales); y, por último, los eslabones que vinculan cualquiera de éstos con el *proceso adoptivo*, antes explicado.

La función de cada uno de estos eslabones reviste una importancia vital y todos ellos son (o deben ser) mutuamente auxiliares y sinérgicos; es también esencial un mecanismo de alimentación y realimentación en toda la cadena, aunque éste deberá ser en gran parte creado por consenso y enlace mutuos, en lugar de ser injertado en el sistema por algún mecanismo específico. La acción internacional puede tener una importancia decisiva en cada fase: para la determinación de las prioridades, para estimular la acción, movilizar los recursos y coordinar la utilización de éstos; y para la financiación y participación en investigaciones cooperativas especiales o actividades auxiliares de la investigación relacionadas con esas prioridades, sobre una base que permita la continuidad esencial para garantizar la buena marcha de las investigaciones y la disponibilidad de personal competente. Es éste un programa que, no obstante la creación del Grupo Consultivo, no ha sido todavía suficientemente resuelto. La forma más satisfactoria en que podrían utilizarse estos recursos se examina ahora.

CENTROS MULTIDISCIPLINARIOS DE INVESTIGACIÓN CON APOYO INTERNACIONAL

Estos centros están excepcionalmente equipados para emprender investigaciones sobre problemas de importancia internacional o regional que no pueden resolverse adecuadamente con los actuales recursos de investigación disponibles en los países en desa-

rollo (o utilizados en favor de ellos) y cuya solución exige un firme esfuerzo multidisciplinario de investigación. Tales problemas suelen ser de carácter técnico, pero hoy día está muy aceptada la idea de que esos centros pueden también desempeñar un valioso papel estableciendo sistemas mejorados de agricultura y ayudando a superar las dificultades sociales o económicas con que tropieza la tecnología, o a eliminar los efectos secundarios de ésta. Tampoco se excluye el futuro establecimiento de uno o varios centros expresamente dedicados a investigaciones socioeconómicas.

Como ha señalado Wortman ⁶⁰, los trabajos de investigación de esos centros pueden indicar nuevos horizontes o normas de productividad que sirvan para juzgar el rendimiento obtenible en los diversos países, así como para indicar los medios por los cuales pueden alcanzarse estos objetivos más altos.

Las posibilidades de esos centros van más lejos que las investigaciones propiamente dichas. Las instituciones de este carácter pueden servir de centro de datos y materiales especializados que se pongan a disposición de otros centros de investigación, así como de lugar de reunión donde científicos de muchos países puedan proceder a intercambios de conocimientos e ideas. Con no poca frecuencia estos contactos pueden fructificar en una labor cooperativa de carácter operativo, así como en una mejor coordinación de las actividades ya emprendidas. Por último, desempeñan un importante papel contribuyendo a la creación de medios nacionales de investigación mediante programas de capacitación y orientación que absorben una parte considerable y quizá creciente de sus presupuestos. El respaldo financiero y los reglamentos y juntas de gobierno de estos centros se establecen de manera que les permitan actuar independientemente de toda ayuda gubernamental, y trabajar sin la menor sujeción política.

Los éxitos logrados por el CIMMYT y el IRRI han dado quizá la impresión de que esta clase de instituciones ofrece una solución universalmente aplicable. Por supuesto, no es así; estos centros han desempeñado y seguirán desempeñando un papel esencial en las investigaciones en favor de los países en desarrollo, pero necesariamente no constituyen la mejor fórmula para resolver todos los problemas y por otra parte cuesta mucho construirlos, equiparlos y administrarlos. Esto no es necesariamente una razón para no crear centros internacionales (los beneficios que reportan el CIMMYT y el IRRI son probablemente muy superiores a los de la mayor parte de los grandes planes de riego y no tardan más tiempo en llegar a la plena madurez), y no es seguro en modo alguno que la escala y la rapidez de adopción de sus resultados puedan repetirse en el caso de otros

cultivos o problemas. Por otra parte, los recursos a la vista no permiten el establecimiento de muchos centros equiparables. Deben considerarse, pues, como un elemento esencial del conjunto, y no como una panacea.

PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN COOPERATIVA

Otra solución, que puede aplicarse a los problemas de interés común para gran número de países, y que quizá no requiera un personal central multidisciplinario muy numeroso ni un equipo muy complejo es la red de investigaciones. Normalmente, en estos casos se necesita una junta central de gobierno y un pequeño núcleo de personal para garantizar la continuidad y para planificar y coordinar las actividades, con o sin centralización de ciertos trabajos de investigación, por ejemplo, sobre metodología, actividades de información y capacitación y equipo especializado como, p. ej., una computadora.

Este tipo de organización podría convenir a las investigaciones regionales aplicadas sobre ecología o determinados productos, vinculándolas posiblemente a los centros internacionales que trabajan en el mismo sector, y podría resultar apropiado para las investigaciones sobre leguminosas alimentarias o sobre problemas sociales y económicos. Ciertos aspectos de estos programas, por ejemplo el ensayo de proteínas, podrían estar a cargo de institutos dotados de servicios especializados de países desarrollados; el nuevo Centro Internacional de la Patata se propone basar buena parte de sus actividades en convenios cooperativos de ese género, para reducir así sus gastos de capital y disminuir los gastos fijos de actividades altamente especializadas.

Esta solución parece convenir también particularmente en el caso de ciertas (y quizá casi todas) actividades auxiliares que han de abarcar varios países, especialmente ciertos tipos de encuestas, sistemas de reunión, archivo y extracción de datos y acopio, conservación e intercambio de material genético.

Es indispensable proceder con flexibilidad. Las distinciones entre institutos regionales, globales o específicos de un cultivo pueden ser muy artificiales. El IRRI, por ejemplo, tenía al principio un carácter eminentemente regional, aunque indudablemente se limitaba a un cultivo específico; posteriormente pasó a ser global en sus trabajos sobre el arroz y ha empezado a ensanchar la base de sus actividades en Asia sudoriental con su programa de cultivos múltiples. El IITA emprende trabajos sobre sistemas agrícolas específicos en una región ecológica de los trópicos húmedos en la cual realiza también investigaciones sobre adaptación de las variedades de arroz y de maíz obtenidas por el IRRI y el CIMMYT, respectivamente; también asume funciones globales en los trabajos relativos a ciertas leguminosas alimentarias,

⁶⁰ *Op. cit.*

ñames y boniatos, que abarcan todas las zonas donde sus investigaciones sobre estos cultivos pueden contribuir a elevar el rendimiento y la calidad de los mismos. La labor del Instituto de Investigaciones sobre el Caucho, de Malasia, aunque es nacional por el apoyo que recibe y por su origen, ha tenido sin duda carácter global, porque globales han sido sus repercusiones sobre la tecnología de la producción y elaboración. Un programa regional que abarque una zona ecológica de gran densidad de población puede tener efectos mucho mayores que un programa global dedicado a un producto o problema de pequeña importancia económica o que afecte solamente a pocas personas o a individuos privilegiados.

SERVICIOS NACIONALES DE INVESTIGACIÓN

Llegamos aquí al fondo del problema; ¿cómo garantizar que la tecnología resultante de la investigación se ponga a disposición de sus posibles beneficiarios?

Ningún programa de investigación con apoyo internacional puede alcanzar sus objetivos si funciona en el vacío. Esos objetivos deben estar en consonancia con las necesidades nacionales, y los programas nacionales deben ser suficientemente sólidos y flexibles para adaptar los resultados al medio ambiente natural y humano del país. Si no se adaptan al medio hay que rechazarlos y explicar el por qué.

Por encima del logro de la deseada sinergia entre las actividades nacionales e internacionales está la realidad de que muchos problemas nacionales serán demasiado específicos y no tendrán una importancia suficientemente amplia para merecer un programa internacional. El «teff» es el principal cereal de Etiopía, pero apenas se cultiva en los demás países; las pasas de Corinto son de gran importancia para Grecia; ciertas especies de ganado son importantes en Bolivia y en el Perú, pero no en todo el continente; el yute es muy importante en la India y Bangladesh, pero es crucial para la economía de este último. Estos problemas nacionales requieren una fuerte y bien planificada organización nacional de investigaciones. Se han establecido varios modelos, por ejemplo los Programas Cooperativos de la India, pero se han hecho pocos estudios comparativos.

Evenson⁵¹ señala que sólo el 11 por ciento de las inversiones mundiales en investigación agrícola y el 20 por ciento de las inversiones en extensión corres-

ponden a los países en desarrollo. Aunque estas cifras se basan en datos incompletos, todo parece indicar que los países en desarrollo no invierten o no pueden invertir suficientemente en su propio porvenir. Como sin una tecnología adecuada la extensión no es rentable, y como la tecnología no puede transferirse íntegramente, la investigación y actividades conexas de enseñanza y formación profesional deben ser objeto de la más alta prioridad en la planificación nacional.

Sin embargo, no son sólo los gastos sino la magnitud, el dinamismo y la organización de las investigaciones los que determinan los resultados. También aquí los datos citados por Evenson indican que hay mucho margen para mejorar. Los centros de investigación son con frecuencia demasiado pequeños, no están suficientemente equipados y sus trabajos están fragmentados por diferentes programas para que puedan ser eficaces. Las lecciones del éxito de los institutos multidisciplinarios, o no se han apreciado o no se aprovechan a causa de las luchas locales por los recursos disponibles, o a causa de una programación deficiente, o por falta de personal competente.

Los fondos del Grupo Consultivo no se destinan a apoyar directamente las investigaciones nacionales operativas y, si se utilizaran con ese fin no tardarían en agotarse, pero ello no excluye la prestación de más apoyo internacional para mejorar los servicios nacionales competentes. De hecho, es esencial una acertada división de la ayuda internacional entre las investigaciones globales y regionales, por una parte, y las actividades nacionales, por otra.

La prestación de apoyo a las actividades nacionales ha de examinarse teniendo en cuenta las necesidades y aptitudes nacionales, lo que supone un diálogo entre los organismos de asistencia técnica y los planificadores nacionales, así como con los directores de investigación. Este apoyo debe comprender: asesoramiento sobre programación, administración y creación de instituciones adecuadas que sirvan de modelo para nuevos programas; capacitación en técnicas de investigación y formación de directores, gerentes y administradores de investigación; información, seminarios y otras actividades auxiliares; asistencia financiera y en algunos casos participación activa del personal expatriado en los centros o programas de investigación⁵².

⁵² El BIRF ha abierto últimamente una nueva vía apoyando en España un programa nacional de investigación considerablemente reforzado y reorganizado. La FAO ha colaborado en la creación de centros de investigación y en las operaciones iniciales de los mismos en Chipre, Etiopía, la República Árabe Libia, la República Árabe Siria y Tailandia.

⁵¹ *Op. cit.*

CUADROS ANEXOS

NOTA EXPLICATIVA

Números índices de la FAO respecto a la producción y el comercio agropecuarios, pesqueros y forestales

Números índices de la producción¹

Los índices de producción agropecuaria se calculan aplicando a las cifras de producción coeficientes regionales de ponderación basados en las relaciones de precios agrícolas de 1961-65 ajustados para deducir las cantidades de piensos y semillas. Los índices de la producción de alimentos no incluyen el café, el té, el tabaco, las semillas oleaginosas no comestibles, las fibras de origen vegetal y animal ni el caucho. Se han calculado sobre la base de un año civil y por consiguiente no son comparables con los índices para los años agrícolas publicados en la edición para 1966 y en las ediciones anteriores del presente informe.

Las cantidades de la producción pesquera se ponderan según los valores unitarios medios de los desembarques de los pescadores en 1957-59. La producción forestal de madera rolliza se pondera según los precios de 1961-65.

Números índices del comercio

Los índices del volumen de las exportaciones e importaciones de los productos agropecuarios se obtienen aplicando los valores unitarios medios en 1957-59 a las cifras de volumen de cada uno de los productos.

Los valores unitarios medios se calculan a escala regional, empleando datos de cantidad y valor que abarcan como mínimo el 85 por ciento del comercio total de la región para cada producto. Los valores unitarios para los diferentes productos se ponderan según el volumen medio de comercio en 1957-59.

A causa de las dificultades derivadas de los tipos de cambio y la fijación de precios para las operaciones

de trueque, los precios para el comercio de Europa oriental y la U.R.S.S. se han establecido según los valores unitarios medios mundiales.

Los índices del comercio agropecuario se revisaron en 1968, y la serie actual no es comparable con los índices de los años anteriores publicados en la edición para 1967 y en las ediciones anteriores.

Los índices para el comercio de productos pesqueros y productos forestales se han calculado, en la medida de lo posible, del mismo modo que los correspondientes a los productos agropecuarios.

Alcance regional

Los grupos regionales que aparecen en la presente edición se han establecido de conformidad con la «Clasificación por países de la FAO con fines estadísticos» recientemente adoptada. La distribución de los grupos es, en la mayoría de los casos, obvia. Cabe observar, no obstante, que, de conformidad con la división de los países en tres categorías económicas generales (economías de mercado desarrolladas, economías de mercado en desarrollo y economías de planificación central) el Japón, Israel y Sudáfrica dejan de pertenecer al Lejano Oriente, Cercano Oriente y África, respectivamente, y pasan a formar un grupo aparte, con la denominación de «Otros países desarrollados». Por este motivo, los cuadros para las tres regiones no siempre son comparables con los de los anteriores informes.

Respecto a las demás regiones, hay que señalar que Yugoslavia se considera incluida en Europa occidental y que el Cercano Oriente se extiende desde Chipre y Turquía en el noroeste hasta Afganistán en el este, e incluye Libia, Sudán y la República Árabe Unida, del continente africano, Egipto, la República Árabe Libia y el Sudán.

¹ Para más detalles, incluida una lista de coeficientes de ponderación, véase FAO, *Anuario de producción 1971*, Roma, 1972.

CUADRO ANEXO 1. - VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provisional) |
|---|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-----------------------|
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | |
| Todo el mundo ¹ | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo | 221,66 | 211,89 | 237,69 | 217,73 | 251,58 | 241,38 | 284,45 | 271,33 | 305,57 | 287,09 | 287,83 | 320,56 |
| Cebada | 77,87 | 69,98 | 84,25 | 86,66 | 93,65 | 89,63 | 100,05 | 102,21 | 113,92 | 118,96 | 120,00 | 131,58 |
| Avena | 57,21 | 49,15 | 48,60 | 45,61 | 42,51 | 44,70 | 46,63 | 48,76 | 52,20 | 53,06 | 52,96 | 54,83 |
| Maíz | 186,17 | 187,16 | 188,59 | 199,41 | 191,88 | 201,79 | 216,05 | 238,29 | 224,99 | 237,62 | 231,83 | 274,58 |
| Arroz (equivalente elaborado) ² . | 103,37 | 105,73 | 106,74 | 113,39 | 117,24 | 108,96 | 108,46 | 120,03 | 126,01 | 129,89 | 133,68 | 132,74 |
| Azúcar (centrifugada) | 51,55 | 52,13 | 49,56 | 52,12 | 60,10 | 60,81 | 61,29 | 64,58 | 63,84 | 64,24 | 70,64 | 71,01 |
| Manzanas ³ | 20,94 | 14,83 | 19,34 | 18,16 | 19,11 | 18,94 | 18,62 | 21,65 | 19,98 | 22,68 | 21,01 | 20,22 |
| Frutos cítricos | 22,14 | 23,08 | 23,76 | 23,68 | 24,49 | 26,65 | 29,80 | 32,63 | 31,99 | 35,59 | 36,65 | 37,55 |
| Bananos | 18,99 | 19,88 | 20,44 | 21,49 | 22,90 | 24,87 | 26,05 | 26,46 | 26,35 | 27,89 | 28,95 | 29,86 |
| Aceite de oliva | 1,40 | 1,50 | 1,00 | 1,95 | 1,00 | 1,36 | 1,36 | 1,50 | 1,58 | 1,36 | 1,47 | 1,66 |
| Soja | 17,02 | 20,70 | 20,61 | 21,24 | 21,15 | 25,51 | 28,07 | 29,54 | 33,14 | 34,07 | 34,84 | 36,83 |
| Cacahuete (mani) | 12,01 | 12,60 | 13,46 | 13,65 | 14,18 | 13,66 | 14,01 | 15,00 | 13,59 | 14,42 | 15,04 | 15,58 |
| Semilla de algodón | 15,89 | 15,97 | 17,35 | 18,43 | 18,35 | 18,70 | 17,03 | 16,43 | 18,21 | 18,04 | 18,44 | 19,17 |
| Copra | 3,35 | 3,40 | 3,12 | 3,31 | 3,37 | 3,32 | 3,48 | 3,16 | 3,29 | 3,29 | 3,39 | 3,76 |
| Total de aceites vegetales y semi- llas oleaginosas (equiv. en aceite) | 19,95 | 21,36 | 21,59 | 22,71 | 22,75 | 24,29 | 24,89 | 25,50 | 26,67 | 26,94 | 28,87 | 30,12 |
| Café | 4,28 | 4,64 | 4,27 | 4,07 | 3,24 | 5,11 | 3,88 | 4,47 | 3,88 | 4,29 | 3,93 | 4,87 |
| Cacao | 1,22 | 1,18 | 1,20 | 1,24 | 1,55 | 1,22 | 1,33 | 1,38 | 1,23 | 1,42 | 1,49 | 1,54 |
| Té | 0,83 | 0,90 | 0,90 | 0,93 | 0,96 | 0,97 | 1,03 | 1,03 | 1,07 | 1,09 | 1,12 | 1,14 |
| Vino | 24,35 | 21,98 | 28,52 | 25,83 | 28,52 | 28,86 | 27,30 | 28,53 | 28,33 | 27,76 | 30,13 | 28,84 |
| Tabaco | 3,25 | 3,19 | 3,52 | 3,78 | 4,10 | 3,76 | 3,81 | 4,04 | 3,90 | 3,83 | 3,90 | 3,82 |
| Algodón (fibra) | 8,66 | 8,65 | 9,50 | 10,07 | 10,06 | 10,29 | 9,29 | 8,56 | 9,86 | 9,79 | 10,06 | 10,36 |
| Yute ⁴ | 2,14 | 3,30 | 2,79 | 2,94 | 2,86 | 3,03 | 3,25 | 3,30 | 2,16 | 3,16 | 3,01 | 2,87 |
| Sisal, henequén y otros agaves. . | 0,76 | 0,77 | 0,80 | 0,84 | 0,88 | 0,87 | 0,86 | 0,80 | 0,78 | 0,77 | 0,76 | 0,75 |
| Lana (grasienta) | 2,47 | 2,52 | 2,50 | 2,57 | 2,53 | 2,54 | 2,62 | 2,65 | 2,74 | 2,74 | 2,71 | 2,69 |
| Caucho | 2,00 | 2,10 | 2,14 | 2,20 | 2,28 | 2,36 | 2,46 | 2,43 | 2,65 | 2,89 | 2,92 | 3,05 |
| Leche (total) | 339,12 | 345,48 | 348,65 | 346,45 | 352,26 | 367,53 | 376,53 | 384,20 | 392,15 | 394,00 | 397,58 | 397,59 |
| Carne ⁵ | 59,96 | 62,80 | 65,08 | 67,36 | 67,64 | 70,34 | 73,59 | 77,09 | 79,66 | 81,30 | 84,20 | 87,35 |
| Huevos | 12,56 | 13,10 | 13,38 | 13,49 | 14,04 | 14,35 | 14,88 | 15,76 | 16,26 | 16,85 | 17,79 | 18,43 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ^{6,7} | | | | | | | | | | | | |
| Peces de agua dulce y diádrómus | 6,61 | 6,96 | 6,09 | 6,57 | 7,58 | 8,57 | 9,25 | 9,01 | 9,31 | 9,81 | 11,24 | 11,70 |
| Peces marinos | 29,21 | 32,19 | 34,04 | 34,92 | 39,54 | 39,65 | 42,96 | 45,97 | 48,66 | 47,21 | 52,58 | 52,40 |
| Crustáceos, moluscos y otros invertebrados | 3,56 | 3,52 | 3,77 | 4,15 | 3,90 | 4,12 | 4,28 | 4,53 | 4,96 | 4,76 | 4,92 | 4,90 |
| Focas y otros mamíferos acuá- ticos | — | — | — | — | — | — | 0,01 | — | — | 0,01 | 0,01 | 0,01 |
| Otros animales acuáticos y re- siduos | 0,20 | 0,20 | 0,24 | 0,22 | 0,27 | 0,24 | 0,14 | 0,15 | 0,16 | 0,10 | 0,13 | 0,15 |
| Plantas acuáticas | 0,58 | 0,69 | 0,79 | 0,69 | 0,58 | 0,65 | 0,69 | 0,83 | 0,84 | 0,76 | 0,87 | 0,85 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Leña ⁸ | 873 | 880 | 890 | 922 | 936 | 947 | 953 | 949 | 951 | 958 | 967 | 975 |
| Madera rolliza ⁸ | 994 | 981 | 1 002 | 1 016 | 1 074 | 1 094 | 1 115 | 1 139 | 1 162 | 1 193 | 1 232 | 1 244 |
| Madera blanda aserrada ⁸ | 258,3 | 256,6 | 259,1 | 266,6 | 281,4 | 285,8 | 282,6 | 284,8 | 297,0 | 301,9 | 303,5 | 318,4 |
| Madera dura aserrada ⁸ | 68,0 | 69,2 | 70,6 | 74,2 | 76,9 | 77,8 | 79,7 | 81,5 | 82,9 | 88,3 | 90,7 | 90,8 |
| Madera contrachapada ⁸ | 15,4 | 16,4 | 18,1 | 20,1 | 22,2 | 24,2 | 25,2 | 26,3 | 29,5 | 30,5 | 32,5 | 35,7 |
| Tableros de fibra | 4,3 | 4,6 | 5,0 | 5,4 | 6,0 | 6,3 | 6,2 | 6,4 | 7,0 | 7,5 | 7,6 | 8,0 |
| Pasta mecánica de madera | 18,0 | 18,4 | 18,8 | 19,4 | 20,5 | 21,4 | 22,5 | 22,1 | 23,4 | 25,0 | 25,3 | 25,0 |
| Pasta química de madera | 40,6 | 43,6 | 45,7 | 49,7 | 54,1 | 57,4 | 61,7 | 64,0 | 69,7 | 75,1 | 76,2 | 77,0 |
| Papel para periódicos | 13,7 | 14,0 | 14,3 | 14,6 | 15,9 | 16,6 | 17,9 | 18,1 | 18,8 | 20,4 | 20,8 | 21,1 |
| Otras clases de papel y cartón. . | 57,5 | 61,0 | 63,8 | 68,1 | 73,2 | 77,8 | 83,4 | 85,3 | 92,6 | 99,8 | 102,1 | 104,9 |

¹ Véanse notas en la página 200.

CUADRO ANEXO 1. – VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|----------------------------|
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | |
| Europa occidental | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo | 39,60 | 37,64 | 47,88 | 41,55 | 46,84 | 48,90 | 44,61 | 52,16 | 51,83 | 50,14 | 47,69 | 56,59 |
| Cebada | 22,15 | 22,54 | 25,92 | 28,50 | 29,53 | 30,90 | 32,57 | 37,95 | 37,91 | 39,49 | 35,96 | 42,01 |
| Avena | 13,29 | 12,96 | 12,63 | 12,62 | 11,96 | 11,86 | 11,89 | 13,40 | 13,09 | 12,53 | 11,96 | 13,88 |
| Centeno | 7,04 | 5,41 | 6,03 | 5,85 | 6,34 | 5,40 | 4,86 | 5,56 | 5,59 | 5,12 | 4,74 | 5,36 |
| Maíz | 14,90 | 13,20 | 12,45 | 15,21 | 15,44 | 14,90 | 18,29 | 17,89 | 19,32 | 21,72 | 23,29 | 25,31 |
| Azúcar (centrifugada) | 9,92 | 7,80 | 7,34 | 8,56 | 10,21 | 9,08 | 9,47 | 10,15 | 10,39 | 11,13 | 10,69 | 12,49 |
| Papas | 79,85 | 73,07 | 74,02 | 80,64 | 68,48 | 63,17 | 65,04 | 69,01 | 66,43 | 59,88 | 63,41 | 60,60 |
| Manzanas | 13,52 | 7,87 | 11,93 | 10,02 | 10,44 | 10,75 | 9,79 | 12,16 | 10,65 | 12,18 | 11,17 | 10,30 |
| Frutos cítricos | 3,27 | 4,07 | 3,25 | 4,26 | 4,44 | 4,55 | 5,15 | 4,93 | 5,15 | 5,91 | 5,51 | 5,45 |
| Aceite de oliva | 1,09 | 1,23 | 0,80 | 1,63 | 0,65 | 1,10 | 1,06 | 1,18 | 1,21 | 1,16 | 1,16 | 1,29 |
| Semilla de colza | 0,27 | 0,38 | 0,53 | 0,41 | 0,65 | 0,77 | 0,61 | 0,94 | 1,02 | 0,98 | 1,05 | 1,26 |
| Total de aceites vegetales y semi- llas oleagin. (equiv. en aceite) ^a | 1,34 | 1,55 | 1,20 | 2,02 | 1,12 | 1,60 | 1,53 | 1,74 | 1,82 | 1,81 | 1,84 | 2,13 |
| Vino | 16,64 | 14,22 | 19,93 | 16,69 | 19,74 | 19,44 | 18,34 | 18,83 | 18,62 | 17,67 | 20,37 | 17,67 |
| Tabaco | 0,28 | 0,21 | 0,26 | 0,34 | 0,38 | 0,37 | 0,33 | 0,37 | 0,32 | 0,29 | 0,31 | 0,30 |
| Algodón (fibra) | 0,14 | 0,20 | 0,21 | 0,20 | 0,15 | 0,16 | 0,18 | 0,17 | 0,18 | 0,17 | 0,17 | 0,17 |
| Leche (total) | 102,03 | 104,52 | 105,89 | 105,36 | 105,49 | 108,95 | 111,30 | 113,83 | 116,51 | 116,21 | 117,73 | 114,18 |
| Carne ^b | 13,99 | 14,84 | 15,59 | 15,86 | 16,07 | 16,60 | 17,17 | 17,95 | 18,67 | 18,82 | 19,78 | 20,78 |
| Huevos | 3,32 | 3,44 | 3,55 | 3,70 | 3,91 | 3,82 | 3,96 | 4,02 | 4,20 | 4,38 | 4,69 | 4,76 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ^c | 7,72 | 7,96 | 8,24 | 8,50 | 9,18 | 10,27 | 10,91 | 11,29 | 10,99 | 10,43 | 11,01 | 11,13 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Leña ^d | 77,4 | 74,6 | 72,5 | 70,9 | 64,4 | 62,6 | 58,2 | 55,2 | 52,9 | 49,4 | 47,7 | 46,5 |
| Trozas de coníferas ^e | 70,5 | 71,0 | 70,5 | 66,9 | 75,1 | 76,0 | 74,5 | 75,1 | 74,9 | 80,0 | 85,0 | 83,0 |
| Trozas de frondosas ^e | 19,4 | 20,3 | 20,5 | 21,2 | 22,5 | 23,0 | 23,7 | 23,6 | 23,2 | 24,2 | 25,4 | 25,5 |
| Otras clases de mad. rolliza ind. ^f | 75,7 | 81,8 | 82,9 | 78,1 | 82,1 | 82,9 | 84,7 | 90,2 | 83,4 | 90,5 | 100,3 | 96,0 |
| Madera blanda aserrada ^g | 40,1 | 40,7 | 39,8 | 39,1 | 42,1 | 42,0 | 41,3 | 41,9 | 43,3 | 46,0 | 47,7 | 49,3 |
| Madera dura aserrada ^g | 8,8 | 9,3 | 9,1 | 9,4 | 10,2 | 10,6 | 10,8 | 10,9 | 11,1 | 11,5 | 11,7 | 12,0 |
| Madera contrachapada ^g | 2,1 | 2,1 | 2,2 | 2,5 | 2,6 | 2,6 | 2,6 | 2,7 | 2,8 | 3,1 | 3,1 | 3,2 |
| Tableros de fibra | 1,6 | 1,7 | 1,7 | 1,8 | 2,0 | 2,0 | 1,9 | 1,9 | 2,0 | 2,1 | 2,2 | 2,2 |
| Tableros de partículas | 1,6 | 2,0 | 2,4 | 3,0 | 3,6 | 4,5 | 5,1 | 5,9 | 7,0 | 8,5 | 9,6 | 11,2 |
| Pasta mecánica de madera | 5,4 | 5,6 | 5,6 | 5,8 | 6,2 | 6,4 | 6,7 | 6,5 | 7,1 | 7,6 | 8,0 | 7,5 |
| Pasta química de madera | 9,8 | 10,6 | 10,8 | 11,8 | 13,1 | 13,8 | 13,8 | 14,6 | 15,2 | 16,4 | 17,1 | 16,6 |
| Papel para periódicos | 4,0 | 4,1 | 4,1 | 4,1 | 4,4 | 4,7 | 4,9 | 4,9 | 5,0 | 5,3 | 5,6 | 5,5 |
| Papel de imprimir y escribir . . . | 4,4 | 4,8 | 4,8 | 5,3 | 5,7 | 6,0 | 6,7 | 7,1 | 8,1 | 9,0 | 9,6 | 9,8 |
| Otras clases de papel y cartón . . | 11,7 | 12,3 | 12,7 | 13,9 | 14,8 | 15,5 | 15,9 | 16,1 | 17,4 | 19,1 | 19,7 | 19,7 |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo | 77,23 | 80,04 | 84,70 | 63,15 | 88,83 | 78,25 | 118,59 | 98,08 | 114,43 | 100,57 | 118,90 | 123,32 |
| Centeno | 27,81 | 28,06 | 26,73 | 21,92 | 23,78 | 27,64 | 23,65 | 23,65 | 25,58 | 21,66 | 20,58 | 23,27 |
| Cebada | 22,36 | 19,28 | 25,96 | 25,95 | 34,73 | 27,18 | 34,89 | 32,39 | 36,92 | 41,53 | 46,77 | 44,80 |
| Avena | 17,53 | 14,30 | 10,82 | 8,79 | 9,48 | 10,37 | 13,70 | 16,61 | 16,47 | 18,25 | 19,04 | 19,80 |
| Mijo y sorgo | 3,35 | 3,00 | 2,89 | 1,96 | 3,62 | 2,31 | 3,27 | 3,36 | 2,77 | 3,43 | 2,20 | 2,14 |
| Maíz | 21,15 | 27,67 | 25,86 | 23,27 | 26,82 | 19,34 | 23,32 | 22,27 | 22,26 | 27,66 | 23,22 | 24,55 |
| Leguminosas | 3,69 | 4,98 | 8,51 | 8,99 | 12,05 | 7,86 | 8,27 | 7,65 | 7,93 | 8,72 | 8,51 | 7,87 |
| Algodón (fibra) | 1,48 | 1,54 | 1,51 | 1,78 | 1,82 | 1,96 | 2,09 | 2,07 | 2,01 | 1,93 | 2,37 | 2,40 |
| Lino (fibra) | 0,51 | 0,49 | 0,54 | 0,48 | 0,44 | 0,58 | 0,56 | 0,61 | 0,51 | 0,59 | 0,55 | 0,56 |
| Azúcar (centrifugada) | 9,90 | 10,26 | 9,73 | 9,63 | 14,39 | 12,55 | 12,85 | 14,45 | 13,78 | 12,20 | 12,67 | 11,95 |
| Total de aceites vegetales y semi- llas oleagin. (equiv. en aceite) ^a | 2,57 | 2,99 | 3,10 | 3,00 | 3,74 | 3,80 | 4,33 | 4,62 | 4,65 | 4,23 | 4,46 | 4,43 |
| Semilla de girasol | 4,92 | 5,65 | 5,74 | 5,26 | 7,03 | 6,45 | 7,35 | 7,89 | 7,97 | 7,77 | 7,42 | 7,07 |
| Papas | 148,65 | 148,45 | 130,91 | 141,52 | 167,15 | 152,14 | 159,11 | 169,23 | 177,53 | 155,38 | 169,30 | 151,71 |
| Leche (total) | 90,53 | 91,77 | 92,16 | 89,40 | 91,97 | 102,93 | 108,49 | 113,47 | 116,28 | 115,65 | 117,27 | 117,90 |
| Carne (total) ^b | 11,28 | 11,52 | 12,11 | 12,60 | 11,43 | 13,15 | 13,97 | 14,92 | 15,21 | 15,32 | 15,67 | 16,58 |
| Lana (grasienta) | 0,43 | 0,44 | 0,45 | 0,45 | 0,42 | 0,44 | 0,45 | 0,48 | 0,51 | 0,48 | 0,51 | 0,52 |
| Huevos | 2,41 | 2,57 | 2,58 | 2,47 | 2,45 | 2,65 | 2,79 | 3,00 | 3,08 | 3,19 | 3,48 | 3,75 |

Véanse notas en la página 200.

CUADRO ANEXO 1. — VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|-------|-------|-------|--------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|----------------------------|
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS ¹ | 3,40 | 3,63 | 4,02 | 4,47 | 5,05 | 5,73 | 6,02 | 6,54 | 6,94 | 7,39 | 8,23 | 8,40 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Leña ^a | 124,8 | 113,7 | 112,5 | 118,1 | 124,5 | 120,7 | 117,9 | 112,5 | 106,8 | 103,6 | 101,9 | 100,0 |
| Trozas de coníferas ^a | 170,7 | 171,5 | 171,3 | 173,0 | 178,1 | 145,5 | 144,4 | 154,7 | 156,2 | 157,9 | 161,5 | 161,5 |
| Trozas de frondosas ^a | 34,5 | 32,5 | 34,1 | 34,4 | 35,5 | 30,4 | 30,6 | 32,5 | 33,1 | 33,7 | 34,2 | 34,5 |
| Otras clases de mad. rolliza ind. ^a | 106,3 | 101,3 | 104,2 | 112,8 | 116,7 | 151,3 | 151,0 | 155,0 | 157,9 | 152,1 | 161,1 | 163,8 |
| Madera blanda aserrada ^a | 105,4 | 104,1 | 104,3 | 105,1 | 111,4 | 111,7 | 108,5 | 110,2 | 111,3 | 113,1 | 114,0 | 114,0 |
| Madera dura aserrada ^a | 20,0 | 20,2 | 20,6 | 21,1 | 19,1 | 19,0 | 18,8 | 19,3 | 19,5 | 19,7 | 20,8 | 20,7 |
| Madera contrachapada ^a | 1,9 | 2,0 | 2,2 | 2,2 | 2,4 | 2,4 | 2,5 | 2,6 | 2,6 | 2,8 | 2,9 | 3,1 |
| Tableros de partículas | 0,4 | 0,7 | 0,9 | 1,1 | 1,4 | 1,7 | 2,0 | 2,5 | 2,7 | 3,0 | 3,4 | 3,8 |
| Tableros de fibra | 0,4 | 0,5 | 0,6 | 0,7 | 0,9 | 1,0 | 1,1 | 1,2 | 1,3 | 1,4 | 1,5 | 1,7 |
| Pasta mecánica de madera | 1,5 | 1,6 | 1,6 | 1,7 | 1,7 | 1,8 | 2,0 | 2,0 | 2,1 | 2,1 | 2,1 | 2,1 |
| Pasta química de madera | 3,7 | 3,9 | 4,1 | 4,3 | 4,3 | 4,6 | 5,1 | 5,6 | 6,0 | 6,3 | 6,8 | 7,3 |
| Papel para periódicos | 0,7 | 0,7 | 0,8 | 0,8 | 0,9 | 1,0 | 1,2 | 1,3 | 1,3 | 1,4 | 1,4 | 1,5 |
| Papel de imprimir y escribir | 1,2 | 1,3 | 1,4 | 1,4 | 1,5 | 1,5 | 1,6 | 1,8 | 1,9 | 1,9 | 2,0 | 2,0 |
| | 3,8 | 4,0 | 4,2 | 4,4 | 4,7 | 5,2 | 5,7 | 6,0 | 6,4 | 6,7 | 7,2 | 7,6 |
| América del Norte | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo | 50,98 | 41,25 | 45,11 | 50,90 | 51,28 | 53,48 | 58,22 | 57,57 | 60,58 | 58,36 | 46,31 | 59,03 |
| Cebada | 13,55 | 11,00 | 12,93 | 13,37 | 12,07 | 13,29 | 15,12 | 13,53 | 16,29 | 17,46 | 17,97 | 23,17 |
| Avena | 22,89 | 19,04 | 22,29 | 20,89 | 17,72 | 19,62 | 17,41 | 16,15 | 19,23 | 19,52 | 18,86 | 18,32 |
| Maíz | 99,90 | 92,13 | 92,45 | 103,01 | 89,85 | 105,26 | 106,27 | 122,79 | 113,66 | 118,27 | 106,69 | 143,47 |
| Sorgo | 15,75 | 12,20 | 12,96 | 14,87 | 12,44 | 17,09 | 18,16 | 19,20 | 18,79 | 18,98 | 17,69 | 22,74 |
| Arroz (equivalente elaborado) ^a | 1,61 | 1,60 | 1,95 | 2,07 | 2,16 | 2,25 | 2,51 | 2,64 | 3,07 | 2,68 | 2,47 | 2,49 |
| Azúcar (centrifugada) | 3,79 | 4,08 | 4,28 | 5,04 | 5,25 | 4,87 | 4,94 | 4,93 | 5,51 | 5,20 | 5,21 | 5,48 |
| Papas | 13,62 | 15,32 | 14,15 | 14,40 | 13,10 | 15,30 | 16,42 | 15,99 | 15,75 | 16,51 | 17,29 | 16,73 |
| Manzanas | 2,54 | 2,92 | 2,99 | 3,08 | 3,28 | 3,17 | 2,99 | 2,89 | 2,88 | 3,51 | 3,25 | 3,16 |
| Frutos cítricos | 7,28 | 6,93 | 7,89 | 5,95 | 5,67 | 6,95 | 7,96 | 10,37 | 7,56 | 10,18 | 10,29 | 10,83 |
| Soja | 15,24 | 18,65 | 18,39 | 19,16 | 19,27 | 23,23 | 25,52 | 26,78 | 30,27 | 30,86 | 30,87 | 32,10 |
| Semilla de algodón | 5,34 | 5,42 | 5,57 | 5,62 | 5,66 | 5,52 | 3,59 | 2,91 | 4,21 | 3,69 | 3,71 | 3,85 |
| Total de aceites vegetales y semi- llas oleagin. (equiv. en aceite) ^a | 4,49 | 4,96 | 5,01 | 5,25 | 5,27 | 6,26 | 6,21 | 6,20 | 7,17 | 7,44 | 7,99 | 8,15 |
| Tabaco | 0,98 | 1,03 | 1,14 | 1,15 | 1,08 | 0,92 | 0,96 | 0,99 | 0,88 | 0,93 | 0,97 | 0,86 |
| Algodón (fibra) | 3,11 | 3,12 | 3,24 | 3,34 | 3,31 | 3,26 | 2,09 | 1,62 | 2,38 | 2,18 | 2,22 | 2,28 |
| Leche (total) | 63,96 | 65,35 | 65,61 | 65,16 | 65,99 | 64,66 | 62,73 | 62,14 | 61,51 | 61,27 | 61,44 | 61,89 |
| Carne ^a | 17,94 | 18,71 | 18,77 | 19,74 | 21,01 | 20,88 | 21,89 | 22,94 | 23,34 | 23,63 | 24,73 | 25,66 |
| Huevos | 4,10 | 4,09 | 4,12 | 4,07 | 4,15 | 4,17 | 4,21 | 4,43 | 4,40 | 4,40 | 4,47 | 4,57 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ² | 3,75 | 3,95 | 4,10 | 3,97 | 3,82 | 3,93 | 3,87 | 3,71 | 3,94 | 3,87 | 4,09 | 4,06 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Leña ^a | 49,4 | 48,3 | 39,4 | 36,5 | 37,6 | 36,8 | 34,8 | 26,8 | 26,0 | 24,9 | 24,2 | 24,0 |
| Trozas de coníferas ^a | 188,5 | 176,6 | 193,5 | 196,8 | 208,8 | 212,5 | 216,5 | 214,8 | 233,7 | 227,8 | 226,9 | 240,0 |
| Trozas de frondosas ^a | 34,8 | 33,4 | 35,7 | 38,7 | 39,8 | 41,7 | 41,7 | 39,7 | 38,1 | 38,8 | 37,3 | 36,0 |
| Otras clases de mad. rolliza ind. ^a | 132,7 | 125,1 | 124,4 | 119,7 | 127,9 | 135,2 | 145,0 | 142,5 | 145,2 | 161,1 | 170,3 | 170,5 |
| Madera blanda aserrada ^a | 80,9 | 79,6 | 82,5 | 87,8 | 91,0 | 93,1 | 91,6 | 89,1 | 96,5 | 95,3 | 93,0 | 106,0 |
| Madera dura aserrada ^a | 15,8 | 15,1 | 15,8 | 17,0 | 18,4 | 18,9 | 19,4 | 18,9 | 18,4 | 21,4 | 20,1 | 19,0 |
| Madera contrachapada ^a | 8,9 | 9,7 | 10,6 | 11,9 | 13,1 | 14,5 | 14,8 | 14,9 | 16,5 | 15,6 | 16,1 | 18,0 |
| Tableros de fibra | 1,85 | 1,92 | 2,04 | 2,18 | 2,37 | 2,44 | 2,35 | 2,37 | 2,74 | 2,96 | 2,78 | 3,00 |
| Pasta mecánica de madera | 9,67 | 9,60 | 9,86 | 10,12 | 10,78 | 11,13 | 11,76 | 11,42 | 12,07 | 13,01 | 12,52 | 12,50 |
| Pasta química de madera | 23,69 | 25,03 | 26,46 | 28,53 | 31,11 | 32,93 | 35,97 | 36,28 | 40,29 | 43,24 | 41,96 | 42,00 |
| Papel para periódicos | 7,89 | 7,96 | 7,95 | 8,05 | 8,66 | 8,98 | 9,87 | 9,79 | 10,11 | 11,06 | 10,86 | 10,90 |
| Papel de imprimir y escribir | 6,67 | 6,87 | 7,29 | 7,63 | 8,11 | 8,78 | 9,75 | 9,66 | 10,27 | 10,88 | 10,80 | 10,90 |
| Otras clases de papel y cartón | 23,00 | 23,90 | 25,11 | 26,23 | 27,97 | 29,87 | 31,65 | 31,37 | 34,13 | 35,91 | 34,67 | 35,30 |

Véanse notas en la página 200.

CUADRO ANEXO 1. - VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------------------|
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | |
| Oceanía | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo. | 7,69 | 6,98 | 8,57 | 9,17 | 10,31 | 7,32 | 12,99 | 7,89 | 15,25 | 11,00 | 8,18 | 9,00 |
| Azúcar (centrifugada) | 1,55 | 1,55 | 2,13 | 2,06 | 2,29 | 2,30 | 2,69 | 2,67 | 3,17 | 2,52 | 2,88 | 3,10 |
| Lana (grasienta) | 1,00 | 1,04 | 1,04 | 1,09 | 1,09 | 1,07 | 1,12 | 1,13 | 1,22 | 1,25 | 1,22 | 1,21 |
| Leche (total) | 11,65 | 12,18 | 12,30 | 12,49 | 12,82 | 13,19 | 13,70 | 13,30 | 13,38 | 14,27 | 13,51 | 13,55 |
| Carne ⁶ | 2,13 | 2,32 | 2,51 | 2,58 | 2,65 | 2,58 | 2,53 | 2,71 | 2,86 | 3,07 | 3,19 | 3,42 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ⁷ | 0,11 | 0,11 | 0,11 | 0,11 | 0,12 | 0,13 | 0,14 | 0,15 | 0,16 | 0,14 | 0,16 | 0,18 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Leña ⁸ | 7,7 | 7,6 | 7,5 | 7,4 | 7,3 | 7,3 | 7,2 | 7,0 | 6,9 | 7,0 | 6,9 | 6,9 |
| Trozas de coníferas ⁸ | 5,5 | 5,4 | 5,1 | 5,3 | 6,0 | 6,2 | 6,3 | 6,5 | 7,1 | 7,7 | 7,9 | 7,8 |
| Trozas de frondosas ⁸ | 7,6 | 7,6 | 7,0 | 7,4 | 7,8 | 7,8 | 8,0 | 8,0 | 8,2 | 7,9 | 8,0 | 8,0 |
| Otras clases de mad. rolliza ind. ⁸ | 2,7 | 2,9 | 2,9 | 3,3 | 3,5 | 3,6 | 3,8 | 3,7 | 3,6 | 4,3 | 4,6 | 4,8 |
| Madera blanda aserrada ⁸ | 2,3 | 2,2 | 2,1 | 2,2 | 2,5 | 2,5 | 2,5 | 2,3 | 2,4 | 2,5 | 2,6 | 2,6 |
| Madera dura aserrada ⁸ | 2,7 | 2,6 | 2,4 | 2,5 | 2,6 | 2,8 | 2,7 | 2,6 | 2,8 | 2,6 | 2,7 | 2,7 |
| Pasta mecánica de madera | 0,30 | 0,30 | 0,31 | 0,38 | 0,42 | 0,46 | 0,43 | 0,44 | 0,46 | 0,53 | 0,61 | 0,67 |
| Pasta química de madera | 0,28 | 0,31 | 0,33 | 0,38 | 0,42 | 0,45 | 0,49 | 0,54 | 0,56 | 0,65 | 0,68 | 0,72 |
| Papel para periódicos | 0,18 | 0,18 | 0,21 | 0,26 | 0,28 | 0,29 | 0,28 | 0,30 | 0,30 | 0,33 | 0,39 | 0,42 |
| Otras clases de papel y cartón | 0,52 | 0,54 | 0,55 | 0,64 | 0,69 | 0,81 | 0,85 | 0,91 | 0,92 | 1,04 | 1,12 | 1,18 |
| América Latina | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo. | 8,01 | 9,51 | 9,74 | 12,80 | 15,61 | 10,48 | 10,55 | 11,74 | 10,46 | 12,79 | 11,29 | 11,42 |
| Maíz | 22,46 | 24,34 | 25,53 | 26,10 | 27,88 | 31,08 | 32,70 | 35,14 | 33,57 | 32,95 | 38,04 | 39,25 |
| Arroz (equivalente elaborado) ² . | 4,91 | 5,26 | 5,51 | 5,54 | 6,04 | 7,03 | 5,87 | 6,68 | 6,76 | 6,68 | 7,67 | 7,05 |
| Azúcar (centrifugada) | 17,21 | 18,04 | 15,92 | 15,56 | 16,77 | 19,94 | 17,83 | 19,98 | 18,73 | 18,71 | 23,55 | 21,56 |
| Frutos cítricos. | 5,31 | 5,59 | 5,87 | 6,22 | 6,29 | 6,66 | 7,31 | 7,53 | 8,05 | 8,65 | 8,92 | 9,11 |
| Bananos | 11,55 | 12,04 | 12,28 | 12,84 | 13,93 | 14,75 | 15,01 | 15,81 | 15,90 | 17,03 | 17,69 | 18,34 |
| Maní | 0,82 | 1,04 | 1,29 | 1,11 | 1,02 | 1,37 | 1,51 | 1,29 | 1,22 | 1,17 | 1,38 | 1,61 |
| Semilla de algodón | 2,19 | 2,38 | 2,77 | 2,88 | 2,90 | 2,98 | 2,96 | 2,66 | 3,02 | 3,08 | 2,92 | 2,59 |
| Semilla de girasol | 0,92 | 0,68 | 0,97 | 0,59 | 0,57 | 0,84 | 0,94 | 1,23 | 1,03 | 0,97 | 1,23 | 0,91 |
| Copra | 0,25 | 0,27 | 0,28 | 0,24 | 0,25 | 0,25 | 0,24 | 0,25 | 0,25 | 0,25 | 0,26 | 0,22 |
| Almendras de palma. | 0,14 | 0,16 | 0,18 | 0,18 | 0,20 | 0,22 | 0,22 | 0,22 | 0,22 | 0,23 | 0,24 | 0,24 |
| Total de aceites vegetales y semi- llas oleagín. (equiv. en aceite) ¹⁰ | 1,64 | 1,82 | 2,12 | 1,95 | 2,00 | 2,20 | 2,27 | 2,19 | 2,24 | 2,40 | 2,63 | 2,54 |
| Café | 3,25 | 3,68 | 3,08 | 2,77 | 1,87 | 3,62 | 2,54 | 2,87 | 2,42 | 2,61 | 2,28 | 3,15 |
| Cacao | 0,33 | 0,33 | 0,32 | 0,31 | 0,32 | 0,32 | 0,33 | 0,37 | 0,35 | 0,38 | 0,38 | 0,42 |
| Tabaco | 0,43 | 0,44 | 0,48 | 0,52 | 0,50 | 0,54 | 0,50 | 0,54 | 0,55 | 0,55 | 0,57 | 0,57 |
| Algodón (fibra) | 1,22 | 1,32 | 1,54 | 1,61 | 1,63 | 1,67 | 1,65 | 1,50 | 1,71 | 1,70 | 1,62 | 1,43 |
| Sisal | 0,17 | 0,20 | 0,21 | 0,21 | 0,22 | 0,24 | 0,23 | 0,22 | 0,21 | 0,21 | 0,22 | 0,22 |
| Lana (grasienta) | 0,34 | 0,34 | 0,33 | 0,34 | 0,35 | 0,34 | 0,37 | 0,35 | 0,34 | 0,34 | 0,33 | 0,33 |
| Leche. | 18,23 | 18,42 | 18,73 | 19,34 | 20,51 | 21,20 | 22,10 | 22,11 | 23,09 | 23,64 | 23,67 | 25,22 |
| Carne ⁵ | 7,16 | 7,64 | 8,03 | 8,39 | 8,00 | 8,26 | 8,65 | 8,99 | 9,72 | 10,17 | 10,02 | 9,70 |
| Huevos | 0,91 | 0,95 | 0,96 | 1,00 | 1,06 | 1,12 | 1,21 | 1,24 | 1,30 | 1,33 | 1,41 | 1,48 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ⁷ | 4,90 | 6,78 | 8,75 | 8,90 | 11,67 | 9,64 | 11,65 | 12,82 | 13,64 | 11,92 | 15,47 | 13,70 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Madera blanda aserrada ⁸ | 4,9 | 5,1 | 5,3 | 5,0 | 5,5 | 5,7 | 6,2 | 6,2 | 6,6 | 7,0 | 7,3 | 7,5 |
| Madera dura aserrada ⁸ | 6,3 | 6,3 | 6,6 | 6,4 | 6,8 | 6,7 | 7,1 | 7,2 | 7,4 | 7,8 | 8,6 | 9,0 |
| Madera contrachapada ⁸ | 0,28 | 0,33 | 0,37 | 0,37 | 0,38 | 0,39 | 0,40 | 0,40 | 0,42 | 0,53 | 0,57 | 0,60 |
| Pasta mecánica de madera | 0,24 | 0,28 | 0,27 | 0,34 | 0,35 | 0,38 | 0,40 | 0,41 | 0,42 | 0,43 | 0,46 | 0,50 |
| Pasta química de madera. | 0,35 | 0,47 | 0,53 | 0,65 | 0,71 | 0,79 | 0,89 | 0,94 | 1,03 | 1,11 | 1,20 | 1,30 |
| Toda clase de papel y cartón. | 1,56 | 1,80 | 1,90 | 1,98 | 2,21 | 2,43 | 2,67 | 2,74 | 2,93 | 3,28 | 3,61 | 4,00 |

Véanse notas en la página 200.

CUADRO ANEXO 1. – VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|--|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|----------------------------|
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | |
| Lejano Oriente¹¹ | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo | 14,71 | 15,32 | 16,61 | 15,41 | 14,57 | 17,43 | 14,96 | 16,35 | 23,62 | 25,99 | 28,14 | 30,38 |
| Maíz | 9,92 | 10,16 | 11,48 | 10,83 | 12,50 | 11,37 | 13,00 | 13,61 | 13,85 | 13,66 | 17,05 | 15,29 |
| Mijo y sorgo | 17,63 | 16,65 | 18,58 | 17,99 | 19,21 | 15,04 | 17,84 | 19,99 | 17,99 | 19,84 | 21,34 | 17,34 |
| Arroz (equivalente elaborado) ^a | 77,02 | 79,06 | 77,72 | 84,04 | 87,44 | 78,16 | 78,14 | 86,39 | 91,48 | 95,62 | 99,57 | 100,72 |
| Azúcar (centrifugada) | 5,86 | 6,80 | 6,45 | 6,99 | 6,57 | 7,60 | 8,10 | 6,36 | 6,42 | 8,41 | 9,45 | 9,28 |
| Azúcar (no centrifugada) | 5,50 | 7,84 | 7,73 | 7,49 | 8,13 | 8,88 | 8,99 | 8,00 | 8,05 | 9,16 | 9,32 | 9,29 |
| Legumbres ¹² | 13,20 | 14,28 | 13,19 | 13,12 | 11,85 | 13,67 | 11,27 | 10,20 | 13,50 | 12,18 | 13,49 | 12,91 |
| Soja | 0,66 | 0,69 | 0,65 | 0,61 | 0,66 | 0,68 | 0,70 | 0,76 | 0,80 | 0,76 | 0,87 | 0,80 |
| Mani | 5,97 | 6,09 | 6,23 | 6,32 | 7,13 | 5,34 | 5,61 | 6,99 | 5,97 | 6,51 | 7,61 | 7,18 |
| Copra | 2,75 | 2,73 | 2,46 | 2,65 | 2,70 | 2,69 | 2,85 | 2,53 | 2,65 | 2,63 | 2,73 | 3,12 |
| Total de aceites vegetales y semi- llas oleagin. (equiv. en aceite) ¹³ | 5,47 | 5,59 | 5,64 | 5,80 | 5,92 | 5,57 | 5,69 | 6,05 | 6,07 | 6,20 | 6,93 | 7,46 |
| Tè | 0,64 | 0,69 | 0,69 | 0,70 | 0,72 | 0,73 | 0,73 | 0,74 | 0,76 | 0,75 | 0,77 | 0,78 |
| Tabaco | 0,70 | 0,69 | 0,76 | 0,76 | 0,79 | 0,80 | 0,80 | 0,88 | 0,95 | 0,93 | 0,91 | 0,91 |
| Algodón (fibra) | 1,35 | 1,26 | 1,49 | 1,60 | 1,50 | 1,46 | 1,52 | 1,72 | 1,64 | 1,64 | 1,53 | 1,80 |
| Yute ⁴ | 2,01 | 3,17 | 2,65 | 2,79 | 2,72 | 2,87 | 3,09 | 3,14 | 2,00 | 2,99 | 2,85 | 2,70 |
| Caucho (natural) | 1,82 | 1,93 | 1,95 | 2,01 | 2,08 | 2,16 | 2,25 | 2,24 | 2,44 | 2,68 | 2,69 | 2,82 |
| Leche (total) | 32,27 | 32,70 | 33,03 | 33,39 | 33,78 | 34,16 | 34,50 | 35,11 | 35,71 | 36,48 | 37,06 | 37,81 |
| Carne ⁶ | 2,66 | 2,72 | 2,82 | 2,92 | 3,03 | 3,15 | 3,31 | 3,39 | 3,47 | 3,54 | 3,65 | 3,73 |
| Huevos | 0,54 | 0,56 | 0,57 | 0,61 | 0,65 | 0,67 | 0,68 | 0,70 | 0,74 | 0,79 | 0,79 | 0,83 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ⁷ | 4,74 | 4,89 | 5,08 | 5,57 | 6,26 | 6,51 | 7,01 | 7,44 | 8,27 | 8,76 | 9,44 | 9,85 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Madera rolliza industrial ^a | 35,7 | 38,3 | 39,6 | 45,1 | 47,0 | 50,6 | 53,2 | 57,8 | 61,6 | 67,4 | 67,2 | 69,4 |
| Madera blanda aserrada ^a | 0,84 | 1,01 | 1,24 | 1,58 | 1,71 | 1,87 | 1,56 | 1,68 | 1,86 | 1,87 | 2,13 | 2,30 |
| Madera dura aserrada ^a | 8,2 | 8,5 | 8,8 | 9,6 | 10,2 | 10,7 | 11,0 | 12,1 | 11,9 | 12,9 | 13,6 | 13,9 |
| Madera contrachapada ^a | 0,39 | 0,39 | 0,49 | 0,59 | 0,83 | 1,06 | 1,28 | 1,43 | 1,94 | 2,10 | 2,19 | 2,70 |
| Pasta mecánica de madera | 0,07 | 0,08 | 0,08 | 0,09 | 0,10 | 0,10 | 0,11 | 0,11 | 0,13 | 0,15 | 0,16 | 0,17 |
| Pasta química de madera | — | 0,02 | 0,02 | 0,03 | 0,04 | 0,10 | 0,10 | 0,13 | 0,15 | 0,15 | 0,20 | 0,25 |
| Papel para periódicos | 0,08 | 0,10 | 0,11 | 0,12 | 0,13 | 0,13 | 0,14 | 0,15 | 0,16 | 0,18 | 0,21 | 0,22 |
| Otras clases de papel y cartón | 0,69 | 0,81 | 0,90 | 1,03 | 1,11 | 1,17 | 1,25 | 1,40 | 1,57 | 1,71 | 1,90 | 2,16 |
| Cercano Oriente¹⁴ | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo | 16,75 | 15,78 | 18,13 | 18,15 | 17,34 | 18,60 | 19,52 | 20,87 | 20,80 | 21,31 | 19,95 | 22,55 |
| Cebada | 6,22 | 5,73 | 6,98 | 7,37 | 6,00 | 6,62 | 6,62 | 7,08 | 6,85 | 7,27 | 5,65 | 6,32 |
| Maíz | 3,56 | 3,40 | 3,58 | 3,65 | 3,74 | 3,88 | 4,17 | 4,08 | 4,16 | 4,26 | 4,30 | 4,29 |
| Arroz (equivalente elaborado) ^a | 1,83 | 1,54 | 2,34 | 2,45 | 2,40 | 2,34 | 2,28 | 2,80 | 2,98 | 2,97 | 2,89 | 2,95 |
| Azúcar (centrifugada) | 1,18 | 9,67 | 9,34 | 10,87 | 14,10 | 12,43 | 14,61 | 17,45 | 17,72 | 16,95 | 19,18 | 22,40 |
| Legumbres ¹² | 1,30 | 1,16 | 1,46 | 1,37 | 1,57 | 1,59 | 1,45 | 1,43 | 1,40 | 1,51 | 1,31 | 1,44 |
| Frutos cítricos | 0,97 | 1,01 | 1,18 | 1,32 | 1,31 | 1,48 | 1,70 | 1,90 | 1,98 | 2,08 | 2,15 | 2,36 |
| Dátiles | 1,37 | 1,52 | 1,52 | 1,49 | 1,32 | 1,38 | 1,40 | 1,34 | 1,27 | 1,44 | 1,40 | 1,39 |
| Aceite de oliva | 0,11 | 0,18 | 0,09 | 0,15 | 0,18 | 0,11 | 0,21 | 0,15 | 0,22 | 0,10 | 0,15 | 0,10 |
| Semilla de algodón | 1,84 | 1,71 | 2,16 | 2,17 | 2,24 | 2,43 | 2,22 | 2,23 | 2,40 | 2,62 | 2,57 | 2,86 |
| Total de aceites vegetales y semi- llas oleagin. (equiv. en aceite) ^a | 0,68 | 0,75 | 0,72 | 0,83 | 0,91 | 0,88 | 0,95 | 0,92 | 0,96 | 1,02 | 1,14 | 1,16 |
| Tabaco | 0,17 | 0,15 | 0,13 | 0,16 | 0,25 | 0,19 | 0,22 | 0,24 | 0,21 | 0,20 | 0,19 | 0,20 |
| Algodón (fibra) | 1,03 | 0,94 | 1,20 | 1,19 | 1,27 | 1,37 | 1,29 | 1,30 | 1,41 | 1,52 | 1,49 | 1,65 |
| Lana (grasienta) | 0,12 | 0,12 | 0,12 | 0,12 | 0,12 | 0,12 | 0,12 | 0,13 | 0,13 | 0,14 | 0,14 | 0,14 |
| Leche (total) | 10,01 | 9,88 | 10,07 | 10,14 | 10,42 | 10,66 | 11,10 | 11,25 | 11,81 | 11,80 | 11,80 | 11,70 |
| Carne ^a | 1,40 | 1,47 | 1,54 | 1,54 | 1,55 | 1,63 | 1,69 | 1,69 | 1,76 | 1,84 | 1,88 | 1,95 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ⁷ | 0,39 | 0,41 | 0,43 | 0,49 | 0,52 | 0,50 | 0,49 | 0,55 | 0,50 | 0,57 | 0,63 | 0,65 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Madera rolliza industrial ^a | 8,7 | 8,5 | 8,9 | 9,7 | 10,6 | 11,4 | 11,6 | 12,6 | 13,2 | 13,9 | 14,8 | 15,1 |
| Madera blanda aserrada ^a | 0,81 | 0,81 | 1,13 | 1,16 | 1,37 | 1,48 | 1,96 | 2,04 | 2,23 | 2,41 | 2,48 | 2,50 |
| Madera dura aserrada ^a | 0,30 | 0,28 | 0,36 | 0,38 | 0,43 | 0,53 | 0,53 | 0,60 | 0,61 | 0,71 | 0,78 | 0,83 |

Véanse notas en la página 200.

CUADRO ANEXO 1. — VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (conclusión)

| | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|--|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|----------------------------|
| Millones de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | |
| Africa ¹⁵ | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| Trigo | 4,05 | 2,47 | 4,20 | 4,57 | 3,93 | 4,42 | 2,99 | 3,97 | 5,86 | 4,48 | 5,04 | 5,67 |
| Cebada | 3,60 | 2,12 | 3,66 | 4,06 | 3,18 | 3,38 | 2,24 | 3,17 | 5,65 | 4,27 | 4,22 | 4,90 |
| Maíz | 8,53 | 8,47 | 8,75 | 9,12 | 9,22 | 9,35 | 11,11 | 10,77 | 10,76 | 11,64 | 10,73 | 11,45 |
| Mijo y sorgo | 13,59 | 14,06 | 15,17 | 15,66 | 16,12 | 15,93 | 15,58 | 15,66 | 14,76 | 16,05 | 15,21 | 16,00 |
| Arroz (equivalente elaborado) ² | 2,22 | 2,17 | 2,42 | 2,47 | 2,58 | 2,49 | 2,66 | 2,94 | 2,91 | 3,07 | 3,13 | 3,20 |
| Azúcar (centrifugada) | 1,07 | 1,45 | 1,46 | 1,78 | 1,63 | 1,91 | 1,93 | 2,04 | 2,13 | 2,32 | 2,35 | 2,57 |
| Legumbres ¹² | 3,18 | 3,13 | 3,24 | 3,42 | 3,35 | 3,44 | 3,55 | 3,39 | 3,75 | 4,06 | 4,24 | 4,19 |
| Frutos citricos. | 1,35 | 1,38 | 1,38 | 1,44 | 1,66 | 1,53 | 1,65 | 1,72 | 1,94 | 2,02 | 2,27 | 2,25 |
| Bananos | 1,77 | 1,74 | 1,83 | 1,94 | 1,90 | 1,88 | 1,88 | 2,01 | 1,99 | 2,26 | 2,49 | 2,53 |
| Aceite de oliva | 0,19 | 0,08 | 0,09 | 0,15 | 0,15 | 0,12 | 0,06 | 0,15 | 0,13 | 0,06 | 0,13 | 0,24 |
| Mani | 3,76 | 3,99 | 4,42 | 4,45 | 4,26 | 5,03 | 4,92 | 4,51 | 4,49 | 4,47 | 3,68 | 4,31 |
| Total de aceites vegetales y semi- llas oleagin. (equiv. en aceite) ¹⁰ | 3,10 | 3,00 | 3,11 | 3,22 | 3,18 | 3,36 | 3,25 | 3,01 | 3,10 | 3,12 | 3,15 | 3,51 |
| Café | 0,83 | 0,75 | 0,96 | 1,04 | 1,10 | 1,21 | 1,06 | 1,28 | 1,16 | 1,33 | 1,30 | 1,31 |
| Cacao | 0,87 | 0,83 | 0,85 | 0,90 | 1,20 | 0,86 | 0,97 | 0,98 | 0,84 | 1,00 | 1,08 | 1,08 |
| Vino | 1,97 | 1,73 | 1,60 | 1,72 | 1,48 | 1,93 | 1,02 | 0,88 | 1,28 | 1,03 | 1,06 | 1,01 |
| Tabaco | 0,15 | 0,15 | 0,15 | 0,16 | 0,16 | 0,16 | 0,17 | 0,16 | 0,18 | 0,18 | 0,19 | 0,19 |
| Algodón | 0,31 | 0,24 | 0,30 | 0,32 | 0,35 | 0,35 | 0,41 | 0,41 | 0,45 | 0,54 | 0,57 | 0,54 |
| Sisal | 0,38 | 0,37 | 0,40 | 0,42 | 0,44 | 0,42 | 0,42 | 0,40 | 0,39 | 0,39 | 0,36 | 0,35 |
| Caucho (natural). | 0,15 | 0,15 | 0,15 | 0,16 | 0,16 | 0,16 | 0,17 | 0,16 | 0,18 | 0,18 | 0,19 | 0,19 |
| Lana (grasienta) | 0,03 | 0,03 | 0,04 | 0,04 | 0,03 | 0,04 | 0,04 | 0,04 | 0,05 | 0,05 | 0,05 | 0,05 |
| Leche (total) | 5,41 | 5,45 | 5,35 | 5,39 | 5,53 | 5,64 | 6,02 | 6,14 | 6,36 | 6,63 | 6,77 | 6,91 |
| Carne ⁵ | 2,22 | 2,25 | 2,26 | 2,26 | 2,30 | 2,38 | 2,49 | 2,57 | 2,62 | 2,70 | 2,79 | 2,87 |
| Huevos | 0,24 | 0,25 | 0,25 | 0,26 | 0,28 | 0,29 | 0,31 | 0,33 | 0,37 | 0,39 | 0,40 | 0,42 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ⁷ | 1,34 | 1,38 | 1,47 | 1,50 | 1,78 | 1,83 | 2,05 | 2,11 | 2,14 | 2,34 | 2,51 | 2,65 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| Leña ⁸ | 164,0 | 167,2 | 168,7 | 187,6 | 189,5 | 194,6 | 199,5 | 204,5 | 208,1 | 212,5 | 217,3 | 220,0 |
| Madera rolliza industrial ⁸ | 18,3 | 18,5 | 18,5 | 19,6 | 20,6 | 21,6 | 22,1 | 23,0 | 24,0 | 26,4 | 25,3 | 25,1 |
| Madera blanda aserrada ⁸ | 0,24 | 0,23 | 0,25 | 0,23 | 0,25 | 0,27 | 0,27 | 0,32 | 0,32 | 0,34 | 0,39 | 0,40 |
| Madera dura aserrada ⁸ | 1,6 | 1,8 | 1,7 | 1,7 | 1,8 | 2,0 | 2,0 | 2,0 | 2,2 | 2,4 | 2,4 | 2,5 |
| Madera contrachapada ⁸ | 0,10 | 0,11 | 0,14 | 0,17 | 0,18 | 0,20 | 0,16 | 0,17 | 0,18 | 0,20 | 0,22 | 0,22 |
| Toda clase de papel y cartón | 0,09 | 0,10 | 0,08 | 0,09 | 0,10 | 0,10 | 0,10 | 0,13 | 0,14 | 0,17 | 0,18 | 0,20 |

¹ Excluida China. — ² Arroz en cáscara convertido a base del 65 por ciento. — ³ Excluidos los países de planificación centralizada. — ⁴ Incluidas las fibras afines. — ⁵ Vaca y ternera, carnero y cordero, cerdo, aves de corral. — ⁶ Todo el mundo, incluida China. — ⁷ Captura nominal (peso en vivo). — ⁸ Millones de metros cúbicos. — ⁹ Aceite de oliva, soja, mani, semilla de sésamo, semilla de girasol, semilla de colza, semilla de linaza, semilla de cáñamo, ricino. — ¹⁰ Aceite de oliva, aceite de palma, soja, mani, semilla de algodón, semilla de sésamo, semilla de girasol, semilla de colza, copra, almendras de palma, linaza, semilla de cáñamo, ricino. — ¹¹ Excluidos China y Japón. — ¹² Frijoles secos, guisantes secos, habas, garbanzos, lentejas. — ¹³ Aceite de palma, soja, mani, semilla de algodón, semilla de sésamo, semilla de colza, copra, almendras de palma, linaza, ricino. — ¹⁴ Excluido Israel. — ¹⁵ Excluido Sudáfrica.

CUADRO ANEXO 2. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provisional) |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-----------------------|
| <i>..... Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| Todo el mundo ¹ | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equival. en trigo) | 29,56 | 27,68 | 29,37 | 33,29 | 40,83 | 36,92 | 45,19 | 54,46 | 53,78 | 56,45 | 45,95 | 44,29 | 40,44 | 50,72 | 48,30 |
| Cebada | 6,35 | 6,50 | 6,18 | 4,93 | 6,19 | 5,62 | 5,05 | 7,18 | 5,91 | 6,04 | 6,66 | 5,71 | 6,39 | 9,72 | 10,44 |
| Maíz | 7,07 | 8,80 | 9,99 | 11,12 | 12,47 | 17,49 | 19,08 | 20,08 | 23,43 | 24,72 | 25,70 | 27,92 | 25,72 | 28,19 | 29,38 |
| Avena | 1,44 | 1,46 | 1,40 | 1,28 | 1,14 | 1,34 | 1,20 | 1,39 | 1,67 | 1,33 | 1,19 | 0,99 | 0,98 | 1,50 | 1,54 |
| Centeno | 0,73 | 0,62 | 0,59 | 0,56 | 0,70 | 0,77 | 0,64 | 0,50 | 0,40 | 0,44 | 0,36 | 0,29 | 0,24 | 0,38 | 0,80 |
| Mijo y sorgo | 0,98 | 2,51 | 3,28 | 3,10 | 2,37 | 3,86 | 3,93 | 3,80 | 6,21 | 11,18 | 9,24 | 4,65 | 4,22 | 6,00 | 7,35 |
| Arroz (equivalente elaborado) ² | 5,49 | 4,82 | 4,77 | 5,50 | 5,69 | 5,49 | 6,33 | 6,56 | 6,87 | 5,91 | 5,63 | 5,29 | 5,64 | 6,20 | 6,86 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ³ | 14,61 | 14,42 | 13,34 | 16,13 | 17,22 | 15,51 | 15,19 | 15,14 | 16,59 | 16,10 | 17,56 | 18,16 | 16,81 | 20,21 | 19,81 |
| Papas | 1,87 | 2,58 | 2,47 | 2,38 | 2,34 | 2,67 | 2,42 | 2,41 | 2,93 | 2,69 | 2,63 | 2,66 | 3,24 | 3,13 | 2,85 |
| Legumbres (secas) | 0,84 | 0,84 | 1,06 | 1,04 | 0,93 | 1,19 | 1,34 | 1,27 | 1,43 | 1,37 | 1,30 | 1,44 | 1,51 | 1,54 | 1,41 |
| Manzanas | 1,14 | 0,84 | 1,28 | 1,24 | 1,38 | 1,51 | 1,21 | 1,41 | 1,70 | 1,55 | 1,59 | 1,74 | 1,76 | 1,67 | 1,79 |
| Bananos | 3,36 | 3,53 | 3,68 | 3,88 | 3,98 | 3,88 | 4,03 | 4,23 | 4,54 | 5,17 | 5,45 | 5,88 | 5,93 | 5,98 | 6,48 |
| Frutos cítricos ⁴ | 2,67 | 2,77 | 3,09 | 3,34 | 3,23 | 3,58 | 3,27 | 4,14 | 3,20 | 4,21 | 4,37 | 4,28 | 4,58 | 4,73 | 4,68 |
| Uvas (frescas) | 0,31 | 0,39 | 0,38 | 0,43 | 0,44 | 0,50 | 0,45 | 0,55 | 0,60 | 0,60 | 0,63 | 0,60 | 0,65 | 0,64 | 0,69 |
| Dátiles | 0,29 | 0,30 | 0,34 | 0,32 | 0,24 | 0,30 | 0,40 | 0,35 | 0,33 | 0,36 | 0,34 | 0,32 | 0,36 | 0,44 | 0,45 |
| Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁵ | 5,20 | 4,90 | 5,24 | 5,57 | 5,52 | 5,83 | 6,06 | 6,43 | 6,52 | 6,43 | 6,18 | 6,74 | 6,82 | 8,24 | 7,91 |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 3,23 | 3,88 | 4,64 | 4,45 | 4,96 | 6,11 | 6,61 | 7,33 | 8,04 | 8,36 | 8,52 | 8,94 | 9,27 | 11,04 | 11,82 |
| Ganado vacuno ⁶ | 2,97 | 3,15 | 2,63 | 2,82 | 3,68 | 3,65 | 3,77 | 3,48 | 3,84 | 3,49 | 3,70 | 4,27 | 4,54 | 4,83 | 4,82 |
| Ovejas, corderos y cabras | 1,86 | 1,92 | 2,54 | 2,80 | 3,46 | 3,99 | 4,45 | 4,15 | 4,03 | 3,95 | 3,92 | 4,81 | 4,08 | 3,84 | 5,23 |
| Cerdos ⁶ | 0,52 | 0,49 | 0,99 | 1,23 | 1,19 | 1,02 | 0,70 | 0,85 | 0,92 | 0,65 | 1,01 | 1,27 | 1,99 | 2,55 | 2,39 |
| Carne ⁷ | 1,50 | 1,58 | 1,71 | 1,74 | 1,85 | 2,21 | 2,57 | 2,58 | 2,54 | 2,58 | 2,72 | 2,87 | 3,29 | 3,56 | 3,77 |
| Leche (condensada, evaporada y en polvo) | 0,81 | 0,80 | 0,91 | 0,90 | 0,97 | 1,03 | 1,21 | 1,39 | 1,37 | 1,42 | 1,58 | 1,79 | 1,83 | 2,02 | 2,04 |
| Huevos (en cáscara) | 0,37 | 0,39 | 0,43 | 0,41 | 0,39 | 0,34 | 0,29 | 0,24 | 0,20 | 0,18 | 0,18 | 0,21 | 0,25 | 0,27 | 0,30 |
| Café (verde) | 2,22 | 2,19 | 2,55 | 2,61 | 2,67 | 2,82 | 3,02 | 2,79 | 2,70 | 3,00 | 3,13 | 3,33 | 3,33 | 3,18 | 3,25 |
| Cacao en grano | 0,78 | 0,64 | 0,75 | 0,90 | 1,00 | 1,03 | 1,04 | 1,03 | 1,30 | 1,11 | 1,08 | 1,05 | 0,93 | 1,11 | 1,18 |
| Té | 0,48 | 0,52 | 0,49 | 0,49 | 0,52 | 0,54 | 0,55 | 0,55 | 0,57 | 0,54 | 0,59 | 0,60 | 0,56 | 0,62 | 0,65 |
| Vino | 2,81 | 2,78 | 2,42 | 2,69 | 2,66 | 2,83 | 2,37 | 2,56 | 2,33 | 2,53 | 2,08 | 2,24 | 2,89 | 3,31 | 2,95 |
| Pimienta y pimiento | 0,10 | 0,10 | 0,12 | 0,10 | 0,12 | 0,13 | 0,14 | 0,12 | 0,12 | 0,13 | 0,17 | 0,18 | 0,16 | 0,15 | 0,18 |
| Tabaco (sin elaborar) | 0,67 | 0,66 | 0,64 | 0,68 | 0,77 | 0,77 | 0,76 | 0,87 | 0,84 | 0,80 | 0,85 | 0,82 | 0,83 | 0,83 | 0,86 |
| Lana (peso real) | 1,20 | 1,15 | 1,37 | 1,31 | 1,42 | 1,40 | 1,38 | 1,29 | 1,39 | 1,40 | 1,35 | 1,47 | 1,50 | 1,49 | 1,36 |
| Algodón (fibra) | 3,06 | 2,65 | 2,79 | 3,50 | 3,28 | 3,00 | 3,37 | 3,47 | 3,22 | 3,36 | 3,26 | 3,28 | 3,12 | 3,46 | 3,47 |
| Yute y kenaf | 0,81 | 0,95 | 0,89 | 0,83 | 0,76 | 0,99 | 0,90 | 1,00 | 1,13 | 1,20 | 1,07 | 0,99 | 0,84 | 0,83 | 0,77 |
| Caucho (natural) ⁸ | 1,96 | 1,97 | 2,28 | 2,01 | 2,22 | 2,28 | 2,24 | 2,24 | 2,31 | 2,22 | 2,25 | 2,63 | 2,94 | 2,87 | 2,95 |
| PRODUCTOS PESQUEROS ⁹ | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 0,87 | 0,96 | 1,00 | 1,14 | 1,15 | 1,34 | 1,48 | 1,71 | 1,72 | 1,80 | 1,79 | 1,82 | 1,81 | 2,02 | 2,02 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 0,63 | 0,61 | 0,58 | 0,56 | 0,55 | 0,55 | 0,54 | 0,50 | 0,50 | 0,50 | 0,50 | 0,49 | 0,51 | 0,52 | 0,49 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. | 0,17 | 0,18 | 0,21 | 0,23 | 0,25 | 0,27 | 0,27 | 0,30 | 0,30 | 0,30 | 0,32 | 0,34 | 0,38 | 0,42 | 0,50 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos | 0,43 | 0,47 | 0,51 | 0,50 | 0,52 | 0,54 | 0,51 | 0,58 | 0,52 | 0,57 | 0,56 | 0,61 | 0,59 | 0,61 | 0,59 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 0,04 | 0,04 | 0,05 | 0,04 | 0,04 | 0,05 | 0,05 | 0,06 | 0,06 | 0,06 | 0,07 | 0,07 | 0,07 | 0,07 | 0,07 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos | 0,44 | 0,48 | 0,54 | 0,59 | 0,62 | 0,67 | 0,74 | 0,63 | 0,72 | 0,68 | 0,81 | 0,83 | 0,71 | 0,64 | 0,69 |
| Harinas, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos | 0,57 | 0,67 | 0,83 | 1,03 | 1,36 | 1,72 | 1,78 | 2,44 | 2,47 | 2,48 | 3,07 | 3,53 | 3,03 | 3,00 | 2,90 |
| PRODUCTOS FORESTALES ⁹ | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera para pasta ¹⁰ | 10,3 | 8,5 | 9,0 | 10,8 | 13,1 | 12,4 | 11,7 | 13,2 | 13,8 | 14,2 | 14,8 | 14,1 | 15,9 | 18,5 | 15,7 |
| Trozas de coníferas ¹⁰ | 2,1 | 2,7 | 3,3 | 4,2 | 5,9 | 6,4 | 8,7 | 9,9 | 11,6 | 13,8 | 17,2 | 21,1 | 20,4 | 24,4 | 21,6 |
| Trozas de frondosas ¹⁰ | 8,4 | 9,4 | 11,8 | 13,3 | 14,0 | 14,2 | 17,4 | 19,3 | 20,7 | 21,9 | 24,2 | 29,0 | 34,0 | 35,7 | 37,9 |
| Madera blanda aserrada ¹⁰ | 30,4 | 29,7 | 32,3 | 36,3 | 36,3 | 38,2 | 41,4 | 44,6 | 44,0 | 42,6 | 42,8 | 47,5 | 47,3 | 49,4 | 51,4 |
| Madera dura aserrada ¹⁰ | 3,5 | 3,6 | 3,9 | 4,3 | 4,3 | 4,3 | 4,6 | 5,4 | 5,6 | 5,8 | 5,7 | 6,3 | 6,9 | 7,1 | 7,3 |
| Madera contrachapada y chapas ¹⁰ | 1,3 | 1,4 | 1,9 | 1,8 | 1,9 | 2,1 | 2,4 | 3,0 | 3,3 | 3,6 | 3,8 | 4,7 | 5,1 | 5,3 | 5,7 |
| Tableros de fibra | 0,7 | 0,7 | 0,8 | 0,9 | 0,9 | 0,9 | 1,0 | 1,1 | 1,1 | 1,1 | 1,2 | 1,3 | 1,4 | 1,4 | 1,4 |
| Pasta mecánica de madera | 1,3 | 1,1 | 1,2 | 1,3 | 1,3 | 1,2 | 1,3 | 1,4 | 1,4 | 1,4 | 1,2 | 1,3 | 1,3 | 1,3 | 1,0 |
| Pasta química de madera | 6,6 | 6,6 | 7,3 | 8,4 | 8,5 | 9,0 | 10,1 | 11,0 | 11,1 | 12,1 | 12,4 | 13,7 | 14,9 | 15,6 | 13,8 |
| Papel para periódicos | 6,9 | 6,8 | 7,0 | 7,5 | 7,7 | 7,5 | 7,8 | 8,5 | 9,0 | 9,7 | 9,4 | 9,7 | 10,6 | 10,6 | 10,4 |
| Otras clases de papel y cartón | 3,5 | 3,5 | 4,0 | 4,5 | 5,0 | 5,2 | 5,9 | 6,8 | 7,4 | 8,3 | 8,7 | 10,1 | 11,9 | 12,6 | 13,3 |

Véanse notas en la página 207.

CUADRO ANEXO 2. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS,
PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------|----------------------------|
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| Europa occidental | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiv. en trigo). | 3,09 | 3,88 | 3,78 | 3,37 | 3,19 | 3,69 | 5,07 | 5,27 | 6,99 | 6,43 | 5,73 | 8,40 | 10,90 | 9,36 | 6,97 |
| Cebada | 1,96 | 0,76 | 0,64 | 1,05 | 2,51 | 1,69 | 2,29 | 3,16 | 2,63 | 3,37 | 4,08 | 4,20 | 4,32 | 4,39 | 3,85 |
| Maíz | 0,11 | 0,61 | 0,37 | 0,81 | 1,09 | 0,34 | 0,94 | 1,27 | 1,89 | 2,15 | 2,77 | 2,52 | 3,23 | 3,87 | 5,43 |
| Centeno | 0,14 | 0,09 | 0,21 | 0,20 | 0,31 | 0,18 | 0,16 | 0,05 | 0,05 | 0,06 | 0,05 | 0,09 | 0,14 | 0,21 | 0,40 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ³ | 1,72 | 1,37 | 1,34 | 1,57 | 1,47 | 1,26 | 1,59 | 1,45 | 1,54 | 1,27 | 1,15 | 1,66 | 1,45 | 1,98 | 2,07 |
| Papas | 1,35 | 2,01 | 1,80 | 1,58 | 1,75 | 1,83 | 1,64 | 1,70 | 2,26 | 1,98 | 1,88 | 1,86 | 2,41 | 2,22 | 2,05 |
| Legumbres (secas) | 0,17 | 0,21 | 0,19 | 0,17 | 0,19 | 0,22 | 0,17 | 0,15 | 0,17 | 0,19 | 0,24 | 0,29 | 0,28 | 0,26 | 0,24 |
| Manzanas | 0,73 | 0,38 | 0,79 | 0,71 | 0,84 | 0,88 | 0,53 | 0,73 | 0,88 | 0,76 | 0,78 | 0,86 | 0,95 | 0,94 | 1,03 |
| Frutos cítricos ⁴ | 0,96 | 1,20 | 1,35 | 1,47 | 1,49 | 1,73 | 1,22 | 2,01 | 1,91 | 1,97 | 1,94 | 1,79 | 1,92 | 2,29 | 2,00 |
| Uvas (frescas) | 0,19 | 0,26 | 0,24 | 0,28 | 0,31 | 0,34 | 0,29 | 0,38 | 0,41 | 0,41 | 0,42 | 0,41 | 0,41 | 0,44 | 0,47 |
| Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ¹¹ | 0,31 | 0,28 | 0,31 | 0,44 | 0,38 | 0,40 | 0,37 | 0,40 | 0,32 | 0,35 | 0,46 | 0,53 | 0,72 | 0,97 | 1,12 |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 0,65 | 0,61 | 0,77 | 0,76 | 0,91 | 0,92 | 0,89 | 1,03 | 1,07 | 1,13 | 1,28 | 1,19 | 1,34 | 1,57 | 1,85 |
| Ganado vacuno ⁶ | 1,51 | 1,34 | 1,26 | 1,38 | 1,80 | 1,37 | 1,85 | 1,88 | 1,74 | 1,46 | 2,02 | 2,34 | 2,48 | 2,59 | 2,71 |
| Ovejas, corderos y cabras ⁴ | 0,67 | 0,47 | 0,57 | 0,86 | 1,17 | 0,87 | 1,35 | 0,87 | 0,85 | 0,58 | 0,72 | 0,93 | 0,98 | 0,64 | 0,62 |
| Cerdos ⁸ | 0,25 | 0,32 | 0,58 | 0,80 | 0,58 | 0,49 | 0,39 | 0,66 | 0,82 | 0,49 | 0,88 | 1,17 | 1,90 | 2,35 | 2,19 |
| Carne (fresca, refrigerada y congelada) ⁷ | 0,30 | 0,32 | 0,40 | 0,51 | 0,58 | 0,74 | 0,81 | 0,79 | 0,92 | 0,91 | 1,10 | 1,21 | 1,26 | 1,44 | 1,70 |
| Bacon, jamón y carne de cerdo salada | 0,30 | 0,30 | 0,31 | 0,37 | 0,36 | 0,37 | 0,35 | 0,35 | 0,36 | 0,36 | 0,35 | 0,35 | 0,34 | 0,34 | 0,34 |
| Leche (condensada, evaporada y en polvo) | 0,45 | 0,46 | 0,51 | 0,58 | 0,64 | 0,69 | 0,72 | 0,75 | 0,90 | 1,03 | 1,17 | 1,38 | 1,34 | 1,44 | 1,51 |
| Mantequilla | 0,25 | 0,25 | 0,21 | 0,25 | 0,26 | 0,23 | 0,24 | 0,23 | 0,27 | 0,27 | 0,31 | 0,35 | 0,33 | 0,49 | 0,45 |
| Queso | 0,26 | 0,29 | 0,32 | 0,33 | 0,34 | 0,36 | 0,38 | 0,40 | 0,42 | 0,47 | 0,48 | 0,52 | 0,53 | 0,57 | 0,62 |
| Huevos (en cáscara) | 0,30 | 0,31 | 0,34 | 0,31 | 0,29 | 0,28 | 0,23 | 0,19 | 0,15 | 0,14 | 0,13 | 0,15 | 0,19 | 0,23 | 0,26 |
| Vino | 0,88 | 1,17 | 0,75 | 0,91 | 1,01 | 1,01 | 1,26 | 1,21 | 1,19 | 1,30 | 1,31 | 1,32 | 1,45 | 1,79 | 2,18 |
| Lana (peso real) | 0,09 | 0,03 | 0,11 | 0,11 | 0,11 | 0,12 | 0,13 | 0,10 | 0,11 | 0,11 | 0,10 | 0,11 | 0,11 | 0,10 | 0,08 |
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 531,6 | 593,2 | 639,2 | 694,0 | 684,5 | 771,7 | 849,9 | 877,0 | 907,7 | 876,5 | 861,2 | 905,6 | 972,5 | 1 096,0 | 1 027,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 417,0 | 391,0 | 346,2 | 331,0 | 333,3 | 353,8 | 334,3 | 314,7 | 323,2 | 317,4 | 312,4 | 311,8 | 337,4 | 338,4 | 315,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, con- gelados, secos, salados, etc. | 74,8 | 84,9 | 108,5 | 109,2 | 112,5 | 123,4 | 114,0 | 118,9 | 108,8 | 113,7 | 116,7 | 130,4 | 133,5 | 150,3 | 187,0 |
| Productos y preparados de pescado estén o no en envases herméticos | 166,8 | 177,6 | 197,0 | 191,0 | 183,7 | 211,7 | 196,7 | 209,1 | 221,4 | 211,3 | 193,8 | 196,0 | 174,5 | 184,0 | 176,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos. | 5,0 | 6,0 | 7,0 | 6,0 | 8,0 | 9,0 | 9,0 | 13,0 | 13,0 | 13,0 | 13,0 | 13,0 | 17,0 | 19,0 | 21,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos | 216,8 | 213,7 | 228,4 | 213,7 | 218,8 | 243,9 | 199,8 | 190,0 | 266,2 | 340,1 | 391,6 | 259,8 | 270,0 | 172,0 | 150,0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos | 253,0 | 266,0 | 252,8 | 234,6 | 286,2 | 240,2 | 306,9 | 434,8 | 555,0 | 576,8 | 810,4 | 787,4 | 657,0 | 626,6 | 726,0 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera para pasta ¹⁰ | 4,55 | 3,76 | 3,93 | 4,60 | 5,93 | 4,28 | 3,34 | 3,62 | 3,61 | 3,01 | 3,82 | 4,17 | 5,22 | 6,71 | 6,15 |
| Trozas de coníferas ¹⁰ | 0,70 | 0,97 | 1,03 | 1,34 | 1,30 | 1,14 | 1,05 | 1,06 | 1,03 | 1,35 | 1,55 | 1,37 | 1,23 | 1,46 | 1,35 |
| Trozas de frondosas ¹⁰ | 0,68 | 0,59 | 0,79 | 1,04 | 0,98 | 0,93 | 0,91 | 0,97 | 1,02 | 1,10 | 1,17 | 1,20 | 1,23 | 1,35 | 1,45 |
| Puntales para minas ¹⁰ | 2,90 | 2,32 | 1,90 | 1,62 | 1,81 | 1,37 | 1,07 | 0,83 | 0,56 | 0,54 | 0,36 | 0,39 | 0,49 | 0,57 | 0,48 |
| Madera blanda aserrada ¹⁰ | 13,02 | 11,86 | 13,51 | 15,35 | 14,24 | 13,86 | 13,86 | 14,62 | 13,57 | 12,72 | 12,85 | 15,05 | 16,24 | 16,21 | 16,65 |
| Madera dura aserrada ¹⁰ | 0,82 | 0,79 | 0,87 | 1,06 | 0,93 | 0,96 | 0,98 | 1,14 | 1,21 | 1,26 | 1,23 | 1,35 | 1,44 | 1,51 | 1,50 |
| Madera contrachapada y chapas ¹⁰ | 0,50 | 0,48 | 0,61 | 0,70 | 0,65 | 0,66 | 0,73 | 0,83 | 0,86 | 0,88 | 0,92 | 1,05 | 1,16 | 1,21 | 1,20 |
| Tableros de fibra. | 0,53 | 0,56 | 0,66 | 0,74 | 0,75 | 0,78 | 0,83 | 0,88 | 0,82 | 0,76 | 0,82 | 0,86 | 0,89 | 0,86 | 0,87 |
| Tableros de partículas | 0,06 | 0,09 | 0,16 | 0,28 | 0,35 | 0,43 | 0,48 | 0,56 | 0,80 | 0,89 | 1,04 | 1,20 | 1,45 | 1,70 | 2,08 |
| Pasta mecánica de madera | 1,02 | 0,88 | 0,93 | 1,10 | 1,06 | 0,97 | 1,05 | 1,15 | 1,12 | 1,13 | 1,00 | 1,06 | 1,04 | 1,04 | 0,77 |
| Pasta química de madera | 3,84 | 3,90 | 4,36 | 4,73 | 4,50 | 4,80 | 5,36 | 5,86 | 5,79 | 6,24 | 6,15 | 6,54 | 6,76 | 6,72 | 5,60 |
| Papel para periódicos. | 1,24 | 1,30 | 1,32 | 1,51 | 1,62 | 1,63 | 1,71 | 1,88 | 1,97 | 2,07 | 2,10 | 2,31 | 2,43 | 2,56 | 2,53 |
| Otras clases de papel y cartón | 2,57 | 2,49 | 2,84 | 3,25 | 3,57 | 3,77 | 4,23 | 4,77 | 5,06 | 5,54 | 5,67 | 6,49 | 7,74 | 8,10 | 8,35 |

Véanse notas en la página 207.

CUADRO ANEXO 2. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------------------|
| Millones de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiv. en trigo). | 5.63 | 4.11 | 6.34 | 5.86 | 5.46 | 5.18 | 4.97 | 2.52 | 2.32 | 4.12 | 7.53 | 6.70 | 8.01 | 6.69 | ... |
| Cebada | 1.33 | 0.38 | 0.19 | 0.43 | 1.18 | 0.61 | 0.69 | 0.76 | 2.14 | 0.39 | 0.53 | 0.67 | 0.82 | 0.72 | ... |
| Maíz | 0.26 | 0.73 | 0.27 | 0.70 | 1.30 | 2.33 | 1.78 | 1.93 | 1.34 | 0.64 | 1.42 | 0.55 | 0.98 | 1.32 | ... |
| Centeno | 0.45 | 0.47 | 0.55 | 0.76 | 1.15 | 1.35 | 0.89 | 0.17 | 0.06 | 0.32 | 0.44 | 0.28 | 0.30 | 0.25 | ... |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ³ | 0.62 | 1.10 | 1.36 | 1.33 | 3.21 | 3.28 | 2.19 | 1.71 | 2.02 | 2.17 | 2.42 | 2.68 | 2.13 | 2.12 | ... |
| Papas | 0.12 | 0.17 | 0.31 | 0.25 | 0.40 | 0.66 | 0.46 | 1.15 | 0.65 | 0.62 | 0.67 | 0.68 | 0.27 | 0.64 | ... |
| Semilla de girasol | 0.06 | 0.06 | 0.12 | 0.18 | 0.17 | 0.22 | 0.15 | 0.24 | 0.19 | 0.35 | 0.49 | 0.47 | 0.56 | 0.33 | ... |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 0.22 | 0.38 | 0.59 | 0.53 | 0.42 | 0.39 | 0.24 | 0.08 | 0.16 | 0.43 | 0.40 | 0.34 | 0.31 | 0.28 | ... |
| Carne (fresca, refrigerada y congelada) ² | 0.12 | 0.10 | 0.31 | 0.14 | 0.20 | 0.27 | 0.27 | 0.17 | 0.24 | 0.25 | 0.35 | 0.34 | 0.30 | 0.24 | ... |
| Mantequilla | 0.05 | 0.06 | 0.11 | 0.08 | 0.09 | 0.11 | 0.10 | 0.06 | 0.08 | 0.10 | 0.12 | 0.12 | 0.10 | 0.10 | ... |
| Huevos (en cáscara) | 0.04 | 0.06 | 0.07 | 0.10 | 0.13 | 0.11 | 0.08 | 0.08 | 0.11 | 0.09 | 0.13 | 0.10 | 0.10 | 0.09 | ... |
| Algodón | 0.32 | 0.32 | 0.35 | 0.40 | 0.39 | 0.35 | 0.32 | 0.39 | 0.46 | 0.52 | 0.55 | 0.57 | 0.45 | 0.52 | ... |
| Miles de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 1.2 | 2.5 | 5.5 | 9.9 | 17.9 | 33.7 | 80.9 | 88.9 | 178.3 | 229.5 | 215.8 | 236.4 | 229.9 | 309.0 | 338.0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 1.0 | 13.0 | 34.8 | 45.3 | 31.7 | 40.5 | 44.4 | 35.3 | 39.9 | 28.6 | 35.6 | 25.2 | 23.1 | 21.2 | 17.0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, conge- lados, secos, salados, etc. | 0.1 | 0.4 | 0.2 | 0.3 | 0.2 | 0.3 | 0.6 | 1.1 | 1.2 | 1.3 | 1.3 | 0.6 | 0.5 | 1.7 | 0.1 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos . . | 9.3 | 9.4 | 18.0 | 22.0 | 25.3 | 24.3 | 19.3 | 18.9 | 19.6 | 22.7 | 24.2 | 27.0 | 28.5 | 29.4 | 28.0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos. | 3.8 | 4.2 | 4.2 | 3.7 | 3.7 | 3.0 | 5.0 | 5.6 | 4.9 | 5.0 | 5.0 | 5.0 | 3.4 | 3.7 | 4.0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos . . | 4.6 | 5.3 | 8.6 | 35.9 | 18.2 | 15.2 | 32.2 | 40.0 | 57.1 | 71.9 | 58.2 | 59.4 | 64.0 | 34.5 | 15.0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos . . | 3.2 | 3.8 | 7.2 | 4.0 | 4.9 | 3.7 | 3.8 | 4.2 | 7.2 | 14.2 | 38.6 | 30.6 | 28.5 | 13.5 | 11.0 |
| Millones de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera para pasta ¹⁰ | 1.15 | 1.25 | 1.93 | 2.63 | 3.54 | 4.40 | 5.13 | 6.00 | 6.38 | 7.32 | 7.49 | 6.88 | 7.58 | 8.52 | 7.20 |
| Trozas de coníferas ¹⁰ | 0.75 | 1.06 | 1.22 | 1.61 | 1.99 | 2.62 | 2.89 | 3.43 | 4.72 | 5.04 | 5.01 | 6.12 | 6.38 | 7.57 | 7.28 |
| Puntales para minas ¹⁰ | 1.03 | 1.27 | 1.07 | 1.33 | 1.24 | 1.36 | 1.58 | 1.53 | 1.58 | 1.31 | 0.96 | 0.85 | 0.85 | 0.97 | 0.84 |
| Madera blanda aserrada ¹⁰ | 5.21 | 5.36 | 5.94 | 6.82 | 7.23 | 8.47 | 9.49 | 10.96 | 11.17 | 11.44 | 10.88 | 10.93 | 10.74 | 10.97 | 10.55 |
| Madera contrachapada ¹⁰ | 0.14 | 0.14 | 0.16 | 0.19 | 0.21 | 0.25 | 0.28 | 0.29 | 0.38 | 0.38 | 0.40 | 0.45 | 0.45 | 0.48 | 0.47 |
| Pasta química de madera | 0.18 | 0.25 | 0.24 | 0.29 | 0.33 | 0.34 | 0.32 | 0.37 | 0.37 | 0.39 | 0.47 | 0.51 | 0.57 | 0.55 | 0.55 |
| América del Norte | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiv. en trigo) | 20.27 | 19.18 | 19.64 | 23.30 | 29.84 | 24.98 | 31.11 | 37.45 | 31.63 | 39.44 | 28.70 | 27.42 | 19.85 | 30.28 | 30.70 |
| Cebada | 2.55 | 4.25 | 3.83 | 3.01 | 2.40 | 2.59 | 1.62 | 2.48 | 2.11 | 2.04 | 2.02 | 1.03 | 0.80 | 4.15 | 5.16 |
| Maíz | 4.52 | 4.57 | 5.59 | 5.61 | 7.35 | 10.81 | 11.12 | 12.14 | 15.21 | 15.60 | 12.97 | 14.96 | 13.96 | 14.40 | 12.99 |
| Mijo y sorgo | 0.57 | 1.88 | 2.59 | 2.46 | 1.64 | 2.79 | 2.94 | 2.55 | 5.32 | 9.50 | 7.80 | 3.23 | 2.38 | 3.28 | 3.76 |
| Centeno | 0.27 | 0.34 | 0.25 | 0.21 | 0.34 | 0.57 | 0.48 | 0.29 | 0.18 | 0.35 | 0.31 | 0.18 | 0.09 | 0.15 | 0.41 |
| Arroz (equivalente elaborado) ² | 0.74 | 0.57 | 0.69 | 0.89 | 0.80 | 1.05 | 1.20 | 1.33 | 1.47 | 1.28 | 1.72 | 1.71 | 1.66 | 1.58 | 1.48 |
| Frutos cítricos ⁴ | 0.40 | 0.27 | 0.33 | 0.29 | 0.30 | 0.27 | 0.26 | 0.30 | 0.33 | 0.37 | 0.42 | 0.27 | 0.39 | 0.39 | 0.39 |
| Legumbres (secas) | 0.17 | 0.18 | 0.31 | 0.24 | 0.16 | 0.26 | 0.34 | 0.28 | 0.30 | 0.32 | 0.28 | 0.27 | 0.35 | 0.40 | 0.35 |
| Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ¹² | 1.33 | 1.10 | 1.48 | 1.64 | 1.32 | 1.69 | 1.71 | 2.12 | 2.23 | 1.97 | 2.01 | 2.19 | 2.33 | 3.27 | 3.39 |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 0.61 | 0.44 | 0.93 | 0.83 | 0.79 | 1.37 | 1.69 | 1.95 | 2.47 | 2.60 | 2.75 | 3.00 | 3.28 | 3.97 | 4.40 |
| Leche (condensada, evaporada y en polvo). | 0.24 | 0.22 | 0.25 | 0.21 | 0.23 | 0.22 | 0.35 | 0.47 | 0.31 | 0.19 | 0.15 | 0.17 | 0.21 | 0.27 | 0.21 |
| Tabaco (sin elaborar). | 0.24 | 0.23 | 0.23 | 0.24 | 0.24 | 0.23 | 0.25 | 0.26 | 0.23 | 0.27 | 0.28 | 0.29 | 0.29 | 0.25 | 0.24 |
| Algodón (fibra) | 1.57 | 1.04 | 0.83 | 1.73 | 1.45 | 0.87 | 0.99 | 1.19 | 0.86 | 0.82 | 0.90 | 0.88 | 0.55 | 0.68 | 0.94 |

Véanse notas en la página 207.

CUADRO ANEXO 2. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------------------|
| Miles de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 148,7 | 148,2 | 139,6 | 147,3 | 141,9 | 157,3 | 159,1 | 197,5 | 216,4 | 240,0 | 224,9 | 252,1 | 234,4 | 219,7 | 234,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado . . . | 81,0 | 74,3 | 70,7 | 68,3 | 65,3 | 59,9 | 70,0 | 61,4 | 54,3 | 53,6 | 56,2 | 55,0 | 54,8 | 57,1 | 61,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, con- gelados, secos, salados, etc. | 15,0 | 13,9 | 14,4 | 16,4 | 19,0 | 18,9 | 22,8 | 24,5 | 25,6 | 23,7 | 24,2 | 26,9 | 34,0 | 36,2 | 39,0 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos . | 40,4 | 49,4 | 46,0 | 30,0 | 24,2 | 26,4 | 31,2 | 42,8 | 36,0 | 37,1 | 42,4 | 34,6 | 36,5 | 31,4 | 32,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos. | 8,4 | 4,6 | 6,5 | 6,3 | 4,5 | 6,6 | 7,2 | 7,7 | 10,4 | 10,6 | 11,5 | 9,7 | 10,6 | 10,1 | 12,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos . | 57,3 | 52,0 | 82,7 | 80,9 | 61,2 | 61,7 | 129,8 | 87,4 | 58,7 | 41,1 | 46,7 | 37,6 | 103,8 | 94,8 | 118,0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos . . | 48,6 | 29,7 | 46,3 | 34,0 | 38,8 | 46,2 | 54,3 | 60,4 | 57,5 | 51,7 | 50,7 | 66,0 | 74,4 | 79,0 | 73,0 |
| Millones de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera para pasta ¹⁰ | 4,51 | 3,29 | 2,91 | 3,12 | 3,17 | 3,20 | 2,88 | 3,14 | 3,44 | 3,52 | 3,07 | 2,64 | 2,66 | 2,83 | 2,00 |
| Trozas de coníferas ¹⁰ | 0,54 | 0,60 | 0,79 | 1,00 | 2,28 | 2,24 | 4,33 | 4,85 | 5,25 | 6,42 | 9,25 | 11,84 | 10,93 | 13,39 | 11,00 |
| Trozas de frondosas ¹⁰ | 0,25 | 0,27 | 0,24 | 0,34 | 0,31 | 0,40 | 0,41 | 0,38 | 0,45 | 0,43 | 0,52 | 0,51 | 0,43 | 0,37 | 0,31 |
| Madera blanda aserrada ¹⁰ | 10,22 | 10,76 | 11,38 | 12,55 | 13,28 | 14,50 | 16,68 | 17,36 | 17,43 | 16,51 | 17,25 | 19,16 | 18,27 | 20,06 | 22,00 |
| Madera dura aserrada ¹⁰ | 0,57 | 0,53 | 0,64 | 0,62 | 0,55 | 0,60 | 0,59 | 0,69 | 0,74 | 0,91 | 0,81 | 0,66 | 0,75 | 0,67 | 0,80 |
| Madera contrachapada ¹⁰ | 0,13 | 0,13 | 0,22 | 0,19 | 0,21 | 0,29 | 0,31 | 0,45 | 0,47 | 0,52 | 0,62 | 0,67 | 0,72 | 0,68 | 0,69 |
| Pasta mecánica de madera | 0,23 | 0,21 | 0,22 | 0,22 | 0,22 | 0,24 | 0,23 | 0,26 | 0,29 | 0,24 | 0,22 | 0,22 | 0,25 | 0,28 | 0,23 |
| Pasta química de madera | 2,41 | 2,27 | 2,59 | 3,18 | 3,45 | 3,60 | 4,09 | 4,47 | 4,47 | 4,87 | 5,22 | 6,04 | 6,92 | 7,60 | 6,89 |
| Papel para periódicos | 5,51 | 5,27 | 5,47 | 5,74 | 5,84 | 5,68 | 5,74 | 6,29 | 6,60 | 7,19 | 6,85 | 6,90 | 7,60 | 7,48 | 7,30 |
| Otras clases de papel y cartón | 0,68 | 0,70 | 0,78 | 0,89 | 0,99 | 1,05 | 1,22 | 1,57 | 1,76 | 2,01 | 2,21 | 2,63 | 2,84 | 3,03 | 3,32 |
| Oceanía | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiv. en trigo). | 2,56 | 1,42 | 2,68 | 3,60 | 6,41 | 4,79 | 6,44 | 6,82 | 7,25 | 4,79 | 8,69 | 5,39 | 6,57 | 8,27 | 9,24 |
| Cebada | 0,64 | 0,32 | 0,88 | 0,38 | 0,95 | 0,40 | 0,28 | 0,36 | 0,38 | 0,25 | 0,43 | 0,12 | 0,55 | 0,74 | 1,33 |
| Avena | 0,09 | 0,07 | 0,38 | 0,22 | 0,39 | 0,27 | 0,31 | 0,37 | 0,31 | 0,25 | 0,42 | 0,17 | 0,35 | 0,25 | 0,57 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ³ . . . | 0,98 | 0,89 | 0,84 | 1,04 | 0,99 | 1,40 | 1,45 | 1,60 | 1,47 | 1,66 | 2,03 | 2,49 | 1,78 | 1,92 | 2,08 |
| Copra y aceite de coco (equiv. en aceite) . | 0,18 | 0,16 | 0,17 | 0,17 | 0,18 | 0,17 | 0,18 | 0,18 | 0,17 | 0,18 | 0,17 | 0,15 | 0,17 | 0,18 | 0,18 |
| Carne de vaca y ternera | 0,28 | 0,28 | 0,32 | 0,25 | 0,26 | 0,37 | 0,40 | 0,43 | 0,40 | 0,39 | 0,35 | 0,38 | 0,46 | 0,53 | 0,55 |
| Carne de certero y cordero | 0,30 | 0,34 | 0,39 | 0,42 | 0,41 | 0,41 | 0,43 | 0,48 | 0,44 | 0,47 | 0,51 | 0,55 | 0,62 | 0,61 | 0,70 |
| Mantequilla | 0,21 | 0,24 | 0,28 | 0,22 | 0,25 | 0,24 | 0,27 | 0,28 | 0,27 | 0,28 | 0,32 | 0,27 | 0,29 | 0,30 | 0,26 |
| Queso | 0,10 | 0,10 | 0,10 | 0,10 | 0,11 | 0,12 | 0,12 | 0,13 | 0,12 | 0,12 | 0,14 | 0,12 | 0,13 | 0,13 | 0,14 |
| Lana (peso real) | 0,80 | 0,73 | 0,87 | 0,85 | 0,89 | 0,89 | 0,91 | 0,89 | 0,90 | 0,92 | 0,92 | 0,98 | 1,05 | 1,09 | 0,99 |
| Miles de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 4,0 | 3,0 | 4,0 | 4,0 | 3,0 | 3,0 | 3,0 | 4,0 | 8,0 | 12,0 | 12,0 | 13,0 | 16,0 | 20,0 | 21,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, con- gelados, secos, salados, etc. | 4,0 | 4,0 | 4,0 | 5,0 | 5,0 | 6,0 | 6,0 | 7,0 | 8,0 | 8,0 | 10,0 | 13,0 | 13,0 | 13,8 | 17,0 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos | 0,2 | 0,2 | 0,2 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | — | — | — | 1,0 | 1,0 | 1,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 0,1 | — | — | — | — | — | — | — | 1,0 | 1,0 | 2,0 | 2,0 | 2,0 | 2,0 | 2,6 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos . . | 16,0 | 19,0 | 15,0 | 17,0 | 11,0 | 8,0 | 4,0 | 5,3 | 9,0 | 6,0 | 4,0 | 7,0 | 6,0 | 4,2 | 6,4 |
| Millones de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trozas de coníferas | — | 0,04 | 0,15 | 0,14 | 0,27 | 0,29 | 0,29 | 0,36 | 0,45 | 0,55 | 0,80 | 1,44 | 1,68 | 1,83 | 1,90 |

Véanse notas en la página 207.

CUADRO ANEXO 2. — VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|------|-------|-------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|----------------------------|
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| América Latina | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiv. en trigo) | 2,83 | 2,45 | 2,48 | 2,50 | 1,10 | 2,87 | 1,97 | 4,31 | 7,44 | 5,26 | 2,37 | 2,44 | 2,79 | 2,47 | 1,08 |
| Maíz | 0,84 | 1,74 | 2,74 | 3,11 | 1,79 | 3,00 | 3,18 | 3,75 | 4,79 | 5,29 | 6,05 | 5,08 | 5,50 | 6,78 | 7,71 |
| Mijo y sorgo | 0,16 | 0,34 | 0,33 | 0,20 | 0,39 | 0,67 | 0,64 | 0,89 | 0,34 | 1,18 | 0,77 | 0,71 | 1,50 | 2,24 | 2,45 |
| Centeno | 0,31 | 0,19 | 0,06 | 0,14 | 0,04 | 0,01 | — | 0,11 | 0,10 | — | — | 0,02 | 0,02 | 0,03 | — |
| Arroz (equivalente elaborado) ^a | 0,12 | 0,16 | 0,12 | 0,13 | 0,34 | 0,31 | 0,18 | 0,15 | 0,44 | 0,60 | 0,32 | 0,47 | 0,36 | 0,39 | 0,42 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ^{a,1a} | 8,64 | 8,83 | 8,17 | 10,01 | 10,92 | 8,94 | 7,69 | 7,64 | 9,27 | 8,60 | 10,14 | 9,52 | 9,28 | 11,73 | 10,78 |
| Bananos | 2,63 | 2,79 | 2,94 | 3,11 | 3,10 | 3,02 | 3,15 | 3,18 | 3,37 | 3,94 | 4,23 | 4,72 | 4,68 | 4,79 | 5,04 |
| Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ^{1a} | 0,31 | 0,39 | 0,34 | 0,37 | 0,49 | 0,57 | 0,51 | 0,42 | 0,61 | 0,50 | 0,60 | 0,43 | 0,54 | 0,68 | 0,61 |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 0,82 | 1,39 | 1,07 | 1,09 | 1,27 | 1,46 | 1,42 | 1,28 | 1,66 | 1,74 | 1,62 | 1,55 | 1,72 | 2,30 | 2,39 |
| Ganado vacuno | 0,61 | 0,71 | 0,61 | 0,66 | 0,85 | 1,13 | 0,95 | 0,61 | 0,79 | 0,84 | 0,82 | 0,95 | 1,12 | 1,20 | 1,13 |
| Carne de vaca y ternera | 0,42 | 0,46 | 0,42 | 0,37 | 0,37 | 0,44 | 0,67 | 0,62 | 0,51 | 0,54 | 0,52 | 0,48 | 0,70 | 0,70 | 0,54 |
| Café (verde) | 1,57 | 1,56 | 1,87 | 1,85 | 1,83 | 1,92 | 2,06 | 1,82 | 1,69 | 1,90 | 1,93 | 2,11 | 2,09 | 1,94 | 2,04 |
| Cacao en grano | 0,20 | 0,19 | 0,17 | 0,23 | 0,19 | 0,15 | 0,18 | 0,16 | 0,19 | 0,21 | 0,22 | 0,20 | 0,21 | 0,22 | 0,23 |
| Tabaco (sin elaborar) | 0,08 | 0,08 | 0,08 | 0,09 | 0,12 | 0,13 | 0,13 | 0,15 | 0,13 | 0,11 | 0,12 | 0,11 | 0,14 | 0,15 | 0,16 |
| Lana (peso real) | 0,13 | 0,18 | 0,20 | 0,19 | 0,23 | 0,21 | 0,19 | 0,14 | 0,20 | 0,21 | 0,18 | 0,22 | 0,18 | 0,17 | 0,17 |
| Algodón (fibra) | 0,52 | 0,59 | 0,73 | 0,61 | 0,76 | 1,01 | 0,98 | 0,91 | 1,03 | 1,05 | 0,80 | 0,89 | 1,17 | 0,94 | 0,76 |
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 15,3 | 23,4 | 41,4 | 28,7 | 30,5 | 33,7 | 35,9 | 24,3 | 30,6 | 32,0 | 40,1 | 38,9 | 47,0 | 49,0 | 52,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | — | — | 0,3 | — | — | 1,1 | — | 1,6 | 1,6 | 0,4 | 0,8 | 1,0 | 1,2 | 0,9 | 1,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. | 33,0 | 39,1 | 43,6 | 51,6 | 59,0 | 62,1 | 62,2 | 64,5 | 68,5 | 65,3 | 70,8 | 68,1 | 74,0 | 77,8 | 78,0 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos | 20,6 | 14,6 | 18,0 | 17,0 | 22,8 | 20,6 | 17,8 | 18,2 | 14,0 | 14,1 | 14,2 | 9,4 | 8,5 | 8,6 | 12,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 2,7 | 2,6 | 3,6 | 4,1 | 3,9 | 4,0 | 4,7 | 3,5 | 5,0 | 3,4 | 3,5 | 3,3 | 4,4 | 5,9 | 5,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos | 33,7 | 45,0 | 49,3 | 79,1 | 140,8 | 161,3 | 154,2 | 137,6 | 171,3 | 114,9 | 210,3 | 345,4 | 178,2 | 217,2 | 287,0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos | 94,8 | 159,2 | 325,4 | 554,0 | 775,5 | 1143,7 | 1139,4 | 1590,6 | 1500,3 | 1506,6 | 1730,1 | 2271,1 | 1869,0 | 2008,7 | 1866,0 |
| <i>Millones de metros cúbicos</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera para pasta | 0,05 | 0,18 | 0,24 | 0,18 | 0,24 | 0,34 | 0,24 | 0,41 | 0,34 | 0,36 | 0,33 | 0,36 | 0,42 | 0,38 | 0,35 |
| Trozas de coníferas | 0,37 | 0,39 | 0,28 | 0,34 | 0,39 | 0,40 | 0,36 | 0,41 | 0,54 | 0,55 | 0,40 | 0,39 | 0,38 | 0,36 | 0,37 |
| Madera blanda aserrada | 1,75 | 1,44 | 1,22 | 1,26 | 1,37 | 1,06 | 1,05 | 1,39 | 1,49 | 1,66 | 1,52 | 1,94 | 1,60 | 1,68 | 1,65 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| Lejano Oriente ^{1a} | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Maíz | 0,19 | 0,31 | 0,45 | 0,71 | 0,71 | 0,64 | 0,89 | 1,28 | 0,92 | 1,37 | 1,34 | 1,65 | 1,71 | 1,71 | 1,93 |
| Arroz (equivalente elaborado) ^a | 3,98 | 3,23 | 3,55 | 3,82 | 3,85 | 3,57 | 4,25 | 4,26 | 4,25 | 3,39 | 2,64 | 1,90 | 1,96 | 2,23 | 2,81 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ^a | 2,03 | 2,05 | 1,79 | 2,20 | 2,23 | 2,18 | 2,68 | 2,57 | 2,54 | 2,58 | 1,96 | 2,00 | 1,93 | 2,23 | 2,76 |
| Legumbres (secas) | 0,12 | 0,12 | 0,15 | 0,15 | 0,16 | 0,16 | 0,20 | 0,16 | 0,22 | 0,22 | 0,18 | 0,17 | 0,21 | 0,24 | 0,28 |
| Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ^{a,1a} | 1,46 | 1,23 | 1,16 | 1,35 | 1,42 | 1,33 | 1,55 | 1,55 | 1,39 | 1,69 | 1,47 | 1,75 | 1,56 | 1,74 | 2,10 |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 0,46 | 0,59 | 0,98 | 0,88 | 1,01 | 1,31 | 1,54 | 1,63 | 1,48 | 1,45 | 1,34 | 1,57 | 1,28 | 1,53 | 1,59 |
| Café (verde) | 0,11 | 0,08 | 0,08 | 0,09 | 0,16 | 0,13 | 0,17 | 0,15 | 0,15 | 0,16 | 0,25 | 0,18 | 0,20 | 0,21 | 0,17 |
| Té | 0,43 | 0,48 | 0,45 | 0,44 | 0,45 | 0,47 | 0,48 | 0,47 | 0,48 | 0,44 | 0,48 | 0,48 | 0,43 | 0,48 | 0,49 |
| Pimienta y pimientos | 0,09 | 0,08 | 0,10 | 0,08 | 0,10 | 0,11 | 0,11 | 0,09 | 0,08 | 0,10 | 0,13 | 0,14 | 0,12 | 0,11 | 0,13 |
| Algodón (fibra) | 0,17 | 0,18 | 0,12 | 0,14 | 0,10 | 0,15 | 0,22 | 0,23 | 0,18 | 0,12 | 0,24 | 0,25 | 0,15 | 0,25 | 0,26 |
| Yute y kenaf | 0,80 | 0,94 | 0,89 | 0,83 | 0,75 | 0,99 | 0,89 | 1,00 | 1,11 | 1,19 | 1,06 | 0,98 | 0,83 | 0,83 | 0,76 |
| Caucho (natural) ^a | 1,83 | 1,83 | 2,12 | 1,85 | 2,06 | 2,12 | 2,09 | 2,08 | 2,14 | 2,04 | 2,98 | 2,44 | 2,75 | 2,65 | 2,71 |

Véanse notas en la página 207.

CUADRO ANEXO 2. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|------|------|------|------|------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------------------|
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 38,8 | 40,2 | 52,6 | 54,4 | 54,7 | 74,9 | 84,2 | 99,5 | 93,3 | 107,9 | 214,0 | 139,6 | 131,1 | 137,8 | 136,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado . . . | 66,0 | 67,0 | 66,7 | 55,1 | 52,3 | 43,9 | 40,7 | 37,6 | 33,9 | 46,0 | 39,8 | 42,2 | 42,3 | 55,6 | 45,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, con- gelados, secos, salados, etc. | 25,5 | 25,3 | 23,9 | 26,8 | 33,3 | 35,1 | 39,2 | 53,8 | 56,9 | 58,5 | 63,8 | 66,0 | 81,9 | 99,5 | 128,0 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos . . | 7,3 | 7,9 | 5,4 | 4,7 | 7,6 | 3,5 | 4,3 | 5,6 | 9,0 | 8,1 | 5,1 | 6,9 | 10,3 | 11,8 | 8,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 6,1 | 7,4 | 8,6 | 9,7 | 9,8 | 10,2 | 9,2 | 9,6 | 10,7 | 11,3 | 12,7 | 12,6 | 12,0 | 11,5 | 11,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos . . | 0,6 | 1,8 | 2,4 | 1,7 | 1,1 | 0,4 | 0,1 | — | 0,4 | 0,3 | 0,4 | 0,9 | 0,5 | 0,7 | 1,0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos . . | 4,2 | 2,3 | 7,0 | 5,7 | 8,1 | 11,9 | 12,4 | 14,8 | 21,9 | 29,2 | 25,7 | 24,2 | 25,7 | 27,5 | 41,0 |
| <i>Millones de metros cúbicos</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trozas de frondosas | 3,99 | 4,66 | 6,51 | 6,91 | 7,81 | 8,31 | 10,73 | 11,69 | 13,21 | 14,40 | 16,55 | 20,31 | 23,99 | 26,40 | 28,30 |
| Madera dura aserrada | 0,82 | 0,86 | 0,87 | 0,17 | 1,01 | 0,97 | 1,26 | 1,63 | 1,65 | 1,54 | 1,63 | 2,08 | 2,34 | 2,51 | 2,60 |
| Madera contrachapada | 0,05 | 0,10 | 0,20 | 0,17 | 0,24 | 0,31 | 0,48 | 0,72 | 0,86 | 1,09 | 1,15 | 1,71 | 1,90 | 2,13 | 2,50 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| Cercano Oriente ¹⁷ | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiv. en trigo). | 0,42 | 0,27 | 0,42 | 0,08 | 0,04 | 0,29 | 0,23 | 0,26 | 0,09 | 0,10 | 0,12 | 0,25 | 0,07 | 0,03 | 0,03 |
| Cebada | 0,53 | 0,58 | 0,26 | 0,02 | 0,16 | 0,76 | 0,54 | 0,29 | 0,47 | 0,19 | 0,07 | 0,15 | 0,36 | 0,22 | 0,02 |
| Arroz (equivalente elaborado) ² | 0,30 | 0,39 | 0,05 | 0,31 | 0,23 | 0,14 | 0,38 | 0,54 | 0,37 | 0,36 | 0,44 | 0,58 | 0,78 | 0,67 | 0,53 |
| Papas | 0,12 | 0,10 | 0,18 | 0,24 | 0,14 | 0,24 | 0,20 | 0,19 | 0,18 | 0,23 | 0,24 | 0,21 | 0,25 | 0,30 | 0,27 |
| Legumbres (secas) | 0,14 | 0,09 | 0,10 | 0,08 | 0,09 | 0,18 | 0,18 | 0,20 | 0,31 | 0,14 | 0,18 | 0,12 | 0,13 | 0,09 | 0,12 |
| Frutos cítricos ⁴ | 0,10 | 0,12 | 0,13 | 0,16 | 0,15 | 0,16 | 0,18 | 0,19 | 0,23 | 0,23 | 0,27 | 0,33 | 0,41 | 0,41 | 0,54 |
| Dátiles | 0,27 | 0,27 | 0,31 | 0,29 | 0,22 | 0,26 | 0,37 | 0,31 | 0,30 | 0,32 | 0,30 | 0,28 | 0,33 | 0,41 | 0,42 |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 0,24 | 0,31 | 0,31 | 0,29 | 0,34 | 0,42 | 0,49 | 0,54 | 0,64 | 0,67 | 0,62 | 0,69 | 0,69 | 0,70 | 0,66 |
| Ovejas, corderos y cabras ⁶ | 0,23 | 0,47 | 0,69 | 0,71 | 0,90 | 1,32 | 1,25 | 1,15 | 1,43 | 1,26 | 1,08 | 1,32 | 1,16 | 1,13 | 1,11 |
| Algodón (fibra) | 0,55 | 0,54 | 0,76 | 0,72 | 0,66 | 0,70 | 0,84 | 0,80 | 0,83 | 1,00 | 0,90 | 0,87 | 0,86 | 1,08 | 1,06 |
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 25,6 | 10,4 | 7,6 | 13,1 | 10,7 | 8,9 | 9,5 | 10,9 | 14,7 | 13,5 | 9,8 | 12,6 | 9,8 | 8,2 | 8,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado . . . | 7,9 | 5,5 | 5,3 | 8,2 | 7,7 | 4,7 | 6,2 | 6,7 | 8,3 | 9,9 | 10,0 | 6,6 | 7,0 | 8,2 | 9,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, con- gelados, secos, salados, etc. | 0,5 | 0,4 | 0,9 | 1,3 | 2,8 | 5,1 | 4,0 | 3,5 | 3,6 | 2,8 | 4,6 | 2,6 | 5,1 | 2,8 | 3,0 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos . . | 1,2 | 2,3 | 1,1 | 0,6 | 0,6 | 0,6 | 0,6 | 0,3 | 0,4 | 0,7 | 0,4 | 0,3 | 0,5 | 1,3 | 1,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 0,3 | 0,5 | 0,8 | 1,1 | 0,9 | — | — | — | — | 0,9 | 0,5 | 0,2 | 0,1 | 0,4 | 0,2 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, pro- cedentes de animales acuáticos | 0,7 | — | — | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,3 | 0,3 | 0,1 | — | — | 0,5 | 0,1 | 0,1 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| Africa ¹⁸ | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo) ¹⁰ | 0,30 | 0,38 | 0,27 | 0,36 | 0,13 | 0,15 | 0,21 | 0,19 | 0,15 | 0,19 | 0,08 | 0,08 | 0,07 | 0,13 | 0,11 |
| Cebada | 0,10 | 0,25 | 0,25 | 0,16 | 0,04 | — | 0,28 | 0,35 | 0,02 | 0,07 | 0,01 | 0,01 | 0,14 | 0,13 | — |
| Maíz | 0,37 | 0,48 | 0,42 | 0,30 | 0,46 | 0,62 | 0,43 | 0,22 | 0,29 | 0,25 | 0,56 | 0,74 | 0,52 | 0,23 | 0,16 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ³ | 1,00 | 0,94 | 0,87 | 0,73 | 0,90 | 0,98 | 1,07 | 1,08 | 1,20 | 1,14 | 1,24 | 1,35 | 1,35 | 1,40 | 1,18 |
| Bananos | 0,40 | 0,39 | 0,37 | 0,38 | 0,43 | 0,43 | 0,45 | 0,44 | 0,43 | 0,38 | 0,38 | 0,37 | 0,38 | 0,39 | 0,40 |
| Frutos cítricos ⁴ | 0,55 | 0,51 | 0,53 | 0,60 | 0,61 | 0,64 | 0,67 | 0,75 | 0,66 | 0,65 | 0,69 | 0,72 | 0,84 | 0,63 | 0,71 |
| Legumbres (secas) | 0,14 | 0,16 | 0,21 | 0,29 | 0,21 | 0,27 | 0,31 | 0,36 | 0,30 | 0,28 | 0,26 | 0,40 | 0,37 | 0,43 | 0,26 |
| Mani (cacahuete) y aceite de mani . . . | 0,52 | 0,67 | 0,62 | 0,53 | 0,67 | 0,64 | 0,71 | 0,71 | 0,70 | 0,82 | 0,75 | 0,89 | 0,66 | 0,55 | 0,35 |
| Almendras de palma | 0,36 | 0,40 | 0,40 | 0,38 | 0,36 | 0,32 | 0,32 | 0,33 | 0,33 | 0,34 | 0,24 | 0,26 | 0,26 | 0,29 | 0,30 |
| Aceite de palma | 0,36 | 0,37 | 0,40 | 0,39 | 0,36 | 0,31 | 0,31 | 0,31 | 0,28 | 0,27 | 0,18 | 0,20 | 0,18 | 0,22 | 0,21 |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 0,42 | 0,50 | 0,53 | 0,57 | 0,52 | 0,52 | 0,52 | 0,84 | 0,67 | 0,72 | 0,82 | 0,85 | 0,79 | 0,81 | 0,76 |
| Ganado vacuno ⁶ | 0,19 | 0,20 | 0,17 | 0,25 | 0,24 | 0,35 | 0,37 | 0,41 | 0,37 | 0,36 | 0,34 | 0,33 | 0,35 | 0,40 | 0,34 |
| Ovejas, corderos y cabras ⁶ | 0,73 | 0,79 | 1,00 | 0,85 | 1,10 | 1,42 | 1,29 | 1,69 | 1,36 | 1,64 | 1,51 | 1,76 | 1,24 | 1,18 | 2,30 |
| Café (verde) | 0,53 | 0,54 | 0,59 | 0,66 | 0,67 | 0,76 | 0,78 | 0,85 | 0,85 | 0,92 | 0,91 | 0,99 | 0,98 | 1,00 | 1,01 |
| Cacao en grano | 0,57 | 0,44 | 0,56 | 0,65 | 0,80 | 0,86 | 0,83 | 0,84 | 1,08 | 0,88 | 0,83 | 0,82 | 0,69 | 0,86 | 0,91 |
| Vino | 1,89 | 1,50 | 1,62 | 1,74 | 1,60 | 1,78 | 1,04 | 1,29 | 1,08 | 1,17 | 0,72 | 0,84 | 1,37 | 1,45 | 0,69 |
| Tabaco (sin elaborar) | 0,07 | 0,08 | 0,09 | 0,10 | 0,11 | 0,11 | 0,11 | 0,14 | 0,16 | 0,10 | 0,11 | 0,10 | 0,06 | 0,07 | 0,08 |
| Algodón (fibra) | 0,24 | 0,27 | 0,29 | 0,27 | 0,27 | 0,28 | 0,28 | 0,28 | 0,28 | 0,31 | 0,33 | 0,31 | 0,32 | 0,40 | 0,36 |
| Sisal | 0,32 | 0,34 | 0,36 | 0,37 | 0,36 | 0,41 | 0,40 | 0,39 | 0,36 | 0,34 | 0,34 | 0,34 | 0,31 | 0,37 | 0,31 |
| Caucho (natural) | 0,12 | 0,13 | 0,14 | 0,15 | 0,14 | 0,15 | 0,15 | 0,14 | 0,15 | 0,16 | 0,15 | 0,17 | 0,18 | 0,20 | 0,22 |

Véanse notas en la página 207.

CUADRO ANEXO 2. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (conclusión)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|-------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------|------|----------------------------|
| Miles de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 14.6 | 14.0 | 15.9 | 18.0 | 20.4 | 36.2 | 33.5 | 17.8 | 17.2 | 19.2 | 14.7 | 19.6 | 17.1 | 25.2 | 32.0 |
| Pescado seco, salado o ahumado . . . | 45.9 | 49.3 | 46.5 | 44.7 | 50.2 | 38.3 | 36.8 | 33.7 | 42.3 | 38.7 | 37.0 | 41.5 | 36.9 | 38.7 | 36.0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, con- gelados, secos, salados, etc. | 2.6 | 1.9 | 2.5 | 2.4 | 2.4 | 2.9 | 2.9 | 3.5 | 3.8 | 3.3 | 4.8 | 6.2 | 7.0 | 9.7 | 10.0 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos | 36.9 | 37.9 | 45.4 | 51.9 | 32.3 | 59.4 | 56.3 | 63.0 | 37.6 | 56.7 | 52.9 | 62.1 | 62.4 | 59.9 | 60.0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases her- méticos | 0.2 | 0.2 | 0.3 | 0.5 | — | 0.8 | 0.7 | 0.6 | 0.5 | 0.3 | 0.4 | 0.5 | 0.7 | — | 1.0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos . . | 14.7 | 13.2 | 9.0 | 11.7 | 7.0 | 7.6 | 8.3 | 12.7 | 6.5 | 11.1 | 13.5 | 14.8 | 16.8 | 16.8 | 14.0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos, procedentes de animales acuáticos . . | 107.0 | 98.6 | 67.1 | 60.3 | 70.7 | 49.6 | 49.0 | 77.1 | 77.2 | 92.8 | 63.8 | 83.8 | 121.2 | 87.7 | 72.0 |
| Millones de metros cúbicos | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trozas de frondosas | 3.00 | 3.38 | 3.92 | 4.60 | 4.45 | 4.13 | 4.80 | 5.65 | 5.24 | 5.14 | 5.20 | 6.02 | 7.44 | 6.49 | 6.55 |
| Madera dura aserrada | 0.45 | 0.55 | 0.55 | 0.59 | 0.56 | 0.57 | 0.57 | 0.70 | 0.72 | 0.75 | 0.70 | 0.75 | 0.74 | 0.76 | 0.75 |

¹ Incluidas las exportaciones a la U.R.S.S., Europa oriental y China, pero excluidas las exportaciones de estos países. — ² Incluido el arroz en cáscara convertido a base del 65 por ciento. — ³ Incluido el azúcar refinada convertida a base del 108.7 por ciento. — ⁴ Naran-
jas, mandarinas y limones. — ⁵ Excluidas las reexportaciones de copra de Malasia, pero incluidos los embarques no registrados de copra
de Indonesia y Filipinas a Malasia. — ⁶ Millones de cabezas. — ⁷ Vaca y ternera, carnero y cordero, cerdo, aves de corral. — ⁸ Excluidas
las importaciones en Malasia destinadas a la reexportación y las exportaciones de Hong Kong, pero incluidos los embarques no registrados
hechos por Indonesia a Malasia. — ⁹ Excluida China. — ¹⁰ Millones de metros cúbicos. — ¹¹ Linaza, semilla de girasol, aceite de oliva, aceite
de mani, aceite de coco, aceite de palma, aceite de almendras de palma, aceite de soja, aceite de semilla de girasol, aceite de ricino, aceite
de semilla de algodón, aceite de semilla de linaza. — ¹² Mani, soja, semilla de girasol, semilla de linaza, ricino, semilla de algodón, aceite de mani,
aceite de coco, aceite de soja, aceite de semilla de linaza, aceite de ricino, aceite de semilla de algodón. — ¹³ Excluido el comercio entre Es-
tados Unidos y sus territorios. — ¹⁴ Mani, copra, almendras de palma, soja, semilla de girasol, semilla de linaza, ricino, semilla de algodón, aceite
de oliva, aceite de mani, aceite de coco, aceite de palma, aceite de almendras de palma, aceite de semilla de girasol, aceite de linaza, aceite
de ricino, aceite de semilla de algodón. — ¹⁵ Excluido Japón. — ¹⁶ Mani, copra, almendras de palma, soja, semilla de algodón, aceite de mani,
aceite de coco, aceite de palma, aceite de almendras de palma, aceite de soja, aceite de semilla de algodón. — ¹⁷ Excluido Israel. — ¹⁸ Excluida
Sudáfrica. — ¹⁹ Incluida harina sin refinar.

CUADRO ANEXO 3. - TODO EL MUNDO ¹: VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provisio- nal) |
|--|--|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|----------------------------|
| Productos agropecuarios ¹ | <i>Dólares EE.UU. por tonelada métrica</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo | 63,5 | 62,5 | 62,2 | 61,7 | 63,3 | 66,2 | 64,6 | 66,1 | 61,0 | 63,2 | 66,2 | 63,5 | 64,3 | 60,1 | 66,0 |
| Harina de trigo | 88,7 | 84,8 | 79,0 | 76,9 | 78,5 | 81,8 | 81,5 | 84,3 | 84,9 | 87,1 | 84,4 | 83,0 | 84,3 | 84,3 | 89,6 |
| Cebada | 51,1 | 51,3 | 52,7 | 52,8 | 47,2 | 57,6 | 55,8 | 56,6 | 62,5 | 69,6 | 67,3 | 63,9 | 59,0 | 52,3 | 59,8 |
| Maíz | 55,1 | 50,6 | 50,2 | 50,1 | 49,2 | 47,8 | 52,9 | 54,7 | 57,2 | 57,5 | 56,1 | 51,4 | 55,2 | 58,3 | 63,4 |
| Arroz (elaborado) | 117,2 | 122,4 | 112,9 | 103,3 | 109,5 | 122,0 | 121,7 | 124,8 | 127,5 | 140,2 | 163,6 | 180,5 | 168,2 | 137,9 | 116,5 |
| Azúcar (sin refinar) | 114,1 | 99,9 | 96,0 | 93,1 | 95,4 | 97,3 | 138,4 | 138,9 | 105,4 | 104,6 | 103,1 | 102,8 | 112,6 | 119,4 | 131,0 |
| Manzanas | 136,7 | 154,3 | 111,8 | 138,0 | 125,7 | 137,1 | 146,0 | 134,9 | 142,9 | 158,7 | 157,3 | 152,2 | 160,9 | 164,3 | 180,8 |
| Bananos | 105,6 | 98,1 | 92,3 | 86,4 | 90,4 | 90,2 | 87,0 | 89,8 | 91,9 | 89,2 | 92,3 | 87,3 | 87,8 | 88,8 | 86,6 |
| Naranjas y tangerinas | 133,7 | 127,0 | 105,6 | 110,5 | 121,1 | 121,4 | 137,4 | 120,7 | 119,8 | 129,8 | 127,2 | 123,4 | 130,9 | 128,1 | 136,5 |
| Pasas | 279,8 | 326,4 | 317,1 | 272,0 | 282,3 | 263,3 | 272,4 | 335,0 | 341,4 | 330,2 | 324,3 | 318,9 | 323,0 | 325,1 | 302,6 |
| Dátiles | 56,4 | 51,6 | 50,4 | 62,5 | 63,7 | 99,5 | 83,8 | 89,8 | 84,4 | 90,7 | 90,6 | 102,4 | 88,2 | 94,7 | 116,4 |
| Semilla de algodón | 80,8 | 68,4 | 67,5 | 77,8 | 77,5 | 68,6 | 62,1 | 63,1 | 68,2 | 76,1 | 80,1 | 72,8 | 61,3 | 67,3 | 76,5 |
| Copra | 139,3 | 163,7 | 201,9 | 174,7 | 141,9 | 142,2 | 157,4 | 165,4 | 188,4 | 163,9 | 160,2 | 190,5 | 163,5 | 173,1 | 174,2 |
| Almendras de palma | 121,1 | 125,7 | 158,4 | 157,9 | 126,8 | 120,3 | 136,5 | 139,0 | 166,9 | 148,9 | 128,1 | 162,6 | 140,0 | 150,9 | 132,1 |
| Soja | 91,2 | 86,8 | 84,7 | 83,3 | 94,4 | 92,4 | 99,1 | 99,4 | 104,8 | 113,5 | 107,2 | 101,1 | 97,0 | 102,5 | 115,0 |
| Maní (descascarado) | 204,1 | 171,8 | 164,6 | 182,1 | 179,5 | 170,5 | 168,7 | 175,6 | 155,0 | 187,5 | 173,4 | 159,4 | 192,8 | 208,9 | 225,4 |
| Aceite de oliva | 668,6 | 589,3 | 507,0 | 511,9 | 532,9 | 564,8 | 803,0 | 553,6 | 630,6 | 638,7 | 678,6 | 694,9 | 643,1 | 673,5 | 692,0 |
| Aceite de semilla de algodón | 337,9 | 358,0 | 292,5 | 244,5 | 304,6 | 303,9 | 266,8 | 251,9 | 292,9 | 295,3 | 282,7 | 266,8 | 257,3 | 288,5 | 352,7 |
| Aceite de coco | 243,5 | 273,6 | 342,6 | 292,5 | 233,0 | 221,0 | 256,4 | 279,9 | 305,7 | 260,0 | 261,3 | 323,7 | 330,6 | 307,6 | 281,9 |
| Aceite de palma | 220,8 | 202,6 | 206,5 | 194,1 | 206,4 | 194,4 | 188,6 | 201,7 | 237,7 | 203,8 | 193,0 | 145,6 | 143,0 | 203,8 | 220,7 |
| Aceite de almendras de palma | 242,1 | 252,4 | 316,8 | 296,2 | 230,7 | 209,4 | 230,9 | 232,4 | 287,6 | 250,4 | 226,3 | 318,1 | 268,5 | 299,1 | 311,0 |
| Aceite de soja | 338,6 | 303,6 | 254,1 | 233,0 | 284,5 | 244,8 | 239,4 | 239,1 | 293,8 | 299,2 | 257,0 | 221,0 | 229,3 | 274,0 | 309,6 |
| Aceite de mani (cacahuete) | 397,2 | 361,2 | 325,8 | 343,1 | 344,3 | 299,9 | 307,2 | 322,6 | 336,5 | 311,4 | 317,0 | 265,4 | 310,5 | 336,1 | 389,2 |
| Ganado vacuno ² | 126,7 | 135,9 | 145,2 | 138,2 | 130,7 | 120,5 | 132,1 | 150,2 | 151,9 | 132,7 | 143,0 | 138,7 | 153,6 | 158,6 | 180,9 |
| Cerdos ² | 43,3 | 51,2 | 49,1 | 47,7 | 47,1 | 45,9 | 53,6 | 56,5 | 55,8 | 67,8 | 63,8 | 64,9 | 71,6 | 71,3 | 73,2 |
| Carne de vaca y ternera | 437,1 | 500,9 | 573,7 | 595,3 | 559,6 | 529,9 | 557,0 | 678,6 | 771,5 | 771,8 | 765,6 | 791,3 | 824,4 | 911,1 | 1 101,8 |
| Carne de carnero y cordero | 460,3 | 429,1 | 377,9 | 401,2 | 378,1 | 372,2 | 414,3 | 464,2 | 519,0 | 492,0 | 462,7 | 430,2 | 461,4 | 517,4 | 521,8 |
| Carne de aves de corral | 781,6 | 767,4 | 682,2 | 669,2 | 630,3 | 650,9 | 662,4 | 668,1 | 693,6 | 710,5 | 634,7 | 644,4 | 681,6 | 672,4 | 669,6 |
| Tocino entreverado | 684,1 | 712,5 | 675,0 | 686,0 | 661,6 | 667,0 | 717,5 | 782,0 | 759,7 | 868,0 | 818,6 | 719,8 | 782,7 | 834,0 | 811,5 |
| Carne enlatada | 820,8 | 848,1 | 883,5 | 901,8 | 937,1 | 907,4 | 878,0 | 924,3 | 951,2 | 1 020,2 | 1 019,6 | 1 010,2 | 1 044,7 | 1 058,0 | 1 223,7 |
| Leche condensada y evaporada | 330,3 | 311,2 | 307,9 | 308,8 | 307,4 | 299,8 | 306,2 | 328,1 | 336,3 | 333,7 | 314,4 | 299,7 | 305,6 | 307,6 | 362,1 |
| Leche en polvo | 429,0 | 375,6 | 355,1 | 401,8 | 363,5 | 336,5 | 298,8 | 305,2 | 385,9 | 378,3 | 382,2 | 302,4 | 339,2 | 334,4 | 470,8 |
| Mantequilla | 783,9 | 639,6 | 904,8 | 829,9 | 714,3 | 762,5 | 826,4 | 896,0 | 905,7 | 818,3 | 799,8 | 733,4 | 723,2 | 732,2 | 1 080,2 |
| Queso | 708,5 | 639,0 | 739,3 | 721,8 | 719,3 | 701,7 | 709,6 | 763,9 | 841,3 | 867,0 | 878,8 | 874,1 | 930,4 | 990,4 | 1 120,3 |
| Papas | 51,8 | 59,4 | 57,3 | 56,1 | 52,3 | 72,7 | 62,6 | 57,0 | 68,0 | 75,2 | 71,2 | 58,7 | 70,0 | 81,9 | 64,5 |
| Tortas y harina de semillas oleaginosas | 61,9 | 55,4 | 68,7 | 68,1 | 63,7 | 70,4 | 77,6 | 76,2 | 78,8 | 82,2 | 82,9 | 81,8 | 80,5 | 84,8 | 88,8 |
| Café | 1 025,2 | 922,8 | 749,1 | 723,4 | 684,2 | 655,6 | 646,9 | 839,8 | 811,1 | 774,4 | 706,9 | 756,8 | 724,5 | 936,4 | 823,8 |
| Cacao | 562,9 | 844,0 | 738,8 | 593,4 | 474,3 | 454,0 | 486,1 | 502,4 | 378,7 | 402,0 | 544,4 | 608,3 | 772,1 | 776,1 | 608,9 |
| Té | 1 191,0 | 1 170,6 | 1 144,5 | 1 168,0 | 1 144,6 | 1 102,8 | 1 110,9 | 1 089,2 | 1 050,9 | 1 004,2 | 991,7 | 916,3 | 855,2 | 853,9 | 883,2 |
| Vino | 170,3 | 207,2 | 176,2 | 177,6 | 182,2 | 173,6 | 202,3 | 203,7 | 212,0 | 211,8 | 254,5 | 259,3 | 240,1 | 237,2 | 290,4 |
| Tabaco (sin elaborar) | 1 334,5 | 1 280,8 | 1 290,2 | 1 280,1 | 1 211,7 | 1 204,0 | 1 310,1 | 1 235,5 | 1 244,7 | 1 356,7 | 1 355,9 | 1 330,1 | 1 336,0 | 1 328,8 | 1 284,9 |
| Linaza | 116,7 | 125,1 | 131,6 | 132,4 | 127,9 | 134,6 | 124,6 | 121,2 | 119,7 | 114,1 | 120,2 | 126,9 | 121,2 | 112,1 | 107,4 |
| Aceite de linaza | 245,6 | 250,7 | 212,5 | 246,8 | 254,1 | 229,7 | 200,7 | 208,2 | 201,4 | 189,0 | 174,2 | 209,4 | 213,1 | 213,9 | 202,9 |
| Ricino | 182,0 | 117,4 | 110,4 | 134,1 | 123,9 | 106,9 | 111,1 | 114,3 | 106,0 | 106,9 | 119,9 | 136,5 | 125,5 | 110,7 | 119,5 |
| Aceite de ricino | 279,5 | 273,0 | 238,2 | 282,2 | 280,1 | 263,4 | 249,4 | 240,9 | 205,1 | 238,7 | 311,7 | 329,0 | 251,8 | 264,2 | 321,5 |
| Algodón | 732,8 | 673,2 | 587,0 | 624,1 | 641,2 | 609,6 | 609,3 | 603,0 | 617,1 | 564,7 | 558,2 | 591,2 | 583,5 | 602,2 | 682,4 |
| Yute y kenaf | 208,5 | 193,0 | 174,8 | 220,2 | 291,0 | 194,7 | 199,5 | 161,1 | 215,6 | 223,9 | 225,7 | 202,6 | 224,9 | 215,5 | 239,2 |
| Sisal | 141,8 | 146,9 | 174,5 | 214,8 | 193,4 | 197,1 | 293,2 | 285,8 | 190,8 | 172,5 | 140,6 | 125,1 | 138,2 | 125,7 | 122,5 |
| Lana (grasienta) | 1 598,4 | 1 132,8 | 1 083,6 | 1 162,4 | 1 143,8 | 1 138,2 | 1 324,8 | 1 445,7 | 1 175,8 | 1 223,5 | 1 174,1 | 993,2 | 1 057,3 | 964,7 | 804,6 |
| Caucho (natural) | 596,5 | 516,0 | 659,4 | 743,0 | 548,1 | 524,8 | 503,5 | 462,4 | 445,8 | 436,6 | 390,4 | 346,9 | 421,8 | 383,2 | 315,2 |
| Productos pesqueros ¹ | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 284,5 | 293,1 | 302,4 | 287,1 | 301,2 | 315,1 | 296,7 | 289,2 | 328,9 | 352,8 | 323,7 | 346,0 | 395,8 | 418,4 | 480,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 296,4 | 296,5 | 307,9 | 328,3 | 331,1 | 345,0 | 361,2 | 390,9 | 426,9 | 455,4 | 473,8 | 455,0 | 470,7 | 517,9 | 620,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. | 647,0 | 670,3 | 667,4 | 634,3 | 684,2 | 758,1 | 845,8 | 796,0 | 891,6 | 989,5 | 1 067,6 | 1 134,3 | 1 256,7 | 1 227,1 | 1 190,0 |
| Productos y preparados pesqueros, en latas herméticamente cerradas o no | 606,5 | 646,3 | 632,3 | 624,3 | 600,8 | 695,1 | 648,6 | 639,3 | 703,0 | 681,9 | 726,6 | 706,0 | 731,9 | 765,4 | 830,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, en latas herméticamente cerradas o no | 1 075,5 | 1 105,6 | 1 066,6 | 1 099,5 | 1 150,5 | 1 146,4 | 1 210,8 | 1 283,1 | 1 319,2 | 1 469,2 | 1 431,3 | 1 487,1 | 1 593,2 | 1 722,0 | 1 890,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos | 241,6 | 207,3 | 191,9 | 180,1 | 172,6 | 133,3 | 137,3 | 182,7 | 194,0 | 182,2 | 128,5 | 93,3 | 122,3 | 201,2 | 210,0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos, procedentes de animales acuáticos | 136,9 | 133,3 | 134,0 | 92,6 | 86,8 | 103,8 | 107,9 | 109,9 | 125,3 | 144,6 | 117,8 | 108,6 | 129,1 | 163,4 | 170,0 |

Véanse notas en la página 209.

CUADRO ANEXO 3. - TODO EL MUNDO ¹: VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (conclusión)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Pro- visio- nal) |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------------------------------|
| Dólares EE.UU. por tonelada métrica | | | | | | | | | | | | | | | |
| Productos forestales | | | | | | | | | | | | | | | |
| Leña ⁴ | 8,8 | 9,2 | 8,0 | 8,1 | 9,4 | 9,7 | 9,9 | 9,7 | 10,0 | 10,2 | 10,0 | 8,8 | 9,1 | 10,0 | 10,0 |
| Carbón de leña | 22,7 | 23,1 | 21,8 | 22,8 | 23,3 | 22,1 | 22,0 | 25,0 | 27,8 | 26,3 | 30,0 | 25,7 | 21,2 | 29,3 | 29,0 |
| Trozas de coníferas ⁴ | 16,4 | 17,0 | 17,5 | 17,4 | 17,8 | 18,1 | 14,4 | 15,2 | 16,7 | 17,3 | 18,2 | 20,1 | 22,8 | 24,2 | 26,0 |
| Trozas de frondosas ⁴ | 18,4 | 18,6 | 19,0 | 22,6 | 22,0 | 22,6 | 23,5 | 22,9 | 23,3 | 24,1 | 24,2 | 24,2 | 24,2 | 25,7 | 26,0 |
| Madera para pasta ⁴ | 12,3 | 11,6 | 10,8 | 10,8 | 11,9 | 11,3 | 10,7 | 11,0 | 11,2 | 10,7 | 10,8 | 10,8 | 10,3 | 11,4 | 11,4 |
| Puntales para minas ⁴ | 14,7 | 14,0 | 12,5 | 11,9 | 13,0 | 13,0 | 13,0 | 15,1 | 16,4 | 17,3 | 17,6 | 17,1 | 17,4 | 19,7 | 20,4 |
| Puntales, pilotes, postes ⁴ | 34,2 | 28,0 | 25,0 | 23,9 | 22,9 | 24,1 | 24,8 | 27,9 | 29,3 | 32,1 | 26,2 | 26,9 | 30,7 | 32,5 | 32,7 |
| Madera blanda aserrada ⁴ | 39,0 | 36,8 | 36,6 | 36,7 | 35,9 | 35,0 | 35,0 | 36,6 | 38,1 | 38,4 | 37,0 | 39,6 | 44,0 | 43,9 | 46,0 |
| Madera dura aserrada ⁴ | 60,2 | 58,7 | 58,5 | 59,4 | 59,0 | 59,2 | 63,8 | 61,3 | 58,8 | 60,2 | 62,8 | 61,5 | 65,9 | 67,7 | 69,0 |
| Durmientes ⁴ | 39,2 | 37,1 | 37,6 | 36,9 | 35,1 | 36,1 | 39,7 | 42,5 | 40,7 | 40,1 | 42,1 | 42,3 | 37,8 | 43,5 | 44,0 |
| Chapas ⁴ | 271,8 | 263,5 | 262,4 | 259,0 | 253,3 | 262,2 | 247,9 | 237,2 | 262,0 | 253,5 | 260,0 | 255,6 | 291,3 | 312,8 | 320,0 |
| Madera contrachapada ⁴ | 155,6 | 152,0 | 156,1 | 149,5 | 145,1 | 150,1 | 152,9 | 142,6 | 139,4 | 143,4 | 141,0 | 145,5 | 150,4 | 159,8 | 163,0 |
| Tableros de partículas | 143,3 | 131,1 | 116,5 | 108,8 | 113,9 | 110,1 | 108,5 | 109,2 | 107,2 | 107,2 | 105,3 | 101,0 | 106,5 | 111,5 | 110,0 |
| Tableros de fibra | 100,3 | 93,6 | 91,3 | 91,1 | 87,7 | 88,7 | 91,8 | 97,0 | 104,0 | 106,1 | 101,4 | 99,9 | 105,0 | 110,9 | 112,0 |
| Pasta mecánica de madera | 77,1 | 70,5 | 67,4 | 66,6 | 66,1 | 65,6 | 64,6 | 64,9 | 68,9 | 68,4 | 67,5 | 68,7 | 69,7 | 75,6 | 75,0 |
| Pasta química de madera | 149,6 | 140,5 | 134,2 | 133,4 | 132,3 | 125,4 | 125,0 | 134,1 | 136,8 | 131,6 | 131,3 | 127,5 | 133,7 | 148,6 | 149,0 |
| Papel para periódicos | 141,1 | 138,4 | 140,0 | 134,8 | 129,1 | 127,1 | 125,8 | 126,2 | 124,7 | 126,3 | 130,2 | 132,5 | 135,6 | 140,9 | 143,0 |
| Papel de imprimir y escribir | 267,2 | 251,4 | 236,0 | 236,8 | 235,9 | 229,3 | 222,9 | 226,1 | 226,4 | 234,9 | 236,5 | 237,3 | 232,9 | 244,5 | 246,0 |

¹ Excluida China y otros países asiáticos de planificación centralizada. - ² Excluidos los países de planificación centralizada. - ³ Dólares EE.UU. por mil cabezas. - ⁴ Dólares EE.UU. por metro cúbico.

CUADRO ANEXO 4. — VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|----------------------------|
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| Europa occidental | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiva- lente en trigo) | 14,16 | 12,35 | 12,89 | 11,17 | 15,13 | 13,32 | 12,05 | 10,56 | 12,39 | 12,42 | 10,45 | 10,94 | 13,58 | 13,51 | 13,13 |
| Cebada | 4,61 | 4,69 | 4,77 | 4,27 | 4,19 | 4,72 | 3,63 | 4,51 | 4,84 | 5,02 | 4,96 | 4,10 | 4,62 | 6,41 | 6,67 |
| Maíz | 4,78 | 6,32 | 7,66 | 8,93 | 9,43 | 12,91 | 13,87 | 14,48 | 16,95 | 18,69 | 19,38 | 18,76 | 16,63 | 17,48 | 18,97 |
| Avena | 0,98 | 1,32 | 1,41 | 1,24 | 0,86 | 1,32 | 1,07 | 0,97 | 1,32 | 1,28 | 1,05 | 1,02 | 0,96 | 1,23 | 1,21 |
| Centeno | 0,77 | 0,56 | 0,59 | 0,76 | 0,75 | 1,02 | 0,74 | 0,46 | 0,36 | 0,41 | 0,41 | 0,27 | 0,24 | 0,22 | 0,28 |
| Mijo y sorgo | 0,68 | 1,88 | 2,72 | 2,51 | 1,77 | 2,88 | 2,03 | 2,18 | 2,74 | 3,20 | 2,43 | 1,49 | 0,84 | 1,36 | 1,83 |
| Arroz (equivalente elaborado) . | 0,48 | 0,51 | 0,60 | 0,59 | 0,51 | 0,53 | 0,52 | 0,54 | 0,55 | 0,62 | 0,50 | 0,60 | 0,62 | 0,59 | 0,69 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ^a | 5,38 | 4,86 | 4,62 | 4,63 | 3,99 | 4,22 | 5,32 | 4,97 | 4,54 | 4,97 | 4,84 | 4,67 | 4,42 | 4,50 | 4,53 |
| Papas | 1,05 | 1,81 | 1,86 | 1,40 | 1,48 | 1,97 | 1,72 | 1,54 | 2,39 | 2,06 | 1,95 | 1,85 | 2,36 | 2,32 | 2,01 |
| Legumbres (secas) | 0,47 | 0,50 | 0,62 | 0,61 | 0,45 | 0,61 | 0,68 | 0,66 | 1,03 | 1,00 | 0,81 | 0,97 | 1,16 | 0,94 | 0,88 |
| Manzanas | 0,94 | 0,68 | 0,99 | 0,95 | 1,11 | 1,23 | 0,96 | 1,13 | 1,36 | 1,28 | 1,24 | 1,30 | 1,34 | 1,27 | 1,42 |
| Bananos | 1,44 | 1,59 | 1,63 | 1,68 | 1,85 | 1,90 | 1,93 | 1,97 | 2,35 | 2,62 | 2,54 | 2,59 | 2,49 | 2,74 | 2,74 |
| Frutos cítricos ^a | 2,22 | 2,36 | 2,55 | 2,76 | 2,71 | 2,98 | 2,71 | 3,30 | 3,21 | 3,31 | 3,19 | 3,14 | 3,43 | 3,61 | 3,42 |
| Uvas (frescas) | 0,24 | 0,33 | 0,30 | 0,32 | 0,37 | 0,43 | 0,37 | 0,44 | 0,50 | 0,48 | 0,49 | 0,48 | 0,51 | 0,51 | 0,55 |
| Aceites vegetales y semillas olea- ginosas (equivalente en aceite) ^a | 3,60 | 3,30 | 3,43 | 3,74 | 3,62 | 3,61 | 3,90 | 3,85 | 3,90 | 4,20 | 4,19 | 4,32 | 4,50 | 4,87 | 5,24 |
| Tortas y harina de semillas oleag. | 2,95 | 3,69 | 4,42 | 4,44 | 4,60 | 5,67 | 5,91 | 6,17 | 7,00 | 7,99 | 7,48 | 7,44 | 8,15 | 9,11 | 9,66 |
| Ganado vacuno ¹ | 1,60 | 1,41 | 1,32 | 1,49 | 1,83 | 1,49 | 2,02 | 1,94 | 2,03 | 2,03 | 2,56 | 2,99 | 3,33 | 3,29 | 3,49 |
| Ovejas, corderos y cabras ^a . . . | 0,78 | 0,68 | 0,87 | 1,10 | 0,88 | 1,35 | 1,32 | 1,37 | 1,93 | 1,74 | 1,74 | 2,16 | 2,53 | 2,67 | 2,72 |
| Cerdos ^a | 0,40 | 0,76 | 1,16 | 1,29 | 1,04 | 0,96 | 0,74 | 0,91 | 1,24 | 1,25 | 1,14 | 1,30 | 1,83 | 2,13 | 2,37 |
| Carne (fresca, refriger. y congel.) ^a | 1,25 | 1,21 | 1,23 | 1,36 | 1,27 | 1,44 | 1,72 | 1,81 | 1,89 | 1,82 | 2,06 | 2,04 | 2,29 | 2,27 | 2,37 |
| Mantequilla | 0,45 | 0,46 | 0,47 | 0,48 | 0,47 | 0,49 | 0,51 | 0,56 | 0,52 | 0,52 | 0,54 | 0,54 | 0,53 | 0,59 | 0,56 |
| Queso | 0,31 | 0,33 | 0,34 | 0,34 | 0,36 | 0,39 | 0,42 | 0,43 | 0,46 | 0,47 | 0,48 | 0,50 | 0,50 | 0,54 | 0,59 |
| Café (verde) | 0,75 | 0,79 | 0,87 | 0,93 | 0,99 | 1,04 | 1,12 | 1,19 | 1,18 | 1,24 | 1,28 | 1,39 | 1,47 | 1,50 | 1,52 |
| Cacao en grano | 0,45 | 0,39 | 0,43 | 0,47 | 0,52 | 0,56 | 0,56 | 0,54 | 0,59 | 0,60 | 0,55 | 0,54 | 0,55 | 0,53 | 0,55 |
| Té | 0,31 | 0,30 | 0,27 | 0,28 | 0,29 | 0,29 | 0,30 | 0,29 | 0,30 | 0,28 | 0,32 | 0,34 | 0,28 | 0,32 | 0,31 |
| Vino | 2,53 | 2,64 | 2,18 | 2,45 | 2,39 | 2,55 | 1,95 | 2,10 | 1,92 | 2,16 | 1,62 | 1,68 | 1,97 | 2,30 | 2,20 |
| Tabaco (sin elaborar) | 0,41 | 0,41 | 0,40 | 0,47 | 0,48 | 0,52 | 0,52 | 0,54 | 0,53 | 0,52 | 0,56 | 0,54 | 0,57 | 0,58 | 0,66 |
| Lana (peso real) | 0,89 | 0,77 | 0,89 | 0,83 | 0,86 | 0,88 | 0,86 | 0,81 | 0,80 | 0,80 | 0,73 | 0,79 | 0,83 | 0,82 | 0,77 |
| Algodón (fibra) | 1,72 | 1,43 | 1,44 | 1,70 | 1,59 | 1,46 | 1,47 | 1,54 | 1,39 | 1,57 | 1,47 | 1,41 | 1,44 | 1,35 | 1,22 |
| Sisal | 0,30 | 0,32 | 0,34 | 0,36 | 0,36 | 0,39 | 0,40 | 0,37 | 0,38 | 0,39 | 0,34 | 0,37 | 0,36 | 0,34 | 0,33 |
| Caucho (natural) | 0,71 | 0,62 | 0,64 | 0,64 | 0,64 | 0,66 | 0,70 | 0,75 | 0,76 | 0,76 | 0,76 | 0,81 | 0,91 | 0,92 | 0,93 |
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o con- gelado | 381,6 | 417,8 | 461,0 | 552,8 | 598,9 | 648,8 | 727,2 | 747,3 | 820,9 | 792,5 | 816,9 | 869,7 | 814,3 | 885,3 | 952,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado . | 195,1 | 199,3 | 185,6 | 188,1 | 207,8 | 203,2 | 200,6 | 188,9 | 196,9 | 202,3 | 211,8 | 198,0 | 195,8 | 212,0 | 222,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. | 73,7 | 84,8 | 102,0 | 187,8 | 104,4 | 117,3 | 109,0 | 136,8 | 138,1 | 132,0 | 143,0 | 151,0 | 161,0 | 176,0 | 188,0 |
| Productos y preparados de pes- cado, estén o no en envases herméticos | 174,8 | 204,7 | 234,9 | 221,9 | 219,0 | 261,8 | 254,3 | 269,4 | 272,8 | 256,6 | 255,4 | 268,4 | 252,0 | 257,0 | 252,0 |
| Productos y preparados de crustá- ceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 10,1 | 9,9 | 11,5 | 13,9 | 13,4 | 17,6 | 21,8 | 28,1 | 31,6 | 34,0 | 32,0 | 35,0 | 32,0 | 44,0 | 43,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refi- nados, procedentes de animales acuáticos | 491,4 | 471,8 | 499,7 | 580,2 | 570,7 | 596,0 | 640,9 | 593,6 | 623,9 | 568,3 | 742,0 | 767,0 | 713,0 | 656,0 | 628,0 |
| Harinas, solubles y piensos aná- logos procedentes de animales acuáticos | 457,8 | 494,2 | 581,4 | 760,4 | 960,2 | 1 165,6 | 1 195,5 | 1 496,2 | 1 564,7 | 1 469,5 | 1 723,3 | 2 000,0 | 2 089,0 | 1 843,0 | 1 826,0 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera para pasta ⁷ | 4,90 | 4,27 | 4,81 | 6,66 | 8,55 | 7,47 | 6,92 | 8,78 | 9,42 | 8,99 | 9,14 | 9,78 | 11,00 | 14,53 | 12,10 |
| Trozas de coníferas ⁷ | 1,21 | 1,46 | 1,62 | 2,17 | 2,28 | 2,25 | 2,44 | 2,23 | 2,25 | 2,52 | 2,51 | 2,53 | 2,38 | 2,56 | 2,30 |
| Trozas de frondosas ⁷ | 3,55 | 3,79 | 4,51 | 5,76 | 5,78 | 5,51 | 6,08 | 6,76 | 6,21 | 6,41 | 6,30 | 7,00 | 8,34 | 7,75 | 8,00 |
| Puntales para minas ⁷ | 3,01 | 2,50 | 1,81 | 1,76 | 1,82 | 1,44 | 1,30 | 1,34 | 1,16 | 0,87 | 0,44 | 0,40 | 0,54 | 0,60 | 0,41 |
| Madera blanda aserrada ⁷ | 16,00 | 15,01 | 16,87 | 20,08 | 19,62 | 20,22 | 21,68 | 24,25 | 23,57 | 21,85 | 22,09 | 23,66 | 23,88 | 24,38 | 23,80 |
| Madera dura aserrada ⁷ | 1,62 | 1,57 | 1,68 | 2,04 | 2,03 | 1,91 | 2,20 | 2,48 | 2,60 | 2,67 | 2,65 | 3,10 | 3,36 | 3,55 | 3,45 |
| Madera contrachapada y chapas ⁷ | 0,64 | 0,64 | 0,74 | 0,96 | 0,90 | 0,98 | 1,10 | 1,33 | 1,40 | 1,38 | 1,65 | 1,88 | 1,99 | 2,23 | 2,22 |
| Tableros de fibra | 0,39 | 0,39 | 0,44 | 0,50 | 0,52 | 0,59 | 0,65 | 0,75 | 0,69 | 0,65 | 0,74 | 0,77 | 0,78 | 0,80 | 0,80 |
| Pasta mecánica de madera | 1,02 | 0,92 | 0,95 | 1,11 | 1,06 | 0,97 | 1,04 | 1,16 | 1,21 | 1,14 | 1,00 | 1,07 | 1,08 | 1,07 | 0,76 |
| Pasta química de madera | 3,73 | 3,73 | 4,08 | 4,99 | 4,89 | 4,97 | 5,80 | 6,23 | 6,04 | 6,57 | 6,69 | 7,46 | 8,22 | 8,79 | 7,15 |
| Papel para periódicos | 1,09 | 1,14 | 1,09 | 1,34 | 1,43 | 1,49 | 1,56 | 1,69 | 1,70 | 1,84 | 1,72 | 1,90 | 2,29 | 2,41 | 2,30 |
| Otras clases de papel y cartón | 1,77 | 1,81 | 2,11 | 2,60 | 2,98 | 3,24 | 3,72 | 4,30 | 4,65 | 5,02 | 5,24 | 6,14 | 7,11 | 7,43 | 7,76 |

Véanse notas en la página 214.

CUADRO ANEXO 4. - VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provisional) |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-----------------------|
| Millones de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| Europa oriental y la U.R.S.S. | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo) | 5,13 | 3,66 | 5,09 | 5,57 | 5,46 | 4,18 | 8,21 | 15,09 | 10,80 | 12,58 | 6,17 | 5,85 | 4,91 | 6,73 | ... |
| Cebada | 1,10 | 0,61 | 0,49 | 0,43 | 0,69 | 0,67 | 0,89 | 1,17 | 1,93 | 0,44 | 0,81 | 0,97 | 0,84 | 2,16 | ... |
| Maíz | 0,15 | 0,69 | 0,39 | 0,64 | 0,61 | 1,32 | 0,96 | 1,20 | 1,22 | 1,08 | 1,09 | 1,35 | 1,37 | 1,09 | ... |
| Centeno | 0,40 | 0,49 | 0,39 | 0,54 | 0,76 | 0,87 | 0,78 | 0,15 | 0,06 | 0,23 | 0,28 | 0,22 | 0,26 | 0,18 | ... |
| Arroz (equivalente elaborado) ¹ | 0,62 | 0,76 | 1,10 | 0,93 | 0,24 | 0,55 | 0,50 | 0,63 | 0,50 | 0,53 | 0,65 | 0,51 | 0,56 | 0,54 | ... |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ² | 0,76 | 0,49 | 0,46 | 2,03 | 4,22 | 3,42 | 1,91 | 2,18 | 2,96 | 2,53 | 3,23 | 2,67 | 2,12 | 4,30 | ... |
| Frutos cítricos ³ | 0,20 | 0,25 | 0,26 | 0,23 | 0,24 | 0,27 | 0,27 | 0,37 | 0,45 | 0,54 | 0,59 | 0,62 | 0,69 | 0,70 | ... |
| Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁴ | 0,40 | 0,33 | 0,39 | 0,38 | 0,39 | 0,37 | 0,40 | 0,48 | 0,44 | 0,49 | 0,47 | 0,50 | 0,45 | 0,46 | ... |
| Ovejas, corderos y cabras ⁵ | 1,52 | 1,66 | 1,58 | 1,74 | 1,76 | 1,38 | 1,25 | 1,15 | 1,41 | 1,93 | 1,67 | 1,09 | 0,95 | 1,00 | ... |
| Carne (fresca, refriger. y congel.) ⁶ | 0,16 | 0,22 | 0,25 | 0,21 | 0,17 | 0,26 | 0,22 | 0,25 | 0,34 | 0,29 | 0,27 | 0,24 | 0,20 | 0,43 | ... |
| Café (verde) | 0,03 | 0,03 | 0,06 | 0,06 | 0,08 | 0,07 | 0,09 | 0,10 | 0,11 | 0,12 | 0,12 | 0,14 | 0,17 | 0,18 | ... |
| Cacao en grano | 0,07 | 0,04 | 0,08 | 0,10 | 0,07 | 0,10 | 0,11 | 0,13 | 0,16 | 0,12 | 0,16 | 0,19 | 0,17 | 0,18 | ... |
| Vino | 0,11 | 0,13 | 0,12 | 0,18 | 0,19 | 0,18 | 0,22 | 0,25 | 0,26 | 0,31 | 0,41 | 0,48 | 0,90 | 0,99 | ... |
| Tabaco (sin elaborar) | 0,15 | 0,14 | 0,16 | 0,13 | 0,12 | 0,13 | 0,16 | 0,20 | 0,17 | 0,13 | 0,13 | 0,13 | 0,11 | 0,12 | ... |
| Algodón (fibra) | 0,50 | 0,54 | 0,62 | 0,67 | 0,66 | 0,66 | 0,71 | 0,68 | 0,71 | 0,74 | 0,68 | 0,70 | 0,70 | 0,86 | ... |
| Caucho (natural) | 0,21 | 0,34 | 0,35 | 0,34 | 0,52 | 0,48 | 0,45 | 0,35 | 0,43 | 0,48 | 0,44 | 0,50 | 0,48 | 0,52 | ... |
| Miles de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 186,2 | 190,2 | 182,5 | 201,7 | 130,8 | 153,4 | 153,7 | 146,1 | 145,6 | 159,4 | 138,4 | 126,0 | 119,8 | 132,0 | 96,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 114,4 | 106,1 | 104,7 | 76,1 | 43,9 | 51,6 | 56,4 | 45,8 | 26,8 | 19,7 | 20,9 | 24,0 | 17,0 | 10,0 | 30,0 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos | 16,5 | 19,8 | 28,8 | 31,8 | 28,9 | 31,1 | 26,0 | 27,6 | 23,8 | 21,4 | 26,4 | 38,0 | 31,0 | 27,5 | 31,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos | 46,2 | 41,3 | 49,2 | 35,7 | 49,1 | 61,4 | 84,9 | 75,2 | 65,4 | 52,7 | 31,0 | 21,0 | 24,0 | 22,0 | 19,0 |
| Harina, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos | 16,5 | 18,4 | 28,0 | 32,1 | 55,2 | 86,4 | 163,0 | 197,7 | 292,3 | 292,5 | 314,7 | 366,0 | 344,0 | 403,0 | 423,0 |
| Millones de toneladas métricas | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera blanda aserrada ⁷ | 1,97 | 1,81 | 1,79 | 1,92 | 2,05 | 2,32 | 2,32 | 2,41 | 2,66 | 2,55 | 2,65 | 2,86 | 2,79 | 3,06 | 3,30 |
| Madera dura aserrada ⁷ | 0,27 | 0,31 | 0,31 | 0,38 | 0,38 | 0,40 | 0,36 | 0,43 | 0,43 | 0,44 | 0,48 | 0,46 | 0,44 | 0,44 | 0,44 |
| Pasta y sus productos | 0,55 | 0,56 | 0,55 | 0,61 | 0,72 | 0,77 | 0,79 | 0,95 | 1,15 | 1,22 | 1,53 | 1,72 | 1,93 | 2,33 | 2,37 |
| América del Norte | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Maíz | 0,28 | 0,38 | 0,34 | 0,41 | 0,61 | 0,92 | 0,61 | 0,55 | 0,49 | 0,54 | 0,76 | 0,81 | 0,69 | 0,55 | 0,25 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ^{2,9} | 4,43 | 5,01 | 4,86 | 4,93 | 4,55 | 4,98 | 4,84 | 4,06 | 4,34 | 4,64 | 5,16 | 5,41 | 5,28 | 5,72 | 5,73 |
| Bananos | 1,70 | 1,76 | 1,91 | 2,02 | 1,94 | 1,72 | 1,73 | 1,71 | 1,75 | 1,89 | 1,91 | 1,98 | 1,93 | 2,05 | 2,13 |
| Frutos cítricos ³ | 0,21 | 0,20 | 0,24 | 0,22 | 0,20 | 0,20 | 0,22 | 0,25 | 0,23 | 0,23 | 0,24 | 0,26 | 0,26 | 0,26 | 0,26 |
| Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁴ | 0,53 | 0,54 | 0,58 | 0,59 | 0,60 | 0,63 | 0,59 | 0,63 | 0,65 | 0,72 | 0,75 | 0,74 | 0,76 | 0,77 | 0,80 |
| Ganado vacuno ⁵ | 0,73 | 1,16 | 0,74 | 0,67 | 1,05 | 1,25 | 0,86 | 0,58 | 1,13 | 1,11 | 0,78 | 1,05 | 1,05 | 1,22 | 1,08 |
| Carne (fresca, refriger. y congel.) ⁶ | 0,09 | 0,22 | 0,31 | 0,27 | 0,35 | 0,49 | 0,58 | 0,41 | 0,35 | 0,44 | 0,48 | 0,55 | 0,63 | 0,69 | 0,65 |
| Café (verde) | 1,30 | 1,26 | 1,45 | 1,38 | 1,41 | 1,54 | 1,51 | 1,44 | 1,35 | 1,39 | 1,36 | 1,61 | 1,30 | 1,26 | 1,38 |
| Cacao en grano | 0,25 | 0,21 | 0,23 | 0,27 | 0,37 | 0,31 | 0,30 | 0,29 | 0,38 | 0,34 | 0,30 | 0,25 | 0,24 | 0,30 | 0,34 |
| Lana (peso real) | 0,13 | 0,12 | 0,19 | 0,15 | 0,16 | 0,17 | 0,17 | 0,11 | 0,13 | 0,13 | 0,09 | 0,12 | 0,09 | 0,07 | 0,06 |
| Caucho (natural) | 0,61 | 0,52 | 0,63 | 0,45 | 0,43 | 0,47 | 0,42 | 0,50 | 0,50 | 0,49 | 0,51 | 0,60 | 0,62 | 0,62 | 0,68 |

Véanse notas en la página 214.

CUADRO ANEXO 4. — VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|---------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------------------|
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 236,6 | 269,5 | 308,5 | 296,7 | 282,9 | 348,4 | 322,1 | 340,2 | 361,1 | 432,7 | 394,3 | 502,7 | 494,4 | 536,7 | 532,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 40,5 | 51,9 | 41,9 | 41,5 | 39,8 | 37,7 | 36,5 | 36,0 | 35,8 | 38,4 | 32,8 | 33,2 | 30,3 | 38,2 | 34,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. | 61,7 | 66,3 | 78,4 | 84,8 | 91,6 | 99,7 | 110,7 | 100,6 | 104,8 | 113,5 | 114,2 | 122,4 | 128,2 | 137,5 | 129,0 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos | 70,4 | 80,7 | 78,7 | 64,6 | 69,6 | 72,5 | 63,1 | 68,2 | 67,7 | 88,9 | 82,4 | 88,4 | 83,9 | 102,4 | 87,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 9,9 | 11,8 | 14,4 | 13,3 | 13,1 | 14,3 | 15,5 | 22,3 | 23,2 | 21,5 | 24,9 | 26,2 | 26,3 | 27,2 | 24,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos | 29,8 | 45,6 | 25,9 | 31,5 | 50,8 | 59,6 | 49,8 | 35,7 | 43,3 | 38,5 | 31,7 | 32,0 | 26,5 | 31,0 | 28,0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos | 83,2 | 105,4 | 146,1 | 124,5 | 210,2 | 234,7 | 350,6 | 406,9 | 250,3 | 410,1 | 595,3 | 779,9 | 325,8 | 229,2 | 257,0 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera para pasta ¹ | 4,18 | 3,31 | 3,05 | 3,42 | 3,43 | 3,39 | 3,08 | 1,85 | 1,83 | 1,98 | 1,86 | 1,65 | 1,64 | 1,37 | 1,00 |
| Trozas de coníferas ¹ | 0,74 | 0,64 | 0,75 | 0,90 | 0,97 | 1,21 | 1,23 | 1,20 | 1,56 | 1,24 | 1,30 | 1,58 | 1,50 | 1,79 | 1,35 |
| Trozas de frondosas ¹ | 0,41 | 0,33 | 0,33 | 0,36 | 0,22 | 0,28 | 0,24 | 0,51 | 0,50 | 0,53 | 0,59 | 0,53 | 0,47 | 0,48 | 0,51 |
| Madera blanda aserrada ¹ | 6,79 | 7,87 | 9,32 | 8,97 | 9,86 | 11,15 | 12,11 | 11,73 | 11,73 | 11,39 | 11,69 | 13,98 | 14,06 | 13,86 | 17,38 |
| Madera dura aserrada ¹ | 0,81 | 0,83 | 1,09 | 0,94 | 0,83 | 0,97 | 0,97 | 1,00 | 1,08 | 1,26 | 1,20 | 1,09 | 1,36 | 1,01 | 1,12 |
| Madera contrachapada y chapas ¹ | 0,46 | 0,55 | 0,90 | 0,66 | 0,73 | 0,96 | 1,07 | 1,31 | 1,42 | 1,64 | 1,66 | 2,29 | 2,53 | 2,35 | 2,98 |
| Pasta química de madera | 1,76 | 1,78 | 2,06 | 1,98 | 2,01 | 2,34 | 2,28 | 2,42 | 2,60 | 2,80 | 2,64 | 2,99 | 3,43 | 3,07 | 3,08 |
| Papel para periódicos | 4,74 | 4,43 | 4,77 | 4,91 | 4,96 | 4,97 | 4,91 | 5,40 | 5,74 | 6,34 | 5,99 | 5,86 | 6,16 | 6,02 | 6,20 |
| Otras clases de papel y cartón | 0,24 | 0,26 | 0,29 | 0,26 | 0,29 | 0,30 | 0,28 | 0,31 | 0,33 | 0,42 | 0,41 | 0,43 | 0,48 | 0,54 | 0,62 |
| Oceanía | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo) | 0,34 | 0,32 | 0,27 | 0,22 | 0,23 | 0,26 | 0,26 | 0,27 | 0,24 | 0,19 | 0,15 | 0,11 | 0,09 | 0,12 | 0,13 |
| Azúcar (equivalente en bruto) ² | 0,11 | 0,15 | 0,12 | 0,13 | 0,16 | 0,14 | 0,15 | 0,13 | 0,16 | 0,16 | 0,17 | 0,18 | 0,20 | 0,17 | 0,20 |
| Caucho (natural) | 0,04 | 0,04 | 0,04 | 0,05 | 0,04 | 0,04 | 0,04 | 0,04 | 0,06 | 0,05 | 0,05 | 0,06 | 0,06 | 0,06 | 0,05 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o congelado | 9,3 | 10,7 | 11,3 | 16,3 | 15,8 | 14,4 | 5,1 | 19,1 | 21,0 | 28,0 | 27,0 | 27,0 | 33,0 | 34,0 | 40,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 2,3 | 5,5 | 3,6 | 4,3 | 4,0 | 5,0 | 5,0 | 4,9 | 4,0 | 5,0 | 3,0 | 4,0 | 5,0 | 4,0 | 4,6 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. | — | — | — | — | — | 0,5 | 0,5 | 1,0 | 1,2 | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,5 |
| Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos | 14,7 | 14,3 | 14,2 | 18,0 | 24,7 | 19,1 | 18,8 | 27,4 | 24,5 | 25,1 | 27,0 | 27,0 | 28,0 | 29,0 | 29,0 |
| Productos y preparados de crustáceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 0,2 | 0,4 | 0,3 | 0,2 | 0,6 | 0,3 | 0,3 | 0,6 | 0,7 | 2,0 | 2,0 | 2,0 | 2,0 | 3,0 | 2,6 |
| Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos | 2,4 | 2,3 | 2,3 | 2,7 | 3,5 | 3,3 | 2,9 | 3,9 | 7,3 | 8,0 | 4,0 | 5,0 | 7,0 | 4,0 | 5,0 |
| Harinas, solubles y piensos análogos procedentes de animales acuáticos | 0,5 | 1,5 | 4,0 | 6,0 | 9,4 | 6,2 | 5,7 | 8,5 | 11,0 | 11,0 | 14,0 | 28,0 | 30,0 | 27,0 | 32,0 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera blanda aserrada ¹ | 0,65 | 0,60 | 0,56 | 0,70 | 0,71 | 0,60 | 0,58 | 0,73 | 0,69 | 0,72 | 0,70 | 0,69 | 0,77 | 0,71 | 0,68 |
| Papel para periódicos | 0,21 | 0,31 | 0,22 | 0,25 | 0,30 | 0,20 | 0,22 | 0,26 | 0,29 | 0,28 | 0,28 | 0,30 | 0,30 | 0,28 | 0,24 |
| Otras clases de papel y cartón | 0,11 | 0,12 | 0,12 | 0,15 | 0,20 | 0,15 | 0,17 | 0,17 | 0,19 | 0,17 | 0,19 | 0,20 | 0,22 | 0,26 | 0,26 |
| América Latina | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRÍCOLAS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo) | 3,25 | 3,40 | 3,95 | 4,20 | 4,24 | 4,88 | 5,16 | 5,99 | 5,57 | 6,70 | 6,86 | 7,09 | 6,98 | 6,19 | 5,93 |
| Maíz | 0,86 | 0,96 | 0,16 | 0,21 | 0,22 | 0,39 | 0,67 | 0,67 | 0,40 | 0,41 | 0,37 | 0,58 | 0,66 | 1,42 | 0,83 |
| Arroz (equivalente elaborado) ¹ | 0,32 | 0,40 | 0,34 | 0,35 | 0,35 | 0,31 | 0,34 | 0,50 | 0,55 | 0,45 | 0,37 | 0,40 | 0,41 | 0,36 | 0,39 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ² | 0,49 | 0,37 | 0,39 | 0,24 | 0,50 | 0,23 | 0,27 | 0,21 | 0,27 | 0,31 | 0,25 | 0,17 | 0,38 | 0,16 | 0,19 |
| Bananos | 0,21 | 0,27 | 0,25 | 0,27 | 0,27 | 0,24 | 0,24 | 0,24 | 0,25 | 0,26 | 0,23 | 0,24 | 0,26 | 0,28 | 0,27 |
| Legumbres (secas) | 0,13 | 0,17 | 0,17 | 0,14 | 0,17 | 0,13 | 0,16 | 0,19 | 0,16 | 0,19 | 0,21 | 0,21 | 0,20 | 0,19 | 0,21 |
| Ganado vacuno ³ | 0,26 | 0,24 | 0,21 | 0,30 | 0,35 | 0,39 | 0,42 | 0,29 | 0,27 | 0,32 | 0,36 | 0,28 | 0,30 | 0,27 | 0,20 |
| Ovejas, corderos y cabras ⁴ | 0,04 | 0,05 | 0,05 | 0,08 | 0,09 | 0,11 | 0,28 | 0,14 | 0,07 | 0,09 | 0,11 | 0,13 | 0,12 | 0,13 | 0,14 |
| Leche (condensada, evaporada y en polvo) | 0,15 | 0,15 | 0,17 | 0,14 | 0,18 | 0,20 | 0,23 | 0,24 | 0,24 | 0,23 | 0,26 | 0,28 | 0,27 | 0,27 | 0,28 |
| Caucho (natural) | 0,09 | 0,10 | 0,08 | 0,09 | 0,09 | 0,08 | 0,08 | 0,09 | 0,08 | 0,09 | 0,08 | 0,10 | 0,10 | 0,10 | 0,11 |

Véanse notas en la página 214.

CUADRO ANEXO 4. — VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS.
PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|-------|-------|-------|-------|------|------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------------------|
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o con- gelado | 0,5 | 0,7 | 0,5 | 2,7 | 2,3 | 3,1 | 16,4 | 16,4 | 20,0 | 16,3 | 22,7 | 28,3 | 31,0 | 23,5 | 37,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 82,5 | 61,0 | 63,4 | 67,9 | 65,5 | 68,5 | 78,2 | 81,1 | 59,6 | 81,6 | 90,2 | 90,8 | 102,0 | 104,0 | 94,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. | 0,5 | 0,5 | 0,6 | 0,5 | 0,5 | 0,8 | 0,9 | 1,0 | 1,4 | 3,5 | 4,8 | 6,5 | 8,0 | 8,5 | 9,0 |
| Productos y preparados de pesca- do, estén o no en envases her- méticos | 20,2 | 18,4 | 21,3 | 20,3 | 16,3 | 21,8 | 20,7 | 25,9 | 22,8 | 28,1 | 24,6 | 22,6 | 21,0 | 20,0 | 24,0 |
| Productos y preparados de crus- táceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 0,8 | 0,9 | 0,9 | 1,1 | 0,5 | 0,5 | 0,5 | 0,6 | 1,4 | 1,5 | 1,1 | 0,8 | 0,7 | 0,1 | 1,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refi- nados, procedentes de animales acuáticos | 3,6 | 1,9 | 3,0 | 4,0 | 10,3 | 2,3 | 7,5 | 13,5 | 18,3 | 32,5 | 19,7 | 37,3 | 41,5 | 43,0 | 42,0 |
| Harinas, solubles y piensos aná- logos, procedentes de animales acuáticos | 4,9 | 6,4 | 15,0 | 32,1 | 31,0 | 48,5 | 53,8 | 72,7 | 77,1 | 91,9 | 104,7 | 137,1 | 134,2 | 132,0 | 153,0 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trozas de frondosas ⁷ | 0,32 | 0,34 | 0,24 | 0,27 | 0,28 | 0,23 | 0,22 | 0,25 | 0,37 | 0,35 | 0,31 | 0,23 | 0,26 | 0,27 | 0,27 |
| Madera blanda aserrada ⁷ | 1,62 | 1,42 | 1,08 | 1,05 | 1,32 | 1,09 | 0,99 | 1,23 | 1,43 | 1,51 | 1,36 | 1,60 | 1,59 | 1,56 | 1,60 |
| Pasta química de madera | 0,40 | 0,35 | 0,37 | 0,33 | 0,42 | 0,35 | 0,37 | 0,45 | 0,46 | 0,52 | 0,46 | 0,59 | 0,59 | 0,65 | 0,70 |
| Papel para periódicos | 0,55 | 0,54 | 0,52 | 0,60 | 0,64 | 0,58 | 0,54 | 0,56 | 0,60 | 0,66 | 0,67 | 0,76 | 0,85 | 0,84 | 0,80 |
| Otras clases de papel y cartón | 0,36 | 0,36 | 0,31 | 0,30 | 0,31 | 0,28 | 0,29 | 0,41 | 0,43 | 0,58 | 0,63 | 0,70 | 0,72 | 0,91 | 1,00 |
| <i>Lejano Oriente ¹⁰</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiva- lente en trigo) | 5,23 | 5,49 | 5,94 | 7,52 | 6,12 | 5,86 | 8,19 | 9,67 | 10,81 | 11,42 | 12,19 | 10,35 | 8,69 | 9,84 | 8,48 |
| Cebada | 0,27 | 0,36 | 0,02 | 0,02 | 0,18 | 0,11 | 0,22 | 0,21 | 0,12 | 0,01 | 0,04 | 0,21 | 0,22 | 0,28 | 0,30 |
| Maíz | 0,17 | 0,15 | 0,24 | 0,29 | 0,37 | 0,47 | 0,46 | 0,32 | 0,39 | 0,34 | 0,69 | 0,71 | 1,03 | 1,34 | 1,24 |
| Mijo y sorgo | 0,01 | 0,09 | 0,05 | 0,02 | 0,02 | 0,03 | 0,02 | 0,02 | 0,07 | 1,59 | 2,17 | 0,44 | 0,42 | 0,05 | 0,07 |
| Arroz (equivalente elaborado) ¹ | 3,70 | 3,35 | 2,90 | 3,72 | 3,62 | 3,36 | 3,93 | 4,00 | 3,50 | 3,62 | 3,80 | 3,60 | 3,42 | 4,35 | 4,10 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ² | 0,79 | 0,91 | 0,74 | 0,83 | 0,92 | 1,01 | 0,90 | 0,91 | 1,07 | 1,24 | 1,24 | 1,76 | 1,63 | 1,41 | 1,43 |
| Dátiles | 0,07 | 0,07 | 0,07 | 0,07 | 0,07 | 0,04 | 0,07 | 0,04 | 0,07 | 0,07 | 0,09 | 0,07 | 0,08 | 0,11 | 0,12 |
| Aceites vegetales y semillas olea- ginosas (equivalente en aceite) ⁸ | 0,34 | 0,30 | 0,31 | 0,34 | 0,33 | 0,38 | 0,39 | 0,50 | 0,35 | 0,37 | 0,48 | 0,43 | 0,56 | 0,68 | 0,75 |
| Leche (condensada, evaporada y en polvo) | 0,39 | 0,33 | 0,34 | 0,34 | 0,38 | 0,40 | 0,43 | 0,41 | 0,39 | 0,41 | 0,36 | 0,42 | 0,45 | 0,41 | 0,44 |
| Algodón (fibra) | 0,30 | 0,24 | 0,29 | 0,45 | 0,47 | 0,45 | 0,43 | 0,46 | 0,48 | 0,49 | 0,57 | 0,64 | 0,54 | 0,67 | 0,75 |
| Yute y kenaf | 0,13 | 0,10 | 0,07 | 0,16 | 0,11 | 0,10 | 0,07 | 0,09 | 0,14 | 0,10 | 0,03 | 0,05 | 0,03 | 0,01 | 0,01 |
| Caucho (natural) ¹¹ | 0,04 | 0,04 | 0,04 | 0,05 | 0,06 | 0,07 | 0,06 | 0,07 | 0,06 | 0,06 | 0,08 | 0,06 | 0,09 | 0,02 | 0,07 |
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o con- gelado | 67,5 | 71,7 | 77,1 | 81,4 | 76,0 | 89,1 | 97,8 | 107,7 | 109,4 | 115,6 | 113,9 | 110,9 | 102,0 | 101,8 | 133,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado | 105,9 | 102,0 | 101,1 | 102,7 | 80,1 | 57,5 | 64,4 | 62,0 | 55,8 | 72,0 | 57,8 | 62,9 | 60,9 | 61,1 | 61,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. | 32,7 | 36,6 | 35,0 | 39,4 | 36,3 | 34,2 | 43,3 | 42,0 | 39,5 | 42,5 | 40,3 | 36,6 | 35,9 | 43,9 | 52,0 |
| Productos y preparados de pesca- do, estén o no en envases her- méticos | 74,2 | 90,6 | 69,9 | 107,8 | 96,6 | 62,9 | 67,8 | 67,1 | 64,2 | 73,8 | 82,4 | 92,9 | 106,6 | 105,5 | 110,0 |
| Productos y preparados de crustá- ceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 15,2 | 15,6 | 18,0 | 21,5 | 17,9 | 17,9 | 20,1 | 17,2 | 17,1 | 12,6 | 21,8 | 23,9 | 22,6 | 20,8 | 16,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refi- nados, procedentes de animales acuáticos | 0,8 | 0,6 | 1,2 | 2,0 | 1,6 | 1,9 | 1,8 | 1,6 | 1,6 | 2,1 | 5,2 | 5,9 | 6,9 | 7,9 | 7,0 |
| Harinas, solubles y piensos aná- logos, procedentes de animales acuáticos | 21,0 | 21,7 | 34,2 | 31,9 | 44,8 | 44,3 | 42,7 | 49,2 | 52,8 | 55,8 | 70,9 | 86,2 | 112,0 | 117,6 | 115,0 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trozas de coníferas ⁷ | 0,08 | 0,04 | 0,04 | 0,02 | 0,01 | 0,11 | 0,19 | 0,23 | 0,14 | 0,25 | 0,31 | 0,48 | 0,23 | 0,29 | 0,35 |
| Trozas de frondosas ⁷ | 0,66 | 0,58 | 0,71 | 0,90 | 0,92 | 1,31 | 1,39 | 2,31 | 2,77 | 3,74 | 4,05 | 5,59 | 5,65 | 6,67 | 7,50 |
| Madera blanda aserrada ⁷ | 0,17 | 0,30 | 0,41 | 0,21 | 0,16 | 0,16 | 0,16 | 0,19 | 0,15 | 0,13 | 0,17 | 0,08 | 0,08 | 0,08 | 0,08 |
| Madera dura aserrada ⁷ | 0,12 | 0,08 | 0,10 | 0,09 | 0,09 | 0,12 | 0,12 | 0,35 | 0,30 | 0,37 | 0,40 | 0,65 | 0,48 | 0,53 | 0,58 |
| Pasta química de madera | 0,05 | 0,07 | 0,13 | 0,14 | 0,19 | 0,24 | 0,26 | 0,23 | 0,21 | 0,25 | 0,24 | 0,31 | 0,36 | 0,34 | 0,35 |
| Papel para periódicos | 0,21 | 0,19 | 0,22 | 0,23 | 0,29 | 0,24 | 0,26 | 0,26 | 0,27 | 0,34 | 0,32 | 0,42 | 0,46 | 0,47 | 0,47 |
| Otras clases de papel y cartón | 0,35 | 0,29 | 0,33 | 0,37 | 0,39 | 0,37 | 0,41 | 0,49 | 0,46 | 0,56 | 0,62 | 0,67 | 0,92 | 0,99 | 1,06 |

Véanse notas en la página 214.

CUADRO ANEXO 4. - VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (conclusión)

| | 1957 | 1958 | 1959 | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 (Provi- sional) |
|---|-------|------|------|------|------|------|-------|------|------|------|------|------|------|------|----------------------------|
| Cercano Oriente ¹² | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiva- lente en trigo) | 2,18 | 2,01 | 2,61 | 3,70 | 3,91 | 3,47 | 4,14 | 3,30 | 4,47 | 4,33 | 4,59 | 4,56 | 3,27 | 4,51 | 6,14 |
| Maíz | 0,11 | 0,07 | 0,14 | 0,09 | 0,15 | 0,31 | 0,26 | 0,50 | 0,22 | 0,29 | 0,30 | 0,33 | 0,20 | 0,26 | 0,31 |
| Arroz (equivalente elaborado) ¹ . | 0,25 | 0,19 | 0,35 | 0,35 | 0,41 | 0,34 | 0,25 | 0,35 | 0,35 | 0,34 | 0,37 | 0,38 | 0,37 | 0,49 | 0,52 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ² . | 0,88 | 0,97 | 1,04 | 1,10 | 1,46 | 1,07 | 0,85 | 1,23 | 1,74 | 1,41 | 1,29 | 1,03 | 0,86 | 0,97 | 1,04 |
| Dátiles | 0,08 | 0,11 | 0,06 | 0,05 | 0,05 | 0,05 | 0,06 | 0,06 | 0,05 | 0,05 | 0,05 | 0,04 | 0,05 | 0,07 | 0,08 |
| Aceites vegetales y semillas olea- ginosas (equivalente en aceite) ³ . | 0,09 | 0,11 | 0,14 | 0,13 | 0,10 | 0,23 | 0,26 | 0,26 | 0,18 | 0,19 | 0,23 | 0,21 | 0,26 | 0,35 | 0,32 |
| Ovejas, corderos y cabras ⁴ . . . | 0,94 | 1,13 | 1,62 | 1,23 | 1,53 | 2,37 | 2,30 | 2,84 | 2,71 | 3,07 | 2,53 | 3,84 | 3,30 | 2,85 | 3,68 |
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o con- gelado | 1,8 | 3,0 | 4,5 | 4,9 | 5,6 | 6,5 | 6,9 | 8,5 | 13,7 | 23,8 | 21,5 | 13,6 | 9,0 | 9,2 | 11,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado . | 6,4 | 5,2 | 5,4 | 4,4 | 4,0 | 2,8 | 2,1 | 2,9 | 2,9 | 8,8 | 2,8 | 3,6 | 2,4 | 2,2 | 2,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. . | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 0,2 | 0,1 | 0,2 | 0,1 | 0,2 | 0,2 | 0,4 | 0,4 | 0,3 | 0,4 | 0,4 |
| Productos y preparados de pesca- do, estén o no en envases her- méticos | 12,6 | 6,3 | 10,1 | 9,0 | 10,1 | 10,9 | 9,1 | 9,0 | 6,9 | 5,5 | 7,7 | 8,6 | 8,4 | 10,1 | 9,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refi- nados, procedentes de animales acuáticos | 1,8 | 2,6 | 2,7 | 0,5 | 0,8 | 0,7 | 0,6 | 0,4 | 0,8 | 0,9 | 0,5 | 0,3 | 0,9 | 0,7 | 1,0 |
| Harinas, solubles y piensos aná- logos procedentes de animales acuáticos | — | — | 0,1 | — | — | — | — | — | — | 2,5 | 5,2 | 4,5 | 7,8 | 3,9 | 5,0 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera blanda aserrada ⁵ | 0,58 | 0,55 | 0,55 | 0,81 | 0,83 | 0,83 | 0,84 | 1,02 | 1,06 | 1,24 | 1,05 | 0,90 | 1,00 | 1,26 | 1,30 |
| Toda clase de papel y cartón . . . | 0,18 | 0,20 | 0,20 | 0,24 | 0,27 | 0,28 | 0,28 | 0,27 | 0,31 | 0,37 | 0,46 | 0,46 | 0,51 | 0,53 | 0,54 |
| África ¹³ | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | | | | |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trigo y harina de trigo (equiva- lente en trigo) | 0,94 | 0,79 | 1,29 | 1,57 | 1,91 | 1,89 | 1,47 | 1,09 | 1,71 | 2,06 | 2,97 | 2,74 | 2,05 | 2,84 | 2,82 |
| Cebada | 0,02 | — | — | 0,01 | 0,37 | 0,24 | 0,06 | 0,07 | 0,08 | 0,09 | 0,12 | 0,05 | 0,07 | 0,02 | 0,05 |
| Arroz (equivalente elaborado) ¹ . | 0,42 | 0,34 | 0,49 | 0,45 | 0,47 | 0,56 | 0,49 | 0,60 | 0,65 | 0,70 | 0,58 | 0,59 | 0,60 | 0,72 | 0,83 |
| Azúcar (equivalente sin refinar) ² . | 1,00 | 1,01 | 1,08 | 1,12 | 1,10 | 1,22 | 0,98 | 1,03 | 1,14 | 1,20 | 1,25 | 1,15 | 1,00 | 1,27 | 1,17 |
| Papas | 0,27 | 0,29 | 0,26 | 0,31 | 0,34 | 0,24 | 0,20 | 0,19 | 0,16 | 0,16 | 0,12 | 0,16 | 0,15 | 0,15 | 0,16 |
| Ganado vacuno ³ | 0,21 | 0,22 | 0,23 | 0,27 | 0,29 | 0,27 | 0,30 | 0,25 | 0,21 | 0,26 | 0,25 | 0,22 | 0,25 | 0,30 | 0,31 |
| Ovejas, corderos y cabras ⁴ . . . | 0,28 | 0,25 | 0,33 | 0,38 | 0,25 | 0,40 | 0,60 | 0,40 | 0,19 | 0,24 | 0,24 | 0,26 | 0,28 | 0,34 | 0,37 |
| Vino | 0,25 | 0,20 | 0,22 | 0,26 | 0,30 | 0,22 | 0,22 | 0,22 | 0,26 | 0,27 | 0,25 | 0,26 | 0,24 | 0,22 | 0,23 |
| <i>Miles de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pescado fresco, refrigerado o con- gelado | 25,2 | 28,2 | 29,8 | 37,3 | 55,0 | 55,7 | 72,8 | 62,8 | 65,9 | 81,6 | 58,1 | 56,8 | 67,2 | 81,6 | 96,0 |
| Pescado seco, salado o ahumado . | 100,2 | 94,6 | 95,7 | 99,5 | 99,7 | 97,0 | 101,0 | 91,8 | 85,8 | 97,3 | 85,9 | 71,6 | 69,1 | 71,4 | 70,0 |
| Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc. . | 3,4 | 3,4 | 3,3 | 4,1 | 3,9 | 1,9 | 1,2 | 2,1 | 0,7 | 0,8 | 0,7 | 0,6 | 1,5 | 2,0 | 2,0 |
| Productos y preparados de pesca- do, estén o no en envases her- méticos | 35,4 | 31,9 | 38,1 | 40,2 | 39,5 | 31,3 | 31,1 | 29,6 | 33,8 | 32,8 | 26,7 | 29,9 | 30,8 | 37,2 | 31,0 |
| Productos y preparados de crustá- ceos y moluscos, estén o no en envases herméticos | 0,3 | 0,3 | 0,2 | 0,3 | 0,1 | 0,1 | — | 0,1 | 0,1 | — | 0,8 | 0,8 | 0,7 | 0,6 | 1,0 |
| Aceites y grasas, crudos o refi- nados, procedentes de animales acuáticos | 0,2 | 0,4 | 0,5 | 0,7 | 1,0 | 1,9 | 1,7 | 2,3 | 1,7 | 0,8 | 0,8 | 1,7 | 3,6 | 4,0 | 4,0 |
| Harinas, solubles y piensos aná- logos procedentes de animales acuáticos | 6,8 | 6,6 | 6,6 | 6,0 | 7,9 | 7,6 | 8,7 | 6,2 | 9,4 | 10,1 | 11,5 | 11,0 | 15,0 | 15,0 | 15,0 |
| <i>Millones de toneladas métricas</i> | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Madera blanda aserrada ⁷ | 0,53 | 0,63 | 0,64 | 0,71 | 0,50 | 0,44 | 0,44 | 0,55 | 0,48 | 0,54 | 0,57 | 0,63 | 0,71 | 0,93 | 1,00 |
| Madera dura aserrada ⁷ | 0,16 | 0,15 | 0,14 | 0,15 | 0,12 | 0,12 | 0,13 | 0,12 | 0,17 | 0,19 | 0,17 | 0,18 | 0,18 | 0,19 | 0,21 |
| Papel para periódicos | 0,03 | 0,03 | 0,04 | 0,05 | 0,05 | 0,05 | 0,05 | 0,03 | 0,04 | 0,05 | 0,04 | 0,03 | 0,03 | 0,04 | 0,04 |
| Otras clases de papel y cartón . . | 0,12 | 0,14 | 0,12 | 0,14 | 0,15 | 0,15 | 0,18 | 0,19 | 0,23 | 0,24 | 0,26 | 0,28 | 0,33 | 0,36 | 0,39 |

¹ Incluido el arroz cáscara convertido a base del 65 por ciento. — ² Incluida el azúcar refinada convertida a base del 108,7 por ciento. — ³ Naranjas, mandarinas y limones. — ⁴ Mani, copra, almendras de palma, soja, semilla de girasol, ricino, semilla de algodón, aceite de oliva, aceite de mani, aceite de coco, aceite de palma, aceite de almendras de palma, aceite de soja, aceite de semilla de girasol, aceite de ricino, aceite de semilla de algodón. — ⁵ Millones de cabezas. — ⁶ Vaca y ternera, carnero y cordero, cerdo, aves de corral. — ⁷ Millones de metros cúbicos. — ⁸ Mani, copra, almendras de palma, soja, semilla de girasol, ricino, linaza, semilla de algodón, aceite de oliva, aceite de mani, aceite de coco, aceite de palma, aceite de almendras de palma, aceite de soja, aceite de semilla de girasol, aceite de linaza, aceite de ricino, aceite de semilla de algodón. — ⁹ Excluido el comercio entre los Estados Unidos y sus territorios. — ¹⁰ Excluido Japón. — ¹¹ Excluidas las importaciones de Malasia para reexportación. — ¹² Excluido Israel. — ¹³ Excluida Sudáfrica.

CUADRO ANEXO 5. - EXISTENCIAS DE LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS QUE SE INDICAN

| | Fecha | Pro- medio 1960-62 | Pro- medio 1963-65 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 | 1972 (Esti- mación) |
|---|----------|--------------------------|--------------------------|------|------|------|-------|-------|-------|---------------------------|
| Millones de toneladas métricas. | | | | | | | | | | |
| Trigo | | | | | | | | | | |
| PAÍSES EXPORTADORES | | | | | | | | | | |
| Estados Unidos | 1 julio | 36,7 | 26,4 | 14,6 | 11,6 | 14,7 | 22,3 | 24,1 | 19,9 | 123,5 |
| Canadá | 1 agosto | 14,5 | 13,3 | 11,4 | 15,7 | 18,1 | 23,2 | 27,5 | 20,2 | 16,0 |
| Argentina | 1 dic. | 0,7 | 2,2 | 0,2 | 0,2 | 1,0 | 0,3 | 0,8 | 0,7 | 0,5 |
| Australia | 1 dic. | 0,9 | 0,6 | 0,4 | 2,2 | 1,4 | 7,3 | 7,2 | 3,4 | 1,2 |
| Comunidad Económica Europea | 1 agosto | 16,0 | 16,6 | 16,8 | 15,4 | 5,4 | 7,5 | 4,2 | 4,2 | 6,0 |
| TOTAL | | 58,8 | 49,1 | 33,4 | 35,1 | 40,6 | 60,6 | 63,8 | 48,4 | 47,2 |
| PAÍSES IMPORTADORES | | | | | | | | | | |
| India ² | 31 dic. | ... | ... | 1,2 | 0,8 | 2,1 | 2,3 | 3,1 | 5,0 | ... |
| Cereales secundarios ³ | | | | | | | | | | |
| Estados Unidos ⁴ | 1 julio | 70,2 | 57,0 | 38,6 | 34,2 | 44,2 | 45,7 | 44,5 | 30,7 | 46,2 |
| Canadá | 1 agosto | 4,0 | 4,8 | 4,5 | 4,9 | 4,4 | 6,7 | 6,9 | 5,5 | 7,7 |
| Argentina | 1 dic. | 0,4 | 0,2 | 0,1 | 0,6 | 1,8 | 1,7 | 1,8 | 2,3 | 2,5 |
| Australia | 1 dic. | 0,1 | 0,3 | 0,6 | 0,9 | 0,8 | 1,2 | 1,2 | 1,7 | 1,5 |
| Comunidad Económica Europea | 1 agosto | 15,2 | 15,2 | 14,8 | 15,1 | 4,7 | 5,1 | 4,5 | 4,5 | 4,2 |
| TOTAL | | 79,9 | 67,5 | 48,6 | 45,7 | 55,9 | 60,4 | 58,9 | 44,7 | 62,1 |
| Arroz (equivalente en arroz elaborado) | | | | | | | | | | |
| PAÍSES EXPORTADORES | | | | | | | | | | |
| Pakistan ⁵ | 31 dic. | ... | 0,11 | 0,06 | 0,02 | 0,19 | 0,24 | 0,28 | 0,35 | ... |
| Tailandia ⁶ | 31 dic. | 0,05 | — | 0,04 | — | 0,06 | 0,30 | 1,10 | 0,89 | ... |
| Estados Unidos ¹² | 1 agosto | 0,29 | 0,24 | 0,26 | 0,27 | 0,21 | 0,52 | 0,52 | 0,59 | 0,36 |
| Japón ¹³ | 31 oct. | — | — | — | — | — | 9,36 | 9,5 | 18,2 | ... |
| TOTAL | | ... | 0,35 | 0,36 | 0,29 | 0,46 | 10,42 | 11,40 | 10,03 | ... |
| PAÍSES IMPORTADORES | | | | | | | | | | |
| India ² | 31 dic. | 0,84 | 0,45 | 0,40 | ... | 1,03 | 1,64 | 1,74 | 2,28 | ... |
| Japón ¹³ | 31 oct. | 3,74 | 2,86 | 3,38 | 5,85 | 7,03 | — | — | — | ... |
| TOTAL | | 4,58 | 3,31 | 3,78 | ... | 8,06 | 1,64 | 1,74 | 2,28 | ... |
| Mantequilla | | | | | | | | | | |
| Canadá y Estados Unidos | | 0,15 | 0,10 | 0,04 | 0,11 | 0,08 | 0,08 | 0,09 | 0,07 | ... |
| Comunidad Económica Europea ¹⁴ | | 0,08 | 0,11 | 0,15 | 0,20 | 0,33 | 0,34 | 0,16 | 0,13 | ... |
| Otros países europeos ¹⁶ | | 0,05 | 0,06 | 0,07 | 0,08 | 0,10 | 0,09 | 0,05 | 0,05 | ... |
| Australia y Nueva Zelandia | | 0,07 | 0,06 | 0,07 | 0,06 | 0,07 | 0,09 | 0,07 | 0,05 | ... |
| TOTAL | 31 dic. | 0,35 | 0,33 | 0,33 | 0,45 | 0,58 | 0,60 | 0,37 | 0,30 | ... |
| Leche desnatada en polvo | | | | | | | | | | |
| Estados Unidos | | 0,23 | 0,12 | 0,05 | 0,12 | 0,13 | 0,10 | 0,06 | 0,05 | ... |
| Comunidad Económica Europea | | ... | ... | ... | 0,20 | 0,31 | 0,39 | 0,18 | 0,08 | ... |
| TOTAL | 31 dic. | ... | ... | ... | 0,32 | 0,44 | 0,49 | 0,25 | 0,13 | ... |
| Azúcar (valor en bruto) | | | | | | | | | | |
| TOTAL MUNDIAL | 1 sept. | 15,1 | 13,4 | 19,2 | 19,1 | 20,6 | 19,3 | 21,1 | 18,5 | 15,4 |
| Café | | | | | | | | | | |
| Estados Unidos | 30 sept. | 10,18 | 10,22 | 0,20 | 0,16 | 0,31 | 0,20 | 0,21 | 0,18 | ... |
| Brasil | 31 marzo | 13,05 | 3,06 | 4,44 | 4,08 | 3,79 | 3,16 | 2,37 | 1,52 | 1,25 |

¹ 1 de julio hasta 1967 inclusive (excepto la República Federal de Alemania, el 1 de junio). - ² Solamente las existencias del Gobierno (o de organismos oficiales). - ³ Cebada, avena, maíz, sorgo y centeno. - ⁴ Maíz y sorgo, 1 de octubre. - ⁵ 1 de julio hasta 1967 inclusive (excepto Francia, que es el 1 de octubre). - ⁶ Desde 1967 Francia modificó el año de cultivo de octubre/septiembre a julio/junio. - ⁷ Noviembre. - ⁸ 28 marzo 1972. - ⁹ Vieja cosecha para exportación. - ¹⁰ Septiembre. - ¹¹ 31 enero 1971. - ¹² Convertido de arroz cáscara a arroz elaborado a razón de 69,5 por ciento. - ¹³ Unicamente las existencias del Gobierno. - ¹⁴ 31 de diciembre. - ¹⁵ Con exclusión de Italia. - ¹⁶ Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Reino Unido, Suecia, Suiza. - ¹⁷ 30 de junio.

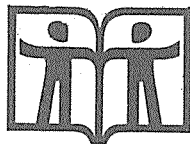
CUADRO ANEXO 6. — VARIACIÓN ANUAL EN LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR: TODOS LOS ARTÍCULOS Y ALIMENTOS

| | Todos los artículos | | | | | Alimentos | | | | |
|-----------------------------------|---------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| | De 1960 a 1965 | De 1965 a 1968 | De 1968 a 1969 | De 1969 a 1970 | De 1970 a 1971 | De 1960 a 1965 | De 1965 a 1968 | De 1968 a 1969 | De 1969 a 1970 | De 1970 a 1971 |
| <i>Porcentaje anual</i> | | | | | | | | | | |
| Países desarrollados | | | | | | | | | | |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | | | |
| Austria | 3,9 | 3,0 | 3,4 | 4,4 | 4,7 | 4,4 | 2,1 | 3,4 | 4,7 | 3,8 |
| Bélgica | 2,5 | 3,2 | 3,8 | 4,0 | 4,4 | 2,9 | 3,0 | 4,6 | 3,5 | 1,9 |
| Dinamarca | 5,5 | 7,4 | 4,4 | 6,5 | 5,9 | 4,2 | 7,8 | 5,2 | 8,5 | 5,9 |
| Finlandia | 5,3 | 6,2 | 2,9 | 2,8 | 6,5 | 5,9 | ¹⁴ 4,2 | 3,1 | 1,5 | 4,4 |
| Francia | 3,8 | 3,3 | 6,4 | 5,2 | 5,3 | 4,3 | 2,5 | 6,3 | 5,8 | 5,6 |
| Alemania, Rep. Fed. de | 2,8 | 2,3 | 2,7 | 3,8 | 5,1 | 2,6 | 0,7 | 2,7 | 2,9 | 3,8 |
| Grecia | 1,6 | 2,4 | 2,7 | 3,2 | 3,1 | 2,5 | 2,1 | 3,3 | 3,4 | 4,5 |
| Islandia | 11,0 | 9,9 | 22,0 | 13,1 | 6,4 | 15,2 | ¹⁷ 7,9 | 28,7 | 15,9 | 2,0 |
| Irlanda | 4,2 | 3,6 | 7,3 | 8,3 | 8,9 | 3,9 | 2,7 | 6,0 | 7,6 | 7,4 |
| Italia | 4,9 | 2,3 | 2,6 | 4,9 | 3,9 | 4,6 | 1,3 | 2,8 | 4,3 | 4,8 |
| Países Bajos | 3,5 | 4,3 | 7,5 | 4,4 | 7,6 | 4,0 | 3,4 | 6,5 | 4,3 | 4,2 |
| Noruega | 4,1 | 3,7 | 3,3 | 10,6 | 6,3 | 4,5 | 3,3 | 4,0 | 12,9 | 6,0 |
| Portugal | 2,6 | 5,5 | 8,7 | 6,4 | 12,0 | 2,8 | 4,4 | 8,1 | 4,9 | 8,9 |
| España | 7,0 | 5,8 | 2,1 | 5,7 | 8,3 | 7,7 | 4,3 | 2,0 | 3,6 | 7,8 |
| Suecia | 3,6 | 4,2 | 2,7 | 7,1 | 7,4 | 5,3 | 3,6 | 3,4 | 8,5 | 9,2 |
| Suiza | 3,2 | 3,7 | 2,5 | 3,5 | 6,6 | 2,9 | ¹³ 4,4 | 1,7 | 2,6 | 6,4 |
| Reino Unido | 3,6 | 3,7 | 5,5 | 6,4 | 9,5 | 3,6 | 3,4 | 6,3 | 7,0 | 11,1 |
| Yugoslavia | 13,6 | 11,3 | 10,1 | 10,6 | 17,8 | 17,4 | 8,3 | 8,0 | 12,1 | 21,6 |
| AMÉRICA DEL NORTE | | | | | | | | | | |
| Canadá | 1,6 | 3,8 | 4,5 | 3,4 | 2,9 | 2,2 | 3,6 | 4,1 | 2,3 | 1,1 |
| Estados Unidos | 1,3 | 3,3 | 5,4 | 5,9 | ¹⁴ 4,4 | 1,4 | 3,1 | 5,2 | 5,2 | ¹² 9,9 |
| OCEANÍA | | | | | | | | | | |
| Australia | 1,8 | 3,0 | 2,9 | 3,8 | 6,0 | 2,0 | 2,8 | 1,3 | 3,6 | 3,8 |
| Nueva Zelanda | 2,7 | 4,4 | 4,9 | 6,6 | 10,4 | 2,4 | 4,0 | 4,7 | 6,6 | 9,1 |
| OTROS PAÍSES DESARROLLADOS | | | | | | | | | | |
| Israel | 7,1 | 3,9 | 2,5 | 6,1 | ¹¹ 1,9 | 5,6 | 3,3 | 6,2 | — | ¹³ 0,0 |
| Japón | 6,0 | 4,8 | 5,2 | 7,4 | ¹⁶ 6,6 | 7,2 | 5,0 | 6,0 | 9,0 | ¹⁵ 8 |
| Sudáfrica | 2,1 | 2,9 | 2,9 | 5,2 | 6,0 | 2,6 | 2,9 | 1,7 | 4,4 | 4,9 |
| Países en desarrollo | | | | | | | | | | |
| AMÉRICA LATINA | | | | | | | | | | |
| Argentina | 23,0 | 26,0 | 7,6 | 13,6 | 34,7 | 23,0 | 23,0 | 6,2 | 16,4 | 41,7 |
| Bolivia | 5,1 | 7,9 | 2,2 | 3,9 | ¹³ 1 | 2,1 | 10,8 | 2,1 | 4,6 | ¹² 9 |
| Brasil | 60,0 | 33,0 | 23,2 | 19,1 | 21,1 | 60,0 | 30,0 | 24,8 | 17,2 | 23,9 |
| Chile | 27,0 | 22,0 | 30,6 | 32,5 | 20,1 | 20,0 | 21,0 | 30,7 | 35,4 | 23,8 |
| Colombia | 12,4 | 11,1 | 10,1 | 6,8 | 9,1 | 13,4 | 10,2 | 10,5 | 5,2 | 7,5 |
| Costa Rica | 2,3 | 1,8 | 2,7 | 4,7 | 3,1 | 2,2 | 2,3 | 4,5 | 7,6 | 3,7 |
| República Dominicana | 2,7 | 0,5 | 1,0 | 1,2 | 3,5 | 2,5 | 0,7 | — | 1,1 | 0,7 |
| Ecuador | 4,0 | ¹⁴ 4,0 | 6,3 | 5,1 | ¹⁶ 3 | 4,9 | ¹⁴ 4,6 | 9,9 | 3,2 | ¹⁶ 6 |
| El Salvador | 0,2 | 0,9 | — 0,3 | 2,9 | 0,2 | 1,1 | 2,3 | — 0,5 | 4,9 | 0,3 |
| Guatemala | 0,1 | 1,0 | 2,2 | 2,4 | ¹⁰ 8 | 0,1 | 1,2 | 1,2 | 4,0 | ¹⁰ 3 |
| Guyana | 1,9 | 2,7 | 1,3 | 3,4 | 2,0 | 2,3 | 3,0 | 0,5 | 4,5 | 2,2 |
| Haiti | 3,7 | 2,1 | 1,3 | 0,7 | 10,3 | 4,1 | 2,2 | 2,4 | 1,4 | 6,1 |
| Honduras | 2,7 | 2,2 | 2,7 | 2,8 | 0,8 | 3,2 | 1,3 | — 0,4 | 5,5 | 1,9 |
| Jamaica | 2,9 | ¹² 5 | 6,2 | 9,7 | ¹⁶ 7 | 2,4 | ¹² 7 | 6,5 | 11,0 | ¹⁸ 4 |
| México | 1,9 | 3,2 | 2,9 | 5,1 | ¹² 5 | 1,6 | 3,5 | 2,9 | 5,8 | ¹³ 5 |
| Perú | 9,4 | ¹⁹ 4 | 6,3 | 5,0 | 6,8 | 10,5 | ¹⁷ 10,6 | 5,3 | 3,1 | 6,9 |
| Puerto Rico | 2,2 | 3,3 | 3,2 | 3,4 | 4,3 | 3,0 | 4,3 | 4,0 | 3,7 | 5,7 |
| Uruguay | ¹⁶ 2 | 95,0 | 20,9 | 16,4 | 23,9 | ¹³ 1 | 95,0 | 12,4 | 11,7 | 24,5 |
| Venezuela | ¹⁷ 1 | 1,0 | 2,4 | 2,1 | 2,7 | ¹⁷ 1 | 0,1 | 2,9 | 1,2 | 2,9 |

CUADRO ANEXO 6. — VARIACIÓN ANUAL EN LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR: TODOS LOS ARTÍCULOS Y ALIMENTOS (conclusión)

| | Todos los artículos | | | | | Alimentos | | | | |
|---------------------------------|---------------------|--------------------|-------------------|-------------------|-----------------------|--------------------|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------------|
| | De 1960 a 1965 | De 1965 a 1968 | De 1968 a 1969 | De 1969 a 1970 | De 1970 a 1971 | De 1960 a 1965 | De 1965 a 1968 | De 1968 a 1969 | De 1969 a 1970 | De 1970 a 1971 |
|Porcentaje anual..... | | | | | | | | | | |
| LEJANO ORIENTE | | | | | | | | | | |
| Ceilán | 1,7 | 2,6 | 7,3 | 5,9 | 2,7 | 1,3 | 4,1 | 5,6 | 6,7 | 2,0 |
| India | 6,1 | 8,9 | ... | 5,1 | 3,3 | 6,5 | 9,8 | ... | 5,3 | 1,5 |
| Indonesia | ... | ... | 6,1 | 12,3 | 8,5 | ... | ... | 3,1 | 9,2 | 2,6 |
| República Khmer | 4,3 | 1,6 | 6,3 | 10,2 | 74,4 | 2,7 | 1,4 | 10,5 | 14,4 | 104,3 |
| Corea. Rep. de | 15,4 | ¹⁰ 10,8 | 12,4 | 16,0 | 15,3 | 18,3 | ⁹ 9,1 | 16,1 | 21,6 | 20,3 |
| Laos | 38,0 | 8,9 | 3,2 | 0,4 | 0,8 | 39,0 | 9,8 | 1,8 | 6,9 | 0,1 |
| Malasia, Occidental | 0,5 | 1,9 | — 1,0 | 1,3 | 1,5 | 0,6 | 1,9 | — 1,0 | — | 4,6 |
| Paquistán | 2,6 | 4,7 | 3,2 | 5,4 | 4,7 | 3,8 | 4,5 | 3,1 | 7,4 | 5,2 |
| Filipinas | ⁴ 4,8 | 3,9 | 3,1 | 5,4 | ... | ⁶ 6,8 | 6,5 | 1,3 | 9,8 | ... |
| Tailandia | 1,5 | 3,3 | 2,1 | 0,8 | 2,0 | 2,0 | 5,7 | 4,0 | 0,2 | 0,7 |
| CERCANO ORIENTE | | | | | | | | | | |
| Chipre | 0,3 | ¹⁰ 0,6 | 2,3 | 2,4 | 4,1 | 0,2 | ¹¹ 1,1 | 4,1 | 1,4 | 4,8 |
| Egipto | 3,2 | ⁴ 4,8 | 3,4 | 3,7 | ¹³ 3,7 | 6,5 | ¹⁴ 4,6 | 5,6 | 6,8 | ¹⁵ 6,7 |
| Irán | 2,0 | 0,7 | 3,1 | 1,7 | ² 4,1 | 3,1 | 0,2 | 2,5 | 0,6 | ⁶ 6,5 |
| Irak | ... | 1,6 | 9,1 | 4,4 | ² 4,1 | ... | 1,6 | 6,9 | 3,9 | ⁵ 5,1 |
| Jordania | ... | ... | 7,8 | 6,8 | 4,2 | ... | ... | 21,5 | 7,8 | 6,2 |
| República Árabe Libia | ... | 5,3 | 8,6 | ¹¹ 1,3 | ... | ... | 7,2 | 11,9 | ¹⁰ 0,9 | ... |
| Sudán | 3,3 | 0,5 | 12,5 | ... | ^{10, 11} 0,7 | 4,2 | — 0,1 | 11,7 | ... | ^{8, 10, 11} 1,7 |
| República Árabe Siria | ¹ 1,3 | 4,6 | — 0,9 | 1,5 | 5,9 | ¹ 1,3 | 6,6 | — | 0,7 | 6,3 |
| Turquía | 3,6 | 9,3 | 4,8 | 7,9 | ¹⁷ 1,1 | 4,8 | 9,7 | 5,6 | 7,2 | ¹⁴ 6,6 |
| AFRICA | | | | | | | | | | |
| Gabón | ⁴ 4,4 | 2,7 | 2,7 | 4,3 | 3,4 | ³ 3,3 | 2,5 | 3,1 | 2,4 | 6,4 |
| Ghana | 11,8 | 2,2 | 8,8 | 2,9 | ² 2,1 | 14,0 | — 0,2 | 12,3 | 3,1 | ¹ 1,3 |
| Costa de Marfil | 2,6 | 3,9 | 4,4 | 8,6 | — 0,8 | 2,8 | 3,2 | 7,3 | 12,8 | — 2,4 |
| Kenia | 2,0 | 2,2 | — 0,3 | 2,3 | ¹² 2,1 | 1,9 | 2,9 | — 1,1 | 2,5 | ¹² 2,6 |
| Liberia | ... | 3,7 | 10,3 | 0,7 | ¹⁰ 0,8 | ... | 1,5 | 11,9 | 1,2 | ⁴ — 8,5 |
| Madagascar | ... | 1,6 | 3,8 | 2,9 | 5,4 | ... | 1,1 | 4,5 | 3,0 | 5,3 |
| Mauricio | ¹ 1,0 | 3,7 | 2,3 | 1,5 | 0,3 | ¹⁰ 0,6 | 4,3 | 0,6 | 1,3 | 0,1 |
| Marruecos | 4,0 | — 0,4 | 2,9 | 1,3 | 4,1 | 4,6 | — 1,3 | 3,2 | 1,1 | 6,4 |
| Mozambique | ¹² 1,9 | 3,7 | 2,4 | 4,7 | ¹⁴ 4,8 | ¹² 0,7 | 4,3 | 5,1 | 5,6 | ¹³ 3,3 |
| Niger | ... | 2,6 | 10,4 | 1,0 | ¹⁴ 4,1 | ... | 3,1 | 16,1 | — 2,4 | ¹⁵ 5,3 |
| Nigeria | 3,2 | 1,8 | 9,9 | 13,2 | 13,6 | 2,0 | 0,6 | 21,2 | 23,6 | 26,1 |
| Sierra Leona | ¹² 3,9 | 3,5 | 3,3 | 7,6 | — 2,3 | ¹² 0,6 | 2,0 | 4,6 | 14,1 | — 5,7 |
| Tanzania | 1,2 | 3,7 | 1,0 | 3,0 | 3,7 | 1,2 | 2,7 | — 2,0 | 3,6 | 5,0 |
| Túnez | ⁴ 4,5 | 3,1 | 4,2 | 1,0 | 6,9 | ⁴ 4,8 | 3,0 | 5,3 | 1,5 | 10,1 |
| Uganda | 5,4 | — 1,4 | 11,7 | 9,8 | 15,7 | 7,3 | — 3,3 | 9,3 | 13,2 | 24,7 |
| Zambia | 3,4 | 8,6 | 2,4 | ... | ¹⁶ 6,1 | 2,4 | 8,8 | 1,6 | ... | ¹⁶ 6,6 |
| Zaire | ¹² 15,6 | 34,0 | 13,6 | 3,2 | 4,9 | ¹² 19,0 | 33,0 | 9,5 | 3,2 | 10,2 |

¹ 1965 a 1967. — ² Enero-noviembre. — ³ Enero-octubre. — ⁴ Enero-julio. — ⁵ De 1966 a 1968. — ⁶ Enero-septiembre. — ⁷ 1965 a 1966. — ⁸ 1960 a 1962. — ⁹ 1962 a 1965. — ¹⁰ Nueva serie. — ¹¹ Enero-agosto. — ¹² 1961 a 1965. — ¹³ 1963 a 1965.



LIBRERIAS Y AGENTES DE VENTAS DE LA FAO

| | |
|----------------------------------|---|
| Alemania | Paul Parey, Lindenstrasse 44-47, Berlín SW. 61. |
| Arabia Saudita | Khazindar Establishment, King Faysal Street, Riyadh. |
| Argelia | Société nationale d'édition et de diffusion (SNED), Argel. |
| Argentina | Librería de las Naciones, Cooperativa Ltda., Alsina 500, Buenos Aires. |
| Australia | Hunter Publications, 58A Gipps Street Collingwood, Vic. 3066; The Assistant Director, Sales and Distribution, Government Printing Office, P.O. Box 84, Canberra, A.C.T. 2600. |
| Austria | Wilhelm Frick Buchhandlung, Graben 27, Viena 1. |
| Bangladesh | Shilpa Niketan, 29 D.I.T. Super Market, Mymensingh Road, Dacca-2. |
| Bélgica | Agence et Messageries de la Presse, 1 rue de la Petite-Ile, Bruselas, 7. |
| Bolivia | Librería y Editorial «Juventud», Plaza Murillo 519, La Paz; Librería Alfonso Tejerina, Comercio 1073, La Paz. |
| Brasil | Livraria Mestre Jou, Rua Guaipá 518, São Paulo 10; Rua Senador Dantas, 19-S205/206, Río de Janeiro. |
| Bulgaria | Hèmus, 11 place Slaveïkov, Sofía. |
| Canadá | Information Canada, Ottawa. |
| Colombia | «Agricultura Tropical», Calle 17 N° 4-67, Piso 2, Bogotá; Librería Central, Calle 14 N° 6-88, Bogotá. |
| Corea | The Eul-Yoo Publishing Co. Ltd., 5 2-Ka, Chong-ro, Seúl. |
| Costa Rica | Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José. |
| Cuba | Instituto del Libro, Calle 19 y 10 N° 1002, Vedado. |
| Chile | Biblioteca, FAO Oficina Regional para América Latina, Av. Providencia 871, Casilla 10095, Santiago; Editorial y Distribuidora Orbe Ltda., Galería Imperio 256, Santiago. Cámara Latinoamericana del Libro, Casilla Postal 14502, Correo 21, Santiago. |
| Chipre | MAM, P.O. Box 1722, Nicosia. |
| Dinamarca | Ejnar Munksgaard, Norregade 6, Copenhague S. |
| Ecuador | Librería Universitaria, García Moreno 739, Quito; Su Librería, Plaza de Independencia, Quito. |
| Egipto | Al Ahram, El Galaa St., El Cairo. |
| El Salvador | Librería Cultural Salvadoreña S.A., 6ª Calle Oriente 118, Edificio San Martín, San Salvador. |
| España | Librería Mundi-Prensa, Castelló 37, Madrid; Librería Agrícola, Fernando VI, 2, Madrid 4; José Bosch, Librero, Ronda Universidad 11, Barcelona; «Adlha», Av. General Mitre 100, Barcelona. |
| Estados Unidos de América | UNIPUB, Inc., 650 First Avenue, P.O. Box 433, Nueva York, N.Y. 10016. |
| Filipinas | The Modern Book Company, 928 Rizal Avenue, Manila. |
| Finlandia | Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki. |
| Francia | Editions A. Pedone, 13 rue Soufflot, París 5º. |
| Ghana | Ghana Publishing Corp., P.O. Box 3632, Accra. |
| Grecia | «Eleftheroudakis», Nikis Street, Atenas. |
| Guatemala | Sociedad Económico Financiera, Edificio «El Cielito», Despacho 222, Zona 1, Guatemala. |
| Haití | Max Bouchereau, Librairie «A la Caravelle», B.P. 111B, Puerto Príncipe. |
| Hong Kong | Swindon Book Co., 13-15 Lock Road, Kowloon. |
| India | Oxford Book and Stationery Co., Scindia House, Nueva Delhi; 17 Park Street, Calcuta. |
| Indonesia | P.T. Gunung Agung, 6 Kwitang - Yakarta. |
| Irak | Mackenzie's Bookshop, Bagdad. |
| Irán | Economist Tehran, 99 Sevom Esfand Av., Teherán. |
| Irlanda | The Controller, Stationery Office, Dublín. |
| Islandia | Snaebjörn Jónsson and Co. h.f., Hafnarstraeti 9, P.O. Box 1131, Reykjavik. |
| Israel | Emanuel Brown, formerly Blumstein's Bookstores Ltd., P.O. Box 4101, 35 Allenby Road, and Nachlat Benyamin Street, Tel Aviv; Sblomzion Hamika Street, Jerusalén. |
| Italia | Libreria Internazionale Rizzoli, Largo Chigi, Roma; A.E.I.O.U., Via Meravigli 16, Milán; Libreria Commissionaria Sansoni S.p.A., Via Lamarmora 45, Florencia; Libreria Macchiaroli, Via Carducci 55/59, 80121 Nápoles. |
| Japón | Maruzen Company Ltd., P.O. Box 605, Tokio Central 100-91. |
| Kenia | The E.S.A. Bookshop, P.O. Box 30167, Nairobi; University Bookshop, University College, P.O. Box 30197, Nairobi. |



LIBRERIAS Y AGENTES DE VENTAS DE LA FAO

| | |
|----------------|---|
| Kuwait | All Prints Distributors and Publishers, P.O. Box 1719, Kuwait. |
| Líbano | Dar Al-Maaref Liban S.A.L., place Riad El-Solh, B.P. 2320, Beirut. |
| Malasia | Caxton Stationers Ltd., 13-15 Leboh Pasar Besar, Kuala Lumpur. |
| Marruecos | Librairie « Aux Belles Images », 281 avenue Mohammed V, Rabat. |
| Mauricio | Nalanda Company Limited, 30 Bourbon Street, Port Louis. |
| México | Manuel Gómez Pezuela e Hijo, Donceles 12, México, D.F.; Editorial Iztaccíhuatl, S.A., Miguel Schultz 21, México 4, D.F.; Av. Morelos Ote 437, Monterrey, N. L.; Colón 175, Guadalajara, Jal. |
| Nicaragua | Librería Universal, 15 de Septiembre 301, Managua. |
| Nigeria | University Bookshop Nigeria Ltd., University College, Ibadán. |
| Noruega | Johan Grundt Tanum Forlag, Karl Johansgt. 43, Oslo. |
| Nueva Zelandia | Government Printing Office: Government Bookshop, Rutland Street, P.O. Box 5344, Auckland; Mulgrave Street, Private Bag, Wellington; 130 Oxford Terrace, P.O. Box 1721, Christchurch; Princes Street, P.O. Box 1104, Dunedin; Alma Street, P.O. Box 857, Hamilton. |
| Países Bajos | N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya. |
| Panamá | Agencia Internacional de Publicaciones J. Menéndez, Apartado 2052, Panamá. |
| Paquistán | Mirza Book Agency, 65 The Mall, Lahore 3. |
| Paraguay | Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco Nº 39-43, Asunción. |
| Perú | Librería La Universidad, Av. Nicolás de Piérola 639, Lima; Librería Studium, Amargura 939, Lima; Distribuidora Inca, Emilio Althaus 470, Lince, Lima. |
| Polonia | Ars Polona - Ruch, Krakowskie Przedmiescie 7, Varsovia. |
| Portugal | Livraria Bertrand, S.A.R.L., Apartado 37, Amadora. |
| Reino Unido | Her Majesty's Stationery Office, 49 High Holborn, Londres, W.C.1; P.O. Box 569, Londres, S.E. 1 (Pedidos comerciales por correo y zona de Londres); 13 ^a Castle Street, Edimburgo, EH2 3AR; 109 St. Mary Street, Cardiff CF1 1JW; 7 Linenhall Street, Belfast BT2 8AY; Brazenose Street, Manchester M60 8AS; 258 Broad Street, Birmingham 1; 50 Fairfax Street, Bristol BS1 3DE. |
| Rumania | Cartimex, P.O. Box 134-135, Bucarest. |
| Siria | Librairie Internationale, B.P. 2456, Damasco. |
| Sri Lanka | M.D. Gunasena and Co. Ltd., 217 Norris Road, Colombo 11. |
| Suecia | C.E. Fritze, Fredsgatan 2, 103 27 Estocolmo 16; Gumperts A.B., Gotemburgo; Universitets-bokhandel, Sveavägen 166, Estocolmo Va. |
| Suiza | Librairie Payot S.A., Lausana y Ginebra; Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1. |
| Tailandia | FAO Regional Office for Asia and the Far East, Maliwan Mansion, Bangkok; Suksapan Panit, Mansion 9, Rajadamnern Avenue, Bangkok. |
| Tanzania | Dar es Salaam Bookshop, P.O. Box 9030, Dar es Salaam. |
| Togo | Librairie du Bon Pasteur, B.P. 1164, Lomé. |
| Turquía | Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Estambul. |
| Uganda | The E.S.A. Bookshop, P.O. Box 2615, Kampala. |
| Uruguay | Barreiro y Ramos, 25 de Mayo esq. J.C. Gómez, Montevideo; Librería Albe, Soc. Com., Cerrito 566, Montevideo. |
| Venezuela | Suma S.A., Calle Real de Sabana Grande, Caracas; Librería Politécnica, Apartado 50738 Sabana Grande, Caracas; Librería del Este, Pericás S.A., Av. Fco. de Miranda 52, Edificio Galipán, Caracas; Librería Técnica Vega, Plaza Las Tres Gracias, Edificio Odeón, Los Chaguaramos, Caracas. |
| Yugoslavia | Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Belgrado; Prosveta Export-Import Agency, Terazije 16, Belgrado; Cankarjeva Založba, P.O. Box 201 - IV, Liubliana. |
| Otros países | Los pedidos procedentes de países en donde aún no han sido designados agentes distribuidores, pueden hacerse directamente a la Sección de Distribución y Venta, FAO, Via delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia. |

Los precios de las publicaciones de la FAO se cotizan, como normal general, en dólares de los EE.UU., pero pueden abonarse a los agentes de venta en moneda de los respectivos países.

PP/C/8600/11.72/S/1/1400